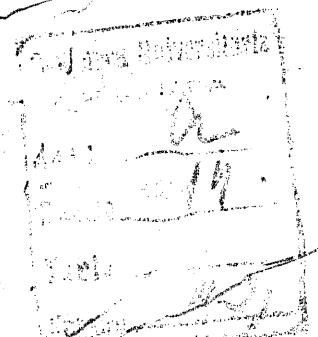
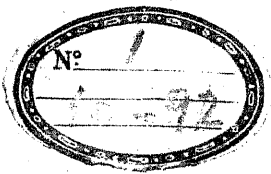
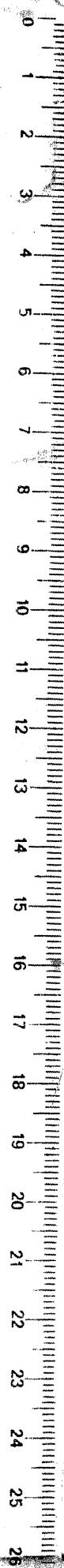


150



29.a. 7.

16.

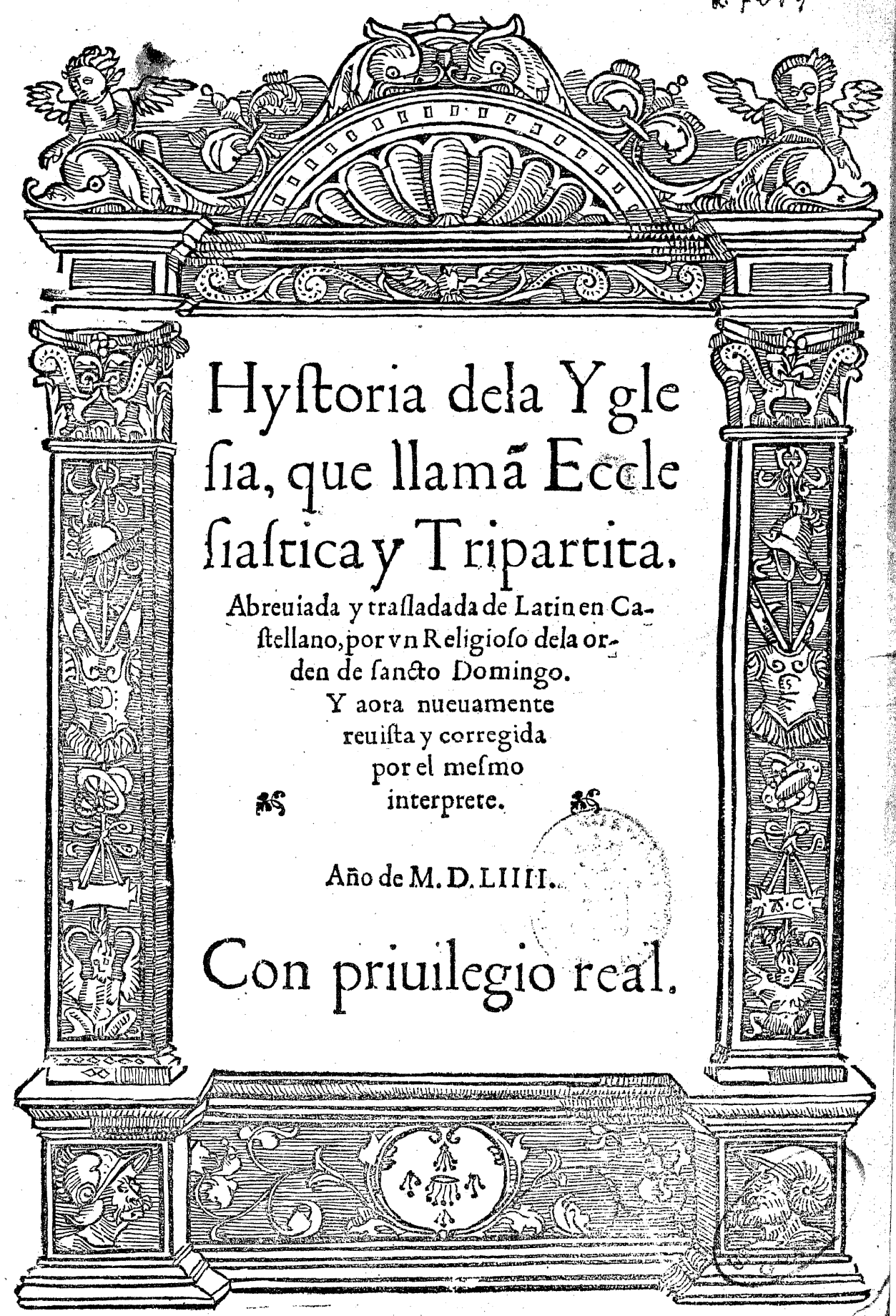


2 400 40 *Stalpa* MADE IN SPAIN

Del Collegio de la Comp^a de Jesus de granada

B.

R. 7269



Hystoria dela Ygle sia, que llama Eccle siastica y Tripartita.

Abreuiada y trasladada de Latin en Ca-
stellano, por vn Religioso dela or-
den de sancto Domingo.

Y aora nueuamente
reuisa y corregida
por el mesmo
interprete.



Año de M. D. LIIII.

Con priuilegio real.



Hystoria dela Ygle
sia, que llama Eccle
siastica y Tripartita.

Abreuiada y trasladada de Latin en Ca-
stellano, por vn Religioso dela or-
den de sancto Domingo.

Y aora nueuamente
reuisa y corregida
por el mesmo
interprete.

Año de M. D. LIIII.

Con priuilegio real.

Al muy alto y muy poderoso

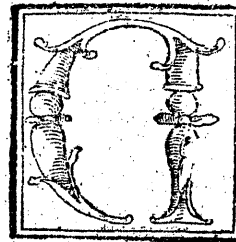
Principe el Rey Don Iuan tercero deste nombre Rey de Portugal.
&c. Nuestro señor.



Abiaméte dize: (Serenísimo Principe) quien afirma que el Reynado mas es officio que dignidad. Pero es officio tan exceléte bien reynar, que juntaméte es dignidad soberana. Y quié duda, q̄ bien reynar es bié regir y reglar los hōbres subditos: esto es hazerlos virtuosos, para lo qual se ordená todas las buenas leyes: Pues si así es q̄ toda virtud, así delas Republicas, como de particulares personas, principal méte como de natural fuéte mana de Dios, q̄ por especial titulo se llama Dios delas virtudes: como mejor y mas prouechosa méte se regirá los pueblos y sus moradores, que procurádo conseruar y augmétar en ellos el culto diuino? Con esto se sostienen las Ciudades en justicia y amor, y se cōseruan en paz, y bien ordenada policia, segun esta escrito, q̄ efecto dela justicia es la paz. Cō esto son guardados y prosperados los Reyes, y sus vassallos: y si alguna vez succedē reueses se les buelue en ganácia: porq̄ como el Apostol dize: Sabemos q̄ a los q̄ amá a Dios, todas las cosas se les conuertē en bié. Cō esto mas fuerte y vêturosaméte se resiste a los aduersarios: y se cōquistan las gétes enemigas del nōbre de Christo: segun fue dicho al sancto emperador Constátino: quando le fue mostrada la señal de la cruz: y prometida victoria debaxo de aq̄lla vādera, la qual vuo en muchas batallas: mas con armas de sanctidad y oraciones, que cō muchedūbre de gétes. Aun que para esto no tenia necesidad de traer estraños exemplos: pues a vno de vuestros antecessores fue cócedida de Dios la mesma dignidad y reuelacion: cōuiene a saber al Rey Don Afonso Enriquez primero Rey de Portugal: a quien en seguridad de victoria fuerō dadas por insignias las señales de nuestra redēpciō. He apunta do breueméte lo sobredicho, para q̄ conozcan y cōfiessē los ignorantes, y los sabios consideren: y todos demos gloria a nuestro señor Dios en cuya mano esta el coraçō de los principes: q̄ nos da en nuestros tiempos Rey, q̄ cō tanto cuydado y diligēcia procure en su Reyno la dilataciō dela hōrra de Dios, la defensiō de su sanctísima fe, la cōuersacion y aumento delas sagradas religiones, lōs estudios y sciencias, así diuinas como humanas. Lo qual todo amplísimaméte la diuina prouidencia por mano de vuestra

alteza ha obrado en vuestros Reynos, como esperimétamos los presétes: y se contara en las generaciones venideras. Y pues (segun dize el apostol) es justo, que el labrador goze del fruto de la tierra: que labra: vuestra alteza que tantas y tan buenas lauores haze en la yglesia de Dios: y tanto aproue cha: y mejora las buenas y sanas doctinas: legitimo y necessario titulo tiene a los frutos, q de las cosas ecclesiasticas y pertenesciétes a la Christiana religió, y de qualquier fácto estudio parecierén en su reyno. Cõsiderado esto (inclito Rey & señor nuestro) me tuue por obligado a dedicar a vuestro real nõbre vn pequeño trabajo: que puse en traduzir en vulgar lenguaje y abreuia La historia de la yglesia: que escriuierõ diuersos autores antiguos en Griego y en Latin: de las personas y hazañas memorables de sus primeros dias: quãdo aun estaua feruiente la sangre de Christo: y (como dize Iob) derramaua la piedra arroyos de azeite: esto es: Christo dede el cielo abudãcia de gracias: cõfiando q la licion de ella sera prouechosa a los fieles lectores, y por esta razón se tẽdra por seruicio hecho a vuestra alteza: q cõ tanta afficiõ y solicitud procura el aprouechamiẽto spiritual de sus vassallos. Dado q por otra parte temo ser de algunos juzgado por a treuido: q obra tan pequeña por razón de su estilo, y menor por respecto de su autor, quiera en noblecer cõ tan sublime y esclarecido titulo. Pero los que conoscién el coraçon verdaderamente real de vuestra alteza y su feruoroso zelo de la gloria y hermosura de la casa de Dios: me escusaran desta nota: y creeran, que no desdeñara vuestra alteza mi baxo artificio. Assi como el señor q haze al gũ edificio: recibe y se agrada de la obra: no solamente de los maestros, mas tambien de los que firuẽ de barro, y cauan arena. Y boluendo al proposito de arriba, el padre de la familia no desecha de su heredad el fruto que lleua: aun que no sea muy precioso ni en gran abundancia. Otros seruirã a vuestra alteza con mayores y mas ingeniosas obras, que dilatẽ, y perpetuẽ vuestro clarissimo nombre: yo firuo con lo que puedo: lo qual pienso q es mejor que ser tierra del todo esteril. Espero q lo que por mi indignidad merefice de precio sera estimado por el fauor y amparo de vuestro real poder: para que de todos sea glorificado el comun señor y Rey de todos los Reyes: el qual por su infinita clemencia conserue y siẽpre prospere vuestro muy alto y serenissimo estado real. Desta vuestra insigne ciudad de Lixboa a. xv. de Mayo de .1541.

Prologo del interprete al Lector.



De si viuo algun tiempo, despues que Jesu Christo nuestro Señor fundó su yglesia: en que comunmente los Christianos mayor curiosidad tuuierẽ de apredẽr nuevas doctrinas, o de saber las antiguas, que les estauan encubiertas, como en la edad en que biuimos. Y de aqui es, que gran parte de los hombres y mugeres se dan a leer libros modernos, que cada dia salen a la luz. Pero segun diuersas afficiones y ingenios, assi se exercitan en diuersas liciones: de que reciben vnos gran daño, otros grande prouecho. De lo qual no solamente tiene merecimiento, o culpa el pueblo que lee: mas los autores y maestros, que le ponen delante, en que empleen sus ingenios, y añaden astillas al fuego, o de deuocion spiritual, o de passiones carnales. Y mas adelante / no solo corẽ peligro, o pretenden galardón los escritores y los leyentes: mas principalmente aquellos a quien conuiene mirar por todos, y proueer a las cosas publicas. Entre otras materias / de que ay tantos libros compuestos: es vna la relacion de los tiempos passados, y a mi ver la mas aparejada para dañar, o aprouechar a los lectores. Lo primero, por que es mas comun y qual general a todos estados y ingenios de hombres. Cano todos gustan los libros de doctrina, ni todos pueden sacar fruto dellos, por la desproporcion del estilo, o de la materia que tratan a su capacidad. Pero la bystoria en seña sin sutileza de argumentos y razones difficultosas: mas con exemplos palpables de obras comunes, en que los hombres se suelen exercitar: y pone delante los hechos de los antiguos tan llaname que en alguna manera parece que los presenta a la vista, y nos haze conuersar con los passados, como si en su tiempo biuieramos. De donde se descubre aun otra causa de la impression, que haze la bystoria en los coraçones de los lectores. Porque manifesto es, que la doctrina enseñada por exemplos, y muestras de obras es mas poderosa para prouocar a su seguimiẽto, que la que se comunica por razones y arte de dezir. Assi mesmo la licion de las bystorias es mas deleytable, y detiene y ocupa mas la afficion del que lee, porque la doctrina trabaja mas el entendimiento para alcanzarla: y a quien no la alcanza de tra tristeza, ni se puede escreuir en estilo tan sabroso y sin pesadumbre como la bystoria: en la qual el escritor, y el lector caminan como por tierra llana sin valles ni cerros. Por lo qual, assi como el manjar que se come con mayor gusto, se conuer te mas en sustancia del hombre, y le aprouecha mas, si es saludable: o le daña, si es ponçoso: assi la licion de las bystorias, que suauemente se cuele, y se embeue en el alma, haze mas fuertes las afficiones que halla en ella, y cria otras nuevas conformes a su qualidad. No es mi intento, por lo sobredicho poner en yuyzio los libros que otros autores han derramado en el vulgo: cuyo prouecho, o estrago se esperimẽta en la gente que a ellos se da, y cada vno sentirã en si mesmo, quando boluendo sobre si: y entrando en cuenta con su consciencia a la lumbre de la ley diuina, y de la prudencia humana, se hallare mejorado, o empeorado, segun los passos que viere dado a su entendimiento. Mas solamente desseo por las razones arriba toca-

das auisar dela vtilidad que podra auer, quien este libro leyere, porque no parezca que con desnudos loores alabo mis agujas, no que hize yo, sino que merque con algun trabajo para vender ala gente pobre. Y visto en general por lo dicho, la virtud y fruto delas buenas hystorias, qual sera mas amable, y se tendra por mas precuechosa a los **C**hristianos, que la hystoria dela yglesia de **C**hristo: Porque si se tiene en mucho las memorias delas casas antiguas, y las historias delas hazañas delos passados, mayormente por sus descendientes: los quales se honrran, que se sepan, y cuenten sus blasones: y sino tienen la vida estragada cō viciosas costumbres, se prouocan a remedar la virtud de sus mayores, y a conformarse ala nobleza de su linaje: cō mayor razón deue agradar al **C**hristiano, hijo de **D**ios por la fe, engendrado en la catholica yglesia: y mas se deue preciar, y tomar mayor brio de crecer en virtud, leyendo los principios y fundamentos de su solar, y las obras memorables de sus antepassados. Quiero dezir la fundacion y ordenacion dela yglesia: Cuyo cimiento es **J**esu **C**hristo nuestro **S**alvador, cuyas columnas los gloriosos **A**postoles, cuyas paredes los victoriosos martyres de piedras bñas de se frogadas con charidad y cō su sangre feruiente, cuyas puertas los sagrados doctores y authorizados concilios por el **E**spiritu santo jurados, que nos abrierō el camino dela verdadera doctrina y mysterios de nuestra religion: cuyas pinturas son las hermosas y castas virgines, cuyas molduras la humildad y alteza deuida delos confesores, cuyo suelo es la multitud delos fieles: cuyos enmaderamientos y tejada son los catholicos principes y emperadores: que cō sus leyes y priuilegios la ampararon delos cruels tiranos y dōs falsos herejes. Pues en esta historia conoscera el **C**hristiano, quādo y como començō la casa de su mayorazgo: y como se dilato y estendio sus ramos de mar a mar por toda la redondez dela tierra, segun estaua significado por **E**sayas en persona de **D**ios, q̄ esfuerça ala yglesia diciendo: No temas, que yo soy contigo, de **O**riente traere gentes a tu linage, y de **O**ccidente ayuntare a tu casa. **D**ire al cierço que traya, y al abrigo que no estorue que vengan mis hijos de lexos, y mis hijas delos fines de la tierra. Y en otra parte al mesmo proposito dize: Lanta loores muger esteril, que no parias. Porque muchos mas seran los hijos dela desamparada que dela que tiene marido: dize el señor. Ensancha el sitio de tus reales, estiende tus tiendas, estira los cordeles, y apueta las estacas: porque ala mano derecha y ala izquierda corre ras: y tu linage heredera todas las gentes, y morara las ciudades despobladas. Esta es la casa de quien nuestro Señor dize en el euangelio, que esta fundada sobre piedra: a quien combatiieron los vientos, crecieron los arroyos y passaron por ella, descendio sobre ella lluvia, y con todo siempre quedo enbiesta. Tan verdaderas y de tanta virtud fueron las palabras de **C**hristo, que dixo. Sobre esta piedra edificare mi yglesia: y las puertas del infierno no preualesceran contra ella. Los vientos terribles, las auentidas delos rios, las tempestades de lluias, y las puertas infernales, fueron las persecuciones delos sangrientos tyranos, que con armas y hornos de fuego, con mares, y bestias fieras, y mil generos de tormentos se levantaron contra la yglesia: y los mañosos ardidēs delos malos sabios herejes que la conquistaron. Pero no pudo ser vana la oracion del hijo de **D**ios, que dixo. Yo rogue **P**edro por ti, que no falte tu fe. Antes en medio de tantas tribulaciones resplandescia mas, como el oro en el crisol: y como la carga que vio **M**oyse arder, y no se quemaua. Y quanto mas era affigida, tanto mas se multiplicaua como en otro tiempo los hijos de **I**srael estando captiuos en **E**gypto, segun dize la escritura diuina. La por la constancia y oraciones de vn **C**hristiano que moria, tomauā el fuerço para morir mil, y diez mil: por vn templo que ver

ribauā, se edificauan ciento. Bien assi como cortando vn pimpollo de arbol, cuya raíz esta sana, por vno cortado brotan, y crecen muchos pimpollos: o como deteniendo por vna parte vn arroyo furioso, se derrama por muchas partes el agua. Y quien no se encendera a mayor fe y proposito de virtud, leyendo las maravillosas obras y virtudes excelentes de sus parientes mayores: quiero dezir delos diuinos **A**postoles: Aquel feruorossimo amor, que tan ligeros los lleuo por todo el mundo negociando su saluaciō. Segun sant **P**ablo dize de si y delos otros. La charidad d **C**hristo nos apressura aquella fortaleza nunca vencida ni affrentada en el acatamiento de los **R**eyes y juezes feroces. Aquel cuidado zeloso de socorrer ala flaqueza de sus discipulos con su presencia, o por cartas, quādo erā peruertidos por falsos predicadores. Aquel desprecio del mundo y de todo lo criado, para enseñar a los hombres la estima delos verdaderos bienes y seguro descanso. Despues destes, a quien no moueran los exemplos dela perseverancia delos esforçados martyres en la confession del señor, dela santidad y justicia delos confesores, dela limpieza y suauissimo olor delas virgines, del sollicito zelo delos prudentes **P**ontifices, que velaron sobre su grei, y desterraron los rauiosos lobos, que venian cubiertos de pieles de ouejas: y ordenaron y mejoraron siempre la policia y officios dela casa y corte del rey dela gloria, del continuo trabajo y diligencia delos catholicos doctores, enseñando por escrito y de palabra a los fieles, y conuertiendo estrañas naciones, dela piedad y amor ala religion verdadera delos emperadores y reyes del mundo, con que reuerenciaban las yglesias, y las recreauan delas persecuciones sufridas, dādoles essenciones y preeminencias, edificando magnificos templos y dotandolos de preciosas joyas y rentas perpetuas: finalmente dela deuocion, senillez, obediencia, ardor de fe, reuerencia, concordia de todo el pueblo **C**hristiano. Estas son las marerias que este libro contiene. Estas son las plantas saludables y sabrosas frutas: que en esta huerta estā encerradas. Y porque no careciesen de heredad tan prouechosa: los que por su golosina andan por los heriales a coger frutas campeñas y mal maduras: (que aun q̄ tengan vn agro sabroso) pero tienen aspero dero, y crian dañados humores en las animas: procure con fauor dela gracia soberana darles entrada a huerta tā fertil de fruto tan abonado, allañando el valladar dela lengua **L**atina, y baziendola comun ala gente no enseñada: que (pues es gracia espiritual) no se menoscaba para los malos sabios, antes se acrecentara, quanto mas se comunicare a los humildes. Por todo sea loado nuestro **R**edentor y verdadero maestro **J**esu **C**hristo, el qual por su infinita bondad conceda (segun sant **P**ablo a monesta) al labrador que trabaja, que coja primero del fruto: y de tal zelo y deuocion a los lectores deste libro, que leyendole con ardiente desseo de aprouechar crezca de virtud en virtud, y merezca ser escritos en el libro dela vida. Amen.

Auifos.



En algunas cosas conuiene fer auifados los lectores deste libro. Primeramente de sus autores, que fueron muchos. El primero es Eusebio obispo de Cesarea varon de gran authoridad; a quien sant Hieronymo cuenta entre los varones illustres dela yglesia, enel tratado que haze dellos. Y enel libro Kalendario esta puesto enel Cathalogo delos sanctos a veynte y vno de Junio. Y segun refiere sant Antonio arçobispo de Florencia. parte. ij. titu. x. cap. j. paragrapho. j. se dize que padescio martyrio. Este escriuio los nueue libros primeros dela primera parte, y su hystoria esta recebida por la yglesia enel capitulo: Sancta Romana ecclesia. xv. distincione. El segundo es Rufino obispo de Aquilegia, de quien refiere sant Antonio, secunda parte. tit. x. cap. x. paragrapho. j. que fue varon de nobles costumbres, hospedador y limosnero; y que fue muy sabio en las escrituras diuinas, como tambien parece por muchas cartas escritas del a sant Hieronymo. Este traslado de Griego en Latin los nueue libros de Eusebio: y añadio los dos siguientes, do se acaba la primera parte. La segunda parte es la q comumente se llama Tripartita, la qual escriuierõ tres authores Socrates, y Theodorito, y Sozomeno: y dellos copilo vna hystoria Casiodoro Senador, varon sancto y escritor ecclesiastico de gran autoridad. ¶ Lo segundo de que deuen ser aduertidos los lectores, es del tiempo y materia de q tratan los dichas authores. Y por ellos mesmos parece q escriuen dende el nacimiento de nuestro Salvador, hasta el año. xvij. del emperador Theodosio el segundo, q fue el año. cccc. y. xxx. de nuestra redenciõ. Enel qual tiempo escriuen las successiones delos Pontifices Romanos y de otras principales yglesias, y delos emperadores Romanos y Griegos: pero no de principal intento siguen la orden delas edades y successiones: porque particularmente pretendieron (segun por ellos parece) referir las personas notables de aquel tiempo en sanctidad y sciencia: assi põtifices como emperadores, martyros, virgines, doctores: y monjes: y las obras dignas de memoria, que en discursõ de su tiempo acaescierõ tocantes al estado dela Christiandad. Y aun que la segunda parte desta obra trate de algunas edades que trato la primera: pero trata dellas mas copiosamente, y refiere cosas diuersas, que en la primera se callaron. ¶ Lo tercero es que en la abreuiaçion, y translaciõ en lengua Castellana, dexo el interprete algunas cosas, que para la capacidad delos no exercitados en las escrituras delos sanctos le parecieron impertinentes y no deleytables: y solamente traslado aquellas que creyõ, que con la ayuda de Dios serian prouechosas para la deuocion y proposito de virtud delos fieles: y les daran sancto deleyte. Las quales traslado cõ fidelidad quanto Dios le dio a entender: pero no siguiendo estrechamente la letra sino el sentido & intencion del autor, segun se deue hazer en la interpretacion delas escrituras, como enseña sant Hieronymo en la Epistola a Magno orador dela ciudad de Roma. Para lo qual fue menester añadir o quitar algunas palabras, que no mudan, antes confirman, y declaran la mesma sentençia: y trastocar algunas cosas del lugar, donde estan enel Latin asentadas: porque abreuiaudo (como dicho es) la hystoria no fueran bien encadenadas, si assi quedarán. ¶ Lo quarto dela authoridad y licencia con que este libro se imprimio: conuiene saber, por licencia y aprobacion del Serenissimo Principe Infante de Portugal, Cardenal dela sancta yglesia Romana, Inquisidor general en estos reynos. Y aora segunda vez por la mesma autoridad impresa, y corregidos algunos defectos dela primera impressiõ.

Prologo de Eusebio Obispo de Cesarea.



¶ Meriendo escreuir las edades y successiões de los sãtos apõtoles que dende la presẽcia corporal de Christo nuestro saluador hasta nosotros han passado: y quantas y quan grãdes cosas cerca del estado dela iglesia han acaescido: y delos excelẽtes varones / mayormente delos q en lugares principales residieron: y presidieron en la iglesia: y de aquellos q escreuiendo / o enseñando los pueblos ennoblescierõ: y dilataron la doctrina del euãgelio: assi mesmo las desuenturas que acaescierõ a la gẽte d los Judios: por la maldad que contra el saluador cometierõ: y quantas vezes y en que tiẽpos la doctrina d Christo y palaura diuina fue cõbatida por los gentiles: y quantos en aquellos días varonilmẽte peleãrõ en defensa dela verdad sufriendo grauissimos tormentos y derramando su sangre: tambien las passiones no menos memorables de los martyres de nuestro tiempo: y en todo esto el singular poderoso y piadoso socorro del seõor no me parecio que deuia tomar otro principio: sino dela venida y cõuersacion del hijo de dios y saluador nuestro en la tierra. Mas ante todas cosas demando ser perdonado: porque yo confieso que emprẽdo mayor obra dlo que bastan mis fuerças auiendo de referir las cosas dichas fiel y cumplidamente. Mayormente abriendo de nueuo camino / y caminando por el a solas. Donde aun q confio tener al mismo seõor por adalid: y que no me desamparara el auiso del seõor pero no hallo pisadas de hombres: que a yan y do delãte: q pueda seguir: saluo algunas historias derramadas y memoriales de cosas antiguas / particulares q me han embiado. Mas quales miro como lãbreras puestas de lexos: y como de un de atalaya por ellas soy enseñado el camino: que sin error deuo llevar. Delas quales procurare reduzir a vn cuerpo y juntar / todo lo que pareciere q quadrã con mi proposito. Y como de campos de saludables yerbas cojere sus flores: y compõdre dellas forma d historia. Pero cõtentarme he de recojer y ordenar las successiones (sino de todos) alo menos delos excelentissimos varones apõtoles de Jesu christo: en las principales iglesias que rigieron y dexaron a sus successores: segun hasta oy enellas mesmas se enseña. La qual obra me parecio muy necessaria: especialmẽte porque (como dize) no hallo algun escritor ecclesiastico: que la aya intentado. Por lo qual espero: q mi trabajo sera muy prouechoso a los desseosos de saber las hazãñas delos tiẽpos passados. Dado que ante de agora en la obra que escriue dela orden delos tiẽpos: en suma toque algunas delas mesmas materias: pero en la obra presente procurare tratar mas de proposito la historia de todas ellas. Comẽçara pues mi escritura (segun prometì) dela persona de nuestro saluador. Mas pues pretendemos contar las obras y vidas delos Cristianos: cõueniente cosa parece comẽçar de mas arriba: y declarar donde tuuo principio esta linage de hombres: y qual es el blason de su apellido: y que significa este nombre Cristiano.

Comiēça el li bro p̄ncero de la historia de la iglesia. Capítulo prime

ro q̄ J̄esu Christo verdadero dios es señor y criador de todas las cosas y p̄ncero de vn̄uersal / segun lo q̄ en la ley y los p̄fetas esta escrito.



Nos sabemos q̄ la persona de Christo tiene dos naturalezas: cōtiene saber diuina, y humana: q̄ tomo por n̄uestra salud. Y por la

diuina conuenientemente entendemos la cabeza. y por la humana los pies: la orden de demanda que comencemos a tratar del verbo diuino: d̄ donde se conocera la nobleza y antigüedad de la gente christiana: q̄ los ignorantes tienen por moderna. Pero el linaje de Christo y su ser y naturaleza diuina no ay palabras q̄ puedan declarar: segun que el p̄pheta Esayas del mesmo dize. Sugeneracion, quien la cōtara? Y en el euangelio la mesma verdad afirma diziēdo. Ninguno conoce al hijo sino el padre: ni al padre sino el hijo. Asi q̄ solo quien le engendro: conoce su excelēcia. Por lo qual escluyo todo entēdimiento criado de inquirir el conocimiento de la naturaleza d̄ hijo: pues a solo su padre se reserua tal sabiduria. Cō todo esto algunas señas y rastro nos dan de las diuinas escrituras que por spiritu santo del se escriuieron. En las quales hallamos: q̄ se p̄dica ser luz eterna: y que ante del principio del mundo siempre tuuo su ser. En ellas mesmas tambien se afirma: que es sabiduria substancial y verbo viuo en el principio acerca del padre y el mesmo verbo se cōfiesa q̄ es dios. Pues quiē

declarara con palabras a quiē es ante de todas las criaturas visibiles y inuisibiles: y quando comencaron a ser: era y siempre fue: nascido del padre: y con el siēpre p̄manescio. Quiē podra dar a conocer al señor de todo lo tereno y celestial, p̄ncipe de las virtudes angelicas, emperador y caudillo de la caualleria spiritual al angel del gran consejo, al podero so executor de la voluntad del padre al que con el padre todas las cosas crió: y con la mesma virtud todas las cosas gouerna: saluo en quanto por sus diuinas escrituras fuere informado: Oyamos pues el euangelista sant iuan: lo que nos dize lleno d̄ spiritu santo. En el principio era el verbo y el verbo estaua j̄uto a dios y dios era el verbo. Este era en el principio acerca de dios: todas las cosas por el son hechas: y sin el ninguna cosa se hizo. Y moyses el mayor y mas antiguo de los p̄phetas muchos siglos āte lo mesmo p̄regonaua. Quando inspirado del cielo cūplidamente manifesto el origen d̄ mundo y principios de las cosas: su autor afirma q̄ es dios padre j̄utamente cō su eterno hijo. Esto mesmo significo ē la criaciō del hōbre cuyas misteriosas y sagradas palabras s̄ las q̄ se sigue. Hagamos al hōbre a nuestra image y semejanca. Y David muy antiguo p̄pheta (aun q̄ despues de moyses) dize. Por el verbo del señor son cōfirmados los cielos: y por el spiritu de su boca permanece su virtud. Y en otra pte afirma lo mesmo diziendo. Dixo: y fuerō hechas todas las cosas: m̄do: y fuerō criadas. En las quales sentencias arriba relatadas claramēte se dan a entender las personas del padre y del hijo ser vn̄ criador de todas las cosas. C̄sto q̄ por estos testimonios y otros muchos de la diuina escritura el hijo de dios se declara criador

Esaye. iij.

Luce. x.

A dios no pueden los hōbres conocer p̄fectamente.

sap̄te. vii

ecc̄l. xliij.

Johan. i.

Esaye. ix.

Johan. i.

Gene. i.

Gene. i.

ps. xxxij.

ps. cclvij.

aparecio dios muchas vezes a los s̄tos

gene. xvij

ps. cvl.

gene. xix.

gene. xxxij

vn̄uersal cō el padre: tratemos quā breuemēte pudieremos: lo que por el bien de los hōbres hizo despues del mundo criado. Hallamos: que a muchos varones señalados ē virtudes y se reuelo lo que conuenia: q̄ los hōbres hiziesen, en hōrra y ser uicio de dios. Pero mas ala clara y mas familiar mēte q̄ a todos (quāto es posible ser dios conocido de hōbre mortal) leemos: que se descubrio a Abraham y sus descendientes con quiē fue siempre como maestro y consejero en su vida y de su generaciō despues de muerto: segun en las diuinas escrituras leemos: que en figura humana aparecio dios a Abraham estando sentado al pie d̄ vna ensina en el valle de M̄bze. Pero el leuantandose (dado que con ojos corporales vio figuras de hombre) le hōrra y adoro como a dios: y por manifestas palabras confesso: que sintio la p̄fencia diuina: quando dixó. Señor y Señoreador que juzgas toda la tierra: por ventura no haras justicia? Lo qual todo que no se ha de entender ser dicho del padre sino del hijo: muestra el cūplimiento dello en la encarnaciō del hijo de dios. Y lo que David dize cōforme al mesmo misterio hablado del padre. Embio su palabra: y sanolos: y libelos de toda su perdicion. Pero que la persona del hijo es j̄utamente vn̄ señor con el padre: claramente significo a Moyses: quando contando la destruycion de las ciudades Sodoma y Gomorra dixo. Louio el señor: rayos de fuego embiados del señor. Y q̄ el mesmo sea dios declara lo la escritura: quando refiere la lucha que tuuo cō Jacob. y le dixo. Y no te llamaras Jacob mas Yirrael sera tu nombre: porq̄ tu uiste fuerzas cō dios. Y poco d̄spues añade. Llamo Jacob aq̄l lugar C̄stō de dios, diziēdo. C̄stō el señor

cara a cara: y fue hecha salva mi anima. Las quales razones no es licito entender ser dichas de alguno de los angeles ni celestiales virtudes: porque a ninguno dellos (quando por mandamiento de dios aparecē a los hombres) llama la escritura dios o señor. El mesmo aparecio a Josue sucesor de Moyses: y preguntado por el quien era: respōdio. Soy p̄ncipe d̄l exercitio d̄l señor. Y como oyendo esto Josue le adorasse: segun era justo, dixole. De la tierra que pisas es tierra santa. Dō de considerada la conforinidad de este mandamiento al que fue puesto a Moyses, quando vio arder la carca q̄ no se quemaua, y oyo vna voz que le dixo. No te acerques, quita los zapatos de tus pies, porque la tierra en que estas es santa, pues ahi luego se sigue. Yo soy dios d̄ tus padres, dios de Abraham, d̄ los de Isaac, dios de Jacob, conuenientemente entendemos: que el mesmo fue quien a Josue aparecio: verdadero dios de los santos. Así q̄ por todo lo dicho parece que J̄esu christo hijo de dios es declarado en las escrituras dios y señor y criador de todas las cosas.

Jo. iij.

Exo. iij.

Capítulo. ii que

J̄esu christo es la sabiduria eterna del padre: y que al principio el mundo era incapaz de recibir su doctrina hasta que se dispuso por la ley de Moyses.



Oraveamos: como en las mesmas escrituras nuestro señor J̄esu christo hijo de dios se llama substancial sabiduria del padre lo qual declara Salomō por misteriosas palabras en nombre de ella mesma diziēdo. Yo more en las

Ecc̄l. xliij

Eccl. xliii

alturas y soy causa del cōsejo, y de la ciencia, y del entendimiento. Por mi reynan los reyes: y los poderosos determinan lo justo. Por mi los señores se prosperan: y los principes poseen la tierra. Y despues de algunas palabras dize. El señor me engendro principio de todos sus caminos: ante de todos los siglos me dio ser. Ante q̄ las fuentes de las aguas manassen: ante q̄ se alcassen los mōtes: ante de todos los collados me engendro. Quando disponia de criar los cielos: yo estava presente: y quando criava las fuentes sobre la tierra: cō el estava: y con el me gozava todos los dias: y me alegrava en todo tpo. quando el vniverso se perficionava. Pero consideremos la causa: porq̄ esta eterna sabiduria no se comunico a todos los hōbres ē los tpos pasados. No podia el mundo boçal y (como dizen) rezir cortado del mōte recibir la p̄feta sabiduria del hijo de dios. Por que (segū sabemos) luego al principio del mundo biuēdo los hombres primero criados ē prosperidad traspassarō el mandamiēto diuino: y por justa sentēcia descendierō a vida mortal, a mil miserias subjeta: y trocarō los dele ytes d̄ paraíso en q̄ estauan, por la morada d̄ tierra cōdenada por diuina malditō. De ay adelante los descendientes d̄ tales p̄genitores fuerō derramados por la tierra, mas a manera de fieras q̄ de criaturas racionales: ni curaron d̄ poblar ciudades: pasua morada: ni d̄ buenas costūbres pasua honestidad, ni de leyes para cōseruaciō de justicia. P̄nes d̄ artes y philosophia y de quales q̄er disciplinas ni solo el nōbre se oya entre ellos: mas como saluajes, solitarios discorria por los desertos. Y si por la clemencia diuina brotaua en sus coraçones algūa buena raíz de la natural inclinacion a virtud dexauan la sin laoz y cubi

quales era los hōbres en el principio del mundo.

erta de espinas de los vicios en que eran exercitados. Y creciendo sus maldades abominables vnos a otros d̄struyā, vnos a otros matauā y comia sus carnes biuas. De donde se cōpusieron por el vulgo las fabulas de las batallas de los dioses cō los gigātes, cōtine saber d̄ los buenos cō los malos y soberuios. Hasta q̄ la justicia diuina puo freno a tā atrozes delitos, primero generalmente abogando los en el diluuiō, despues cō rayos de fuego y cō otros castigos cōformes a sus peccados. Mas porq̄ tenia el criador de terminado: q̄ perseverasse su criatura, y castigarla, y no d̄bazerla: auēdo misericordia de sus aias escurecidas con ceguedad y tenieblas: el mesmo q̄ era en el principio acerca d̄ dios y dios verdadero, palabra y sabiduria del padre: començo a entēder en la saluaciō y reformaciō d̄ humano linaje: cō algūo, q̄ en el mūdo hallaua (qual o qual) temeroso d̄ dios y zeloso de la virtud. Con los tales trataua vnas vezes por ēbra das llevadas por angeles y virtudes celestiales: otras vezes por su presencia: segun q̄ ala autoridad de su magestad conuenia, apareciēdo no en otra figura sino de hōbre conueniente para enseñar y pa esforçar a los hōbres. Y d̄sta manera poco a poco traxo toda vna gente llamada d̄ los Hebreos a su seruicio y veneraciō. A los quales como a gēte no uicia: y todavia tocada de la ātigua pōcoña eñeño por el p̄beta Moyses no d̄scubiertamēte sino por figuras y sombras el verdadero seruicio q̄ se le deue. Conuene saber por la guarda del sabado y circuncisiō de la carne por lo qual daua a entēder otros exercicios y virtudes mas altas. Assi mesmo por otras obediencias de la ley q̄ era traca y debuxo d̄ la doctrina q̄ despues auia d̄ enseñar

De la ley d̄ Moyses a p̄ndierō los philo teppos y lo hazedo res d̄ leyes d̄l mundo.

en publica escuela a todas las gentes. Esta ley fue vna centella, y principio d̄ claridad al mūdo: y su fama se estēdio por mares y tierras: y recibēdo su olor ē diuersas ptes los hōbres prudentes y gouernadores de republicas y philoioffos comēcarō a enseñar cosas honestas, y dar a sus vassallos y discipulos mandamientos de bōdad y de justicia, y reuocar las brauas costumbres de los hōbres a llana y biē cōcertada policia. De alli comēcarō los hōbres a jutar entre si amidades y aliāças: a p̄ndierō a cōtratar y comunicar vnos a otros el vfo de las cosas. Mas tantanto q̄ costūbrada la humana naturaleza a vida ordenada y hecha doctrinable a justas leyes poco a poco se hizo abil pa recebir la doctrina soberana d̄l sñor y maestro d̄ todos.

Capitul. iiii. que

la p̄sona de Christo y su nōbre fue anunciado por los prophetas.



Entonces el enseñador de verdadera virtud el verbo entēdmieto, y ia biduria de dios, qui n̄ en el principio con el padre auia criado al hōbre: el mesmo rescibēdo ē su p̄sona la humana sustancia en figura de seruo, no differēte en algūa cosa natural d̄ nuestra cōditiō hūana: en el tēpo q̄ por su volū tad el Romano imperio por toda la redōdez de la tierra se auia prosperado: entro en este mūdo, nasciendo de muger, como nosotros nascemos: po con entereza de quien le parto: y hizo y padescio: lo q̄ tātos siglos antes los prophetas tenian de el anunciado. Los quales inspirados por dios publicaro ē sus escrituras: q̄ v̄ d̄ria vn hōbre: q̄ jutamēte fuese dios el q̄ seria maestro de todas las gentes de fe y de religiō: y no callarō la muerte: con q̄ auia de passar d̄sta vi

Isay. lli. Jobel. ii. Daniel. ix.

da: y q̄ lo que nunca se oyō por su virtud resucitaria de etre los muertos y daria la vuelta al cielo: de donde auia dicēdido. De cuyas p̄phecias referere solay nabreucmēte: puesto q̄ fuerō muchos: los que manifiestamēte p̄fetizaron lo sobredicho. Entre los q̄es Daniel dize. Auia: y via puesta vna filla: y el ātigo d̄ dias se sento: sus vestiduras erā como nueue biācas, y el cabello d̄ su cabeza como algodón: y su trono era como llama de fuego: las ruedas del trono como fuego q̄ abraia: y vn rio de fuego corria delante del: p̄use a juzgar y abiterōse los libros. Y despues desto. Auia: y via q̄ cō las nuues del cielo venta vno como hijo d̄ hōbre: y llego hasta el antiguo de atas: y fue presentado en su acaramiēto: y fue le dado el principado, y la honrra, y el reyno: y todos los pueblos y las naciones y las lēguas le seruiran. Su poder es poder eterno que nunca passara: y su reyno nunca perecera. Las quales todas maravillas de ninguno otras se verificā: si no d̄ nuestro saluador, d̄l verbo, que era en el principio acerca de dios. El qual aun q̄ es natural dios: se llama hombre: porq̄ en los tpos postreros auia d̄ nacer hōbre verdadero. De lo q̄ q̄en mas cūplidamēte q̄ sierefer enseñado: vea lo q̄ en sus p̄p̄tos lugares de proposito auemos escrito. Y no solamēte su venida, mas el nōbre q̄ se auia de llamar fue figurado p̄ d̄meramēte queriendo dios mostrar, quā grāde misterio y diuidad encierra este nōbre Christo: quādo mādō a Moyses figurar las imagines cōforme al debuxo, q̄ auia visto en el mōte d̄ dando la forma d̄ la cōsa graciō del pontifice, a quiē sobre todos los otros estados enoblecia, y honrraua, mādō q̄ fuese yngido cō ynguento maravilloso, dando a entender, q̄ aquel cuya grādeza y esce

Daniel. vii

Reyno de Christo es eterno.

Leuit. vii

figura del
nobre d se
sus

lecia aua de sobrepujar la dignidad
de todos los hōbres: y sobre todos
aua de ser honrado y reuerenciado
se aua de llamar **Christo**: que quie
re dezir vngido. Y el mesmo **Aho**
sen conocido por espíritu diuino,
q̄n le aua de suceder è la gouerna
cion del pueblo: el qual aua de ser fi
gura de **Christo** soberano rey y go
uernador del pueblo d̄ dios: llamo a
su ministro y sucesor por nōbre **Je
sus**: dado q̄ por sus padres se ouisse
llamado **Josue** sabiendo que este vo
cablo significaua el sacramento del
rey d̄ gloria imortal y mas alta: q̄
naturaleza humana puede recebir
Asi que por estas dos figuras del
nōbre d̄ **Christo** **Jesu**, por la prime
ra se d̄ clara su sacerdocio por la segū
da su cetro real y maravillosamen
te como por sagradas cifras se lee
en ellas **Jesu christo** soberano rey y
sacerdote eterno. Para q̄ el pueblo
fiel enseñado por los p̄cedentes sa
cramētos conozca q̄ assi en santidad
de religiō como en magestad de po
der fue su saluador magnificado d̄
de los tiēpos antiguos. Y no solamē
te en el pueblo de los **Hebreos** con
vnguento santo se cōlagraua los sa
cerdotes: mas assi mesmo los re
yes: los quales por la mesma razō
se llamauan **Christos**: porq̄ segū la
ordenacion de dios pa recebir el ce

los reyes
se llamaua
Christos
porq̄ eran
vngidos al
si como los
sacerdotes

tro real auā de ser vngidos por ma
no de algū p̄pheta: pa q̄ t̄biē ene
llos se deburasse la ymagen del rey
soberano **Christo**. Y en el estado de
los p̄phetas hallamos algūos: q̄
semejātemēte se vngiā cōf̄ta **chri
stus**: y por aquā sagrada vncion se ha
gā secretarios de los misterios diui
nos, y sabidores d̄ las cosas venide
ras. De lo qual todo consta: q̄ el hi
jo d̄ dios nuestro saluador es verda
dero rey d̄ todo: los siglos, y verda
dero p̄ntice d̄ los bienes venideros
y verdadero p̄pheta: q̄ inspira y cū

ple las p̄fecias: lo q̄ todo se encier
ra en el nōbre de **Christo**. Cuya fi
gura y imagē fuerō los antiguos re
yes, y p̄phetas y sacerdotes. Los
quales (porq̄ se ordenauan para bre
ue tiēpo conuene saber para sola ef
ta vida) y solamente para represen
tar al verdadero rey y pontifice y p̄
pheta: eran vngidos con azeite ma
terial de que viamos: aun que con
cierta cerimonia compuesto y miste
riosamente consagrado. Mas nuel
tro verdadero **Christo** venido del
cielo (a quien ellos representarō) no
recibió vnciō de algū criado liquor:
ni por mano de hombre: mas de nu
eua y singular manera por el esp̄ri
tu del padre fue vngido. Segū que
muchos siglos ante el p̄pheta **E
sayas** en su persona tenia dicho. **El
esp̄ritu del señor esta sobre mi** porq̄
el vngio: y me embio a dar buenas
nuevas a los pobres, y asegurara
los captiuos su rescate: y anunciar
la vista a los ciegos. Y no solo **E
sayas** tuuo de esto reuelacion mas se
mejantemente **Dauid** del mesmo
Christo dize. Tu asiento **Dios**,
es en el siglo del siglo: el cetro de tu
reyno es cetro de justicia: amaste lo
justo: y auoreciste la maldad, por
tanto te vngio **Dios**, tu dios, con a
zeite de alegría mas q̄ a todos tus
compañeros. En las quales pala
bras primeramente le predica **psal. cxxij.**
os: y le cōfiesa rey cō real cetro de
justicia: despues descriue la forma:
como se hizo **Christo**: diziendo que
fue vngido no con azeite comū sino
de alegría: por quien en las diuinas
escrituras es significado el esp̄ritu
santo: ni como sus cōpañeros, aque
llos q̄ en su figura le auian precedi
do: sino mas q̄ todos ellos. Asi mes
mo de su pontificado **Dauid** è otra
parte dize en persona del padre: que
habla a su mesmo hijo. De mi vien
tre: ante del luzero te engendre. Ju

psal. cxxij.

Jesu christo vngido por el esp̄ritu santo.

psal. cxxij.

psal. cxxij.

Gene. xliij

El nōbre d̄
Christo ex
preso è las
escrituras.

Ereno. iij

psal. cxxij.

Nuestro so
lo **Christo**
llamo de su
apellido p̄
discipulos

ro el señor: y no se arrepentira: tu e
res sacerdote para siēpre segū la or
den de **Abelchisedech**. Del qual re
fiere la santa escritura: q̄ fue sacerdo
te del alto dios no vngido con olio,
ni por sucesiō de su linaje: segū era
costūbre en el pueblo de los **Judios**
Y por t̄to segū su ordē aua d̄ ser sa
cerdote **Christo**: q̄ no por liquor de
azeite sino por virtud del esp̄ritu san
to aua de ser cōsagrado. Y no sola
mēte el nōbre d̄ **Christo** fue figura
do cō los matizes sobre dichos: mas
espressamēte leydo è las escrituras
sagradas. Porq̄ **Jeremias** p̄phe
tizando la deslealtad de los **Judios**
y la fe que auā de recebir los genti
les: dize. El señor **Christo** esp̄ritu d̄
nuestra vida fue preso por nuestros
pecados: a quien diximos: de baxo
de tu sombra biuiremos entre las
gentes. Y el real p̄pheta viendo
lo mesmo en esp̄ritu dize. Por que
se embrauescieron las gentes: y
los pueblos pensaron vanidades:
conjuraron los reyes: y los princ
pes se juntaron en vno contra el se
ñor y cōtra su **Christo**. Pero no ca
llo su señorio y su real poder: por que
luego añade en su persona. El señor
me dixo tu eres mi hijo: yo te engē
dre oy. Demādame: y darte he las
gentes por tu heredad, y por tu pos
sion la redondeza de la tierra. Y co
mo quier que solo nuestro saluador
sea verdadero **Christo**, sacerdote,
y p̄pheta, y rey de todas las gen
tes sublimado sobre todas las altas
dimidades: no por instrumento hūa
no sino por la gracia d̄ sp̄i paterno
ningūo de los otros **Christos** reyes
y p̄phetas y sacerdotes pudo de
xar a su gēte, discipulos de su ape
llido nōbre de **Christianos**: mas a
solo nuestro verdadero señor y ma
estro fue referuado tal p̄eminencia
Este hizo q̄ sus obedientes y disci
pulos por todas las gentes del mū

do de su glorioso nōbre **Christo**, se
llamē perpetuamēte **Christianos**.

Capitū. iiii. que

la christiandad comēço dēde el prin
cipio del mundo en los primeros s̄
tos: y se p̄leguio: è los q̄ sucedierō.



elo dicho manifesta
mente parece: lo que al
principio prometimos
declarar la antigüedad
y nobleza del linaje y el
tado de los **Christianos**: pues cōsta
que su tronco y cabeza es **Jesu Chr
isto** nuestro saluador: a quien dize el
eterno padre por la boca del magni
ficentissimo **Dauid** segun arriba te
camos. De mi vientre ante del luz
ero te engēdre. Y dado que nombro
de vientre no conuene: a quien cree
mos: que no tiene cuerpo: pero dize
por semejança: para significar que no
crto el padre al hijo de estraña mate
ria mas engēdrole d̄ su mesma sustā
cia y (como si dixessemos) d̄ sus pro
prias estrañas. Tanto q̄ vna mesma
substācia es d̄ engēdrado y d̄ engen
drador y q̄ no le tiene por hijo adop
tiuo como a los buenos fieles: mas
por hijo natural no corporalmente
mas interiormente engēdrado. Y lo q̄
dize Ante del luzero: significa: ante
del principio del mundo y de toda
criatura. Y su dignidad y excelencia
parece: en que todos los **Christos**
que en imagen le precedieron: (segū
auemos mostrado) de sola su gente
y no de otra alguna fueron conoci
dos. Pero d̄ nuestro glorioso **Chri
sto** no solo el nombre mas su poder
y imperio por todas las naciones fue
esparzido por la redōdez de la tierra
y cōfessado no solo cō la boca mas
con seruicios y adoraciones a el so
lo conueniente. Por que en toda re
gion se hōra y glorifica **Jesu Christo**
como palabra y sabiduria y hijo e
do.

psal. cxxij.

Christo en
gēdrado e
ternalmen
te de la sus
tancia del
padre.

Christo a
dorado en
todo el mū
do.

phillip. ii.

terno del padre como dios y señor de todo el vniuerso: segun la apostolica escritura pregona diziendo. En el nombre de Jhesu toda rodilla se incline de los cielos, y de la tierra, y de los infiernos: y toda lengua confiese: que el señor Jhesu esta en la gloria del padre. Y lo q mas es de maravillar: no solamente sujetá sus cuellos a su poder: y imperio: mas tan grande afficion y amor ha crecido en las animas de los fieles: q sin tardança se offeren por el ala muerte: y inclinan sus ceruicetas al cuchillo del pseguidor por la gloria d su nombre, y por cõseruar en sus coraçones la santissima fe y veneraciõ de su saluador. **Iti** deroga: alo q auemos tratado y afirmado: q poco antes de nuestra edad començo el apellido d los christianos: (segun adelante cõtaremos) porque aun q el nõbre es reziente y impuestto por hõbres: pero su nobleza y anciana del mismo hijo d dios desciende. Y el estado significado por este apellido no es moderno: mas dende el principio del mundo començo: porque dende entonces vno sienpre varones santos dotados de fe y de justicia hõradores d dios y guardadores de virtud algunos ante el diluuiõ y otros despues, como Moes varon de dios y su familia: que se dilatò hasta Abrahã: el qual consta q fue padre y raiz de la gẽte de los Hebreos a quien fue enseñada la sagrada y religiosa manera de seruir y hõrar al verdadero señor recibiendo por ley escrita santos y diuinos mandamientos segun arriba largamente tratamos. **P**ues quien afirmasse: que todos los varones justos q dende el hõbre primero passãrõ hasta Abrahã se pueden: y deuen llamar christiano: yo no creo que erra. **P**or q el nõbre de christiano mustrã a quien creyendo en Jhesu Christo verdadero dios guarda justicia y

fiealdad: y pone por obra los mandamientos de Christo: que son de toda virtud y bondad: y tales obras y profession le sientan en la nomina d los seguidores de la verdadera religion christiana. **L**o qual cõplian aquellos santos de quien arriba cõtamos: dado que no tuuiesen establecida ley escrita del culto diuino: ni se circuncidauan ni guardauan el tabaco: ni tenían vedado por ley alguna mãsar comeder ni guardauã otras obseruancias: q despues por **A** hoy sen fueron enseñadas: en q mas de cerca se significauã y disponian los misterios de Christo. **Y** sobre todo esto creyan: y confessauan el mismo Christo venidero: q nosotros adoramos ya venido: el qual muchas vezes se les reuelaua: y enseñaua lo q a su culto pertenecia. **P**ues quiẽ podrá negar: q en esto se planto y dende entonces se continuo la generaciõ d los christianos? **P**ues vn mismo señor y author y maestro de vida tenían: y en vna mesma religion y obseruancia perseverauã. **F**inalmente tanto es verdad: q en ellos començo la christiana religiõ: que aun del nõbre q los podia estrañar y diferenciarse de nosotros no carecieron: pues veemos q aun entonces se llamauã en las diuinas escrituras no digo christianos pero christos. **P**or q de ellos mãda dios alas gentes estrangeras segun escriue el psalmista. **N**o qrais tocar a mis christos: y contra mis prophetas no seas malignos. **D**e dõde mas claro q la luz se proua: q ya entõces auia linaje de christianos en aquillos santos varones: en quiẽ resplandecia la fe y obseruancia de la religiõ: que agora veemos comunicada y dilatada por todas las partidas del mudo por la vida y presencia corporal de nuestro saluador Jhesu Christo. **P**or la qual el tesoro d su sabiduria y conoçimiento de

Parte primera ll. ij. cap. ij.

Todos los santos del tpo antiguo se pueden llamar christianos.

psal. clix.

isa. vltimo

Esay. xlii

prophecia del nonbre de christianos.

Gene. xv.

Gen. xxvi.

dios, q antes en vn peqño cofre estava encerrado: enriquecio todo el mudo: aquiẽ fue repartido. **Y** los bienes q antes qualo qual alcançaua: agora todas las gentes y naciones rescibẽ a manos llenas. **L**a qual maravilla contẽplado vno de los ppbetas por soberana reuelaciõ como a tonito dõzia. **Quiẽ** nunca tal cosa oyo o quiẽ en algũ tiẽpo lo dixo: q en vn dia partiesse la tierra tãta diuersidad de gẽtes y de vn parto saliesse tãta muchedũbre de generaciones? **D**e cuyo apellido ppbetiza en otra parte la diuina escritura diziendo. **A** los q me seruirã: se pondra nome nũcũo q sera bendito sobre toda la tierra. **P**ues q otro nuevo nõbre se dio alas gentes: sino el nõbre de christianos. nueuamente puesto: mas no nueuamente hallado. **Iti** qdo por dclarar al espũ santo en el mismo tiẽpo por sus escrituras la bendiciõ deste nõbre. **E**n cuyo misterio se dize de Abrahã: ante q recibiesse en su carne la circuncision: creyo Abrahã a dios: y fuele cõtado a justicia. **E**ntendiendo q creyo a aq: que (segun arriba mostramos) le aparecio muchas vezes y le doctrino de lo q a virtud y religion pertenecia cõuene saber: a christo autor de todos los misterios q entonces se forjauã: y despues se auã de perfeccionar. **P**or lo qual fue hecha tal promessa al santo patriarca. **E**n ti se bendeziran todas las generaciones de la tierra. **Y** otra vez. **Y** o multiplicare tu generaciõ: y todas las gentes de la tierra seran en tu simiente benditas. **D**onde manifestamente se anuncia: que aquel don de fe y santidad que entõces se concedia a Abrahã y apocos otros que en su tiempo se señalauan: despues se auã de dilatar en todas las naciones y gentes con titulo de bendiciõ por la diuina liberalidad. **P**or que cierto es: que assi como creyen-

do el a quien le auia aparecido fue justificado: y menos preciano y buyendo las supersticiones de la ydoatria en que sus padres estuuerõ: cõplio los mandamientos del verdadero dios: assi quãto ala crecã como õbras exteriores: y por esto le fue dicho: q en su semiente serã bẽditas todas las generaciones de la tierra assi los christianos que en fe y en obras le remedan: dexando los errores de sus antepassados y siguiendo a dios, a quien el santo propheta **A** brahã siguió: son justificados por la mesma fe que a Abrahã justificó. **P**ues luego que cõtradiciõ ay porque no se tenga por vna mesma religion la de aquellos que guardã vna mesma conuersaciõ de vida: y tienen vna mesma creencia? **A**ssi q no es reziente ni aduenidiza ni nacida de ayer la **C**hristiãdad: antes es la primera y mas, antigua religion fundada dende las primeras cãjas del mundo. **P**ues dende entõces se tuuo el mismo **C**hristo por dios y maestro: y dende entonces començo a tomar lustro y formarse. **Y** pues con ayuda de la gracia diuina auemos mostrado lo que propusimos: y lo que conuenia presuponer ala narraciõ de la historia: que pretendemos contar no resta: sino que hagamos principio de nuestra jornada comenzando de la presencia del saluador y d las cosas: que en aquel tiempo acaescieron: inuocando con nuestras oraciones al mismo todo poderoso dios padre: y al mismo hijo suyo Jhesu Christo señor y saluador nuestro: que del cielo nos embie la gracia de su spiritu: que nos encamine.

Capitulo. v. del tiempo del nacimiento de Christo q fue reynado Herodes en el puebio de los Judios.

Parte primera.

El año quarêta y dos del imperio de Cesar Augusto: que fue el año veinte y ocho: ôspues que fue Egipto sugeta a los Romanos: muertos Antonio y Cleopatra en quien hizieron fin de reynar los Ptolomeos en Egipto. Quando la primera vez el mundo se matriculaua en reconocimiento del señorío Romano, siendo presidente de Siria Cirino, en Bethleem aldea de la prouincia de Judea (segun el testimonio del propheta) nalcio el señor y salvador nuestro Jesu Christo. Deste tributo que en tiempo de Cirino se pago: haze mencion Josepho singular historiador de los Judios: donde dize que se leuanto la dissension de los Galileos: de la qual a los nuestros haze relacion Lucas en los actos de los Apostoles por estas palabras. Leuanto se Judas Galileo en los dias q se enpadronauan para pagar el censo: y lleuo tras si el pueblo: pero el murio: y todos los que le siguieron fueron derramados. Pero mas largamente lo cuenta Josepho (segun diximos) en el xvij. Libro de las antiguedades. Desta manera. Cirino varon del senado Romano subio successiuamente por sus grados y officios hasta la dignidad de consul y vno de los mas honrrados vino a Siria embiado de Cesar por gouernador de la prouincia: y para que recibiese el tributo del reconocimiento de aquella gente. Pero Judas Galaites vezino de la ciudad de Samala trayendo consigo vn phariseo: llamado Saducho: con gran sollicitud alteraua el pueblo: afirmando, que aquel escrivirse y pagar censo era manifestissima seruidumbre: por tanto amonestaua a su gente: que no dexasse perder su libertad. El mesmo historiador entre

las guerras de su pueblo refiere lo mesmo: diziendo. En este tiempo vn varon Galileo llamado Judas amotinaua los pueblos: baziendo les entender que era cosa injustissima consentir ser tributarios a los Romanos, y allende de dios inmortal, conoser a mortal señor vasallaje. Este fue el tiempo en que Herodes el primero de gente estrangera vino a reynar en el pueblo de los Judios. Para que se cumpliesse la propheta: q tantos siglos antes Moyses auia pronunciado diziendo. No faltara Principe de Judios: ni gouernador de su linaje: hasta que venga aquel: para quien esta guardado quien es esperanza de todas las gentes. Porque siempre estubo pendiente el cumplimiento desta propheta mientras aquel pueblo se rigio por principes sus naturales: los quales comencaró desde Moyses: y duraron hasta el imperio de Augusto. En cuyo tiempo segun diximos fue embiado por los Romanos Herodes al principado de los Judios: el qual de parte del padre (segun Josepho refiere) venia de la gente de los Idumeos: y de parte de la madre descendia de los alarues: de quien mas largamente refiere Africano noble coronista diziendo. Afirmar los que diligentemente escudrinaró su linaje: q primero fue cierto Herodes guarda del templo de Apolo: este tuuo vn hijo llamado Antipater: q fue padre de Herodes ascalonita: el q fue preso por ciertos saltadores Judios: y en cuya captiuidad permanescio mucho tiempo porque su padre hombre pobre no tuuo con que rescatarle y por la conuersacion que con ellos tuuo: se hizo semejante. Después hizo se familiar de Hircano pontifice de los Judios. Y deste nacio el sobre dicho Herodes Rey de Judea. Entonces señoreando

Gene. xliij

Herodes el primero rey estrangero de Judea.

Como fue gouernado el pueblo de los Judios ante de Christo.

al pueblo de los Judios hombre de nacion estrana, acercauase el cumplimiento de la esperanza de las gentes: segun las palabras de la propheta arriba relatada: pues saltaua la succession natural de los reyes y el cetro de su principado: q dende Moyses auia possuido. La reyno sobre ellos ante q fuesse. n captiuos en Babilonia primeramente Saul: y luego Dauid: ante de los quales el pueblo se gouernaua por juezes los quales despues de Moyses y de su successor Josue tuuieró el principado. Después q boluieró de Babilonia: no les fulto gouernacion de bien ordenada republica presidendo y juzgando los pontifices. Hasta q Dopeyo capitán de los Romanos veniendo a Hierusalem cobarro la ciudad: y la tomo por fuerza: y asseglaro el santuario y los sagrados vasos: cõfiniêdo q dentro del mesmo templo entrasse la multitud de sus soldados: y embio a Roma preso a Aristobolo: q por successio de linaje gozaua juntamente de la dignidad real y sacerdotal, dexado el pontificado a Hircano su hermano: e dende entõces hizo tributaria la gente de los Judios al imperio Romano. Después de esto Hircano en quie auia q dado el postrer sacerdocio de los Judios fue preso por los Partos. por cuya ausencia fue embiado el sobre dicho Herodes ala gouernacion del pueblo. Y no solamente se interrumpio la orden de succession de los principes y gouernadores de su linaje mas por la mesma razon ceso la succession de los sacerdotes q antes descendia sin embargo de padres a hijos. De lo qual da testimonio fidedigno Josepho diziendo: q despues q fue concedido a Herodes por los Romanos el reyno de Judea: no nõbio de ay adelãtes sacerdotes por orden de descendientes: mas qualqer

Esto el sacerdocio de los Judios de sus naturales.

hombre vil q a el agradaua: permitia ser sacerdote. Y de baxo de su llave y sello tenta encerrada la vestidura del pontifice sin consentir vestirla al legitimo sacerdote. Y lo mesmo hizo su successor Archelao: y los Romanos lo cõseruaron en injuria de la dignidad sacerdotal de los Judios. En el mesmo tiempo se remato el cuento de las semanas de que haze mencion Daniel en su propheta (segun en otro lugar declaramos) donde auidi ze que despues del cumplimiento de las se perderia la vnion: que acerca de los Judios se rema por sacratissima: pa vngir sus sacerdotes. Lo qual por lo dicho manifestissimamente parece ser cumplido en el mesmo tiempo: que Jesu Christo nuestro señor nascio.

Daniel ix.

Capitulo. vi. de

la diuersidad de la cuenta de las generaciones de Christo entre sant Mateo y sant Lucas y de su concordia.



As porque cerca de la generacion de nuestro redemptor Jesu Christo escriuen por diuersa orden los santos Euangelistas sant Mateo y sant Lucas: y algunos de los fieles por no alcanzar la verdad han escrito diuersas openiones en su declaracion: pondremos aqui la relacion verdadera y concordia de ellos segun que Africano la ensena escriuendo a Aristides de la concordia de los Euangeltos y de la genealogia del salvador: donde dize assi. Entre la gente de los Judios vnas vezes se cuenta las generaciones segun la orden de naturaleza: otras vezes segun la ordenacion de la ley. Aqllas successiones llamamos segun la orden de natura

leza: q van ordenadas por los descēdientes de padre a hijo y nieto naturalmente engendrados. Y segun la ley se llama descendientes: aquellos q se sustituyē en lugar d hijos al hermano: q murio sin generaciō: con cuya muger se casaua el hermano siguiēte: y los hijos q auian: se llamauā del hermano defunto. Pues quando se conta el linaje, o descendientes de algūo: costumbrauan contar la por vna d̄stas dos vias. Y la mesma costumbre figuieron los euāgelistas en la relació dela genealogia d̄l saluador. Declarādo el vno sus antepassados segun la generaciō carnal: y el otro aq̄llos, que por la ordenaciō dela ley q̄ referimos: se pudierō: y deuiero llamar sus padres. Y desta manera se hizo: que discordasen en estillo: pero el vno y el otro hizien relacion verdadera. Y para q̄ mas claramente se conozca la verdad dello dicho: hallarlo hemos en la persona de Joseph esposo dela virgen Maria. Porq̄ sant Mateo siguiendo la orden natural dela generaciō pone el tercero ante del fin a Abathan: el qual dize: q̄ engendro a Jacob: q̄ fue padre d̄ Joseph. Sant Lucas siguiendo la orden legal: dize q̄ Jacob fue hijo de Bel: q̄ fue hijo d̄ Belchi. Resta luego d̄clarar como Joseph segun sant Mateo se dize: q̄ tuuo por padre a Jacob y segun sant Lucas se dize: q̄ tuuo por padre a Bel: y d̄ que manera estos dos conuenien saber Jacob y Bel siēdo hermanos tuuieron diuersos padres, Abatan y Belchi y como estos ambos pudierō ser abuelos d̄ Joseph. La manera fue esta Abatā y Belchi en diuersos tiempos vuerō de vna mesma muger sendos hijos: con la qual fue casado primero Abatan: y vno della vn hijo llamado Jacob. Muriendo Abatan su muger se caso con Belchi: que era del mes-

mo linaje de Abatan: y vno de el vn hijo llamado Bel. De dōde parece: que aun que de diuersa familia quanto a los padres: pero de parte d̄ su madre fuerō hermanos Jacob y Bel. Bel fue casado: y murio sin hijos, cuja muger por la ordenacion dela ley tomo Jacob su hermano: y della engendro a Joseph. Y assi dize la verdad sant Mateo, que cuenta la generacion por la via natural: pero porq̄ segun la ley el hijo se cōtaua por del primer marido muerto sin hijos Joseph se llamo hijo de Bel, segun dize sant Lucas, que cuenta por la orden legal. Y assi ambas relaciones se muestran verdaderas y ciertas y bien ordenadas. Para lo qual son de notar las palabras de los euāgelistas, q̄ sabia y cōuenientemente hablaron. Porq̄ sant Mateo q̄ cuenta la generaciō por los grados y ordē natural dize Jacob engendro a Joseph. Pero sant Lucas que no cuenta natural generacion sino segun costūbre y ordenanca dela ley sin hazer mencion deste vocablo engendro, ni de otro que lo mesmo signifiquē: dize Joseph, q̄ fue de Bel que fue de Belchi. zc. cōtando las generaciones subiendo hazia el trōco hasta Adan, y finalmente hasta el mesmo Dios. Pero san Mateo cuenta descendiendo dende Abraham hasta Joseph esposo dela virgen madre de Dios. Porq̄ auida por aueriguada la descendencia de Joseph de los santos patriarcas, no queda duda en q̄ alterar de su esposa sino q̄ fue del mesmo linaje y d̄ la mesma familia. Porq̄ la ley de Moyses no consentia que se juntassen en matrimonio p̄sonas de diuersas familias, por que las fuertes delas heredades q̄ se auian repartido a los linajes y casas de Israel no se cōfundiesen, y passassen a otros linajes: y casas, y vniēse d̄spues d̄bate sobre

Deutero xxv. que quando alguno muera sin hijos el hermano siguiēte casaua cō su muger y los hijos q̄ de ella auia se llamauan del primero el ta concordia. Sigue s̄cto Augustin li. ii. de consensu euange. y s̄a Beronimo sup. Mateo iii. pie. q̄ xxxi ar. iiij.

los Judios guardauā las memorias de sus linajes. Judth. v. Ruth. i. Nicolas de Lira sup. Exo. xij. dize que a la salida d̄ Egipto se juntaron muchos Egiptos a los Hebreos.

el señorio d̄stas. De dōde cōsta la generacion de Christo segun la carne: q̄ fue Dios santos Patriarcas: a qui en auia sido p̄metido. Lo relatado es d̄ Africano. Y pa dar autoridad a su d̄claraciō aña de. Ningūa cosa d̄stas dichas auemos hallado lituamente: ni inuērado de nuestra cabeza: mas ap̄ndimos las d̄stas mesmos descendientes de los deudos del saluador. Los quales nos las enseñarō porq̄ q̄dasse ē memoria la ordē d̄ tā gloriosa generaciō: y se supiēse la verdad como auia pasado. Porq̄ ē aquel tiempo los Judios guardauan las historias de sus linajes incerradas en lo mas secreto del templo. Entre las quales t̄bien auia memoria de algunas generationes de estrāgeros. Como de Achior: q̄ fue de linaja de los Amonitas: y d̄ Ruth q̄ fue d̄ los Moabitas: y d̄ algunos Egipcianos. Pero reynando Herodes estrāgero y de baxo linaje pareciēdo q̄ si p̄manesciessen las memorias dela nobleza de los passados: seria escusō que fuesse tenido en poco conosciendo la vileza de su auolorio hizo q̄ mar todos los libros: en q̄ estauā recontados todos los linajes antiguos: procurādo desta manera buyr la mēgua de aduenidizo y de barabalea. Pero vno ena q̄lla sazō algunos varones diligentes y ciuidiosos: q̄ en sus casas teniā algunos quadernos de aquellos libros: y otros que tenian en la memoria la antigüedad de sus linajes: mayormente aq̄llos q̄ descendian de generosa sangre. Y de estos fueron aquellos: d̄ quien hezimos menciō descendientes de los deudos de Christo naturales dela ciudad d̄ Nazareth. Los quales andādo por diuersas regiones enseñauā (quādo cōuenia) la generaciō de Christo por la orden sobredicha: parte de memoria: parte por algunas hojas de los libros que auia

podido guardar. La qual yo aprendi de ellos: y escreui con la mayor diligencia que pude: y por ella parece la conformidad y verdad de los euāgelistas.

Capitulo vii. de la venida de los Magos, y dela muerte de los inocentes, y dela pena q̄ por ella vno Herodes.



Ascido pues el saluador cūplidas las p̄phecias: ē Berleē d̄ Judea en el tiempo del sobredicho rey Herodes: ciertos varones vinieron de la parte de Oriente dela gēte de los Magos, y p̄guntarō a Herodes: dōde estaua el q̄ poco antes auia nascido rey de los Judios: afirmando q̄ auia visto su estrella en Oriente, la qual les auia guiado en su jornada. Y la causa de su apresurada venida deziā, que era a adorar y reuerenciar a aq̄l reizeze nascido. Oyēdo tales nuevas Herodes terriblemente se alboroto: temiendo q̄ el nascimēto de aq̄l niño ponia en cuētos su imperio. Y llamados los doctores d̄ la ley pesō de ellos dōde auia de nacer el Christo q̄ esperauā. Y auida respuesta cōforme ala profecia de Michea, q̄ Berleē era por Dios diputada, pa q̄ alli nasciēse su rey, puso general edicto, que muriesen todos los niños, q̄ vniēse nascido de dos años abaxo, segun el tiempo q̄ de los Magos era informado, cō intēciō y d̄sseo d̄ matar al saluador entre los niños d̄ su edad. Pero el niño Jesus escapo de sus asechācas lleuado por su madre y por Joseph a Egipto por amonestaciō del angel. Lo sobredicho tenēmos referido en el Euangelio. Pero conueniente cosa es: que sepamos la pena: con que fue castigado Herodes por tan grande inhumanidad. La sin dilacion se executo en el la

diuina vengança: de tal manera que le fuesse tormento en la presente vida z principio de la pena eterna que despues le espaua. Largo sería cótarlo el otras maldades q̄ escurecieren la p̄speridad d̄ su imperio q̄ basta entōces tenía q̄ por la breuedad agora dero. Como de sus adulterios d̄ las muertes d̄ sus p̄pios hijos z d̄ su hermana, z de otros parientes; z d̄ otros muchos estraños. Quiē ver lo quisiere: lealo por Josepho larga mēte cōtado. Solamēte haze aini p̄posito referir su muerte z desuētura do fin qual le merecio el sacrilegio: q̄ intētaua cōtra el saluador z la crueldad cometida cōtra los niños inocētes el qual cuenta Josepho en el. xvij. libro d̄ las antigüedades por estas palabras. La terrible enfermedad d̄ Herodes cada dia se hazia mayor, hasta vengar enteramēte la maldad cometida: Por q̄ defuera en el cuero z sobre hazardia cō fuego tēplado: pero dentro se abrasaua como horno ardiendo. Siēpre padecia grandissi mahābre: z cō ningū mājar q̄ comiese: podia amāsar la crudelissima rauia. Las entrañas tenía dentro llenas de llagas: y del cuerpo le salia vn humor ralo z amarillo: q̄ le basia ua hasta los pies: z dende los pies hasta la barua. Todos los miēbros tenía bichados: z sus partes vergō cosas podridas z llenas d̄ gusanos hinchadas z abominables z cō terribles dolores. Y sobre todos los males le afligia el hedor: q̄ le salia, o de la podredūbre de los miēbros/ o del buego de la boca empōcoñada. Y tā cercado estaua de dolores: q̄ ya no le bastauā las fuerças naturales pa sufrirlos. Deziā los adeuinos: q̄ el soberano ēperador d̄ios le auia dado esta pena por sus grandes z muchas maldades: mas dado q̄ d̄tā ir remediables llagas estuuiesse herido: no por esto p̄dia la esp̄nça d̄ b̄uir

pa lo q̄l pcuraua aq̄llas artes z remedios: q̄ podia. La pasado el Jordā se bañaua algūas vezes ē los baños q̄ se dizen de Callireo: cuyas aguas tābiē pa beuer son saludables. Y peccio a los medicos: q̄ se deuia bañar todo el cuerpo en azeite caliete: po metido en este baño se le descōyūta rō los miēbros: z los ojos le saltarō d̄ sus p̄pios lugares. De allí le traxerō a Herico: donde mouido por los llātos de sus criados z desespado ya d̄ la vida mādō repartir a sus caualleros a cada q̄lcincuēta pesos de moneda: z despues por algunos dias distribuyo ētre sus amigos grā suma de dinero. Pero despues lleno d̄ furor z braueza z como amenzādo ala muerte acabo cō maldad z crueldad increyble. Por que mādō llamar todos los varones nobles z principales de todas las ciudades z villas de Judea y encerrarlos en cierto lugar: z llamando a su hermana Salome cō su marido Alexādro les dixo. Yo se: q̄ los Judios se han d̄ regozijar cō mi muerte: pero si yo sotros q̄res cūplir mi mandamēto: yo tēdre mi enterramēto y exēq̄as muy hōradas cō muchedūbre d̄ hōbres z mugeres q̄ llorē. Tened apūto gēte armada: pa q̄ ē la ora q̄ yo espirare: maten todos estos varones principales de Judea: q̄ yo tēgo encerrados: pa q̄ toda la puincia (a vn q̄ les pese) haga llanto ē mi muerte. Y poco d̄spues, sintiēdo ya la muerte cercana por la fuerça de los dolores pidio vn cuchillo pa aparar vna māçana (como solia) con su mano: z dierōsele. Dēde a poco mirando al rededor q̄nadie vuiesse: q̄ le fuesse a la mano: alço el cuchilo y metiose le por el cuerpo. Pero vn poco tiempo q̄ duro āte q̄ espirasse: no quiso pasar sin crueldad z hizo degollar su tercer o hijo d̄spues de dos: que por su mandamiento auian sido antes

la muerte d̄ herodes

degollados. Desta manera salio de la vida lleno no menos d̄ maldades y delitos que de dolores.

Capitulo. viii. d̄

Archelao q̄ reyno despues de Herodes: y de la verdadera cuenta de los años en que predico Jesu x̄po nuestro saluador. Y de la eleccion de los apóstoles y discipulos.



Certo Herodes segū auemos dicho: sucedio en el Reyno de los Judios su hijo Archelao: segū nos enseña el euangelio deziendo: que siendo auisado Joseph en Egipto de la muerte de Herodes por el āgel / traxo al niño y a su madre ala tierra de Judea: y oyendo q̄ Archelao reynaua en lugar d̄ Herodes su padre temio ir alla: y amonestado en sueños por el āgel se aparto ala puincia de Galilea. Cō la qual verdad euangelica cōcuerda el sobre dicho historiador: relatādo diligentemēte: q̄ Archelao por testamēto de su padre cō voluntad d̄ Cesar Augusto sucedio en el reyno y q̄ dende a diez años fue priuado del. Y de ay adelante se regia Judea por gouernadores repartidos por prouincias. De los quales fuerō luego los primeros Philipo y Herodes el mancebo/ y Lisania. Despues segun parece por relaciō del mismo historiador, en el dozeno año d̄l Emperador Liberio Cesar que sucedio a Augusto despues q̄ ci cuenta y siete años tuuo el imperio Poncio pilato recebio la gouernacion de Judea: en la qual perseuero por continos diez años quasi hasta el fin d̄ Liberio. Delo qual pece claramēte lamētira d̄suergō cada d̄los judios d̄ nuestro tiēpo: q̄ fingierō vn processo hecho cōtra Christo lleno de mil blasfemias de q̄ mas adelante haremos relacion, cuyo falso te-

Matth. ij

p̄ma pte. li. 12. ca. 1. r. ij.

stimonio se conuēce por el cuento de los años. Por q̄ ellos dizen: q̄ en el quarto Consulado de Liberio: que fue el septimo de su imperio: fue juzgado el Saluador ante Pilato: y por el testimonio de Josepho autentico historiador parece q̄ entonces aun no era embiado Pilato ala administracion de Judea: al qual recibio al dozeno año del impio de Liberio segun auemos dicho. Cō qui en conforma lo que el euāgelista dize: que en el año quintodecimo d̄ Liberio Cesar (que fue el quarto año de la gouernacion de Pilato) siendo assi mesmo repartidos por diuersas gouernaciones Herodes, y Philipo, z Lisania, nuestro seño y saluador Jesu Christo de edad de treinta años vino al rio Jordan para ser baptizado por mano d̄ sant Juā y dende allí hizo principio a su predicacion, siendo Anas sacerdote, y profeguió su doctrina hasta el tiempo de Caiphas: como parece por la escritura euangelica. En el qual interualo a penas passaron quatro años cumplidos. Por q̄ como ya las ordenaciones de la ley se peruertian por violencia y codicia de honrra: ni se daua el sacerdocio por merecimiento de persona / ni por sucession de linaje: mas por el poder y aluidrio de los Romanos se daua a vnos o a otros (como les plazia: y por el mesmo se quitaua) cada año se proueya d̄ nueuo. Desta manera acaescio: que entre Anas y Caiphas passasen quatro sacerdotes: segun cuenta Josepho por estas palabras. Priuado del sacerdocio Anas pontifice, Galerio gracho p̄ueyo a Hismael hijo de Gabi, y no mucho despues le priuo: z puso en su lugar a Elezaro hijo d̄ Anania pontifice. Despues de vn año quito a este: y dio el pontificado a Simon hijo de Camite el qual admi-

Luce. 14.

ministro el officio no mas de vn año y lo cedió a Josepho: q por otro nombre se llamo Cayphas. Donde parece que todo el tiempo en q nuestro redentor predicó fue dentro de quatro años: en los quales passará las sobredichas successiones. Y concuerda el euangelio que dize: que siendo Cayphas pontifice padescio el saluador. En este tiempo al principio que el redentor començo a publicar su doctrina, escogió doze de todos sus discipulos: los quales ante puso a todos sus seguidores: y por especial priuilegio y dignidad los llamo apóstoles: que quiere dezir enviados. Despues dellos escogió setenta discipulos: los quales embio de dos en dos: alas ciudades donde el auia de ir.

El espacio de tiempo en q christo predicó.

Doze apóstoles.

Capitulo. ix. del

testimonio q da Josepho de sant Juan baptista: y de nuestro redentor: y de sus discipulos.

Restado poco espacio de tiempo, fue descabeçado sant Juan baptista por mandamiento del Herodes hijo del sobredicho Herodes. Delo qual haze memoria el euangelio y concuerda el coronista Josepho diziendo: que Herodes quito por fuerza a Philipo su hermano su muger llamada Herodias hija de Areta Rey de Arabia: y dexó su propia muger: y hizo bodas maluadas con su cuñada: por cuya causa mató a sant Juan baptista. Y el rey Areta por la injuria hecha a su hija mouió guerra contra Herodes y mató todo su exercito: y el fue echado del reyno y desterrado a Tiana ciudad de Francia en pena de sus peccados: especialmente por la muerte del baptista. De q en el mesmo Josepho da testimonio: q

Luce. iii

era sobre todos varón justissimo por estas palabras. Algunos dlos Judios creyan: que el exercito de Herodes se auia perdido en vingança de la muerte de Juan: a quien llamauá Baptista. Claron por cierto muy bueno: que enseñaua a los Judios a bñuir virtuosamente y guardar justicia entre si mesmos y reuerencia con dios, y bñuir en vno y concordes por el baptismo: diziendo que entonces sería agradable a dios su baptismo quando se recibiese no solamente para lauar los pecados passados: mas para cõseruar en lo venidero la castidad del cuerpo, y puridad y justicia del alma: y si pfeuerasse como sello impresso en sus corações pa guarda fiel de todas las virtudes. Y como tales amonestaciones hiziesse: y concurriesse a el gran muchedumbre de gente, temiendol Herodes, que por ventura alterados los pueblos por su doctrina le echaria del reyno (por que via q todo el pueblo estaua presto para obedescer y cumplir quanto les mãdaua) tuuo por mejor prevenir: que despues de alborotada la gente no poder por ventura remediarse. Por esta sospecha fue preso Juan y lleuado al castillo de Machaberon: donde fue descabeçado. Oya mos assi mesmo el testimonio que Josepho da de la persona de Christo nuestro saluador, por estas palabras. Fue en estos tiempos Jesus sabio varon (si varon le podemos llamar) porq era poderoso para hazer obras marauillosas: y enseñaua a los hombres amigos de conocer la verdad: y con su doctrina y marauillas lleuó a su cõpañia muchos de la gente de los Judios y de los gentiles. Este fue Christo. El qual siendo cõdenado a muerte de cruz por sentençia de Pilato dada por acusacion de los principales de nuestra gente, no desamparó a los que de principio le

Loores del Baptista.

Testimonio que da Josepho de Christo.

le guian amado: porque al tercero dia les apareció otra vez biuo, segun que los prophetas por diuina reuelacion tenian de el anunciado: con otras muchas marauillas q hizo. Y hasta oy dia perseuera el linaje y nõbre de Christianos: que de el tomarõ apellido. Esto dize Josepho Abas porq arriba bezimos: menció del llamamiento de los discipulos de Christo cõueniente cosa sera referir los nõbres dellos (porq los nõbres de los apóstoles manifiestos estan en el euangelio). Y ala verdad no los hallamos referidos por escripto: mas de que se dize: que vno de ellos fue Barrabas. De quien haze mencion el libro de los actos de los apóstoles, y sant Pablo en sus cartas. Assi mesmo Clemente en el libro quarto de las disposiciones haze memoria de Cephas: que fue vno de los setenta y dos discipulos llamado del nõbre de sant Pedro apóstol. Tambie sabemos que Matias fue vno de ellos: el qual fue despues sustituydo en el apostolado en lugar de Judas: q fue traidor: segun se cuenta en los actos de los apóstoles. Donde por consiguiente conocemos el otro discipulo: q entro con el en fuertes llamado Barrabas. Dellos tambie dizen: que fue Thadeo: o quien luego refiere vna historia digna de ser sabida. Allende de los setenta y dos sabemos que vno otros discipulos en la escuela del redemptor. Por que sant Pablo escriue que despues de su resurrección apareció primero a Pedro despues a los otros onze: y despues de estos a mas de quinientos hermanos juntos. De los quales algunos eran ya fallecidos: y otros biuan en su tiempo.

Luce. vi.

De algunos de los discipulos de Christo.

Actu j.

1. corin. xv.

Capitul. x. Del

Rey Abagaro que escriuio a nues-

tro redemptor: y rescibio su respuesta y de Thadeo discipulo de Christo que le fue embiado.



Ahora contemos la historia prometida: en q se haze menció de Thadeo vno de los sobredichos discipulos. Como qer que la diuinidad de nuestro señor Jesus christo se publicasse en todos lugares por sus marauillosas obras: cõbidaua innumerables pueblos: assi comarcanos como apartados: a q viniesse a el por salud y remedio to dos los llagados y enfermos. Alca escio q vn rey llamado Abagaro de la ciudad de Edissa q es allende del rio Eufrates era affligido de cierta enfermedad incurable al poder de los hõbres. El qual oyendo la fama y miraglos q Christo hazia: embio le vn mensajero con su carta suplicandole humildemete diesse remedio a su larga y sabuziada enfermedad. A quien hizo el redemptor merced de responder por scripto (aun q por entonces le diertio la sanidad) prometiendole q no mucho despues alcãçaria cõplimiento de su desseo. Y fue assi: que despues de la resurrección y ascension del señor, el apóstol sancto Thomas por diuina amonestación embio a Thadeo vno de los setenta discipulos ala ciudad Edissena a predicar el euangelio de xpo: y a cõplir juntamente lo q el señor auia prometido a Abagaro. La q historia hallamos en los armarios publicos de la dicha ciudad entre otras scripturas antiguas tocãtes al mesmo rey. Y pa q la verdad sea mas manifesta podre aq el traslado de abas cartas: q es el q se sigue. Abagaro rey hijo de Bahame, al buẽ saluador q apescio en la puincia de Hierusalẽ salud. Oy do he de tu psona: y de las curas q hazes sin yeruas y sin otras medicinas mas que cõ solo la palabra hazes ver

Estas cartas no se tienen por autenticas en el capitulo sacra romana ecclesia xv. dñm.

alos ciegos, y andar a los coxos: y limpiar los leprolos: y echas los fuzios espíritus de los cuerpos de los hombres: y sanas a qualesquier que padescen largas y peligrosas enfermedades: y aun los muertos resuscitas. Por lo qual yo tēgo por aueriguada vna de dos cosas, o que tu eres Dios: q̄ descendiste del cielo para hazer tales obras, o hijo de Dios, pues tales maravillas puedes hazer. Por tanto yo te ruego: que quieras tomar trabajo de venir a mi tierra: y curarme de la enfermedad: que por largo tiempo he padecido: Mayormente pues (segun se) los Judios andan murmurando de ti y te dessean matar. Una ciudad tengo pequeña pero rica: que basta para ambos. El traslado de la carta del saluador es este. Bienauenturado eres: que creyeste en mi sin auerme visto. Porque de mi esta escripto: que los que me vieren no me creeran: y los que no me vieren creeran en mi: y buiran. Quanto a lo que me escribes, que vaya, do tu estas: sabe que conuiene hazer aqui, todo aquello para que fuy embiado: y de pues de cumplido boluer al mesmo que me embio. Pero despues de subido yo te embiare vno de mis discipulos, que cure tu enfermedad: y de vida a ti: y a los que contigo estuuieren. Despues destas cartas esta ua escripto lo siguiente. Y despues que Christo subio a los cielos Judas que por otro nombre se llamaua Thomas: embio a Thadeo vno de los setenta. El qual veniendo a la ciudad poso en casa de vn vezino llamado Thobias. Y sabiedo, Abagaro que auia venido vn apostol de Jesu xpo: y comecado Thadeo por virtud de Dios a curar todas enfermedades y dolores (tāto q̄ a todos ponía espanto) entendio q̄ esta era de quē Jesus le auia escripto: dixiē-

do que despues de subido le embiaria vno de sus discipulos: que le curase: y llamado a Thobias su huésped le diro. Oydo he que vn varo de grā poder poso en tu casa: traelo a mi presēcia. Y como viniēse Thobias a Thadeo: y le dixiēse q̄ el rey le llamaua para q̄ le curasse: respondio: yo yre: porq̄ principalmente para el soy embiado. Otro dia luego q̄ Thadeo entro en la camara del rey: do estauan muchos principales de su Reyno: parecio al rey: que vio vn diuino resplandor en el rostro de Thadeo. Por lo qual le hizo reuerēcia: de q̄ se maravillaron los presentes: porque solo Abagaro auia visto el sobre dicho resplandor. El qual diro a Thadeo. Verdaderamente tu eres discipulo de Jesu hijo de Dios el qual me prometio de embiarme vno de sus discipulos a darme salud y vida. Y Thadeo le respondio. Porque con grandeza de coracon creyeste: yo soy embiado: y si periere en la mesma fe y creēcia: se cumplira todo quanto desseas. Entonces le diro Abagaro. Tan de coracon creo en el: que si tuuiesse copia de gente: y sino me lo impidiēse la majestad del imperio Romano: desseo destruir los Judios: que le crucifcaron. A esto respondio Thadeo. Nuestro señor y maestro cumplio la volūtat de su padre. La qual acabado boluio a el. Abagaro le diro: yo lo se: y creo en el y en su padre. Thadeo respōdio. Pues por esto pōgo mi mano sobre ti en virtud de su nombre. Y subitamēte fue libre de toda la enfermedad q̄ padescia. Marauillo se Abagaro viēdo q̄ (assi como por fama auia sabido de Jesu) assi su discipulo le auia sanado sin yeruas ni medicinas. Y no solamente al rey: mas assi mesmo sano de gota a Abidō hijo de Abdias: q̄ estaua derribado a sus pies: poniēdole encima la mano

en el nombre de Jesu Christo: y a otros muchos de aquella ciudad libro de diuersas enfermedades. Despues de lo q̄ Abagaro diro a Thadeo. Ya auemos visto: lo q̄ puedes por virtud de Dios: de que todos estamos espantados. Agora cuenta me de la venida de Jesu Christo y de su conuersaciō: y en cuya virtud hazia las hazañas: que del se contaron. Thadeo respondio. Por agora callare: mas pues vine para anunciar la verdad: mañana me ayūta todos tus ciudadanos: y delante de ellos predicare: y enseñare las palabras de vida: y referire de la venida de mi maestro: como, y porque causa fue embiado del padre: y de sus virtudes y de la excelēcia de sus obras: y de los misterios q̄ descubrio al mundo:

y en cuya virtud obro tantas maravillas: y de su nueva doctrina, y de su conuersacion, como biuio tan humillado: y porq̄ abatio tanto su magestad: q̄ se consintio ser enclauado en vn madero: y descendio a los infiernos: quien tuuo poder de destruirlos y romper el muro tantos tiempos antes fortalecido: y como auiedo descendido solo subio a su padre con triūpho de gloriosa cōpañia. Lo qual todo se claro otro dia al pueblo juntado por mandamēto del Rey. Despues mando le dar grande cantidad de oro y plata: pero Thadeo no la quiso recibir diziendo. Los q̄ dexamos nuestras haziēdas como tomaremos las agenas? Esto es lo que hallamos en la sobredicha ciudad escripto en lengua Sira.

Libro segundo de la historia de la yglesia.

Capit. i. Como

despues de venido el spiritu sancto sobre los apostoles fue elegido san Matias y siete diaconos y los apostoles se derramaron por el mundo a predicar el euangelio.



En toda la breuedad que podemos: tratamos de el libro precediēte: todo lo q̄ parecio: que conuenia notar en principio de historia eclesiastica, assi de la diuinidad de nuestro Saluador como de la antigüedad de nuestra religion y doctrina, mostrando que la conuersaciō christiana (aun q̄ a algunos parece nouicia muy grā tiempo ha q̄ fue horde nada. Assi mesmo tratamos de la venida de nro Saluador: q̄ fue poco antes de nuestros tiempos: y de la eleccion

de sus apostoles y discipulos: y tocamos algo de su passion. Agora veamos las cosas que sucedieron despues de su ascensio a los cielos, mostrando las parte por las diuinas escripturas, pte por fieles historias: q̄ entre muchas escripturas hallamos de estraños autores. Ante todas cosas fue instituido apostol Matias en lugar de Judas: q̄ siēdo vno de los apostoles de Christo vedio a su señor y maestro. Despues ordenarō los apostoles siete diaconos hecha primero oraciō poniendoles encima las manos: para q̄ entēdiesen en la prouisiō de las viudas. El primero de los quales sant Estuan poco despues de su ordenacion fue apedreado: por los mesmos q̄ crucifcarō a Christo: y alcāgo la corona significada por su nombre. Luego Jacobo llamado Justo por merecimiento de insignes virtudes, q̄ tenia

san matias

Siete diaconos el primero san Estuan.

Santiago el menor: primero obispo de iherosolalem.

recibio la silla episcopal de la yglesia de Hierusalem. Este es: el q en las escripturas se llama hermano del señor porque era su deudo muy cercano. Del qual dize Clemete en el sexto libro de las disposiciones. Sant Pedro y sant Juá y Santiago (da do fueron ante puestas por el señor a todos los apóstoles) pero no quisieron usar de la gloria de su primado en la prelacia de la yglesia de Hierusalem: mas a Jacobo q se llama ua. Justo: ordenaron obispo primero que alguno de los apóstoles en la dicha ciudad. Entonces començo la primera persecucion de la yglesia de Dios contra los apóstoles y discipulos: que estauan en Hierusalé: quando fue martirizado el primer caualtero de Christo Estebano: y todos los discipulos derramados o mas cófor: menete ala sancta escriptura diresebrados por toda Judea y Samaria: y algunos llegaron hasta Fenice y Cipro y Antiochia: pero no querian tan presto predicar la palabra de Dios a los gentiles: mas a solos los judios enseñauan. Pero Philipo vno de los siete diáconos ordenado con sant Estevá descendio a Samaria: y hizo principio de predicar alas gentes estrágeras con los quales alcanço tanta autoridad: y tuuo tanta eficacia su predicación: q venció a Simon Abago: el qual en aquella sazón era muy afamado en los pueblos de los Samaritanos: tanto q era llamado la grã de virtud diuina. Pero viendolas hazañas maravillosas que Philipo por la gracia de Dios obraba, atonito y espantado se rindio: y fingio q creya xpo: hasta tanto q recibio el bautismo. Lo q por cierto es mucho de maravillarse: no obstante q en nuestros dias lo vemos fazer por aquellos que heredarõ de Simõ mã maliciosa astucia: q permanescido

en sus detestables setas y siguiẽdo las falsas artes de su maestro entrã en la yglesia con engaño: y hurtanel sancto bautismo y inficionã (quanto en si es) nuestros sacramentos con su peruerio fingimẽto. Lu ya poncoñosa doctrina va despues comiendo los miembros de la yglesia como cancro: y como lobos escõdidamente saltean los rebaños del señor y con sus escõdidos mordiscos llagan: y matan las simples ouejas si la diligencia del pastor no las ampara descubriẽdo sus celadas. Pues comencando se a dilatar la predicación del euangelio, y a prosperar se de dia en dia, por la prouidencia de Dios vino de Eritopia vn mayor domo de la reyna de aquella gente. (La qual hasta oy acostumbra ser regida por mugeres) en romeria a Hierusalem: a quien Philipo por reuelacion de Dios saliendo al camino, predico el misterio de la fe: y dio el sacramento del bautismo: y al si como primicias de las naciones paganas le consagro al señor. Y (segun fama) boluendo este Eritope a su tierra predico a sus naturales la saludable doctrina de Christo: segun la auia aprendido. En lo qual se cõplio la propheta de Dauid que de aquella gente estava scripta. Eritopia dara primero las manos a Dios. Entre tanto Saulo destruya (quanto sus fuerças bastauan) la yglesia de los fieles entrando por las casas y sacando los hõbres y mugeres y poniendo los en la carcel. Pero conuertido por Dios y de Saulo llamado Paulo, fue hecho vaso de escogimẽto: y recibio el apostolado no por mano de hõbres ni por auctoridad humana, sino por voluntad de Jesu Christo y de Dios padre (segun el mesino dize) siendo llamado por vna voz celestial: que le fue hecha: quando furiosamente caminaba a

Philipo ha se principio de predicar a los gentiles.

Simõ mago veido por Philipo.

Philipo en seño y bautizo a vn etiope.

Ps. lxxv.

Saulo y Paulo.

1. cor. xv.

Damasco deseado beuer la sangre de los Christianos.

Capitulo.ii. De la dilatacion de la fe y conuersion de los gentiles.



Blaua la fama de la resurreccion de Christo y de sus maravillosas obras y de su ascension a los cielos por todas las prouincias y regiones: y derramauanse entre todos los hombres tan bien auenturadas nueuas. Tenian antiguamente los Romanos costumbre: que quando en sus prouincias acaecia alguna notable novedad los juezes y gouernadores de ellas luego las hazian saber al Emperador, o al senado: para que ninguna cosa digna de consideracion que en sus tierras passasse: les fuese escondida. Por esta razon Pilato escripto a Liberio Cesar: lo q publicamente auia passado: y se dezia: de nuestro señor Jesu Christo y de sus maravillas: y que despues de muerto auia resuscitado: por lo qual de muchos era tenido por Dios. Liberio lo que auia sabido refirio al senado. Y dizesse q el senado no hizo caso de ello: temendose por ofendidos porque primero q ellos lo supiesen estava derramado por el vulgo. Mas yormete porque era ley antigua: que nadie de las tierras de los Romanos fuese tenido por Dios: sin que fuese cõfirmado por parecer y sentencia de los senadores. Y ala verdad assi conuenia para la autoridad y grandezza del soberano misterio: porque nadie pensasse: que la verdadera diuinidad de Christo tuuo necesidad de aprobacion y abono de hombres. Pero dado que (como diximos) el senado menosprecio aquella embarada. Liberio la estimo en mucho: y mã

Pilato escripto a Cesar de christo.

Le y de los Romanos cerca de sus diosco.

Liberio se dio favor a los christianos.

Pal. viij. 3e. En toda la tierra salio su sonido: (conviene saber de los apóstoles y euangelistas) y hasta los fines de la tierra se oyeron sus palabras. Y poco a poco assi como los hazes de las mieses se traen alas beras assi grã muchedumbre de fieles venian ala yglesia: y los catiuos de las diversas supersticiones, que sus antepasados les auian dexado: respirauã en libertad siendo defengañados y recibiendo la verdadera fe por la doctrina que oyan: y por los miracros que vian hazer a sus predicadores. Y sueltos de la subjeccion del tirano venian al jugo suauede su verdadero Dios y señor auergonçados del error muejido y con fiel reconocimiento de su diuinidad. Y como por todas partes se irramasse la diuina gracia sobre los pueblos a vn de los gentiles: en Cesarea de Palestina se conuertio primeramente **Cornelio Capitan** con toda su familia por predicacion de sant Pedro apóstol. Despues de muchos otros de los gentiles se conuertieron en Antiochia atraydos por las amonestaciones de los discipulos: que (segun arriba diximos) fueron esparzidos por las naciones en la persecucion que se hizo: quando fue apedreado sant Estuan. Donde vno gran muchedumbre de fieles aytada y muy florecida yglesia: do de como en el venero manancial de la christiãdad los discipulos tomaron el glorioso nombre de christianos. Entre los quales auia algunos: que tenian don de propheta. Y vno de ellos llamado **Agabo** anuncio por reuelacion diuina: que auia de venir grande hambre: por lo qual fueron ebiados sant Pablo y sant Bernabe: que ala sazõ estauan presentes a Hierusalem: a proueer a los fieles: que alli morauan. Entre tanto **Liberio** quasi al fin de veinte y

Dilatacio del euan: gello.

Cornelio capitan se conuertecõ su familia.

Començo el glorioso nombre de christianos.

Layo emperador.

dos años de su Impirio hizo fin a su vida: a quien sucedio **Layo**: el qual luego que imperio dio a **Agripa** el Reyno de Judea: y la gouernacion de las prouincias que tenian **Philipo** y **Lisania**. Y poco despues le acrecento la prouincia: que regia **Herodes**. Al qual o por la muerte de sant Juan Baptista: o porq se fallo presente: y no estoruo la muerte de **Christo** despues de graues penas de sterro perpetuamente: segun cuenta **Josepho** en el lugar arriba alegado.

Capitulo. iiii. de

muchas desueltas que acaescieron a los judios por la muerte de **Jesu christo**: y de como se mato **Piloto** con sus proprias manos.

En este tiempo florecia **Philon** escriptor illustrissimo: que fue tenido por el mayor de los mayores no solo en nuestra philosophia, mas tambien en la de los Griegos. Este fue de linaje de sus antepasados Judio: pero moraua en **Alexandria**: adõde era contado con los nobles de la ciudad: y entre ellos era el mas noble. Y quã singular fue en la sabiduria de la ley y mandamientos del señor: a todos es manifesto quantos vieren las memorias: que dexo de excelentes y maravillosos libros. Pues quã podra cumplidamente dezir quãta fue su doctrina en las artes liberales: y quã enseñado fue en las disciplinas philosophicas: mayormente en la de **Platon** y **Pythagoras**. En que no solamente a los de su edad, mas a muchos de sus antecesores sobrepusaua. Este pues en cinco volumines refiere: quantos males y aduersidades vinieron a los Judios en tiempo de **Layo**: y **Josepho**

philo Judio varau notable. ve ma 5 abaxo en el cap. vi. deste libro.

Josepho le lleuo los tenores en el llonto: que haze por los infurtunios de su gente. **Abas** oyamos primerolo que **Josepho** cuenta en el xvij. libro de las antiguedades por estas palabras. Leuantandose gran escandalo entre los Griegos y los Judios en **Alexandria** fueron embiados a **Layo** de cada parcialidad tres embaxadores. De los quales por parte de los Griegos fue embiado vno llamado **Apio**. El qual entre otras cosas de que acusaua a los Judios era vna: que no hazia a **Layo** el acatamiento: que todas las prouincias sujetas a los romanos le hazia diziendo assi. Esta gente ni edifica templos: ni leuãta altares a **Layo** ni haze otras cosas semejantes: en que las otras naciones le dan honra como a Dios. Por que **Liberio** vino a tãta locura: q se mãdaua adorar como Dios de sus subditos. Y como esta y otras cosas graues propusiese **Apion** para mouer la saña del pñcipe **Philon** que era el pñcipal embaxador de los Judios hermano de **Alexandro** **Alabarcha** varõ exercitado en toda sabiduria respondió poderosamente a sus oposiciones. **Abas** **Layo** no le quiso oyr antes le mando yr de su presentia: y que no pareciesse mas: do el estuuesse. Y dende entonces lleno de saña començo a ymaginar: que males podria hazer a los Judios. Pero **Philon** no enflaquecido por el desden ni la saña del Emperador salido de la camara dixo a los suyos: que le acompañauan. **Abuy** confitados buemos estar: pues cõtra nosotros esta ayzado **Layo**. Ca no faltara el fauor de Dios: a los que tal hombre aborrece. Estodize **Josepho**. Agora veamos lo que **Philon** escriue en este proposito: dize assi. Imperador **Liberio** **Cesar** fue en la ciudad de **Roma** cierto **Juliano** muy fauo

Acusacion a los Judios por que no adorauã a Cesar

Liberio se mãdaua a adorar por Dios.

rescido el pñcipe: el qual con grãdissima agonia procuro destruyr todo la naciõ de los Judios. Allí mesmo **Pilato** (en cuyo tiempo fue crucificado el saluador) desleando derribar el templo de **Hierusalem** (que hasta entonces estaua enbiesto) no uio contra ellos grãdes alborotos y persecuciones. Y despues de la muerte de **Liberio**: **Layo** su sucesor con otros muy muchos se mostraron crueles enemigos contra la mesma gente. Y dado que por la maldad que reynaua en su coraçõ: contra todos los hombres estaua indignado: pero mucho mas contra los Judios. Y juntado blasfemia a su crueldad mando derribar todos los templos y lugares dedicados a oracion comenzando dende **Alexandria**: y mando que fuesen a leglarados y tratados contra toda religion y costumbres antiguas: y que fuesen en ellos puestas sus estatuas y ymagines. Y el sancto templo de la ciudad de **Hierusalem** que solo pñseuaua tenido en reuerencia por aya de nros antepasados: mando llamar templo del nueuo **Jupiter** nobilissimo Dios **Layo**. Despues pñsigue otras muchas desueltas: mayores que quãtas estan lloradas en las tragedias de los antiguos. Lo qual dexo por evitar prolixidad: y passo alo que **Josepho** escriue sobre la mesma razon en el segũdo libro de la guerra judayca: en dexando los males que acaescieron a su gente por castigo de lo licito-cometido en la muerte del saluador: por estas palabras. Aquel **Pilato** a quien **Liberio** embio a gouernar a **Judea** hizo que de noche se metiesen en **Hierusalem** escondidamete las imagines del **Cesar**: y se pusiesen en lugares publicos, lo qual como siendo de dia viese todo el pueblo: recibio gran escandalo y el panto de tal nouedad: por

principios la destruyeron los Judios y fuesen sino gae.

Infurtunio de los Judios.

que barruntauan: que aquello era principio de ser menospreciadas y raydas sus leyes y ordenaciones de los mayores: por las quales esta ua vedado meter semejantes cosas dentro de los muros de la ciudad. Pero interrumpiendo el razonamiento de Josepho consideremos quan apropiado castigo fue esta injuria que se les hizo: por las blasfemas bozes que dieron delante del mismo Piloto diciendo. No tenemos rey sino a Cesar. Prosigue despues el coronista, otro infortunio desta manera. Allende de lo dicho les vino otra mayor turbación: viendo que el arca del tesoro publico que ellos llamauan Corbona: se abria contra justicia, y la moneda se gastaua en traer una fuente de agua ala ciudad: que vende grãtrecho se traya encañada: por lo qual grauissimamente se afligia todo el pueblo. Tanto que se atreueron a parecer ante Pilato: que ala sazón estava presete y dar bozes en su cara. Pero el tiempo antes entendido el alboroto del pueblo, auia proueydo: que algunos de la gente de guarnición se mezclassen disimulados entre la gente popular y los biniessen, no con cuchillos ni otras armas, sino acotes y palos: y quando le pareció: que era tiempo: hizo señal de su estrado: y los soldados comenzaron a herir a diestro y a siniestro y derribarlos en tierra. Y muchos buyendo y tropecando ynos en otros cayã: y tropellados y pisados de ellos mesmos se matauan. Y los que quedaron viuos escarmentados en las muertes ajenas vueron por bien de disimular sus llagas y encubrir sus acotes: y desistir de lo comenzado. Y no sola esta vez: mas otras muchas se amotinaua el pueblo en Hierusalem: y luego les ca ya a cuestras. Porque despues de

Joha. xij.

Pilato hizo matar muchos ju-
díos.

aquella maldad cometida: no perdieron la loca osadía de rebelarse: y siempre sostuieron el yugo duro de muchos castigos sobre su cerviz: ca nunca les faltaron guerras y muerdes: hasta que fueron assolados por el vltimo y terrible infortunio: que les vino: quando su ciudad fue cercada y entrada por Tito y Telfasiano. Desta manera se executaua la justicia diuina en los Judios por mano del juez: que sobornaron: para la muerte del hijo de Dios: pero por que el mismo injustissimamente interpuso sus vezes como peruerso juez: no quedo sin castigo. Por que fue afligido de tantos y tan graues tormentos: que con su mesma mano se mato: porque no era justo que el ministro de tan grande maldad quedasse sin castigo. Segun llamamos contado en las historias de los Griegos: que escreuián los acasamientos y hazañas de aquel tiempo.

Pilato es sus manos se mato.

Capitul. iiii. del

martino de Santiago el mayor y de la miserable muerte de Herodes y del levantamiento de Teodas.



Alto administrando por quatro años el Imperio ante q̄ acabasse el quarto: acaba la vida: a quien sucedio Claudio. En cuyo tiempo vino la cruel hambre en el mundo: quien auia profetizado Agabo: segun arriba diximos. Y en el mismo tiempo (segun se cuenta en el libro de los actos de los apostoles) embio Herodes capitánias de gente a perseguir algunos fieles: y degollo a Santiago apostol hermano de sant Juan. De qui en refiere Clemente Alexandrino vn hecho memorable: que (segun

Claudio es perador.

Ariun. xij.

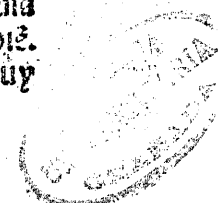
Santiago el mayor.

dize) se habia en su tiempo por relacion de sus antepassados. Que quando vn hombre a Santiago al martirio: subitamente mouido por nuestro señor Jhesu Christo se conuertio: y confesado que era Christiano ambos fueron llevados al tablado. Y como en el camino rogasse a Santiago le alcançasse perdó el Apostol deliberando vn poco le dixo: paz sea contigo: y besole: y asy si ambos fueron cortadas las cabeças. Y ceuado Herodes con la sangre del Apostol Santiago: y viendo que con semejantes obras agradaua a los Judios: determino passar adelante: y prendio al Apostol sant Pedro (sin dubda para matarle) sino le socorriera el poder diuino. Porque de noche le apareció vn Angel: y le desato las prisiones: con que estava atado: y le hizo yz libre a predicar: segun cuenta sant Lucas largamente. Pero la prouidencia diuina no consintio crecer la furia de Herodes: ni dexó sin castigo la crueldad cometida con el glorioso Apostol Santiago e intentada contra toda la yglesia. De la qual terrible vengança tenemos testimonio del glorioso Euangelista sant Lucas en los actos de los Apostoles. Que viniendo Herodes a Cesarea como en vn dia solemnemente se sentasse en su estrado vestido de vestidura real: con grande pompa: y de allí hablasse al pueblo: y la gente le lisonjearse con muchos loores devidos no a hombre sino a solo Dios: subitamente le hizo vn Angel: porque no refrenó la gloria a quien se deuia: hasta que espiró comido de gusanos. Pero es cosa maravillosa oyr la dicha historia: conformemete contada por el Coronista Josepho en el diez y nueue libro de las antigüedades: por las palabras siguientes. Auia

Sant Pedro se libro de la claridad del por el angcl.

muerte de Herodes.

cumplido Herodes el año tercero de su reynado en Judea: quando viniendo a Cesarea, que primero sellamo Torre de Straton, haziendo allí en vn dia señalado grandes fiestas y representaciones a honra de Cesar, por cumplimiento del voto, que antes auia hecho por la salud del Emperador, estando presentes todos los varones ricos y principales de la prouincia. En el segundo dia de las fiestas salio ala plaza muy de mañana ricamente vestido de vna ropa muy resplandeciente maravillosamente texida de oro y de plata. Donde assi como los rayos primeros del Sol la tocaron reberuerando la claridad en el metal resplandeciente: birio con excessiua luz a los ojos del pueblo: que estava presente: tanto que escureció la vista de todos. Y desta manera el soberuio artificio y materia preciosa de la ropa bezia entender a los necios: que auia en el hombre vestido alguna cosa mas que humana. Luego sonaron las bozes del lisonjero pueblo (bontrosas) pero cansadoras de su muerte. Y de vna parte y de otra su sonido resonaua por las cueuas: que allí auia para los juegos. Por las quales le confessauan ser Dios: y le suplicauan: que les fuesse piadoso: porque hasta allí le auian tractado como a hombre: protestando que de ay adelante le barian el acatamiento devido ala diuinidad. Cuyas palabras tan vana e injustamente dichas no reprehendio el Rey: ni refrenó tan blaffema lisonja de sus subditos. Hasta q̄ poco tiempo despues vio vn Angel: que encima de su cabeza estava: a quien el luego conoscio: que era ministro del señor embiado pa su destruyció: que antes le auia sido consejero y procurador de su biz. Y assi fue q̄ luego le sobreuino muy



grandissimo dolor y bincazon del vientre. Y mirado a iue amigos dixó. Ueys me aqui: yo vuestro Dios soy por fuerza de tormento: sacado desta vida: por que la verdadera deydad me castiga: por el engaño lo fauor: que vosotros me distes. Y aqui en poco rato ha llamastes inmortales: podeis llevar ala sepultura: por que (quiera o no quiera) tengo o pasar por la sentencia divina. Mas no muero mal logrado: pues llegue ala vez de vida: y hasta oy he bido deleytablemente. Dicho esto fatigando le la fuerza del dolor se hizo llevar a su aposento a grande prouision. Y como luego se publico: que no podia biviir muchos dias: a yuntosse gran muchedumbre de hombres y mugeres viejos y niños. Los quales segun costumbre de la tierra vistidos de perga y derribados en el suelo suplicauan a Dios por la salud del Rey y en todo el palacio real ionauan llantos y alaridos. Lo qual el Rey sintio de donde estava la alta vo estava echado: y viendo a todos llorar caydos en tierra: el tá poco se pudo refrenar: que no lloras se. Finalmente passados cinco dias enteros: en que persevero siempre el dolor del vientre: espito debedad de cinqueta y quatro años. El to dize Josepho. Y dado que llame al sobredicho Rey Agripa: y sant Lucas le llame Herodes no por el so ay contradiccion: porque ambos nombres tenta: segun hallamos otros muchos en aquel pueblo. Y en todo lo demas ay conformidad en la persona y en el castigo. En este tiempo cuenta san Lucas en el libro alegado: que tratando se en el concilio de los Judios sobre impedir la predicacion de los apostoles. Samat el les dixo: que si de Dios era aquella doctrina: no la podrian estoruar: y si era vanamente inuentada o ho

El voto de Samat el en el concilio de los Judios.

bies ella se caeria assi como el lleuamiento de Teodas: que poco antes auia alborotado el pueblo e gra delciendo mucho su persona: pero el fue destruydo: y todos los que a el se juntaron deshechos. Lo qual cuenta mas por estenlo Josepho de esta manera. Souernando fado la prouidencia de Judea se leuato vn engañador. Mago llamado Teodas: el qual hizo entender ala muchedumbre del pueblo que era propheta: y q podia diuidir las aguas del rio Jordan: y bazer que sus seguidores le passassen a pie enxuto: por lo qual a cabo con ellos: que desamparassen la ciudad y lleuassen consigo sus haciendas: y fuessen a poblar nueuas moradas en la ribera del Jordan: y con su vano saluo conduto engaño a muchos. Pero fado no dio lugar: a que mucho durasse sus embayamientos: mas embio vna capitania de gente de cauallo: que derecho dio sobre ellos y mato muchos y otros lleuo presos: y a Teodas cortol la cabeza: y la pulo a la ciudad de Hierusalem.

Capitulo. v. De

los engaños de Simon mago: y de como fue vencido por sant Pedro y como fue escripto el euangelio de sant Marcos.



En este tiempo creciendo la hambre o que arriba auemos hecho mención: la ciudad de Hierusalem fue puesta e gra de apuro: hasta que vna Reyna de los Adiabenos llamada Elena con pro gra quantidad de trigo de Egipto: y lo truxo a Hierusalem: y lo reparo a los necessitados. Cuyo sepulchro pleuera hasta oy ante las puertas de Hierusalem. Y los fieles de Antiochia embiaron prouision a

los fieles: que estauan en la ciudad: para que los sacerdotes la repartiessen entre ellos: cuyos portadores fueron sant Pablo y sant Barnabas: segun se cuenta en los actos de los apostoles. Entonces creciendo la fe de nuestro señor Jesu Christo en las animas de los hombres y acrecentandose cada dia la muchedumbre de los fieles no descansó el enemigo de la saluacion humana: antes confurioso animo acometio ala cabeza del mundo: trayendo ala ciudad de Roma a Simon Mago: de quien arriba hezimos mencion: y ayudando a sus dañadas artes: con que enlazaua los hombres: traxo ala captiuidad de su error muchos ciudadanos Romanos. Escriue esto el varon excelente entre los escritores Justino: que florecio no mucho despues del tiempo de los apostoles: de quien adelante contaremos: lo que hiziere a nuestro proposito. Este varon singular en la defension que escriuio de nuestra fe: y embio al Emperador Antonino dize assi. Despues de la ascension del señor leuanto el Simon algunos hombres: que se afirmaron ser dioses: a quien nosotros desterramos. Uno de los quales fue Simon Mago samitano del aldea llamada Bito. El qual en tiempo de Claudio Cesar fauorecido de malas artes y de la familiaridad del demonio engaño a muchos por encantamientos y visiones: que les mostraua. Y en vuestra ciudad (que tiene principado sobre todas) fue en tanto tenido que fue determinado por dios: y como a tal le hizieron estatuas y imagines: y las pusieron entre las dos puertas del rio Tibre: con este titulo escripto en letras latinas. A Simon Dios santo: a quien todos los Samaritanos y algunas otras naciones adoran: y confiesan por el ma-

Simon mago engaño a muchos de la ciudad de Roma.

por de los dioses. Y no contentos con esto consagró su compañera Silenes aqen el auia sacado del burdel y la juzgaró por el mas excelente de los espíritus y le hizieron altar en Tiro ciudad de Fenicia. Del mismo y de su maluada y loca seta haze mencion Eireneo en el primer libro donde tracta de diuerlas setas: y de sus porcoñosas doctrinas. Cuyo exemplo siguyendo muchos fingien que creen la sanctissima fe de los Christianos: la qual vez tenida en veneracion, por la limpieza de vida y sanctidad de costumbres: y en lo secreto se enredan mas en los lazos de la idolatria: que de fuera desamparan: honrando y reuerenciando la ymagen de Simon Mago y de aquella Silenes compañera de su suziedad. A honra de estos quemá encienso: ofrecen sacrificios: y hazen cosas peores y mas abominables. Diziendo que ay entre ellos ciertos misterios: que no se pueden decir porque si alguno los oyese: saldría fuera de si: y herido de cipanto de su grandeza se tornaria aronito hasta venir e extrema locura. Y por tanto dizen que es illicito enseñar los en escripto ni de palabra. Qui en esto oye: teniendo lo por verdad lo reuerencia. Como quier que en lo cierto son tales sus misterios: q por su torpeza y abominacion temen decirlos alas orejas humanas: por no ser escarnescidos de los castos y sanos entendimientos. Porque quanto quier alguno se ponga a pensar cosas desonestas y torpes: más torpe y herido es: lo que esta peruersissima heregia blasona: que tiene encubierto: para enganar con estos misterios las tristes y desuenturadas mugercillas cargadas de pecados: como dize el Apostol. Pues a tal astutissimo auctor de tantos males escogio el puerto de

1o timor. 10

nio entre la compaña de sus criados: y le embio a la gran ciudad de Roma: para que allí tuuiesse frontera contra los potentissimos caualleros Apostoles de nuestro señor Jhesu Christo: a quien dexo en comendada su guerra haziendolos sus lugar tenientes. Pero la virtud y gracia diuina (mayormente en el postrer peligro) nunca defam para los suyos: antes quando la llama esta mas crecida: entonces presta menta echa agua: con q̄ la apaga y quando mas se empina contra el la soberuia de los hombres: entonces la abate con su poder y sabiduria. Por lo qual ni Simon ni otro alguno que al cãpo viniesse con los apostoles: pudo preualecer: porq̄ la luz de la verdad y el resplandor de la palabra diuina que por la salud de los hombres poco antes auia embiado sus rayos a nuestras tierras: alumbrava toda via los coraçones de los fieles y por la predicacion de los apostoles hazia huyr qualesquier espesas tinieblas de ignorancia. Finalmente el sobredicho encantador auiendo sido primero vencido en Judea de las maldades que entonces forjaua: huyo allende el mar y dende Quêre no paro hasta Ocidente de desesperando de la vida: sino por el socorro de bien huyr. Pero esforçandosse despues con la virtud del demonio: que le fauorecia o se entrar e la ciudad de Roma y en breue tiempo puso tanto: que (como diximos) alcanço de los atonitos romanos honrra de tener y dolo como los otros sus dioses. Mas no pudo mucho durar la diuinidad granjeada con engaños. Porque luego en los mesmos dias de Claudio la piadosa prouidencia de Dios embio al mayor y mas señalado de sus apostoles: y principe de todos ellos por grandeza de fe y merecimiento

de virtudes sant Pedro a la dicha ciudad por caudillo y maestro de su campo como a cauallero diestro en el exercicio de las armas diuinas y experimentado en semejantes combates para resistir al comun enemigo del linaje humano. El qual veniendo de las partes Orientales, traxo de alla oro y perlas, y precio sa mercaderia: para quien quisiesse con el negociar. Y entrando en la grande ciudad hizo principio a la predicacion del Euangelio. y començo con las llaves de la sabiduria a abrir las puertas del cielo. Y apareciendo el luzer de la claridad soberana, deshicieron se las tinieblas: que el falso Simon auia derramado. y el mesmo que las esparzia: se desbizo como mebla con el rayo del sol. Y la doctrina del Euangelio que sant Pedro predicaua: se colaua en las animas de los oyentes: con tanto de leyte: que nunca de oyrle se hartauan. Tanto que ya no se contentaron con solo oyrle: mas como importunos ruegos alcançaron de sant Marcos su discipulo: que pusiessse por escripto lo que su maestro enseñaua de palabra para su perpetuo auiso: y para que en casa y fuera siempre traxessen en sus animas la memoria de su doctrina. Esta fue la ocasion de escreuirse el euangelio: que se canta segun sant Marcos. Y despues que sant Pedro por reuelacion de Dios conosció el religioso hurta: que le auian hecho bolgo dello muy mucho considerãdo la fe y deuocion de sus discipulos: y confirmo lo hecho: y dio aquella escriptura a las yglesias: para q̄ vniuersalmente en todos los siglos se leyessse. Esto escriue Clemente en el sexto libro de las disposiciones y lo mesmo testifica Papias Obispo de Hierapol: donde haze tambien memoria del sobredicho Euan-

Como se escribió el euangelio de S. Marco

gelista trayêdo las palabras de sant Pedro: que en su epistola dice. Saluda os el ayuntamiento de los fieles que esta en Babilonia, por quêtête de a Roma y Marcòs mi hijo.

Capitul. vi. De

sant Marcos euangelista y de la santidad de sus dicipulos relatada por Philon: q̄ los conuerso en su vida.

Des la historia nos ha ofrescido proposito para hablar del glorioso euangelista. Marcos: dire algũa cosa de su predicacion y de su bñeaurado fruto que de ella cogio. El qual en Egipto predico el euangelio que auia escrito en Roma: y fue el primero: que ayuto y glesia en Alexandria. Donde fue tanta la excelencia de varones y mugeres: que al principio de su predicacion se conuertieron. por el exemplo de su abstinencia y castidad: que no solamente la virtud del maestro mas tambien la sancta conuersacion de los que por el creyan: y su limpia vida y religiosos exercicios merecieron ser escriptos por el eloquentissimo historiador Philo. El qual sin duda fue en su tiempo: porque el mesmo dice: que vino a Roma: en su tiempo de Claudio Cesar: y vio a sant Pedro: y oyo sus sermones: y en sus escripturas parece: que no solamente fue sabidor: mas aficionado a nuestra ley: pues con tantos loores ensalça los varones apostolicos de su tiempo conuertidos a Christo del linaje de los Judios. Porque en el libro que escriuio de la vida contemplatina de los humildes, cuenta sus maravillosas virtudes: senzillamente sin adornarlas con proprias palabras mas relatando fielmente lo que via: y sa-

bia de la conuersacion de los fieles. Los quales llame Colentes y a las mugeres Cultrices: que en romance en vna significacion se puede decir: labradores: y labradoras: porque labrauan: y cogian fruto de las animas: que como berales y fertilis tierras venian a su poder: y en otra honrradores: porque con toda aficion y cuydado entendian en la honrra de Dios. El qual ditado oles: puso el a su voluntad conforme a las obras que en ellos via: o por ventura se llamauan assi al principio: ante que el nombre de Christianos se comunicasse por todas las tierras. Pero saber esto baze poco al caso: pues por las obras que refiere: sabemos: quien son aquellos de quêtête haze memoria. Estos dice: ante todas cosas se desapoderã de todas las posesiones y bienes terrenales: y los renucian: a quien por algun titulo mas conueniẽ. Y desta manera de arraygan de sus coraçones todo el cuydado y sollicitud del mundo dexando las ciudades, y saliendo a buir por huertas y en pequeñas caserías y esquivandosse de la familiaridad y comunicacion de hombres de estraños exercicios: y propósitos. porque ballan por experiencia: que las platicas y conuersacion de los tales son impedimento: a los que dessean subir el camino de buir tenian aquellos: que primero creyeron: por el feruor rezient de la fe: segun expressamente leemos en el libro de los actos de los Apostoles: quando todos los que se conuertian: vendian sus posesiones: y el precio de las ponian a los pies de los Apostoles: para que los repartiessen a la bienauenturada comunidad: segun que cada vno auia menester: de tal manera, que ningun necesitado auia antre todos ellos.

La conuersacion de santissimo Dios christiano primeros.

Actu. 11. 11.

A estos remedaua los moradores de Alexandria segun el testimonio de Philon. Pero sera deleytable y prouechoiso por sus virtudes y lores por las palabras del mismo historiador. El qual dize assi. Por muchas partes del mundo esta deramado este linaje de hombres: ca no solamente participa de el la polida Grecia: mas toda la gente Barbara: dado que mayor copia d'ellos ay en Egipto por todas sus comarcas mayormente en Alexandria. Donde acuden todos los buenos labradores como a tierra fertil y gruesa: por mas abundante de sabiduria que de pan llevar. Su comun asiento es sobre el lago llamado Mariá: donde ay vnos pequenos cerros que les dan conueniente abrigo y ayres templados. Bien apartados en diuersas congregaciones: y en cada apartamiento ay vna casa consagrada a oracion, a que se llama monasterio o senion: que interpretado de lengua griega podemos llamar en la nuestra ayuntamiento de sanctos. Donde se recogen y comunican sus misterios de vida casta y honesta: donde ninguna cosa lleuan para comer ni beuer ni para otros menesteres corporales: mas solamente libros de la ley y de los prophetas y de los hymnos: que tienen compuestos para cantar lores de Dios y semejantes cosas pertenecientes a religion. Y doctrinados por los auisos y disciplina de las escripturas cada dia cobran mayores fuerças para los cotinos trabajos de la vida perfecta. Y en este estudio gastan todo el dia, desde que amanece hasta la tarde, aprendiendo no solamente la letra de la sagrada escriptura, mas los misteriosos sentidos de la ley por las declaraciones de los sanctos. Por que tienen por cierto, que quanto en la ley esta escripto de fuera: es de

testimonio de Philon de los christianos de su tiempo.

baxo de los grandes sacramentos: que dentro tiene encerrados. Y para esto tienen algunos tractados y interpretaciones: que les dexaron los padres antiguos inventores de su manera de biuir, de la forma de entender los secretos de la diuina escriptura cuya doctrina sigue con fiadamente como la senda de sus adalides. Por la qual son enseñados a entender las sanctas escripturas: no a sobre haz: lo que suena la letra: sino la sustantia interior que la figura exterior encubre. Porque juzgan de la ley como de qualquier animal que tiene cuerpo: que es la letra: y lo que a la vista se representa: y tiene anima: que es el sentido spiritual y inuisible: el qual hallan penetrando sutilmente con sus entendimientos como por vedriera los marauillosos secretos. Y no solamente cantan los hymnos: que les dexaron sus mayores: mas de nuevo componen otros los quales ordenados por sus rimos y consonancias cantan con suauemelodia. Principalmente se funda en estrecha continencia como basa o arzilla de todo edificio espiritual: sobre la qual leuantan todos sus factos edificios. Ninguno de ellos come ni beue, ante que el sol se ponga: repartiendo el tiempo de tal manera, que el dia se emplee en los estudios de la sagrada sabiduria y parte de la noche en satisfacer a la necesidad corporal. Algunos ay: que vienen a comer despues de tres dias, aquellos a quien aflige mas la hambre de la palabra diuina. Y los que mas alcancan de la alta sabiduria: y gustan mas profundos secretos spirituales de la diuina escriptura: tan aficionados estan a aquellos sabrosos manjares: que se olvidan de los corporales hasta el sexto dia: y entoces comen como de delectacion: sino para sustentacion de su cuerpo. En compania de tales varones

Del sentido espiritual de la ley y de las sanctas escripturas.

De su abstinencia.

Mugeres religiosas.

cantaban lores a Dios

ay algunas mugeres: de las quales algunas hasta la vejez han perseverado virgines, guardando la entereza de su cuerpo no necesitadas: mas por la deuocion de su anima: y por mejor se emplear en el exercicio de la virtud no solamente con el coracon mas con el cuerpo: y porque tienen por cosa afretosa en sujar el yalo dedicado ala sabiduria diuina y conocer humano ayuntamiento a aquellas: que dessean gozar de la compania sacrosanta y immortal del verbo diuino: de quien engendran en sus animas hijos libres de corrupcion y de muerte. Pero en las congregaciones moran aparte los hombres y a parte las mugeres. Despues de esto cuenta: que celebrauan sanctas vigillas: por la manera que nosotros acostubramos: mayormente en los dias en que hazemos memoria de la passion del señor: quando solemos passar toda la noche en ayuno y oracion y en leido de escripturas sanctas. Assi mesmo cuenta la forma: que tenian en sus officios diuinos: como en medio se leuantaua vno: y cantaua psalmos con honesta y graue melodia: y cantado este vn verso todo el coro respondia otro: y que en los tales dias no dormian las noches en camas: sino sobre la tierra desnuda: ni biutan vino: ni gustauan algu gustado de carne: mas solamente se mantenian con pan y yeruas como su beuer era sola agua. Tambien descriue la forma: como los sacerdotes y ministros exercitauan sus officios: y la prebeminencia que sobre todos tenia la dignidad episcopal. Y otras muchas cosas conformes ala vida y conuersacion de los que en nuestros tiempos se apartan en las yglesias y monasterios a vida religiosa. Tales fueron los principios de la Christianidad, y las primeras estrenas de la ley euangeli-

ca y apostolica yglesia. En la qual escriptura se mostro el sobredicho varon copioso en eloquencia y profundo en sentencias y sutil en entendimiento y interpretacion de las sanctas escripturas. Como tambien se mostro en otros muchos libros: que nos dexo en memoria. Vno de los quales atitulo de las virtudes de Cayo escarnesciendo de sus viciosas costumbres: y veniendo a Roma le rezo en presencia del senado: por lo qual fue tan estimado: que mandaron poner sus escripturas en la libreria publica. Entre tanto Sant Pablo no dormia mas con grandissimo feruor corriendo predicando. De Hierusalem a Sicilia, y por el mundo vniuerso. Y veniendo a Asia, y abriendo las primeras canjas de la yglesia en aquellas partes: juntaronse a su compania Aquila Judio y su muger Priscilla: que venian desterrados de la ciudad de Roma: por que Claudio Emperador auia mandado echar los Judios de la ciudad: segun se cuenta en los actos de los apostoles.

Capitul. vii. del

repartimiento de los apostoles a predicar por el mundo: y de las escripturas canonicas que algunos de ellos nos dexaron.



Si mesmo todos los otros sanctos Apostoles y los otros discipulos discurren por el mundo predicando cada vno en las prouincias y naciones: que por guia del spiritu sancto auian cabido en fuerte. El qual repartimiento hallamos declarado por Digenes en el tercero libro sobre el Genes. Y fue assi. Que

Parte primera.

al santo Thomas cupieró los Partos, a sant Marco Etiofia, a sant Bartholome la India primera, a sant Andreas la Scitia, a sant Juá la Asia, sant Pedro cerco a Ponto, Galacia, Bitinia, Capadocia, z las otras prouicias comarcanas predicando solamete a los Judios que echados de sus propias moradas andaban vagabundos: y despues vino a hazer asiento y fin en Roma. Sant Pablo (segun el mesmo cuenta) vende Hierusalé hasta Glicirico estendio la predicacion del euangelio. Y no solamente por sus perfonas y palabras enseñauan los fieles: mas muchos de ellos escreuieró cartas y otros tratados: en que de xaron a los venideros memoria de su doctrina. Porque d' sant Pedro tenemos dos epistolas que tienen canonica y sagrada autoridad. Pero el librito que se intitula Actos de sant Pedro: y el euangelio que se intitula de su nombre y otro de la predicacion o reuelació d' sant Pedro, no los tiene la iglesia por suyos ni les da autoridad: ni algúo de los escriptores antiguos se halla: que aya vlado de sus testimonios. De sant Pablo tenemos quatorze epistolas de diuina auctoridad. De las otras escripturas apostolicas haremos mencion en sus propios lugares: quando védra mas a proposito. Assi mesmo por las prouicias que cercauan: entre los muchos que de los Judios conuertian: algunos q' hallauan mas constantes y zelosos d' la fe: ordenaua sacerdotes y Obispos de las yglesias: que ellos fundauan. Cuyos nombres no podemos hallar, salvo de algunos de qui en sant Pablo haze clara mencion. A los quales llama el apostol vnavez: mis ayudadores, otras vezes: mis cópañeros en la guerra, otras: cópañeros d' mis pasiones y d' mis

escripturas sin autoridad.

Discipulos de sant Pablo.

trabajos, otras trabajadores como en el euangelio. Y sant Lucas en el libro de los actos de los apostoles haze memoria de muchos sus allegados z particioneros en su predicacion. Destos fueró Timotheo y Tito: de los quales el vno fue obispo de Epheso: y al otro embio el apostol a poner en orden las yglesias de Creta. Assi mesmo Crecente que fue embiado a Francia: y Lino y Clemete q' tuuieró la silla pontifical d' la yglesia Romana: d' los quales da testimonio el apostol: que anduieró en su cópañia. Item dionisio Artopagita, de quien sant Lucas haze memoria: que fue el pumero q' creyo por la pdicacion de sant Pablo en Athenas: donde despues de auer seguido la cópañia d' los Apostoles fue ordenado Obispo. Delos fue también el mesmo Lucas ^{Sant Lucas} q' refiere de los otros: de linaje Antiocheno de Arte medico familiar de sant Pablo y de los otros apostoles. De los quales aprédio y platico con ellos la medicina d' las animas: d' que nos dexo saludables regimientos para curar las consciencias: conuienes saber su santo euangelio. En cuyo prologo dize el mesmo. Assi como nos enseñaron: los que dende principio lo vieron: z se exercitaron en la doctrina de la palabra de Dios: a los quales yo he seguido. Algunos dizen: que escripto el euangelio notandole sant Pablo y que este es el euangelio: a quien el Apostol en muchas partes de sus cartas llama suyo: d' la manera que sant Marcos escripto: lo q' sant Pedro le notaua: segun arriba diximos. Dexonos también sant Lucas el libro de los actos d' los apostoles: el qual escripto no de oydas sino d' vista z cōuersació cō los sc'tos apostoles, mayormente cō sant Pablo: de quien habla mas largamente.

Sant Lucas cas euage lista.

Cap. viii. decier

ta diffusion que los judios vueró entre si y de vn falso pfeta: que los engaño y hizo morir gran parte de ellos.



Grante el imperio de Claudio è la solemnidad d' la pasqua se leuato gran alboroto y granturbacion al pueblo de los judios en la ciudad de Hierusalem tanto que acogiendo al templo y entrando de tropel por valerse, se apretaró vnos a otros: y se mataron muchos: y finalmente del ruydo murieró treita mil hōbres. Y el dia d' su solemnidad se les boluio en llanto. La causa fue: porque auia vandos en la ciudad entre los Pontifices de vna parte y los sacerdotes y p'ncipales de la ciudad de otra: y cada parcialidad juntaua assí quadrillas de mandos perdidos de scosos de novedades: y alteraciones. Y al principio començaron a trauarse de palabra con injurias y baldones de vna parte a otra: despues vinieron alas armas y piedras, sin auer quien se pudiese è medio: ni los refrãsse: como sino vniere gouernador: è la ciudad. Y preualeciendo el poder y saña de los Pontifices robauan los diezmos y d'echos deuidos a los sacerdotes: embiando sus criados adonde se recogia y tomaua d' allí lo que no les pertenescia. Tanto que acaescia: que algunos pobres sacerdotes por auerles tomado sus offrendas morian de hambre: sin poder auer justicia ni de hazer el agrauio rescibido. Y de mas de los combates publicos, mucho tiempo anduieron hōbres salariados para aq' officio armados de armas secretas y escōdidos los puñales: y a qntos encōtraua d' aq' llos: q' les auia señalado: ma

xxx mil judios muertos.

Estando entre los pontifices y sacerdotes los judios.

tauã mas ferozmente como no viesse quie los auia berido. Y vltima d' cautela endiablada: que cayendo el hōbre los mesmos que le birieron fingiamete daua voces: contra qui en tal cosa osaua hazer en medio de la ciudad: y desta manera quedaua sus delictos encubiertos. El primero d' todos fue morto Jonatas despues de los otros muí muchos: y a los biuos era mas graue el miedo que la mesma muerte: porq' cada vno se contaua entre los muertos: como si estuiera al pie del tablado. Pero sobre la destruccion sobre dicha fatico a los judios vn falso profeta Egipciano hombre encatador. El qual como vnieste a Judea: començó a ganar credito con las artes d' diablo y a ser tenido por profeta. Y en breue tiempo ayunto treinta mil hombres: y los lleuo consigo por el desierto hasta el monte: q' se dize Sliuete, para dende allí entrar en Hierusalem y tomar por fuerza la ciudad y sujetar a su tirania assí el pueblo como la gente de guardas que allí tenian los Romanos confiado para todo esto en la gente que consigo lleuaua. Pero felice (q' alia sazõ gouernaua la ciudad) se apercebicó n'po: y le impedió su pposi to saliendo le al encuentro cō bastante gēte: porq' todo el pueblo se juto cō el. Finalmente le dio batalla: y el Egipciano cō algunos pocos buyeró y otros murieron: y otros fueron presos: y assí fenescio la madad locamente començada. De la qual historia se haze mencion en los actos de los Apostoles. Donde se cuenta q' siendo juez felice: vn official de su audiecia dixo al apostol. S. Pablo: a quien el pueblo aculsaua. Por v'tura eres tu aq' Egipciano q' pocos dias ha amotinaste la gēte y sacaste al d'ierro q'tro mil hōbres malhechores: Dede a pocos dias

Falso profeta judio tirano.

pero Emperador.

L

rio Claudio éperador: a quien fusce
dio Nero. El qual embio a Judea
por gouernador a Festo en lugar d
Felice: ante quien fue acusado sant
Pablo: y por el fue embiado cõ pri
siones a Roma: en guarda de Aris
tarcho: a quien el apostol llama com
pañero en su captiuidad: fue assi mis
mo con el sant Lucas. El qual refi
ere: como respõdio por si ante el em
perador Nero: para quien auia ape
lado: y se defendio en su iuzio y por
espacio de dos años predico en la
ciudad de Roma: porq̄ (segũ parese
ce) Nero al principio de su imperio
se mostraua ygual y benigno cõ los
apostoles: y por esto rescibio la def
ension del apostol. y le cõsintio pre
dicar. Pero despues suscediendo
el tiempo: con los otros sus vicios
crecio su crueldad contra la iglesia.

Cap. ix. del mar

trio de Santiago el menor segũ
te cuenta Egesipo y Josepho.



Viendo los judios q̄ sãt
Pablo a quiẽ auia acu
sado en Hierusalẽ: ape
lo pa Cesar: y q̄ fue a el
embtado: y que no vui
eron efecto las assechancas que le
pusierõ pa matarle en el camino. por
la guarda d Aristarcho: a q̄n Festo
le encomẽdo (segũ se quẽra en los ac
tos de los aples) cõuertierõ su mali
cia y crueldad cõtra Sãtiago pien
te del ñor: a q̄n los aples (segũ arri
ba diximos) auian colocado en la si
lla obispal d Hierusalẽ. Al qual pri
mero acometierõ cõ lufõjas dixiẽdo
q̄ todos le creeriaẽ como a varõ scõ:
por tãto q̄ saliese al pueblo. y le de
fengañasse. Y para esto le sacarõ pu
blicamente delante todo el pueblo.
Donde el cõ libre y alta voz (cõtra
lo q̄ ellos pẽsauã) affirmit q̄ nro se
ñor jesu xpo era hijo d dios y el sal
uador pmetido. Entõces ellos te

miẽdo la autoridad de tã claro y tã
graue testimonio (porq̄ d todos era
tenido por varon justissimo: por su
religiola y virtuossima vida) deter
minaron matarle. Para lo q̄ se les
offrecio cõueniente oportunidad
por la muerte d el gouernador. Por
q̄ a esta sazõ murio Festo: y la prouĩ
cia q̄do sin juez. Pero no sera eno
joso referir su martirio mas larga
mẽte como le cuẽta Egesipo: q̄ flo
rescio despues d la edad d los aposto
les en el quinto libro de sus comenta
rios por esta palabra: Rescibio la
yglefia d los apostoles el pariete d
señor Jacobo: q̄ de todos era llama
do Justo: el q̄ biuio dẽde los años
del saluador hasta nra edad. Otros
muchos se llamarõ Jacobos: mas
este fue señalado: q̄ de el viẽtre d su
madre nascio santo. Nũca biuio vi
no: ni sidra: ni comio mãjar d cosa bi
ua. Nũca se cortõ los cabellos: ni se
vngio cõ vnguẽtos: ni vso d bañõs
pa su deleite: al qual solo por su sãti
dad era licito entrar en el scãto
rũ. No traya vestidura d lana mas
solamente se cubria cõ liẽco. Entra
ua a solas en el tẽplo: y alli estaua de
rodillas haziendo oraciõ por el per
dõ del pueblo: tãto espacio q̄ por la
dureza de la tierra y por la continui
dad d la oraciõ tenia hechos callos
d las rodillas: como d camello. Y por
su vida tã justissima y su abstinẽcia
nũca oyda merecio sobre nõbre de
justo y Oblitas: q̄ se interpreta defẽ
sion y justicia d el pueblo. A este pre
guntarõ algunos d las p̄talidades
de los judios: q̄ auia e Hierusalẽ:
lo q̄ sentia d jesu xpo: y el respondio
que era el saluador prometido: lo
qual algunos creyeron: otros per
manescierõ en su infidelidad: no cre
yendo que era Christo: ni que auia
resuscitado de los muertos: ni que
ha de venir otra vez a dar a cada
vno el galardõ o castigo de sus o

Santiago
el menor.

bras. Y los q̄ creyeron: por Santia
go creyerõ. De los quales muchos
erã principales: de que se escandalizaua
el pueblo y los letrados y phariseos:
dixiẽdo. Ya no aura reme
dio: sino que todo el pueblo creera
que Jesu es el verdadero Christo
Por esto se juntarõ y fueron a Sã
tiago: y le dixieron. Rogamos te: q̄
bagas boluer la gente (que segun
veas va errada): y suplicamos te: q̄
en el dia de pascua eñes lo cierto:
que se ha de tener de Jesu: porque
ati obedescemos todos: por la ope
nion que nosotros y el pueblo tene
mos de tu santidad: y que no eres
aceptador de personas. Y sube en
vn lugar alto del templo: para que
dende alli todos te vean: y oyã tus
palabras assi a judios como gentiles
que se juntaran ala solenidad. Y fue
assi: que en el dia de pascua pusierõ
a Jacobo en el lugar señalado: y a
grandes bozes dixieron. Claron ju
stissimo, cuyos mandamientos de
uemos cumplir: porq̄ este pueblo
se engaña: cerca de la estima de jesu
que fue crucificado: declara nos: q̄
es lo que de el auemos d tener. En
tonces Santiago con alta voz les
respondio. La grandeza de Jesu
no se puede declarar con boca y pa
labras de hombre: porque no es so
lamente hijo de muger como los o
troas hombres: mas es de la mesma
substancia del eterno padre: a cuya
diestra esta sentado: de donde ven
dra en las nubes de el cielo a juzgar
todos los hombres. Y como mu
chos se satisfiziesen desta respues
ta y testimonio: y de buena gana o
yessẽdo lo que el Apostol affirmaua:
començaron a glorificar al señor di
xiendo. Saluamos hijo de David.
Viendo esto los letrados y phariseos
reprehendian assi meismos
dixiẽdo. Abal bezimos en abonar
el testimonio de este hombre: y dexar

le que manifestasse su parecer de Je
su. El remedio es subire derribarle:
porque todos se atemorizẽ: y no le
figuan. Y juntamente dixeron bozes
dixiẽdo. El justo ha errado: y se
gun que esta escripto dixeron entre
si. Adiremos al justo: porq̄ no nos
es prouechoso: por esto ellos come
ran el fructo d sus manos. Assi que
subieron: y despenaron le: amonel
tando vnõs a otros: que le apedre
assen y assi lo hizieron. Y derribado
en el suelo no murio de la caída: mas
quedo puesto de rodillas: y dezia.
Ruegote padre: que les perdo
nes su pecado, porque nõ saben lo
que hazen. Y como dixiẽdo esto e
chassen piedras sobre el: vno de los
sacerdotes de los hijos de Rechab
hijo Rechabin (de quien Hieremi
as haze mencion) a bozes dixo. Ces
sard que hazeis: que por nõdros
haze oracion este justo: a quien ape
dreadis. Pero vno de los presentes
con vn palo le dio en el celebrio: y del
te golpe acabo su martirio: y fue se
pultado en el mesmo lugar cabe el
templo. Por cuya muerte todos
los judios creyeron: que vino toda
la destruyction, que se siguiõ muy
presto, hecha por Tito y Clespasia
no. Y lo mesmo testifica Josepho
por estas palabras. Esto todo aca
escio a los Judios en vengança de
la muerte de Jacobo justo pariente
de Jesu, que se llamo Christo, al
qual mataron siendo justissimo y pi
ssimo, como todos cõfessanã. De
este apostol glorioso es la epistola, q̄
se pone en el numero de los libros ca
nonicos.

Saptẽ .ij.
mejor se en
tiende chris
to.

El marti
rio de San
tiago el me
nor.

Hier. xxxv

la epistola
de Santiago.

Capitulo. x. De

la persecucion de la yglefia comẽca
da por Nero y del martirio de los
santos apostoles sant Pedro y sãt
Pablo.

El primero año del imperio de Nero, despues de sant Marcos euangelista succedio a la iglesia Alexandrina Antonino. En este tiempo viendo Nero que caua oia se prosperaua su imperio determino añadir a otros vicios, & que estaua señoreado blasfemia: en perseguir & injuriar quanto en si fue esse la mesma dignidad. Larga historia feta y no necessaria para el proposito de nuestra obra recontar sus vicios y torpedades: mayormente pues otros muchos los han escrito. De cuyos libros podera conocer: quien quisiere: su perversissima vida subjecta a toda maldad y delictos. Donde hallara: que llego a tanta inhumanidad: que ni el parentel conatural puso tal a su fiereza: ni la familiaridad de los de su propia caia. Porq con su madre y hermanos y parientes assi hombres como mugeres exercito su malicia/ o matandolos/ o cometiendo con ellos de honestidades. A esto todo faltaua: que fuesse el primero de los Emperadores Romanos: que conuertiesse sus armas contra el mismo Dios: assi como Tertuliano se fiado escrito lo da por de nuestro a los gentiles y gloria a los Christianos años diziendo de los Cesares. Leed vuestras historias: y hallareis: que Nero fue el primero: que contra nuestra religion arrojola lanca. Delo qual por cierto nos gloriamos auer dado tal juez la sentencia de nuestra condenacion: porque quien de el tuuo noticia, claramente vera que no pudo ser sino excelente virtud: la que tal hombre condeño. Entolo despues Domiciano miembro dela crueldad de Nero: pero como hombre presto debravecio su furor: y restituyo en sus tierras: los que auia desterrado. Tales

maldades de Nero Tertuliano no en abo- delos cristianos.

han sido nuestros perseguidores justos, torpes, sin ley: quales vosotros solets condenar a vuestros juicios: y galardonar a los que a los tales condenan. Pues pergonando guerra Nero contra la diuidad y contra toda virtud determino luego matar a los principales apostoles que era maestros y caudillos del pueblo de Dios. Porq en esta sazón el apostol sant Pablo boluio a Roma de donde se auia partido a otras tierras a proseguir su officio de predicacion: despues que por dos años predicó en Roma: segun arriba diximos. De esta su buelta haze mencion en la segunda carta que esciuito a Timoteo: la qual esciuito desde la carcel por estas palabras. En mi primera defension nadie me fauorecio: mas todos me desampararon: dios se lo perdone. El señor me fue fauorable y me hizo fuerte: para que por mi se cupiesse la predicacion de su nombre y repa en todas las gentes que me libro de la boca del leo. Donde manifestissimamente da a entender: que porq acaba la predicacion comecada: dios le auia librado de la crueldad y poder de Nero: quando a el fue traído a casado de los judios. Pero conociendo por el espíritu scto, que ya de aquella segunda vez acabaria su martirio: a fiade diziendo. Libro me el señor de toda obra mala: y agora me hara saluo para su reyno celestial. Ya yo me ofrezco al sacrificio: y cercano esta el tiempo de mi falecimiento. En la mesma sazón sant Pedro apostol esta uia assi mismo en Roma predicado. A los quales ambos mando Nero prender. y contra ambos dio sentencia de muerte: a sant Pablo cortada la cabeza: y sant Pedro crucificado la cabeza hazia el suelo: como el pidio por differenciarse de su maestro. De cuyo martirio me parece de masiado tener agenos testimonios: pues

v. cap. viii. Martirio de sant Pedro y sant Pablo.

pues el mesmo se pregona hasta el dia presente por sus insignes reliquias y resplandecientes sepulchros. De los quales dice Layo escritor antiguo disputando juntamente con zeferino pontifice Romano contra Proculo Cathaphriga. Yo te puedo mostrar los pendones triumphales de los apostoles. Y tu mesmo yendo por la calle real, que va hazia Vaticano, o por la calle Hostiense veras las vanderas hincadas: por las quales de vna parte y de otra defendida se defiende la iglesia Romana. Y que en vn mesmo tiempo padeciesse: parece por lo que Dionisio obispo de Corinto dice a los Romanos. En vosotros que fuistes doctrinados por los apostoles sant Pedro y sant Pablo esta en xerta la iglesia Romana y de Corinto. Porq los mesmos predicaron primero en nuestra iglesia de Corinto: y despues por toda Italia: despues ambos enseñando en esta ciudad juntamente en vn mesmo tiempo fueron coronados. Passando años todavia crecian las desuertas de los judios: las quales prosigue Josepho desta manera. A tantos y tan innumerables males como auia acaecido a los judios acreceto mas Floro que despues

de Festo gouernaua la prouincia de Judea. El qual a los mas bórados dellos mando oçotar: y crucificar en la sacratissima ciudad de Hierusalén en el tiempo que el estado y republica de los Judios se començo a turbar con escandalos y alborotos: que fue en el duodecimo año del imperio de Nero. Allende desto por toda Siria se hizieron crueles castigos a los Judios alborotadores. Y todos aquellos que morauan en las ciudades estrañas mezclados con las otras naciones: eran tratados como enemigos. Y en la propia tierra vieras las ciudades llenas de cuerpos muertos no enterrados assi de viejos como de muchachos. Y vieras los cuerpos muertos de las mugeres por las calles desnudos sin algun acatamiento de honestidad, y toda la prouincia llena de tribulacion. Pero sobre tan cruel y terrible miseria mucho mas los atormentaua el temor de lo venidero: que aun que cada dia se acrecentauan los males: continuamente se amenazauan mayores. Esto dice Josepho: la qual desastrada tragedia: no quiero contar en fin de libro: sino començar de ella libro nuevo.

Castigo de los judios por las alborotos.

Libro tercero de la historia de la iglesia.

Capitulo primero

de la gran tribulacion y cruel hambre de los Judios.



Despues que Nero por treze años tuuo tirantizado el imperio Romano: y despues de sus sucesores Galba y

Otho, que imperaron solo vn año y seis meses: succedio en el imperio Vespasiano: que a la sazón conquistaua la tierra de los Judios: y por el mesmo exercito a quien capitaneaua fue coronado Emperador. El qual luego se partio para Roma: y dexo encargada la guerra a Tito su hijo. Ya era tiempo que allende de la gloriosa victoria de nuestro saluador celebrada

Galba y Otho emperadores.

Vespasiano Emperador.

Parte primera.

por su marauillosa resurrección: y por la triumphal subida a los cielos se manifestasse tambien su diuino poder en castigar poderosamente a sus perseguidores el desacato que cometieron contra su magestad: assi en la passion de su santissima persona como en los destierros de los Apostoles / y en la muerte de sant Estuan, y del Apostol. Santiago y de Jacobo que se llamo pariente del señor: segun arriba auemos referido y de todos los otros que por la fe de Christo auian maltratado con asechanças y engaños. Y a los Apostoles echados de Hierusalẽ caminauan (segun arriba contamos) con la virtud de Christo: que les auia dicho. Andad: baptizad todas las gentes en mi nombre. Y los fieles que quedaron ayuntados en Hierusalẽ: recibieron reuelacion de Dios q se passassen de alli alende el Jordan a vn lugar llamado **Deella** para que sacados de la ciudad los santos y amigos de Dios: tuuiesse lugar la vengança diuina de encruelcerse assien derribar por el suelo los muros y casas blessemias, como en matar y assolar el pueblo maluado. Pero quien podra contar (fino trassada la historia de Josepho) quan grandes fueron los castigos de aquella gente: quanto fue destruida la tierra de Judea por guerra y hambre y encendimietos: y quantos millares de hombres fueron despedaçados: los padres delante de los hijos: y los hijos delante de sus padres, y los maridos con sus mugeres y con sus hijuelos sin tassani diferencia de estados: y quã por el suelo fue la destruccion de la famosissima ciudad de Hierusalẽ y los cercos y sacos de las otras ciudades, y quantas mortandades y pestilencias les venteron: y como despues en cumplimiento de las p

Los fieles se aperran de los infieles.

phedias se pusieron estatuas y medallas de los Emperadores en señal del vencimiento dentro del templo sanctificado: y como finalmente fue todo el templo abrasado y consumido de fuego? Pero de todo esto no dexare de referir alguna parte conueniente a nuestra historia. En el dia solemne de Pascua conuiniéron los moradores de todas partes de Judea como traydos inuisiblemente por la mano de la muerte: que los ayuntaua para q juntos recibiesse sentençia, cuyo numero dice Josepho que fue trescientos de hombres. Y por justo juicio de Dios fue escogido tal tiempo para su castigo. Para que pues en los dias de la Pascua con muchos sangrientas y bozes blosfemas condenaron a su saluador: en los mismos dias fuesse tanta muchedumbre dellos metida como en nalla: para que alli recibiesse la pena merecida por tal pecado. Dexo de contar: los que fueron muertos a cuchillo y con otros linajes de penas: solamente referir la terrible miseria: que padescieron por haber con las palabras de su melincoronista. Donde conoceran: los que esto leyeren: quan detestable cosa es enobruererse el hombre contra la gloria de Christo: y con quan graues penas se castiga el crimen lese magestatis diuine. La crueldad a los ricos era causa de gran tribulacion: los quales por igual mal tenian quedar en la ciudad que morir. Porque los que quedauan: por codicia de sus riquezas eran acusados: que concertauan salirse: y por esto eran condenados a muerte. Y la necesidad de la hambre encendia la raula de los malhechores: y juntamente les crecia la ambre y la crueldad. Nunca en las abongidas ni otros lugares publi-

En los dias de la pascua fueron castigados los judios como ellos mismos auian pecado.

Hambre cruel de los judios.

cos pareciã trigo: pero los robadores calauan las casas: y donde hallauan algun grano: muy caro costaua a su dueño: que porque lo auia escondido: era sentenciado. Y fino lo hallauan: todauia los atormentauan: diciendo que lo tenían cautelosamente escondido. Porque para creer que tenían prouision encerrada: no querian otra prouea: sino ver que aunbiuan: porque fino la tuuieran: ya vuteran espirado. A los qua encontrauan por las calles marchitos de hambre: dexauan: teniendo por demasiado emplear su espada: en los que poco despues auian de caer muertos de hambre. Muchos vuo: que escondidamente toda su hacienda dieron por vna medida de trigo: si era gruessa la hazienda) o de ceuada, si era pobre, y encerrandose en lo mas secreto de su casa: algunos auia: que comian los granos sin esperar abazer pan de ellos: otros (quanto les permitia la necesidad y el miedo) esperauan a cozerlo. Pero ninguno esperaua a poner mesa: mas del fuego los sacauan hirulendo, y su propio pan arrebatauan: como si fuera hurtado. Y era cosa miserable de ver, que los q mas podian, comian lo que hallauan: a los pobres e miserables no quedaua sino gemir y derramar la grimas. Y dado que la hambre por si sola sobrepueje todas las angustias, pero el mayor mal que causa es que del todo haze perder la verguença. Porque quanto en el tiempo de abundancia se tiene por desonesto: en tiempo de hambre no se tiene por vergonçoso. De aqui acaescia: que las mugeres no se empachauan de arrebatat el manjar de las manos de sus maridos: ni los hijos de las manos de sus padres, y (lo que mas era miserable) las madres los sacauan de las bocas de sus

bijos. Y viendo a sus amados hijos en sus brazos morir de hambre no por esso dexauan de quitarles los dientes vn poquito que les quedaua de mantenermiẽto. Pero aun de esso poco, que con miserables maneras alcançauan, no podian gozer seguros. Porque subito entraua alguno de los robadores: que en viendo alguna puerta cerrada barruntaua que auia dentro algo de comer. Y desquiciadas las puertas entraua furiosamente / y sacaua el manjar, que auian comido (a manera de dezir) exprimiendo lo de las gargantas. Acotauan a los viejos si sabian que auian escondido algun mantenimiento: arrastrauã las mugeres por los cabellos, si algo les hallan en el seno, que quisiesse encubrir. Ningun respecto se tenia a los Ancianos, ni con passion a los niños. Antes a los chiquitos que por ventura tirauan de su pan, y assidos se colgauan de el: abarrauan a las paredes. Y si alguno se daua mas priessa a comer: que los robadores a quitarselo, mas agramente era atormentado. Porque contra estos inuentauan crueldes penas, ca les cerrauan las salidas naturales de la digestion, a otros metian palos agudos por las mismas partes (si emblo en contar lo que passio) tal tormento para sacar vn pan o vn celtimin de harina. Y fuera cosa mas sufridera, si esto hizieran los maluidos constrañidos por hambre: mas ello estauan hartos, y no querian sino: otener para despues mantenimiento guardado, o para que con el exercicio de su crueldad creciesse su fiereza. E si algun judio a hurtar passaua entre las estancias de los perseguidores: a coger por ventura algunas yeruas para comer, se hianle al encuentro / y quitauan lo que traya. Y dado que les supli-

Cruel persecucion de los robadores.

caua, y ponía delante el nombre terrible de Dios, para que fiquiera de lo que auia buicado con peligró de su vida: les dexassen vn poquito: no eran oydos, mas tenía por gran beneficio dexarle con la vida. Y como quier que les era imposible dexar la ciudad: no les quedaua esperança de remedio: porque la hambre crecía tanto: que assolaua las casas enteras y barrios y finalmente toda la ciudad. Tanto que vieras dentro de las casas y por las calles montones de hombres muertos de mugeres y de niños y de desventurados viejos consumidos de hambre mas que de vejez: los mocos de edad mas fuerte andauan vagabundos por las calles y puertas de la ciudad como almas en pena en sola la armadura: que parecían mas estatuas que hombres. Y a cada passo los vieras caer en qualquier lugar: que les apretasse la hambre. La muchedumbre de los muertos y la flaqueza de los que quedauan: no daua lugar a enterrar los cuerpos de los muy amigos y deudos defuntos: mayormente teniendo cada vno barto que llorar en sus propios duelos. Y algunos vno: que enterrando algun defuncto caeró juntamente con el: y muchos: lleuando a otros a enterrar ante que ala sepultura llegassen: espirauan. Ningún defuncto llorauan: ni por alguno se hazian las endechas costumbres porque todo el tiempo y cuidados ocupaua la hambre: ni aun les quedaua substancia para llorar: porque la sequedad causada por la hambre les auia enxugado el humor de las lagrimas. En toda la ciudad auia continuo silencio: y toda estaua cubierta de sobra de muerte. Y sobre todos los males era la fiereza de los robadores: que no tenían por illicito abrir los sepulchros y despojar

No se podían sepultar los difuntos por su muchedumbre.

las cadaueras: no tanto por codicia de robar lo que hallassen: como por su passartépo y por escarnio de los difuntos abitados, y para prouar los filos de su espada en las carnes sin anima. Algunas vezes prouaua las espadas: en los que ya estauan espirado: lo qual otros que en semejante passo estauan tenían por gran beneficio: y lo pedían juntas las manos para librar se de la ravia de la hambre: por con estrañia crueldad a vnos por su placer dauan la muerte: a otros que la pedían la negauan. Muchos con angustia los sospiros al tiempo de la muerte boluian los ojos al templo no tanto por el dolor proprio, quanto por ver que sus perseguidores quedaua sin castigo. Al principio auian ordenado que a costa de la ciudad se enterrasse los muertos por el bedo: por conofos: pero despues que la muchedumbre de los cuerpos sobrepujaua los portos de la ciudad: despreciaban los por los muros. Y como Tito capitán de los Romanos: passeando se alrededor de la ciudad viese las cauas llenas de cadaueras: y que toda la comarca se inficionaua por su hedor: leuanto los ojos al cielo: con gran boz: y puso a Dios por testigo: que el no era: en que tan grande estrago se hiziesse. Por lo qual tengo por aueriguado: que aun que las armas de los Romanos cessaràn contra los malos ciudadanos: no por esso dexara la ciudad de perecer o se abriera la tierra: y se hundira: o otro diluuio la anegara: o rayos de fuego descendieran del cielo y la abrasaràn como a Sodoma. Lo qual a nosotros fuera agora mas graue de sufrir y mayor de uentura: que a los que entonces padescian los mismos dolores de la muerte siendo por su pecado assolada toda nuestra gente. Esto dize Josepho en el quinto libro de su historia, y en el sexto lo tor

Josepho conofio la culpa de la ciudad.

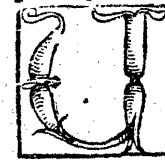
na a referir añadiendo otras cosas espantables. Por que dize assi. La muchedumbre de los que por toda la ciudad eran consumidos de hambre: era innumerable, y su miseria no se puede declarar. Por que si en alguna casa se hallaua vna pequeña quantidad de mantenimiento: luego se leuantaua renzillas y dissensiu entre los mismos deudos y entre padres y hijos: trabajado cada vno arrebatando el manjar del otro no sola mente de manos mas de dentro de la garganta. Jose guardaua caridad ni ley con los defuntos: antes al mesmo punto que moría estaua buscando los senos si por ventura tenía ellos senos: escodido algùn poco de pan. Muchos abiertas las bocas y acezando como pros ruidosos andaua de vna parte a otra: y como desatinados: en traua en vna mesma casa mil vezes en vno. Y la necesidad todas las cosas hazia comederas: aun aqllas: que los brutos animales desechan. Tanto que tenían por conueniente manjar las riendas de los cavallos y sus cintas y sus capatos y los cueros en que estauan forradas las puertas quitaua: y los comian: y tales auia que comian las pajas secas: y de qualquier estercol que hallassen: se vedía vn pequeño peso por quatro monedas. Mas para que me detengo en declarar tan por menudo la grauedad de aquella angustia: pues vna sola cosa basta para hazerla estimar. Por que en aquella sazón acaescio vna hazaña que ni entre los Griegos fue oyda: ni entre las gentes barbaras, espantosa de oír y increíble de oír. Y por cierto de buena gana callar historia tan estraña: por no ser tenido por relator de monstruosas nouedades: sin o permanescieran aun hasta nuestra edad muchos testigos de vista varones dignos de fe ni pienso que seruira a mi patria, en callar los in

Mira Josepho en el septimo libro de bello Judaeico. c. xli. y xlii.

fortunios: que de hecho padescio.

Capitul. ii. De

vna espantable hazaña: de vna muger que como su proprio hijo y del remate de las tribulaciones de los judios y como Christo lo auia prophetizado.



Una muger de las que morauan allende el rio Jordan llamada Maria hija de Elezaro de la aldea de Beuzob noble de

linaje y riquezas: que con otra mucha gente auia venido a Hierusalem: se halló presente a padecer con los muchos la común desventura. Y a le auian tomado todas sus joyas y possesiones los tiranos: y si algùn pobre alhajes o prouisio le auia quedado para passar su vida: cada ora y cada momento entruan los robadores y poco a poco la despojan. Por lo qual la muger con sobrada tristeza con ruegos y con injurias prouocaua a los maluados: que la matasse. Pero como nadie cumpliesse su desseo ni por ira ni por compassion, y ya no le quedasse, ni pudiesse hallar cosa para sustentarse, y la hambre le escarua las entrañas, y la sacasse fuera de si, tomo el remedio que la ravia y la angustia le mostraron contra todo derecho de naturaleza. Tenia vn hijo que manana sus pechos, al qual puesto ante sus ojos dixo. Mas desdichado hijo de la desdichada madre, muerta yo a quié te dexare: quando la ciudad es cercada y robada y todos sus moradores consumidos de hambre, a que mueras peleando o que sea despojo de los enemigos? La cierto es que aun que nos quedasse alguna esperança de vida, nos resta de padecer el yugo de ser vna muchedumbre de los Romanos, quanto mas que ni aun para ser coptiuos nos consiente la hambre bñir, y los

robadores mas pestilenciales q̄ todos los infortunios nos assuelan. **P**ues ven hijo mio: y feras mājara de tu madre, materia de crueldad a los malos hombres: y historia que se cuente por todo el mūdo: que solo este desastre faltaua ala diuentera de los Judios. Y diziendo esto de gollo a su hijo: y sin tardança le puso sobre el fuego: y le aso: y el medio como luego: y el otro medio guardo escondido. En esto subitamente entraron los robadores: que sintieron el olor de la carne quemada: y amenazaron ala muger con la muerte si luego no les descubria el manjar: que auian sentido. Ella dixo: Si hare por cierto: que para vosotros guarde la mejor parte: y dize de esto descubrio los miembros del niño q̄ auia quedado. Delo qual subitamente se espantaron los robadores: y sus coraçones se enflaquecieron aunque feroces: y enmudecieron: que palabra no pudieron hablar. Pero ella consereneo semblante y mas cruel que los mesmos homicidas les dixo. **M**i hijo es este que veis: yo le pari: y yo le mate: comed d̄ el que yo he comido ya mi parte: no querais ser mas piadosos que su madre: ni mas tiernos de coraçon que vna muger. Y si a vosotros vence la humanidad: y aborreceis tal comida: yo que ya he perdido el medo: acabare lo comenzado. **D**ydo esto atonitos y espantados la dexarō buscādo y no hallando otra viāda en su casa. Luego por toda la ciudad se diuulgo tā estraña baxaña: y cada vno repietaua d̄late d̄sus ojos hecho tā abominable: y como si el mesmo viera sido su autor se estremecia: y se espeluzauā los cabellos: y todos los q̄ lo oyā: teniam por biē aueturados los muertos: q̄ no oyerō tal desventura: y ellos desleauā ātes la sepultura que esperar

a oyr otra semejança. **H**asta aq̄ dize Josepho. Sobre este hecho arriba relatado viene bien a proposito el dicho del saluador: q̄ amenazado a los judios, los males: q̄ les estauā apejados les dixo. **A**y d̄las mugeres pñadas y d̄las q̄ traxerē hijos a los pechos en āillos dias. **R**ogad a dios: q̄ no os vega la psecuciō en dia d̄ fiesta: porq̄ sera āq̄lla tribulaciō mayor: q̄ alguna ha sido d̄de el principio d̄l mūdo o sera hasta la fin. **R**ecogido el sobre dicho historiadōr la suma de los q̄ cōprehēdio la desuētura dize: q̄ de hābre y a cuchillo murierō vn cuēto y cient mil hōbres: y los robadores y homicidas q̄ por la ciudad ādauā robādo y matado despues se mataron vnos a otros. **A**lgunos macebos hermosos y biē dispuestos se guardarō pa llevar a herrojados a Roma pa gloria y pōpa d̄l triumpho: y todos los d̄mas q̄ se hallarō d̄. xvij. años arriba fuerō llevados atraiados alas minas d̄ metal por Egipto. **O**tros fuerō d̄rramados por diuersas prouincias vnos pa ser muertos a cuchillo (otros pa ser echados alas fieras e las cruels fiestas y juegos: q̄ costu brauā hazer a sus dioses. Y los menores d̄. xvij. años fuerō v̄ddidos: pa ser ppetuamēte captiuos: por diuersas ptes d̄l mūdo. **L**uo numero llego hasta nouētamil. **T**odo esto acaescio en el segūdo año d̄l impio d̄ Vespasiano: cōforme alo q̄ el señor y saluador n̄ro auia pphetizado: como q̄e tema p̄fetes las cosas venideras. **Q**uādo (segū el euangelista refiere) viēdo la ciudad d̄ Hierusalem lloro sobre ella y (como hablādo le ala oreja) dixo estas palabras. **S**i conoçesses tu este dia d̄ tu prosperidad: q̄ mas estas segura: lo q̄te esta guardado pa el tiempo venidero. **L**a vendran dias sobre tien que te pondrā cerco de tus enemigos: po

Marcl. xxiii. Profecias d̄ xp̄o q̄ anuncio estos males a los Judios.

Murterō vn cuēto y cient mil hōbres.

Luce. xxi.

Marcl. xlii.

uerte hā en estrecho: y fatigarte hā: y derribarte han por el suelo: y perderā todos tus hijos y moradores. **Y** otra vez hablando del mesmo pueblo dize. **Q**uēdra gran angustia sobre la tierra y grāde yza sobre este pueblo: y morrā a cuchillo: y serā lleuados captiuos por todas las naciones: y Hierusalem q̄dara hollada de las gentes: hasta q̄ se cūpla la saluacion de los gentiles. **Y** otra vez. **Q**uando vierdes: que Hierusalem es cercada de sus enemigos: sabed que se llega su destruccion. **A**gora coteje el infiel los dichos del saluador con la relaciō del sobre dicho coronista de la guerra y destruccion de la ciudad y viēdo la maravillosa sabiduria de Christo de lo q̄ entonces estaua por venir confiesse la diuinidad: de q̄n lo anuncio ante q̄ viniesse: y la grauedad d̄l pecado: por que merecisco tal castigo: y el poder y justicia d̄ quien le castigo: porq̄ ellos a bozes pidieron: que les fuesse quitado delante el autor de la vida.

Capit. iiii. de las

muestras y visiones espantables q̄ anunciaron la destruccion de los judios: ante que viniesse.

Pero no sera fuera de proposito añeder alo dicho las cosas: q̄ se auia mostrado la piedad y clemēcia diuina aun con los d̄sagradescidos. **L**o primero quarenta años continuos los espo despues del pecado cometido. **E**n los q̄ le todos los apostoles especialmēte Santiago pariente del señor, obispo de Hierusalem: los amonestauan cada dia de su maldad: para traerlos a penitencia: si por ventura pudieran derramar tantas lagrimas: q̄ apagaran la llama de la saña del juez poderoso. **E**l q̄ con tā larga espera les mostraua claramente: q̄ d̄ssea

Efecti.

ua su remedio. **P**orq̄ no ama tanto la muerte del pecador: quāto q̄ se cōuirta: y biva. **A**llende de esto procuro la diuina clemēcia abladar la dureza de sus coraçones: mostrādoles señales y apariciones d̄l cielo: esgriniendo la espada en su mano derecha amenazandolos y perdonādo. **D**elo q̄ tenemos relacion del mesmo historiadōr en el sexto libro: donde escriue assi. **A**l desdichado pueblo engañauā hōbres puerilissimos niētirosos pphetas: haziendo q̄ no creyessse las señales d̄la indignaciō d̄ dios: por las q̄les a menudo les mostraua el p̄dimiēto venidero assi d̄ su ciudad como de su generaciō: y por sus libōjas como atonitos y locos sin ojos: y sin et̄dimiēto menos preciauan las celestiales revelaciones. **P**orq̄ todos sabemos: q̄ en todo vn año fue vista vna estrella resplandesciēte a manera de espada estar amenazado sobre la ciudad: donde assi mesmo fue vista vna cometa q̄ echaua d̄ si llamas significadoras d̄l ec̄dimiēto v̄dero. **A**llēde d̄sto āte q̄ la guerra se comēçasse a ocho dias d̄l mes x̄atico, q̄ llamamos **A**bbil: jurādo se todo el pueblo ala soledad d̄la pascua alas nueue d̄la noche: el tēplo y todo el pueblo fue cercado de tā grā resplandor: q̄ a todos pecio dia clarissimo: q̄ duro por espacio de media ora. **L**o q̄ a los imprudentes y no espimentados p̄cia prospera señal: po a los sabios en las escrituras y varones cuerdos no fue ec̄ubierto: el infortunado mostruo. **E**n la mesma festiuidad: acaescio q̄ vna bezerra trayda al sacrificio: y puesta sobre el altar et̄re las manos d̄ los ministros pio vna cordera. **Y** tē la puerta d̄la parte interior d̄l templo q̄ miraua hazia oriēte: fue hallada abierta por si sola: alas seis de la noche: siendo como era a maravilla pelada: porq̄ toda estaua chapada

Señales q̄ anunciaron la destruccion de la Hierusalem.

de las ymagines gruesas de metal tanto
 q̄ a penas la podía cerrar: o abrir: ve
 nte hōbres de grādes fuerças: y el
 tado como estaua cerrada cō cerro
 jos y aldabas y cō trācas de alto a
 baxo ella por si se abrio. Y pasado
 el dia de la fiesta de dē a pocos dias a
 veinte yno el mes Artemisio: q̄ lla
 mamos Mayo: aparecio vna visi
 on espātible: q̄ a penas puede ser
 creyda: y pudieramos pensar: que
 auia sido fantasma: si despues no vi
 eramos cumplida la destrució: que
 significaua. Cerca de la puerta del sol
 parecieron en toda la comarca: cor
 riendo por los ayres carros de ba
 tallas y gente armada y exercitos:
 que venian de las nuues: y subita
 mente cercauan las ciudades. Al
 llende desto en la fiesta siguiente
 de Penthecoste entrādo de noche
 los sacerdotes en el templo a hazer
 sus officios: primero sintieron estru
 endo como de mouimēto de hom
 bres: y luego oyeron bozes: que a
 presuradamente dezian. Parta
 mos de aqui. Antes auia acaescido
 otra cosa mas terrible: q̄tro años
 āte de la guerra: quādo segurāmente
 gozaua la ciudad de su reposo. Un
 macebo hijo de Ananias llamado
 Jesus hōbre rustico y de los baros
 el pueblo en el dia de la fiesta de las ca
 banillas dio grandes bozes subita
 mente diziēdo. Boz de ouēte Boz
 occidēte. Boz de todos quatro viē
 tos. Boz sobre Hierusalēn y sobre
 el tēplo. Boz sobre los casados y so
 bre las casadas: Boz sobre el pueblo
 y diziēdo esto sin cessar rōdaua la ci
 udad por todas las calles y placas
 hasta que algunos principales del
 pueblo enojados por tan crueles a
 menazas, a fieron al hombre: y le a
 cotaron terriblemente. Pero el fin
 alegar cosa por si ni si q̄ era rogar a
 los circūstantes le valiesse: p̄seuera
 ua en la melina por si y palabras:

Entōces los p̄ncipales etēdiēdo,
 lo que era verdad que forçado por
 dios hablaua: lleuaronle al p̄sidente
 Romano: delante del qual fue
 acotado: hasta que le descubieron
 los buessos sin echar vna lagrima
 ni boluer ni rogar por si: mas q̄ si a ca
 da acote pronūciando las mesmas
 palabras: y cō gemidos y aullidos
 añadia ay ay de Hierusalēn. Aun
 acaescio otra cosa que tuuo el coro
 nista por mayor milagro. Entre las
 sanctas escripturas se hallo vna p̄
 phecía: q̄ daua a etēder q̄ de su tierra
 auia de salir: quien possesyese el im
 perio de todo el mundo. La qual
 parecio a Josepho que se cumplio
 en el señorio de Vespasiano. Pero
 ala verdad Vespasiano solamente
 señoreo las p̄uincias que los Ro
 manos sojuzgaron. Assi que mas
 justamente la dicha p̄phecía se re
 fiere a Christo. A quien dixo su pa
 dre por el sancto propheta Dauid. p̄sal. li.
 Demandame: y darte he las gen
 tes por tu heredad: y por tu posses
 ion los terminos de la tierra. Luyo
 nombre glorioso ya era affamado
 por las bozes de los apostoles en
 toda la redondez del mundo.

Cap. iiii. En q̄

baze relacion: quien fue Josepho y de los libros de la sagrada escriptura por su testimonio.

Por v̄tura delectara a
 algunos saber: quiē fue
 este Josepho de cuyas
 escripturas auemos tā
 to aprouechado anue
 tra historia: y tanta noticia nos de
 xo de las cosas passadas: y de que
 tierra y generacion descendio. El
 mesmo se da a conoscer en p̄ncipi
 o de su escriptura. Josepho hijo
 de Abathias ciudadano y sacerdo
 te de Hierusalēn: que en la primera
 cōq̄sta pelee cō los romanos: y el

Los libros del testamto v̄cio y su autoridad.

segunda t̄bten a mas no poderme
 balle presente. Hallamos assi mē
 mo que el sobre dicho varon no sola
 mente fue señalado entre sus natu
 rales: mas t̄mbiē entre los Roma
 nos fue en mucho tenido. Porque
 por corona de sus letras le pusieron
 su estatua en la ciudad de Roma: y
 mandaron poner sus escripturas e
 la libreria publica: las quales fuerō
 muchas y de grāde autoridad. En
 vna de las quales conuene saber e
 nel primer libro de las ātiguēdades
 de los Judios en seña quales libros
 son autenticos: y tenidos de los an
 tepassados por diuinos diziendo as
 si. No son nuestros volumenes sin
 cuento ni contrarios vnos de otros
 mas solamente tenemos veinte y
 dos libros: que contienē la historia
 de todos los tiempos: los quales
 justamente creemos: que fueron el
 criptos por reuelacion de dios. De
 los cinco fue autor Moy sen: que
 contienen la creacion del mundo y
 de los hombres, y el establecimien
 to de la ley y hazen relacion hasta el
 termino de la vida de Moy sen: en
 que se relatan poco menos de tres
 mil años. De de la muerte de Moy
 sen, hasta Artaxerxes: que reyno en
 los Persas despues de Xerxes: es
 criuieron los prophetas en treze vo
 lumenes las cosas notables: que en
 su tiempo succedieron. Los otros
 quatro libros contienen loores de
 dios y doctrinas y amonestaciones
 de la vida de los mortales. Dende
 Artaxerxes hasta nuestros tiempos
 tenemos escriptas otras historias:
 pero no son de tanta autoridad ni
 tan necesario testimonio et̄re noso
 tros como las sobredichas. Porq̄
 no se continuo ni se tuuo por tā au
 riguada la succesion de los prophe
 tas de allí adelante como en el tiem
 po pasado. De donde consta con
 quanta razon no otros tenemos en

tanta reuerencia nuestros libros.
 Porque auiendo pasado tātos si
 glos: en que ninguno oso añadir ni
 quitar, o mudar en ellos cosa algu
 na, a todos los hombres de nuestra
 generaciō esta esculpida en el alma
 y en alguna manera heccha natural
 la fe: que todo lo contenido en los di
 chos libros fue reuelado por dios:
 y esto afirman: y tienen sin debate
 aparejados (si menester fuere) a po
 ner la vida por su deffension.

Cap. v. de las su

cessiones de muchos obispos e diuersas yglesias y del principio de la persecucion de la yglesia heccha por Domiciano.



Ahora boluamos a los
 nuestros: y p̄sigamos
 la historia y succesion
 de nuestra yglesia catbo
 lica. Despues del mar
 tiriō de Santiago y de la destrucion
 de la ciudad que luego se siguiō: dize
 se que todos los apostoles y todos
 los discipulos del saluador, que ha
 sta aquel tiempo biuiā: se juntarō
 en vno yentendo de qualquiera pte
 do estuuissen iūtamente con muchos
 que aun permanesciā de los parien
 tes del señor segū la carne: y tuuierō
 consejo: a quiē ordenarian obpo de
 Hierusalēn en lugar de Jacobo: y de
 comū cosentimēto acordaron: que
 Simeō hijo de Cleophas (de qui
 en se haze mencion en el euangelio)
 rescibiesse la silla obispal. En este ti
 empo Vespasiano no contento con
 la comun y general perdicion de la
 gente Hebrea, mando particular
 mēte se p̄q̄sasse los descēdiētes de
 la ḡneraciō de Dauid como hōbres
 de s̄agre real: q̄ podía pretēder vere
 cho al reino: lo qual no fue peq̄na fa
 tiga a los judios. Pero Vespasiano
 no murio en esta sazō: despues de auer
 ministrado el ipio diez años: a quiē

Joha xix.

Cleophas segundo obispo de hierusalēn.

Vespasiano murio y succedio Tito.

Parte primera.

Lino papa sucedio Lino su hijo. En cuyo segundo año Lino q despues de sãt Pedro auia gouernado la yglesia doze años falecio: y dexo el pontificado a Anacleto. Lino no buio mas de dos años y dos meses: y dixo la gouernacion dela republica a Domiciano su hermano. Durante cuyo imperio enel quarto año murio Aniano obispo de Alexandria despues de auer tenido la yglesia. xxij. años en cuyo lugar sucedio Abilio. En Roma cumplidos doze años del pontificado murio Anacleto: y dixo la silla sacerdotal a Clemente. A quien sant Pablo apostol escriuiendo a los Philipenses llama su ayudador: por estas palabras. Saludaos Clemente cõ los otros mis ayudadores: cuyos nombres estan escriptos enel libro dela vida. Eneste tiempo executaua Domiciano cruel persecucion cõtra la yglesia. La despues que como Tirano auia muerto en la ciudad de Roma muchos nobles y yllustres varones contra todo derecho y justicia y muchos otros desterrado y confiscado sus bienes, finalmente creciendo su malicia se hizo sucesor de la blasfema crueldad de Nero: y mouio la segunda persecucion contra los nuestros: como quier que Cleopasiano su padre nunca en su vida intento hazerles agrauio. Por este perseguidor fue desterrado el apostol y euangelista sant Juan ala isla de Patmos por el testimonio cõfuntissimo dela verdad y continua predicaciõ de la palabra diuina. De esta persecuciõ haze memoria Ireneo enel quinto libro de las heregias hablãdo de tiempo dela venida del Antichristo. Onde dize. Si nos fuera prouechoso saber el tiempo de la venida del Antichristo: quien mejor pudiera certificar que el mesmo aqui fue hecha reuelaciõ de la:

La qual no ha muchos dias: que fue hecha al amado discipulo: mas quasi en nuestra edad / conuiene saber enel fin del imperio de Domiciano. Eneste tiempo florescia tanto nra doctrina: que algunos escriptores estraños de nra fe dexarõ en sus libros memoria de nuestros martiros y persecuciones. Y señaladamente refieren: que enel quinto decimo año del emperador Domiciano Flaulla Domicella hermana de Flauido Clemente: que en aquel año era vno de los consules: cõ otros muchos fue desterrada ala isla de Poncio por la confession de la fe del saluador. Assi mesmo tenemos antigua historia: que mando Domiciano: que todos los descendientes de David, y de sangre real fuesen ante el presentados. De los quales fueron hallados y traydos al emperador algunos descendientes de Judas apostol: que se dize pariente del señor: los quales por dos razones le eran odiosos: la vna porq era el linaje de David, la otra porq era dudoso de chusto segun la carne: porq Domiciano tenia el mismo loco temor q Herodes tuuo de la venida del saluador: el mundo. A estos traxo Reuõto: a quiẽ auia sido cargada la pesqsa de los sobredichos. A los qles preguntõ el pncipe si discendia de la cepa real de David: ellos respondierõ q si. Entõces les preguntõ: qnta hazieda tenia: o quã grandes era sus riquezas: Y ellos respondierõ: q todos en comun tenia nueue mil dineros por ptes iguales: y esto no en moneda sino en valor de cierta tierra: q tea. xxxix. suertes: la qual cõ su sudor labrauã para mäterirse de ella y pagar el tributo. Y mostrauã las manos aspãs y llãs de callos este testimonio de su trabajo y de la laor: de capo Pregũtoles de xpo: q era su reino y de qẽ era: y de qẽ discendia: o quãdo

Qual eel reyno de Chusto.

auia de venir. Respondio: que su reyno no es desta vida: ni su imperio desta tierra: mas que tenia aparejado su reyno en la fin del mundo por ministerio y seruicio de los Angeles: quando viniendo glorioso juzgar a los viuos y los muertos: y pagar a cada vno segun sus obras y merecimientos. Oyendo esto Domiciano, y no hallãdo en ellos algũ delicto digno de castigo, y menospreciando los por su pobreza y humildad los dexo: que fuesen libres: donde quiesessen. Y dio edicto: en que mando sobre seer en la persecucion dela yglesia. Ellos partiendose del principe terreno y viniendo a los reales dela yglesia merecieron ser capitanes del exercito del Rey dela gloria por la fortaleza de su testimonio y por la dignidad de su linaje: y perseveraron todo el tiempo de la paz dela yglesia hasta el imperio de Trajano. Duro el imperio de Domiciano quinze años: a quien sucedio Nerua. En cuyo tiempo se rayeron los titulos hõrosos: que auian quedado en memoria de Domiciano: y por mandamiento del senado fueron restituydos a sus moradas: todos los que Domiciano auia desterrado: entre los quales boluiõ sant Juan Euangelista dela isla de Padmos a Epheso donde tenia su propia escuela.

Nerua emperador.

Cap. vi de vna

graciosa historia de la conuersion de vn pecador por diligencia de sant Juan euangelista.



Trajano emperador.

Nerua buio solo vn año poco mas o menos: a q en sucedio Trajano en cuyo pmero año murio Abilio despues de auer ministrado el sacerdocio de la yglesia de Alexandria treze años. Eneste tiempo Clemente tercero pontifice

despues de sãt Pedro regia la yglesia Romana. En Atiõcia auia sido el primer obispo Eudocio, y el segundo Ignacio. En Hierusalem el segundo Simeõ despues de Jacobo pariente de Chusto. En Asia perseveraua el discipulo que amaua Jesus el Apostol y euangelista sãt Juan gouernando las yglesias q auia uia edificado despues que boluiõ de destierro segun diximos, y lo mas cõtino residia en Epheso. Porque como Ireneo dize enel tercero libro contra las eregias. De la yglesia de Epheso sant Pablo abrio las canchias, y puso el fundameto, y sant Juan leuanto las paredes, el qual buio hasta el tiempo de Trajano. De este glorioso apostol cuenta Clemente Alexandrino, vna graciosa historia, y prouechosa para oyr: la qual siempre fue tenuta por cierta y conseruada en memoria por nuestros antecessores. Boluendo el apostol del destierro de la isla de Patmos rogaronle: que visitasse las prouincias comarcanas: o para fundar yglesias do no las auia: o para informar a los sacerdotes, donde ya estauan edificadas: segun q en ambas cosas el espiritu scõto le inspirasse. Y como vinieste a vna ciudad no muy apartada de donde ala sazõ moraua: despues de auer celebrado deuotamente los diuinos officios: puso los ojos en vn mancebo bien despuerto y de hermoso rostro, y a marauilla de buo ingenio: y boluendo se al obispo q poco antes auia cõsagrado: le dixo. Este mancebo te encomiẽdo con gratificaciõ: q tengas de el diligente cuydado: de q pongo a dõs por testigo: y a toda la yglesia q esta psete. El obispo recibiendo lo prometio de poner cerca de su guarda toda diligencia como le era mãdado. Pero no cõten to el aplõ cõ la primera comiẽda o trayez y otra le encargõ lo mesmo cõ

Esta historia refiere tambien que el apostol se paratiõ en el destierro de la isla de Patmos para visitar las prouincias comarcanas: o para fundar yglesias do no las auia: o para informar a los sacerdotes, donde ya estauan edificadas: segun q en ambas cosas el espiritu scõto le inspirasse.

grande instancia: y assi se partio a Ephefo. El obispo lleuo consigo al mancebo a su casa: y con toda vigilancia le crió: y regalo: y finalmente le administro la gracia del baprismo. Despues desto como asegurado por la gracia de que le auia fortalecido: començo a descuidarse al go del moco. Por lo qual el viendose en la flor de su juventud y con libertad: seguio los exemplos de otros mocos dados a vicios y ociosidad: y andando en su compañía aprendido los exercicios de su vida desonesta. Por los quales a principio fue engañado con combites y semejantes deleites: despues haziedoseles mas familiar trayanle consigo de noche escandolo casas y robando: y en otros maleficios: que los tales suelen cometer. Y tambien aprendio el mancebo la malicia: que poco a poco le fue enseñada mayormente por su presteza y bueza de corazón: que como cavallo poderoso y desbocado tomando el freno en la boca saliendo fuera de la carrera y despeñando a quien le regia: atodo correr yua al despeñadero. Y tantos males cometia vnos despues de otros: que ya desesperado de su emienda de ay adelante desdenaua los vicios medianos: y esforçauasse a grandes y abominables hazias: y de todo en todo entregado ala maldad no consentia: que otro le lleuasse en ella ventaja. Tanto que a los mismos que primero fueron sus maestros: hizo sus discipulos: de los quales se hizo caudillo y príncipe: y con su bué a capitania saltea crudelissimamente por los caminos. Passado algun tiempo y suscediendo algunos negocios vuo oportunidad: a que otra vez fuesse rogado el apostol sant Juan: que vienesse a aquella ciudad: y despues de auer proueydo aquello, porque

auia venido: dixo al obispo. Ya es tiempo obispo: que buelvas el dposito que chaxto y yo en su nombre te encomédamos en presentia de la yglesia: que riges. El al principio turboso pensando: que le demandaua algun dinero: que el no auia rescebido: pero bien creya: que el apostol no se podia engañar: ni pedir lo que no vulesse dado: y assi estaua como atonito. Al qual viendo el apostol confuso dixo. Aquel mancebo te demando: y el anima de tu hermano. Entoces sospirando el viejo y llorado dixo: Aquel es ya muerto. Dixo el apostol. Como: y de que muerte murio: Respondio. En el alma es muerto: porque salio perditissimo malhechor: y finalmente agora es saltador de caminos: pocos dias ha se ha hecho fuerte en vna sierra con grã quadrilla de ladrones. Lo qual oydo el apostol rópio su vestidura: y con grande gemido birtiendo su cabeza dixo. Por cierto a buena guarda encomende el anima de mi hermano. Pero hazme aparejar vn cavallo y guia para el camino. Y aparejado se partio de la iglesia a grande prisa: y llegado a cierto lugar donde estauan escondidas las espaldas de los ladrones: fue preso. Pero el no procuro soltarse: ni dio bozes: mas con alta voz dixo: no vengo a otra cosa: lleuadme a vuestro capitã. Alla sazón venia el mismo armado: y como dexos conociesse al apostol forçado por la vergüca natural començo a huir. El apostol poniendo las espuelas al cavallo corrio ligeramete tras el olvidado de su edad: y daua bozes. Por que buyes o hijo a tu padre: Por que buyes obre fuerte de vn viejo disarmado: Que miserable espera notemas aũ te queda esperança de vida. Yo dare cuenta por ti a Christo: alo menos pondre por ti la vida: como Christo la puso

Integria
el apostol
para couer
tir al peca
dor.

por

por ti y por mi: y por tu anima dare la mia. Espera vn poco: y creeme, que Christo me embio. Entoces el dicho Jose detuuó: y puso los ojos en tierra y echode si las armas: y teblado lloraua amargamente. Y quando el viejo llego: echose a sus pies mostrando feruoroso arrepentimieto con solloços y alaridos: y con la fuerte de sus ojos otra vez quasi de nuevo se bapriszaua escodiendo sola su mano derecha. El apostolle prometia con juramieto que le alcacaria p don del señor: y echado a sus pies besaua la mano derecha que el escodia: por que ella tantas muertes auia obrado: por la sangre estaua enjuta por la penitencia. Y lleuote ala yglia: y haziedo por el oració: y ayunado abos muchos dias: demandaua a dios el perdón que auia stado: y con muchas platicas de consolació y amonestaciones aplacaua su fiero corazón: ni se partio de allí: hasta que corrigido perfectamente le hizo sacerdote de la mesma yglesia. En el qual hecho el Apostol como buen cavallero proségulo la victoria de Christo nuestro saluador contra el demonio y el pecado: y dio manifesto exemplo a los pecadores de la virtud de la sagrada penitencia.

Caplo. vii. Que

los santos aples predicauan con virtud de dios: y obras maravillosas sin composición de palabras: y de la ocasion por que se escreuio el euangelio de sant Juan y los otros euangalios.



Este proposito veamos que escrituras de sobredicho apostol y euangalistas remidas por canonicas. Primeramente desterrado a la isla de Patmos escriuio la reuelació que llamamos apocalipsi del estado ventidero de la yglesia: y tres escritos tres epistolas a sus discipulos y diuersas personas. Allí

Apocalipsi de sant Juan.

de desto escriuio su sagrado euangelio despues de los otros euangelistas. Por esta razon los santos y gloriosos aples de Christo siedo en todo esclarescidos assi en limpieza de vida como en obras maravillosas: no hazian caudal de palabras adornadas, contetos con el arauio de excelentes virtudes de que su anima estaua compuesta: y de la gracia para obrar miraglos que les auia concedido nro señor Jesu Christo. Por tanto en su predicación no estribauan en razones: que couenciesen los incredulos por humana sabiduria, mas en muestras de spiritu y de virtud. Por la que haziedo obras nunca oydas en testimonio de la verdad: que enseñaua: puffero todo el mundo en el camino del reyno de los cielos. Y no quisieron componer muchos libros: por que la doctrina que afirman: no se auia de aprender ni enseñar por el effluo de las sentencias seglares, sino por confirmación del poder diuino. Por esta razon sant Pablo que entre todos los apoles parece: que fue el mas enseñado aun en el arte de dezir y en poderosas sentencias: solamente nos dexo vn pequeño volumen de epistolas: pero tales, que con breuedad encierran inenidos y innumerables sacramentos, dignos de ser escritos: por quien auia sido arrebatado hasta el tercero cielo (o en su cuerpo, o fueradel cuerpo como dios sabe) y contèplando la grãdeza de la magestad diuina en el mismo paraíso: donde oyo palabras: que no se pueden dezir: y se hizo discipulo de aquella escuela: en ya doctrina no podemos cõprehender. Por la mesma razon todos los otros santos (no solamente los doze escogidos) mas cualesquier que fueron cotados en la nomina de los discipulos de Christo: que nos dexarõ alguna escriptura: breue y llana nos la dexaron. De los qua

Los oples
cõpuserõ
pocos li-
bros y pre-
dicarõ lla-
namente a
Christo.

10

escalando

El peccador va siempre de mal en peor

les solos dos sant **A**batheo y sant **J**uan se determinaró escreuir la historia y doctrina del saluador puocados por instante necesidad. Porq̄ **s**ant **A**batheo auiedo predicado a los **H**ebreos y q̄riendopassar a los gentiles parecióle justo dexarles el criatura en su lengua natural: dōde recapitulasse todo lo q̄ les auia enseñado: para memoria de aq̄llos de quiē se absentaua. Despues desta pareció la escritura de sant **A**rcos y d̄ sant **L**ucas por las causas q̄ arriba diximos. Despues sant **J**uā auiedo predicado a **C**hristo todos los años de su vida de palabra: viniendo a su noticia los tres euangelios sobredichos: aprouo la verdad y fidelidad de quanto allí estaua escrito: pero parecióle que algunas cosas se callauan, señaladamēte aquellas q̄ **C**hristo auia echo en principio de su predicacion. Porq̄ aueriguado es: que en los sobredichos tres euāgelios solamente se relatan las obras q̄ **C**hristo hizo dēde el año en q̄ sant **J**uan baptista fue preso y degollado por **H**erodes: segun parece por ellos mesmos. Por que sant **A**rcos cōtando al principio el ayuno de quarenta dias: y la tentacion del desierto (que precedio a todas las obras que cuenta) prosigue. Oyendo **C**hristo que **J**uā era preso partio de **J**udea: y vino a **G**alilea. **S**emejantemēte sant **A**rcos ante q̄ començasse a referir alguna de las obras de **J**esu dize. Despues q̄ **J**uā fue preso vino **J**esus a **G**alilea. Así mesmo sant **L**ucas ante q̄ escreua alguna obra maravillosa dize: que sobre todos los males que **H**erodes auia hecho: añadio este: q̄ puso ē la carcel a **J**uan baptista. Y porque segun esta claro: los tres auian dexado muchas cosas que antes se auia hecho: fue rogado sant **J**uā que escriuiesse las obras del salua-

El euangeli-
o de sant
Mateo es
critto en
grecia.

dor q̄ hizo ante dela prision del **B**aptista. Lo qual el significo en su euāgelio: quando refiriēdo el miraglo de boluer el agua en vino, dize. Esta fue la primera señal q̄ hizo **J**esu delante de sus discipulos en **L**ana de **G**alilea: y despues en el capitulo siguiente dize: Aun no era **J**uan puesto en la carcel. Dōde parece q̄ aquel miraglo hizo **C**hristo ante d̄ la prisiō de sant **J**uā. De dōde podra entender quien diligentemēte mira re la concordia de los euangelistas: que en nada se contrariā: mas cuentan diuersas cosas hechas en tiempos diuersos. Y porq̄ sant **A**rcos y sant **L**ucas auian començado dende la natiuidad de **C**hristo segū la carne: no tuuo sant **J**uā por necesario tratar della largamente: mas hizo principio de su eterna generaciō y diuinidad: la q̄ bien aueturada suertefin duda tuuo guardada el mas amado y mas alūbrado discipulo. Esto baste auer dicho de las santas escrituras del euangelista sant **J**uan: el qual gloriosamente acabo su vida en **E**pheso segun escreue **P**olicrates a **V**ictor p̄tifice Romano: por estas palabras. **G**rādes libreras d̄ la yglesia se han apagado en **A**sia: las quales resuscitara el señor en el dia de su vendita: quando v̄dra glorioso: y boluera por todos sus santos. **D**igo de **P**hilipo que fue vno de los apóstoles del señor q̄ durmiō en **H**ierapolis: donde dos hijas suyas biuieron virgines hasta la vejez: y otra su hija llena de spiritu sancto persevero en **E**pheso. Y aquel muy amado discipulo q̄ se solia recostar sobre el pecho del señor: q̄ fue sacerdote de **D**ios: y traya mitra pontifical martir y doctor excelente: el qual durmiō en **E**pheso.

Capit. viii. De
Adenandro encantador: y dela per-

El euangeli-
o de sant
Juan su-
plto lo que
los otros a-
uian d̄do.

secucion de la yglesia, q̄ començo en tiempo d̄ ep̄ador **T**rajano: y d̄ia carta d̄ plinto en abono d̄ los xp̄ianos. **E**n lugar d̄ **S**imō mago leuāto el d̄ monio/otro d̄ sus milros llamado **A**denandro/ no menos dañoso q̄ el primero. Fue t̄biē como **S**imō de linaje **S**amaritano: y en el arte magica solo el fue ballado q̄ pudiesse no solamēte igualar: mas llevar v̄taje a su maestro: porq̄ mayores ebatimētos y hechizarias hazia: afirmando q̄ era el saluador embiado de lo inuisible a los siglos visibiles para salud de los hombres. Y dezia q̄ nadie podia v̄cer a los angeles deste siglo, sin q̄ primero recibiesse de el la doctrina de sus encātamiētos: y se hiziesse por el baptismo recibido de su mano en esta vida perpetuo e imortal, lo qual halla ra por est̄so: quien ver lo quisiere ē los libros de **J**reneo. Deste cuenta **J**ustino en el mismo lugar: en q̄ haze memoria d̄ **S**imō d̄ziēdo assi. **A**denandro samaritano nacido ē la aldea llamada **L**aparathia discipulo de **S**imō vino a **A**ntiochia embiado por el demonio: y engaño a muchos por artes magicas: y pudo tanto q̄ hizo entēder a sus seguidores: q̄ no mouria. De los q̄les aun biue algunos cō nōbre de christianos: q̄ afirman lo mesmo como le creyerō. Lo q̄ fue maliciosa inuētiō del d̄ monio cōtra la pura y sencilla religio christiana: q̄ abōbres hechizeros se atribu yesse nōbre de christianos para afe ar cō su mala vida el venerable misterio de nuestra fe de la qual ellos a la verdad son tan agenos: q̄ en lo secreto burlā de su doctrina. En la q̄ sola con verdad se promete immortalidad del alma y resurreciō de los cuerpos. **P**ero los tales arrimandose a tales valedores cayerō dela esperāca de la vida bien aueturada. Y hasta este tiempo (segū **E**gesipo escriue) auia la yglesia p̄uerado virgē

sin corrupciō ni tocamiēto de falsarios q̄ adulterassen la palabra diuina: o porq̄ no auia parecido: o si por v̄tura ē alguna parte brotaua: que dauā escondidos en las aberturas y cauernas de la tierra. **P**ero despues q̄ el cozo de los apóstoles y toda aq̄lla cōpañia (que de la boca del saluador oyo las palabras celestiales) partio desta vida: de ay adelante a puerta abierta entro el error y falsedad de doctrina. Y pareciēdo a los aduersarios q̄ no quedaua de f̄sōz de la verdad: cōfiadamēte tomarō armas: y comēcaron a conquistar la catholica y apóstolica yglesia. La qual guerra secretamēte passaua d̄tro de los muros de la yglesia: mas defuera no le faltauā abierta p̄secuciones de sus miēbros. Porq̄ **T**rajano empador mouio sus armas: cōtra los nuestros puocado por alborotos y leuantamiētos de los pueblos. En cuyo tiempo fue acusado **S**imeō hijo de **L**eo phas: el qual (segun referimos) auia sido ordenado obispo de **H**ierusalem: y por muchos dias fue affligido con crueles tormentos: tanto q̄ el juez y sus oficiales se marauillauā de su sufrimēto: y finalmente fue sentēciado q̄ padesciese el mismo tormēto d̄ cruz: q̄ padescio el señor: siēdo de edad de ciento y xx. años. **A** crescento t̄biē su acusacion y condenacion: que pareció ser de linaje del saluador: por lo qual sus mesmos acusadores fueron t̄biē muertos: porq̄ se hallaron: q̄ descendian del trōco d̄ la casa de **D**avid. **E**l sobredicho **S**imeon creemos: q̄ fue vno de los que personalmente oyeron a nuestro red̄tor: assi por su larga edad, como por la memoria q̄ en el euangelio se haze d̄ **M**aria su madre muger de **L**eo phas: el qual cō otros parientes del señor (segun arriba diximos) desp̄ d̄idos y absueltos del tribunal de **D**omiciano p̄sidierō en las yglesias: **D** ij

Començā
ron a p̄f
ter herejes

y pfeueraró miétra la yglefia tuuo paz hasta estos tiépos q contamos. En los qles se écruelecio tanto la pfeucio: q cada dia se égollauá mótones ó martires. Tanto q Plinio segú el qual ala fazon gouernaua la prouincia ó Bitinia, mouido ó ver tanta muchedúbre de muertos hizo relación al empador por su carta: q cada dia se descabecauan millares ó hóbres: los quales no se ballaua: q vuisseñ cometido alguno delicto ni obra contraria alas leyes Romanas: sino solamente (q al aluadel dia cantauan hymnos a gloria y loor ó Christo honrrandole como a dios.) En lo demas biuián conformes a las leyes comunes: porq en su ley estauan vedados los adulterios y todos los crimines que por las leyes imperiales se castigan. Por lo qual Trajano mitigádo algo su furor mandó por su edicto publico: q en ninguna parte se hiziesse pesqía ó los chistianos: pero si algunos fuesen pñentados a los juezes: passassen por la pena costúbrada. Desta manera algun tanto se aplaco la persecucion: pouo se quito el aparejo ó dañarnos: a los q por particular a borreñiméto del nóbre de Christo desseauan ver acabados todos los fieles. Porq algunas vezes el pueblo se leuantaua contra los fieles y los pñentaua é las audiéncias otras vezes los mismos juezes ganosos de emplear su crueldad en ellos: los hazia traer a su iurzio y los castigauan como si fuerán denunciados. Lo dicho cuenta Tertuliano en el libro ó la deffension de los chistianos. En este tiépo acabo su vida y pontificado Clemeñte despues q vuo regido la yglefia Romana nueue años: a quié succedio Euanisto. Y en Hierusalén muerto Simeón segú auemos contado) recibido el obispado Justo ó linaje ó los judios còuertidos

Carta de Plinio en abono de chistianos

ala fe. En Asia pfeueraró los discipulos ó los aples. Policarpo obispo de la yglefia de Smirna, y Papias obispo de Hierapoles.

Cap. ix. óllectósa

cerdote Ignacio, y de la dilatación ó la fe de iques ó la vida ó los aples.



Alende de los dichos biuia en aquella edad Ignacio: de quien basta nuestros dias dura la fama: q fue obispo ó Antiochia: despues del tiépo q sár Pedro allí residio. De quié se dice q fue ébido a la ciudad de Roma ó las pates de Siria y por qñia de su còfessio fue echado a las fieras. El qual caminádo por Asia pfo y cògétte ó guarda por todas las ciudades por do passaua éñeñaua los pueblos fieles: y los amonestaua: q pfeuerassen é la fe y doctrina ó el euangelió: y se guardassen ó la còpañia ó los herejes q entóces é grã numero comécauã aparecer: allegádo se cò diligéncia y còtínua meditació a la doctrina. q los scños dexaron escrita para mayor cautela y pa q los venideros no tuuiesseñ incertitudumbre: de lo que auian de creer. Y llegádo a Smirna donde estaua Policarpo: de de allí escriuió vna carta a los de Epheso y a su prelado: en la qual haze memoria de Onésimo. Otra carta escriuió a la ciudad de Adagnesia: q está sentada sobre el rio Meandro: en q haze méció del obispo Dámeo. Iten escriuió a la yglefia de Trallis cuyo obispo dice: q era Poliebio. En otra carta q escriuió a los Romanos los esfuerça y ruega que no quierã priuarle de la gloria ó el martirio por temor de los torméto. De de dice estas palabras. Dende Siria hasta Roma voy peleádo cò las bestias de dia y ó noche: atraillado cò diez leóes pardos: qero dezir cò

Carta de sant Ignacio

diez folidados fieros: q me tiené en guarda: los qles por los bñificios q de mí recibí se hazen mas cruels: y yo por su crueldad me bago mas máfo: mas no por esto me tégo por justo. Ó saluables fieras q pa mis carnes está aparejadas: quãdo vendrá: quãdo me las echará ó sus cuéuas: quãdo podran gozar de mis carnes. Las qles yo desseo q mas se encruelézca, y las combido con el májar óñeado: y las amonesto no se an medrosas: como cò otros han sido: q no temã rasgar mis entrañas. Perdonad me mis hermanos: yo se lo q me còuiene. Agora comiéco a ser discipulo de Chro. Cesse qual qera passio humana: ó de affició de mi persona, ó de malicia ó maligno pa q yo merezca alcáçar la còpañia de saluador. Amótonense sobre mí cruces fuego / fieras: ó pñedacen me los miémbros: descòñuten me los huesos, y todos los torméto q lucifer cò sus ardidias tiene inuétados, en mi cuerpo se executé. cò tanto q de despues de la pelea goze del triúfo con Jesu Christo. Pero no solaméte el escríue de su esfuerço y deuoció del martirio: mas Ireneo refiere del mesmo lo siguiéte. Dixo vno de los nros, siendo còdenado a las fieras por Jesu Christo. Yo trigo soy de dios: para esto soy puesto y molido entre los piétes de las fieras: porq sea hecho pan suaué de la miel del saluador. Y Policarpo haze dello memoria escríuédolo a los Phelipefes desta manera. Ruego ós hermanos: que seays obedietes, y trabajays por remediar la paciencia, que conocistes en los bienauenturados varóes Ignacio: y Rufio: y Zozimo y principalmente en sant Pablo y los otros apostoles q còuertiró en tré nosotroes: sabiédo q todos ellos no courieron en vano: mas por la fe y la justicia llegaron al lugar: q les

tenia aparejado el señor. Porq fueron sus còpañeros en la passio: y no amaron el siglo presente: mas a solo a qñ q por ellos y por nosotros murió: y resuscitó. Lo que me escríuis: que offresciéndose méñajero para la región de Siria, os ébie las cartas de Ignacio haze de buena gana en auendo oportunidad: y si otras mas se me vueré embiadas: porque còtiené saluables amonestaciones en còfirmacion de la fe y paciencia en la còfessio de Chro. Esto basté auer referido de Ignacio: a quien succedio en la yglefia Antiochena Heros. Florecio affi méfimo en estos dias el varon insigne Quadrado: el qual cò las bñias ó sant Phelipe (de quien arriba bezimos méncio) fue señalado en espíritu de pphécia. Otros muchos vuo en aquella edad: que auian sido discipulos de los apostoles: y edificauã nobles edificios de fe sobre las peñas biuas q ellos sentaró en los fúdamientos de la yglefia estendiédo la predicación de la palabra diuina: y el grano que de ellos auian cogido sembrando espaciosamente por toda la redde de la tierra. Y algunos auian encédidos con mas ardiente fuego ó còdicia ó la labiduria diuina que toda su vida dedicauã a la predicació del euangelió: còplendo primero el saluadable còsejo ó vida pfecta: còuiene saber repartiédo su hacienda a los pobres: para q mas desébaracados couriesseñ y negociassén su setã granjeria por las tierras donde no era conocida la doctrina sagrada. Y allí sacauã de tierra los cimientos de la yglefia en los coraçones de los hóbres: y dexauã los encomendados a los fieles mas escogidos, y dauã se puésse a otras naciones y prouincias administrando cerca de ellos officio de euangelistas acompañando los la gracia del espíritu santo como

Muchos dican to dos al apredicacion.

principio a los santos apóstoles con efectos y muestras de obras milagrosas, y con eficacia admirable de sus amonestaciones. Tanto que vieras convertir a los pueblos jutos a la sagrada religión por sola una plática de un pobre rito: y que no tardaban mas en rendirse los oyentes: de quanto acababa de decir: el que dezia. Pero porque no podemos con-

tar en particular todos los que de las primeras successiones de los apóstoles fueron, o prelados o predicadores, o sacerdotes de las yglesias: que por todo el vniverso fueron plantadas: contentarme he con hazer relacion solamente de aquellos: cuyas memorias de su fe y zelo llegaron hasta nosotros: por testimonio de las escrituras que nos dexaró.

Libro quarto de la historia de la yglesia.

Capitulo primo

ro del reinado y postrera destruccion de los Judios despues de quinze successiones de obispos de Hierusalaim desde los apóstoles.



El Dozeno año del impio de Trajano Cesar murió Cerdo: de que poco antes diximos: que gobernaua la yglesia Alexandrina

Despues del qual recibio allí la dignidad sacerdotal Pumo: que fue el quarto despues de los apóstoles. En el mesmo tiempo despues que Euaristo acabo de ocho años fenescio la su gobernacion de la yglesia Romana: y juntamente su vida en su lugar succedio Alexandro: que fue el quinto despues del Apóstol sant Pedro. En los quales tiempos la doctrina de Christo y el aprouechamiento de las yglesias de cada dia crecía: y a los judios acaecía muy a menudo de castres y mortádades: señaladamente despues que el Emperador sobredicho començo el año. xvij. de su impio: quando se leuanto un gran alboroto entre los Judios: en que murió gran numero de ellos. Por que en Alexandria, y Egipto y Cirene mouidos confuro: co-

mo a tonitos primero començaron a mouer guerra a los comarcanos y vezinos: despues creciendo mas su rebeldia en el año siguiente se juntaron a hazer guerra y no poco peligrosa al capitán Romano que residia en las partes de Egipto llamado Lupo. Y a la verdad en la primera batalla quedo el campo por los Judios. Pero los gētiles que huieron del delbarato: entraron en Alexandria: y a quantos Judios hallaron, prendieron y mataron. Los otros sus aliados moradores de Cirene viendo de desamparados de los Alexandrinos: como desesperados dieron a talar y robar los campos de Egipto y saquear los pueblos llevando por capitán a Luca. Contra estos eubo el emperador exercito de pie y de cauallo: y juntamente eubo armada por la mar con el capitán Marcio Turbo. El capitán Romano en muchas batallas dadas de diuersos tiempos de barato: y mato muchos millares de Judios no solo en Cirene, mas en Egipto: de los que andaua de baro de la vadera de Luca. Así mesmo recelándose el Emperador que los Judios moradores de Mesopotamia otro día se atreuerian rebelar, mandó a Lucio Quieto: que destruyesse toda la prouincia y assolasse: y sacasse de raíz toda

Leuántamiento de los Judios contra los Romanos.

Alexandro Papa.

aquella gēte. Y así fue: que viniendo y dándole batalla mato infinidad de gēte: y en galardón desta hazaña dio el Emperador a Quieto la gobernacion de la prouincia de Judea. Lo qual todo hallamos estensamente cotado en las historias de los Griegos. Pero Trajano despues de auer imperado. xx. años menos seis meses murió: y succedio en el cetro imperial Elio Adriano. A quien Quadrado pinto un libro en desfeccion de nra fe de estilo resplandeciente y fortalecido de singulares razones por nra religion: por que todavia muchos hombres malignos acusan a los nuestros ante el emperador. Cuyo libro tenemos hasta oy guardado yo y otros hermanos. Pero por que a todos sea manifesta la grandeza de fe de aquí varó: pondre aquí algunas pocas palabras de el. Dize así. Las obras de nro salvador aun estan bñas y firmes: así en los que por el fueron curados: como en los que resuscito. Por que no solamente a de foz fueron vistos sanos y bueltos de muerte a vida: mas por mucho tiempo conuersaró entre los bños no solo obuiando el fatuador, mas despues de subido al cielo: y aun algunos de los que sano: o leuanto de los muertos: perseveraró hasta nosotros. Seméjate a este escrito otro libro Aristides varón fiel y adornado de piedad religiosa y le preséto al mesmo emperador dando razon de nuestra fe y doctrina. Imperado este principe en el año tercero cupo su sacerdocio y su vida Alexandro pontífice Romano: despues de diez años que gouerno la yglesia: a quien succedio Xisto. En Alexandria murió Pumo en el año duodecimo de su prelacia de x. la silla eclesiastica a Justo. Así mesmo en el año duzeno del dicho impio en Roma murió Xisto pontífice: despues que. xij. años gouerno la yglesia. Aquí su

destruccion de los Judios.

Libro de Quadrado en defensa de nra fe.

cedio Telesforo: que fue el septimo despues de los apóstoles: y en Alexandria recibio el obispado Eumenes: que fue el sexto despues de los apóstoles: auiendo su antecesor gouernado la dicha yglesia onze años. De la successión de la yglesia de Hierusalaim sera conueniente hazer agora larga relacion: por que en tiempo deste príncipe Adriano rebelándose segundavez contra los Romanos fué totalmente destruidos y assolados: y no fue mas pontífice en la dicha yglesia hombre de su generacion. Y a la verdad no podemos hallar entera relacion de ellos: por que duraua muy breue tiempo y los successores así mesmo eran presto arrebatados: mas de que hallo por algunas escrituras: que hasta el tiempo que vamos contando del imperio de Adriano en cuyo tiempo los Judios fueron destruidos: passaron quinze successiones de obispos: los quales todos fué de generacion antigua Judios: pero despues de convertidos muy firmes en la fe: y tales que fué hallados dignísimos de sacerdocio por aquellos que podían juzgar el valor de las personas. Y no se puede negar: sino que de ellos se lleugo: y conseruola yglesia començada de los santos apóstoles hasta el tiempo que dezimos. De los quales onze obispos, el primero fue Santiago pariente del señor: el segundo el fue elegido Simeon: el tercero Justo, el quarto Zacharias, Thebias el quinto, el sexto Benjamín el septimo Juan, el. viij. Mathias el. ix. Phillipos, el. x. Seneca, el. xi. otro Justo, el. xij. Leui, el. xij. Efran, el. xiiij. Joseph, el. xv. y postrero Judas. En cuyo tiempo no cesando de amotinarse los Judios y mouer escandalos, otra vez el presidente de Judea Rufo con exercito embiado del emperador refrenaua terriblemente su soberbia matando a cada passo muchos millares de hombres.

Papa Sixto instruyo el ayuno de la qre. ma.

De los Indios como go la yglesia en los apóstoles.

bres y de mugeres y niños, y aplicandolos a las tierras y heredades por derecho de guerra al imperio Romano. Era en este tiempo capitán de los Judios Barchochabab, cuyo nombre se interpreta estrella: dado que el nombrado por el era nombre muy oscuro y muy malo, pero por la significación de su nombre había en tender a los hombres de baja suerte y viles y esclavos, que era una grande librería celestial aparecida para dar claridad a los enfermos mortales y detenidos en largas tinieblas. Como esta vanidad y otras semejantes sustentaban toda vía la guerra: y cada día acrecentaban mas el coraje a los Romanos hasta que en el año xviii. del dicho impio, el capitán Romano puso cerco sobre Bethera que es una villa muy fuerte cerca de Hierusalem donde su capitán acabo sus locos de uaneos juntamente con la vida, y los cercados fatigados de hambre y de sed, finalmente fueron castigados y toda su nación fue destruyada de Hierusalem y de toda su comarca, así por que se cumpliese la profecía de nuestro salvador como por los estatutos y edictos de Adriano tanto que ni de alguna alta torre les era permitido mirar su propia tierra. Y de ay adelante la ciudad se pobló de nuevo de gente estrangera: y tambien perdió su nombre: que fue mandada llamar Belsa por respecto de Belsa Adriano: y para que metida en la corona imperial y mudado el apellido mudasse juntamente las costumbres antiguas.

Caplo. ii. de dos

hombres blasfemos que en esta edad se levantaron Saturnino y Basildas: cuyo engaño fue presto deshecho: y la fe de Jesu Christo y gloria de la Christianidad dilatada.



De la causa sobre dicha sucedio que en Hierusalem se comenzó a juntar yglesia y pontifices de linaje de gentiles. De los quales el primero fue llamado Barco. Y como ya las yglesias por todo el mundo resplandeciesen como clarissimas estrellas: y la fe de nuestro salvador se confirmasse: y creciesse en los corazones de los hombres por todas las naciones: el demonio envidioso de todo lo bueno enemigo de la verdad, aduersario de la salvación de los hombres reboluita todas sus artes para dañar la. Y viendo la primera atribulada con armas y guerras de estranos: procuro molestarla con disensiones de sus propios ciudadanos, hallando para su proposito algunos varones astutos vestidos de piedad, y es solo el lustre cristianos habiles para enganar aquellos con quien una vez ganassen credito y puertirlos a la secta se recibida: y no menos para enlazar a los que no se viesse allegado a unos misterios y pedirlos con sus dichos y hechos del deseo de la vida eterna. Como este intento el destruidor antiguo de nuestra salud despues de Benandro (de quien arriba contamos) levanto a Saturnino fiera bestia: que con dos lenguas siluava: y con dos bocas orramaua pestilencial veneno natural de Antiochia. y a Basildes vezino de Alexandria: los quales ambos cada uno en su ciudad sacaron a publicatenda o mercadaria pestifera a los hombres y a Dios aborrecible. Por que Saturnino (segun refiere Ireneo) en todo se conformo con Benandro y Basildes poniendo mas en la cumbre los pensamientos de su corazón con color de doctrina spiritual fingio para su proposito vanissimas y

mostruosas fabulas. Contra estos se opusieron muchos varones ecclesiasticos constantissimos en la defension de la verdad: y con sus disputas y tratados fundados sobre fortissimas razones peleaban por la catholica y apostolica doctrina, dexado no solo a los presentes mas a los venideros amparo y socorro para librarse de semejantes combates: De cuyos libros auemos oido uno, de Agripa pastor singular escritor en su tiempo: que contiene la confutacion de Basildes: por que se descubren sus mañosos engaños y peligrosas celadas. Y entre otras cosas refiere: que copuso veinte y quatro declaraciones sobre los euangelios: y que alegaua en su fauor como de profetas los testimonios de Barchochabab y Barchoch, y otros que nunca en el mundo se oyeron: mas el los fingio: y les puso nombres estranos: para que con solos los peregrinos vocablos pusiesse a los hombres admiracion y espanto. Enseñaua también que sin hazer diferencia era licito comer de los animales sacrificados a los ydolos y que sin escrupulo de conciencia podia algunonegar la fe en tiempo de persecucion: y a sus discipulos mandaua (a exemplo de Pitagoras) que callassen por cinco años. Otras cosas refiere: de las quales todas le conuenio y debizo sus lazos. En la mesma edad (segun cuenta Ireneo) se levanto otro maluado del mismo haze llamado Carpocrate maestro de la secta de los adeunos. El qual fingiendo los encantamientos de Simón Magico los enseñaua (no escódidamente como el) mas en publico delante de todos: y se vanagloriava: y recibia loores por sus engañados oyentes de sus vanissimos embatimientos como de muy altas y profundas sciencias manifestado a todo el pueblo lo que en las tinieblas

se suele enseñar del arte magica, de los amores carnales, y de los sueños y de los demonios que aparecen, y otros semejantes engaños. De lo qual todo afirmaba: que deuia estar informado el hombre para poder llegar a la perfeccion de su misterio (o mas verdaderamente blasfemia) porque de otra manera dizia: que no podria librarse ni burlarse de los principes deste mundo: sino contentaua a todos ellos con tales seruitorios. Así que aprouechandose el enemigo de la salud humana de tales ministros lleuaua para sus eternas tinieblas así los que podian sonfacer despues de recibida nuestra fe: como los que aun no auian creydo: pervertiendo a los unos y baziendo a los otros que aborreciesse nuestra religion: en que tales hombres biuian. Por que viendo tales abominaciones y la luzissima conuersacion de los que profesaban vida christiana tentaban por sospechosa y recelabanse de su compañía. La por causa de esto fueron los Christianos difamados de adulterios y illicitos ayutamientos con madres y hermanas: y que mataban los niños y comian de sus carnes. Pero no duro mucho la difamacion: por que presto comenzó la verdad a descubrirse y echar sus rayos: y la claridad de la vida de los verdaderos fieles resplandecio: y debizo las tinieblas de sus falsos testimonios. Y desta manera enuanesciendo se todas las sectas que contra la verdad se auian hinchado: y repartiéndose en diuersas y mostruosas figuras la catholica yglesia se prosperaua: y se augmetaua de día en día. Por que la gloria de la castidad y pureza de vida y la gloria de la conuersacion celestial de los Christianos se dilataua por todas las naciones, y la fama de su sabiduria y grandeza de obras. Y desta manera que en el mismo tiempo

De esta profecía mira arriba. lib. iij. cap. ij. e nel fin.

Final de la nucion de los judios

Hierusalem se llama Belsa.

Por causa de los malos se impedian muchos de retirarse: y los Christianos eran difamados.

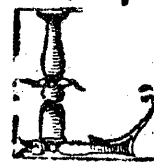
Conocer se la verdad de la santidad de los fieles.

que se publico el de nuestro de nra religio: fue amado y se restituyo a las animas de todos la openio antigua y credito q de los fieles auita. Por q la verdad esribado en sus pprias fuerzas por siso la basta pa arguir y ver la falsedad. Y el seño: cuy da dolo de la honrra de su yglefia no pmitio q su puridad e innocencia fue se afretada por las obras de los malignos. Tanto q vnde entoces ha sta agora nadie ha ofado con palabras blasfemas injuriar la honestidad y justicia de nro pueblo. Mas antes el olor suauissimo del estado y couersacion de la yglefia ha penetrado hasta los Romanos y Griegos y Scitas y todas las Barbaras naciones q moran en los fines de la tierra: y la bieueturada fama de los santos se ha diuulgado por las orejas de todos los mortales. Por lo qual en toda gnacion de hóbres: muchos han dexado las leyes y costumbres de sus ciudades y de sus antepassados: y suectádose ala poderosa jurisdiccion del seño: y toda la gente barbara dexada su natural ferocidad se ha redido ala benignidad de Jesu Christo para aprededer de el: que es maso y humilde de co racion.

La fama de los christianos se dilataua por el mundo.

Capitul. iii. De

dos excelentes varones Egesippo y Justino y de sus escrituras contra los herejes.



A prosperidad sobredicha de la yglefia obrio el poder diuino por medianeria de muchos varones muy enseñados: q en aquella edad florecieron. Los quales bastatemente mostraron a los pueblos la falsedad y torpedad de los herejes: y restituyeron la gloria de la verdadera fe, y el credito de sus seguidores. De los qles fue fa

moso Egesippo: el qual vno alame mouz dios venideros e icrita la doctrina y pdicacion de los apostolos en cinco volumines en estio llano. Donde cuenta algunas cosas: que en su tiempo pasaron: señaladamete de algunos, que en memoria de los muertos q bien quisieron: fabricaron y dolos y edificaron templos, o mas verdaderamente sepulchros: segun el principio agora hallamos algunos, como de Antino seruo de Adriano Cesar por que mandaron celebrar fiestas: que se llama Antinoas: que aun en nros tiempos duran. Y demas desto fundo el Empador vna ciudad por su veneracion: y la llamo de su nombre Antinoan: y le edifico altares: y le puso sacerdotes y agozeros. De lo qual tambien haze memoria Justino fidelissimo predicador de la catholica doctrina y muy leydo en las discipulas de los Griegos: en vn libro q escrivio al empador Antonino de defension de nra fe: por estas palabras. No sera fuera de proposito hazer entre estas cosas memoria de Antino: de lo q passo poco tiempo ha a que los Romanos por temor del principe comecaron a adorar como a dios sabiendo de cierto, que y q tal auita sido en su vida: y de que linaje descedia. Donde abonado a los christianos de la difamia sobre dicha cuenta como el se couertio de la gentilidad ala fe de Christo: con quan maduro consejo y bastantes razones hizo tan gra mudanca: diziendo assi. Yo tambien enseñado en la philosophia y secta de Platon, oye do acusar los christianos y viendo los sin temor y con alegre semblante ofrecerse ala muerte, y sufrir qual quier tormento: puseme a pensar: q no era posible que tales hóbres biuiesen en luxurias: ni tuuiesen en su pecho crueldad de fieras. Por que quien puede pensar que algun

El principio de la idolatria por hazer me moua de los defuncos. Libro de Justino en defension de nra fe.

Carta de Adriano al emperador sobre la persecucion de los christianos.

hombre afeminado bado a regalos y deleytes carnales: y que por satisfacer su apetito come carnes humanas: tendra coracon para sufrir de buena gana la muerte: con la qual subitamente ha de carecer de los desleados deleytes: y q el duro e inhumano contra los innocetes / sufra alegremente ser atormentado: Antes los primeros de se caran biuir perpetuamente para nunca dexar sus viciosos plazerres: y estotros huiran de qualqer juicio: quanto menos se offreceran a su codenacion: El mesmo historiador cuenta: q Serenio Grariano presidente varon clarissimo consulto por sus cartas al emperador Adriano: lo que deuia hazer cerca de los christianos: al qual respondio el emperador: y su carta refiere ad verbu: que es la que se sigue. Adriano emperador a Adriano funcionario gouernador de Asia recebi las cartas de tu predecesor Serenio Grariano varo esclarecido: y luego me responder a ellas: por q los innocetes no sean turbados: ni a los malvados se de ocaiso para robar injustamente. Por tanto digo: q si los moradores de la pincia entienden alallana puar su justicia contra los christianos acusando los en tu juicio: yo no lo vedo: pero no consiento q con solas importunidades y bozes los molesten. Porque justo es q tu conozcas y pesquiles la justicia del acusado y las prueues del acusador: para q con pura calumnia no tome de el venganca. Assi que si alguno denunciare y puare: que los dichos hombres hazen alguna cosa contra nuestras leyes: tu los castiga: segun los meritos de su culpa. Pero jurote por el dios Hercules: que diligentemente examines. Y si alguno por sola malicia presentare otro en tu audiencia: executas en el el castigo de la pena de saluario. Este sobre-

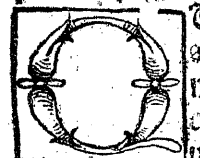
dicho Adriano emperador murio en el año. xxvij. de su principado: a que succedio Antonino por sobre nombre Pio. En cuyo primero año fue martirizado Telesforo Pontifice Romano despues de auer administrado el sacerdotio por onze años (segun refiere Ireneo) a que succedio Iginio. En cuyo tiempo salio Valentino author de la heregia Calentiniana: y otro llamado Cerdo: inventor del error que Abarcion siguió despues. De estos abominables mostruos refiere Ireneo, que Cerdo aprediendo su infidelidad de los seguidores de Simon mago vino a Roma: en tiempo de Iginio: y alli tuuo escuela: a quien succedio Abarcion Pontifice: el qual blasfemando mas de su orgonca damente acrecento la maldad de su antecesor. Cuyos errores el mesmo Ireneo poderosissimamente conuenca: Y como a serpiente q acebado esta escondida en su cueua: saca a luz: y descubre su malicia. Lo qual junta otro hechizero llamado Marco De cuyos desuorios dice. Algunos dellos celebran bodas y nuevas ceremonias de baptizar por escondidas palabras non sagradas, antes detestables: y afirman que sus bodas son spirituales: a manera de las que se celebran en los cielos: y a los que traen a su baptismo dicen estas palabras. En el nombre del dios no conocido padre de todos, y de la verdad/madre de todas las cosas y de aquel que descendio en Jesu. Otros dicen ciertos nombres hebraicos: con que espantan a los simples oyentes con bozes terribles. En el quarto año de su Pontificado murio Iginio: a quien succedio Pio. y en Alexandria a Eumenide que ministro. xiiij. años. succedio Marco al qual despues de. x. años succedio Celadio. Y Pio cumplio

Antonino Pio emperador. Telesforo papa murio y succedio Iginio.

dos quinze años de su sacerdocio dexo la silla a Aniceto. En cuyo tiempo dize Egesipo: q vino a Roma: y pmanescio en ella hasta Eleuthero successor de Aniceto. En el qual tiempo semejante florescia Justino: que en habito de philospho predi caua el euangelio de Christo defendiendo nra fe por palabras y por libros: que escriuio contra los paganos y en fauor de nra sagrada religion: que endereco al sobredicho Emperador Antonino Pio y al Senado Romano: yn de los quales comienza assi. Al emperador Elio Adriano y Antonino pio Cesar Augusto y verissimo philospho y a Lucio philospho hijo natural de Antonino y adoptiuo de Pio amador de la sabiduria: y al sacro Senado, y a todo el pueblo de los Romanos, por los varones ayutados de todas las naciones en vna religio injustamente pseguidos cõtra todo derecho condenados. Justino Prisco hijo de Bachiades de la ciudad Neapoli de la puincia de Palestina vino en nombre de todos propongo tal demanda. zc.

Capto. iiii. Carta

ta del emperador Antonino en fauor de los Chistianos: y de Policarpo discipulo de sant Juã euangelista.



Clarõse assi mesmo al emperador Antonino los fieles de Asia: q eran afligidos con diuersos agravios: En cuyo fauor escriuio a todos los pueblos Chistianos desta manera. El emperador Cesar Marco Antonino, Augusto, Armenico, Pontico, Maximo. zc. A todos los pueblos de Asia juntamete Salud: Por aueriguado tẽgo: que los dioses tienen cuidado: q ningun delinquen-

te quede sin castigo: porq mas pertenescer a ellos vrgarse de quien no les quiere offerer sacrificios, que a vosotros. Pero nosotros confirmays la opinion: q de nosotros tienen: los mismos que perseguis: q os llaman infieles y sin dios. De donde tienen por mejor poner la vida por su dios: y abraçan de buena gana la muerte: antes que juntarse a vosotros y passarse al fuero de vna religion. Allende desto os quiero consolar juntamente amonestar: de los terremotos: q en vras tierras han acaescido: y acaescẽ. Por q (segun veo) tomays los infortunios por achaq para perseguir los Chistianos. Por lo qual ellos se hazen mas esforzados: y se vfanescẽ: y confian mas de su dios: siendo cierto: q la causa de tãtas aduersidades: es porque menospreciays todos vros dioses (no solamente al q los Chistianos adoran): persiguiẽdo hasta la muerte los leales guardadores de la ley: que recibieron. Sobre lo qual muchos juezes de estas puincias escriuierõ a mi muy venerable padre. A los quales respõdio: q no consentiesse hazer agrauio a los sobredichos: sino se les prouasse auer cometido algun delicto cõtra el estado de nro impio. Lo mesmo me han despues escrito: z yo siguiendo el parecer de mi pgenitor respondi con la mesma moderacion. Por lo qual si alguno pfeuerare de traer a los tales a juicio sin algun crimen: mas por solo titulo de chistianidad: el acusado por esta razõ sea abuelto: aun que se prueue ser chistiano: y el acusador pague la pena: q õmãdada contra el acusado. Fue ley dada en Epheso: en el cõsistorio de Asia. Lo mesmo cuẽta Bellito o bispo de la yglesia Sardicẽsi en el libro q compuso en defensa de nra religio dirigido al emperador Clero. Dõde

Los gentiles tomans por achaq a perseguir a los chistianos los males que padeçian.

Que ninguno sea acusado por solo titulo de chistianidad.

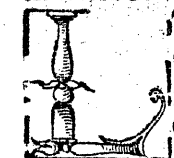
haze memoria de Policarpo y cuẽta algunas cosas pertenescientes a nro proposito: por estas palabras. Siendo yo niõo alcãce a ver a Policarpo: el qual no solamente fue enseñando de los apostoles: mas por ellos mismos fue ordenado obispo de Smirna: que biuo luego tiempo: y pfeuerõ hasta la vltima vejez respandiciente en la vida, y mas respandiciente en la muerte: ca padeçio por Jesu christo glorioso martirio: despues de auer doctrinado su yglesia las sentẽcias aueriguadas y puras: que de los apostoles auia oydo. De quienes dan testimonio todas las yglesias de Asia: y los prelados que en nuestro tiempo durã en la successio de su silla. Ciertamente mas verdadero y mas fide digno doctor de la yglesia es este q Valeriano y Marcion y todos los otros hombres de puerto entendimeto. El qual en tiempo de Aniceto fue a Roma: y cõuertio muchos de las sectas de los sobredichos herejes ala fe de la yglesia catholica: confor me alo que de los apostoles auia apredido. Y aun entre nosotros biuen algunos: q oyeron contar de su boca: que sant Juã apostol amado discipulo del seõor en Epheso: entrando en los baños a bañarse vio allã Cherinto hereje: por lo qual se saltõ luego sin lauarse diziendo. buyamos de aqui: porq no se hundan los baños en que se laua Cherinto en migo de la verdad. Y el mesmo Policarpo encõtrando vna vez a Marcion y diziedole el. Conoces me respõdio: conozco al primogenito de Sathanas. Donde parece la gran cautela y celo: que los santos apostoles y sus discipulos tenã por la sagrada religio: que ni aun de palabra querian comunicar: cõ los que de ella se autan apartado conforme ala doctrina de sant Pablo: q man

Sant Juã apostol amado discipulo del seõor en Epheso: entrando en los baños a bañarse vio allã Cherinto hereje.

La cautela de los fieles de no conuersar con los herejes.

da. Al hõbre hereje aparta de ti: õf pues de la primera y segunda amonestacio: teniendo por aueriguado: que ya el tal hombre esta puertido y peca siguiẽdo su pprio juicio. Pero boluamos ala historia. El emperador Antonino Pio cumplidos. xxij. años. de su impio murio. A quien succedierõ Marco Aurelio Clero y Antonino su hijo: y Lucio su hermano: en cuyo tiempo vinieron grandes psecuciones ala yglesia de Siria: dõde Policarpo acabõ su vida por martyrio: de quẽ acabamos de hazer relacion. Pero tengo por justo enrerir en nra historia la carta que escriuio la yglesia de Smirna alas yglesias de Ponto: cuyo traslado es el que se sigue.

Cap. v. Carta q trata de Policarpo y de su excelente confession y martirio: y de otros martires.



La yglesia de dios que esta en Smirna: ala yglesia de dios llegada en Pbilomelio ya todas las sãtas yglesias catholicas que por toda la redõdez de la tierra estan fundadas ruega: q se multiplique sobre ellas su misericordia paz y caridad de dios padre y de nro seõor Jesu Christo. Quẽsimos os escriuir hermanos de los santos martires, especialmẽte del bienaueturado Policarpo: que cõ su glorioso martyrio echo el sello a sus pneras virtudes. Y despues de pocas palabras dize assi. Los crueles verdugos y oficiales de la maldad por espãtar al pueblo que al rededor estaua: abriã los cuerpos de los martires cõ açotes: que les cauan hasta las entrañas: y las partes del cuerpo: que la naturaleza te

nia escódidias se descubriá. Otras
vezes fregauá sobre sus cuerpos pu
estos boca arriba cóchas d'loa nos
y pedacos de tejas y d' otras cosas
duras: y despues que acabauan en
ellos todas artes de tormetos. de
rañá lo: solos para q' las crudas fie
ras los comiessen. Entre los qua
les se señalo el varó fortissimo Ber
manico: el qual por virtud dela gra
cia diuina vencio el temor dela hu
mana flaqueza. Por q' queriêdo el
gouernador traer le primer por ra
zones poniêdo delante la flor de
su iuuetud. amonestádole q' vuisse
compassion de si mesmo: el de su ga
na apresuradamête puocaua la fie
ra: q' para el estaua aparejada como
denostando ala muerte que se dete
nia: y desseâdo de coraçon salir lige
ramête desta miserable vida. Y co
mo por su muerte tan esclarecida
toda la cõpafia de los chãstianos
tomassè mayor brio para menos
preciar la vida: y todo el pueblo cir
cũstante quedasse espantado: sono
vn grande alarido. Bueran los in
fieles. Busque se Policarpo. por
la qual grita se hizo gran alboroto
del pueblo. Ala sazõ acaescio: que
vn hombre llamado Cobinto d' na
cion Phrigio poco antes auia ve
nido de su tierra: el qual p'mero por
su sola gana comêço a desdenar las
fieras y todos los otros tormetos:
pero despues desmayo: y finalmête
por su couardia pdio la corona. Dõ
de parescio: que no le traxo al mar
tirtio seruo: d' la fe sino de fatino: o so
beruia: que por mostrarse el mesmo
se presento a los juezes. Assi que la
perdicion deste vencido puso escar
miento a los otros: para tratar este
negocio con mas cordura y caute
la: porque no se da la palma al a
treuido sino ala deuocion y perse
uerancia. Esto acaescio a Cobin
to. Pero al varó insigne Policar

Cobinto
del mayo
el martyri
o por su
presumpci
on.

po mucho de otra manera. El qual ^{Martirio}
oyêdo primero que todo el pueblo ^{de Policar}
se auia leuantado contra el: poco ^{ni po fortissi}
mucho se altero: ni mudo la sereni
dad de su rostro: segũ era mesurado
en su semblãte. y sossegado en sus o
bras. Y de su volũtad esperara den
tro en la ciudad como cauallero es
forçado: mas cõdescendio a los rue
gos d' sus amigos: y apartose a vna
caseria cercana. Donde de dia y de
noche con algunos pocos d' sus fa
miliares: pseueraua no en otro exer
cicio sino en oraciones suplicãdo a
dios por la paz de las yglesias: do
quiera que estuuiesen: segun q' por
toda su vida costũbraua siempre ha
zer. Y estando en oracion tres dias
antes que fuesse preso vio d' noche
durmiendo: q' la almohada de su ca
becera se cõsumia cõ llamas de fue
go. Y despertãdo declaro a los p'sen
tes su sueño: diciendo que sin duda
saldria desta vida por tormento de
fuego por la cõfession dela fe. Sabi
endo pues q' le andauan pesquisan
do cõpellido por ruegos d' sus her
manos se passo a otro lugar. donde
no mucho despues entraron los al
guaziles. Los quales ballaron lue
go dos muchachos y al vno acota
ron: hasta q' les descubrio do estaua
Policarpo: y assi entrarõ cerca de
la noche en la casa: do estaua en lo al
to della descãfando: y pudiera facil
mente passarse a otra casa pero no
quiso diciendo. Cumplase la volun
tad de dios. Y salio a recibir a los q'
le venian a prender: y con alegre ro
stro y graciosas palabras los hablo
tanto q' ellos se marauillaron. De
ro mucho mas se espãtaron: pensã
do que causa podia auer: por q' vn
hõbre de tanta autoridad y honesti
dad tan anciano z venerable se mã
daua preder. El santo viejo hizo p'
stamête poner la mesa para los ene
migos como para amigos buespe

des: y mãdo darles cumplidamête
de comer: pidiêdoles que entre tan
to le diessen vna hora de espacio pa
ra hazer oraciõ. La qual hizo lleno
de tanto resplandor dela gracia de
dios: que todos los presentes esta
uan admirados: y los mesmos que
le preñian se dolian porque erã mã
dados llevar a la muerte hõbre de
tanta virtud y dignidad. Encomen
daua a dios en su oraciõ (como quiê
offrece el sacrificio del seño): todos
aquellos de quien al presente se pu
do acordar grandes y pequeños y
a toda la yglesia cotholica derrama
da por todo el mundo. Y acercando
se ya el fin del plazo concedido: salio
sentado en vn asno: y assi fue hasta
la ciudad en vn dia de fiesta. Dõde
llegãdo le salio a recibir el prefecto
dela paz llamado Herodes y su pa
dre Nicetas: los quales le bararon
del asno: y le pusieron en su carro: y
con blandas palabras se balaguan
diziêdo. Que mal ay en dezir q' Ce
sares Dios y offrecerle sacrificios:
y de ay adelante biuir seguramête.
Lo qual el oyo primero callãdo: pe
ro viêdo q' porstauan dixoles. Por
q' perdemos tiêpo: no tengo de ha
zer lo q' dezis. Ellos visto q' ninguna
cosa aprouechauan por aq'lla via en
cendidos con saña injuriosamente
le derribarõ del carro: y cayendo se
hirio en el pie: mas como si ninguna
injuria viera recebido con toda se
renidad caminaua al tablado: adon
de le mandaron q' fuesse. Donde en
llegandose hizo grã estruêdo de gẽ
te q' alli concurría. Y luego sono vna
voz del cielo que dixo. Esfuercate
Policarpo: y haz varonilmente.
Muchos oyero la voz: aun q' ningun
no vio quiê la pñuciaua. Pero esto
no obstãte todo el pueblo se regozi
jaua viendo q' a Policarpo queriã
castigar. Y como el p'sidente dende
aparte le pergũtasse si era Policar
po: respõdio q' si. Dixo el p'sidente:

pues ten respecto a tu edad y ha cõ
passion de tus canas: y muda la sen
tencia: y cõsiête en la diuinidad del
Cesar: y cõformate con todo el pue
blo diziêdo a bozes. Buerã los infi
eles. Entõces Policarpo mirãdo
al pueblo p'sente con gesto riguroso
leuantãdo la mano derecha al cielo
gimiêdo y con alta voz dixo. Bue
ran los infieles. El p'sidente pensan
do que lo dezia segũ su intencio y d'
todo el pueblo: acodio presto dizien
do. Pues jura la diuinidad de Ce
sar: y iuria y blasphema a Christo.
Pero Policarpo se declaro y dixo
al p'sidente. Ocheta y seys años ha
q' siruo a christo: y nũca mal me hizo
pues como padre maldezir y blas
femar a mi rey: q' me dio y me cõser
ua hasta este tiêpo la vida: Y como
le porstasse instãtissimamête q' juras
se la diuinidad de Cesar: dixo. Por
vẽtura q'eres ganar honrra conmigo
en tenerme a tu volũtad: y dissimu
las: q' no me conoces. Pues yo te
dixe cõ toda libertad quiê soy: christi
ano soy. Y si quisieres que te decla
re las cõdicioness d' chãstiano. Deter
mina tiêpo en q' me oyas. El presi
dente dixo: acabalo con el pueblo.
Policarpo respõdio: bastame auer
te lo dicho: por q' somos ãfesiados te
ner acatamiêto a los principes y ju
ezes: q' por dios mandan en aq'llas
cosas q' no fuerõ cõtrarias a virtud
al pueblo desuãtado no tengo para
q' satisfazer. El p'sidente dixo: apare
jadas tengo las fieras para echarte
a ellas: si p'stamête no te arrepientes
y mudas p'posito. El respõdio. Ya
puedẽ venir: q' yo no mudare sentẽ
cia. Ni es buen arrepentimiento de
quiê dexa el biẽ comêçado: mas ver
dadera y puechosa penitẽcia seria
la vuestra: si de los males en q' pseue
rais: os cõuertiesse des ala verdade
ra justicia. El p'sidente dixo. Si tie
nes en poco las bestias fieras: y no
te quieres boluer: hare q' seas conũ

Prima Pes
tri. ij.

mido en el fuego. Pollicarpo respó
 dio. Amenazas me con este fuego
 que en vna hora se enciende: y en o-
 tra se apaga: porq̄ no sabes que fue-
 go es el verdadero: a cuyas llamas
 eternas seré y los malos condena-
 dos. Mas porq̄ te detienes en de-
 liberar: trae ya lo vno, o lo otro: q̄l
 tu quisieres. Hablando tan fuertes
 y prudentes razones Pollicarpo se
 bañaua de consolacion con segura
 cōfiança: tanto que el presidente se
 espantaua de la alegría de su rostro
 y cōfiança de sus respuestas. Y lue-
 go mandó: que vn prigionero a grã
 des bozes dixesse como Pollicar-
 po auia confessado tres vezes que
 era christiano. Lo qual oyendo toda
 la muchedumbre del pueblo: así de
 gentiles como de judios cō grãde
 indignacion dieron bozes diziendo.
 Este es el doctor y padre de los chri-
 stianos de toda Asia: y destruydor
 de nuestros dioses. Este es el q̄ p̄su-
 ade a muchos q̄ no sacrificuen ni a-
 dorē a los dioses. Y dicho esto mā-
 daron a Philipo leonero: q̄ echas-
 se vn leon a Pollicarpo. El qual re-
 spondió: que ya no tenia aquel car-
 go. Entōces mudaron proposito:
 y todos a vna voz dixerō: que fue-
 se biuo quemado: para q̄ se cūplies-
 se la visñ que auia visño de la almo-
 bada de su cabecera: que se quema-
 ua. Lo qual fue prestamēte cumpli-
 do. trayendo todo el pueblo la leña
 y sarmientos de los baños, o de qua-
 lesquier otros lugares comunes,
 mayormente los judios: los quales
 andauan mas orgullosos por su cof-
 tumbra de crueldad. Y con gran li-
 gereza encēdieron vna grã hogue-
 ra. Entōces el viejo quitose la cin-
 ta: y solto los vestidos: y puo a des-
 calçarse los çapatos: q̄ nunca dias
 auia: se auia descalçado: porque era
 la costumbre de los fieles y religio-
 sos varões a porfia vnos descalçar

Los fieles
 a porfia
 vnos des-
 calçauan
 a otros.

a otros. Y Pollicarpo en esto y en
 todo lo demás fue siēpre reuerēcia-
 do y acatado de todos. Y queriēdo
 los porteros afixarle con clauos a
 vn madero: dixo Pollicarpo. De-
 radme: que quien me ha dado es-
 fuerço para offrecerme a ser quemado:
 me dara firmeza en las llamas:
 sin q̄ me mueua: y así dexados los
 clauos solamente le ataron las ma-
 nos por detras. Desta manera co-
 mo carnero escogido de todo el re-
 baño se offrecio a dios: sacrificio a-
 gradable: haziēdo oraciō en medio
 de las llamas con estas palabras.
 Dios, padre del amado y bendito
 hijo tuyo Jesu ch̄o nuestro señor: ^{Oracion de}
 por quiē recibimos el conosciēte ^{Pollicarpo}
 to de tu Magestad: dios de los ange- ^{en las lla-}
 mas, y de las virtudes celestiales, y ^{mas.}
 de toda criatura especial señor de
 todos los justos de qualq̄er linaje
 desciēdan: los quales todos bien
 delante de ti. Yo te bendigo: porq̄
 me has traydo a esta hora en q̄ sea
 prigionero de las penas de los mar-
 tires y de la passion de tu hijo para
 gozar con el y cō ellos en la resurre-
 cion y possession de la vida eterna,
 por la gracia de tu spiritu santo: cō
 los quales me recibe o y por sacrifi-
 cio acceptable: pues has cumplido
 en mi tu voluntad: segun antes teni-
 as ordenado: y me la anūciaste: ca-
 tu eres verdadero dios: en quiē no
 ay falsedad ni mētra. Por tanto yo
 te alabo: y bendigo y glorifico: con
 el eterno pontifice Jesu Christo
 tu agradable hijo: por quien y con
 quien tienes gloria con el spiritu
 santo en los siglos infinitos de los
 siglos amē. Acabada esta palabra
 y atizando el fuego los hōbres cō-
 denados al eterno encēdimiēto. vi-
 mos maravillas: todos aquellos a
 quiē dios tuuo por biē mostrarlas:
 de los q̄les ay muchos biuos guar-
 dados por el señor: para q̄ den dello

La llama
 se leuanto
 sobre el
 martir co-
 delas de
 nae.

testimonio a los que no las vieron.
 Estuu la llama sobre el cuerpo del
 martir leuantada y ondeando a ma-
 nera de las velas sobre la nao: quan-
 do con terrible viento se hinchau: y
 dentro de su seno parecia el cuerpo
 del sancto martir Pollicarpo: no co-
 mo carne quemada: mas como o-
 ro resplandesciente dentro el crisol.
 Allende desto sentimos olor mara-
 uilloso como de encienso sobre bra-
 sas o de otra plasta olorosa. Por lo
 qual viendo los ministros de la mal-
 dad: que sus carnes no se consumi-
 an: mandaron al verdugo que acer-
 cando se traspasasse su cuerpo con
 el spada: contra quien el fuego a-
 uia perdido sus fuerças. Y así fue
 becho: y tanta sangre corrio que a-
 pago la hoguera: y el pueblo fue
 atonito y corrido de ver tan gran-
 des maravillas y tan favorables a
 los nuestros. Tal fue y tal la aca-
 bo el admirable y escogido en nu-
 estros tiempos maestro apostolico
 propheta y sacerdote de la yglesia de
 Smirna. De cuyas palabras (quã-
 tas antes auia dicho) muchos se
 cumplieron: y otras se cumpliran e-
 nel tiempo venidero. Atrentado el
 embidiolo de todo bien y aduersa-
 rio de los justos, despues que vio
 al sancto martir coronado por la ex-
 celente gloria de su confession, y por
 sus singulares virtudes: y que por
 la muerte alcanço el galardon de la
 eterna immortalidad: procuro alo-
 menos hazer: que sus reliquias no
 fuessen concedidas a los nuestros:
 que las desseaun para sepultarlas.
 Por esto prouocó a Licetas padre
 de Herodes y hermano de Dalça:
 que fuesse al juez: y le requiriesse que
 en ninguna manera permitta que el
 cuerpo sea enterrado, porque por
 ventura los Christianos no dexen
 al que fue crucificado: y adoren a

Temis los
 infieles q̄
 los christi-
 anos tras-
 tien a chris-
 to y adora-
 ren a po-
 carpo.

Pollicarpo. Era esta negociacion
 de los Judios: los quales con el
 mesmo recelo quando ardia el fue-
 go estauan los ojos hincados en
 los nuestros: mirando que ninguno
 sacasse al martir de la hoguera. Mas
 sabiendo los desuenerados que a
 ninguno otro podemos en algun tiē-
 po adorar sino a Christo: que por la
 vida de todo el mūdo padescio mu-
 erte. Al qual tenemos jurado y pre-
 gonado por dios. Y que a los marti-
 res amamos: y honrramos como a
 sus discipulos: y tales que basta el
 fin guardaron lealtad a su señor y
 maestro: cuyos partioneros desse-
 amos ser por la conformidad de la
 fe y charidad comun a ellos y a no-
 sotros. Viendo el capitán Roma-
 no el coraje porfiado de los Judi-
 os: puo en medio el cuerpo y hizo-
 le quemar: de donde nosotros cogi-
 mos algunos huesos afinados e-
 nel fuego: mas valerosos que pre-
 ciosissimas perlas: y segū conuenia
 conforzme a nuestra costumbre sole-
 nemente los enterramos. Y en lu-
 gar de su sepulchro por la merced de
 Dios celebramos hasta oy alegres
 fiestas y copiosos ayuntamientos
 mayormente en el dia de su martirio.
 Y lo mesmo hazemos celebrando
 las memorias de los otros sanctos
 martires que ante de el padescierō
 para que los coraçones de los descē-
 dientes se animen a remedar la vir-
 tud y fortaleza de sus mayores. Mas
 ta aqui escriuieron los martirios de
 Pollicarpo. Despues hizieron re-
 lacion de los otros martires: especi-
 almente de doze, que auian venido
 de Philadelphia a Smirna: y de
 Metrodoro sacerdote de la heregia
 de Marcion y conuertido ala ver-
 dadera fe: que fue quemado. Y en
 tre otros se haze gran cuenta de Phi-
 onio. De quien refieren perseveran

Los chris-
 tianos ha-
 zian fiestas
 e los sepul-
 chros de Po-
 licarpo y de
 otros mar-
 tires.

E

rante constancia a todas las pregun-
tas de juez, y maravillosas pláticas
hechas al pueblo por nuestra fe: y
quan sin temor se opuso siempre a
los juezes enseñando y disputando
hasta el mesmo tribunal: y quanto
esfuereço puso por sus amonestacio-
nes a los que en presencia del juez ri-
tabauan: y como estando en la car-
cel animaua al martirio a los herma-
nos que le visitauan: y quantos tor-
mentos passo en su coraçon. La fue-
brincado con clauos y puesto sobre
fuego ardiendo: donde hizo princi-
pio ala vida bienauenturada y fin
desta miserable. Cuya gloriosa his-
toria escriue largamente en la coro-
nica de los martires antiguos. Des-
pues de estos cuentan de otros mar-
tires que padescierõ en Pergamo
señaladamente de Carpo y Papi-
rio, y de otra excelente hembra Agar-
nica: y de otros muchos que por glo-
riosa confession fueron coronados.

Capitulo. vi. del excelente Historiador y martir Justino.



Quoniam los gloriosos
martires arriba cõ-
tados padescio el
varon singular Ju-
stino: cuyos dichos
muchas vezes ale-
gamos. El qual of-
pues que vno presentado a los jue-
zes dos libros en defensa de nuestra
religion. en premio de su fiel y sabia
lengua recibio la corona del martir-
rio por acusacion y malicia de vn
perro rabiolo Philosopho llamado
Crescente: porque muchas vezes
disputando con el en presencia de mu-
chos le concluia: y le auergonçaua
mostrando la vanidad de su ciencia
tanto que le tapaua la boca: por las

Justino
muchas ve-
zes vçta
auergonçaua
a Cres-
cente philo-
sopho.

quales victorias recibio del sobera-
no juez la joya. Cuya passion el mes-
mo verdadero Philosopho antes
anuncio en spiritu de prophecia en
vno de los libros que arriba diximos.
Donde despues de relatadas las
passiones de otros martires (segun
abajo diremos) prosigue estas pala-
bras. Aun yo espero que tengo de
padecer por assechanças de vno de
estos con quien peleo por la verdad:
y espero que tengo de ser herido cõ
palo, o cõ maça. Digo esto por Cre-
scente, no philosopho sino presuntu-
oso, no amador de sabiduria sino de
vana gloria. Porque no es justo:
que se llame philosopho quien delan-
te del pueblo parla lo que no entien-
de: y dize que los Chistianos no tí-
enen Dios por contetar y honjear
a aquellos a quien demas de su per-
dicion, èbuelue en mas peligrosos
lazos. Porque si el nunca aprendio
la doctrina de Christo: como puede
reprehender lo que no sabe: sino con
pura malicia: mayor que la de aque-
llos que pecan por no alcanzar mas.
Porq̃ los tales temen disputar de
lo que no entienden, y arguir lo que
no alcãgan. Y si leyõ nras escrituras:
y no entendio su virtud escondida: o
si las entedio y dissimula por no ser
tenido de su gente por sospechosos:
mucho peor es y mas abominable:
que por caçar el fauor del pueblo se
haze capital enemigo dela verdad.
que en su coraçon apruena. Pero
ciertamente yo le propuse algunas
questiones respondiendo: alas qua-
les dio muestra: que ninguna cosa
sabe de nuestra religion: y vosotros
a quien fue lleuado el traslado de nu-
estra disputa, podreis conocer su ig-
norancia: que tiene de nuestros mil-
terios. Y si por ventura no han veni-
do a vuestra noticia nuestras altera-
ciones: yo estoy p̃sto para disputar
otra vez con el. De lo mesmo hazer re-

lació Luciano varõ muy leydo: q̃ è
su iuuetud enseñõ rethorica cõ grã-
de loa de sus oyentes: de que gano
no pequeña fama. La qual despre-
cio por nuestros estudios: y escriuio
libros contra gentiles dignos de
gran veneracion donde haze memo-
ria de sobredicho cõ estas palabras.
Aquel cresçete philosopho que pu-
so cerco ala gran ciudad: que en su-
zios pecados a todos lleuaua ven-
taja: y en codicia de dinero ninguno
le yua adelante: por su vana philoso-
phia consejaua a los hombres que
menos preciasen la muerte: pero
bien mostro que sentia lo contrario:
pues queriendo hazer a Justino el
mayor mal que pudo: le procuro la
muerte: porq̃ predicando la verdad
arguya los falsos y viciosos philoso-
phos. Agora veamos las glorio-
sas batallas que Justino recuenta/
ante dela prophecia de su martirio.
Entre otras muchas cuenta la his-
toria siguiente. Una muger casada
cõ vn hombre vicioso (auiendo ella
primero biuido en los mesmos vici-
os) despues q̃ recibio la ley del sal-
uador: se hizo casta y virtuosa: y con-
sejaua a su marido la mesma virtud
diziendole q̃ entre las amonestacio-
nes de los chistianos se dezia: que
serian atormentados eternalmẽte los
que en este breue tiẽpo no guardas-
sen castidad y justicia. Pero el per-
seuerado en sus malos deleytes dio
causa q̃ su muger de el se agnasse te-
niendo por gran mal pmanescer en
el ayütamiento de marido: que des-
preciadas las leyes de naturaleza
buscava nuevos caminos de luxu-
ria: assi q̃ determino dexarle. Pero
poniendo se en medio los pariẽtes.
y pmetiendo la enmiẽdade de su mari-
do fue forçada boluer otra vez a su
compañia. Poco despues passado
se ambos a biuir en Alexandria, y
biuido alli el marido peor que an-

Una exce-
lente mu-
ger que de-
ro a su ma-
rido por
sus vicios
no sufride
ros

tes la muger (porq̃ no pareciesse cõ
sentir en sus pecados) quitole de el
cõ autoridad de juez. Entonces aq̃
buẽ marido que se deuia gozar por
tener tan casta muger: q̃ no solamẽ-
te no queria offeder la honestidad:
mas ni consentir la torpedad de su
marido: busco nuevo derecho de a-
cusacion contra su castidad diziẽdo
que era Chrihana. Ella p̃sento vn
escrito ante el emperador pidiendo
plazo para ordenar su casa y su fami-
lia, y que despues respõderia ala de-
nũciacion: lo qual el Emperador le
cõcedio. Pero temiendo el marido
q̃ su muger se le escaparia de las ma-
nos: boluio su saña contra Ptolomeo
q̃ auia sido su maestro en la re-
ligion chrihana: y auiso a vn su ami-
go capitã: que perguntasse a Ptolomeo
si era chrihano. Al qual Ptolomeo
como amador verdadero de
la fe no quiso ecubrir su gloria: y res-
pondio q̃ si. Luego el capitã le pren-
dio y le p̃sento al juez llamado Urbicio:
a quien dela mesma manera pre-
guntõ el juez si era Chrihano: y
Ptolomeo p̃testo su fe publicamen-
te: diziẽdo q̃ era discipulo de Chri-
sto en su ley y sus sagrados manda-
mientos. Porq̃ quien niega ser lo q̃
es: sin duda parece que lo tiene por
culpado. Despues dela qual respu-
esta mãdo Urbicio q̃ fuesse lleuado
al tablado. Viendo vn cauallero
chrihano llamado Lucio la senten-
cia tan locamente pronunciada dixo
al juez. Que derecho, o razon consi-
ente condenar a muerte vn hombre
a quien no conuenciste de ladron ni
de adultero, ni homicida, ni saltea-
dor de caminos, ni delinquente en
alguna cosa injusta: sino solamente
por titulo de Chrihano: y porque
se precia de tal apellido. No son ta-
les los iuzytos dignos del piadoso
Emperador ni de su muy sabio hijo
ni del sacro senado. Alo qual sin

otra razon dixo Urbino. Parece me Lucio: que tu deues ser no menos christiano. Respondio Lucio. Ni menos alegremente confessare: que losoy. Oydo esto luego fue mandado aptar para el martirio / y Lucio dixo. Por cierto yo te doy gracias: q me libras del poder de muy malos señores: y me embias al seruicio del Rey y señor de todos, y Dios verdadero. De la mesma manera se lleugo otro tercero y hablado con la mesma libertad padescio la mesma sentencia. De todo esto haze relacion Justino: el qual eskriuito otros muchos libros, e que nro su alto entendimiento y lico de las diuinas escrituras. Entre otros copuso vn dialogo, de lo que passo con Tripho doctor muy enseñado dlos Judios en Epheso. Donde cuenta la manera como el vino al conocimiento de la sagrada religion, despues que mucho tiempo se auia exercitado en las doctrinas de los philosophos con sollicito desseo de conocer la verdad. Y diziendo esto arguye al Judio con estas palabras. Mas vosotros no solamente no hazeis penitencia por las malas obras passadas, antes sacastes de Hierusalem hombres mañosos y los embiastes a que cercassen toda la tierra: diziendo que nueuamente se auia levantado vna herezia de Christianos, y q publicamete nos diffamassen de falsos delictos para que quien no supiesse la verdad, buyesse espantado de nuestra comunicacion/ por lo qual no solos nosotros mas otros muchos fuistes causa de muerte. Iten escriue, que hasta su tiempo duro en la yglesia gracia de propheta, y disputando con Triphon alega testimonios dlos prophetas prouando que los Judios los auian rayado de las escrituras. Esto basta de Justino.

Justino reprehende a los judios

Cap. vii. Demu

chos varones notables de esta edad señaladamente de Dionisio obispo de Corinto.



Despues dsto en el octauo año del sobredicho emperador fallecio Aniceto al onzeno año de su pontificado: a quien sucedio Soter. En Alexandria despues de auer ministrado Celadion quatorze años dexo successor a Agripino. En este tiempo tenia el pontificado de Antiochia Theophilo que fue el sexto despues de los apóstoles: porque el tercero fue Heron y el quarto Cornelio: y el quinto Heros. En esta edad florecio Egessipo: de quien arriba muchas vezes hizimos mencion: y Dionisio obispo de Corinto, Pinito y Apollinar y Abellito, Abulano y Adonesto: y sobre todos Ireneo cuyas escrituras y memorias diana se han llegado hasta nosotros. De los quales Egessipo en el quinto libro d sus comentarios (donde protesta la sentencia de su fe) cuenta: que yendo a Roma platico por el camino con muchos obispos en diversos lugares, y los hallo predicadores seguros de la catholica y apostolica doctrina. Assi mesmo reza vn dicho de la epistola de Clemente escrita a los Corinthios: que me parecio referir al presente. Perseuero la yglesia de los Corinthios en la verdad de la fe hasta el obispo Pinito al qual yo vi: quando nauegue a Roma: y me detuue con el muchos dias en Corinto deleytado de ver la pureza de su Christianidad: y llegado a Roma estuue allí: hasta que Soter succedio a Aniceto: y a Soter succedio Eleutero: y en todas estas Diocesis y las otras por donde passe: halle

que se guardaua la substancia y orde de predicacion antiguamente enseñada por la ley y los prophetas y doctrina del saluador. Pero en la yglesia de Hierusalem despues de algunas successiones de obispos Theobates siendo echado por su delicto del obispado reboluió y enturbio la claridad de la yglesia, el qual era de vna de las siete parcialidades que auia en el pueblo cuyos caudillos fueron Simo Leobio, Dosino, Sorteo, Abalbutro, Abenadro, y otros monstruos semejates. Los quales (cada vno por si) inuentaró nuevas sectas: y tuieron por escuela. De aquellos se leuataron los falsos christos y falsos apóstoles y falsos prophetas, que rompiendo por diuersas partes la vnion de los fieles en suzian con la torpedad de su doctrina el casto estado de la yglesia hablado maldad contra el señor y contra su Christo. Semejantemente vno heregias entre los Judios. Abalbutros/Samaritas, Saduceos/Phariseos: y en este lugar manifiesta de linaje de Judios se auia conuertido el mesmo ala fe del saluador. Pero ya es tiempo que lleguemos a contar del bienanentura do Dionisio obispo de la yglesia de Corinto: de cuya doctrina y gracia de sabiduria gozauan, no solamente los pueblos sus feligreses, mas los apartados y estrangeros, a los quales comunicaua por cartas. Aun perseuera vna su Epistola escrita a los Lacedemonios de la fe catholica, donde juntamente trata con grande copia de la paz y cõcordia / y otra a los Atenieses en que los anima a la perseuerancia en la fe: y despierta a los floxos / y reprehende algunos dellos que se auian desulido de la re

Heregias entre los Judios.

Muchas epistolas notables de Dionisio.

ctitud de la fe / quando su obispo Publio fue martirizado. Dode haze memoria de Quadrado successor de Publio martir: diziendo que por su diligencia y industria boluió a entenderse en ellos el calor de la fe: que estaua apagado. Assi mesmo refiere la manera de la conversion de Dionisio Ariopagita por la predicacion de sant Pablo apostol conforme al libro de los actos de los apóstoles, y afirma que fue el primero que por el apostol fue ordenado obispo de Athenas. Otra su Epistola permanece escrito: a los de Nicomedia, e que repueua la heregia de Marcio y copiosamente describe la regla de la catholica fe. Otra a los Bizantinos, y alas otras yglesias de Creta en que alaba a su obispo por varon de muchas virtudes y fructuosos exercicios, donde ensena que nos deue mos apartar de los ayuntamientos y combites dlos herejes. Otra a los Amasrianos y las otras yglesias de Ponto, donde entre en otras cosas ensena que todos los que se conuertieren de qualquier pecado que vieren cometido, aun que ayã errado en heretica peruersidad se den uen recibir ala vnion de la yglesia. Otra a los Enechos, en que amonestaa a su obispo Pinito, que no ponga graues cargas sobre las ceuizas de sus discipulos / y que no compele a los hermanos aguardar forcoza la virginidad / porque desto suelen acaescer grades peligros ala flaqueza de muchos. Alo qual respondio Pinito agradesciendo le su amonestacion y aceptando su consejo, y rogandole que de ay adelante le embie manjares de mas altas y fuertes virtudes / con que el pueblo y la gente de su yglesia crezca y aproueche en mayor perfeccion, porque no es razon que en la vejez spiritual se crien con la leche, y tierno manjar de

mos. En la qual Epistola **V**into nos dexo vn traslado de su recta fe: y de la sollicitud que cerca de la gouernacion de su pueblo tenia: y de la doctrina y sabiduria de Dios: de que su entendimiento estaua dotado. Ay otra carta de **Dionisio** escrita al pontifice **Soter**, donde recuenta las costumbres antiguas de la yglesia Romana: dando gracias a Dios porque todavia se guardauan, y crecian de bien en mejor por estas palabras. Siempre desde principio hermanos tuistes costumbre de ayudar a todos con diuersos beneficios: y embiar a muchas yglesias que ay por diuersos lugares del mundo socorro en sus necesidades, y consolar los affligidos en su tribulacion y proueer de mantentimientos a los hermanos condenados a cauar en las minas. Esta fue la costumbre de la yglesia Romana desde sus cunas: dexada de sus padres y por vosotros perpetuamente guardada, la qual vuestro bienauenturado obispo **Soter**, no solo conserua: mas augmenta. Porque no solamente prouee a los sanctos en sus necesidades corporales: mas aun tiene por bien de consolar a los fieles peregrinos con sus mansas y graciosas platicas: y mostrarse a los estrangeros como natural padre. De **Dionisio** bastelo dicho.

Los libros antiguos de los fieles Romanos.

Caplo. viii. De

Theophilo varon singular y de **Abelito** que presento al emperador vn libro en defensa de nuestra fe.



Lo escio assi mesmo en esta edad **theophilo** que (segun arriba diximos) fue Obispo de Antiochia de quien permanescen tres libros escritos de doctrina a **Aulolico**: y otros libros contra

rejes. Porque en esta era trabajaua los herejes estragar las sembradas de la palabra de Dios reboluiendo entre ellos su dañosa neguilla: y por tanto los verdaderos sacerdotes de Dios por todas partes velauan como diligentes labradores, y como pastores cuydadosos desterraua con su grita, y presto socorro los lobos, que procurauan robar y derramar el rebaño de **Christo** amonestando: y doctrinando a los presentes con palabras y por cartas a los ausentes. Y quando se encontraua con los perseguidores: apretauan los en disputas de palabra: y para proueer a los venideros dexauan en libros escritos sus errores condenados: y sueltos sus cautelosos argumentos. De los quales fue **Theophilo** cuya relacion comencamos: El qual leemos que sabiamente disputo con ellos señaladamente con **Barcion**: **Abthophilo** succedio en la yglesia Antiochena a **Barioni** no: que fue el seteno despues de los Apóstoles. Assi mesmo **Philipo** Obispo de la yglesia **Sortimense** y **Freneo** nos dexaron escrituras contra **Barcion** y sobre todos **Abodesto**: el qual descubrio sus celadas y engaños sacando su malicia de dentro el tucteno. **Iten Abelito** obispo de **Cerdeña**, y **Apollinar** que regia la yglesia de **Hierapolis**. Los quales presentaron al Emperador libros singularmente compuestos en defensa de nuestra fe. En vno de los quales **Abelito** se queixa de los agravios que en su tiempo los fieles recibian: por estas palabras. Agora el linaje de los **Christianos** padesce persecucion: qual nunca antes padescio: ca de todas las ciudades son desterrados por nueuas prouisiones imperiales pregonadas en toda **Asia**. Y los hombres desuergonçados y mal fines codiciando robar

Queras de Abelito al emperador por los christianos

los bienes agenos fauorecente con la autoridad del principe: y de dia y de noche roban y destruyen a los innocentes. Y ciertamente si tu mandas que assi se haga: creemos que es bien hecho lo que el justo emperador manda hazer: y por consiguiente no sotros sufriremos de buena gana la muerte dada por tu mandado. Pero ro suplicamos te vna sola merced que tu mesmo tomes residencia a los jueces y a sus officiales: y te informes de los tormentos y muertes que executan en nosotros. Y si por ventura sin tu sabiduria y consentimiento tan brauas y crueldades hazian se haze contra nosotros: rogamos que no nos desprecies, ni consentas que los religiosos ciudadanos sean muertos por voluntad de los robadores. Porque esta nuestra manera de bair auir que primero comeco en las gentes estranas: pero despues en los tiempos de **Augusto** se leuato ala policia de vuestro impio Romano. Y desde entonces se ha mas sublimado la enbre de **Christiana** vuestro señorio con ayuda y ventura de nuestra religion: del qual impio dichosamete acrecetao tu eres digno de ser el successor: y veturosamente le conseruas juntamente con tu hijo. Por tanto deues amparar la obseruancia de nuestra ley: que juntamente con el rey no te fue traspasada: pues su comieço fue causa a tus antepasados de tanta prosperidad. Y la fe que juntamente crescio la fortunada vettura de **Augusto**: tu que en su trono te sientas: deues fauorecer benignamente: considerando que ninguna aduersidad succedio a **Augusto**: ni quando su imperio la recibio ni todo el tiempo que la conseruo: antes todas las cosas vinieron alegres y llenas de prosperidad por las oraciones de los guardadores desta religio: que por el estado del imperio rogauan al soberano señor. Mas alguno de los Antepasados principes contrariado a nuestra religio baltó **Afero** y **Domiciano** por malos consejeros: en cuyos tiempos comecaron a ser pleguados con falsas acusaciones. Pero el yerro de estos causado por ignorancia emendaron sus pgenitores: que por muchos edictos pusieron graues penas: a los que en alguna manera osallem molestar a los seguidores de nuestra philosophia: entre los quales señaladamente tu auuelo **Adriano** escriuio a **Fudano** gouernador de **Asia** y a otros muchos jueces en nuestro fauor. Assi mesmo imperado tu padre en vn cõtigo escriuio sobre ello a todas las republicas especialmente a los **Pariseos** y **Helalonteses** y **Atheneses**. Assi esperamos que por tu equidad seguiras la mesma sentecia: y costamos que con mas fauorable clemencia nos remediaras: pues eres amador de la pura virtud y verdadera sabiduria. Otro libro escriuio el sobredicho doctor y pontifice **Abelito**: en que trata quales libros se han de tener por canonicos y de diuina autoridad: donde dize assi **Abelito** a nuestro hermano **Onesimo** salud. Porque muchas vezes me rogaste: por el amor que tienes a la palabra de Dios: que te saque en limpio los testimonios de nuestro saluador y de nuestra fe: que del y de ella se hallan en la ley y los prophetas: y juntamente te declare el numero y la orden de los libros del viejo testamento: que se cumpren de buena gana tu desseo: por que ardiente codicia de aprender: y tu feruorosa deuocion a los misterios de nuestra fe: y que ninguna cosa antepones al cuydado de la vida eterna. Pues sabe que yo fui a la region oriental: a llugar donde tuuo principio la predicacion de nuestra sagrada ley: y donde passaron todas las santas historias que leemos. Desde que cure diligetemente saber quales libros

La religio de Christiana vuestro señorio con ayuda y ventura de nuestra religion: del qual impio dichosamete acrecetao tu eres digno de ser el successor: y veturosamente le conseruas juntamente con tu hijo.

Los libros canonicos del testamento viejo.

fuesen canonicos del viejo testamēto: y con diligēte pesquisa balle que el Benesio/Exodo 2c. Así mismo de Apolinar ay muchos que tienen guardadas escrituras: y yo tēgo al-

gunas dellas. especialmente contra Montano Catafriga y contra sus prophetissas: que en su tiempo començaron a desuariat.

Libro quinto de la historia

de la yglesia.

Caplo. primero

prologo de Euebio para recōtar las grandes persecuciones de la yglesia: que en este libro se comēçan a escriptuir.



Esta fazon el papa Soter acabo su vida y pontificado auendolo ministrado por ocho años: a quien sucedio E-

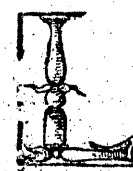
leuterio papa.

leuterio: que fue el dozeno despues de los apóstoles a xvij. años del imperio de Antonino Cero. En cuyo tiempo se leuantarō muy crueles persecuciones contra los nuestros por alborotos y acusaciones de los pueblos en diuersas p uincias del señorio Romano: tanto que en cada lugar padesciā muchos millares de martires. Lo qual se puede claramente ver por las historias que para auiso de los venideros se escriptieron. Y puesto que en el proprio libro que yo cōpuse de los martires antiguos trate desto mas largamente: donde juncto con la noticia de las cosas passadas se puede tã bien sacar fruto de doctrina: pero siguiendo el intēto del presente libro tocare en algunas pocas cosas de las muchas: que ay dignas de cōtar. Porque pues a los coronistas estafios esta bien: que recuenten las batallas, las victorias/los arcos triumpales: y cantē las fuertes bazañas de los consules y magistrados: y las matanças de los enemigos y de sus

ciudadanos: y pinten en sus historias la turbacion de la patria, los llantos de las mugeres y la orfandad de los hijos, justo es que en esta nuestra obra q̄ trata de las cosas q̄ a Dios pertenescen, contemos las luchas / que la carne por la salud del anima ba peleado, y la guerra cō que varonilmente conquistō la ciudad celestial, y publiquemos las batallas: que venturosamente acabo por la virtud de la fe: En las quales no se armo contra los mortales caualleros sino contra los demonios spirituales, ni peleo por la libertad corporal sino por la nobleza del espíritu: no por las possessions de tierra ni señorios de las prouincias sino por el reyno de los cielos y heredad del Parayso, no para señorear temporalmente, sino para recibir eterna corona en seruicio del Rey immortal y Dios de todas las gētes. Pues para referir algo de lo sobredicho sea este el principio. Robilissimas ciudades de Francia son Leon y Uiana por las quales passa el muy caudaloso rio Rodano, en las quales en estos tiempos que vamos contado del imperio de Antonino Cero acasçieron muchas cosas memorables / assi por la crueldad de los perseguidores, como por el fuerte sufrimiento de los nuestros. Pero sera deleytable oy las recontadas por la carta que los moradores de las mesmas ciudades escriptieron a las yglesias de Asia y de Frigia el tenor siguiente.

Cap. ii. Carta de

los martires de Leon y Uiana ciudades de Francia: en que recuentan su persecucion: y algunos sanctos señalados.



Los siervos de Christo moradores de Leon y Uiana ciudades de Francia a todos los hermanos q̄ en Asia y Frigia tienen la mesma fe y esperança de gloria por la redēcion de Chabito. Paz sea con vosotros gracia y gloria de Dios padre y de Jesu Christo su hijo. La grandeza de nuestra tribulaciō y la crueldad de los gentiles q̄ en los sanctos martyres executan: ni nosotros en pñencia podemos cōprehēder: ni menos referir a otros por cartas. Con todas sus fuerças nos acometio el enemigo: esperando q̄ por la terribilidad del cōbate descubriera por tillo: por dō de entrasse la ciudad de nra fe y para esto armo: y enseñō a sus ministros a cōpñir en los siervos de Dios

de estos todas artes de crueldad y malicia. de los chulianos.

Primero vedado nos la morada de nuestras pprias casas: despues del uso de los baños comunes. De ay adelante mandando, que no pareciessemos en publico. Finalmente que ni en publico ni en secreto: en publico ni por los campos estemos en compaña de hombres.

Abas la gracia de Dios, no nos aparta de si: ates a los mas flacos de nosotros libra de su poder: y pone por escudo varōes mas firmes que colūnas de piedra q̄ por su paciēcia pueden no solamente sufrir los golpes del enemigo: mas de su gana salirle al encūtro y alegremente ofrecerse a los tormētos e injurias, y a uergonçar a los verdugos cãdidos pareciēdoles que por su floxedad

se detienen: segun la pñessa lleuan al Reyno de Chro: pregonado cō sus obras y con la virtud de su sufrimiento, lo q̄ el apostol escripto: que no son merecedoras las passiones de este siglo, de la gloria venidera: q̄ se reuelara en nosotros. Quā animosamente sufren, el mueran muriendo el pueblo. Y sus baldones y de nuestros tienen por encarecidos loores. Quā de buena gana esperan a ser encarcelados, y a cōtados y apedreados: y todos quantos tormētos inuenta la furia del pueblo. Finalmente vn dia cō grau alboroto estando presente el capitā y todos los pñciples de la ciudad fueron presos muchos hermanos, y llevados ala presencia del juez: que ala fazon venta de fuera: Con los quales uso de tanta inhumanidad que nadie podia dezir las formas de penas: que su ferocidad descubrio. Uno dellos era Uccio Pagato: el qual con Dios y cō los hōbres guardaua perfecta y verdadera charidad. Cuya vida aū en su iuuetud era de todos tan apuada, y en tãto tenida: q̄ a muchos grauitimos viejos era antepuesto. Por que cōuersaua sin quexa ni agrauio de alguno en todos los mādamientos y justicias del señor: y siempre se ballaua pñto y alegre para el seruicio de los siervos de Dios. Este lleno de santo zelo y feruor de espíritu viendo que tan duros tormētos se dauan a los santos: y que contra todo derecho y razon tãtas penas se inuētauā cōtra las entrañas de hombres: y tales hōbres no podiēdo sufrir tãta injusticia demãdo audiencia para alegar por los excelentes ciudadanos y responder por aquellos: cōtra quien ningun crimē se podia prouar: por q̄ con ser el mas noble, era tãbien el mas enseñado de toda su gente. Pero la porfia

Roma. viij

dadureza del juez no dio lugar, a q̄
 ha blasse lo que queria: mas solamē
 te le pregunto si el t̄bien era Chri
 stiano. A quien respōdio con libre
 y alta voz que christiano era. Dixo
 el juez: sea puesto en compañía de
 los presos/pues se haze su aboga
 do. En lo qual le dio muy bonroso
 titulo: sin saber lo que dezia: porq̄
 ppriamente (segun dize sant Juā)
 abogado de los ch̄rianos es Chri
 sto Jeshu: a quiē este varō santo imi
 tando merecio ser bōrrado con el
 mesmo titulo. Antes deste el santo
 presbitero zacharias por la perfec
 cion de su charidad (siguiendo las
 pisadas de quiē por sus ouejas pu
 lo su anima) por defençio de la liber
 tad de los fieles padescio martirio
 y assi el vno como el otro seguran
 al cordero do quiera que vaya en el
 Reyno celestial. P̄ues con tales
 capitanes esforçandose todo el ex
 ercito de los fieles alegremente pi
 erden sus vidas: āte que menosca
 ben su fe. Verdad es: que algunos
 flacos y no bastantes para sufrir el
 peso de los tormētos, q̄ seran quasi
 diez en numero: nos dexarō por su
 cayda gran lloro y gran tristeza: y
 quebrataron los coraçones de mu
 chos a quien la virtud de los prime
 ros auia animado. De dōde comē
 çamos todos a temer, no los dolo
 res mas el incierto fin de cada vno:
 y mucho mas grauemēte nos affli
 gian las caydas de los nuestros / q̄
 las mesmas heridas. Pero cada
 dia se p̄dician otros a quiē dios juz
 gava dignos de contar en lugar de
 los v̄cidos: tanto q̄ en ambas ciu
 dades todos los mas señalados y
 estimados en virtud (por cuyo con
 sejo y industria se regian las ygle
 sias) est̄ en la carcel. Entre los qua
 les acac̄cio que p̄dicierō algunos
 paganos siervos de los n̄ros (porq̄
 comunmēte estaua m̄dado que to

Algunos del
 mayaron e
 los tormē
 tos.

dos se pesq̄sassen y p̄diciesen) los
 quales temiendo los tormētos que
 veyan dar a sus señores y instiga
 dos por los verdugos (a que por
 consejo del diablo auia sido m̄da
 do que los amonestassen) testifica
 ron falsamēte contra los n̄ros de los
 ctos abominables: q̄ matauamos
 niños y los comiamos: y que come
 tiamos torpedades: que no es licit
 to dezir ni pensar: y q̄les no es crey
 ble que hōbres en algun tiempo hi
 zieron. Lo qual como se publicasse
 de nosotros ala gente: todos nos
 aborrecian y maldezian: aun aque
 llos que antes vsauan mas tem
 plāca en n̄ro tratamiento. Y todos
 a vna voz comēçaron a bramar y en
 crueleçca se cōtra los ch̄rianos.
 Entōces entēdimos que se cum
 plia lo q̄ el señor tenia dicho. Ven
 dran dias: quādo qual quiera q̄ os
 matare, p̄sara que haze seruicio a
 dios. De ay adelante sobre puja to
 da arte de dezirla terribilidad de
 los tormētos que a los santos mar
 tires se dauā: por fiado satanas por
 la grādeza de la affliccion acabar cō
 alguno de ellos, q̄ cōfessasse los deli
 ctos de q̄eramos infamados. Pa
 ra lo qual se juntaron con igual fu
 ria el pueblo y juez, y sus oficiales
 y la gēte de guerra, apretādo seña
 ladamēte a Santo Diacono Nie
 nense, y a Maturio rezien baptiza
 do: pero muy cōfirmado en la fe y a
 Atallo ciudadano de Pergamo:
 que fue colūna y sustētaçio de nues
 tra yglefia y a Blandina muger, en
 quiē mostro Christo: que las cosas
 tenidas en poco y despreciadas de
 los hōbres son por el en mucho est
 madas: y que la charidad fortale
 ce por la gracia las cosas que de su
 natural son flacas. Porque temie
 do todos nosotros que Blandina
 blādearia: porque era esclaua y de
 baxo estado: y recelandose su mes

Los sier
 uos de los
 ch̄rianos
 leuataron
 falso testi
 monio con
 tra sus se
 ñores.

ma señora: que era del numero de
 los martires: que por ventura con
 vil coraçon se dexaria v̄cer de los
 dolores: y que por la flaqueza del
 cuerpo a penas tendria fuerças pa
 ra sufrir los primeros acometimi
 entos: no fue assi. La primero des
 mayaron: y se enflaqueçierō las fu
 erças de los sayones: que por man
 damiēto del juez vnos despues de
 otros se renouauā tanto que vnde
 el alua hasta la tarde todo el dia ga
 staron en sus tormentos: y finalmē
 te se rendierō quādo a ella no que
 dauan carnes, que pudiesse rece
 bir mas heridas. Pero aquella di
 chosa muger (segū despues ella mes
 ma nos descubrio) quantas vezes
 pronūciaua palabras de cōfession:
 diziēdo. Ch̄ristiana soy: tantas ve
 zes boluian a su cuerpo las fuerças
 perdidas: y cessando por la confes
 sion los dolores tornaua de refres
 co ala lucha: Por lo qual conosciē
 do la virtud de aquellas palabras
 Ch̄ristiana soy: mas amenudo y cō
 mayor alegría las pronūciaua: di
 ziendo Ch̄ristiana soy: y ningun mal
 hazemos de los que nos aculays.
 Assi mesmo el Diacono llamado
 Sāto, sufrió nuevos linajes de pe
 nas, mayores que dezir se pueden:
 y que es posible sufrir ala humana
 naturaleza. Pero el varō lleno de
 dios tan grāde escarnio hizo a sus
 fieros y ruidosos mordiscos, que
 nunca siendo preguntado les quiso
 declarar de que Ciudad era, ni de
 que prouincia ni su linaje: ni si quie
 ra su nombre: mas siendo pregunta
 do de todas estas cosas a cada vna
 respōdia Ch̄ristiano soy: este es mi
 nōbre, este es mi linaje, esta es mi
 naturaleza: y no soy otra cosa fino
 Ch̄ristiano. De donde a los verdu
 gos su mesmo coraje era tormēto:
 viendo que con tantas heridas no
 le podian hacer que manifestasse su

apellido. Dado que le ponian pla
 chas de hierro y de cobze ardiē
 do sobre las ingles y en otras par
 tes delicadas del cuerpo: y de nue
 uo las encendian: y assi sus carnes
 con el fuego se derretian: pero su co
 raçon perseveraua entero y cōstan
 te y sin temor, templando las ardi
 entes llamas del fuego cō el āgua
 de la celestial y eterna fuente de vi
 da, que salio del costado de Jeshu:
 Ya todos los miembros del cuer
 po tenia llagados: mas ātes en to
 do su cuerpo tenia vna llaga: y la fi
 gura de hombre tenia perdida: tan
 to que no solo no se podia conocer
 quien era: mas ni que era: solamen
 te se conocia en el Jeshu ch̄risto por
 su gloriosa cōfession: y por la paciē
 cia con que vencia el poder de los
 enemigos. Esforçaua sus compa
 ñeros a sufrimēto con exemplo de
 su p̄sion mostrando a todos en su
 mesma persona que ningūa cosa ay
 terrible, a quiē dios ama: y ningū
 na pena se siente que se sufre por el
 desseo del parayso. Pero los offi
 ciales de la maldad no reuerencia
 uan la virtud del santo martir: mas
 despues de pocos dias pensando
 que si (estando las llagas hincha
 das y tan lastimeras que de solo to
 carlas recibiria molestia) le reno
 uassen los tormētos: y otra vez le rō
 piessen las carnes podridas: confē
 rtia en su infidelidad o esperando
 q̄ en el tormento pondria espanto
 de su fiereza y miedo a todos los o
 tros, boluierō a atormentarle. Pe
 ro todo salio al reues de lo que los
 malos pensaron: porque por los se
 gundos tormentos boluio su cuer
 po a su primera sanidad y hermosu
 ra: y las fuerças y exercicios de los
 miēbros que la primera crueldad
 auia quitado: restituyo la segunda:
 assi que los tormētos repetidos no
 le fueron dolorosos, antes medici

nales. Despues desto sacaron a Blá-
dina (de que n arriba contamos)
otra vez al tormento. La qual como
estuuiesse me dio muerte (como di-
zen) el pie en la sepultura: en tocan-
dole los primeros golpes (como si
la recordaran de profundo sueño)
puso su coraçon en la bienauerturan-
ca venidera: y como senador q̄ ven-
de lugar alto y publico haze razo-
namientos al pueblo con tanta au-
thoridad y seguridad començo a de-
zir: Muy errados estays o varões:
que penays q̄ comē carnes huma-
nas, los que por su tēplança heran
de comer carne de animales come-
deros. Y perleuerado por algun ra-
to en su firmeza, otra vez la bolue-
rō ala cōpañia de los otros presos.

Caplo. tercero.

Prosigue la sobredicha carta cen-
tando de otros martires: y de su
marauilloso esfuerço.



Despues que vaxiō la al-
paba de todas sus fae-
tas el enemigo saltado
ya linajea d̄ penas: que
sobrepusasse la constan-
cia de los martires: ballo el demo-
nio nuevos ardidēs para combatir
su fortaleza. De to los conuimr en
la estrechura y humidat de la car-
cel: cō pesadumbre increíble y apre-
tamiento de puñōes metidos en so-
tanos hondos y escuros: para q̄ ali-
esprassen por el dolor d̄ las llagas
recebidas. Y assi fue que muy mu-
chos en esta afflicciō dieron el alma
a dios aceptando el señor su fin glo-
rioso. Pero en tanta fatiga no nos
falta el socorro de la grācia sobera-
na: porq̄ algunos otros dado que
no menos crueles tormentos auian
recebido: de que poco ni mucho se
auian curado: en lugar tan contra-

rio a su salud por la virtud diuina.
conualescieron y cobraron subita
alegría de coraçon y fuerças corpo-
rales: no en balde mas para smone-
star a los otros la perseuerancia.
Mayores dolores sentian los que
del dia antes auian sido atormen-
tados: porque aun no se auia miti-
gado el escozimiento d̄ las llagas: y
con fatiga del bedor de la carcel,
y con la estrechura y escuridad, en
que estauan. Uno de los quales
fue el bienauerturado Photino or-
bispo de Leon: cuya passioñ glorio-
sa no es justo callar. Porq̄ siendo
de edad mayor de nouenta años: y
sin fuerças corporales como hōbre
de tanta vejez: y quasi todo el mū-
do muerto y solamēte biuo para el
amor del martirio fue lleuado ala
audiencia del juez no guiandole o-
tros mas lleuādole en ombros por
que estaua debilitado por los mu-
chos años y largas ēfermedades:
cuya ania se auia detenido para q̄
chulto triumphasse mas gloriosamē-
te en tan miserable cuerpo. Y pue-
to el viejo en pñencia del pueblo to-
do a vnaboz dixerō Este es el mes-
mo Chulto. Y preguntādole el juez
quiē es el dios de los chrtianos: re-
pōdio. Saber lo has: si fueres dig-
no. Luego se encēdio la furia rauio-
sa de todos: y los q̄ cerca estauā co-
mençaron a herirle con puñadas y
bofetadas y coçes sin acatamiento
de su anciantia y authoridad: y los
que estauā apartados arrojauante
qualquiera cosa que a mano halla-
uan: con que le pudiessen herir: tan-
to que se tenia por culpado el que
de alguna manera no lastimasse al
viejo: creyendo que desta manera
vengauan a sus dioses. Pero co-
mo despues de muchos escarnios
y golpes le metiessen medio muer-
to en la carcel poco despues embio
a dios su glorioso spiritu. En la mes-

ma affliccion hizo con nosotros la
benigna mano del señor: grande mi-
sericordia sin nosotros eiperarla,
mas concedida por la liberalidad
diuina y ordenada por la sabiduria
de Chulto: que quiso magnificar a
sus fieles. Los pseguidores bizie-
ron lo q̄ no ay memoria que otros
biziesen en los tiempos passados.
Todos aq̄llos que primero siendo
llamados o puestos a tormento: au-
uā negado la fe, metierō juntamē-
te en la carcel: y (para q̄ su castigo
fuesse sin consuelo) no ya aculados
por Chustianos sino por matado-
res de hombres: y malhechores.
Por lo qual tinian los de uentura
dos la pena doblada: porque la es-
perança del descanso y la gloria de
su confessioñ aliuiaua los dolores
de los leales: y la charidad d̄ chris-
to y la gracia del spiritu sancto re-
creaua su afflicciō. Pero a estos su
ppria consciēcia fatigaua mas aspe-
ramēte que los grillos y cadenas
y el bedor de la carcel: tanto que en
el gesto y en los ojos se diferencia-
uā de los fieles. Que los santos sa-
lian ala audiencia o al tormento re-
gozados y en sus rostros parecia
(no se que) de diuinidad: y sus pi-
siones los bermoseauā como colla-
res de perlas: y de la suziedad de la
carcel salian olorosos a Chul-
to y a sus āngeles: y assi mesinos co-
mo sino viteran estado en carcel
mas en jardines. Los otros salia
tristes la cabeza baxa: y en sus aca-
tamientos espantables y sobre to-
da fealdad disformes. Y a los mes-
mos gentiles eran escarnio: como
fementidos y couardes, que perdi-
da la lealdad no escapauā de ser cas-
tigados: porque priuados del titu-
lo de Chustianos passauan por la
pena d̄ adulteros y homicidas. Lo
qual viendo los otros mucho mas
se animauā: tanto que enfiēdo pre-

Los q̄ auian
negado
toda via q̄
dauan pre-
sentes y teni-
an la pena
doblada.

La gloria
de los fir-
mes.

sentados sin detenimēto ni alter-
cacion affirmauā que eran chustia-
nos. Despues de algunos dias Je-
su chulto los embio pocos a pocos
a su padre coronados con guinal-
das d̄ diuersas flores por las diuer-
sas penas de sus martirios: para q̄
de mano del soberano empador co-
mo caualleros vécēdores recibie-
sen las insignias y galardō de su
triumpho. Porq̄ Maturo y San-
to, y Atallo, y Blandina en vn dia
de fiesta q̄ los gentiles celebrauan:
ayuntados millares de gente fue-
ron pueitos en medio del campo.
Donde apartando a Maturo y a
Sāto como d̄ nueuo porriauā por
todas vias los verdugos instiga-
dos por las locas bozes del pue-
blo de quebratar su paciencia y qui-
tarles las coronas de la cabeça: pe-
ro sus coraçones tanto mas se elfor-
çauan: quāto mas cercanā sentian
la palma del vencimiento: la qual
les parecia que ya ya tocauā cō su
mano: y la lleuauan leuātada entre
los angeles y animas bienauertu-
radas. Acabadas las diferencias
de tormentos y llegado quā el fin
de las fiestas pseuerando immoui-
bles fueron sentados en sillā: d̄ bie-
tro ardiēdo: donde derretidas sus
carnes primero acoradas y finalmē-
te cortadas las cabeças despide-
ron sus esforçados spiritus. Des-
pues desto ataron a Bládna a vn
tronco estendida a manera de cruz:
y assi la dexaron, para que fuesse co-
mida de bestia: la qual puesta en el
madero con sereno y alegre rostro
bazia oraciō al señor: suplicādole,
a ella diēse firmeza y a los otros sus
compañeros pseuerācia. Ala qual
oracion no poco ayudaua cō exem-
plo de su gran fortaleza: poniendo
cofiança de lo que esta escrito: que
los seguidores de las passioñes de
Chulto seran en su compañía jun-

h. Constant. tamente coronados: Y como ningun
 na fiera olasse tocar en su cuerpo: pu
 fieron la otra vez en la carcel: guarda
 da para mayores luchas y para aca
 bar de desmenuzar la cabeza de la
 serpiente: y para que entretanto es
 forçasse los coraçones de los herma
 nos: viendo que muger flaca de su lí
 naje y fuerças rãtos linajes de tor
 mentos sobrepusaua, y de todos sa
 lía vencedora. Atallo fue luego pe
 dido por la grita del pueblo, el qual
 era noble: pero su mayor dignidad
 era su perfecta vida, y siempre const
 tante en la fe de Jesu Christo. Y co
 mole facassen al corro, do toda la
 gēte estaua esperando con vn retulo
 que dizia. Atallo Christiano, comē
 ço a bramir contra el furioso pueblo
 però siendo el presidēte informado
 que era ciudadano Romano: remi
 tióle a Cesar: mandando que entre
 tanto estuiesse preso a buen recau
 do: hasta que llegasse la determina
 cion del Emperador: para lo que
 se auia de hazer del y de todos los
 otros. Pero los sanctos martires
 detnidos en la carcel no consentiã
 passar el tiempo en balde: mas con
 alegría de coraçon y con grandeza
 de fe animauan a los que mas fla
 cos parecian: y antes que ellos sali
 essent al tablado, embiauan por sus
 amonistaciones muchas animas a
 la gloria. De donde nacia incom
 parable gozo a la sancta madre y gle
 sia viendo sus hijos, que al parecer
 estauan quasi muertos ser por el es
 fuerço de estos restituydos ala vi
 da. Y que otros que negando auian
 sido abortados de su vientre, otra
 vez renascian y respiraua en su pe
 cho la fe biva del saluador, y la espe
 rança de lo que esta escrito: que no
 quiere Dios la muerte del pecador:
 sino que se conuertir y biva. Dende
 a algunos dias llego el mandamē
 to del Cesar: que los pertinazes fu

essen castigados: y los que negas
 sen fuessen sueltos. Luego en vn dia
 señalado: que en nuestra ciudad se
 baze mercado muy caudaloso ante
 gran ayuntamiento de gēte mando
 el juez aparejar sus estrados y traer
 delante de si los presos no solo pa
 ra exercitar en ellos su crueldad: mas
 para bazer dellos pomposo fausto y
 ganar injusta y vana gloria de los cir
 cunstātes. Otra vez buelue las cru
 zes, otra vez los acotes, otra vez los
 tormentos. Y diffinitiuamente mā
 do que los que fuessen ballados en
 dadanos Romanos fuessē degolla
 dos: los otros echados alas fieras:
 mas los vnos y los otros con igual
 generosidad y alegría cantauan loo
 res al señor por el fin de sus trabajos.
 Y muchos de los que antes auian ne
 gado, y no por esso se libzaron: segū
 arriba diximos: dado que entonces
 los mandaron soltar: holgaron an
 tes ser atados con los corderos lle
 uados al sacrificio. Y apartados de
 la manada de perdicion se juntaron
 al rebaño de Christo. Y conociendo
 el juez de la causa de aquestos: acas
 cio que Alexandro de nacion Phri
 gio medico varon religioso y pudē
 te amado y agradable a todos, por
 la bondad de sus costumbres y cor
 dura, estando en presencia del juez
 encendido en amor de Dios y zelo
 de la saluacion de sus hermanos los
 esfuerçaua y amonestaua quando se
 ponian a tormento con señas y me
 neos: pero tan osada y tan claramen
 te q los ciegos veyã lo que les auisa
 ua. Y como el pueblo lo viesse: en
 ñose sobre manera: mayormente vi
 endo que los que antes auian nega
 do, dauan la buelta: y dieron bozes
 y quejas contra Alexandro: dizien
 do que por su consejo se boluian: al
 qual mando el juez llegar assí. Y pre
 guntando le quien era: con libre boz
 cōfesso su christiãdad. Por lo qual

Muchos
 de los que
 auian nega
 do buierõ
 al marti
 rio.

Los sãtos
 en la carcel
 se esfuerçauan.

sin dilació le condeno que le echas
 sen alas fieras: y en el dia siguiente
 le hizo sacar con Atallo: a quiẽ por
 agradar al pueblo contra el man
 damiẽto del Cesar hizo echar alas
 bestias: Pero ninguna de las fieras
 llego a bazer mal a algūo de los san
 tos: por lo q los hizo acotar y dar
 otros tormētos en medio de todos
 y despues delante de todo el pue
 blo degollar. Callo Alexandro en
 todas las penas, que ninguna pa
 labra diro: mas dende el principio
 hasta el fin siempre lo vuo entre si y
 Dios: y en sus loores se ocupaua y
 en continua oraciõ. Pero Atallo
 estando en el tormento sobre vn al
 fiento de bierro ardiendo y tostado
 se sus carnes: y passando el olor de
 ellas por las narizes de los circun
 stantes diro. Esto me parece: que
 es comer carne de hõbres. Pues
 porque con tanta ansia pesquisay:
 quien baze secretamēte lo que vos
 tros cometeyis en publico: como
 quiera q nosotros ni comemos car
 nes hũanas: ni hazemos algū mal
 de los q nos acufays. Y siendo pre
 guntado: que nombre tiene tu dios:
 respõdio. Los que son muchos tie
 nen necesidad de nõbres para ser
 conocidos: pero quiẽ es vno: nõ tie
 ne necesidad de nõbres determina
 do. Despues de estos en el postero
 dia de las fiestas sacaron a Standi
 na con Pontico muchacho su hijo
 quasi de quinze años: los quales por
 mandamiento del juez auian estado
 presentes a los tormentos de los pas
 sados: para que vistos aquellos se
 atemorizassen. Y puestos en medio
 mandaronles que jurassen por los
 dioses. Al qual ellos respondiē
 ron. Ningunos dioses ay: por quiẽ
 podamos jurar: y cõ otras muchas
 palabras injuriarõ a los dioses de
 los gentiles. Por lo qual crecio la
 furia del pueblo contra ellos: y sin

cõ passion de la ternura del niño, ni
 respecto de la honestidad de la mu
 ger los passaron por todos los tor
 mentos de vno en otro. Entonces
 Pontico tomando siempre mayor
 el fuerço por amonestaciõ de su ma
 dre y pñerando constante en la fe
 del saluador dios al señor su purissi
 mo spiritu. Y ala biãuēturada blan
 dina despues de todos como noble
 madre de todos se daua priessa por
 seguir los hijos que delante de si
 auia embiado ala gloria del marti
 rio segura y alegre como si fuera
 al talamo de su esposo, oa combite
 de bodas: rãto que en los acotes y
 quemandose en las parrillas no dis
 simulaua su alegría: antes mostraua
 tanto su regozijo como si estuiera
 ala mesa del rey. Despues fue echa
 da alas bestias: pero ninguna la to
 co: de alli inuentaron otro genero de
 crueldad. Detida en vna red pusie
 ron la delante de vn toro feroz para
 esto primero agarrochado: el qual
 aun que le dio muchos golpes, y la
 arastro por el campo ningun mal ni
 lision le hizo: mas permanescio como
 siempre con alegre rostro y coraçon
 firme, y confiada en Christo habla
 ua siempre con el en su coraçon. Si
 nalmente fue lleuada al tablado pa
 ra ser degollada con gran espanto de
 los males: que dizian que nunca hē
 bra se vio: que tal vuisse sufrido:
 Con todo esto aun no se barto la fie
 reza de los crueles: porque las costū
 bres barbaras y ferozes embriaga
 das con el veneno de la antigua ser
 piente, no se podian aplacar: antes
 del sufrimiento de los Martires to
 mauan materia de mas braueza,
 porq se auerçonçauan mucho que
 vniessen tenido los atormentados
 mayor virtud para sufrir, que fuer
 ças los atormentadores. Y de aqui
 se inflamaua el juez juntamēte cõ el
 pueblo: para que se cõpliesse lo que

esta escrito. El malo pieuere en su maldad: y el justo permanezca en su justicia. Pues con sobrado coraje mandaron (cosa nunca oyda) q los cuerpos de los martires fuesen de rados a los perros, puesta guarda de dia y de noche: para que ninguno monido a cõpassion cogiesse sus buessos. De manera que si algũ pedaco d carne les auia escapado del fuego, o dela boca delas fieras: y las cabeças cortadas / y los cuerpos troncos quedauan sin sepultura. Y escudriñauan si auia mas que bazer ala inhumana crueldad: contra aquellos que auia salido de los terminos dela vida. Y regozijauan selas gentes magnificãdo sus idolos. Por cuya virtud dezia que se auian vengado de sus enemigos: y si alguno entre ellos auia manso y compasible: dezia. Donde esta su dios: que les aproueche esta nueva religion por la qual pãteron las vidas: Entre ellos passauan estos escarnios: y ètre nosotros auia grã llãto: principalmete porque no podiamos sepultar los cuerpos: porque ni en la soledad dela noche teniamos facultad de arrebatarlos: ni eramos bastantes para sobomar alas guardas con ruego o cõ dineros: tan cuydadofamete tenian. pueydo: que no se diesse sepultura a los buessos desnudos. Despues d algunos dias para quitar nos toda esperãca de auer sus reliquias, quemarõ los buessos d los santos: y bueltos en ceniza los echaron en el rio Rodano: y desta manera les pareçcia que acabauan de vencer a nro dios: y q qtanã a nosotros la esperança de su resurreciõ. Por q dezian. Esperã estos que algũ tiẽpo sebande leuãtar de los sepulchros y por esto engañados cõ esta vana supsticion se ofrescen a los tormentos y ala muerte: pues agora vea-

Esçouan los en la mar para quitar a los çuistanos espe rança d su resurreccion.

mos si resuscitarã, y si los podra valer su dios: y librarlos de nras manos: Esto es lo que en aquel tiẽpo passaua en Francia relatado por la carta dela yglesia de Leon: donde podemos conjeturar lo que se baziã en las otras puinçias.

Cap. iiii. psigue

la mesma carta contando la mansedumbre y humildad: y otras virtudes de los sobredichos martires.



Ero no me parecio justo dexar lo que en la sobredicha carta se escribe: allende de los tormentos y muertes d los santos.

Puestos en tanta gloria auie do tãtas vezes dado testimonio d su fe, domadas las fieras, apagados los fuegos, resfriadas las lãmas de hierro ardiẽdo no se olvidauan del exẽplo de Chro. que fiẽdo por naturaleza igual al padre, y de la mesma magestad y gloria se humillo tomãdo forma d seruo. Por cuya imitaciõ ellos se humillauan tanto: q ni ellos se llamauan martires: ni cõsentian ser assi llamados. Y si alguno por carta o d palabra afi los llamaua, reprehẽdianle diziẽdo q tal titulo a solo Jesu christo pertenesce: que solo fue ballado fiel testigo dela verdad: y es primogenito de los muertos y autor dela vida eterna. Y ya q a otros se pueda comunicar este apellido, a aqillos cõtiene q por firme cõfessiõ merecieron partirse desta vida y llegar ala gloria. Pero nosotros (dezia ellos) flacos y necesitados de socorro dseamos: q si qera la cõfessiõ dela se permanezca e nro coraçõ y lãgua. Y assi pedia a los otros hermanos q rogassen a dios por ellos: pa q mereçciesse alcãçar las insignias de pfectos martires. Tãta era su humildad: q fiẽdo verdaderamete martires: no

presumiã gozar d tal nõbre. Pero cõ los gẽtiles de otra manera se auian: a los qles mostrauan la generosidad de su anima ddeñando sus tribunales y escarnesciẽdo d sus tormentos.

Entre los otros, Assi q erã entre los hermanos humildes: y cõ los pseguidores magnanimos: a los suyos mãsos: a los aduersarios terribles, a Christo inclinados, al diablo y a sus oficiales altiuos. Humillando se debaxo de la poderosa mano de Dios q agora los enfalça. Abonauan a todos, acusauã a ninguno: a todos escusauan y a ninguno condenauã: y por sus pseguidores bazian oracion con las palabras de su alferes sant Esteuan.

Señor no les cuentes este pecado. Lo qual encendia mas el coraje del demonio para bazer les mas cruda guerra: por q por la ardiente charidad que con Christo tenian: alcançauan del virtud para sacar biuos de las entrañas de aquella fiera bestia: los q ya tenia tragados. Y como madres

con sus hijos enfermos, assi ellos se auian con los tales regalãndolos mostrãndoles compassion derramãdo por ellos arroyos de lagrimas al todo poderoso seño: suplicãndole los perdonasse: y assi se cõplia. Por que no se tenian por contentos en ir solos aquella dichosa jornada: para la ciudad celestial: ni tenian por cumplida la corona de su martirio: confederando que qdauan captiuos parte de sus miẽbros: que de los reales dela yglesia auia arrebatado el enemigo. Sobre todas las cosas amauan la paz: y nos la encomẽdauã en su partida. Cõ la virtud d la paz aparejauan sus animas al martirio: y diziendo. La paz y charidad os encomendamos: que es el lazo de toda santidad y perfeccion. No pienso a тура sido sin proueche tal auiso autorizado con exemplo de tantos y tan excelentes varones: cõtra aquellos

con sus hijos enfermos, assi ellos se auian con los tales regalãndolos mostrãndoles compassion derramãdo por ellos arroyos de lagrimas al todo poderoso seño: suplicãndole los perdonasse: y assi se cõplia. Por que no se tenian por contentos en ir solos aquella dichosa jornada: para la ciudad celestial: ni tenian por cumplida la corona de su martirio: confederando que qdauan captiuos parte de sus miẽbros: que de los reales dela yglesia auia arrebatado el enemigo. Sobre todas las cosas amauan la paz: y nos la encomẽdauã en su partida. Cõ la virtud d la paz aparejauan sus animas al martirio: y diziendo. La paz y charidad os encomendamos: que es el lazo de toda santidad y perfeccion. No pienso a тура sido sin proueche tal auiso autorizado con exemplo de tantos y tan excelentes varones: cõtra aquellos

que a los hermanos se muestran soberuios y ceñudos: si por vçtura alguno delante del juez titubea: y luego determinã: q se les deuen cerrar las entrañas d la misericordia. Pero boluamos ala carta donde se refiere otra historia digna de no ser callada. Alcibiades era vno de los q por Christo estauã presos. Este baziã vida aspera y muy abstinete: por que no queria comer otro mantenimiento sino pan cõ sal: ni beuer sino sola agua. Y el mesmo rigor de penitencia queria guardar en la carcel, delo qual se desconsolauã y escandalizauã sus hermanos. Y fue reuelado a Atallo despues de su primera confession, q no baziã bien Alcibiades en no viar delas criaturas que Dios criõ: para q los hõbres comiesen: y le diessen gracias escandalizando por esto y entristeciẽdo a sus hermanos. Lo qual sabido por Alcibiades: vuo por bien comer de todo y dar gracias al seño. Por q el mesmo Spiritu santo que reuelo al vno: lo que se deua bazer: puso en la voluntad al otro que ligeramete lo cõpliesse. Desto no mas. En este tiempo de q vamos contãdo: en las partes de Frigia Montano y Alcibiades y Theodoto vniãron a ser tenidos de muchos por prophetas: y fue facil engẽdrarse en el pueblo tal opinion de ellos: porque aun duraua en la yglesia spiritu de propheta por el don del Spiritu sancto. Sobre lo qual vuo grandes dissensiones entre los fieles: pareciẽdo a otros lo contrario. Y a esta causa las yglesias de Francia escriuieron la carta arriba relatada, por la amonestacion de los sanctos martires que al fin della se puso dela paz y concordia dela yglesia: y para esto autorizaron su amonestacion primero cõ admirable paciẽcia y virtud de martirio. En la mesma carta al principio

Alcibiades baziã en la carcel grã de abstinẽcia.

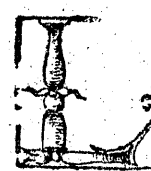
Aun duraua en la yglesia spiritu de propheta.

§

della encomendaron la persona del obispo Ireneo: que era el portador della con estas palabras. Tu salud en el señor deseamos siempre padre Eleutero. Rogamos a nuestro hermano y compañero Ireneo: que te llevase estas letras: al qual deseamos q̄ tengas por encomendado: por q̄ sin duda es remedador de las obras de Christo. Cabié sabemos: q̄ sola la dignidad y oficio a ninguno haze justo: por lo qual (vado q̄ es venerable por su sacerdocio) pero mucho más le loamos por el merecimiento de su vida.

Capitul. v. De

tres varones excelentes Ireneo, Panteno, y Clemente Alexandrino. Y de como perseveraua en la yglesia muchas gracias miraculosas del espíritu santo: y suma las sucessiones de la yglesia Romana hasta el tpo.



La carta sobre puesta y el tiempo nos ofreció propósito para hablar de Ireneo: el qual por el merecimiento de sus virtudes muerto Protino entre los otros martires franceses segun auemos cotado. Ireneo sucedio en su lugar en el Obispado de la ciudad de Leon. Este hallamos: que en su mocedad fue oyente de Policarpo: despues escriuio muchos tractados. En vno de los quales recapitula las sucessiones de la yglesia Romana de los Apostoles hasta su tiempo: en que gouernaua la yglesia Eleutero. Por estas palabras. Fundada y edificada la yglesia por el bienaventurado sant Pedro, despues de su martirio fue ordenado obispo de ella Lino: de quié haz memoria sant Pablo en la epistola a Timoteo. A este sucedio Cleto: y a Cleto Clemente. El qual conuerso siem-

Suma de las sucessiones de la yglesia Romana hasta este tpo

pre con los Apostoles: y segun q̄ fue por ellos enseñado: conseruo en su memoria como reziente su doctrina y continuamente tenia delante de sus ojos la forma de su magisterio. En cuyo tiempo se levanto no pequeña dissensio entre los fieles en Corinto: tanto que fue necesario: que Clemente en nombre de la yglesia Romana escriuiese a los Corintios reformando entre ellos la paz y renouando la fe: que con la discordia se auia estragado especificando en ella la doctrina de los Apostoles que poco antes auia oydo de su boca. A Clemente sucedio Euaristo: a Euaristo Alexandro: despues Sisto, despues Telesforo: que padecio illustre martirio, a quié sucedio Igino: despues Pio, despues Aniceto, despues Soter: que agora en la dozena sucession tiene la dignidad Apostolica: y conserua puras y no falladas las doctrinas y ordenaciones de la verdadera fe: que los apostoles predicaron. Assi mesmo el dicho Ireneo en otro libro que escriuio contra los herejes afirma / que en subedad perseverauan en algunos q̄ eran dignos las gracias del espíritu santo de la yglesia primitiua. Lo q̄ cuenta por estas palabras. Auy lexos estan estos herejes de resuscitar muertos: como resucito nuestro señor por su propio poder, y los apostoles por sus oraciones. Y muchos de los fieles en nuestros tiempos en diuersas yglesias. La sabemos, que muchas vezes ayuntados los fieles en vno con ayunos y oraciones alcançaron, que boluiesse el espíritu del muerto, y se levantassee biuo. Y no podran dezir, que los miraculos de Christo, fueron fingidos ni engañosos, pues que los prophecias muchos siglos antes anunciaron, que auia de hazer (quando viniessse) semejantes obras, en confirma-

Perseueran en la yglesia gracias de miraculos.

cion que era hijo de Dios. Y predicando la mesma fe sus discipulos, en su nombre y por la gracia de el comunicada / hazen lo mesmo para salud de los mortales: segun que cada vno merece acerca de Dios. Por que vnos echan a los demonios y tan sanos dexan a los pacietes, que no solo quedan libres sus cuerpos mas saluas sus animas / trayendo los ala vnidad de la yglesia. Otros resciben sciencia de las cosas venideras, y veen apariciones de prophecia. Otros poniendo las manos encima de los enfermos los restituyen a su primera sanidad, y (lo que mas es) algunos resuscitados por ellos buieron entre nosotros despues muchos años: Mas para que me detengo. No ay numero de las singulares virtudes, que por todo el mundo se hazen en las yglesias de Dios / por la gracia y nombre de Jesu Christo crucificado por sentencia de Docio Pilato. Las quales hazen no por grageria ni por diuinas ni interesse / mas assi como recibieron graciosamente la virtud de Dios assi graciosamente la comunican. Conforme a esto el mesmo doctor en otra pte escriue assi. Oymos de muchos hermanos en la yglesia que tienen espíritu de prophecia, y que por el don del Espíritu santo hablan en diuersas lenguas y declaran abiertamente (quando es menester) los secretos misterios de Dios. Y en confirmacion de lo dicho por Ireneo hallamos por historias de este tiempo conuene saber del imperio de Antonino / que peleando subieran de mano Marco Aurelio contra los Alemanes y los Sycianos en cierto dia su exercito peligrava de sed, y buscando el principe remedio con el agua de la grande congora vio vna capitania de caualleros Christianos, los quales bincadas las rodillas (como a

Una capitania de christianos por oraciones alcago agua de la grande congora de caualleros Christianos, los quales bincadas las rodillas (como a

gora costumbramos fazer oracion) suplicauan a Dios por el remedio del exercito que perecia, cuyos ruegos oyo el señor. Y subitamente contra esperanza de todos descendio del cielo gran tempestad de lluvia, que barto la sed de los suyos, y de barato los enemigos, que sobre ellos venian poderosos con muy espessos truenos y rayos. Por lo qual el Emperador mudo el apellido de la capitania, y la llamo Fulminea, q̄ quiere dezir, tempestuosa de rayos. Lo qual refieren los historiadores gentiles: aun que callan: que se hizo por oraciones de los nuestros, como suelen de deñar, o negar todos los otros miraculos: que de los christianos sabemos. Pero no salto de los nuestros quien hizo dello memoria: porque Tertuliano lo afirma, y entre los griegos Apollinar. Y aun Tertuliano dice que é sus dias perseveraua cartas del Empador Marco, en q̄ claramete contaua la maravilla: y la manera como auia acaescido. Haze assi mesmo Ireneo relacion en sus libros de como fueron trasladadas las santas escripturas de Hebreo en lengua Griega: dixiendo assi. Ante q̄ el principado Romano preualesciesse: quando los Macedones aun poseyan toda la Asia. Ptolomeo hijo de Lago q̄riendo ensalzar la gloria de la libreria, q̄ iutaua en Alexandria de todas las escripturas de los Griegos escriptores antiguos pidio a los ciudadanos de Hierusalem q̄ le diessen sus escripturas Hebreas trasladadas en su lengua Griega. Por lo qual ellos como sujetos que eran a los Macedones embiaron setenta varones sacerdotes ancianos muy enseñados en ambas lenguas. Lo qual sin duda se hazia por voluntad y consejo diuino. Ptolomeo queriendo prouar el sentido de cada vno: y juntamen-

Los gentiles suelen negar los miraculos de los fieles.

te por temor que por ventura que-
 rian con malas interpretaciones el
 conder la verdad de las diuinas es-
 cripturas: a parte a cada vno por si,
 y mádo q cada vno por su parte in-
 terpretassen vnas mesmas escriptu-
 ras: guardado el mesmo estylo y or-
 de en todos los libros. Despues a
 cabado todos su traslacio mádo los
 iutar delate d si, y cõferir en vno lo
 q apartados auian trasladado. En
 tões parecio la gloria de dios: y se
 conocio, q verdaderamete la escrip-
 tura era diuina. Por q todos ellos
 auian escripto vnas mesmas cosas/
 por vnas mesmas palabras y senten-
 cias y vocablos vnde el principio
 hasta el fin. S tal manera que aun los
 gentiles q presentes estauan: conof-
 cieron: que por voluntad de dios se
 auian interpretado. Y no es de ma-
 rauillar: si la prouidencia diuina pro-
 curo, q assi se hiziesse: pues p dadas
 las escripturas estãdo el pueblo de
 los judios capriuo en poder de Na-
 buodonosor: quãdo despues d setenta
 años los Judios boluierõ a su tier-
 ra en el tiempo d Artaxerxes Rey de
 los Perlas: inspiro dios a Edras
 sacerdote del linaje d Leui: y le dio
 gracia: para q reparasse todos los li-
 bros de los antiguos propbetas, y
 restituyesse al pueblo la ley: que por
 Moyses le auia sido dada. Estoba
 ste de los escriptos de Eireneo. A-
 goza boluiedo ala orde d los tiempos.
 Impero Antonino diez y nueue a-
 ños: y despues de su muerte tuuo el
 principado Comodo. En cuyo pri-
 mero año en Alexãdria muerto A-
 gripino despues d doze años q rigio
 la yglesia sucedio Juliano. En este ti-
 empo pñdia en la escuela de la ygle-
 sia de Alexandria el excelentissimo
 en toda doctrina y ciencias Pan-
 teno. Dede el qual comeco en aque-
 lla yglesia la antigua costubre, q has-
 ta el dia de oy se guarda: conuenca

Comodo empador.

ber de tener en la yglesia maestres-
 uelas: que ensenien la sagrada scien-
 cia de las diuinas escripturas varo-
 nes aprouadissimos en religion y sa-
 biduria. De los quales (segun dixi-
 mo) fue el primero fundador: y inue-
 ntor de este officio Panteno el qual <sup>Panteno primer ma-
estre escuela</sup>
 primero auia florecido entre los fi-
 losofos llamados Stoycos. Y <sup>de la y-
glesia d A-
lexãdria.</sup>
 puestas fue su cobdicia de comu-
 nicar la diuina sabiduria: que pre-
 grino por todo el mundo a predicar
 el euangelio alas gentes: que hasta
 las partes de Oiente estan aparta-
 das en los fines de la tierra: y predi-
 cando llego hasta la India mas a-
 partada. Donde supo: que el Apof-
 tol sant Bartolome auia primero <sup>El euange-
llo de sant
Watheo se
hallo en la
India.</sup>
 plantado en aquella tierra la fe d Je-
 su Christo: y les dexo el euangelio d
 sant Mateo escripto en letras E-
 braycas, el qual hallo alli: y le truxo
 consigo. En esta y en otras virtudes
 fue muy esclarecido varon: y su cla-
 ra doctrina y vida virtuosa acabo e
 Alexandria con bienauenturado fin:
 despues de auer enseñado a los pre-
 sentes con bituabos, y a los venide-
 ros cõ muchas escripturas de sabi-
 duria verdadera. Pero no era esto
 lo en aquellos tiempos: el que tra-
 ya el exercicio sobredicho: por q mu-
 chos otros auia: que a imitacion de
 los sanctos Apofstoles con la gra-
 cia de Dios y zelo de las entinas
 caminauan por diuersas partes del
 mundo enseñando a quales quier
 gentes ignorantes la fe del Euan-
 gelio. Despues de el sobredicho
 Panteno florecio en su dignidad
 y officio de la yglesia Alexandrina
 Clemete llamado del mesmo nom-
 bre, que el Romano sucesor y disci-
 pulo de los Apofstoles. El qual en-
 tre otros maestros que tuuo de la
 disciplina Christiana (de quien el
 haze relacion) el principal fue su an-
 tecessor: Panteno: al qual preficre a

todos los otros diziẽdo assi. No es-
 critos estos libros para sostetacio d
 mi ingenio, sino para memoria bla
 antigüedad y remedio del oluido:
 por q en ellos se conserue la verdad
 de las grãde hazãnas: q merec ver
 y palabras diuinas q aicãce oy: de
 los varones sanctos y bienauentu-
 rados: de quien aprendi assi Acha-
 ya, como en Siria, y en Oiente y
 mucho mas en Palestina. Donde
 fui doctrinado de vn varon: q desce
 dia de linaje de los Judios. Pero
 sobre todos me enseno en Alexan-
 dria vn maestro: q en virtudes y sci-
 encia merece ser a todos los otros
 pferido. Despues del qual como ha-
 llado ya el tesoro escõdido cesse de
 discurrir a buscar otros mineros. El
 tos me dexarõ como padres a hijo
 la verdadera doctrina: q ellos recibie-
 ron de los sctõs apofstoles san Pe-
 dro y sant Juan y Santiago, y sant
 Pablo: Pero pocos hijos y igualã
 a sus padres. Alo menos oso dezir
 q con la ayuda de dios por su mano
 plantaron en mi coracon la virtud
 de la fe.

Capitul. vi. De

Montano q falsamete afirmaua: q
 era p feta y d sus viciosas costubres:
 Esta sazõ prefidia en
 la yglesia de Hierusalẽ
 Marcio: cuya fama du-
 ra hasta nros tiempos: q
 suscedio en el quinto de-
 cimo grado: despues de los q fueron
 ordenados d linaje de los hebreos.
 Por q el primero de linaje de genti-
 les fue Marco segũ arribadiximos
 el segundo Cassiano, tercero Pu-
 blio, quarto Maximo, quinto Jul-
 ano, sexto Gayo, septimo otro Jul-
 ano, octauo Capiton, noueno Cla-
 lente, decimo Doliciano. Y passan-
 do otros quatro en medio suscedio
 Marcio: en quien se cõpplieron treyẽ

Weth. vii.

ta successiones despues de los apof-
 toles. En esta hedad florecio Rodõ
 natural Asiano po enseñado en Ro-
 ma: segun el cueta en vn libro de mu-
 chos q escriuio: especialmẽre cõtra
 Marcio. Pero el enemigo de la sal-
 uacion de los hõbres nunca cessa de
 cõbatir su fe y religion leuantando
 diuersas heregias por cada lugar.
 Entre las quales engendro la gran
 serpiente en Asia y Frigia, digo a
 Montano de quien arriba muchas
 vezes auemos becho mencion: el q
 se afirmaua, q era el Spiritu sancto.
 Y cõel a Prisca y Maximilla. Las
 quales dezia q eran propbetissas alã
 bradas por su inspiracio: cuyo origẽ
 y principio no sera dañoso saber a los
 fieles para su cautela y auiso: el qual
 cuenta Apollinar escriuiendo en su
 re pbacion. Por estas palabras. El
 principio de esta heregia, que pocos
 dias hase leuãto cõtra la yglesia: es
 este. Ay vna aldea cerca de Asia
 ciudad de Asia llamada Ardaban:
 en la qual nascio Montano en tiem-
 po de Braco gouernador de Asia.
 Este siendo nuuamente cõuertido
 ala fe de Christo con codicia de obis-
 par dio entrada en su coracon a los
 espíritus engañadores: y sùbitamẽ-
 te como arrebatado fuera de si, y co-
 mo forçado por el feruor de su spiri-
 tu comenco a hablar a manera de p-
 pbeta nouedades y doctrinas diuer-
 sas de aqũas: quedende tiempo anti-
 guo la sctã yglesia tiene recibidas.
 Lo qual viendo y oyendo los hom-
 bres d su tiempo y sus comarcanos
 algunos le reprehendian como a en-
 demoniado y inspirado por el spiri-
 tu de error para engañar la gente. Y
 forçauan le a q en ninguna manera
 hablasse: acordando se del mandamẽ-
 to y amenazas del seño: quando
 auisa: que se guarden de los falsos p-
 pbetas. Otros pensauan que era lle-
 no de Spiritu sancto y de don de p-
 f iii

pheta: y olvidados del auiso del se-
 ñor daua lugar al falso espíritu. Ta-
 to q̄ no solamēte le oyā de buena ga-
 na mas le cōbidauan: a q̄ dixesse co-
 sas estrañas. Lo qual se bazia por af-
 tucia del demonio: q̄ desta manera
 tramaua la perdiciō de muchos hō-
 bres mal doctrinados. P̄ues viēdo
 se Adōtano fauorecido y honrado
 de estos sobre manera: jūto a estos
 mugercillas P̄isca y Maximilla
 y hizo las partioneras de su loco
 sp̄u enseñandoles a dezir sus desati-
 nadas blasfemias: pa q̄ mas facil-
 te por su p̄sona, y por ellas pudiese
 engañar los hōbres y las mugeres.
 Desde entōces començó a llamar
 bienauenturados a sus seguidores
 y alcuantarlos y pararlos buecos
 con grandes promessas: y algunas
 vezes reprehendia algunos: por que
 no pareciese q̄ lloraseuan a todos.
 A los q̄ le dauan credito: amonesta-
 ua: que blasfemassen de la yglefia: aū
 que ala verdad pocos naturales de
 Frigia traxo a su error. Y d̄ Asia ve-
 nian muchos catolicos: y disputauā
 con sus discipulos: y los vencian, y
 los apartauan dela compañia de
 los fieles. Llamauan a los catoli-
 cos matadores de prophetas: por q̄
 no rescibian sus locas fantasias: di-
 ziendo que ellos erā los prophetas
 que el seño: p̄metio embiar a su pue-
 blo. P̄ues respondan Adōtano y
 sus mugeres: si son p̄phetas de chri-
 sto: qual de ellos ha padescido perfe-
 cion de los Judios: qual dellos ha
 sido muerto, o preso por nombre de
 Jesu: y presentado ante los reyes
 presidentes: o qual de ellos fue aco-
 tado en las sinagogas de los Judi-
 os o qual fue apedreado como chris-
 to anuncio de los prophetas: que a-
 uia de embiar. Antes se dice muy
 al contrario: que procurando lo el
 demonio de quien eran sopladōs, a
 exemplo de Judas todos se aborrea-

Dat. xxij.

ron en diuersos tiempos. Y el mara-
 uilloso propheta Theodoro a quien
 tenian por principal: dicen q̄ vndia
 se le antojo: q̄ era lleuado al cielo: y
 consintio al spiritu de error q̄ le soli-
 uaua: y despues de subido en alto
 le dexo caer: y assi acabo su vida per-
 uersa con peor fin. Los sanctos y a-
 prouados varones q̄ ala sazōn aūta
 señaladamente Zoticobispo d̄ Cū-
 mana, y Juliano obispo de Apamia
 se pusieron vna vez en refrenar el sp̄u
 baladrō q̄ hablaua en Maximilla,
 y mādaron a Themisson q̄ cerrasse
 la boca cō que hablaua, y assi fue be-
 cho. Y por otras muchas vias los
 sanctos de aq̄lla edad le arguyēdo:
 especialmente el sobredicho Apollin-
 ar mostrando la falsedad dela pro-
 pheta de Maximilla que aūta anū-
 ciado muy grādes guerras venide-
 ras. Delo qual dize assi. Claramen-
 te se p̄ueua su mentira, por q̄ treze a-
 ños ha cūplidos q̄ esta muger ma-
 rto: y nūca hasta el dia de oy en algu-
 na parte se hā lleuātado guerras ni
 comunes ni particulares. Y no sola-
 mente los gētiles, mas aun los chri-
 stianos por la grā de Dios perseue-
 ran en paz y sosiego. Y si se q̄erē fa-
 uorecer diziēdo: q̄ ha auido muchos
 martires en su secta: por q̄ siēdo aco-
 sados en todo lo sobredicho no les
 q̄da otro agujero sino blasonar d̄ sus
 martires: diziendo q̄ este es claro in-
 dicio: q̄ de su parte esta la verdad, q̄
 dirā: pues otros muchos herejes ti-
 enē aū mismo martires de sus secta.
 Por ventura por esto diremos: q̄ s̄o
 verdaderos. Sabemos q̄ muchos
 de los q̄ se dize Marcionistas hā pa-
 descido martirio: mas que verdad o
 fructo de martirio puede auer en a-
 q̄llos: q̄ no tienen la verdad d̄ Chri-
 sto: Antes los sanctos martires que
 por defension dela verdadera se pa-
 descieron: quando eran lleuados de
 la yglefia al tormento: si algunos ha-

No ay mar-
 tiriō do no
 ay fe ver-
 dadera.

otra a sac-
 to d̄ cm.
 xxi q̄ dixi-
 mo.

llauā dela heregia d̄ estos o d̄ otras
 semejantes se apartauan dellos, y
 buyan de su compañia. Segun sabe-
 mos: que hizero en Apamia (q̄ esta
 sentado sobre el rio Meandro) Ale-
 xandro y Gayo. Los quales venie-
 do de Eumonia padecierō aū mar-
 tiriō. Contra esta bocablaffema es-
 criuio Adilicades prouando q̄ nin-
 guno puede ser verdadero prophe-
 ta: que hable fuera d̄ su iuzio: como
 hazian estos desatinados. Escriuio
 contra ellos aū mismo Apolonio
 mostrando la falsedad de sus diuina-
 ciones arguyendo los palabra por
 palabra: todo quāto afirmauā. D̄
 de juntamēte descubre las viciosas
 costumbres de aquellos: que se ven-
 dian al pueblo por sanctos assi de a-
 uaricia en recibir presentes como d̄
 soberuta y altuez: y de juegos a las
 tablas y dados: y q̄ dauan dineros
 a logro. Y alas mugeres de deson-
 tos atavios y afeytes: quales no cō-
 uenē a verdaderas profetisas. Allē
 de delos sobredichos Serapio: que
 despues de Maximino fue obispo
 de Antiochia escriuio cōtra esta he-
 regia a Pontico y Carico embian-
 doles otra carta de Apollinar obis-
 po de Hierapolis en Asia: y en a p-
 uacion de su carta firmarō Aurelio
 Cirino martir, y Aurelio Publio:
 y Julio de Delbeto y otros algūos
 obispos. Esto passaua en Asia y Fri-
 gia segū diximos, pero en Roma
 gobernādo Comodo el imperio yua
 adelante la paz de la yglia por toda
 la tierra: y la p̄dicacion de la palabra
 de Chulsto ayūtaua de todas gene-
 raciones animas ala fe y conosci-
 ento del soberano seño. Tanto que
 en la dicha ciudad muchos varones
 y illustres y de alto estado cō sus mu-
 geres y hijos y parientes y familia se
 jūtaua ala humilde cōpañia d̄ los fi-
 eles. Lo qual miraua el ātiguō ad-
 uersario dela salud humana cō ojos

malignos: y no tyo de derramar par-
 te de su p̄coñoso huelgo. Ca en la
 ciudad de Roma hizo presentar en
 iuzio al illustre Apolonio varō me-
 morable assi por su fe como por su
 mucha sabiduria en las artes d̄ los
 philosophos, por acusaciō de vn hō-
 bre p̄ditissimo. Y por q̄ la ley ātigua
 mente estatuyda por Antonino pio
 mādaua: q̄ si algūo traxesse a iuzio
 algūo Chustiano por solo este titulo
 sin otra acusaciō pagasse la pena: q̄
 pedia cōtra el acusado (segū arriba
 diximos) mādō el juez Perenio: q̄
 luego desmenuzass en las piernas d̄
 aq̄l vilissimo hombre. Pero esto no
 obstante amonesto a Apolonio: q̄ di-
 esse por escripto la p̄stacion de su
 fe: segū q̄ delante todo el senado la a-
 uia rezado graciosamēte: despues d̄
 lo qual le fue cortada la cabeza por
 sentēcia d̄ el senado, cōforme alas ān-
 tiguas leyes de los crueles princi-
 pes. Durāte el principado d̄ Como-
 do murio en Roma Cleutero: d̄ spu-
 es q̄ yuo gobernado la yglefia treze
 años: a quien sucedio Victor. Y en
 Alexandria murio Juliano en el de
 zeno año de su obispado sucedio De-
 metrio: y en Antiochia fue elegido
 Serapion el octauo despues de los
 Apololes: de q̄n arriba bezimos
 memoria. En Cesarea de Palesti-
 na presidia Teofilo: y en Hierusalē
 Narciso: en Corinto Babilo, en
 Epheso Polocrates: y en otros lu-
 gares muchos claros varones. De
 los quales solamēte p̄seguremos
 las historias de aquellos cuya fe y
 sabiduria nos es manifesta por las
 escripturas: que dexaron.

Libro. iiii.
 capitū. iiii.

Victor: Pa-
 zeno

Capitul. vii. De

como vn sacerdote llamado Natal
 fue engañado por los herejes, que
 se llamasse obispo de su secta: y cor-
 regido por Dios hizo penitēcia.

Pertinax e
perador.
Seuero em
perador.



Quando Comodo impe-
rador treze años murio
y dno sucesor en el prin-
cipado a Pertinax / el
qbiuio solos seys me-
ses: y dno el imperio a Seuero. En
cuyo tpo flozescierō singulares va-
rones eclesiasticos: z illustres en es-
tilo d escreuir. Como fue Heraclio
y Maximino, Cádido, y Apio, sex-
to, y Arabiano, y otros infinitos q
cōpusierō fructuosas escripturas e
condenaciō de diuersas heregias, q
brotauā en sus dias. Uno dlo: qua-
les redarguyēdo la heregia de Arte-
mō (q despues reuerdecio) quasi en
nra edad por Paulo Samosate-
no) cuēta vna historia puechosa de
oir. Dize assi. Auendo gouernado
Victor el pōtificado Romano por
diez años sucedio Zeferino en el no-
no año del imperio de Seuero. En
nestet tpo acaescio vna cosa: q si en
Sodoma acaeciera āte de su destru-
ycton: creo q fuera bastāte pa corri-
gir los hōbres puerfissimos y traer
los a penitēcia. Quo en nra ciudad
vn sacerdote llamado Natal: de qui
en aun yo tēgo memoria: el q fue en
gafiado por Alepiodoto y Theo-
doto discipulos de Theodoro Co-
rario: q fue ante de estos echado
dla cōpañia dela yglia por Victor
romano pōtifice antecessor de Ze-
ferino. Los quales le assentaren

Libro sexto de la historia de la

Capitulo i. de la

religiosa niñez de Dugines.



L Empador Seuero cōformādose
antes a los crueles
y maluados princi-
pes q a los másos
y benignos fatiga-
uals y glia cōcru-

salario de ciento y cinquēta dīneros
cada mes: porq se llamasse obispo d
su secta. Pero despues q se vuo con-
certado conellos: muchas vezes
le amonestaua el seño: por sueños
que mirasse por si: y se soltasse del
lazo: en q estaua. Porq nro miseri-
cordioso dios y seño: no qria pder
d su yglia aq̄l varō q antes muchas
vezes siendo por los tiranos puesto
a tormēto aua cōfessado su nobre y
ofrecidose por el al martirio. Pero
el sacerdote ocupado con el amor de
la dignidad y cobdicia de su torpe
ganancia hazia poco caso de las apa-
riciones y auisos d seño. Hasta q
toda vna noche fue agotado y lasti-
mado cō graues llagas por mano d
los sanctos angeles. Entōces cono-
cio su ceguedad: y leuāndose d ma-
ñana vestiose d xerga: y echo ceniza
sobre su cabeza, y bañado cō abūda-
tes lagrimas se echo a los pies d ze-
ferino pōtifice y de todos los presē-
tes: no solamente clerigos mas se-
glares cōfessando cō muchos sollo-
ços su pecado y mostrando las scia-
les d las heridas: q por xpo antes a-
ua recibido. Tāto q puoco a toda
la yglia a cōpassiō y a todos los cir-
cūstātes a derramar cō ellagrimas:
y rogar cō grāde instancia y deuoci-
on a dios q le pdonasse: y desta ma-
nera con grāde fatiga alcāco ser re-
cebido ala vntō d cuerpo d la iglia.

les psecuciones: y los cauallos de
xpo bazian maravillosas hazañas
por la cōfessiō d su fe. Mayor mēte
en Alexādria / dōde se jūtāuā todos
los esforçados guerreros de todo
Egipto y Lebayda como en famo-
sa escuela de caualleria: pa ser coro-
nados d immortalidad por su fort-
leza y sufrimēto d tēporales tormē-
tos. Entre estos padescio martirio

En este sex-
to libro es
notado el
historador
de demas-
do e los lo-
dies de D-
rignes en
cap. Scia
Romana e
clesia. v. bi-
cū.

Leonides padre de Dugines: a q
en dexo moço d poca edad. En cu-
yo coraçō comēço dende luego a cri-
arse el amor: y cuydado d la ley d di-
os: del qual haremos en esta historia
larga relaciō: pues su merecimiento
lo demanda: segū su fama publica a
cerca d muchos. Verdad es: q si al-
guno quisiesse cōtar toda la vida de
este varō: conuēdria desocuparse de
otras cosas y en solo esto emplear su
trabajo. Por tanto yo no me ofrez-
co al pñente a mas de tocar algunas
de tātas cosas: q de el se podriā de-
zir: las quales sabemos por sus escri-
pturas: q basta nra edad han llega-
do, o por agenas historias: q de el se
hā escripto: dado q si possible me fu-
era: quisiera, y fuera justo se escriuie-
rā todas sus hazañas dende sus pri-
meras cunas. En el año d zeno d Se-
uero, en Alexādria y en todo Egipto
gouernaua Leto la republica por
el Cesar: y la yglia de xpo regia de
metrio sucesor de Juliano quādo
el fuego de la psecucion ardía sobre
toda manera: y muchos martires a-
uian ya sido coronados. Entōces
el niño Dugines tan abrazado esta-
ua de codicia d el martirio: q de su ga-
na se metia en los peligros: tanto q
parecia seguir el ala muerte y hazer
le fuerça. La qual sin duda viera al-
cācado: sino q le guardo dios pa he-
dificacion de su yglia y vtilidad de
muchos: por la sollicitud d su madre
q por muchas vezes le escuso d mar-
tirio. Rogādole cō asiciō de madre
q mirasse por si: y no dēse tanta an-
gustia: a quiē le auia parido. Pero
no obstāte sus ruegos cada dia se p-
uocaua mas al amor del martirio,
mayor mēte quādo vio preso a su pa-
dre desseñado ser atado con el ala me-
ma cadena. Y siendo auada su ma-
dre, q cierto dia ante que amanecies-
se auia de yr Dugines ala audiēcia
de los juezes: y a los lugares de los

Quanto d
seaua Du-
genes el
martirio.

tormentos creyēdo q por palabras
no le podia detener: cō la piadosa di-
ligencia de madre busco manera pa-
ra impedirle: y la noche antes fue a
su cama: y escondidamente se burto
los vestidos: con q podia salir a pu-
blico. Quando el niño: q mas no po-
dia por la cautela d su madre: y q su
ánima no podia tener sosiego: pulo
se en hazer cosa estraña de su edad
y dende casa escripto vna carta a su
padre ala carcel haziendo le saber la
astucia d su madre: y pues el ma: no
podia: q alo menos el pseuerasse en
lo q auia comenzado: y no boluiesse
atras por respeto d su amor. Tales
fuerō los juegos d la niñez d Dugi-
nes: y tal fue su criāca y en la yos pa-
quādo mayor: q manifestamēte pre-
noscicauā la grādeza d se y religion,
q auia d tener en su vejez. Dēde en-
tonces comēço a emplearse todo en
lició d libros icōs, y exercitarse de
ligētissimamēte en la doctrina de la
yglia catolica: porq aun su padre
le auia puesto antes en estos princi-
pios, primero haziendo le leer a ra-
tos en escriptura sagrada entre los
libros de sciēcias seglares: q tōces
apredia: y amonestādole / q poco a
poco se fuesse passando al estudio de
las escripturas diuinas: y dexando
los otros estudios: y de mādādo le
cada dia cuēta d lo q auia aprendido
lo q el muchacho hazia d buena ga-
na. Y no se cōtentaua cō solamēte re-
tener el entendimēto d lo platicado
por sus maestros: mas passādo de lā-
te mouia qstiones a su padre de los
scētidos d la scētā escriptura: pcuran-
do saber lo q el Spū sancto qso e cu-
bir d baxo d la corteza d la letra y el
altissimo cōsejo d dios manifestado
a los hōbres cō palabras humildes.
Dēlo q su padre le mostraua en ojo
diziēdo le que se ponía en mayores
cosas: que conuentan a su tierna be-
dad: pero regozijauasse en lo secreto

Los estud-
os de D-
genes.

y daua muchas gracias a dios por q̄ le auia dado hijo cō tales principi os: de quien tanto bien se esperaba. Tanto q̄ muchas vezes durmiendo el niño, su religioso y solcito padre le descubria los pechos: y sintiendo allí a dios encerrado, le reuerencia uo como a templo de la diuinidad, y como a carne de su hijo le besaua: y regalaua: llamandole bienauetura do, porq̄ tal hijo tenta. Estas y otras cosas semejantes se cuenta de la niñez de Origenes: hasta q̄ su padre fue martirizado. Despues quedando con su madre biuda y cō seis hermanos ficado ya de diez y siete años buiã todos en gran pobreza, porq̄ todas las possessions y hazie da de su padre (q̄ era grãde) se auia confiscado. Pero no le desamparo la diuina prouidẽcia: porq̄ una noble y rica matrona le mantuuo mucho tiẽpo, mouida o por sus claras virtudes, o por su estudio d̄ letras. La qual semejante mẽte sustentaua en su casa a Paulo natural de Antiochia famosissimo defensor de la antigua heregia. En lo qual el mancebo Origenes dio clara muestra de su catholica y fidelissima anima. Porq̄ estando forçadamẽte dentro de vna casa con el varõ sobredicho: a quien concurría cada hora muchedũbre d̄ gente como a hõbre muy sabio no solo de los erexes mas ay de los nu estros (porq̄ assí los vnos como los otros le dauã ventaja en sciẽcia) pero Origenes ni por el acatamiento que todos le hazian ni por la necesidad (q̄ a mas no poder le juntaua a su conuersacion) se pudo inclinar: a q̄ si quiera comunicasse cō el en hazer juntamente oracion: en tãta reuerencia tuuo siẽpre la sancta obseruãcia de las reglas ecclesiasticas, y tan a borrecible le fue la compaña de los herejes, segũ que despues ello escri uio en cierta obra suya. Y no por esso

Una matrona mantenta a Origenes

La cautela de Origenes de no juntarse cō vn hereje.

deuaua de exercitarse diligentemen te en el estudio de las sciencias: en q̄ su padre le auia dexado impuesto, antes estãdo huerfano mucho mas trabajaua: de donde en los principi os fue tã sabio en la gramatica que fue bastãte para enseñarla: y para ga nar salario con q̄ se sustentasse.

Capitul. ii. Dio

figue la vida de Origenes espectralmente de su gran sabiduria y estrecha pobreza.



Demãdo Origenes è Alexandria el uela d̄ gramatica segũ el mes mo refiere muchos d̄ los gẽtiles venia a el con desseo de ser por el informado de la doctrina d̄ nuestra fe: a los q̄les no solamente cõuertia de su infidelidad: mas aficionaua a vida perfecta dando les reglas y ordenaciones d̄ vida religiosa. De los q̄les fue vno Plutarco: a quien no solamente hizo acabado christiano: mas le dio el fuerço para padecer por Christo y alcanzar la palma del martirio: q̄ es la cumbre de la christiãdad. El segũ do fue Hieraclas hermano d̄ Plutarco por naturaleza y por conformi dad de virtudes: El qual despues q̄ fue enseñado por Origenes de nuestra fe y sciencia y pureza de vida, tanto aproueche q̄ fue elegido pontifice en la yglesia Alexandrina despues de Demetrio. En este tiempo cresciendola rauia de los perseguidores gouernando Achila en Alexandria y en Egipto. el nombre Origenes (no auiedo cõplido. xviii. años) era famosissimo y traído è boca de todos fieles y no fieles assí en su tierra como en las otras estrañas. Por lo qual auia ganado cō todos grã authoridad pa poder no solamẽ te esforçar cō palabras a los sanctos

Origenes esforçaua y auiaua a los marti- ces.

q̄ estauã presos, mas socorrer y ayu dar a muchos: q̄ pereciã por la gra uedad de las passiones y aflicõ de la cárcel. Y pa esto se ballaua muchas vezes pziẽte en las audiencias, y donde los martires eran puestos a tormento: y respõdia por ellos alas injustas y desuarias preguntas d̄ los juizes: osando cõ señas y con su rostro auisarles y ponerles esfuerço. Assí mesmo despues de dada cõtra ellos sentençia: cõ la mesma libertad los acõpañaua hasta el tablado y a vista de los perseguidores no temia abrazar a los sctõs quãdo se despedi an del para la otra vida. Tãto q̄ muchas vezes indignados los gẽtiles le acometiã: pero por la mano de di os se librauã. Ni se podria cõtar facilmete de quãtos y quã grãdes pe ligros le èparo la diestra del sobera no asistente exercicio, como predi cãdo cõrino y publicamente. Porq̄ viendo los gentiles q̄ por su cõstan cia de predicaciõ y por la eficacia d̄ sus palabras muchos de su secta se cõuertia a la fe de Christo crecía les la fãña contra el: y muchas vezes le cercarõ en su posada (sitas capitani as de gẽte: mas el fauor d̄ dios le li bro de sus manos. Y tã curiosissima mẽte y cõ tanta rauia le buscauan, q̄ en toda Alexandria no auia donde se pudieße escõder: mas de cosa en ca la andauã encerrãdo se: dõde cõuertia muchos ala religion Christiana. Porq̄ su doctrina tomaua fuerza no solamente de su maravillosa sabiduria, mas de sus grandes virtudes y obras perfectas. Tanto q̄ del se de zia. Este es quiẽ tiene las palabras conformes ala vida: y ala vida cõfor me alas palabras: porq̄ lo q̄ enseña obra: y lo q̄ obra: enseña. Y sobre todo le fauorecia la diuina gracia que daua virtud a su lengua: y le esforçaua a hazer obras dignas d̄ imitaciõ. Lo qual viendo el obispo De me-

trio, y la muchedũbre de gente que en su auditorio se juraua por la grã de su predicacion: diole la dignidad y officio de maestre escuela, que des pues de los apóstoles auia tenido el primero Darbeno y el segũdo Cle mente: segun arriba diximos. En el talazon salio a publico cierta escriptura d̄ vn doctor ecclesiastico llama do Judas: que trataua de las scãnas de Daniel: y por las muchas psecuciones de la yglesia le pareciã, que estaua cercana la uenida del Antichristo: con que turbo mucho los coraçones de los fieles. Origenes recibido el cargo de doctor de la yglesia desprecio la escuela de gramati ca: y empleosse todo en la doctrina ecclesiastica y palabra de dios. Y todos los libros que tenia de gentiles dio a vn su fiel amigo, concertando se con el, que le diese cada dia cierta cantidad de dinero para su mante nimiento tan poca que no pareciese, que atesoraua mas que fuesse bastante para sustentat su vida sin dar pesadũbre a otros. Pero de tal ma niera se daua al estudio de las letras, que no por esso mengabaua el cuy dado de las obras: mas como ver dadero christiano respõdía en vida y doctrina por honestas y suaues costumbres, y estrechissima penitẽcia. Porque para refrenar los impetus de la edad juvenil y para mejor disponer su anima al estudio de la sabiduria de dia y de noche se afligia con asperezas y ayunos y viglias y continua licion de libros sanctos, y quando alguna hora le estoruaua la tirania del sueño, no dormia en cama, que no la tenta: mas sobre la tierra d̄ snuda satisfacía ala necesidad corporal. Y ala letra queria cumplir las palabras del saluador, donde conseja a sus discipulos, que no tengan vestidos doblados: ni anden los pies calçados: ni tẽgã solici

Daniel. 12.

La pobreza y penitẽcia de Origenes.

Luce. 12.

tud de su mätenimiento pa el día de mañana. Lo qual todo guardaua estrechamente: mas q̄ sus fuerças y hedad consentiã. Pero exēplo dela postol: con frio y dñudez castigaua su carne: porq̄ predicãdo a los otros no vuisse en el q̄ reprehender. Cōse jua semejãtemēte a sus discipulos: que renunciassen todas sus possessiōes: y reinedassen la bienauentura da pobreza de Christo y de sus apostoles. Por estas y otras virtudes era a todos muy agradable: y de todos muy amado. En sola vna cosa entrísticia: y enojaua a muchos: q̄ deseando algunos ricos ayudarle de su hacienda alo menos para su sustentaciō: tanto se son temia en su proposito de pobreza que ninguna cosa acceptaua. Porq̄ al iuzio de todos era merecedor de ser de todos seruido y ayudado por su trabajo en la predicaciō del euāgelio. Pero el todo lo despreciaba con santa humildad por conseruar su pobre y penitēte vida. Tanto que por mucho tiempo anduuo descalço: y no beuiavino ni vso de manjares sabrosos: mas d̄ quanto la necesidad corporal le cōpelia hasta venir a grande flaqueza y quasi peligro de muerte de dolor de eltomago.

Capitul. iiii. de al

gños martires discipulos d̄ Origenes y de su vida hasta su sacerdocio. Esta manera enseñando a sus seguidores los q̄ les auia traído d̄ la vana filosofia ala verdadera sabiduria d̄ xp̄o cō tales exēplos d̄ aspereza y sufrimēto d̄ trabajos no solamēte los cōfirmaba en la fe: mas los enaysua: y disponia ala fortaleza d̄ el martirio: y muchos d̄ ellos fuerō presos en la psecuciō y alcãcarō gloria d̄ martirio. El primero d̄ los q̄les fue Plutarcho,

1. Corin. 13.

No accepta ua Origenes lo que le dauan.

de q̄en arriba tocamos. El q̄ siēdo lleuado al martirio vio el pueblo / q̄ Origenes nose q̄taua de su lado / y cō sus palabras le animaua. Por lo qual toda la gēte menuda le començo a dar golpes: y sin duda acabarã d̄ matarle: sino q̄ esta (assi como las otras vezes) le libro dios por su escōdida pudēcia. Despues d̄ Plutarcho fue el segūdo Sereno: q̄ fue muerto estãdo apredido la fe cō proposito d̄ baptizarse. el tercero Heracles: el q̄to Heros rezitē baptizado el q̄nto otro Sereno el q̄l d̄spues d̄ muchos tormentos fue degollado. Tuuo assi mesmo de su escuela martires no solamēte varones mas algunas mugeres. Delas q̄les vna fue muerta al tpo q̄ recebia la doctrina d̄ la fe: ante q̄ fuese baptizada: d̄ q̄n el mesmo dize en cierta pte: q̄ fue baptizada cō baptismo de fuego. Assi mesmo Potamiena famosissima muger y su mesmo verdugo Basildes. Cuya glōsiosa fama de virtud y fortaleza cō q̄ resplandecio entre las mugeres y los fuertes varones ba llegado a nra noticia por relaciō de la gēte de aq̄lla prouincia. La qual nos cuenta: quãtos trabajos y persecuciones padescio primero por cōseruacion de su virginidad: despues quãtos y quã cruels tormentos su frio por cōfessiō dela verdadera fe, y como finalmēte fue q̄mada en cōpañia de su bōrrada madre Marcella. Dizē assi mesmo: q̄ el tirano juez su martirizado: llamado Achilla despues q̄ la fatigo cō muchos tormentos sobre todo la amenaza: q̄ por injuria de su nobleza y de su castidad, o la entregaria a cruels verdugos: q̄ la despedaçassen, o a suzissimos rofianes, que la desfacatassen. Y siēdo preguntada qual destas dos cosas escogia: respondió al tirano tales palabras: q̄ segū el fuero y leyes delos romanos se juzgaran por injurias

por lo qual sin detenimiento fue cōdenada a muerte. Y como Basildes y no delos executores de su sentēcia la lleuasse al tablado: y viese gran muchedumbre d̄ hōbres desonestos q̄ la seguitã: y escarneciã cō palabras torpes mouido a cōpassiō bizo apartar: a los q̄ atreuidamente llegauan a ella. Cuya aficion e intenciō religiosa viēdo Potamiena le dixo. Sey cierto: q̄ despues q̄ yo llegue a mi fin. Sin tardanca te embiate el galardon desta buena obra. Y llegãdo al lugar determinado sufrio cōtãtemente el tōrmeto de pez beruendo derramada poco a poco por todos sus miembros: y d̄sta manera la bienauenturada virgē dexo la morada de tierra: y tomola en el cielo. Iffo d̄spues d̄ muchos dias en cierto negocio q̄ acaescio: demandarō a Basildes q̄ jurasse por los dioses, y el respondió, que no le era licito jurar por los dioses: porq̄ era christiano, y aun q̄ publicamēte lo dixo: creyã q̄ lo dezia burlãdo. Pero viendo despues que cōstãtemente lo afirmaba, fue lleuado ala audiencia. Y de alli perseverãdo en su fctã confessiō fue puesto en la carcel. Donde le visitaron los nuestreros: y le preguntarō la causa d̄ tan subita cōuersiō: a los quales dixo q̄ Potamiena d̄spues d̄ tres dias de su martirio le aparecio de noche, y le puso vna corona sobre su cabeza diziēdo: q̄ auia rogado por el a dios y alcãcado, q̄ se cūpliesse en el lo q̄ esta escripto. Quiē fauoresce al martir: recebira el galardon del martir. Los fieles viēdo su pseuerãte cōfessiō prestamēte le baptizaron: y en el dia siguiēte fue martirizado. Semeljãtemente aparecio Potamiena a muchos discipulos d̄ Origenes, q̄ en el tpo q̄ ella apredierō en su escuela y les traxo coronas de martirio embiadas del rey del cielo. Voluēdo a Origenes, dize de el q̄ prosigui

Mat. 27.

endo su magisterio en Alexandria bizo vna obra: q̄ por ventura parece d̄ moço, y de no maduro iuzio: pero alo menos fue muestra de perfecto y fiel zelo dela castidad. Vyo en el euāgelio: q̄ dize el seño: q̄ algunos se castrã por el reyno de dios: creyo q̄ assi al pie dela terra se ama de entēder: por esto desse cãdo cōseruar en su psona la virtud d̄ la castidad: y para q̄tar toda ocasiō de murmurar a los maliciosos. Porq̄ en tiēpo dela persecuciō enseñaua algunas vezes en secreto assi a hōbres como a mugeres: puso por obra en si mesmo: lo q̄ sonauã las palabras del seño. Lo q̄ el quisiera: q̄ permaneciera secreto: porq̄ no pareciera: q̄ quera gran gear loores delos hōbres: pero no se pudo encubir al obispo Demetrio. El qual se espanto dela osadia de su coraçon: y d̄spues q̄ vuo los do la grãdeza de su fe y fortaleza d̄ proposito en la virtud: le dixo. Agora a goza pseuera mucho mas en el oficio comecãdo de enseñar: pues no q̄da a los aduersarios ocasiō d̄ sospecha. Tal fue entōces el parecer de Demetrio: quãdo no se auia mouido en su coraçon passiō alguna: q̄ le torciesse a contrario iuzio: como despues acaescio. Porq̄ viendo la fama del mãcebo tã dilatada: y q̄ en publico y en secreto era loado d̄ todos engēdrosele passiō d̄ embidia: y mouido por ella comēco a vituperar la obra q̄ primero cō grãde encarecimientos auia aprouado. Abayormente porq̄ jurãdosse en Palestina los señalados y exelentes varones Alexandro obispo de Hierusalē y Teotisto obispo de Cesarea y viēdo la grã de q̄ dios auia dotado a Origenes pa pdicar el euāgelio ordenarō le sacerdote: y dende entōces le juzgarō por digno de mas alto grado: y todos los psentes a purarō su cōsejo por bueno. A solo demetrio peso

Gran fama de Origenes ala castidad.

dello, y no hallado otro pecado q le oponer, denuncio de el la culpa: q siendo moço comerto: y el fiado viejo y obispo escuso y apuo co grades lo ores. Pero esto passo despues. En el tiempo que agora referimos cada dia mas se acrecentaua la estima d Origenes en la yglesia do enseñaua: y su fama traya d todas partes muchos a su escuela: a los quales enseñaua como el apostol amonesto en tiempo y fuera de tiempo de dia y de noche, publica y secretamente: porq(quitado el estropieço de delante) podia proseguir aquel negocio con toda seguridad y confianza.

Capitu. iiii. De

Marciso obispo de Hierusalé, y de Alexandro elegido miraglosamente obispo de la mesma ciudad.

Hesta sazón murto Se uero auiendo gouernado el impio. xviii. años a quien succedio su hijo Antonino En el qual tiempo auia muchos señalados varones: q gloriosamente auia triunfado con fidel y costate confesio: pero la prouidécia diuina los auia guardado de la muerte. Delos quales fue Alexandro a qen succedio aun en su vida a Marciso obispo de Hierusalé: qen referir algua de sus insignes obras de muchas q aun persevera en memoria d sus ciudadanos: y tales es la obra q contamos: q de todas las otras haze entera fe: a quié la oyere. Acaescio vna vez en la soléne vigilia de pascua, q salto aze yte para las láparas. Y como los ministros de la yglesia se lo dixessé: mádoles sacar a gua y traerfela: y puesta delate de si hizo oració y bédixola: y mádo q la echassen é las láparas. Entóces subitamente (cosa nūca oyda) la naturaleza d agua se mudo é aze yte: y hizo mucho mas claro q antes el resplan

Antonino Emgador.

boluto nar ciso el agua en aze yte.

do: das láparas. En testimonio d este miraglo muchos hermanos guardaron d laze yte becho d agua: de q a vn nofros alcacamos alguna reliquia En lo q parecio su grádeza de fe y d d miraglos, po sera bié ver otra su obra no menos loable / donde parezca la ppria virtud d su aia. Entre otras virtudes d q era dotado: tenia grá rectitud y firme costacia: é lo q aprehedia: q era iusticia. Por lo qual ciertos hóbresillos conosciendose culpados: y temiedo q si áte el obispo fuesse aculados, no podria escapar del castigo, anteticiparon se con malicia y jütados, procuraron dañar aq(cuyo iuzio temia denunciando d el vn d licto assaz infame y p judicial a su plona. Jütaró se sobre ello juezes, y los acuiadores presentaron testigos de ellos mesmos los quales cõfirmaua con juraméto ser verdad lo q los otros d pusieron. Y vno d los d zia. Si no es verdad yo sea abrazado, otro dezia yo muera e tericia, otro dezia yo pierda la vñ uá. aso cõ ta d los ojos sino es verdad: lo q d i tra Marciso. Y dado q cõ todos estos juraméto ninguno de los fieles lo creya, porq todos conocia la vida y costumbres castissimas de Marciso. Pero el no pudiendo sufrir la injusticia y molestia d lo q le auia leuátado, mayormente porq aun sin esto d sico siépre haze vida solitaria y filosofal: d xo secretamente la cõpañia de los fieles y biuio muchos años escõdido en los desiertos y alqrias mas apartadas d poblado. Pero la diuina prouidécia no sufrio q preualeciesse mucho tiempo la falsidad, mas dio la pena a los malos: é las mesmas cosas a q ellos pjurando se auia ofrescido. Porq el pumer testigo d vna peqñia cõtella se encedió con toda su casa, y el y su familia fueron consumidos del fuego. El segundo subitamente se paro amarillo y atericiado

Falso testamento le uá. aso cõ ta d los ojos sino es verdad: lo q d i tra Marciso.

Castigo d los falsos testigos.

dende la punta d pie hasta la corona de la cabeza: ni tuou remedio hasta que espiró. El tercero viendo el castigo de sus consortes y conosciendo: que su culpa no auia sido escondida a los ojos del juez poderoso: arreptido (a vn que tarde) se puso en medio del pueblo: y manifestamente cõfessó por ordé: lo q todos auia vidido. Y tãto tiempo lloro d dia y d noche: que perdio la vista d los ojos. Allí fueron castigados los malos hóbres por su falso testimonio. Pero porq Marciso estaua toda via escondido en el desierto: y en fugares tan secretos: que no podia ser hallado: fue forçado a los obispos d las yglesias vezinas ordenar en su silla otro obispo llamado Diodo el qual fallecio en breue tiempo: y ordenaró otro llamado germanio: y despues deste a Gordio. En cuyo tiempo subitamente como enbiado del cielo aparecio Marciso: y todo el pueblo con alegría le publico: que otra vez boluiesse a presidir en su yglesia: porque no se auia menoscabado: átes crescido la afición y estimina que de su persona tenia: como quer q vieró: que siédo inocéte no resistio a los falsos acusadores: y q despues auia conuersado tan religiosa y virtuosamente: y viendo assi mesmo cumplido en su negocio, lo que el señor tiene dicho: muchos siglos ha. Dexad ami la vegaça: que yo os satisfare. Pero todo esto no obstante porque era ya tan viejo: q no podia bastamente cumplir cõ su oficio: dieronle por reuelacion d dios para su coadjutor y compañero a Alexandro: que era obispo de otra ciudad y natural de Capadocia. El qual en a aquellos dias auia venido de su prouincia a Hierusalé a visitar y adorar los sanctos lugares a quié recibieron los fieles moradores de la ciudad mouiedo los

Deuero. xxiii.

dios con toda afició: y benignamente le trataron: tanto q por fuerza de amor y de seruitos le prendieron: y detuieron: q no boluiesse a su casa. Y ala sazón q contamos: reuelo dios no solamente al obispo Marciso mas a otros muchos del pueblo: q deuan ordenarle obispo de su yglesia. Y lo q mas es d espantar: el mismo dia que Alexandro auia de entrar en la ciudad saliendo le a rescibir grá muchedumbre de gente: fono vna clarissima boz del cielo: q dixó. Rescebid al obispo: q Dios os embia. Desta manera siendo manifestada a todos la voluntad de Dios: los obispos d las ciudades comarcanas informandose de lo q auia pasado le forçaró a que permaneciesse é aq(lla yglesia. De lo qual el mismo Alexandro escriuiédo a los Antiochitas (cuyas cartas yo tēgo) haze mención diziédo. Saludaos Marciso: el qual áte que yo comēço a regir esta yglesia: y agora p seuera en mi compañía por vuestras oraciones hasta ciento y diez y seys años de vida: y el r yo os rogamos: q tengays entre vosotros cõcordia. Cerca de esto baste lo dicho. En esta sazón en Antiochia murto el obispo Serapion fue cõsagrado Asclepiades: que fue vno del esclarecido numero de los q en presencia de los tiranos auian confessado el nõbre de xpo. De cuya eleció hizo memoria el sobredicho Alexandro é la carta q escriuio a los antiochenos: cuyo principio es este. Alexandro seruo y catiuo de jeso xpo ala biéuenturada yglia d Antiochia salud en el señor. Alinado ha el saluador mis prisiones: y recreado las angustias d mi carcel: dède el dia q supe: q Asclepiades varó dignissimo fue ordenado obpo d vña yglia sobre lo q los q escruir señores hermanos por: le mēte vuestro buéfacerdote yaron

Alexandro miraglosamente elegido obispo de hierusalé.

en todas virtudes muy aprouado: a quien vosotros conoceys: y mientras mas le conocierdes: le tendreis por mejor. Al qual detuimos algun tiempo en nra cõpañia: y su presencia con ayuda de dios ha confirmado y acrescentado el numero de nuestra yglesia zc.

Capitul .v. De

la grant abiduria de Origenes, assi en las diuinas escripturas como en las ciencias seculares.



Ogora boluamos a cõtar de Origenes: por otro nombre llamado Adamacio: el qual segun el mesmo escriue en cierto lugar vino ala ciudad de Roma: con desseo que tenia de visitar la antiq̃ssima yglesia de los Romanos et̃ tiempo que Zeferino regia la yglesia. Donde estuuu breue tiempo: y boluio a su acostubrado exercicio de enseñar en su yglesia de Alexandria. Y cada dia crecia mas su feruor y cuydado de aprouechar: porq̃ de mas de su grande zelo le antmaua su obispo Demetrio cõ fauores y con amonestaciones: que no faltasse a los fieles licion de doctrina sancta. Pero viendo Origenes q̃ no bastauan sus fuerças para exercitarle quanto era razon: en tantas cosas, conuiene saber. En declarar los misterios profundos y sutiles de la theologia, y de tratar y declarar las escripturas sagradas, y en enseñar los principios de la fe: a los que cada dia de nuevo se conuertia: y q̃ con tantas ocupaciones no le quedaua vna hora del dia para su deuocion y reposo (porque dende bien de mañana hasta grã parte de la noche no se vaziaua su camara de vnos q̃ venian: y de otros q̃ punto no se partia de su presencia pegados cõ la saludable liga de la palabra de dios)

pareció le buẽ consejo juntar a parte los principiantes: y encomendar los a vno de sus discipulos varon seguro y sufficientemente enseñado y aprouado por el et̃ toda virtud: llamado Heraclas, y tomarle por cõpañero de su trabajo. Porque era juntamente eloquẽtissimo y de muy graciosa platica y no menos doctrinado en las ciencias philosophales. Pues a este dio officio de poner a los fieles en los primeros trastes de la doctrina Christiana y guardo para si la instruccion de los mas aprouechados. En este tiempo fue conuertido por el Ambrosio varon en linaje y letras famoso. El q̃l siendo seguidor de la heregia de Valentiniano, llego a platicas con Origenes: y por el fue conuencido y alumbrado con el resplandor de la diuina luz y dradas las tinieblas de sus errores vino ala claridad de la yglesia. Y como por todo lugar se estedia su fama: venian a el de diuersas partes del mundo muchos varones letrados, vnos para disputar con el otros con mejor intencion, para oyr de su boca la verdad y seguirla. Y muchos de los q̃ venia pertinazes en su seta o de infidelidad o de heregia: en comunicãdo con el mudauã proposito: y se cõuertia. Lenta en su escuela tal estilo: que quando hallaua algun mancebo de los nuestros abil y estudioso: enseñauale los principios y primeras letras: que los philosophos suelen enseñar a los suyos. Conuiene saber. El arte de geometria y arismetica: y la parte de ciencia q̃ pertenece a disputar. En las quales artes y en las mas subidas era tan esmerado: que los mas afamados philosophos y en mas altacumbre constituydos libremete cõfessauã, q̃ no tenia par. Y como hombre esperimẽtado amonestaua a los que las desdenauã o no las sabia q̃

que estudiassen todas estas artes q̃ llama liberales y la ciencia de philosophia. Diziendo q̃ en nuestras santas escripturas se halla la verdadera philosophia: y dellas tomaron los griegos reglas y principios para sus ciencias: y por tanto no ha de perder su drecho nuestra sagrada doctrina: para no aprouecharse y vlar de las artes: q̃ de ella se tomarõ da do que las ayan atribuydo assi los philosophos gentiles y acunãdolas como su moneda. Finalmente de los philosophos que escriuieron: hallamos muchos testigos de su sabiduria: de los quales algunos endereçauan a el sus libros otros los pontian de baxo de su correcciõ. Otros por el to le aborrecian y embidiaua: como aq̃l Porfirio que escriuio contra nosotros acusãdo de falsedad nras sagradas escripturas. El q̃l viniendo a tratar de los santos doctores de claradores de la escriptura sagrada y llegando a Origenes (porq̃ no hallo de q̃ le infamar) bincho su escriptura de maldiciones y de uueustos: de cosas que nosotros tenemos por dignissimas de loor algunas verdaderas y otras fingidas de su malicia segun su costubre. Porq̃ vnas vezes le alaba como a philosopho: y otras le tacha como christiano: señaladamente habiãdo de las declaraciones spirituales q̃ los sc̃tos dan ala letra de la sãta escriptura queriẽdo terriblemente injuriar a Origenes dize assi. El principio deste de suario salio de vn hombre: q̃ yo conosco siẽdo chiquito: que tenia la cõbre de toda doctrina: como parece por los libros q̃ dexo para noticia de los ventideros. Este es Origenes: cuya excelente gloria es en salçada entre los sabios: el qual fue discipulo de Amonio, q̃ tuuo el primer grado entre los philosophos nuestros antecessores. Pero Origenes quanto ala ciencia quasi transformo

en si a todo su maestro: mas quanto ala conuersacion y exercicios de vida fue por contrario camino. Porq̃ Amonio siendo dende niño xpiano y nacido de padres christianos, de pues que llego ala edad de razon y tocó los ymbrales de la philosophia luego se aparto a vida mas acertada. Origenes al contrario: siendo pagano y enseñado en los estudios de los Griegos gentiles se aparto a vida barbara de los christianos: y con ella manzillo: y corrompió su excelente ingenio adornado de las ciencias philosophales engañado por la blasfema religion y emboluiendo la resplandeciente lãbre de philosophia con baxas y fabulosas historias de sus escripturas: y auiendo primero penetrado todos los sacerdotces de Platon y leydo los libros de Platon y de Cronio, y Apolloniano, y Logino, y Moderato, y Rictomacho / y pasado otros muchos tratados de los philosophos Pitagoricos, sin dexar los libros de Cornuto y de Cheremõ Estoyco: de los quales auia cogido las flores de la sabiduria de los Griegos: todo lo estrago cõ supersticiones judaycas y ceremonias: y troco la gloria de los philosophos por doctrinas estrangeras y no vsadas. Esto escriue Porfirio emboluiẽdo (como dixẽ) verdades con mentiras. Porq̃ en lo que refiere del ingenio y sabiduria de Origenes: dize verdad pero quãto dize: que de la ley de los gentiles passo ala religio Christiana: y q̃ Amonio de la fe Christiana passo al error de los gentiles: manifestamente en lo vno y en lo otro mintio. Porq̃ Origenes dende su niñez fue Christiano y dende sus abuelos y visabuelos descendio de christianos: porq̃ segun referimos su padre padescio por Christo martirio. Assi mesmo Amonio dende que conoció la verda-

La theologia se aproueche de las artes liberales: por q̃ todas las artes de las ciencias sagradas.

del euangelio siempre la cõseruo hasta la muerte: puesto que se daua a los estudios de los philosophos: como dan testimonio sus libros: que hasta oy perseveran marauillosamente cõpuestos de nuestra religion sagrada. Hayõrme a aquel libro que escriuiõ: de la conformidad de Moysen y de nuestro saluador y otros excelentes tratados de que oy dia se a prouechã los fieles estudiosos. De lo sobredicho parece por testimonio de los mismos enemigos: quando grande fue entre ellos la estima del saber de Origenes. Pero porque algunos le reprehendian: que se daua mucho a los estudios seculares: el mismo respondio diziendo. Despues es que me determine dar me a los estudios de la palabra de dios: dilatandose la fama de mi nombre: vuo ocasion: para que viniessen a mi: y platicassen conmigo, o preguntando, o cõtradiendo algunos philosophos: y assi mismo muchos hereges se arriassien contra mi: por tanto me parecio que deua escudriñar diligentemente las doctrinas de los paganos y errores de los hereges: porq̃ no me hallassen desapercibido, no sabiendo lo que sus sectas cõtienen. En lo qual seguí el exemplo de mi antecesor: Panteno varõ apostolico: q̃ en las disciplinas de los Griegos y philosophia florecio sobre todos: y de Heraclia que agora tiene en Alexandria la silla sacerdotal: a quien yo balle oyendo de vn preceptor: philosopho algunos años: antes que yo començasse: y tanto es verdad: que no fue por esto reprehendido: que a vista de todos dexo el habitõ: que antes vsaua, y se vistio al traçe de los philosophos, y del mismo vsa agora, y nunca cessa de leer los libros de los philosophos. Prosiguiendo pues Origenes sus prouechosos exercicios en Alexandria

Estudiaua Origenes la philologia y los errores de los hereges para cõfutarlos

vino alli vn cauallero: que traxo cartas del Duque de Arabia para el Obispo Demetrio, y para el gouernador: que ala sazõ era de Egipto en que con toda instãcia pedia: que con mucha presteza le embiassen a Origenes para que le enseñasse la fe de Christo: porq̃ la fama de su excelente estilo y industria de enseñar auia llegado hasta su tierra. Y assi se hizo q̃ Origenes por ruego del obispo y del gouernador fue a Arabia: predicó a los Arabes: cõuertidos: y boluio a su casa. Despues de algũ tiempo leuãtose grã dissensio en Alexandria entre los mismos ciudadanos, de dõde cõuino q̃ muchos de los moradores se derramassẽ vnos por vnas partes y otros por otras. Por lo q̃ Origenes viẽdo deshecha su escuela se passó a Palestina: y hizo asiento en la ciudad de Cesarea. Donde los obispos le ecargaron el mismo officio de predicar en la yglesia y de declarar las sagradas escripturas: aun antes q̃ le diessen el sacerdotio: segun parece por la carta q̃ Alexandro escriuiõ respondiẽdo a Demetrio, q̃ por esto le culpaua: donde dize assi. A esto alo que en tu carta dizes que nunca se vio: ni se oyõ: q̃ estãdo el obispo presente prediq̃ hõbre seglar en la yglesia: no se porq̃ causa afirmas lo q̃ no es: pues sabemos q̃ es costumbre: de q̃era q̃ hay hõs bastãtes para enseñar y cõsolar a los fieles: q̃ por los mismos obispos son cõvidados y rogados q̃ platiq̃e al pueblo: segun vemos q̃ hizo nro hermano Neõ en Larãdia: donde hizo predicar a Euelpio. Y cello a Paulino en Sianandia: y no ay duda: q̃ lo mismo se deue hazer en otros lugares: do se hallan hõbres abiles para prouechar con sus palabras y doctrina sana. Pero despues que Origenes estauo en Palestina por algunos di-

Conuertio Origenes a los Arabes.

Constitua a los seculares sabios predicar de la fe de los apõs.

as el obispo Demetrio le embio a rogar: q̃ boluiesse Alexandria: y con la aficio q̃ solia p̃siguiesse su officio.

Capitulo. vi. de

algunos famosos varones y de algunas suscessiones de emperadores y Pontifices.



Lorescian en estos tiempos en diuersas yglesias muchos Sabios y eloquentes varones: cuyas cartas q̃ vnos a otros escriuiã: hallamos en la libreria de Hierusalẽ ayuntadas y guardadas por Alexandro obispo de la ciudad: de quien arriba cõtamos. De las quales (para cõfessar la verdad) nos aprouechamos para escrivir toda esta nuestra historia. Entre otros y el principal de los escritores era Berillo: q̃ nos dexo muchas obras escritas: y fue obispo de Bostra grã ciudad de Arabia. Auia esto mismo cartas de otro obispo llamado Hipolito: q̃ tãbien dexo obras de sus manos. Passados siete años y seys meses del imperio de Antonino el passo desta vida: y suscediole Marcino: el qual no biuo mas de vn año y suscediole otro Antonino. En cuyo primero año murio Zeserino pontifice Romano auiedo gouernado la yglesia. xviii. años. Despues de q̃l rescibio su silla Calisto, y despues de auer gouernado la yglesia cinco años fallecio, y suscediole Urbano. Despues de Antonino q̃ possuyo el imperio quatro años suscedio Alexandro. En cuyo tiempo murio Asclepiades obispo de Antiochia a q̃en suscedio Philetõ. El emperador sobre dicho Alexandro fue hijo de Abamea xpiana matrona singularmente religiosa. La qual oyda la fama de Origenes (q̃ por todas partes sonaba hasta las orejas de los principes) tuuo de su persona gran credito, y

Marcino emperador: Antonino emperador.

Alexandro emperador.

Calisto papa.

Urbano papa.

començo ardiẽtemẽte de sear su precia para gozar por si mesma de sus palabras y doctrina. Y pa esto embio mensajeros a Antiochia: donde ala sazõ estaua: rogãdole cõ toda reuerencia y humildad como a verdadero interpre de la ley diuina: q̃ viniessẽ do ella q̃ daua esperãdole. Lo qual el puõ por obra: y yẽdo alla se detuvo todo el tiempo q̃ fue necesario para la doctrina y cõfirmacion en la fe rescibida no solamente de ella pero de otros muchos, a quiẽ enseñõ. Dõde ganõ por sus obras mayor estima: q̃ antes por fama auia ganado. Y q̃n do le parecio justo boluio a Alexandria a su propia escuela. Ya en este tiempo començo Origenes a escrivir sobre la sagrada escriptura forçãdole a ello por muy continos ruegos Ambrosio: y proueyẽdole copiosamente de todo lo necesario y pertenesciente para tal exercicio. Porq̃ le dio siete escriuentas: q̃ siempre estuuiessẽ en su seruicio y vnos despues de otros se remudassien, y escriuiesse lo q̃ Origenes quasi siẽpre sin cãfancio notaua. Otro tãbien q̃ otras tãtas dõzellas diestras en escrivir le siruiesse en el mismo officio. Assi mismo le bazia proueer todo lo necesario para su mantenimieto. Y por esto con religiosa fuerza le demandaua cada dia a tarea de la declaraciõ de las escripturas. Alo qual el por si era mucho mas inclinado: y por zelo de las aias mucho mas trabajaua, por lo qual se bazia digno: a q̃en tal negocio se encargasse: y a quien se descubriessẽ los secretos misterios de la ley de dios. Entre tanto Urbano administrado el sacerdotio Romano por ocho años fallecio, y suscediole Phociano, y Antiochia despues de Philetõ suscedio Zebeno. En el qual tiempo fue rogado Origenes por los fieles q̃ morauã en Acaya, q̃ fuesse a su puicia: para resistir a ciertos hereges

Començo a escrivir Origenes y tenia siete escriuentas y otras tãtas donzellas q̃ escrivian lo q̃ el notaua

q̄libremente les corrió la tierra. A
 dōde caminādo z paſſando forçosa
 mēte por Palestina fue ordenado
 sacerdote en Cesarea por los Obis
 pos puinciales: segun arriba toca
 mos. Dexo d̄ dezir: todo lo q̄ la ma
 licia de los hōbres pueros mouio
 cōtra el por embidia de la fama y res
 piādoz de su nōbre: y quāto en su de
 fensa hizierō los presidētes de las y
 glesias: porq̄ en otro libro de su defē
 sion algo coptosamēte lo tratamos.
 Pero el en medio de todas sus per
 secuciones perseveraua. imouible ē
 cōtinua declaraciō de los libros di
 uinos, vn tpo en Alexandria otro ē
 Cesarea: como parece por sus mel
 mas escrituras. En este tiempo era
 el año decimo del impio del p̄nci
 pe sobredicho: q̄ido Origenes an
 daua fuera de Alexandria y moraua
 ē Cesarea d̄xādo a Heracla el mas
 aprouado de sus discipulos por su
 repetidor en la escuela Alexandria.
 Era ala sazō obispo de Cesarea Fir
 millano famoſissimo entre los obis
 pos natural de Capadocia. Este te
 nia en tanta veneraciō la doctrina d̄
 Origenes: q̄ nūca le cōsentia partir
 de su cōpañia. Porq̄ vnas vezes le
 visitaua: y acōpañaua en su pasada
 pa gozar y ser apuechadode su doc
 trina, otras vezes le traya a su ygle
 sia pa q̄ gozassen de el su aseligres
 y miētras enseñaua: nūca de dia y d̄
 noche se q̄taua de su lado. Lo qual
 de la mesma manera hazia: q̄ndo po
 dia Alexandro obispo de Jerusalem
 y Theoctesto: y sola su determinaci
 on seguan assi en la exposiciō d̄ la sa
 grada escritura como ē las q̄stiones
 subtiles de theologia. En esta sazō
 Alexandro empador murio en el tre
 zeno año de su imperio: a quiē susce
 dio Maximino Cesar. El q̄l por o
 dio q̄ tuuo ala casa de Alexandre su
 predecesor mouio p̄secuciō contra
 la yglesia. Y mando solamente casti

Maxim
 ep̄erador.

gar: a los q̄ presidia en las ygl̄ias, y
 a los maestros q̄ enseñauan como a
 causadores de la cōuersion y p̄ue
 rācia de los otros. Entōces escriuio
 Origenes a Ambrosio el libro del ^{Persecuciō}
 martirio, el q̄l veniendo a manos d̄ ^{on de ma}
 muchos fue como vn fortissimo mu ^{rimino por}
 ro y āparo de su fe, tāto q̄ psuadidos ^{tres años.}
 por el muchos de su gana se ofreciā
 al tormēto. Esta p̄secuciō duro tres
 años, porq̄ no duro mas la vida de
 Maximino: y en ella fueron martiri
 zados grā numero de santos. Ama
 ximino suscedio en el impio Gordia ^{Gordiano}
 no. En cuyo tpo muerto ^{ep̄erador.}
 suscedio en el p̄ntificado de la ygl̄ia
 Romana Antheo, el qual no biuo
 mas d̄ vn mes, y dexo la ygl̄ia a Fa
 biano. El q̄l venia del cāpo cō algu
 nos amigos suyos: al tiēpo q̄ el pue
 blo se j̄ntaua pa elegir ^{Authero}
 p̄ntifice, dō ^{papa.}
 de auia tā diuerso p̄sceres (como se
 fuele hazer) votādo vnos por vno, y
 otros por otro, y no determinādo
 mas a vna p̄re q̄ a otra. En esta sazō
 lleuo Fabiano y d̄uuo se cōellos pa
 ver en q̄ p̄ua el negocio. Entōces
 por la p̄uidencia diuina subitamēte ^{Fabiano}
 dicēdo sobre su cabeza vna paloma ^{papa elegt}
 del cielo semejāte a q̄lla: en cuya fi ^{do mar aut}
 gura descendio el Spiritu santo so
 bre la cabeza del saluador ala libera
 de Jordā. Y poniendo todos los o
 jos y la atēciō en tā grā marauilla,
 todos cō vn mesmo sp̄u fueron mo
 uidos y determinados / q̄ Fabiano
 era señalado por j̄uzio de dios por
 merecedor del sumo sacerdocio: y iu
 ego le ētronizarō en la silla apostoli
 ca, y le reuerēciarō como a verdade
 ro p̄ntifice. Verdad es que algunos
 cuētā este milagro de Z. serino. En
 tretāto murio ē Antiochia el obpo
 zebeno: a quiē suscedio Babilas. En
 alexandria muerto Demetrio susce
 dio Heraclas discipulo de Orige
 nes y su ayudador: como arriba se di
 xo por lo q̄ d̄xo el cargo q̄ d̄ su maef

tro tenia a Dionisio otro de la mes
 ma escuela. Poraua entōces Ori
 genes en Cesarea: dōde cōcurria in
 numerable gēte no solo de aq̄lla re
 giō mas de tierras muy aptadas, q̄
 d̄xauā su naturaleza por seguir a ori
 genes: do q̄era q̄ yua como a seguro
 adalid del camino del cielo. De los
 q̄les fue el famoſissimo varō Theo
 doro: q̄ poco āte de n̄ra edad fue no
 bilissimo obpo de P̄oto: aun q̄ ētre
 ellos se llamo Gregorio: y con el su
 b̄ro Anthenodoro. A los q̄les siēdo
 macebos saco Origenes de la escue
 la d̄ rethorica: y por su cōsejo dexarō
 los estudios de sciēcias de humani
 dad por la verdadera y diuina philo
 sophia. Los q̄les oyēdo del cinco a
 ños a puecharō tāto con resp̄lādoz
 de vida y costūbres: q̄ aun siēdo mā
 cebos fuerō ābos sacados de la escu
 ela pa obpos ē dos ygl̄ias de la pro
 uincia de P̄oto. En el mesmo tiēpo
 florecio Africano varon muy ense
 ñado en las santas escrituras.

Capitulo. vii. de

dos ep̄adores padre y hijo xp̄ianos
 llamados philipos: y del principio d̄
 la p̄secucion de la ygl̄ia por Decio.



Siēdo Gordiano regi
 do por seis años el im
 pio Romano: fallecio
 y dexo suscessor a phili
 po cō su hijo rābien lla
 mado philipo. El q̄l fue xp̄iano: y d̄l
 se cuētā: q̄ en el dia de pascua q̄riēdo
 j̄ntar se cō los fieles a comulgar fue
 vedado por el obpo de la ciudad dō
 de estaua hasta q̄ cōfessasse sus peca
 dos: y estuuiesse primero entre los
 penitētes el tpo costūbrado: afirmā
 do q̄ en ninguna manera gozaria de
 los diuinos misterios si primero no
 hiziesse penitēcia de muchas culpas
 de q̄ estaua infamado: y el ep̄erador
 recibio de buena gana el mādamiē
 to del sacerdote: por la reuerencia y

Philipo ē
 perador.

La cōfess
 on ante de
 la comuni
 on.

temoz q̄ a dios tenia y su p̄fecta fe y
 religiō: y puso por obra lo q̄era por
 el mādado. En el tercero año d̄ su ipe
 rio en Alexandria murio Heracla: e
 nel sexto año d̄ su obispado: y Dionis
 fio rescibio su sacerdocio: en el q̄l tpo
 siēdo ya Origenes de mas de sesēta
 años despues q̄ por largo vso y mu
 cho estudio y grāde espiēcia d̄ las co
 sas gano grā cōstāca en la p̄dicaciō
 d̄ la palabra d̄ dios: permitio: q̄ fuesse
 escrito por notarios: lo q̄ el de subito
 p̄dicaua ē la ygl̄ia: palo q̄l nūca auia
 dado licēcia hasta q̄ la grauedad y
 anciania d̄ su p̄sona y la authoridad
 d̄ su tā larga esperiēcia lo p̄mitierō.
 Entōces escriuio ocho volumenes
 resp̄diēdo a Celso philosopho E
 picuro: q̄ auia escrito blasfemias cō
 tra n̄ra religiō: y otros muchos tra
 tados y epistolas adiuersas p̄sonas
 q̄ seria largo de cōtar. Passado: sie
 te años q̄ philipo gouerno la republ
 ca Romana. Decio suscedio en el p̄
 cipado: el q̄l por la enemistad q̄ tuuo
 a philipo leuāto grā tēpestad d̄ perse
 cuciō cōtra la ygl̄ia. Por quien fue
 martirizado en la ciudad de Roma
 Fabiano sumo p̄ntifice: y dexo la si
 llap̄ntifical a Cornelio. Assi mesmo
 en Hierusalē el obpo Alexandro fue
 otra vez p̄fētado en j̄uzio: y d̄ allí
 fue lleuado ala carcel siēdo ya muy
 viejo: y de grā authoridad y canas
 resp̄lādecietes. El qual despues q̄ ē
 muchos tormētos por su firme con
 fessiō auia glorificado al señor trayē
 dole y lleuādole a menudo ala aud
 encia d̄ juez: vn dia en el camino por
 sus dolores y flaca vejez dio el aia a
 su saluador. A quiē suscedio en el sa
 cerdocio Bazabanes: en antiochia
 el obispo Babilas en todo semejāte
 al sobredicho alexandro hizo fin d̄ su
 dichosa vida en cadenas: despues
 del qual recibio el p̄ntificado Fabia
 no. En esta p̄secucion se esforço el
 puertō d̄ monio cō todo su exercito

Escritan
 se los ser
 mones de
 Origenes

Decio em
 perador.

Fabiano
 papa mar
 tir a quiē
 suscedio

Parte primera.

y cō astuto: ardides cōtra origenes y cō grā porfiacōbatio su fortaleza. Tāto q̄ sobre todos q̄ntos ē aq̄l tēpo fuerō p̄fos por el nōbre d̄ xp̄o: su frio nueuos tormētos y linajes d̄ penas nūca oydas. Porq̄ assi como ē la doctrina d̄ la fe era sobre todos señalado: assi cōtra el assestaua sus tiros el furor del aduersario atormentā dōle con mil muertes y no cōcediendole vna q̄ el mucho desseaua: procurādo el perseguidor cō grā cuydado q̄ sienpre muriesse y nūca su pena cessasse. Delo q̄le escriuio muchas cartas llenas d̄ lagrimas mouedoras a compassion.

Capitul viii. de

muchos fuertes martires hōbres y mugeres martirizados por Decio con diuersos tormentos.



Del mesmo tpo resp̄lā decio por clara cōfessio muchas vezes manifestada āte el tirano Dionisio obispo de Alexandria: segū q̄ por sus cartas hallamos fielmente relatado. Señaladamente se refiere de el q̄ dixo a sus p̄seguidores, pa q̄ trabajais en perseguirme. Quitadme la cabeza d̄ los ombres por quē vāta agonia tenets: y lleuad la por p̄cioso p̄sēte al tirano: q̄ os ē bia. Pero dexadas aparte sus passiones escriuio a Fabiano obpo d̄ antiochia de los otros martires q̄ con el padescierō d̄ esta manera. No comēgo contra nosotros la furia dela persecucio por mādamiento del Cesar mas vn año entero ātes q̄ se publicasse el edicto imperial de n̄ra conde nacion, se anticipo en n̄ra ciudad el ministro d̄ los d̄monios llamado Diuino leuātado cōtra nosotros el pueblo supersticioso. Y por esse encēdio toda la muchedūbre dela gēte: d̄ tal manera q̄ tenia sed insaciabile d̄ la sangre de los xp̄ianos. Ante de todos

prendierō vn religioso viejo llamado Abetrano a q̄n mādārō: q̄ p̄nūciasse palabras blasfemas: lo qual como el rebusasse: q̄b: ātaronle todo el cuerpo miēbro a miēbro y jalarō sus ojos y todo el rostro con castias agudas: y assi le sacārō fuera d̄ la ciudad donde a pedradas acabarō de sacar el spiritu q̄ le auia q̄dado. Despues deste lleuaron a sacrificar a sus ydolos vna noble dueña llamada Contha y como ella no solo cōtradixesse mas mal dixiesse sus dioses atarō la por los pies: y por las calles d̄ la ciudad la traxerō arrastrādo: y cō tal linage de tormēto cruel y desbōrado acabarō su vida. Dende ay adelāte todos a perdō berido entrando por las casas d̄ los xp̄ianos saq̄auā y d̄ trocāuā como crueles enemigos todas sus haziedas: tāto q̄ despues d̄ auer robado lo q̄ hallauā d̄ precio: lo demas sacauā ala calle: y le ponā su ego. Pero los n̄ros cō alegria sufrierō la destruy cō de sus bienes: assi como el apostol dize d̄ los santos antiguos. Entre otros prendierō a la bienauēturada y de grāde admiracion virgē anciana Apolonia a quien primero sacārō los diētes: despues haziedō vna grāde hoguera la amenazauā: q̄ la q̄marian biva: si cō ellos no blasfemaua de chūsto. Ella espero q̄ el fuego se encēdiessse y viēdo subir la llama alta despues de vn peq̄ño espacio de deliberaciō subitamēte se descabullo delas manos de los verdugo: y se metio en el fuego con que pensauā espantarla. Delo qual se maravillaron: y afrentārō los aucthores de crueldad, porque vieron ala muger mas ligera pa acometer su tormento: q̄ ellos pa executar su malicia. Assi mesmo p̄ndierō ē su casa a ser apiō: y primero le descojūtaron sus miēbro: y luego le despeñaron delo mas alto de su casa. A ninguno de los n̄ros era p̄mitido passar

Hebre. p. Apolonia martir y virgen anciana.

por las calles publicas, ni pescer en las plaças/ ni de dia ni de noche les era leguro salir de sus casas: porq̄ en siēdo algūo visto por los infieles, luēgo todo el pueblo se alborotaua de mādando a bozes q̄ le q̄massen: o arrastrassen por la ciudad. Pero accio al tpo q̄ tātos males se bazia: y cada dia se acrecētāuā: q̄ entre ellos mismos se leuātō dissensio y cōtienza: y miētras ellos entre si se alāceauā: vno lugar de respirar a los fieles. Mas no duro mucho tpo su aluio: porq̄ cōsta sazō llegarō los edictos impiales llenos de crueldad: y tā inhumanos q̄ como el saluador d̄ d̄o, si possible fuera: se escādālizārā a vn los escogidos. Delo q̄ todos se ate morizauā: y algūos d̄ los nobles se ofrescierō a sacrificar a los ydolos d̄ su volūtad: otros siēdo traydos a juicio: otros en siendo manifestados por sus familiares cōsentia en los a bonnables sacrificios. Algūos de ellos amarillos y tēblādo parecian mas: q̄ yuā a ser sacrificados, q̄ a sacrificar: tāto q̄ d̄ el mesmo pueblo q̄ los miraua: era escarnescido: viēdo q̄ buyēdo d̄ la muerte yuā ya muertos d̄ miedo. Otros vno: q̄ tā d̄ fuer gōcada mēte lle gauā a los altares: q̄ no temia afirmar: q̄ nunca auia sido xp̄ianos: estos era d̄ aq̄llos de quē el seño d̄ d̄o. Los hōbres muy hazendados cō dificultad se saluaran. Los otros pobrezillos figuiēdo su exēplo, o se yuā tras ellos al d̄speñadero: o al menos buyā. De los quales algūos siendo alcācados y presos vno: en viēdo la cara del juez negauā la fe: otros primero sufrian algunos tormētos: y al fin desdezian. Pero derribados estos leuātō Di os otros muchos: q̄ perseverauā como columnas de azero sostenidos por el sp̄u d̄l seño: los q̄les por la virtud q̄ de dios recibierō: y por el merecimiento de su fe vēcierō maravillosas

Mat. xix.

Muchos chustianos couardes sacrificarō meyo mēte hōbres ricos.

Math. xix. Otros muchos perseverauā como columnas de azero sostenidos por el sp̄u d̄l seño: los q̄les por la virtud q̄ de dios recibierō: y por el merecimiento de su fe vēcierō maravillosas

batallas ē presencia de dios y d̄ sus āgeles y de los hōbres. De q̄n fue alferes Luciano: aun q̄ tā gotoso, q̄ no podia ādar ni tenerse en los pies mas sobre vna silla el y los q̄ le lleuauā: fuerō p̄sentados al juez. De los quales el vno nego: el otro llamado Euno pseuero en la cōfessio d̄ Jesu xp̄o cō el sc̄to viejo: y ābos fuerō p̄sentados sobre sendos camellos: y por toda la ciudad los traxerō acotādo crudelissimamente: hasta q̄ sobre los mismos camellos espirarō. Viēdo vn cauallero q̄ se hallō presente q̄ algunos q̄rā maltratar sus cuerpos muertos: les resistio: por lo qual se leuātō cōtra el la grita de el pueblo y p̄sentado al juez: se mostrō no menos valiente ē la guerra de xp̄o q̄ en la caualleria del mūdo: assi q̄ pseuerādo en su lealtad fue descabecado. Assi mesmo otro varō llamado macharto d̄ generaciō Libico siēdo cō muchas razones amonestado por el juez q̄ negasse. y pseuerādo fuerte ē la cōfessio dela fe, al fin fue q̄mado bivo. Dela mesma manera Epimacho y Alexādro despues d̄ muchos tormētos y d̄ largo tpo d̄ carcel permanesciēdo cōstātissimos ē la fe fuerō ābos q̄mados. Los q̄les iūta mente padescierō quatro mugeres: Una fue la sc̄ta virgē Amonaria: cō la q̄l porfio mucho el juez cō grādes tormētos: q̄nto mas firme la via: po quāto el ma: porfiava: tāto ella mas se cōfirmava diziēdo: q̄ ningūa cosa haria: de quātas era mādada. Finalmente fue mandada degollar. La segunda fue Abercuria vieja venerable madre d̄ muchos hijos: los quales pospuso por xp̄o: las otras dos fuerō Dionisia y otra Amonaria, las q̄les mostrādo varonil fortaleza delāte d̄l juez y auergōcando se el d̄ ser vēcido por mugeres: fueron affligidas con linajes de tormentos nūca oydos: y de todos fue el remate

la espada. Fueró seme játemete pñtados al juez Heró, y Arfino, y Esi dro egipcianos có Dioscoro mucha cho d. xv. años a qñen primero q a los otros acometio el juez como facil d doblegar por su edad tierna: y vien do qmco regalos ni con açotes bol uia atras acreceto los tormetos: des pues mado despedacar a los otros có terrible crueldad: en qñen halló las mismas armas y esfuerço. Por lo qual mando qmar a estos: y al niso Dioscoro marauilládose de sus va roniles y prudentes respuestas mado det ener: esperando q al fin por la ternura de su edad se domaria. El ql nos fue concedido no por la com passion del tirano: sino por la prouidencia diuina porq agora tenemos bino derado para coiueloy cõfirma ción del pueblo Chustiano. Fue tam bien acusado otro Egipciano llama do Memesio pumero por ladrõ y pa resciendo la falsedad dela acusacion fue Sniciado: qera Chustiano. Cõ este viso el juez d toda crueldad, y dñ pues de todos los tormentos man do: q en la mesma audiencia del juez fuesse justiciado entre ladrones: no sabiedo la gloria q al martir daua en hazerle morir entre ladrones a seme jácade Chusto. Estaua presete grã muchedũbre d caualleros: señalada mēte Amõ, y Zenõ, y Ptolomeo y el muy noble y anciano Theophi lo: los quales viendo atormentar vn Chustiano: que estaua quasia pũto de negar, rompian se sus entrañas y con los ojos y con el rostro por se fias procurauan sostener al q con fla queza bambaleaua en los tormetos algunas vezes estendiã las manos otras inclinauan el cuerpo: para en dereçar al q se acoruaaua: por lo qual los jūezes pusierõ enellos los ojos

senõ dho lomeo y Theophi lo se forçauã los marti res.

y è su semblãte y meneos conecierõ quẽ eran: pero antes q el pueblo le uatasse la grita costũbrada ellos se pusierõ en medio protestãdo: q eran chustianos. Por cuya osadia se bi zo tal mudãca: q los enemigos temi erõ, y los nūestros se esforçarõ: vien do qlõ q a otros trabajauã sacar por tormetos, ellos de su voluntad con fessauã: y las muertes con q a su pare cer se vengauã los nros abraçauan como bienes deleytables. Delia ma nera triumphauã por sus santos. Pero no es justo callar la hazafia d Sario: el ql siendo mayordomo de vn hõbre poderoso fue mādado por su amo q ofresciesse sacrificio a sus ydolos: y como rebusasse: pumero le forçaua cõ amenazas: despues le qria abladar cõ halagos: y menospre ciando assilo vno como lo otro le a trauesarõ vna vara muy aguda por medio del cuerpo: y assi espirõ. De xode cõtar qñitos millares de chus tianos perdidos por los desiertos fuerõ cõsumidos de hãbre y de sed y de frio y de enfermedades, y otros muertos de saltadores: y otros co midos de bestias a imitaciõ de los antiguos scõs y propbetas d Dios segũ dellos cuẽta sant Pablo. En tre estos: el viejo Cheremõ obispo d Nilopolis ciudad d Egipto cõ su anciana muger se escõdio enl mõte Arabico: y nunca mas hõbre le viõ y entrãdo abuscarle muchas vezes algũos hermanos despues de ãder por diuersas partes ellos tãbiẽ alla se qdarõ: de manera q ni sus cadaue ras hã podido ser halladas. Todo esto te he contado muy amado her mano no sin causa: porq justo es q se pas las hazafias: q hizierõ los mar tires por la gloria de Chusto.

facbre. xl. Muchosã ros pãdos por los de liertos y co midos de bestias.

Libro septimo dela bistoria dela yglesia.

Capitulo. i. dela

persecucion dela yglesia por Uale riano el qual primeiro fauorecio a los xpianos: y por mal cõsejo des pues los persequio donde muchos señalados varones padescieron.



Deouchar nos he mos enste setimo libro de nuestra hystoria, de las escrituras del claris simo entre los obispos Dionisio. Donde hallamos, q des pues de administrado el impio Ro mano no dos años cumplidos fue muerto Decio juntamente con sus hijos: al qual sucedio Gallo. En cu yo tiempo murio Eugenes d edad d scõta años/ no biẽ cõplidos. Deste emperador Gallo escriue el sobredicho Dionisio a Hermonio dize do: Gallo ni escarmeto/ ni supo guar darse del mal de Decio, ante trope go è la mesma piedra: porq florecie do al principio su reyno, y suscedien dole todas las cosas prosperamete de ay adelãte comẽço a perseguir a los santos varones, q suplicauan al soberano señor por la paz, y sosiego de su imperio, y cõ ellos de terro sũ tamete la quietud y piperidad: q an tes tenia. Eneste tiempo padescieron Cypriano obpo d Cartago: y Cor nelio Romano põtificãbos exce lentes è se virtudes y religio: despues de cuya muerte, q fue auiedo quasi tres años administrado la yglesia, Lucio recibio la silla põtifical a qñen suscedio Stephano despues d ocho meses. Stephano assi mesmo è bre ue tiempo, cõuiene saber en dos años cõcluyõ su põtificado: al ql suscedio Xisto. Gallo emperador en dos años no cõplidos, acaba la vida y el impe rio: despues del ql recibio el pãci pado Ualeriano cõ su hijo Galieno, de quẽ escriue el sobredicho Dionisio estas palabras. En las reuelacio

Gallo em perador.

Cornelio papa, y Romano obispo de Cartago martires.

Lucio, Stephano xisto, Papas. Apoc. xliij. Ualeriano y Galieno emperadores.

nes del apostol sant Juã leemos es crito: Fuele dada lēgua cõ q habla se blasfemias, y fue le dado poder por espacio de qñenta y dos meses. Ambas cosas se cõplierõ en Uale riano. Dado q al principio marauil losamete fue benigno y humano con los siervos de Dios. Pero fue des pues estragado, y derribado d la fir meza dela virtud por vn mal doctor maestro y pñcipe d los ecãtadores Egipcianos. El ql le cõsejo q mandasse psequir y matar a los varones justos y scõs, como a enemigos y destruydores d arte magica a quẽ el pñcipe se autã sugetado. Porq ciertamete autã entõces, y autã pñ uerã muchos, q por virtud de sus merecimētos podian desbazer los engafios y encãtaciones d demonio: y Ualeriano para celebrãr sus abomidables fiasas, y suzios mis terios hazia degollar niños y mis chachos orfanãdo los padres d sus hijos: y curiclamete miraua las ve nas y cuerdas d sus tiernas entra ñas: y buscaua palabras è los cuer pos d quẽ dñterrua la vida. Pero diole Dios pñto el castigo d sus mal dades/ ca fue pñto por los barbaros, los qles le sacaron los ojos/ y deste dolor murio Cuẽta assi mesmo Dio nisio sus pprias passiones, y quan tas tribulaciones padescio è su pñ cucion/ escriuiedo a vn obispo llama do Germano q (legũ pesce) le roya su fama, dõde relata el pcessõ, q cõ tra el se hizo/ y sus respuestas delãte Emiliano pñdete: y como assir man do q vn solo Dios se ha de adorar: el ql es hazedor d el cielo y d la tierra / y q todos los otros q se llamã dioses no lo son/ ni de uẽ ser adorados: fue desterrado y puesto en vn castillo, q estaua en el dñerto llamado Cestro/ el qual de proposito fue escogido porq los moradores d aquẽa comar ca crã gẽtiles y muy dados a supiti

Ualeriano fue engañado por vn mal doctor

Murio pñto y sacados los ojos.

ciones de los ydolos. Los q̄les al principio le recibierō como enemigos y le tratarō inhumanamēte: podespues comecado el s̄to varō poco a poco por la gr̄ia de dios a s̄brar ēta tierra de s̄ierta la palabra de s̄ior gr̄a pte de aq̄l pueblo barbaro y cruel. Orados los ydolos se cōuertio a dios verdadero y se sometio al jugo de Jesu x̄po. Lo q̄ sabido por los paganos fue llevado a otro lugar vezino de Alexandria: mas yermo de moradores y de gēte: para q̄ labrasse la tierra esteril. Pero estādo cercano de n̄ro pueblo los fieles como ovejas atraidas por el olor de su pastor muchas vezes le visitauā: y por su esfuerzo se hazia mas alegres y mas fuertes pa sufrir las psecuciones. Por lo q̄ otra vez fue llevado Dionisio y cō el Bayo y Pedro cō vna capitania de gēte afligidos/atados cō cadenas a cierto lugar despoblado de la puincia de Libia: y alli adados tres dias por el s̄ierto los dexarō apollados: en el lugar mas seco y esteril para qualquier puecho y v̄so de hōbres llamado Aparetonio. Haze assi mismo mencio de Maximo p̄bytero y Demetrio y Dioscoro y Lucio y Faustino, y de q̄la varōes esclarecidos: e insignes por titulo de cōfessio. Juntamēte de algūos diaconos: q̄ fuerō de s̄terrados alas islas. dōde algunos murierō de las llagas recibidas e los tormētos: y algunos aū biuū, como era Fausto, y Eusebio: de los quales da testimonio q̄ por la gr̄ia de dios les era dada t̄ta cōfiāca y grandeza de coraçō, q̄ siēdo a todos vedado visitar a los hermanos q̄ estauā encarcelados: y llevarles algū refrigerio: pero estos cōtinuamēte los visitauā, y les lleuauā todo lo q̄ auā menester. Por q̄ como cada dia creciese el furor del juez, a vnos degollando, y a otros afligiēdo cō diuersos tormētos y linages de penas, y

En parte de un pueblo barbaro se cōuertio.

a otros consumiēdo con el bechor de la carcel y pesadūbre de las prisiones y sobre todo defendiēdo que nadie los viesse para q̄ juntamēte fueren afligidos de hambre, pero cōcedio dios su gracia a los sobredichos diaconos para pueer a sus cōfessores: a los quales solos estaua abierta la puerta. Este Eusebio de quien hablamos fue despues obispo de Laodicia de Syria: y Maximo presbytero de quē poco ha cōtamos, sucedio en el obispado de Alexandria a Dionisio. Y Fausto su cōpañero duro hasta la persecucion, q̄ comeco en nuestros tiempos, y etōces perfecciono su martyrio la cabeza cortada.

Capitulo.ii. De tres esforçados, y de Marino y Asterio martyres gloriosos.

En la persecucion q̄ referimos de Valeriano, en Cesarea de Palestina fuerō muchos martyrizados por diuersos jueces, entre los quales se señalarō tres maravillosos mancebos Pisco, Balcoy Alexandro: q̄ morauā en vna alq̄ta cercana de la sobredicha ciudad: y encēdidos cō el calor de la fe comecarō a eurgōcar a si mismos, por q̄ estādo puestas en la ciudad celestiales joyas de martyrio, ellos pe rezosos y couardes, ni las pcurauā ni las d̄sseauā: y auēdo el saluador p̄testado q̄ el reyno de los cielos se q̄ere llevar a fuerça de coraçones: tenia ellos sus coraçones flacos y acuardados en la tierra. Desta manera puocados por si mismos cō tales palabras corrierō ala ciudad: y puestas delāte del fiero juez le rep̄diēdo, por q̄ t̄to se encruelencia contra la sangre de los Ch̄istianos. Luego el juez respondio como cōuenia a tan generosos animos, diziendo q̄ los echassen alas fieras pues no les

plaze q̄ se derrama la sangre de los malos. Assi mesmo leemos: q̄ vna muger siguiēdo el exēplo de aq̄llos mancebos cō la mesma osadia se p̄se to al juez: y la mesma sentēcia rescibio: y padescio. Dado q̄ era (segun se dice) de la escuela de los herejes Marcionistas. Alcaescio assi mismo en Hierusalē: q̄ vn ciudadano cauallero llamado Marino famoso en hōra y riquezas: al q̄ entre sus ciudadanos cupo (segū la ordē de su dignidad y costūbre de reptir los officios en su republica) vn officio de caualleria: y (como se suele hazer) vno de sus cōpetidores mouido por ebidia dio bozes diziēdo: q̄ Marino no podia ser elegido pa aq̄l officio: por q̄ era xpiano: y preguntado por el juez si aq̄llo era verdad: el respōdio cō voz libre y clara: que verdaderamēte era xpiano. Cōcediole el juez tres oras de termino: en q̄ deliberasse: si q̄ria sacrificar a los dioses: y al eperador: o ser cōdenado como ch̄ustiano. Y como saliesse marino de los estrados del juez. Theocteno obispo de la ciudad le tomo por la mano derecha, y le lleuo ala yḡlia: dōde le amonesto: y esforço en la fe cō muchas razones. Finalmēte le metio alo mas secreto del tēplo j̄sto al altar: y alli con vna mano le toco la espada q̄ tenia ceñida: y cō otra el s̄cto euāgelio: y dixo le. Agora escoje qual destas dos joyas te agrada. Marino cō alegre rostro tendio la mano al euangelio: y Theocteno le dixo. Pues guarda hijolo q̄ escogiste: y menosprecia la vida presente cō esperāca de la eterna venidera: y cō gr̄a cōfiāca buelue ala p̄sencia del juez: y rescibe la corona: q̄ el s̄ior te tiene aparejada. A la sazō q̄ boluio ala audiēcia: era citado por el portero: por q̄ ya era llegado el plazo pero el no espero q̄ le llamasen la rebeldia: ni se sufrio a ser preguntado: mas publicamente dixo, q̄

ya estaua determinado: y cōfirmado por las leyes de su eperador q̄ conuenia mas obedeser a dios: q̄ a los hōbres. Luego el juez p̄nicio contra el sentēcia definitiva: q̄ fuesse degollado. Assi mesmo se haze memoria en estos tiempos de Asterio varō senalado entre todos y de gr̄a merecimēto senador de la ciudad de Roma hōbre de antiguo linage, nobleza, y posesiones: por q̄ era descēdiēte de sangre real: y afamado en virtudes. El q̄ como se hallasse presente al eperamiento de sobre dicho martir: tomo su cuerpo de cabecado, sobre sus ombros haziendo almohada de su rica vestidura. Por lo q̄ merecicio rescibir la hōra q̄ al cuerpo del martir hazia: padesciēdo el mesmo martirio, pero no dio esta sola muestra de su christiandad: por q̄, sabemos de otras muchas hazañas: q̄ auia obrado por la mesma fe. Entre las q̄les se cuenta la siguiente. Era costūbre antigua de los gentiles: en cierto y d̄terminado dia: ofrecer sacrificios en cesarea de philipo: q̄ por otro nōbre se llama Paneada defenicia alas baldas de monte llamado P̄nio: dōde de la principal gargāta de rio Jordā, y el animal q̄ alli degollauā: por arte del demonio subitamente desaparecia lo q̄ los sacerdotes vendian por famosissimo miraglo: y hazia entender a los presentes: q̄ inuisiblemente era lleuado el sacrificio alo: cielos. Alcaescio pues vn dia quando esto passaua q̄ se hallo presente Asterio y como viesse a todos esp̄rados por la maravilla fingida, cō padesciēdo de la ceguedad de aq̄llos hōbres leuātolo los ojos y las manos al cielo con fuerte fe y sospiros y arroyos de lagrimas y inuoco a x̄po: q̄ es dios sobre todas las cosas: q̄ d̄sbiessse los egaños de falso demonio: y descubriesse a los miserables hōbres el secreto de aq̄l ebymēto. Hecha esta oracion

Actus. v.

De h̄sote vn egaño de los J̄us dios.

subitamente el carnero q̄ creyã ser lleuado al cielo: parecio en las ondas del rio ante los ojos de todos, y de ay adelante nunca mas preualecio en aquella region el error sobredicho, ca basto la oracion de vn fiel para d̄l hazer el lazo tãtos siglos antes trauido a pesar de los demonios: que è aquella tierra señoreauan.

Capitul. iiii. De vn miraglo d̄ vna yerua q̄ sanaua todas las enfermedades en tocando ala ymagen de Christo.



Desviene a proposito por la menciõ q̄ bezimos d̄ la sobredicha ciudad d̄ leytable sera recõtar la istoria digna de memoria de lo q̄ en ella acacicio. Auertiguado es: q̄ desta ciudad fue vezina la muger: q̄ el sctõ euãgelio refiere: q̄ xpo sano del flujo de sangre: y hasta nros dias è la sobredicha: ciudad se muestra su casa. En cuy aportada sobre el lente estava vna figura fundida de metal de vna muger inclinada y las manos leuãtadas humildemente: y juto a ella otra ymagẽ en forma de varõ vestida de hermosa ropa la cada al biuo de la psona de nro saluador: q̄ tenia la mano derecha pa leuantar la muger en la peaña d̄ sta ymãzẽ nacia vna yerua de nueva forma y naturaleza. La q̄l crecio hasta llegar ala vestidura de la ymagẽ de xpo: y en tocãdo al rucdo d̄lla ganaua virtud pa sanar todas efermedades y llagas a q̄n q̄era q̄ biuiesse d̄l agua q̄ tocasse la sobredicha yerua, po si se cogia ãte q̄ala ropa llegasse, ningũa virtud ni valor tenia. Per

Matth. ix. Luce. viij

ya se hazia manecio esta figura hasta nros dias y yo la vi por mis ojos. Y no es marauilla: si los q̄ de gẽtiles nueuamente se cõuertia: è señal d̄ agradescimiento por los bñificios recebidos d̄l saluador: le hazia ser uicios d̄ pintar

sus imagines y historias: pues vemos: q̄ se pintã agora tablas y se hazẽ ymagines d̄l mesmo xpo y d̄ los apostoles sãt Pedro y sãt Pablo segũ q̄ yo mesmo he visto: y otras muchas por los antiguos guardadas cõ veneraciõ de sus descendietes: Lo q̄l me parece q̄ se comẽco para trocar en religiõ y deuociõ las costumbres de los gentiles: q̄ solia honrrar d̄ sta manera: a los q̄ juzgauã dignos de memoria. Por q̄ las medallas d̄ los antiguos guardadas en su memoria por sus sucessores son hõrra de la esclẽcia de los passados y muestra del amor de sus descẽdientes. Por la mesma razõ aun pmanesce hasta nuestros dias guardada è Jerusalem la silla dõde p̄dicaua sãtiago La silla è primero ob̄po escogido por Christo y por sus apostoles de aquilla ciudad: y en ella se sintan todos los que hasta oy gobiernã su yglia, y cõ grã diligẽcia la guardã por amonestacion de sus mayores en memoria de la santidad de quien primero se sento en ella: y por respecto de su antiguedad y veneracion de la primera silla sacerdotal d̄ toda la yglesia de xpo.

Capitul. iiii. de ciertas disensiones y pestilẽcia q̄ acacficierõ entre los gentiles y de la charidad q̄ yfauã cõ ellos los fieles.



Este tiempo despues q̄ Salteno hijo de Valeriano tuuo por si solo todo el imperio: començo a auer mas blanda y rẽpiadamẽte cõ los nros. Y hizo publicar edictos en q̄ vedaua los tormentos: y mãdaua cessar las persecuciones: y permitia acada vno adorar segũ la costũbre y certimonia, q̄ mas a puasse. En esta sazõ administraua todaua Xisto el pontificado Romano: y Demetriano el de ãtiochia: y Firmiliano p̄sidia è Cesarea

La silla è primero ob̄po escogido por Christo y por sus apostoles de aquilla ciudad: y en ella se sintan todos los que hasta oy gobiernã su yglia, y cõ grã diligẽcia la guardã por amonestacion de sus mayores en memoria de la santidad de quien primero se sento en ella: y por respecto de su antiguedad y veneracion de la primera silla sacerdotal d̄ toda la yglesia de xpo.

Salteno è gador mãdo Cesar la persecucion d̄ los xpianos.

y las yglesias de Põto gouernaua Gregorio: q̄ primero se llamo Theodoro discipulo de Origenes: y su hermano Anthenodoro: y è Cesarea d̄ Palestina despues de Theoctisto fue elegido ob̄po Domno: y en breuetpo fenescio: y d̄xo la silla a Theocteno q̄ tãbiẽ se dezia auer sido discipulo de Origenes: el qual llego hasta nra edad: en Jerusalem: ma la silla sacerdotal Dimeneo successor de Bazabanes: todos estos gouernauã en paz sus yglas. Pero è alexãndria (dado q̄ de fuera no auia causa ni ocasiõ de males) la naturaleza de la gẽte feroz d̄ aquilla tierra siẽpre es d̄ saio Regada y vãderiza: y leuãta entre si disensiones y guerras: no por exercitar su fortaleza, ni por defenderse de enemigos sino por sola codicia de matarse vnos a otros. Por lo q̄l estava yerma y destruyda la ciudad por sus mesmos moradores: tãto q̄ donde al entrar y salir se solia apartar la gẽte: por la muchedũbre q̄ auia: ni se podian rodear de vn lado ni de otro: auia venido entõces a tanta soldad: q̄ a penas se viera vn hõbre por la plaza: y todas las calles estauan regadas de sangre, y llenas de cadaueras de muertos: ni eicapauan tãtos de la muerte: q̄ bastasse pa enterrar los defuntos. Dõde se figura q̄ allende de las guerras y muertes acuchillo: el ayre corrupto por el beodor de los cuerpos muertos inficionase la ciudad. De donde sobreui no tã grã pestilẽcia: q̄ cõsumio los q̄ auia verado la espada. Pero sera d̄ leytable oyr cerca d̄sto las palabras de Dionisio en la epistola q̄ cada aũõ se costũbra leer en la solemidad d̄ la pasca. Dõde dize assi. Por vẽtura a algũos no perecera este tẽpo de fiesta: porque en todas partes se oy èllozos: y miserables aullidos suenã por todas las calles, y dentro de las casas por la muchedũbre de

caados terribles è Alexandria.

los muertos por q̄ assi como se cuenta en otro tpo de los Egipcianos, la noche q̄ murieron todos sus pãmeros hijos: assi agora los gritos d̄ los Alexandrinos ropen los cielos, por q̄ala manera q̄ alu se escric, assi q̄ no ay casa do no se llora algũ muerto, al principio ellos por sus manos matarõ grã parte de ciudadanos p̄siguiẽdo los sctõs, despues disensiones y guerras p̄culares ètre si mesmos arrebatãrõ otra grã pte y la pte que auia escapado: conuime agora mortal pestilẽcia. Pero nosotros ni quando eramos lleuados a degollar cessamos de nras fiestas: ni nra solemidad se pudo por alguna via entrar tecer por q̄ somos enclãados a gozarnos en las tribulaciones: assi que qualq̄er lugar q̄ escogiesse el enemigo pa nra muerte, ora fuesse poblado, ora deserto, ora las islas, ora la carcel para nosotros era tẽplo, por q̄ donde q̄era q̄ estuuiessemos proteguamos nra solemidad. Pero sobre todos alegremẽte festejaron la pasca a los santos martires: q̄ cõ los soberanos angeles la celebrarõ èst cielo. Despues d̄sto nros perseguidores bolueron las armas cõtra si mesmos, mas ni por esto se turbarõ nuestras festiuidades: suscedio terrible y grauissima pestilencia, mas pa aquellos es intolerable, a quien no conuela la esperança de los bienes venideros, nosotros todas estas cosas tenemos por enia yos de virtud y p̄ueua de nuestra fe. Y dado que mas cruel y mas porfiada se mostro la pestilencia en ellos que en los nuestros pero no del todo p̄donaua a los nros. Ni por esto d̄stãparamos a nros p̄seguidores ãtes muchos d̄ los fieles por su ardiente charidad puesto todo temor viãauã los efermos: y no solo los acõpãuã: mas los p̄ueyã: y seruiã è todo lo necessario cõforme al mãdamiento de Dios.

Exo. xij.

ti. Cor. iij. i. tesa. primo.

A los santos ningun na colatum pi. e. et. io. or. u. pios.

las aduerfidades è a los buenos p̄ueua de virtud.

Por lo q̄l acacia muchas vezes q̄ morian just. m̄te. cō los enfermos q̄ visitauan. Porq̄ la encendida aſticio de amor les hazia deſſear llevar parte de ſus dolores: y ſin tardança paſſauā aſſi las muertes de ſus proximos. Deſta manera muchos de los n̄fos p̄ncipales y eſcogidos varones (ētie los quales vuo algunos ſacerdotes y diaconos y otros muchos ſeglares) cō firmiſſima fe y feruoroſiſſima charidad ſe ofreſciā ala muerte por la cōpaſſion de los neceſitados: como ſe ofreſciā al degolladero en t̄po de la perſecuciō del tirano: cōſtando por eſta miſericordia recibiran la corona del martirio. **A** muchas vezes trabajando en curar los heridos y llevar a ſus cueſtas los muertos y enterrar: ſus cuerpos ſe guian luego de fūtos a aq̄llos: a q̄n en ſus d̄bros auā llevado ala ſepultura. Los paganos al cōtrario eca: yendo vno d̄los ſuyos todos los otros le deſtemparauā, los padres a los hijos, y los hijos a los padres, y las mugeres a ſus maridos, y los maridos a ſus mugeres: en viendo los enfermos los ſacauan fuera de caſa: y los echauan en las calles tenblando los m̄bros: y ya mortales y dexauan alli ſus cuerpos medio muertos y los muertos ſin ſepultura. **P**ero penſado deſta manera librar ſe de la peſte: mucho mas ſe dañauā porq̄ el hedor de las cadaueras los cor̄r̄pia: aſſi q̄ ſegū Dionifio eſcriue en t̄po de Galieno las ygl̄ias de **C**huſto perſeuerarō en paz. Dado q̄ en eſte medio t̄po ſe leuāto vn tirano llamado **M**acrimo: el qual como vna nuue eſpeſſa eſcurecio la claridad de ſu imperio. **P**ero preſtamēte aſſi como la nubla ſe deſhaze por la fuerza del ſol el tirano fue v̄cido y echado de ſeñorio y de la ciudad, y fue reſtituyda la luz antigua quāto tiempo impero **G**alieno.

Los n̄fos visitauan los enfermos gentiles muchas vezes con peligro de ſus vidas.

Capitulo v. De

la diligencia de los santos ſeñalada mente de **D**ionifio en confundir vn error de **N**epote: y del concilio en q̄ ſe condeno **P**aulo Samofateno.



Pero no dexare de referir lo que eſcriue el meſmo **D**ionifio cōtra vn obispo llamado **N**epote: eſ las partes de egipto: que en gañandose en el entēdimēto de vn paſſo de la ſagrada eſcritura auā ſēbrado falſa doctrina. **D**el qual dize aſſi. En otras muchas cosas yo ſigo de buena gana: y amo a **N**epote, o por ſu fe: o por ſu ciencia y eſtudio de las eſcrituras, principalmente por el continuo exercicio q̄ tuuo de cāt̄r̄ los loores d̄ dios: por lo qual muchos hermanos amaron y ſiguieron ſu cōpaſſia. **A**ſſi q̄ le tengo en mucha reuerencia mayormente: porq̄ ya es ydo de lāte a gozar d̄ ſeñor. **P**ero ciertamēte ſobre todo ſe hade eſtimar y eſcoger la verdad. **C**ōuiene loar y ſeguir ſin ninguna ebidia todo lo q̄ biē ſe dixere: polo q̄ parece no tā ſeguramēte dicho: cōuen: ſer examinado y aueriguado. **Y** ſi preſente eſtuyera aq̄l de q̄n hablo: baſtara tratar eſta materia cō el de palab: a: porq̄ yo ſto: q̄ ſiendo pregūt̄ado y reſpōdiendo vinieramos en concordia: en lo que ſegū verdad ſe due tener: ma: pue: ſe ha dilatado por eſcrituras ſu doctrina, y (ſegun parece) poderofas para hazer entender a algunos ſu opinion: par: ſi cionie nec: ſſario reſponderle por eſcrito. **S**obre lo qual eſtando en **B**erſenoyte, donde muchos dias antes ſe debatia eſta nouedad: tanto que entre los hermanos auā diuifiones y diſcordia: bize juntar los ſacerdotes y ſabios, que auā en ſus ygl̄ias: con los quales comence a tratar publicamente aq̄lla doctrina: y

primero los amoneſte q̄ todo quanto tuuiſſen en deſenſa de ſu opiniō lo deſcubriſſen ſin recelo. **L**uego me puſieron delante como fortillmo paues y muro inexpunable el libro de **N**epote. **D**ylo con paciencia y por tres dias cōtinuos eſtuyē de: de la mañana haſta la noche diſputādo todos los articulos de ſu libro moſtrando en cada vno dellos, el engaño: que tenia. **Y** verdaderamente yo tuue en mucho aſſi la paciencia como la conſtancia y bueza de ingenuo de aquellos hermanos, porque ſabian y ordenadamente arguyan cerca de todas las queſtiones: y ſutilmēte reſpondian aſſas razones: que yo les oponia. **P**ero deſpues que la verdad ſe manifeſto: luego ſin mas poſſia ſe rindieron: y dieron ſu conſentimiento: conociendo que no deuen los hombres retener por ſiadamente: lo que vna vez aſſentaron en ſu entendimiento: mas deuen mudar la ſentencia: quando por mejores y mas fuertes razones ſe prueua lo cōtrario. **A**ſſi que deſcubrierō ſus corazones a dios deſcarnados de infiel pertinacia: y oyan ſu verdadera doctrina moſtrada no por humanos argumentos ni por fuerza d̄ rethorica ſino por ſanos ſentidos de las ſagradas eſcrituras. **Y** tan clara fue la prouea de la verdad: q̄ aſfirmamos: que el que entre ellos era tenido por principal doctor y ſeñalado ē virtudes llamado **C**oracion, ſe leuāto en medio: y con boz alta delante de todos dixo: que no ſe d̄uia mas platicar ſobre aquella materia: porq̄ baſtara haſta entonces auer errado y que de ay adelante (no ſolamente no deuan tener la opinion que ſates mas ni conuenia que de ella v̄ieſſe memoria: pues tan manifeſta era la victoria de la cōtraria por teſtimonio de las ſagradas eſcrituras. **Y** todos los hermanos preſentes llenos

Los humildes fieles luego ſe r̄ de que ſu poſſia ē conocida la verdad.

Del error paſſado no conuene hazer mas memoria.

de gozo y de alegria dauan muchas gracias a **D**ios, porque los auia deſengañado. **E**ſto es lo que dize **D**ionifio d̄ **N**epote. **P**ero muy mas peligroſa fue la mala ſemilla de **P**aulo Samofateno: el qual en eſte tiempo ſucedio a **D**emetriano en la ygl̄ia de **A**ntiochia: quando ſe meſtamente en la ygl̄ia **R**omana **D**ionifio ſucedio a **X**isto. **E**ſte **P**aulo comēgo a derramar peſtilencial doctrina entre los fieles: cōtra quien como contra publico robador diligentiſſimamente ſe apellidaro los pastores de los rebaños comarcanos, digo los bien proueydos perlados d̄ las ygl̄ias de la prouincia de **A**ntiochia. **E**ntre los quales fueron los mas inſignes **F**irmitiano obispo d̄ **C**eſaria d̄ **C**apadocia: **G**regorio y **A**ntenodoro hermanos obispos d̄ **P**onto **M**elano obispo de **C**erdeſia: **A**licomas de **V**conio y el principal **S**acerdote de **I**erulſalem, **M**imeneo, y **T**eocteno obispo de la ciudad vezina de **C**eſarea: aſſi meſmo **M**arino obispo **B**oſtrenſe fue hallado digno de tal compania. **D**ionifio ſiendo rogado que viniſſe al cōcilio no pudo aſſi por mucha vejez como por enfermedades corporales y ſuplio ſu preſencia: con embiar al concilio ſus cartas: dōde declaro ſu fe y veneracion de la doctrina catholica. **O**tros muchos obispos ſe juntaron: que ſeria largo de contar. **L**os quales celebraron concilio en **A**ntiochia, y hizieron paſcer de lā ſede ſua **P**aulo Samofateno: y ſabiamente deſcubrieron ſu heregia: la qual el procuraua eſconder y diſſimular, y con muchos tratados y continuas diſputaciones trabajaron de confundirle: y finalmente concluyeron todo el negocio en el tercero cōcilio, que juntaron en la meſma ciudad en tiempos de **A**ureliano emperador. **P**orque **G**alieno de

Dionifio papa.

Claudio emperador. Aureliano emperador.

cuyo imperio auemos hablado: go- uerno la republica quinze años y de xo sucesor a Claudio: el qual buio solos dos años y dexo el imperio a Aureliano. Y en este medio tiempo Dionisio obispo Alexandrino dur- mio em paz en el dozeno año de Sa- lienodelpues de auer regido la ygle- sia. xvij. años: a quien sucedio Ma- rimo. Assi que imperando Aurelia- no Paulo Samolatenno fue arguy do y publicamente vencido y códe- nado por hereje por todas las ygle- sias de Christo: que está debaxo del cielo disputando contra el con fortis- simas razones y argumentos. Al ab- chion sacerdote de la yglesia de An- tiocchia varon fidelissimo: y dotado de todas virtudes y juntaméte elo- quentissimo y poderolo en sus pala- bras y perfedo en toda doctrina y re- torica: la qual auia enseñado mucho tiempo en la mesma ciudad. Final- mente tal varon: a quié confiadamé- te se encomendo la disputa có Pau- lo por toda la congregacion de los ob- ispos tomando por escrito sus ópu- siciones y respuestas los notarios/ segú era costumbre, las quales ago- ra leemos: y son en admiracion a to- dos los q las puedē auer: cósideran- do su ingenio y sabiduria, q solo bal- to, pa desenboluer las marañas, de Paulo, y forzarle a q descubriese a la clara su intencion: de donde pare- cio a todos manifiesta su blasfemia. Y de todo lo que allí passo de comú consejo de los obispos se escriuieró cartas a Dionisio pontifice Roma- no y a Marimo obispo de Alexan- dria: para que las embiassen por to- das las yglesias: y por ellas se cono- ciessé su diligencia: y que la hereja de Paulo era ya destruyda y códe- nada. Donde assi mesmo hazen sa- ber su viciosa vida y malas costum- bres para que por ellas veã: que tal sería su doctrina de las quales cartas sa que alguna parte en esta historia q

es la siguiente:

Capitulo. vi. de

la condenacion de Paulo Samofa- teno, y de sus vicios y soberuia: dō de se auisan los sacerdotes que no tengan mugeres en su cōpañia.



M Dionisio y Marimo y a todos los obispos y sacerdotes y diaconos q ay por todo el mūdo y a toda la sc̄ta yglesia catholica: que esta debaxo del cielo. Heleno, Himeneo, Theophilo, Teocteno, Marimo, Proculo/ Nicomas, Heliano, Paulo, Bola- sio, Protegeñis, Hierax, Eutichio Teodoro, Abalchio y Lucio sacer- dotes: y todos los demas que con nosotros estan ayūtados de las ciu- dades como arcas obispos, presbi- teros y diaconos. Amados herma- nos salud en el señor. Y despues de pocas palabras prosiguē assi. Por las presentes letras os rogamos: q si por ventura ay algunos inficiona- dos desta pestilencial doctrina sean curados por vosotros, assi como los varones de gloriosa memoria. Dionisio Alexandrino y Firmilia- no de capadocia antes de agora el- criuieron al pueblo de Antiochia, dñdñando (olo que mas creemos) recelándose de escreuir ala persona del author de la mesma hereja. Por que Firmiliano de bienauenturada memoria dos vezes se hallo con nosotros y le arguyo: y conuencio, de q damos testimonio todos los que lo sabemos: porque nos hallamos presentes. Y prometiēdo Paulo la emienda le creyo: o dissimulo por en- tonces: esperando que podría ser q sin de nuestro de nra catholica ygle- sia y sin nota de contenciones entre los sacerdotes se folegaria el bolli- cio: q auia leuantado. Pero Paulo dilatava el negocio mañeando, co- mo a su salvo engañasse los simples

y quebrātasse la fe/ q prometio a di- os verdadero y a su yglesia. Y quan- do el biēuēturado Firmiliano bol- uia a Antiochia donde todos noso- tros le estauamos esperando: supi- mos q llegādo a Tarso partio de es- ta vida. Despues refieren la conde- nacion de la hereja por la manera q auemos relatado: y adelante cuen- tan la mala vida y pueras costum- bres d Paulo hereje diziēdo. Pa- rescionos cosa razonable hazeros la- ber su vida qual fue despues q se a- parto de la regla de la legitima fe a doctrinas adulteras, por q de su pri- mer estado no ay necesidad d saber como fue hōbre necesitado y pobri- ssimo: assi por q nada heredo de sus padres: como por q ninguno oficio ni trato honesto tenia: de q se ma- tuuiesse. Pero agora ha venido a abñ- dancia de riqzas y bienes de fortuna no d otra grāgeria: sino de lo q ha ro- bado por sacrilegios y fuerças y en- gaños agrauando a los fieles vèdi- endo los consejos: q les daua: y no guardando fe ni verdad a los mes- mos de quien rescebía dineros por ayu- darles, o darles parecer en lo q le consultauā haziēdo (segun esta es- crito de los malos) logro de la pie- dad. Pues su soberuia quié la pudi- era sufrir: Por q su tratamiento era mas de señor seglar o de capitā q de obispo. Passando por las plaças viua desta fanfarroneria: publica- mente yua leyendo cartas mensaje- ras: y delante de todos respondia te- niendo al derredor de si muchos es- criuientes. Assi mesmo procuraua: q mucha gente fuesse delante de el/ y otros q con mucha apretura le si- guiesse: tanto que todos los genti- les que le viā por su soberuio fausto aboresscía la yglesia en q el presidia: Tales cosas hazia en publico. Y dē- tro de la yglesia mando hazer vna ca- thedra mas alta: que antes estaua

Prima thi- mot. vj.

becba y sentarla en mas alto lugar, y tapizar sus estrados y poner se les como suelen hazer los gouerna- dores de las prouincias. Quando predicaua al pueblo e igremia có la mano derecha y daua palmadas en su muslo: y empinaua se: y saltaua so- bre la silla con gran estruendo y zū- bido de bozes. Y de los oyentes no solo procuraua fauor y muestras d contentamiento: (mas como suelen hazer los maestros de representaci- ones quādo sacan nueva inuenció) queria q diessen grita: y cógestos pu- blicassen sus loores. Lo qual procu- raua defonestamente no solo de los varones, mas de las mugeres. Y si alguno de los oyentes mas medido templadamente le loaua: como qui- en le hazia grā de fōrra: era de el tra- tado injuriolosamente. Y no perdona- ua a los antiguos y defuntos escrip- tores: mas a todos se anteponia, y con detrimēto de la hōrra de los pas- sados blasonaua de su sabiduria: des- uergonçadissima mente. Y mas se preciua: y queria ser estimado de re- torico q d doctor eclesiastico. Hazia q cessassen ē los tēplos los cátos: q a gloria de nuestro señor Jesu Chri- sto se cantā diziendo que eran nueva- mente cópuestos y ordenados por hombres. Y esto no obstante hazia, que las mugeres: q para esto tenia enseñadas cantassen en medio de la yglesia en solenidad de la pasqua sus loores: en q le confessauā: y festeja- uan como a angel descendido del ci- elo. Y oyendo tales blasfemias di- chas en su presencia no solamēte no las mandaua callar: mas con ergui- da ceruiz se deleytaua ē oyrlas. Pu- es que dire de las mugeres: que en su cōpañia tenia: con las quales aun q no infamaran su persona, hazia vn mal no pequeño: q por su exemplo daua licencia a los sacerdotes y dia- conos sus seguidores: que tuuiesse

Desdeña- ua vn here- je a los do- ctiores an- tiguos.

Hazia el hereje ces- sar los hin- nos d chi- sto diziēdo q era com- puestos por hom- bres.

Tenia el hereje mu- geres sos- pechosas en su com- pañia.



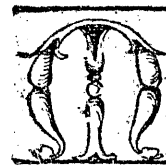
en sus casas semejantes mugercillas como tambien es de soltura para montonar riquezas: para que siendo ellos enlazados en las mismas culpas no pudierse acusar a su maestro. De lo qual os advertimos hermanos muy amados: para que consideréis: quan sagrada deue ser la dignidad obispal: para que sea exemplo a la clerezia y al estado de los seglares. **Porque** somos auisados: que algunos comunicando desproueydaméte con mugeres han caydo. Y dado que tal no acaesciese: pero es graue daño: q el sacerdote sea sospechoso, o difamado. **Pues** como podra el obispo apartar a los otros mas fiacos de la conuersacion de las mugeres: a quien por su autoridad diere a treuimiento: Alléde del dicho fue tan altiuo y tan presuntuoso en la gouernacion de su yglesia y tan soberbio afuer de tirano: que ninguno osaua parecer antel para arguirle ni amonestarle. En conclusion determinamos. y tuuimos por necesario apartar de nosotros y abatir al soberbio: que a dios resiste: q no cõsiente sanos consejos: que no recibe sancta doctrina. y descomponerle: y proueymos en su lugar a **Domno** varon adornado de muchas virtudes hijo de **Demetriano**: q en otro tiempo uuo la mesma dignidad. Lo q los hazemos saber: porque estey a uisados: a quié auis de camunicar por cartas. Y aquel que fue ballado indigno del numero de la yglesia catolica: le pronúciéis por publico del comulgado y a todos los seguidores de su heregia. **Pero** siendo como dicho es **Domno** constituydo obispo por el concilio **Paulo** samofateno no queria salir de la yglesia. Sobre lo qual los obispos demandaron el fauor del principe **Aureliano**. A cuya demanda respondio religioso y santamente: q a aquel fuesse

Los obispos deuen tener cautela en no tener mugeres en su compañía.

entregada la yglesia: a quien el pontifice Romano con los obispos de **Italia** determinasse. Y assi se hizo: y el sobredito **Paulo** sobre todas sus dsueruencas: añedio esta: que siempre resistio hasta que afrentosa méte por mano publica fue echado de la yglesia. **Porque** en aquel tiempo tal se mostraua **Aureliano** con los nuestros: dado que proccediendo adelante començo a mudar su bué proposito enganado por malos consejeros: y trato de perseguir la yglesia catolica. Tanto que se gñe se dice) ya determina estauan ordenadas y escriptas las ua **Aureliano** perfe prouisiones y solamente saltaua la guit la y **g** glesia y im firma del **Emperador**. quando la pidiole el **derosa** castigo de **diestra** del soberano resistio a Dios. la cruel determinacion y impidio la mano blasfema q no firmasse matado subitamente al maluado **Emperador**: para mostrar que no somos atormentados: quando los tiranos quieré. sino somos castigados: quando **Dios** lo permite.

Capit. vii. De

tres maravillosas hazañas del sancto obispo **Gregorio**.



Uchavezes é los capitulos passados auimos hecho memoria del scto obispo **Gregorio**: q por otro nombre se llama **Theodoro**: el qual con su hermano **Antenodoro** gouernaua las yglesias de **Ponto**: por tãto me pareceo razonable en este lugar referir algunas de sus maravillosas obras de muchas: que por todos los moradores de **Oriente** y **Septentrion** se afirman: y se pregonan cõ grãdes locres: y no se por que causa se han dexado de escreuir siendo como son tan dignissimas de coronica. En la religion de **Ponto** auia vna laguna: do se criaua grã muchedumbre

de pescado que a sus señores rentaua gran suma: que eran dos hermanos, y la poseyan juntamente por herencia de su padre. **Pero** la codicia del dinero que sojuzga los corazones de quasi todos los mortales rompio el amor y parentesco de hermanos. **De** donde al tiempo de la pesca se juntauan, no tanto para pescar como para matarse vnos a otros, porque sobre el interesse de la laguna se alanceaua, y se derramaua sangre de hombres mas que de peces. **Acaescio** por la prouidencia de **Dios**: que se halló vn dia presente **Gregorio**: y vio la batalla trauada de los hermanos: y preguntada la causa de tan dañoso furor, supo que no era otra sino el prouecho de aquella laguna. **Entonces** en vn pequeño espacio que por su acatamiento cesaron: los que peleauan: les dixo **Mo** querais hijos por animales mudos perder las animas racionales, y romper la paz y amistad de hermanos por cobdicia de ganancia perecedera. **Yo** por la virtud de **Dios** quitare la causa de vuestro debate. **Diziendo** esto lleuó al agua y tedió el cayado: que en la mano traya y tocó las primeras ondas: y hincado de rodillas leuantadas las manos a **Dios** hizo esta oracion. **Qu** señor **Dios** de nuestros padres, que auiendo contra ti pecado **Adan** el primero hombre, y quebrantado tu mandamiento: vstaste en su castigo con el de mansedumbre, y boluiste la sentençia de tu maldicion contra la tierra diziendo. **Maldita** sera la tierra en las lauozes que en ella hizieres. **Agora** señor ha misericordia de la vida destes mancebos: que en tãto peligro esta puesta: y manda, que se an malditas estas aguas en su pecado: por quien olvidados de la fidelidad que se deuen, estan embriagados con furiosa saña. **De** tal mane

Sene. lii.

Gregorio por su oracion seco vna laguna.

ra que nũca en este lugar parezca pece: ni se detenga agua: mas sea campo, que se pueda labrar: y lleuar fruto: y assi pleuere siempre por señal de concordia fraternal. **Juntaméte** acabo su oracion: y el agua buyo de aquel lugar: corriendo ligerissimamente, y se escondio en el profundo por mandamiento de **Dios**: y dexó el campo enxoto para heredad de los hermanos apaziguados, y hasta oy se dice: q es tierra de pan lleuar, por do antes passauan barcas. **Luenta** se assi mesmo otra hazaña no menos diuina y maravillosa. **En** vn lugar muy estrecho cõuentia edificar vna yglesia: pero impedia el sitio necesario de la parte de **Oriente** vna gran peña de la sierra eercana y de otra parte vn rio / que por alli passaua. **Y** como no uuiesse otra disposicion cõueniente para el edificio, estauan muy tristes los fieles porque no tenían suelo para edificar su templo. **Por** lo qual **Gregorio** que estaua con ellos velo vna noche en oracion y humildemente puso delante de la misericordia del saluador la promesa: que a los fieles hizo diziendo les. **Si** tuierdes tanta fe como vn grano de mostaza, direis al monte: pásate a otra parte y echate en el mar y hazer se ha. **De** esta manera perseuero en oracion toda la noche con perfecta fe y ardiente deuocion. **Y** ueniendo la mañana juntandose el pueblo a su obra hallaron la peña arrancada de la sierra y tan apartada: que a to espacio fue menester para el edificio. **Otras** muchas cosas se cuentan deste varon / mas por no ser prolixo referir sola otra de sus obras. **Dize** se que caminauavn dia por los montes **Alpes** en tiempo de invierno, y llegando ala cumbre era ya cerca de la noche. **Hallo** todo el monte cubierto de nieue y ninguna casa ni lugar do se abrigasse. **Auia** solamente cer

Mat. xvii.

Gregorio por su oracion arranco vna peña de la sierra y hizo espacio para edificar vna yglesia

ca vn templo del dios Apolo: y por aquella noche metiose dentro de el y ala mañana fue su camino. El sacerdote de aquel templo tenia costumbre preguntar allia Apolo: y recibir sus respuestas y referir las alos que le consultauan: y con esto ganaua su vida. Despues que alli estuuó Gregorio: venia el sacerdote segun costumbrava: y proponia sus preguntas y demandaua respuesta: y nada se le respondia: ni oya algunaboz: ofrecia mas sacrificios, y ninguna cosa aprouechaua: acrescentaua ofrendas y toda via perseveraua el idolo mudo. Y como el sacerdote se cogorasse el pátado del nueuo callar de su dios: apareciole el demonio en sueños la noche siguiente: y dixole. Para q me llamas alli, donde ya no puedo venir: y preguntado la causa dixor: que despues que alli entro Gregorio: auia sido desterrado. Pidióle el sacerdote remedio, y el demonio respondió: que por ninguna via podia mas entrar en el templo: si Gregorio no le alcanza el destierro. Oydo esto el sacerdote se puso luego en camino y siguió a Gregorio fatigado de pesamientos: hasta que le alcanço. Al qual descubrio lo que passaua: pidiéndole remedio en recompensa del hospedaje y del abrigo que en su templo halló la necesidad del frio: por que su dios se querellaua y el perdía su mantenimiento: assi que le rogaua restituyesse a ambos en su primer estado. El sancto varon sin deteniémto escriuio vna carta desta manera. Gregorio a Apolo. Yo te permito boluer a tu lugar y hazer lo que solias. Recibio el sacerdote esta carta, lleuola al templo: y en poniendo la en la mano del ydolo luego el demonio entro en el y respondió alo q fue preguntado. Entóces el sacerdote boluendo en sí dixor: si Gregorio mádo y mi dios buyo: y Gregorio mando

Gregorio emudecido y desterrado al dios Apolo.

y mi dios boluio: como no es mejor Gregorio que el dios que obedesce los mandamientos del hombre: Dicho esto cerro las puertas del templo y boluio en seguimiento de Gregorio: lleuando consigo la carta que le auia dado, y descubriole por orden lo que se auia hecho: y derribandose a sus pies le rogo: q por sus manos le ofreciesse al verdadero dios por cuya virtud los dioses de las gētes obedecen a sus seruos: y como por fiasse: y perseverasse en su demáda, començole a enseñar la catolica doctrina. Y biuendo por algun tiempo castissima y abstinentissima: mēte de xados no solo los errores paganos mas todos los exercicios y bienes mundanales fue baptizado. Y tãto crecio en virtud y merecimēto de vida, que fue sucesor de Gregorio en su mesmo obispado. Y no solamente se señaló en obras de excelentes virtudes mas assi mesmo en doctrina y en declaracion de las diuinas escripturas. Agora boluamos ala psecucion de nuestra historia.

Capitulum viii. De

vna prudente obra de Anatolio cō que libro la ciudad de Alexandria de hambre y de guerra: y de otros excelentes varones.

Murio Aureliano dios es d'auer impado seis años: y suscediole Probo: al q despues de auer gouernado otros seys años suscedio Caro cō sus hijos Carino y Numeriano. Los quales a penas cūplierō tres años de su imperio: y dexarō el principado a Diocleciano. Este es el que leuanto contra los nuestros y contra la yglesia gran tempestad de persecuciones. Poco antes q este entrasse en el imperio falleciō en la ciudad de Roma Dionisio despues de auer teni-

Probo emperador. Caro emperador. Diocleciano emperador.

Eutichiano papa. Sayo papa. Marcellino papa.

do la filla pontifical: nueue años, y sucediole Felix. En cuyo tiempo se leuanto vn hombre endemoniado de buio y sagaz ingenio natural de Persia y barbaro en las costumbres llamado Abanes, verdaderamente maniacosegū su nōbre: el qual vino a tan defrenada locura o subiection del demonio que vnas vezes se afirmaua ser el saluador: otras vezes el espiritu sctō. Y a imitacion de Christo escogio doce discipulos: y los embio a predicar por todas partes silenciales doctrinas de diuersos herejes: q antes de el auia sido desterrados: y trayendo a nras tierras la pōçonia de Persia. De dōde salio la heregia de los Manicheos: q hasta nuestros tiempos persevera. Dēde a cinco años: Felix romano pontifice falleciō: y dexo la silla a Eutichiano, el qual biuio solos diez meses, y suscediole Sayo. Este llego hasta nuestra hedad: y biuio quinze años: y dexo sucesor a Marcellino al qual alcāço la rauia de la persecucion. En el mesmo tiempo en Antiochia auia rescebido el sacerdocio despues de Dōno Limeo: y despues de Limeo Cirillo, y despues de Cirillo Dorotheo, el qual viuo hasta nuestra memoria varō muy enseñado y estuudioso en la escriptura sagrada: q cō gran diligencia y trabajo auia aprendido la lengua Hebrea, y en las artes liberales dōs Griegos fue doctrinado dende su niñez. Este dende niño fue impotēte para muger. Y por sus virtudes el Emperador le tenia en gran precio y le auia sublimado en honrradas dignidades: al qual yo siēdo niño tuue por maestro en la exposicion de las sagradas escripturas. Despues del qual rescebio el sacerdocio de Antiochia Tirano en cuyo tiempo se encendio la persecucion de la yglesia. En Laodicia muerto Socrates fue elegido obispo Euse-

bio natural de Alexandria. El qual despues q vino alas partes de Siria sobre la causa de Paulo Samofate no: de quē arriba quemos hablado no le dexaron boluer a su tierra: mas detuierōle como a rico tesoro o como perla preciosa: dificultosamente ballada: porq era muy leydo en las diuinas escripturas segun Dionisio refiere. A este suscedio Anatolio (como dizen) bueno hijo de bueno. El qual fue tãbien Alexandrino sabio en las artes liberales dēde muchacho tanto q por todos los varones estuudiosos de su tiempo fue forçado leer logica y philosophia en la vniuersidad de Alexandria. De este se dize q en el tiempo de las guerras entre los naturales de Alexandria hizo muy gran prouecho a sus ciudadanos assi con saludables consejos: como procurando la prouision de su mantenimiento: lo qual sera deleytable oyr. Deleauan entre si los dos vandos de la ciudad: y alguna gente del pueblo estaua sossegada y en paz: por que no acudia a vna parte ni a otra, y estaua firme en la lealtad al imperio Romano. Y como faltasse para mayormente a esta parte pacifica, q estaua cercada de las otras el sobre dicho Anatolio q estaua entre ellos salio el capitā de los Romanos, y hizo relacion de la necesidad, en q sus ciudadanos estauan, y alcanço de el gracia, que les lleuasse alguna prouision: la qualles dio desta manera. Primeramente hablo ala vna parcialidad y la otra rogandoles y amonestandoles: que quiesiesen boluer en gracia y amistad de los Romanos: y viendo que todos contra dezian: dixoles. Alo menos me conceded vna cosa (lo qual creo hareis de buena gana) dexad salir fuera de la ciudad los niños y viejos y mugeres, que no os hazen prouecho: antes esto uo para la guerra y daño para

vuestro mantenimiento. Aceptaró su consejo ambas partes: y pregona ron que todos los que no erã disputos para la guerra saltesen fuera, y abriendo para esto las puertas salieron quasi todos los nonãderizos que estauan fatigados de hambre, y todos los fieles que contra su voluntad entendian en aquellas dissensiones. A los quales recibio Anaditio y recreo como padre y como medico: y dãdoles de comer los boluo de muerte a vida. Hecho esto, hizo vn largo razonamiento a los restantes atemorizandolos cõ los males dela guerra y cõbidando los cõ el bien dela paz y finalmente acabo con ellos: lo que les cõuenta. Desta manera remedio a los que auian menester presto socorro por el peligro dela hambre: y libro toda la ciudad de hambre y de guerra. Este fue el segundo obispo q la yglesia de Laodicia tuuo natural de Alexandria, de quien tenemos muchas y memorables escripturas prouechosas no solamente para varones religiosos mas tambien para philosophos profanos. A este puõ las manos è su consagracion. Leotheno obispo de Cesarea y aunbiuendo tenia acordado dexarle su successor: y para esto le tuuo en su compania: y algun tiempo presidio juntamente con el en la yglesia Cesariense. Pero quando le llego el concilio en Antiochia cõtra Paulo Samosateno passando Anaditio por Laodicia: ala sazõ q fallecio Eufbio su obispo detuieron le por fuerza, y eligierõle por su pastor. Despues del qual gouerno la dicha yglesia Estebano hasta el fin dela paz y principio dela persecucion dela yglesia. El qual fue en lo queçta y saber no menor que los passados, pero en virtud de fe muy õfemenante segun descubio el fuego dela persecucion, porque en la angu-

Sabio ar-
dia õ Ana-
tolio obis-
po de Lao-
dicia.

stia delas tribulaciones no dio muestras de verdadera sabiduria. Pero no salto al venero manantial de las gracias / a quien sustituy esse en su lugar. Porque despues dela caída õ este, proueyo en su lugar vn varon bien doctado no solamente de letras mas de virtudes y fortaleza. llamado Teodoto. El qual primero fue medico, pero fue por el señor salariado para curar animas: verdadera mente incomparable y quasi sobre todos los hombres del tiempo resplandeciente en fe y misericordia y estudio y doctrina, y en todo buen exercicio, aprouechode sus contentos porales no aludandosse de los verdaderos, mas proueyendoles con escripturas de maravillosas declaraciones de los libros sanctos. Dende a algunos dias fallecio Teotheno obispo de Cesarea de Palestina õ pues de auer gouernado diligentissimamente su yglesia: a quien sucedio Agapio. El qual assi mesmo es afamado de gran trabajador: e industrioso y bien proueydo piloto de su nauic: mayormente es loado de muy cuydadoso en proueer a los necessitados de su Diocesi. Por este fue ordenado e instituydo presbitero de su yglesia el varon prudentissimo y de loable vida y costumbres y de aprouada doctrina Pamphilo, de cuyos loores y conuersacion compuse pprio tractado: porque no era justo passar sus excelentes virtudes en breues palabras. Dõde se podra ver quien y qual fue y su naturalza y sabiduria dende niõ, y quantas lagas recibio en muchas confesiones, y quantos tormentos veuio y finalmente con quanta gloria alcanzõ la corona del martirio.

Capitul. ix. De

otras muchas suscesiones de obispos memorables varones.



Los muchos varones maravillosos llegaron hasta nuestra memoria que no es justo passar è silencio. Como Hierio en Alexandria y Melitio en Ponto: donde fue despues elegido obispo. Estos dos por diuersas vias se señalaron. Ca Hierio fue de brio ingenio y muy enseñado en las diuinas escripturas y de purissima vida y en toda su hedad persevero libre y desembaracado ala contemplacion y vida de Philosopho Cristiano: y por tanto podia correr suelto por todas partes enseñando y disputando en particular y publicamente. Melitio fue hombre suave y gracioso en su conuersacion, tanto que de sus amigos y conocidos era llamado Lamiel de Grecia, fue assi mesmo en toda doctrina perfecto y tan elegante retórico: que dixeran, que ninguna otra sciencia auia estudiado: como quier que en todas las diuersidades de Philosophia (que en cinco partes se diuide) y en cada vna õ ellas era tan acabado, que quien en qualqera le experimentara: dixeran q en sola aquella se auia empleado dende la cuna. Y dado q sus letras le hazia a todos loar y estimar: pero la bondad de su anima y llaneza de conuersacion le hazia mas amado y mas resplandeciente. Al qual alcanzamos auer, y por grã beneficio me fue concedido de Dios comunicar le en el tiempo dela persecucion estàdo retraydo en Palestina. En el

mesmo tiempo Himeneo, de quien poco habezimos mencion, a cabo sus dias en el sacerdocio dela yglesia de Hierusalem, a quien sucedio Zabdas. El qual gouerno la dignidad poco tiempo, y la dexo a Hermon. Este persevero en la silla episcopal hasta la persecucion de nuestro tiempo. En Alexandria despues de Maximino successor de Dionisio que presidio diez y ocho años, recibio la yglesia Theonas: en cuyo tiempo Achila presbitero dela mesma yglesia tuuola Maestrescolia varon insigne en doctrina fe y costumbres. Presidiendo virtuosamente Teonas por espacio de diez y nueue años dexo el sacerdocio a Pedro varon entre los principales señalado. El qual cumplio doze años en la dignidad, los tres ante dela persecucion y los nueue padeciendo grauissimas tribulaciones. Y como quier que por los persecutores era trabajado con diuersos linajes de tormentos, no contento con esto affligia su cuerpo con rigurosa abstinencia y con muchos sudores en la predicacion y prouecho de la yglesia, y en continuo cuydado y vigilancia y cuydado de buen pastor de dia y de noche. Finalmente en el noueno año dela persecucion y en el dozeno de su prelacia merecio, que se pusiese corona de martirio è su cabeza cortada. Este sea el remate dela historia delas suscesiones õ Obispos en las yglesias apostolicas y de los excelentes varones: que florecieron en ellas hasta nuestro tiempo.

Libro octauo dela historia
dela yglesia.

Capitu. i. Euen

ta en una y haze llanto sobre la graue persecucion dela yglesia: q̄ en este octauo libro q̄ere referir.



Concluyda la histo-
ria delas successio-
nes de los Obispos
en las yglesias fun-
dadas por los apof-
totes y recontados
los memorables he-
chos y los notables varones dende
el nascimiento del saluador hasta nu-
estra edad no es justo passar en si-
lencio ni dexar al oluido las glorio-
sas batallas de los nuestros, que vi-
mos con nuestros ojos, y la grane
tribulacion dela yglesia: en que sus
ministros fueron muertos, y sus tē-
plos destruydos. Lo qual para
que mas se sieta comencaremos de
aquesta manera. Ciertamente so-
brepuja nuestras fuerças declarar
quanto ha aprouechado y crecido
hasta nuestros dias, y aquan alta cū-
bie ha subido la palabra de Christo
y doctrina del euangelio. Como se
puede cōiectuar por lo que dire. Pa-
ra los imperadores Romanos conce-
dian a los nuestros auctoridad de re-
gir las prouincias y de juzgar en di-
uersas ciudades y permitian a sus
mugeres y a su familia no solamen-
te creer en Jesu Christo, mas que
con toda libertad y confianca biviē-
sen en su religion. Tanto que aque-
llos tenían por fieles amigos, que
sabian, que guardauan lealtad a su
señor y a su ley, ni sintian mal de su
fe. Como fue aquel famosissimo
Dorotheo camarero de los Reyes,
que por la fe del Saluador era teni-
do por fidelissimo, por lo qual me-
recio ser antepuesto a todos en hō-
ra y amor y p̄uicāca de los principes

Semejantemente el excelente cau-
llero Borgonio y otros discipulos
de Christo: que en el palacio de los
Emperadores eran honrrados y o-
tros que merecian por la seguridad
de su fieltad ser escogidos por So-
uernadores y presidentes de las pro-
uincias. P̄ues la muchedumbre de
los pueblos que en las yglesias se
matauan (mayor mente en los dias
de fiesta) quien podra cumplidamē-
te contar: tanto que ya no bastauan
los templos antiguos, mas cada
dia se enanchauan, y se hazian ma-
yores cōformes alas ciudades. Así
si por mucho tiempo el estado de las
yglesias se prosperaua, y la gloria de
ellas bolaua sobre la tierra, y passaua
todo lo criado, y a grande p̄uicāca
minaua para el soberano cielo. Ni
guna enuidia ni enemistad del mal-
dito demonio se le ponía delante,
por que por la distra del Poderoso
era llevada, y el pueblo Chustiano
lo merecia con la ayuda de Dios
así por la constancia de fe, como
por la guarda de la justicia. Pero
despues que por la mucha soltura y
regalo se corrompieron las costum-
bres, la doctrina tambien se estrago
por que embidiando vnos a otros
y contradiziendo y diffamando los
grandes a los pequeños, y los pe-
queños a los grandes, mordiendo
y acusando y leuantando entraña-
bles contiendas dentro de nuestros
reales / enclauando con factas de
palabras los coraçones de los pro-
ximos, mouiendo guerras y van-
dos prelados contra prelados y pu-
eblos contra pueblos, mostrando
amigable semblante y encubriendo
engaños en el coraçon, con la len-
gua hermoseando halagueñas pa-
labras, y finalmente poco a poco
cresciendo el monton de los males
la diuina prouidencia viendo que
la destruccion de su pueblo auia sido

*La bōdad
del pueblo
chustiano.*

*Por las co-
stumbres se
estruga la
buena doc-
trina.*

*La prospe-
ridad dela
yglesia en
estos tiem-
pos.*

*Muchos
chustianos
gouernauā
ciudades.*

por yfar mal dela paz y dela blandu-
ra y regalo: con que hasta allí mostra-
taua: comenco a poner arrimadizos
a su yglesia: que bambaleaua. Y per-
mitio al principio que perseverando
toda via entero el estado dela religi-
on Chustiana: y sin menos cabo de
las comunidades de las yglesias fu-
essen ante de todos falseados por
la persecucion de los gentiles solos
aquellos que trayan habito y exer-
cicio de caualleria. Pero niesta ma-
nera entendieron los pueblos la cle-
mencia diuina: antes como si ningū
conoscimiento de dios tuuieran: así
pensauan: que aquello no venia gui-
ado por su mano, y a esta causa toda
via perseverauan en sus males. Se-
mejantemente los que se tenían por
caudillos y adalides del pueblo ol-
uidados del diuino mandamiento
contra si mesmos se enecndian con
embidias y rancores y vandos: tan-
to que mas uiuian a manera de tira-
nos que de sacerdotes, y menos pre-
ciando la deuocion y puridad Chri-
stiana celebrauan los sagrados mis-
terios con animas asséglaradas.
Por lo qual el señor (segun que por
Jeremias propheta tenía amena-
zado) eicurecio la gloria dela bija de
Sion, y abatio en el suelo la nobleza
de un pueblo: ni se acordo del estrado
de sus pies en el dia de su furor. Así
el señor la hermosura de Israel, y
destruyo todos sus muros / y (como
el psalmista escrive) destruyo el tes-
tamento de su fieruo / ensuzio sobre
la tierra su sanctificacion / (conuene
saber: consintiendo que fuesen aso-
ladas las yglesias) derribo todas
sus barreras / y puso temor y espā-
to en todas sus fortalezas. Destro-
caron su pueblo, todos los que pas-
sauan por el camino, por lo qual so-
mos denostados de nuestros veji-
nos, por que eis dize la diestra de nu-
estros enemigos / y arredro el fozor

Jeremo. ij.

ps. lxxviiij

rode su espada / y no nos ayudo en
la batalla confintio perder se toda la
limpieza de su casa, y humillo hasta
la tierra su real dignidad. Abreuió
nuestros dias, y sobre nuestros ro-
stros derramo verguença y confusi-
on. Verdaderamente fue así segun
la dicha propheta. Por que el re-
mate de todos los males vino so-
bre nosotros / quando las casas de
oracion y las yglesias de Dios bi-
uo fueron echadas por tierra dende
sus fundamentos, y las sagradas
escripturas fueron quemadas en me-
dio de las plaças: grande dolor. La
les cosas vimos con nuestros ojos.
Vimos a los sacerdotes del señor y
pastores de sus rebaños ante los o-
jos de sus ouejas desnudos vergon-
gosa y miserablemente ser por los in-
fieles llevados a vnas partes y a o-
tras. Donde se cumplio la palabra
del propheta que dize. Quó conten-
tacion entre sus principes: y andui-
eron errados fuera de camino. Pe-
ro no tēgo fuerça para escrivir: quā-
tos linajes de injurias rescibieron
los sacerdotes / así como tan poco
baste para declarar quanta rauda de
dissensiones y enemistades se encru-
eleicio primero entre los nuestros.
Solamente puedo dezir, que por
justo juyzio de Dios y por gran ne-
cessidad de castigo, sentimos sobre
nosotros la mano del poderoso De-
mas desto: que prouecho trauera
referir las causas desta grande tem-
pestad, y quantos con la fuerça de-
lla dieron al traues: Por tanto so-
lamente contare aquellas cosas: que
podran aprouechar a mi que las es-
criuo, y a los que las oyeren: o leye-
ren. Y especialmente los gloriosissi-
mos combates de los bienauentu-
rados martires: quan breuemēte pu-
diere tratarlos.

ps. cvj.

Capitul. ix. De

las grandes crueldades de Diodociano contra los sanctos martires señaladamente cōtra Pedro y Doroteo y Borgonio.

Persecucion de Diodociano.

Durra el año diez y nueue del imperio de Diodociano en el mes de marzo acercándose la alegre solenidad de la pascua, quando por toda la redondez de la tierra se pregonauā los edictos del Cesar: que todas las yglesias, doquier que estuuiesen edificadas, fuesen derribadas por el suelo, y todos los volumines de diuinas escripturas fuesen quemados: y si alguno de nosotros tuuiese alguna dignidad o officio: fuesse priuado de el y quedasse infame, y si algū christiano fuesse esclauo: que nūca pudiesse ser libre. Tales contentian las primeras leyes: que contra nosotros se establecieron. Despues de algun tiempo se acrescentaron mandando que todos los prelados de las yglesias primeramente fuesen presos y forçados con todo arte de tormentos a adorar los ydolos. Entonces vieron los sacerdotes de Christo pelear maravillosamente a vista de Dios y de los angeles y de los hōbres: quando cō crueldad de los perseguidores eran arrebatados a los sacrificios: y varonilmente resistian. De estos cōtare, y callare los que de miedo se abogaron ala orilla, y los que en sonando la trompeta sin ver las hazes de los enemigos se rindieron. Pero los sobredichos cuya anima estaua mejor dispuesta, y su fe mas esforçada padescian fuertemēte los tormentos. La vnos eran despedaçados, otros atenazados, otros q̄imados con lamnas de hierro ardiendo: los quales algunos fatigados consentian, otros hasta el fin perse-

Los prelados eran forçados a adorar ydolos

uerauan constantes. Y algunos de los perseguidores moidos de compassion llevando a los nuestros a sus sacrificios publicauan, que auian sacrificado siendo falso: y de otros aun antes que llegassen a los templos, dezian que ya auian hecho lo que eran mandados, y los dexauan culpados de solo consentir la infamia del delicto, que no auian cometido. Otros quitauan de cabe los altares medio muertos: y los echauan a fuera: a otros arrastrouan por los pies: y los ponian, entre los que auian sacrificado. Pero muchos de ellos a grandes bozes protestauan que no auian consentido, mas que eran Christianos: y se preciauā de ello, otros con mayor libertad dezia que ni auian sacrificado, ni sacrificarian en algun tiempo. A los quales incontinentemente los oficiales de la justicia, apuñicauan la boca y los ojos, porque callassen, a empellones los echauandiziendo: que ya auian dado consentimiento. Tan grandes eran las astucias de los enemigos: por que al menos se creyese: que salian con su intento. Pero no quedauan sin respuesta de los bienauenturados martires. Cuya virtud y fortaleza y grandeza de coraçon (dado que no bastan palabras para contar en particular) pero referiremos lo que nuestras fuerças bastaren. Y porque (segun diximos) el fuego començo a emprender se cōtra solos los principales y constituydos en dignidad hazian pesquisa de los caualleros: q̄ auia entre los nuestros, denunciandoles que les conuenia adorar los ydolos o perder su nobleza y priuilegios juntamente con su vida. Muchos dellos renunciaron por Christo la caualleria y (otros aun que menos) se pusieron las vidas. Pero como crecio la llama por todos los pueblos y sus sacerdotes: no es possi-

Elstucias de los plegados.

En cauallero quito y rompio el caxico de los christianos.

ble hazer suma de quātos martires cada dia padescia por todas las ciudades y puincias. En Nicomedia vn varon noble y (segun la reputacion del siglo) y llustre, luego que vio fixado el edicto en la plaça contra los siervos de Dios publicamente encendido con fuego de se quito la carta: y a vista de todo el pueblo la hizo pedaços, estando en el pueblo el mismo emperador y su sucesor Maximiano. A los quales como fuesse hecha relacion de la religiosa y varonil hazafia del cauallero de Christo: con gran impetu y fiereza le atormentaron: y con todas sus fuerças nunca acabaron: que alguno le viesse triste en las penas mas con alegre rostro y semblante, faltando le ya carnes que fuesen llagadas el coraçon y espiritu biuta: y se regozijaua. De lo qual sus verdugos mas grauemente se sentian: viendo que embotauan en el todas sus armas: y no podian escurecer el resplandor de su cara. Despues deste passaron todo su furor contra vn de los compañeros de Dorotheo que estauan siempre en la camara del Emperador: y eran tratados como nobles: Por q̄ viendo este los demasiados tormentos que al martir sobredicho se dieron: cō alguna libertad hablo mal de ello: y por esto fue traydo a juicio: y mādado sacrificar a los dioses. Pero resistido fue mandado colgar y despedaçar todo su cuerpo con peynes de hierro: para que con angustia del dolor hiziesse lo que estando sin le fiō despreciua. Y como permaneciesse imouible: fue mādado fregar con sal y vinagre sus carnes y adessolladas. Y sufriendo con el mismo coraçon este tormento, mādaron poner vnas parrillas sobre el fuego en presencia del juez y poner en cima: lo que quedaua de su cuerpo gastado: para que del todo fue-

se consumido no de presto: sino lentamente: para que la pena durasse por mayor espacio. Assi puesto los blasfemos ministros reboluiā su cuerpo a todas partes, esperando cada vez sacar de el palabras de consentimiento: pero el fortissimo en la confession y alegre por la esperança consumidas y derretidas en el fuego sus carnes despedio su espíritu. Desta manera Pedro (q̄ este era su nōbre) coronado de martirio verdaderamente se hizo sucesor del apostol sant Pedro en el nombre y en la fe. Maestro deste era Doroteo: en los officios, que en palacio conuenia hazer: por que era camarero mayor del Cesar. En cuya compania estaua assi mesmo Borgonio su yqual en virtud y fe y magnanimidad: por doctrina de los quales y saludables exemplos todos los caualleros de la camara real perseuerauan firmes en la fe y confiados. Pues como Dorotheo y Borgonio viesse atormentar a Pedro cō tan crueles tormentos con alta voz y fortaleza de espíritu dixeron. Emperador por q̄ castigas en solo Pedro el proposito y voluntad: que todos tenemos, assi como el: Por q̄ es el solo acusado del delicto que todos conformemente confessamos: Esta es nuestra fe: esta nuestra religion, y concorde sentença. Semeljantemente mādó el Emperador llevarlos a la audiencia: y despues de atormentados quasi con las mismas penas que los primeros, los mando ahorcar. Entonces Antimo obispo de la ciudad perseuerando en la mesma confession del hijo de Dios merecio la corona del martirio echado vn lazo ala garganta. Al qual como a buen pastor que sabiamente acareaua sus ouejas siguió grā parte de su rebafio. En los mismos dias acalcio alli q̄ se apre-

dio fuego en el palacio. El empador lo q̄l creyo el Empador cō falsa iofpecha: q̄ aua sido hecho por los nueſtros. Por lo q̄l ec̄dido cō mayor fuego de yza mado q̄ todos los fieles fueſſen llevados en dos bazes: y los vnos fueſſen deſcabeçados: y los otros abraſados. Pero la gracia d̄ dios encendia mas poderoso fuego en ſus coraçones: q̄ la ſaña en el coraçõ del Rey. Finalmete fiẽdo pregũtados por los oficiales: q̄les dellos q̄rtan ſacrificar y eſcapar cō la vida: a todos peſaua aſſi hõbres como mugeres de ſer pregũtados: Y d̄ ſu volũtad vnos ſe echauan en las llamas: otros a poſia r̄edian la ceruiz al cuchillo. Y como los q̄ preſentes eſtaua: tomallen oroz d̄ ver crueldad tã eſtraña, los ministros dela muerte ſacarõ de alla la parte q̄ a vn biuia: y puſierõ los en vna nao y llevados a alta mar los arrojaron en las ondas. Y tanto creſcio ſu rauoſo furor: q̄ fiẽdo ſepultados los cuerpos de los criados dela caſa real abrian ſus ſepulchros: y echauan ſus cuerpos ã la mar diſiẽdo. Por q̄ por v̄tura no ſe hagan dioses de los chriſtianos: y eſta loca gente q̄ no quiere adorar nueſtros dioses: adore n̄ros eſclauos. Eſto dezia: creyẽdo, que no ſotros hõrramos: los martires como dioses. Y como q̄ era q̄ tan deſmedidas crueldades ſe hizieſſen en Mico media: do eſtaua preſente el auctor de tantos males hãbiẽto d̄ las carnes d̄ los chriſtianos. Pero no menos p̄ieſſa ſe dauã en la prouincia de Abalta y d̄ Siria en poner en carceles a los principes de las ygleſias por m̄damientos imperiales: y jũramẽte cō ellos p̄d̄tia muchos del pueblo hõbres y mugeres: tanto q̄ por todas partes era grã miſeria y terrible coſa d̄ ver. Por q̄ ſubitamẽte en p̄gonã doſſe las prouisiones reales: ſe ba-

Echauan en la mar los martires por q̄ no los adoraſſen los chriſtianos.

La perſeccion dela zila de Abalta.

zia ſilencio en la ciudad y gran apretura de ḡete en las carceles: ningũ hõbre parecia por las calles, en las carceles no cabia: tanto q̄ no parecia delinquẽtes p̄ſos: ſino q̄ todos los ciudadanos auian mudado morada. Y las cadenas hechas pa los ladrones y adulteros y homicidas y hechizeros: entõces ceñia los cuellos d̄ obispos y ſacerdotes, diaconos y lectores y de religioſos mōjes: tanto q̄ para los verdaderamente culpados faltauã pr̄iſiones y lugar en las carceles. Pero como ſe hizieſſe relaciõ a los principes: que las carceles eſtauan llenas: y faltaua lugar para los mal bechores: embiarõ nueuas prouisiones mandando: q̄ de los q̄ eſtaua preſos: quiẽ cõ ſintieſſe ſacrificar: ſalieſſe libre: y q̄ en reſiſtieſſe: murieſſe con graues tormentos.

Las carceles llenas: y faltaua lugar y pr̄iſiones.

Capitu. iiii. Pro

ſigue la perſecucion dõde cuenta la manſedumbre de las fieras y fereza de los hombres con los ſantos.

DE ay a delãte ya no baſta memoria para cõtar tãta muchedumbre de martires / mayormente de Africa / Mauritania /

Tebayda y Egipto. Tã poco ſe pa dra eſcribir los cõbates: q̄ cõ n̄ros ojos vimos en Paleſtina y Tiro ciudad grãde de Fenicia: d̄ de los ſantos cõ tãta fortaleza ampararõ ſu ſe cõtra las armas d̄ demonio y diuersos linajes de penas: q̄ parecia increible: a quien no ſupiere: q̄ la virtud de Dios eſta preſente y fauoreſce a los ſantos martires: ſe gun que el ſaluador prometio diſiẽdo. Mirad: que yo eſtoy cõ voſotros haſta la fin del ſiglo. Pero yo agora no cuento: lo q̄ oy: ſino lo q̄ vi con mis ojos. Buscauan nueuas artes d̄ tormẽtos: q̄ ſucedieſſen vnos

Las fieras reuerencia con a los martires.

a otros. Primeramente raſgauan cõ pey nes de hierro ſus cuerpos: deſpues echauã los alas beſtias: acoimando les los Leones, y oſſos, y onças, puercos montes y toros y otras muchas fieras garrobãdo las primero y hiriẽdo las cõ fuego para acrecẽtarles fereza. Todas eſtas municiones ſe aparejauan contra la fortaleza de los ſeruos de Dios y con crueldad ſe armaua para ſus penas los hõbres, los brutos animales, y los elementos. Entonces deſnuda ua a los honrradores d̄ ſeñor en medio del palenq̄, menazando alas fieras, y encrudelciẽdo las cõ mil artes dentro de ſus cueuas. Dedõde ſali an rauoſas: y ſubitamẽte hechia el coſſo: y ceñia enderredor el ſagrado coro de los martires: q̄ en medio eſtaua cercandolos de vna parte y de otra. Pero andãdo muchas vezes al derredor oliẽro en ellos la virtud diuina preſente: y humillandose ſe a partarõ de ſus venerables cuerpos. Abas el furor q̄ ſe amanso alas fieras: ſe doblo a los hombres. Ninguno de los conoſcio el ſocorro del loberano: y ninguno creyo: que le fauoreſcia la diestra del poderoso: mas embiarõ alas beſtias hombres diestros en embrauecerlas. Pero ellas por q̄ vieſſen q̄ no les faltaua ofadã ni fuerças: ſino q̄ el poder de Dios amparaua ſus ſeruos: cõ increyble ligereza deſpedaçarõ aq̄llos: q̄ yua a hazer las ferozes. Y no quedando ya official q̄ oſaſſe yr a ellas mandaron a los meſmos martires: que cõ ſus manos les hizieſſe cocos, y las incitaſſen a venir contra ſi meſmos: mas ni aun eſto las mouia de ſu lugar: antes ſi alguna yua bazia ellos: en llegãdo al mas cercano luego daua la buelta. Los que preſentes eſtauan: viterõ grande eſpanto: viẽdo q̄ los hombres deſnudos (entre los quales eran muchos de tierna he-

dad) en medio de tantos y tã fieros animales eſtauan ſin temoz: nẽ temblo: leuantadas al cielo las manos y los ojos y el coraçõ pueſtos en dios menõspreciando (no ſolamente todo lo tẽporal) mas ſu meſma carne: y q̄ tẽbiando ſus meſmos juezes de eſpanto: eſtauan ellos alegres y con ſereno roſtro en preſencia de tãtas fieras. Abas o duras y atonitas animas de hõbres: q̄ la ferocidad d̄ las beſtias por la virtud de dios ſe enterneſce: y la raua humana auergonçada de los brutos animales no le aplaca. Hizierõ eſperiencia de otros delinquentes gentiles echãdo los alas beſtias: los quales en pareſciendo de lãte de ellas fuerõ deſpedaçados vnos por los Leones otros por los oſſos, otros por las onças, otros echados en los ayres cõ los cuernos de los toros. Ni aun deſpues de aſſi encarnicadas las fieras oſauan llegar a los ſeruos de dios, a quien la virtud ſoberana cercaua cõ muro fortifiſſimo: cõpliendo ſu palabra quiẽ aua dicho. Do ſe hallaren dos o tres de voſotros jũtos en mi nombre: eſtare en medio dellos. Eſte do la crueldad rauoſa ſalir en vano todos ſus ardides trocaron las fieras: haziẽdo ſalir otras de reſreſco. Y como quier q̄ tan poco eſtas diestros moleſtia algũa a los ſctõs: finalmente ſoltarõ los rauoſos hõbres mas crueles q̄ tigres: y cõ ſus eſpadas acabaron: lo q̄ las fieras no q̄ ſieron comẽçar. Y pa moſtrarſe los empadores d̄ todo en todo mas inhumanos q̄ los brutos: no conſintierõ q̄ los cuerpos de los ſantos fueſſen ſepultados: antes mandaron, que fueſſen echados en las ondas del mar. Tales fueron las batallas de los glorioſos martires en Tiro: a do auian venido de las partes de Egipto. Y no menores fueron: las que en ſu prouincia (digo en Egipto)

Math. xvij.

Los hombres acabaron lo q̄ las beſtias no quieſſeron comẽçar.

vencieron otros bienaventurados
 así hombres como mugeres niños
 y viejos despreciado la vida presen-
 te por la fe de la eternidad y anhelá-
 do por la gloria verdadera q̄ en ver-
 a Jhesu Christo consiste. Algunos
 dellos despues de acotados / enca-
 denados / heridos y raydas sus car-
 nes. fuerō echados al fuego: otros
 despeñados en las aguas, otros d̄
 cabecados inclinando d̄ su gana la
 ceruz al cuchillo, otros cōsumidos
 de hambre, otros eclauados en ma-
 deros: delos q̄les algunos fueron
 puestos la cabeça a bajo. No fue
 menor la crueldad: q̄ Tebayda se
 exercito dōde en lugar d̄ rillos v̄
 uā calcos de vasos d̄ barro: cō los
 q̄les rayā de tal manera sus carnes:
 q̄ las despojauan de todo el cuero.
 Las mugeres sacauan desnudas:
 tanto que ni a vn sus partes desone-
 stas cubrian. Y con nueuo y asrēto
 so artificio las colgauan de vn pie:
 la cabeça hazia el suelo: y allí las de-
 xauan colgadas todo el dia. A mu-
 chos atauan los pies a dos ramos
 de arboles apartados: si a caso allí
 cerca los hallauan: y despues solta-
 uan los ramos, que auian bregado
 para que con su fuerza boluendo a
 su natural rasgassen por medio las
 entrañas delos fuertes gigantes.
 Y esto no passō en pocos dias ni en
 breuetiēpo mas por años enteros
 cada día se martirizauan quādo me-
 nos diez al dia y muchas vezes. ciē-
 to, hōbres z mugeres z niños. En
 esta razon passādo yo por las regio-
 nes de Egipto vi con mis ojos pre-
 sentar innumerable pueblo delan-
 te del ferocissimo presidēte sentado
 en su tribunal: a los quales pregun-
 taua vno a vno: y en respondiendo
 que era Christiano, este era todo el
 processo: y luego le ponía a parte ya
 condenado. Y no obstante que via:
 que todos de su voluntad y a porfia

vnos ante de otros se le ponian de
 lanter y libremente cōfessauan su fe:
 ni por esto ni por contemplacion d̄
 tātā muchedumbre el crudelissimo
 tirano templaua su ira. Examina-
 dos todos salieron juntamente al
 campo cerca delos muros no arrai-
 trados con sogas, sino llevados cō
 maromas de fe. Ninguno salto sin
 que nadie mirasse por ellos: todos
 venian muy alegres: y entre si con-
 tendian: quē estrenaria el cuchillo
 del verdugo. Faltaron las fuerzas
 a los verdugos: a vnq̄ a ratos se re-
 nouauā: cansarō se sus brazos, y los
 filos de sus espadas se embotaron.
 Et a los carniceros sentarse canfa-
 dos y acezando y mudando puña-
 les: y que el dia se acabaua ante que
 los martires. Y en todo este tiēpo
 ninguno dellos hombre ni niño bol-
 uio atras d̄ su lealtad vna vez comē-
 cada: mas antes solamēte tenida ca-
 da vno no se escureciēse la claridad
 del dia: ante que le cuptesse la fuer-
 te d̄ su martirio. Con tanta alegría
 y confianca recebian la muerte pre-
 sente: sabiendo que era principio d̄
 la vida bienaventurada. Et que mē-
 tras los vnos eran degollados: Mientras
 los vnos d̄
 gollauan
 los otros
 cantauā lo-
 oies a Di-
 os. los otros no estauan ociosos: ni con-
 gorados: mas alegremente cātāuā
 hymnos a Dios: hasta que les ve-
 nia la vez tanto deseada: para que
 no les hallasse la muerte en otro ex-
 ercicio: sino en el que auian de conti-
 nuar para siempre en el cielo.

Capitul. iiii. De

la vitoua y esfuerzo d̄ muchos mar-
 tires especialmente de Phileas ob-
 bispo de Lumis.



Marauilloso y digno d̄
 grā veneraciō / tal coro-
 decantores bienauētu-
 rados, tal capitania de

fuertes, tal corona de resplandor
 tal yglesia de Christo. Rezia es-
 ta gloriosa capilla: capitaneaua
 este campo, hermoseaua esta co-
 rona el sagrado pontifice, y capitā
 efforcado y perla sobre todas preci-
 oia Phileas obispo de la ciudad lla-
 mada Thumis. El qual legū la vir-
 tud del anima del cielo traya su cla-
 ra generosidad: y quanto ala noble-
 za del mundo descendia delos anti-
 guos Romanos. Y en su republica
 auia gozado de las p̄ncipales y mas
 honradas dignidades: lo qual acō-
 pañaua con grā sabiduria en todas
 artes y sciēcias. Y sobre todas auia
 beuido la principal philsophia d̄ la
 religion christiana: de tal manera, q̄
 hazia en ella v̄taja a todos los que
 le auian precedido. Y como quier q̄
 en la mesma ciudad tenia muchos
 deudos y amigos nobles: fue presē-
 tado muchas vezes al juez ante de
 su condenacion procurando el juez y
 aconsejādole, q̄ oyesse los importu-
 nos ruegos de sus parientes: y tuu-
 esse respecto ala biudez de su muger
 y orfandad de sus hijos: y no perse-
 uerasse en la presuncion comēcada.
 Pero el tā in mouible d̄ sechauā sus
 amonestaciones: como vna grande
 roca despide las ondas d̄ vn peque-
 ño arroyo diziendo q̄ su acencion te-
 nia en el cielo y a Dios represētaua
 delante de sus ojos: y por tanto que
 no conosciā otros deudos: sino a los
 s̄ctos apóstoles y martires sus an-
 tecessores. Estaua ala razon presēte
 vn varon llamado Phylorono capi-
 tan del exercito delos Romanos el
 qual como viesse a Phileas conba-
 tido por la astucia del juez y por las
 lagrimas de sus deudos, q̄ ni le da-
 ua: ni recebia de ellos algun d̄año: a
 grandes bozes dixo. Para que ten-
 tais en balde la cōstancia de este va-
 ron: Como pensais hazer desleal, a
 quien a Dios tiene hecho omenaje:

Como le podreis hazer negar a Di-
 os: por consentir a los honbres. No
 mirais: que ni sus orejas oyen v̄ras
 palabras: ni sus ojos veē v̄ras lagri-
 mas: como puede ser enternecido
 cō lagrimas carnales: aquel cuyos
 ojos estan fixos en el cielo: Sy edo
 el pueblo infiel tales palabras d̄ mā-
 daron al juez q̄ Phylorono fuesse cō-
 denado juntamente con Phileas.
 Delo qual holgādo el juez a ambos
 condeno q̄ fuesen degollados. Cartas del
 obispo phi-
 leas a su
 yglesia de
 la carcel Pe-
 ro antes que diga el glorioso marti-
 rio deste bienaventurado p̄ntifice,
 quiero referir la carta que escriuio
 encerrado en la carcel y cargado de
 p̄siones a su amada esposa la ygle-
 sia d̄ Lumis: dōde para efforcarlos
 les propone el exēplo d̄ los sanctos
 martires q̄ con el padeciā. Diziēdo
 así despues del principio d̄ la carta
 De tan marauillosas lauores nos
 fuerō dechado los s̄ctos martires
 q̄ jūtamente padeciēro cō nosotros.
 Los quales (segun q̄ por las sagra-
 das escripturas auian sido enseña-
 dos) ponā sus coraçōes y sus ojos
 hincados en Dios: y por defensiō de
 su fe despreciuā sus vidas. Por q̄
 continuamente considerauan / que
 nuestro señor Jhesu Christo becho
 por nosotros hōbre nos enseñō por
 su exēplo: q̄ sin desmayar peleamos
 hasta la muerte cōtra el p̄cdo: pues
 el cōpetiēdole naturalmēte la y gual-
 dad de la majestad de su padre se hu-
 millo por nosotros tomando forma
 de seruo: y en figura humana fue o-
 bediente a su padre hasta la muerte
 y muerte de cruz. Cuyo exemplo si-
 guiendo los dichosos martires: res-
 cibierō tantas penas y fatigas por
 no amanzillar la hermosura de su fe.
 Y osadamente se oponian a los tira-
 nos: porque la perfecta charidad q̄
 ardía en su pecho: sacaua fuera todo
 temor. Cuya fortaleza y sufrimēto
 cuyo esfuerzo y constancia si q̄ fiesse

Cartas del
 obispo phi-
 leas a su
 yglesia de
 la carcel

Phylp. ii.

ultima Jo-
 han. ii.

historiar:ami saltaria fuerças: y pa-
 resceria increyble: a quiẽ no vuisse
 visto sus gloriosos triumphos. En
 publico estauan puestos: para cada
 vno q̄ quisiese atormentarlos: y si al
 guo por su passatiempo inuentaua
 nuevos linajes de penas le era lici-
 to y hõroso esperimẽtarlos en los
 Unos acotauã cõ mimbres, otros
 cõ latigos teniendolos a vnos col-
 gados ð fogas a otros atadas atras
 las manos y enaspados: dõde jura-
 mente descõjuntauã sus huesos y
 arracauã sus miẽbros. Raer sus car-
 nes cõ ralloz tormento era viejo y li-
 uiano: y si por ventura a algunos se
 daua no lagauã: como suelẽ a los la-
 drones y matadores de hõbres no
 solamẽte los lados: mas el viẽtre y
 los muslos y las canillas ð las pier-
 nas y hasta las vñas ð los pies: ni la
 cara y cabeça les brauã sana. Y so-
 bre toda crueldad añadiã: q̄ ðspues
 q̄ los cuerpos humanos erã desfol-
 lados cõ tãta inhumanidad: los dexa-
 uã en la placa desnudos no solamẽ-
 te ð vestidos, mas ð su pprio cuero
 horrible vista de q̄ en los miraua: al-
 gũos quedauan amarrados a colu-
 nas los brazos torcidos. Otros col-
 gados de alto: y assi estauã delante
 del mesmo juez todo el dia no sola-
 mẽte el tiempo en q̄ eran examinados
 mas miẽtra q̄ entendiã los juezes ð
 otros negocios: por ver si cõ el do-
 lor prolixo caerã de la firmeza de su
 proposito. Y quãdo ya se bartauan
 de ver sus cuerpos llagados lleva-
 uan los por los pies arrastrãdo ala
 carcel y puestos los pies en el cepo
 todo el cuerpo tendiã sobre cascos
 de barro. Desta manera muchos p-
 seuerãdo cõstãte y fuertemente has-
 ta la muerte haziã verguẽça a los cu-
 riosos inuẽtores ð tormentos. Algu-
 nos dellos en cõualeciendo de las
 heridas de su voluntad se ofrecian
 otra vez: y cõ sus carnes cõbidauã a

En publi-
 co erã pu-
 estos los
 martires
 para q̄ to-
 dos los a-
 tormentar
 sen.

los ministros ð sus tormentos. Pe-
 ro ellos afrentados y espãtados de
 ver su fortaleza dauan fin ala lucha
 cortãdoles las cabeças. Estas son
 las palabras del sagrado põtifice y
 vno ð los martires cuya coronica es
 creuia: porq̄ cõ ellos fue degollado.

Capitul. v. Pro

figue los nuevos y crueles linajes
 de tormentos y cuenta de vna due-
 ña: que con sus dos hijas virgenes
 se echo en la mar por no negar la fe
 y perder su limpieza.



D callare: lo q̄ è Frigia
 entõces passaua: donde
 no solamẽte se q̄branta-
 rõ las comunes leyes ð
 humanidad, mas tãbiẽ

los propios fueros ðl reyno ð los
 Romanos. Porq̄ mãdarõ los prin-
 cipes cercar vna ciudad: en q̄ todos
 los moradores assi populares co-
 mo nobles y pãcipales y su mesmo
 gouernador y regidores confessarõ
 ser chustianos: y ptestarõ: q̄ en nin-
 gũa manera cõsentiriã en sacrificar
 a los idolos. Y poniẽdo fuego ala ci-
 udad hizieron abrasar todos los va-
 rones cõ las mugeres y los niños
 cõ los viejos, y las casas cõ sus mo-
 radores: tanto q̄ ninguno escapo de
 toda aq̄lla ciudad: dado q̄ los cõbi-
 dauan cõ la vida: si sacrificassẽ. Tal
 crueldad exercitarõ cõ sus subãitos
 qual seria tenuta por reprehensible
 executar ð capitales enemigo. Des-
 ta bienauẽturada suma de martires
 y victorioso exercito de caualleros
 fue la guia y capitã el varon esclare-
 cido en fe y religiõ y en virtudes lla-
 mado Adauto Italiano. El q̄l se a-
 uia criado en el palacio imperial: y ala
 sazõ gouernaua la sobredicha ciu-
 dad. Cuya cõstãcia en la fe de xpo si-
 guio todo el pueblo: y recibio la co-
 rona de tãbiẽ administrada republi-
 ca. Mas como tendremos fuerças
 para

Toda vna
 ciudad de
 chustia -
 nos fue q̄-
 mada.

Dos fuer-
 tes mance-
 bos pusie-
 ron las ma-
 nos en el
 fuego. etc.

Una ma-
 dre y dos
 hijas virgi-
 nes se aho-
 garon por
 no cõsentir
 ð adorar y
 idolos ni ð
 desonesti-
 dad.

para contar los propios tormentos
 de cada vno de los martires: Quiẽ
 podra cõprehender la historia de so-
 los: los q̄ en Arabia fueron despeda-
 çados con halabardas: Quiẽ po-
 dra referir: lo q̄ en Capadocia se hi-
 zo: dõde matauã los sãtos q̄brando
 les primero las piernas: Quiẽ po-
 dra dezir lo q̄ en Mesopotamia se
 hazia: Dõde colgauã a los honrra-
 dos martires a manera de puercos
 de manos y de pies: y debarõ haziã
 grãde humo hasta q̄ con tan tristissi-
 ma fatiga espirauan. Otros confu-
 miã poco a poco encendiẽdo cerca
 de ellos vn pequeño fuego. Pdes
 la relaciõ de lo q̄ en Alexandria pas-
 sau: sobrepusa las historias de los
 desastres: q̄ los poetas cõpusieron:
 Dõde cortauã al sãto las orejas y
 las narizes y las pũtas ð los ðdos
 de las manos y de los pies: y assi ðs-
 troncado y elcarnecido le soltauã.
 No me q̄rria acordar ð las parrillas
 puestas sobre el fuego: q̄ estauã los
 cuerpos ð los siervos ðl seõor è An-
 tiochia. Pero ètre tãtas huestes ð
 martires tengo por cosa digna ð cõ-
 tar: la hazãña de dos mancebos: los
 quales como fuessẽ presos y los cõf-
 trinessen a q̄ sacrificassen: dixerõ lle-
 uadnos a los altares. Y como llegas-
 sen: pusierõ las manos sobre las bra-
 sas: y dixerõ. Si de aq̄ quitaremos
 las manos: hazed cuẽta q̄ sacrificã-
 mos. Y assi pseuerarõ: hasta q̄ toda
 la carne se ðs hizo sobre el fuego. O-
 tros vno q̄ siẽdo pesquisados para
 los sacrificios temiẽdo la terribili-
 dad de los tormentos se abogarõ cõ
 poco esfuerço y flaca cõfiança: aun q̄
 con ardiẽte zelo y demasiada caute-
 la. Entre los quales fue vna marauí-
 llosa y venerable muger famosa en
 castidad y hermosura noble de lina-
 je y rica: la qual tenia dos hijas
 muy honestas criadas cõ los exem-
 plos y doctrina de su madre: que co

rian las parejas con ella en belleza
 y virtudes: porque auian sido cria-
 das en santo temor de dios y deuo-
 cion. Pero los meimos bienes de
 que erã dotadas assi de naturaleza
 como espirituales, encendian los
 desseos de los hombres peruerfos
 contra las virgenes y contra su ma-
 dre: y con gran diligencia. Y ardides
 eran de todos procurados. Y como
 por huir el peligro se vuisse abfen-
 tado de la ciudad: fueron embiados
 hombres de las guardas: que la tra-
 xessen: y hiziesse parecer en Antio-
 chia. Y caminando traydas por los
 caualleros puestas en vn carro: la re-
 ligiosa y casta matrona hablo a sus
 hijas desta manera. Sabeis hijas
 mias dulcissimas con quanta dilige-
 cia os he criado en la doctrina de se-
 ñor: sabeis que de dende vuestra niñez
 dios ha sido vuestro padre y vuest-
 ro ay: y que de tal manera quẽta
 amado juntamente conmigo la casti-
 dad y limpieza: que nunca vues-
 tros ojos (como yo bien se) se des-
 cuidaron a mirar alguna cosa deso-
 nesta. Pdes que haremos agora?
 Abrad que toda la fuerça que nos
 hazen: es para apartarnos de nue-
 strafe, o de la castidad: que guar-
 damos. Pdes como seran publica-
 dos en las hidiondas casas los miẽ-
 bros: que ala mesma claridad del
 sol han estado escondidos: No sea
 assi mis amadas hijas: pues no
 tenemos tan flaca confiança de nues-
 tro dios: que temamos la muerte:
 ni preciamos tan poco la limpieza:
 que queramos biuir ensuziadas.
 Por tanto (si os agrada como siem-
 pre) mi consejo: seguid el exemplo
 de vuestra madre. Preuengamos
 las manos de los viles y crueles
 hombres y huyamos los abraços
 de los luxuriosos mancebos: y a es-
 te mundo / que nos quiere poner
 en vida mala y desonesta: condene

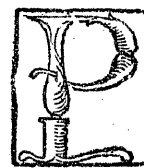
De estas mu-
 geres se
 cree q̄ tu-
 uerõ inspi-
 racion de
 dios para
 lo que hiz-
 eron: de o-
 tra mane-
 ra: no fue-
 ran tent-
 das por
 Santos
 Segun sãt
 Augustin.
 li. i. de ciui-
 tate del.
 cap. xvi. y
 Sãto tho-
 mas: q̄sto
 nel xv. ar. v

mos con muerte honesta y hōrosa. Con tales amonestaciones fueron sus hijas movidas al mesmo proposito: y en este punto llegaron a un rio: q̄ por el camino passaua: donde descendieron fingiendo necesidad corporal, y apartandose vn poco las guardas constreñidos por la natural medida: las animosas mugeres cogieron diligentemente sus baldas y echarōse en las bondas del rio. Así mismo otras dos hermanas virgines illustres y de vida loable y de tierna edad, hermosas de rostro y mas de espíritu, adornadas de sanctas costumbres mas que de joyas: por no consentir que fuesse deflozada su virginidad (segun les auian mandado los principes) se ofipearon en las bondas del mar. Esto passaua en Antiochia.

Enas dos hermanas virgines h̄stieron melmo.

Capitulo. vi. de

la clemencia que usaron cō los xp̄ianos en no los matar: mas desterrar los alas minas de metales cortada la pierna y izquierda por la rodilla y sacado el ojo derecho.



Pro mas crueles tormentos se dauā en la region de Pontus dōde a muchos hincauā cañas agudas entre las yñas de los dedos: a otros echauan plomo derretido por las espaldas: y alas mugeres metian asadores de palo tostado por sus miembros naturales: y atrauellauan sus secretas entrañas. Pero que hare: que me faltan palabras para contar tan abominables maldades: Mas no faltaua paciencia a los fortissimos y religiosissimos martires para sufrir las inuenciones de castigos: que los prudentissimos y esclarecidos jueces halauan, para poner en

admiracion de su astuta sabiduria a los presentes y espanto alas gentes venideras. Finalmente cansados mas que hartos de tanta carniceria, ni movidos por compasion ni amor de justicia: comencaron a considerar la estrañeza de sus juizios. y que las ciudades se despoblauan de moradores y d̄tales moradores: y las heredades se perdian: por falta de quien las labrasse: y que los hijos no tenían padres: que los criassen: y a los padres viejos faltauan hijos: que los ayudasen: y vencidos de tales razones hicieron nueuo estatuto: que no fuesse licito matar tanta muchedumbre de hōbres: dado que estuuessen obstinados en su porfia: porque tenían por bien que este linaje de hōbres no se acabasse de destruir. Pero que todos los que se hallassen de esta religion en todas las prouincias les sacassen el ojo derecho: y les que massen la lлага con cauterio de fuego: y les cortassen la pierna izquierda con fuego por la rodilla: y todos fuesen perpetuamente desterrados alas minas de hierro y de metales: para que así juntamente fuesen castigados y siruiesse con su trabajo ala republica. Esta fue la clemencia de los pios Emperadores con sus muy buenos ciudadanos. Pero ellos hazian conforme a sus costumbres y vicios. Mas a los justos y sanctos varones por esta via se les aparejauan, mas gloriosas coronas de paciencia y fortaleza: desta manera examinaua de espacio el saluador la fe y el amor de cada vno: y al fin los galardonaua conforme a su merecimiento. Pero así como no es posible hazer relacion de todos los q̄ en la persecucion sobredicha antes de la relaxacion de la rigurosa s̄nta glorificaron al señor por la passion de su carne:

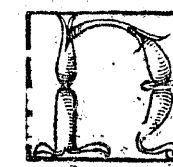
Contada la pierna izquierda de la pierna derecha eran deste rados alas minas

así parece cosa mal mirada y injusta no hazer mencion si quiera de algunos y hazer saber a los venideros sus nombres mayormente los principes de las yglesias: que en sus ciudades y en sus sillas fueron coronados. El primero contemos en la nomina de los fuertes que en el palacio de Christo resplandescen con triumphales palmas recibidas en este tiempo Anthino obispo de Thicomedia: que fue degollado. Despues deste Luciano presbitero de Antiochia: que no solo en su muerte mas en vida con trabajosos ejercicios siempre fue martir: el qual ala sazón predicaua en Thicomedia con palabras y con obras el reyno de los cielos. En Tiro el nobilissimo Tirano obispo de la mesma ciudad: que dende su niñez fue criado en la doctrina del saluador: Fr̄ Zenobio presbitero de Sidon y Silirano obispo de la yglesia Emisena: el qual en su ciudad fue muerto comido de fieras. En Palestina el primero Siluano obispo de Baza con algunos de sus clerigos. En las minas de metal de Fano fueron quarento juntamente descabecados. Peleo y Nilo obispos con muchos clerigos fuerō quemados: entre los qua les resplandescio la flor y fructo de la yglesia de Cesarea Pamphilo. En Alexandria y por todo Egipto y Thebayda el primero (como el luzero que ante todas las estrellas en el cielo se descubri) Pedro obispo de la mesma ciudad excelēte en doctrina y costumbres y con el Fausto sacerdote y Dio y Amonio no menores en merecimiento y sabiduria ni desemejantes en el martirio: así mismo Pbilas Eficlio y Pachomio y Theodoro obispos de deueras ciudades de Egipto y con ellos otros innumerables. Cuyas historias (por no ha-

zer tan porlira nuestra obra) dexo para que las escriuan sus mesmos ciudadanos: que presentes se hallaron: y florescen en el arte de dezir.

Capitul vii. del

remedio que embio Dios a tantos males priuando del imperio a Diocleciano y Maximiano y Dios vicios y crueldad del tirano Maxecio.



Se escondio a los ojos de Dios clarissimos y siempre despiertos la miseria de nuestro estado: y como de dia en dia se yua aslo lanco la yglesia. Y porque el bien proueydo señor auia permitido castigar su familia con medido castigo: y los ministros que para ello tomo: con estraña crueldad excedieron su mādado: tomo de ellos vengança la diestra del poderoso. Y despues de muchas alteraciones y mudanças de cosas, a los que primero quando gouernauan las yglesias en paz: gozauan de su imperio con prosperidad y descanso: traxo a grande miseria. Tanto que el Emperador Diocleciano llego a tanta perdicion y desatino: que fue forçado dexar la corona y sceptro imperial y lo mesmo acabo con su compañero Maximiano: y ambos biuieron de ay adelante como hōbres populares dexada la gouernacion y los negocios de la republica a otros. Conuene saber, a Constancio en las partes de Occidente y a Galerio Maximino en Oriēte. El qual siguiendo el exemplo de sus antecessores grauemente perfigio a los santos: pero muy presto recibio el castigo de Dios con muchas enfermedades y llagas se gun luego contaremos. Pero el Empera

do: **Constantio** con los hombres
 viua de grande clemencia y acerca
 de Dios tenia gran reuerencia y reli-
 gion ni la rauta de su atecessor le da-
 ño: para que enloziasse sus manos
 co la sangre de los justos: ni remedã
 do a **Maximino** destruyo nuestras
 y glesias y casas de oracion. Y aca-
 bando sus dias con tal piedad el re-
 ligioso padre dexo heredero de su
 reno bien possedydo a su mas religi-
 oso hijo **Constantino**. Et qual fue
 go que por su scission de su padre to-
 mo la possesson del imperio: por ma-
 rãuillo la gracia de Dios fue de sus
 subditos muy amado y a su exercito
 muy agradable: porque era exem-
 plo de los varones fuertes, y a los
 malos y de seales terrible, y en la
 obseruancia de la religion siempre
 trabajollear vêtaja a su padre. Fu-
 to con el fue llamado por votos y pa-
 rescer de todos para la gouernaci-
 on del imperio z intitulado **Augusto**
Licinio. Lo qual offendio mu-
 cho a **Maximino**: que solo se llama-
 ua **Cesar** en las partes de **Quente**:
 Y no pudiendo sufrir la injuria tomo
 assi mesmo nombre de **Augusto**. En
 esta sazõ llegandosse el fin meresci-
 do de la vida de **Maximino** (que
 segun diximos) auia depuesto las
 insignias imperiales: y biuita como
 vno del pueblo: aun assi no fue con-
 sentido biuir: porque **Maxencio**
 su hijo que se queria tiranicamente
 alcar con el imperio: le echo de la
 ciudad de **Roma**. De donde salio
 buyendo: y se acogio al amparo de
Constantino: que era su yerno: pa-
 ra hallar en el socorro. Pero sien-
 do por el noblemente recebido her-
 uiendo en su pecho la antigua mali-
 cia en la yaua contra el traycion: lo
 qual fue sabido y por ello fue casti-
 gado con la muerte, y con desonrra
 y infamia. Ca sus estatuas y meda-
 las fueron mandadas raer do que

Constantio
buen empe-
raador.

Constantino.

Licinio co-
pañero de
Constantino.

La muerte
de Maximi-
ano.

ra que estauan puestas y las casas
 publicas que de el auian tomado
 nombre: se mandaron mudar el ti-
 tulo. Pero quando **Maxencio** su hi-
 jo en la ciudad de **Roma** proseguia
 su traycion: y al principio por traer
 assi la afficion del pueblo mostraua
 se honrrador de nuestra religion: y
 como tal mando cessar las persecu-
 ciones, y que ningun agrauio se hi-
 ziesse a los nuestros. Pero en to-
 do lo demas de sus obras z vida
 ninguna cosa mostro de **Christia-
 no** ni amistad de **Christianos**. Por
 que en tantas bezes de vicios y cie-
 no de maldades estaua cabullido:
 que por todo el espacio de su vida
 vn dia y vna noche nunca carecio
 de grandes y abominables pecca-
 dos. Tanto que publicamente ma-
 daua quitar a sus maridos las no-
 bles matronas **Romanas** mugeres
 de senadores, y traerlas para su lu-
 xuria: y despues de sus fuzios delei-
 tes las mandaua bolucr a su casa,
 no tanto harto de su vicio como del
 fecho de nueuos deleytes. Y tan
 gran espanto auia caydo en los co-
 raçones de los principales y de to-
 do el pueblo: que no osauan querar
 se de tantas injurias: mas sofrian
 la seruidumbre miserable qual nun-
 ca se oyo: ni el miedo les dexaua li-
 bertad para buscar algun remedio
 viendolo tan facil a matar hombres
 que no esperaua para ello yza mas
 en sus regozijos y passatiempos lo
 tomaua por deporte. Tanto que vn
 dia mando a todo su exercito, salir
 por las calles de toda la ciudad y
 matar: a quantos encontrassem: de
 qualquiera edad que fuessem hom-
 bres y mugeres. Y desta manera mu-
 rieron innumerable gente no de ene-
 migos sino de ciudadanos y a mu-
 chos senadores y otros constituy-
 dos en honrra y dignidades, o que
 por riquezas eran hombres señala-

La luxuria
y crueldad
de Maxen-
cio.

dos en su corte: condenaua a perpe-
 tuo destierro haziendo fingir contra
 ellos falsos crimines. Añadio al mo-
 ton de sus maldades, que con gran
 estudio y diligencia quiso saber la
 arte **Magica**. Y para hazer experi-
 encias buscava mugeres nobles: q
 estuuessen preñadas, y traya las a
 sus abominables sacrificios: y abia
 las por medio. Assi mesmo traya ni-
 ños rezien nascidos: y sacauales los
 bigados y entrañas. Degollaua tã
 bien **Leones**, y con esto y con cier-
 tas palabras por doctrina de los de-
 montos compuestas, dizian los a-
 gozeros / que se alcançaua victoria
 en las guerras, y se conseruaua el
 reyno in justicia. Y sobre todos estos
 males aun acaescia otro, que siẽdo
 muchos desterrados de las ciuda-
 des y villas (o huydos por temor
 de su braueza) y no hallando rincon
 en que se meter, donde tuuiesse la
 vida segura, desamparauan las be-
 redades y metian se por las brenas
 a los desiertos y assi quedaua la ti-
 erra yerma / sin auer quien la labra-
 se / ni sembrasse. Donde vino tanta
 hambre ala ciudad de **Roma** y a
 los otros pueblos, que ya ningun
 remedio parecia quedar para la
 vida.

Hambre e
la ciudad de
Roma.

Capitul. viii. de

los fuzilinos vicios de **Maxi-
 mino** y de como le respondio: y le
 vencio la gloriosa virgen **Doro-
 tha** y otra dueña castissima **So-
 phronia**.



Emejãte crueldad y
 tirania exercitaua **Ma-
 ximino** en las partes
 de **Quente** y de **Egip-
 to**: que gouernasse gũ
 diximos / y vn compañero a otro
 procuraua remedar en las malda-

des, tanto que no supieras / a quien
 dar la ventaja. Pero **Maximino**
 se mostraua mayor enemigo de la
 verdad y justicia, en que mandaua
 dar los officios publicos y honrras
 a los **Magos** y enseñadores
 de las malas artes, y era aun mas
 dado ala honrra y sacrificios de los
Idolos, tan supersticiosamente que
 a ninguna parte se meneaua: sin que
 primero consultasse a los demonios
 y tuuiesse algun aguero, o diuina-
 cion por lo qual fue mas graue per-
 seguidor de los fieles. Quando assi
 mesmo que los templos antiguos
 de los **Idolos**, que por sus anteces-
 sores auian sido desamparados, se
 reedificassen, y por todas las pro-
 uincias se pudiesen en ellos sacerdo-
 tes y **Pontifices** de los mas no-
 bles, y personas que vudiesen ad-
 ministrado cargos honrriferos acref-
 centandoles salario y gente para su
 seruicio. Por la mesma razon a los
 encantadores hazia gouernadores
 de las prouincias y **Capitanes** de
 sus exercitos. Y para mayor fau-
 to de sus sacrificios buscava gran
 copia de **Oro** y **Plata**, para lo qual
 despojaua los concejos hechando
 les pechos por diuersas mañas y
 achaques, y acrefcentando las ren-
 tas, y confiscando las hazendas
 de los mas ricos contra todo dere-
 cho / y condenando a otros a muer-
 te, y otros a destierros con falsas a-
 cusaciones / y desta manera desnu-
 daua a todos los subditos de sus
 possessions heredadas de padres
 y abuelos. Delo qual ayuntaua (a
 manera de dezir) montes de **Oro**,
 y repartialos a sus familiares y offi-
 ciales de sus blasfemias. En comer
 y beuerera tan desenfrenado y tan
 sin tiento que con el furor del vino
 muchas vezes llegaua a perder el
 seso, y embriagado mandaua mu-
 chas cosas de noche, de que ala

Qual el feñor, tales los criados.

mañana no se acordaua. Y qual era el encenagado en deleites y luxuria tales eran sus caualleros y criados mayormente porque qualquiera su ziedad o de suergerca que hiziesen los gouernadores y regidores de las republicas, quedaua sin castigo por la autoridad del pñncipe. Y desta manera se hazia, que ninguna ciudad ni pueblo quedaua libre de adulterio de nobles dueñas, o sin corrompimiento de donzellas. Pñ esto tal varon como este publico enemigo de la virtud y honestidad y justicia como no auia de ser perseguidor de Christianos? Antes ciertamente fue tan cruel contra ellos: que a grande pñessa trabajo de pasar delante en crueldad a todos sus antecessores. La buscaua nuevas artes para crescer los tormentos: y lastimaua a los sanctos cada miembro de su cuerpo por si, o sacando les los ojos y despñes los acabaua, o con fuego, o con lasias de hierro ardiendo, o con mordiscos de fieras, o con las hondas del mar: como quier que mas fuertes y constantes parecian ellos en sofrir: qñ este sagaz e ingenioso en inuentar dolores: y muchas vezes era vencido no solo por varones mas por mugeres. Las quales encendidas con calor de se como mugeres se dexauan prender sin resistencia: mas como varones triuphauan en las carceles y en las audiencias, escogiendo y desseando la muerte ante que consentir en menos cabar la fe de su anima, o manzillar la limpieza de su cuerpo. Porque contra ellas el tyrano mouia dos exercitos crueldad y luxuria. Entre estas fue en Alexandria vna excelente virgen Dorothea nascida de muy noble linaje, y acompañada de honrrados parientes y abundantes riquezas: pero mas resplandescia la gloria de

Storiosa virgē Dorothea.

sus virtudes, y cordura y exercicio de todas buenas artes, e bueza de ingenio. Y su belleza y hermosura fue tanta, que parecia auerla querido Dios señalar entre todas las otras mugeres de su tiempo. Pero prescindo mas la hermosura del anima (que consiste en la virtud y verdadera religion) determino consagrar a Dios de mas de su espíritu juntamente lo que a los hombres agradaua: e hizo voto de perpetua virginidad. Mas aquel (que assi las cosas diuinas como las humanas tentaua ensuziar con su carnalidad y braueza) conociendo la hermosura de la virgen (pero no la virtud y fortaleza de su proposito) puso en su coracon de gozarse con ella. Despñes sabiendo que era Christiana, y viendo que por las leyes auia de ser antes castigada que requerida, comēco a dudar a qual parte se inclinaria. Pero vencio en este conflicto la carnalidad que mas le señoreaua. Y esperando la virgen quando auia de ser presa para el martirio, recibio secretos mensajeros embiados del tyrano para tentar su virginidad. A los quales generosa y sabiamente respondio con estas palabras. Dized al tyrano que no menos quiero guardar para mi señor limpio el templo de mi cuerpo, que el de mi anima, y por y qual de lealtad tengo consentir en su violacion, que en la blasfemia de adorar los ydolos, y no menos por esta causa que por la fe estoy aparejada para morir. Y dized le que no conuiene a tan cruel barbaro embiar tan blanda embarada: ni que con deleytes se entornezca el coracon, a quien tantas hondas de sangre de hombres no han podido ablandar. Oyda esta respuesta crecieron mas las llamas de su fuego, y determino, si no consentia a sus

Marauillosa respuesta de vna virgen al tyrano.

Sophronia matrona romana desta cōtinen de suirio que arriba esta notado o otras virgines lib. vij. c. v.

amonestaciones: hazer le fuerza. Lo qual sabiendo la castissima hermosa de su casa y su familia y todas sus riquezas: y de noche con algunas fideusimas criadas y con su muy amada compañera la castidad salio de su ciudad, y dexo burlado y atonito al tyrano. De la mesma manera acometio a otras nobles dueñas y donzellas, y con el mesmo coracon por exemplo de la sobredicha le menos preciaua, y se ofrecian a la muerte ante que la seruidumbre de la luxuria. Las quales mandaua penar con diuersos tormentos sufriendo las ellas mas vñanas qñ otros porque esperaua del señor doblada corona vna por su fe otra por su castidad. En este proposito no me parece juito callar la marauillosa baxaña de la nobilissima Abatrina Romana llamada Sophronia: cuyo marido era prefecto de la ciudad por Maxencio. Y como (segun diximos) los dos tyranos se remedauan y procurauan echar la barracada vno delante del otro en todas maldades: informado Maxencio de la hermosura de la sobredicha dueña la requierio por sus suzissimos mensajeros, y la mandó traer a su presencia. Ella deslembrio lo a su marido: el qual sabiendo lo se turbo en gran manera, y pensando que haria dio vn gran gemido diciendo. Pues que baremos? Por que conuiene: o cumplir lo que nos es mandado: o perder la vida. Ella temiendo que su marido por miedo de la muerte, queria posponer la castidad: dixo a los mensajeros. Esperadme vn poco: para que me atauie: como conuiene. Esto dicho entro en su camara, e hincadas las rodillas hizo oracion y ofrecio sacrificio de su castidad a dios atrauessando vn cuchillo por su pecho. Y al punto que espiraua embio por sus criadas esta respuesta

a los mensajeros: que dixessen a su señor. Sepa el Tyrano: que desta manera le han de agradar las mugeres Christianas. Con tanta furia se encrueltecieron los aduersarios contra los siervos de Christo en Oriente y en Poniente con vn mesmo espíritu y acompañados de vños mesmos vicios: como quier qñ con tales combates se fortaleca mas la virtud y constancia de los christianos.

Capitulo. ix. como

mo birtio dios a Maximino con terribles llagas y de la ley que hizo en que reuoco la persecucion de los Christianos.



Esta manera por continuos diez años persiguió su crueldad Maximino en Oriente acrecētado cada dia las fuerzas de su ferocidad y de su luxuria con cōtinua embriaguez sin pener tassa a sus vicios por cordura ni hartura: y eran ya muertos muchos millares de hombres honrrados del verdadero Dios. Quando con ojos de piedad miro la diuina providencia a sus siervos (y segun dize el Psalmista) despñes que los passo por el fuego: llenolos a la frescura. Porque la diuina justicia tomo vñ ganca del mesmo author de la maldad. Y quien antes se ensoberuecia con sus gruessos y valientes miembros subitamente sintio hinchadas y podridas sus entrañas: y dentro del pecho se le hizo vna llaga: qñ poco a poco se estendio por todas las entrañas, sin otras que temia deramadas por todo su cuerpo que ma

ps. lxx.

Terrible castigo de maximino.

nauan arroyos de gusanos. Y con ellas tenia hedor tan terrible, que ningun hombre ni los mismos curujanos podian llegar a el. Por que las carnes primero muy regaladas y engrossadas despues de corrompidas dauan mas intolerable hedor. Y viendo que sus medicos no le podian remediar ni hazer algun beneficio, antes buyan de el por su abominable hedor mando matar muchos de ellos. Entre los quales llego a el vno mas para ser degollado que para curar le: y por secreto instinto de Dios: le dixo. Porque yerras Emperador: pensando que pueden los hombres esto:uar: lo que Dios ordena. Esta tu enfermedad ni es de hombres: ni hombres la pueden curar. Mas acuerdate quantos males has hecho a los seruos de Dios: y de quãta crueldad has vsado contra sus honrradores: y assi sabras: a quien has de pedir remedio: porque yo podre mozar como los otros: mas tu no seras curado por mano de medicos. Entonces començo Maximino a conoicer que era hombre: y trayendo ala memoria la demasia de sus maldades, luego al principio confesso: que quia errado: y començo a satisfazer a Dios por sus offensas. Despues mando llamar los de su consejo y otros oficiales: y esta blecio ley: y mando que luego se publicasse. Por la qual no soliamente algo la persecucion de los Chri- stianos: y vedo todas las injurias: que se les solian hazer: mas aun permitio reedificar las yglesias y que enellas adorassen los Chri- stianos segun sus cerimonias a su Dios: y le rogassen por su salud. La qual en siendo despachada, presta- mente se embio a pregonar por todas las ciudades. Cuyo tenor es el q se sigue. Cesar, Galerio/Ada-

Sablo di- cho de vn medico a maximino

La pena le dio entendi- miento como se escri- ue. Elyc. xxviiij.

rimino nunca vencido, Augusto, Pontifice Maximo/ Emperador de Alemania de Egipto, de Libe- rtyda de Sarmatia, de Persia: ^{Ley en fa- vor de los chri- stianos} zc. Y el Emperador Cesar, Flauio Galerio/ Constancio, Pio, Fe- lix, nunca vencido, Augusto, Pon- tifice Maximo zc. Entre las otras cosas que por el prouecho publico siempre ordenamos auiamos man- dado que todo nuestro imperio se rigiese por las leyes antiguas: y por la comun costumbre de la disci- plina Romana. Y por consiguiente añadimos: que los Chri- stianos q dexaron la religion de sus antepa- sados: fuessen constrañidos a bol- uer a ella. Pero somos informados que perseveran en su proposito con tanta firmeza: que por ninguna for- ma pueden ser atraidos ala religio- n antigua: que por nuestros mayores fue instituyda. mas cada vno haze la ley para si y en diuersos pueblos vsan de diuersas costumbres. Y dado que sobre esta razon fue por nos mandado, que se pena de muer- te boluiesse alas leyes antiguas muchos de ellos escogieron antes ser muertos con grauissimas penas y sufrir innumerables tormentos y muertes q obedecer nuestro man- damiento. Y porque vemos: que aun muchos perseveran en la mes- ma voluntad y proposito: que ni qui- eren dar honrra a los dioses celestia- les, ni conformarse con la costum- bre de su propia tierra, nos miran- do ala mansedumbre costumbrada con que solemos perdonar a todos los hombres, de nuestro proprio motiuo queremos: que a estos tam- bien se estienda nuestra clemencia. Por lo qual mandamos, y orde- namos, que les sea licito ser Chri- stianos: y reparen y edifiquen de nuouo sus templos, en que tienen costumbre hazer sus oraciones: con

tal condicion que en lo demas nin- guna cosa hagan contra las leyes y costumbres comunes. Sobre lo qual auiamos a nuestros juezes por nue- stras cartas lo q deue hazer. Y pues nosotros vsamos cõ ellos de nue-

stra piedad, deuen rogar a su Dios por nuestra salud, y por el estado de la republica, para q gobernãdole en paz y prosperidad nuestro imperio: ellos assi mesmo puedã gozar en sus casas de seguridad y reposo.

Libro nono dela hystoria

dela Yglesia.

Capitul. Prime

ro dela gloria y alegria de los Chri- stianos cessando la persecuciõ: y co- mo otra vez se torno a renouar por el mesmo Maximo.



Regonada la so- bredicha pragma- tica por todas las prouincias de Asia y de Põtho subitãmete como de es- paldas tinteblas

salto claridad maravillosa de cõsola- ciõ alas yglesias z fieles de Chri- sto. Dado q el desuerturado Maxi- mino no pudiendo sufrir perder el ex- ercicio de su crueldad se arrepentia de lo mādado: pero no oso mādãr lo contrario por la authoridad de Cõ- stancio, q en la sobredicha ley estaua interpuesta. Pero con su pertinaz malicia buscãu maneras como (asẽ que la ley se fixaua en publico) no vi- niese a noticia de todos, dado que particularmente de palabra mando a los juezes: q entre tãto sobre seyer- sen en la persecuciõ de los Chri- stianos. Pero Sabino su chãcler ma- yor escriuio a los gouernadores de todas las prouincias enrriendõ en sus cartas el traslado dela ley impe- rial, y assi fue manifesto a todos.

Maligna disimula- ciõ de Ma- ximino.

Lo que Maximo queria encu- bur. Y los gouernadores obedeciẽ do la ley embiauan por todas las ciudades sus mandamientos, que todos los que estuiesse en las carceles saliesse libres, y todos los que estuiesse desterrados en las minas de metales, o de qual- quera manera detenidos, fuessen desembargados. Por lo qual (assi como quando despues de gran nu- blado el resplandeciente sol pare- ce sobre la tierra) salieron a publi- co los capitanes de nuestro pue- blo. Y con gran diligencia y alegria començaron a edificar yglesias, y reparar las derribadas, y celebrar en ellas sus solemnidades, z juntar a sus tiempos sus concilios / cele- brar ordenes, z adornar los tem- plos de lo q a cada vno saltaua. Lo qual viendo los infieles en grã ma- nera se espantauan de veer tan subitã mudança: tãto que constrenidos por tan gran marauilla mas que por su voluntad confessauan, q el Dios en que los Chri- stianos adoran, es grande y solo Dios verdadero. Y los nuestros (aquellos especialmẽ te que en las grãdes batallas auian perseverado fuertes) parecian con gran confiança y regozijo: y los que como couardes auã sido llagados en el alma mas que el cuerpo, con to-

Historia y alegria de los fieles por la paz.

do acatamiento y humildad deman dauan medicina: a los que de todo auian quedado sanos y saluos y les suplicauan alcançassen su perdõ del rey poderoso. Pues los que delas minas venian, con quanta magestad y grandeza de coraçon passauã por las ciudades: Y quanto rego- zijo dauan a todas las yglesias y fieles cantãdo por todos los cami- nos, por los montes y poblado, y en medio delas ciudades hymnos y psalmos dela gloria d Dios: y po niendo en admiracion a los que pri- mero los auian visto aberrojados y atrayllados y a cauar metales: y agora los vian boluerde su destier- ro con tanta gloria y vsania. Por lo qual muchos delos q antes arizauã nuestro fuego: agora visto el mila- gro de tan grande y tan subita mu- dança se alegrauan con nosotros, y nos dauan la ora buena: y publica- mentese baziã alegrías en los cam- pos y en las ciudades por la paz re- tituyda a los Chistianos: pero cõ toda grauedad y honestidad. Lo qual no pudo sufrir el enemigo de nuestro bien, sin que echasse ya fue- ra la ponçõña que comia sus entra- ñas y atajasse nuestros solazes. Porque Maximino passados so- los seis meses, en que dissimulo su dañada intencion por acatamiento del Emperador (segũ diximos) tor- no a reboluer mañosamete la prime- ra tempestad. Y al principio busco algunos achaques, por los quales vedaua a los nuestros juntarse en los lugares sagrados: despues so- bono a los hõbres maluados vezi- nos de Antiochia, e hizo q embias- sen menageros al emperador. Cõ- stancio: pidiendo que no fuesse licito a los Chistianos morar en sus tier- ras y possesionee. De la qual enba- rada fue el faraute Trocteno pro- curador de la ciudad hõbre peruersis-

La gloria y vsania d los q bol- utan delas minas.

Maximi- no publi- co su naña da intencio contra los Chustia- nos.

simo, y para todo mal aparejado. Y delas otras ciudades hizo y seme- jantes procuradores con la mesma demãda: y para inclinar la volũtad del Principe compuso contra los fieles muchos falsos testimonios con entrañable odio y determinada voluntad de renouar las llagas de los santos. Porq su anima peruer- sa y maligno coraçon padescia ham- bre y sed irremediable, hasta q des- pedacasse las carnes delos Chus- tianos, y viesse correr arroyos su sã gre. Y entre otras malicias le pare- cio q auia hallado vna grande occa- siõ cõtra los nuestros. Saco en An- tiocchia vna estatua de Jupiter A- mithal pocos dias ãres cõagrada con ciertos cantares magicos y en- diablados, para que pudiesse hazer embaymientos a los ojos de quien la mirasse, y mostrar espãtables vi- siones, y respõder alo que fuesse pre- guntada. Y primero hizo creer a to- dos los pueblos y al mesmo Em- perador el poder e diuinion de a- quella ymagen. Y despues que a to- dos tuuo engañados, asfirmo que aq̃l Dios auia mãdado q los Chu- stianos no morasse en las ciudades ni en sus arrauales, ni en las case- rias cercanas, sino que fuesen de- sterrados a lugares muy aparta- dos. Lo qual sabido por todos los que estauan debaro de su tirania en diuersas ciudades y prouincias: y sabiendo que aquello era lo que el ti- rano desse ana, determinaron poner lo por obra: y embiarõ al mesmo sus embaxadores para que les conce- diesse lo que el mesmo procuraua q pidiessen. Assi cobro sus fuerzas la furiosa raiua de lempoñõado prin- cipe contra los nuestros. Y Maxi- mino boluẽdo a su primera costum- bre renouo sacerdotes en los tem- plos d los ydolos por todas las pro- uincias, y ordeno pontifices y hon-

Embaymie- to de Ma- rimino pa- engañar al emperador, y los pue- blos, y mo- uer los d- tra los Chustia- nos.

Proceso cõtra Chri- sto fingido

Falso testi- monio de malas mu- geres con- tra los Chustia- nos.

rosos: y en riqueciolos. Y con otras muchas masias y mercedes que ha- zia, gano la voluntad de todos pa- ra prouocarlos a enemistad y mu- ertes delos Chistianos. Lo qual acabaua conellos facilmente, vien- do que aquel era mas honrrado e priuado del principe, que mas cru- do y despiadado se mostraua con- tra los santos. Y dado que ya le era licito hazer libremente lo que queria, porque tenia ysurpada (aun que injustamente) la dignidad de Augusto, pero hazia muestras, que se mouia esto por justas razo- nes. Para lo qual demas de lo so- bredito hizo componer vn proces- so hecho en iuzio, y fingio: que a- quel era, el que se hizo ante Pila- to contra nuestro seõor Jeshu Chri- sto: donde atribuyo ala persona del saluador todo linaje de blasfemia. El qual proceso hizo llevar por to- das las prouincias de su reyno, y mando: que se fixasse en lugares pu- blicos de todas las ciudades y vil- las y por los cortijos. Y mãdo: q se viesse a los maestros de niños: pa- ra que le enseñassen en sus escuelas a sus discipulos: y les fuesse mate- ria para escruir y cartilla para leer y que aprendiesse de coro. Lo qual se cumplia por todas partes con mu- cha diligencia. Allende de esto el ca- pitan dela gente de Damasco cono- sciendo la codicia de su Empera- dor de perseguit a los chustianos, y desseando le seruir: hizo parecer en iuzio ciertas mugeres defones- tissimas y que despues de muchas preguntas y tormentos confessassẽ que otro tiempo fueron chustianas: y que sabian: que entre sus sacrifi- cios mezclauan los chustianos mu- chas defonestidades. Assi mesmo hizo: que confessassen otras muy grandes blasfemias: quales ningũ hombre graue ni honesto tendria

paciencia para oyr: Y tomada su confession por testimonio embio la a Maximino: la qual mando poner tambien publicamente por todas las prouincias e ciudades. Pero aquel capitan no gozo mucho tiem- po de su maluada inuencion: porque dende a pocos dias vino a tanta de- sesperacion y locura: que cõ sus ma- nos se mato.

Capitulo.ii. De vn marauilloso razonamiento d Lu- ciano en abono delos chustianos y de su religion.



Lay adelante los nuestros boluieron a los trabajos pas- sados vnos a buyr e ciudad e ciudad otros a padecer los costubados tormẽ- tos porq los juezes delas prouinci- as sabiendo que desta manera agra- dauan al Emperador de demasiada- mente se encrueliescian contra los nuestros. En este tiempo en Tiro ciudad de Phenicia fueron presos tres mancebos: y en confessando que eran Chustianos fueron echa- dos alas bestias: con los quales as- si mesmo fue muerto Siluano obis- po de la mesma ciudad varon vene- rable assi por su grauedad y manife- dumbre como por su edad: que qua- renta años auia gouernado la di- cha yglesia. En el mesmo tiempo Pedro obispo de Alexandria de quien arriba bezimos mencion seña- lado en todas virtudes y en predi- cacion dela palabra de dios y de sin- gular prudencia irrebataadamente: por mandamiento de Maximino: fue pso y d gollado: y assi d sacerdote merecio ser sacrificio acepto d xpo: cõ el q̃l predietõ y atormentarõ otros

muchos Obispos de las yglesias de Egipto. En Antiochia Luciano varon principal de gran prudencia y doctrina y de loables costumbres prebitero de la mesma yglesia fue presentado en juyzio. A quien dixo el presidente. Porque siendo como eres hombre racional y de entendimiento: crees en secta, de que no puedes dar razon? Y si alguna tienes/ quie ro la oyr. Entonces el auida licencia para hablar hizo la plastica siguiente. Todo el mundo sabe: que el dios a quien los Chustianos adoramos/ es vno: que nos fue anunciado por Jesu Chusto su hijo y por reuelacion del Spiritu santo. Porque no nos fundamos, como vosotros pensais: en razones humanas: ni tan poco venimos mandados como vosotros dezis: a confessar sin otro examen ni aueriguacion, lo que nuestros mayores nos mandaron. De la religio que cerca de dios tenemos/ el mesmo dios es autor. Porque aqñ la soberana magestad no pudier a comunicarse al entendimiento criado/ sino fuera reuelada por la virtud de su espiritu y declarada por la palabra de su sabiduria. Confesso/ que nosotros en algun tiempo erramos: y creyimos/ que los ydolos hechos por manos de hombres eran beneficores de los cielos y de la tierra, no arando la vil y faca materia: de que por nuevo artificio auian sido formados: los quales no tenian ni se pacio ni valor, de quanto valia la madera o metal de que eran hechos y la sutileza de la hechura. Pero aquel todo pederolo dios a quien no hezmios nosotros, mas somos hechura suya auiendo misericordia del error de los hombres en biosu sabiduria a este mundo vendida de carne, para que nos enseñasse a buscar el verdadero Dios/ que hizo el cielo y todo el vniuerso, no

Razonamiento maravilloso de Luciano de nuestra fe.

en figuras formadas por nuestras manos sino en su eternidad y en el secreto de su grandeza. El mesmo nos dio leyes y doctrina, que tuuifemos templanca en el comer y beber/ y nos gozassimos con la pobreza: y amassimos la mansedumbre, y descañamos padecer trabajos, y abraçassimos la limpieza de coracon, y en las persecuciones conseruassimos la virtud de la paciencia. Alende desto nos auiso: de todo quanto agora contra nosotros hazeis: diziendo que auamos de ser llevados ante los reyes y presentados en las audiencias de los juezes, y que auamos de ser degollados como oves ofrescidas en sacrificio. Y para darnos por exēplo de paciencia por su mesma persona, el que era inmortal, como hijo natural y verdadero dios: se ofrecio ala muerte, no por las causas ni de la manera, que en este falso processo se contiene, que fingieron nuestros enemigos/ mas siendo inocente y limpio sin alguna manzilla, confutro la muerte para vercer la resuscitado. Porque no nos desamparo con su fallecimiento: mas resuscito al tercero dia. Y lo que diro no passo en escondido, ni tēgo necesidad de traer para ello testigos, porque ciudades enteras y quasi la mayor parte del mundo da testimonio desta verdad. Y para mayor abono y certidumbre los rusticos y gēte ignorante (que no sabe fingir) affi lo confiesa y afirma. Y si aun esto no te satisfaze traere el testimonio del lugar donde todo ello passo. A bozes lo testifica la ciudad de Hierusalem, y el mesmo lugar de Solgofa, y el agujero de la piedra: donde se puso la cruz, y la cueua de donde salio el cuerpo otra vez junto con su anima: despues q̄ quebranto las puertas del infierno: de dōde sacó sus cauallos pa q̄ consillos mas resplādes

ciente y glorioso subiesse triumphador a los cielos. E si tachas el testimonio de estos lugares: porque son de tierra, darte de vn castigo fidedigno mayor de toda excepcion. Al sol trayo por testigo, que viendo cometer tan grande maldad contra su hazedor al medio dia escōdio su claridad dentro del cielo. Buscad en vuestras historias, y ballareis: que en el tiempo que Pilato gouernaua a Judea padeciendo Chusto se escurecio el sol, y con escuras tinieblas se interrumpio el dia. Pero si ala tierra/ al cielo, ala sangre de tantos martires que derramais no das credito, como creeras a mis razones ni alegaciones, que me dizes que te de razon de mi fe? Quando el juez que cō estas palabras quasi tenia mouido todo el pueblo mādole de presto llevar ala carcel y allí matarle sin roydo.

Capitul. iiii. Del

castigo de dios cō hambre y mortandad, que sobrevino a los gētiles: en que pedian misericordia a los nuestros: y se la dauan.



En la mesma manera en otros lugares leuanto el tirano en breue tiempo tan gran tempestad de persecucio/ que mas crueles y mas duras penas se nos aparejauan que las passadas. Por que quando hasta entonces se dierō capitulos a los Emperadores contra los nuestros: Quando se mandó que los niños aprendiessen a coro las blasfemias cōtra el saluador y se compusiesen de las cantares para cantar por las calles: Y quando se puso tanta diligencia en hazer se leyes y en publicarse contra los

fieles: como entonces: que se mandaron esculpir en tablas de metal: Dando por razon de la ley, que despues que los Chustianos eran deterrados de sus tierras, auia serenidad en el cielo y la tierra daua frutos en mayor abundancia, y todas las cosas suscedian prosperamente. Y por tanto que era cosa muy prouechosa, que esta ley se guardasse, y perseverasse, para alcanzar y conseruar la gracia de los dioses. A los quales ningunos sacrificios mas agradables se podian ofrecer, que el bestierro y persecucion desta aborrecible gente de todos los lugares donde su magestad es adorada. Y añadia mas a los pueblos, que por que tan santa y tan justa peticion auian dado, todo quanto a su prouecho cumpliesse (aun que fuesse dificultoso) se concederia: con tanto que diligentemente executassen lo estabalecido: y que por ninguna via ni ocasion consentiessen a los Chustianos entrar en poblado. Y verdaderamente a juyzio de los hombres y segun nuestras fuerças en gran angustia fuymos puestos y a grande peligro tanto que (segun esta escripto) si fuera posible se escandalizaran los escogidos, pero quando parecia, que ningun remedio nos quedaua, la prouidencia del poderoso dios socorrio al mayor peligro porque no viniessen las animas de los flacos en desesperacion. Por q̄ sin tardança luego que las blasfemas cartas fueron pregonadas por algunas prouincias: en que se hazia relacion: que despues q̄ los chustianos eran pseguidos los años eran abundosos / y los ayres saludables el poder diuino reffreno la soberuia del tirano, y mostro su vanidad, mandado alas nuues q̄ no llouetessen mas dexassen secar las sebladas: y la yerua de los campos: para q̄ no sola

Dat. xliii.

Castigos de los gētiles.

mente faltasse mätenimieto pa los bombres: mas pastos para los ganados. Y de allí adelante por toda la tierra auia hambre miserable: y el cielo que auia fingido sereno, y los ayres tēplados de tal manera se turbaron, y corrompieron, que todos ellos se cubrieron por todo el cuerpo hasta los ojos de llagas y hinchazones inflamadas y dolorosas, que los médicos llaman carbuncos y fuego sagrado. De las quales si alguno escapaua con la vida alo menos perdía los ojos. Assi mesmo cayeron sobre ellos otras enfermedades pestilētales: de que murio grā muchedumbre de hombres y mugeres mayormente de niños. Allen de desto la gente de los Armenios: que deuorissimamente guardaua la

Guerra de los Arme-
nios cōtra
los Roma-
nos.

Christiana religion, la qual estaua aliada con los Romanos y les era muy provechosa en sus necessidades, siendo mandada y forçada que dexasse la fe de Jesu Christo por la adoracion de los ydolos, se hizieron de amigos enemigos y de compañeros aduersarios del pueblo Romano: y por sus manos entendieron resistir a sus pueras leyes, y luego se apercebieron de guerra y los acometteron. Lo qual todo venia junto para castigar a aquel que tan vanamente blasonaua, que despues del destierro de los Christianos tenian paz y sosiego y abundancia de bienes, y dias claros. Assi que el y su exercito grauemente crā fatigados por los Armenios. Y los pueblos y aldeas a quien en sus cartas auia prometido fertilidad de sus tierras eran destruydos por cruel e irremediable hambre. Y en las ciudades cayan muertos tantos montones de hombres: que no se hallaua lugar para sepultarlos: y las aldeas y cortijos ya estauan vazios de moradores. Y si alguno yua a

la ciudad por el postrer remedio a vender sus hijos: mientras no hallaua comprador (porque cada vno tenta que hazer en sus dueños) el vendedor y sus hijos de cuyo precio se esperaba mantener: cayan muertos. Algunos buscauan yeruas para comer, y porque la aguda hambre no les daua espacio para escoger las, muchas vezes comian yeruas poncosas, de que subitamente morian. Muchas mugeres nobles y señoras de grādes casas cōstrefidas por hambre despreciada su autoridad andauan de puerta en puerta mendigando: y las que antes tenían por delonesto mirar la cara a los hombres, entonces eran forçadas a de mandarles de comer, o rebatarfele (si podian) de las manos. Muchos hombres y mugeres andauan flacos y en solo el fuste, tanto que mas parecian estatuas que cuerpos animados: el color escuro: los ojos sumidos, y todo el cuerpo temblando y bambaleando para caer. Y assi andauan a mendigar no tanto con palabras como con el alma en la boca. E si por yētura alguno via vn pedazo de pan a otro, que no se le daua: ni le podía auer para comer: crecia tanto la rauia y desmayo de coraçon, que tendiendo la mano para tomarle ante que llegasse: se le arrancaua el espíritu y si por ventura algún rico mouido por compassion queria repartir algun mantenimiento a los hambrientos, cargauan de el tātos mostrados cada vno estrema necesidad, q apretado y abogado de los boluia atras de la buena obra que comēçaua, y no lleuaua adelante su buen proposito por el miserable descomedimiento de aquellos, a quien la hambre auia hecho desuergonçados y desonestos. Entretanto todas las plazas y cantones de las calles estauan llenos de muertos: ni auia quien los

remada
an miserē
ordia a
os christi-
anos y la
recebian.

puadiesse enterrar: porque a los que quedauan viuos: tenia la enfermedad tan debilitados, que no estauā mucho menos cerca de la muerte, o donde acasfia (cosa miserable de ver) que muchos cuerpos humanos eran comidos de perros. Desta manera dos exercitos poderosos de hambre y de pestilencial dolencia diuidian entre si la guerra contra el pueblo desuenturado, porque a los pobres que por sus manos solia ganar de comer: combatia la hambre: los quales como sus frōteros y sus comarcanos pertenescian a su conquista: a los ricos a quien daua fuerzas el mantenimiento: derribaua la enfermedad. Y de vna parte y de otra vieras las casas llenas de hijos y de criados en breue tiempo asolladas comenzando de vno la llaga y passando de aquel en otro: basta que ninguno quedaua, y los pobres solos sin yaledor eran por la hambre acabados: assi que no se escapauan los grandes ni los pequeños las ciudades ni las alquerias. Tal fue el efecto de las leyes de Abarimino y de su soberuia y de la sentencia q dio contra los amigos del verdadero dios. Tal fue el fructo de la religion que dezia que del cielo auia descendido. Tal fue el galardón de la lealtad, de que se preciava que guardaua a sus dioses. Pero (como quier que segun diximos) los cuerpos muertos quedauan sin sepultura assi dentro de las casas y sobre sus camas los que de enfermedad se auian muerto: como por las calles y plazas los que con la rauia de la hambre corriendo por vna parte y por otra auian espirado: y los que quedauan viuos: no estauan libres de los mismos peligros: comēçaron todos a dar alaridos y con angustia de mandar la misericordia de los Christianos. Y a los que poco

antes desterrauan de sus tierras y possessiones: agora suplicauan, que segun su costumbre piadosa los lo corriesen, dando a los viuos remedio y a los muertos sepultura, confesando que en ellos solos permanecia la clemencia, y que solos ellos guardauan los derechos de humanidad: y q esta es la verdadera religion y no otra, que manda socorrer a todos los hombres assi a los estrafios y mal hechores, como a los parientes y amigos, y que no ay otro dios en la tierra ni en el cielo sino el de los christianos. Entonces nuestra gente: assi como por la gracia de dios ni la hambre ni la enfermedad los auia podido empecer (de que todos estauan atonitos) assi tan poco los señores la yra ni desseo de vengança, mas acordandose del mandamiento del señor que amemos a nuestros enemigos, y la costumbre antigua de los santos corria cada vno con lo que podía abiertos los brazos, y lleuaua prouision, para sustentar los hambrientos, y no solamente les querian dar la comida mas sus melinos coraçones, de donde a los miserables parecia mucho lo poquito que les cabia dado con tanto amor y liberalidad. Assi mesmo visitauā a menudo lleuando medicinas a los que aun quedauan dolientes: a quien ninguno de los gentiles osaua llegar. Pero ellos sin temor de alguna lision los tratauan, y curauan, porque la gracia diuina los amparaua. La mesma charidad exercitauan con los muertos enterrando sus cadaueras cumpliendo con todos el derecho de naturaleza. Desta manera en breue tiempo con la venida de los santos parecia el mundo trocado, y el poder de dios y la charidad christiana con las obras sobredichas eicrenta en los coraçones de los hombres, q la religio d xpo

Mathe. v.

Parte primera.

es la verdadera : mas fuertemente q̄ el tirano auia escrito en las tablas de cobre, que era falsa. Y prosiguiendo los nuestros tales exercicios cada día mas se conocia la verdad por la bondad de sus obras sin predicacion de palabras tanto que parecia cumplirse entonces, lo que en el E. xodo esta escrito, que sobre los Egipcianos cayeron tinieblas tan espesas: que con las manos se podía palpar, y los hijos de Israel tenia claridad en todas sus moradas. Pero no contenta con esto la diuina clemencia prosiguió a mostrar su grandeza en sus santos y magnificar la obra comecada de su virtud cō mas prosperas venturas: y del todo deshazer la nebla: en que antes estauamos con el rayo de su resplandor. Por que segun el dicho del propheta dio nos a comer pan de lagrimas y a beber agua de lagrimas: pero en cierta medida: y hasta aqui allego la tassa de su castigo. La no se ayro para siempre: ni se ensañó implacablemente cōtra nosotros: mas vno misericordia de sus siervos: q̄ esperaron en el.

psal. lxxix.

psal. lxxviii.

Capitul. iiii. De

la marauillosa victoria de Constantino contra Maxencio y de su religion y gran deuocion con la cruz de Christo.



Quando dios el cora cō del religiosissimo principe hijo del excelente y justissimo emperador Costancio y su successor: segun arriba diximos: y esforçole: a que mouiesse guerra primeramente contra el tirano que en la ciudad Romana hazia grandes estragos Maxencio. Era ya el bienauenturado principe fauorecedor dela yglesia de Christo y honrrado

del verdadero dios (aun que segun nuestra costumbre) no auia rescibido el sancto bap̄tismo. P̄nes como ca^{ante d bap} minasse fatigado y pensatiuo por la^{izado ya} necesidad y affrenta: en que se auia^{fauorecía} puesto: y muchas vezes leuantasse^{los chus} los ojos al cielo, rogando que de allí le veniesse el socorro, vio estando dormindo en el cielo ala parte de Oriente la señal dela cruz como fuego resplandesciente: y como se espantasse de tan grande vision: y dela novedad dela figura, vio los angeles, q̄ estauan presentes, y le dezian. Constantino con esta vadera vence. Entonces alegre y seguro dela victoria hizo señalar en su frente la figura / q̄^{vio la cruz} vio en el cielo. Cuya conuersion y^{en el cielo.} manera de venir ala se no me parece menos de marauillar, que la de aquel a quiẽ dixo el saluador. Saulo Saulo: porque me persegues: Saulo^{Actu. ix.} no que este ya no perseguia, antes fauorecía a los miembros de Christo. De ay adelante hizo poner la señal dela cruz en las vanderas de su exercito: y mando hazer su estanarte imperial a manera de cruz. Y assi armado con las insignias de nuestra redencion partio contra los infieles: llevando assi mesmo en su mano derecha vna cruz laurada de oro. Pero aun no eran sossegados todos sus cuydados, porque ya esforçado con el prometimiento diuino y certificado dela victoria, todavia le fatigaua otra congoxa. Que siendo el Emperador Romano y llamado padre dela patria, teniendo deseo de passar adelante a todos sus mayores en piedad y mansedumbre: hazia se cosa graue mouer guerra contra la mesma cabeza del imperio, y contra los ciudadanos Romanos: de los quales muchos fauorecian las partes de Maxencio. Y por otra parte via que sin combatir la ciudad en que el Tirano estaua

estaua apoderado: no la podía boluer en su libertad. En este conflicto y debate se affligia de día y de noche, y continuamente rogaua al señor: a quien ya se auia dedicado, no consintiesse: que la mano que auia señalado con el sello de su piedad: fuese teñida con sangre de sus ciudadanos. Pero aun esta oracion le oyo la diuina clemencia. Y como ya llegasse ala puente Abilua, y sentasse su real ante della: veyo aqui Maxencio traydo por fuerza del poder diuino salio corriendo dela ciudad mandando a su exercito que se siguiesse: y el delante dellos corrio cō mucha prouisa armado. Era aquella puente echa por su mandamiento sobre barcas mal clauadas y atadas floxamente vnas a otras: de manera que passando gente por ella se apartassen: y pereciesse la gente. Pero su ardid fue para su perdicion. Porque assi como el con algunos que le acompañauan a cavallo (oluidado de su engaño) entro en la puente, las barcas se desahieron: y el y los que con el yuan cayeron en el rio: y se ahogaron, y assi con la perdida de su vida maluada escuso muchas muertes de hombres, y guardo la diestra del religioso Principe limpia dela sangre de los Romanos. Entonces vierades cumplir se lo mesmo, que quando Moyses y los hijos de Israel passaron el mar enxuto, y el exercito de los Egipcianos que los perseguia, perecio cubierto delas ondas, assi que con justa razon y conueniente proposito se pudiera cantar el Cantico de Maria hermana de Moyses, q̄ canto en aquella razon diziendo. Los carros de Pharaon y su exercito derribo Dios en la mar, y sus escogidos caualleros se ahogaron en

perecio maxencio por su mesmo engaño.

Pro. xv.

el mar bermejo, y las ondas los cubrieron. Porque dela mesma manera Maxencio y los q̄ le seguian perecieron trastornanse las barcas, que para enganar a Constantino y a su exercito auia aparejado. Donde assi mesmo se pudiera bien dezir lo que el Psalmista escribe del malo y injusto. Abrio el lago: y perecio en el cauo, el hoyo y Cayo en el. Largo sobre su cabeza el mal que penso hazer a otros: y sus pecados le cayeron a cuestras. Conuertirse ha el dolor que aparejaua sobre su cabeza, y descendera su maldad sobre ella. Y Constantino siervo del soberano conuenientemente entonara las palabras del sobre dicho cantico. Cantemos al señor que gloriosamente lo ha hecho: al cauallo y al cauallero derribo en la mar. El señor es mi ayudador, y mi defensor, el señor es mi saluacion. Quien es a ti semejante señor en los dioses: quien es semejante a ti? Magnifico y glorioso en tus santos: marauilloso en tu resplandor: que hazes cosas de espanto. Y verdaderamente assi cantaua Constantino (sino con palabras) cō muestras y obras atribuyendo todo lo hecho a gloria de quien le auia dado la victoria tan descansada: y cō tal intento entro con solene triumpho en la ciudad de Roma. A quien en salieron a recibir con magnifica pompa y gran regozijo los Ciudadanos con sus mugeres y hijos, los Senadores y populares alegres de verse saluos de tan gran pestilencia, y sueltos del jugo tan pesado dela tirania. Pero el no soltauia su coraçon a gustar de los fauores y loores del pueblo y de toda la gente, ni se vfanescia con el fausto y gloria de su recibimiento atribuyendo a su virtud / o merecimiento la victoria

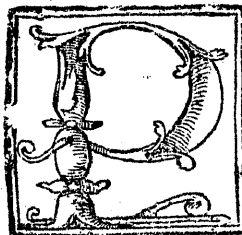
Atribuya constantino la gloria a Dios.

passada, mas referiala al poder y de
 mencia diuina. Por lo qual luego q̄
 vio las ymages que el Senado le
 auia mandado pintar en los arcos
 triumphales: mando que ala diestra
 de cada vna pusiesse la señal dela
 Cruz, y al pie de todas ellas pusies-
 sen vn letrero. Con esta maravillosa
 señal vndera dela verdadera fortaleza
 restituyo ala antigua libertad
 al Senado y al pueblo Romano li-
 brandole del tiranico señorio.

Puso la señal de la cruz en los arcos triumphales.

Capitulo. v. Lo

mo el emperador Constantino hizo ley que todos sus subditos adorassen a Jezu Christo: y de como Maximino fue vencido y a su pesar hizo semejante ley.



Después el Emperador junto con Liciano Cesar (el qual no auia venido ala ceguedad: en que después cayó) confesando y conociendo que Dios era el hazedor de todas las grandezas y dador de todos los bienes establecieron ley: en que protestaró que el Dios de los Christianos es el verdadero, hazedor de maravillas y dador de toda fortaleza, y honrandole con otros muchos loores, y confesando que su mano poderoso le auia dado victoria: por tanto que de todos deuia ser honrado y adorado y seruido. La mesma ley embiaron a Maximino: (que segun arriba diximos) señoreaua las partes de Oriente: y de fuera mostraua desseo dela amistad de Constantino. El qual sabiendo las maravillosas hazañas de Constantino (da

Rey de Constantino y de Licinio.

do que lo que le escribian era muy contrario de su proposito y desseo) pero no oso resistir. Mas porque le le hazia graue dar su brazo a torcer y hazer con temor, lo que no queria buscar manera: como pudiesse cumplir con su miedo y con su vergüenza. Y hizo en su señorio semejante ley: y embiola a Sabino presidente como que salia de su aluedrio y propia authoridad, diciendo que a los Augustos sus antepassados auia parecido: que la gente de los Christianos se deuia desarraygar como contraria ala honrra de los Dioses: y que a el parecia en algun tiempo la mesma sentencia, pero porque esta gente tanto mas cresce: y se multiplica: quãto mas se procura apocar agora le parecia, y assi lo mandaua: que si alguno quisiere por buenas y mansas palabras venir ala honrra y adoracion de los Dioses fuesse recibido: pero que ninguno sea forçado: mas quede en su libertad adorar la diuinidad con las ceremonias y leyes que quisiere. Y que por tal razon no se haga algun agrauo ni turbacion a los moradores de las puiencias. Pero a todos fue manifestado que no le salia de coraçon su fingida mansedumbre: y por esto algunos de los nuestros osauan descubierta mente juntarse en sus yglesias ni inouar alguna cosa en publico perteneciente a religion: ni edificar yglesias / ni repararlas / ni hazer otras cosas q̄ para su seruicio era menester: dado que la ley de los Emperadores que embiaró a Maximino todo aquello concedia: y mas quanto conuiniere. Pero aquel maluado y de brauo coraçon dio passada alo que no pudo estouar, mas poco ni mucho mudo su intencion peruersa, hasta que la justicia diuina tomo de el la deuida vengança: la qual ex-

cuto quando le plugo: despues que crecieron sobre manera sus males. Porque auiendo el hombre peruerlo sin valor de su persona ni merecimiento usurpado el imperio y nombre de Augusto, siendo hombre de ninguna prudencia, ni templança, ni justicia, mas hinchado de iola presuccion, y creciendo mucho mas su soberuia con el mando y señorio como a quererle empinar sobre los confines de su Imperio: en quien resplandescia la magestad por virtuosas costumbres y gracia de religio. Y con soberuia aluiez presumio primero ser principal entre ellos y tractarse como principe de soberana authoridad. Y poco despues quebrantando la fe y amistad que entre se tenian: mouio guerra contra Licinio / y subitamente puso en alboroto toda la tierra por vnas partes combatiendo ciudades y villas, por otras fatigando con escaramuças el exercito Romano. Finalmete con fiado en los demonios y en el fauor de sus Dioses con grã copia de exercito de termino darles batalla. Pero la victoria aborrescio a aquel, a quien Dios y los hombres aborrescian / y se lleuó ala parte virtuosa y amadora de lo bueno: y fueron muertos a cuchillo gran parte del exercito de Maximino: y los que quedaron viendo le desamparado de la mayor fuerza y de la ayuda de Dios passaronse al campo de sus enemigos. Entonces viendose engañado de sus Dioses: y desamparado de los hombres: quitose las insignias imperiales: que nunca dignamente auia traydo, y mezclose con los aguadores y leñadores de su exercito que buyan: y assi vergonzosamente escapo dela batalla: y anduuo por los campos y cortijos buscando lugar do se escondiesse, y no pudiesse ser hallado de los enemigos que yuan en su segui-

Maximino Soberano monoguerre contra Licinio.

Maximino fue vencido.

miento mostrandole la esperiencia la falsedad de sus agueros y conjeturas, y la verdad de lo que la escritura dice. No se salua el Rey por la muchedumbre de su exercito, ni el Gigante por la valentia de sus fuerzas: mas los ojos del señor miran por los que le temen / libra de la muerte las animas de los que esperan en su misericordia. Desta manera auergonçado y desterrado con todo de nuestro / el maligno Tirano despues que boluto a sus tierras: luego en llegando encendido con furor acostumbrado mando matar todos los sacerdotes de sus Dioses y los agoreros (a quien antes ensalzaua, y en cuyas respuestas conuiana para emprender y proseguir la guerra) como a engañadores y burladores: que auian destruydo su persona y su reyno. Después a su pesar dio loor y gloria al verdadero Dios, y alcabo de su vida con tardia penitencia començo a proponer la emienda. La estando ya el pie en la sepultura de las primeras enfermedades y de otras que le recrecian hizo publicar vna ley mas cumplida por la libertad y seguridad de los Christianos deste tenor. El Emperador Cesar, Galerio, Maximino / Germanico / Polono, Dio, Centuroso, Plunca vencido, Augusto. etc. Por el continuo cuydado que tenemos de nuestros subditos procurando su provecho siempre proveemos lo que al bien publico conuicne, y lo que por los coraçones de todos es deseado y a todos agradable. Y agora somos informados, que tomando ocasion de la authoridad y mandamiento de Diocleciano y Maximiano nuestros predecesores: en que vedaron los ayuntamientos de los Christianos: los jueces y oficiales han hecho muchos robos y muertes en

Ps. xxxii.

Quando matar a los sacerdotes de sus Dioses.

Rey de Maximino tarde arrepentido.

gran detrimento de nuestros vassallos, de quien es nuestro principal cuydado: tanto que estan despojados de todos sus bienes y patrimonio: segun que a todos es manifesto. Sobre lo qual el año pasado bezimos vna ley en que mandamos que si alguno quisiese permanecer en su secta: por ninguna razon fuesse impedido. Pero esto no embargante nos es hecha relacion: que algunos de nuestros juezes han tentado a molestar y turbar a nuestros subditos estribando en nuestra auidad y consentimiento con intención de atibiar los y ponerles bastio de la religion en que perseveran: Por tanto para que de aqui adelante esten libres de todo temor y rece lo por el tenor de la presente ley (la qual queremos que a todos sea manifesta) mandamos por nuestra liberalidad que sea licito a todos los que aman la secta de los Christianos: que cada vno como quisiere: y mas le agradare biva, y celebre sus solenidades por la forma y ceremonias que por bien tuviere. Y ten permitimos que reparen templos que en ellos llaman casas del señor conforme a su voluntad. Y porque mas copiosa sea nuestra merced mandamos asimismo por la presente ley: que qualesquier heredades y posesiones que por los mandamientos de nuestros antepassados les han sido quitadas y aplicadas a nuestro fisco (aun que despues aya sido dada de merced, o en qualquier manera enagenadas) sean restituydas a sus primeros señores y luego se restituyan en su antigua possession: por que todas gentes gozen del beneficio de nuestra piedad.

Capitulo sexto

De la prosperidad de la yglesia por la muerte de Maximino: en que se reedificaron las yglesias, y celebraron los officios divinos.



A las leyes establecio entóces quien antes de vn año entero a via esculpido en tablas de cobre (queriendo que para siempre permaneciesen) graues penas a quien hiziese lo que agora permitia. Mas ni entonces de todo coracon se conuertia: pero creya que desta manera podría contratar con Dios: porque se hallaua burlado de sus Dioses, y queria con esta liberalidad sobornar el poder diuino, para que le fuese fauorable en la guerra que queria renouar. Pero no sabiendo el vanísimo que nunca Dios se inclina a fauorecer a los hombres en sus malas obras, ni se mueue por precio o por ruegos, rebizo su exercito, y dispuso lo necessario para la injusta guerra. Mas atajaron le grandes y entrañables dolores, tanto que con muchas vascas a penas podía estar echado en la cama, mas muchas vezes della se caya o se derribaua en el suelo. Demas de esto auendo sido gloton y beuedor de vino sin tassa, entónces no podía llegar a los labios el manjar ni el beuer. Desta manera consumidas y secas sus carnes del tormento, la affliction le dio conocimiento: y confesso que era justa la sentencia de Dios, y que pagaua la pena merecida por sus maldades. Finalmente perdiendo la vista de los ojos, y entonces conociendo mejor la fealdad de sus males, hizo fin a su vida. Pues muero a aquel que los Christianos mal

Est. xvij

Muerte de Maximino.

trataua vnas vezes con descubierta crueldad: otras vezes con piedad y mansedumbre fingida: floreciolo verdadera piedad de los legitimos principes. Y el estado de la yglesia sin algun embaraço echo sus rayos mas claros que hasta alli auian resplandescido y la palabra de Dios y doctrina de Christo con mas cōstancia y seguridad se dilataua. Entonces nuestros enemigos se arrepentian de la crueldad y aspereza con que nos auian tratado: tanto que se affrentauan de parecer ante de nosotros: y no nos osauan mirar en el rostro. Por que luego por los legitimos Emperadores fue pronunciado Maximino auer sido Tirano, y traydor y offendedor de Dios y de los hombres, y sus estatuas y medallas que auian mandado poner en lugares publicos fueron vnas derribadas y despedaçadas, otras teñidas de negro, para que aquel que proueya, como fuesen eternas las penas de los Christianos: su nombre se rayesse de la memoria de los hombres: o se leyesse con injuria y infamia. Asimismo mandaron los bienauenturados principes matar los juezes: que tenian puestos en su tiranico señorío: y auian sido ministros de sus maldades. De los quales fue el principal Heu cedio: que auia sido su mayor priuado y partionero de todos sus injustos deleytes, que tres vezes le auia hecho Consul y puesto en la cumbre de la gouernacion de la Republica. Asimismo Quintiano a quien auia ensalcado mucho: y embiado a las partes de Egipto, donde auia perseguido a los Christianos muy a su contento. Y otros muchos encantadores / que ponian astillas a Maximino, para encender mas el fuego de su fiereza. Entre estos fue

tambien muerto Theocteno que auia sido gouernador de Antiochia en recompensa del ydolo que consagró para engañar el pueblo segun arriba diximos. Por que entrando Licinio en Antiochia y mandando perseguir todos los maestros de la te Magica: para que fuesen castigados los agoreros y sacerdotes de aquel nuevo ydolo y todos sus officiales y monaxillos. Y siendo preguntados de que manera aquel ydolo daua respuestas: y mostraua visiones espantables. Primero quisieron disimular pero despues apretados en el tormento descubrieron todo el artificio: y condenaron a Theocteno: diziendo que por su astucia auia sido todo fingido. Por lo qual ante de todos fue castigado Theocteno y despues de el todos sus compañeros y discipulos: a quien el auia puesto en seruicio del ydolo. Asimismo fueron muertos los hijos de Maximino: a quien auia ya instituido collegas de su imperio. y con ellos todos sus parientes, que por razon del deudo se auian mostrado molestísimos perseguidores de los nuestros. Desuenturados locos, que no oyeron las palabras de la escritura que dice. No querays confiar en los Principes, en los hijos de los hombres: en los quales no ay salud, saldra su espíritu, y boluera a su tierra / y en aquel dia pereceran todos sus pensamientos. Pero nosotros no assi que pusimos nuestra esperanza en Dios todo poderoso, y en Jhu Christo Rey immortal señor de los señores y saluador de nuestras animas, y quando nos castigara recibimos con paciencia el acote de su mano dado para nuestra emienda y en medio de sus acotes esperamos perdon y consuelo. Desta

R. ij

manera pareció todo aquel linaje a
 horrecible a Dios y a los hombres:
 y se cumplió en el lo que está escrito. **U**
 al malo sublimado y levantado co-
 mo los cedros del monte libano, y
 vendes poco ya no era: y busque su
 estancia: y no la halló. **D**ende adelá
 te resplandeció mas claro y mas a-
 legre el sol a las yglesias de **C**hristo
 cerrados los ojos de todos los em-
 bidiosos que por su malicia le escure-
 scian. Y todos los mortales (aun q̄
 no todos se jstauan a nosotros por
 fe) pero por aborrecimiento de la ti-
 rania pasada holgauan de nuestra
 prosperidad. Y todos juntamēte cō-
 fessauan q̄ el verdadero **D**ios es fa-
 uorable a los buenos: y conocía que
 la esperanza puesta en **C**hristo sale
 cierta y prouechosa. **D**ela qual to-
 dos como de las antiguas bazañas
 de **D**ios estauan maravillados: ma-
 yormente viendo las caías poco an-
 tes derribadas cō los imperus y cō-
 bates de los tiranos renouarse ago-
 ra mas hermosas y resplandecientes:
 y por las humildes y pequeñas
 hermitas leuatarle grandes y mag-
 níficos tēplos. **P**orq̄ los nuestros
 recreados cō la priuanga de los prin-
 cipes y fauorecidos con sus leyes
 y priuilegios cō inestimable alegría
 y diligencia entendían en semejātes
 officios. **M**ayormente viendo el cō-
 tentamiento que los principes les
 mostrauan escriuiendo graciosas car-
 tas a los **B**ispos y omrados con
 deuido acatamiēto a los sacerdotes
 y allende desto ayudando liberalissi-
 mamente para la costa de los edifici-
 os. **E**ntonces se veían celebrar las
 fiestas con mayor aparato y soleni-
 dad en todas las ciudades y luga-
 res: mayormente quando de nuevo
 consagraban las yglesias rezien edi-
 ficadas. **A**yuntāse en vno los sacer-
 dotes: ni emperzauan: aun q̄ estuui-
 esen apartados vnos de otros: por

Gloria de
 las yglesias
 y de los fie-
 les.

Charidad
 y vniuersidad
 de los fieles.

que a la charidad ninguna cosa esta
 lexos. **V**isitauanse allí mesmo vnos
 pueblos de fieles a otros, y como
 verdaderos miembros de vn cuer-
 po (cuya cabeza es **C**hristo) se acom-
 pañauan y se gozauan juntamente,
 tanto que parecia cumplirse en ellos
 la escritura del propheta: que esto
 quiso significar por estas palabras.
Alegarie ban buello con buello y jū-
 tura con juntura. **D**elos quales cō-
 razón se dira que tenían vn mesmo
 spiritu derramado sobre todos: y vna
 mesma anima comunicada a todos
 porque todos confessauan vna fe,
 todos adorauan vn **D**ios: todos a
 cordes con suauē consonancia can-
 tauan himnos y loores al mesmo se-
 ñor. **C**rescia continuo el resplandor y
 hermosura de los officios sacerdotales
 y ministerios de la yglesia y de to-
 do aquello que a las solemnidades ec-
 clesiasticas pertenescia. **E**stauan de
 vna parte los coros de los cantores
 mancebos y donzellas viejos y ni-
 ños loando el nombre del señor / de
 otra parte se celebrauan los sagra-
 dos y misterios sacramentos por
 los ministros segun su suerte y orde-
 nacion. **S**obre todos estauā los pō-
 tifices y sacerdotes con sus canas
 y autoridad venerables. **Y** quando
 alguno inspirado por la gracia de **D**i-
 os predicaua al pueblo: con todo sosiego
 y callando tenían todos los o-
 jos puestos en el / esperando oyr de
 su boca la ebarada de su **D**ios. **L**ā-
 ta reuerēcia se tenia a los predicado-
 res: y así se guardaua el grado y dig-
 nidad de los sacerdotes. **D**espues
 hablaua otro despues otro por su
 orden y succession, y no solamente
 se recibían dos o tres: que propuse-
 ssen la palabra de **D**ios (como en ti-
 empo del **A**postol) mas todos aque-
 llos eran oydos: a quien **D**ios co-
 municaua gracia de hablar sus mis-
 terios: tanto que mas se cumplia lo

Los officios
 de diuinos

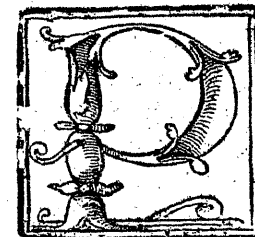
Humilde
 reconocimien-
 to de
 los fieles.

El gozo de
 Constantino
 y reuerēcia
 q̄ a la ygle-
 sia tenia.

q̄ **M**oyen dessecua diciendo. **Q**ui-
 en me diese: q̄ toda la iglesia de **D**i-
 os prophetizasse: **N**inguna conten-
 cion ni embidia auia entre ellos, en
 paz se repartían los dones de **D**ios
 a los pueblos: y cada vno procura-
 ua poder y sabiduria para edificar y
 aprouechar a los proximos. **G**uarda-
 ua cada vno al otro su autoridad y
 consentia humildemente dando vnos
 a otros la ventaja y teniéndose cada
 vno por menor. **P**orque los sc̄tos
 que con simplicidad seruan a **D**ios
 loauan y reuerenciaban: a los q̄ por
 su sabiduria enseñauā a los pueblos
 los varones sabios y letrados pre-
 ciauan a los que por sencillez y pure-
 za de vida y sanidad de consciencia
 offrescian a **D**ios limpios sacrifici-
 os. **A** los quales mas comúnmente
 se concedia la dignidad sacerdotal,
 de quien se confiava: q̄ con mas sanc-
 tidad y deuocion offerecerian al se-
 ñor el altissimo sacrificio. **D**esta ma-
 nera con pura intencion y con plado
 la diligencia buscava cada vno en el
 otro: en que le dar la ventaja. **Y** con
 estas virtudes de sus hijos cada dia
 se augmētaua la gloria de la yglesia
 acerca de **D**ios y de los hombres: y
 en la tierra se debuxaua la compania
 celestial de los bienauēturados. **S**o-
 bre todos el religioso **E**mperador
 se alegrava, y aprouechara de dia e
 dia en la fe y afficion a la ley de **C**hri-
 sto: y se vnaua d gozo d ver el acre-
 cētamiento y prosperidad de las y-
 glesias. **Y** no se cōrētana q̄ a los sacer-
 dotes se hiziesse igual reuerēcia que
 a su persona: antes los anteponia a
 si y mandaua que fuesen mas acatados
 considerando en ellos la diuina
 presēcia: por lo qual el bienauētura-
 do principe era de todos honrrado
 como señor y amado como padre.

Capítulo vii. de

la tirania de **L**icinio y crueldades que obro cōtra los nuestros y como finalmente fue vencido y muerto por el sancto **E**mperador **C**onstantino.



Deron consentido la embidia de iuē-
 turada del enemi-
 go persequer lar-
 gos dias nuestra
 paz y prosperidad
 ni q̄ gozasse mos
 de las mercedes imperiales sin co-
 bra y turbacion. **P**orque **L**icinio
 (a quien por sus virtuosas costum-
 bres y justicia y valor de su persona
 auia **C**onstantino no solamente pu-
 esto en compania de su reyno: mas
 auia trañado con el parentesco de af-
 finidad dándole a su hermana por
 muger) viendo que **C**onstantino
 impaua sobre todos no tātō por po-
 der y grauedad como por su sancti-
 dad y amor, y que por su benignidad
 era tenido en la cumbre de honrra
 por todos los mortales mayormen-
 te por los **C**hristianos: tocado del
 humano vicio (mas antes de la dia-
 bolica embidia) mudo sus buenos
 propósitos y justos exercicios. **Y** al
 principio tanto engañar al excelēte
 principe **C**onstantino con assechan-
 cas y trayciones encubiertas sobor-
 ñando sus priuados y hombres de
 su camara. **P**ero el varon benigno
 sin recelo de sus astucias mas confi-
 ado de **D**ios se esforçaua en aquella
 señal: que del cielo le auia apareci-
 do: y con tal socorro passaua seguro
 por todas las celadas que sus ene-
 migos le ponían. **A**bas **L**icinio no
 podia detener el impetu y furia del
 mal deseo vna vez cōcebido, ni por
 memoria de los beneficios recebi-

dos, ni por respecto del veudo. Y vi
 endo que por masias escóddidas nin
 guna cosa aprouechaua contra el/
 creyêdo que el Emperador era am-
 parado por las oraciones dlos Chri-
 stianos: y que estas le defendiã: cres-
 ciole tanto la yza que mouto manifi-
 esta guerra contra el sancto Empe-
 rador: y rompio la fe y lealtad que
 como companero del reyno le deuia
 Y no solamente contra el mas cõtra
 sus valedores tomo cruel enemistad
 tomando por achaque, que los chri-
 stianos no rogauan a Dios: ni cele-
 brauan vigiliã segun su costumbre
 por su persona como por Constanti-
 no. Tanto pudo la maliciosa embri-
 dia: que quien primero con rigurosa
 sania auia executado la justicia: con-
 tra los que en tiempo de los tiranos
 auian agrauado a los fieles agora
 dio tan de reziõ la buelta: y arrojõ su
 lança contra los suyos y hizo estre-
 na de su tirania y crueldad con la san-
 gre Chrustiana. Primeramente mã-
 do salir de su palacio qualquier chri-
 stiano que en el tuuiesse asiento, des-
 pues inhabilitõlos para la caualleria.
 Des y odelante crescio la ponço-
 ña: y mando por publico edicto: que
 todos los que se confessassen Chri-
 stianos: fuessem presos. Y luego el di-
 ablo le mostro: en que lleuasse venta-
 ja a todos los passados en crueldad
 porq̃ mando q̃ ninguno fuesse ofado
 llevar mãtenimlêto alguno a los en-
 carcelados: diziendo que no conue-
 nia hazer misericordia ni vsar de hu-
 manidad: con los que el por sus le-
 yes auia condenado. Por lo qual
 muchedumbre de gente murio en la
 carcel. Y aun con todo esto pensaua
 que su tirania contra el Emperador
 estaua encubierta. Pero cresciêdo
 la ferocidad de su coraçõ: aun esto
 le parecio mansedumbre: y estendiõ
 la raud de su yza contra los obispos
 y sacerdotes y contra los varones

Persecuci-
 on dela y-
 glesia por
 Liciano.

famosos en letras y sabiduria. A los
 quales quiso condenar cautelosamê-
 te: haziendo que fuessem acusados,
 o de injustos, o de qualquier otro de-
 licto que quisieren sus acusadores
 fingir y sin hazer contra ellos prouã-
 ca los condenaua: todo el processo
 era la primera acusacion. Passando
 delante inuento otra fiereza nunca
 oyda en todos los primeros siglos.
 A los que no consentian en adorar
 sus ydolos entregaua (no a los ver-
 dulos y oficiales dela justicia co-
 mo hazian sus antecessores) sino a
 los carniceros: que en sus tiendas
 los degollassen y abriessen y colgas-
 sen como a puercos: y puestos so-
 bre sus tajones los desquartizassen
 y a pedacos los echassen en la mar,
 para que fuessem manjar de los pe-
 ces. Y las yglesias que en tiempo
 de su mejor zelo auia mandado edifi-
 car juntamente con el religioso y cõs-
 tante pũcipe mãdo agora derribar
 por tierra. Finalmete procuraua no
 solo igualar mas sobrepujar en inju-
 sticia a todos los tiranos: que hasta
 el auian perseguido la yglesia. Allen-
 de desto hazia dexar las buenas co-
 stumbres y fueros del pueblo Ro-
 mano y mudarlas en barbaras y sil-
 uestres costumbres. Porque teniê-
 do siempre la boca abierta a toda a-
 uaricia imponia nuevos pechos, y
 despojando las heredades de sus
 labradores demandaua dellas mas
 crescidos tributos. Y si algunos de-
 sterraua por falsos crimines que les
 imponia: rompia los legitimos ma-
 trimonios: y quitaua sus mugeres
 a los desterrados y entregauas a
 sus esclauos y soldados de su exerci-
 to. Cõ estas dos hazes de crueldad
 y auaricia hazia guerra ala cristian-
 dad: y executaua su tirania en el pue-
 blo Romano: y por sobre saltantes
 tenia la luxuria y carnalidad. Por-
 que contra su edad y fuerzas se de-

leytaua en adulterios y corrupcion
 de donzellas. No dormia entretan-
 to el prudentissimo empador Con-
 stantino: mas aparejaua lo necessario
 para salir le al êcuêtro armado prin-
 cipalmente de celestiales armas y
 adornando de insignias de marauil-
 lousas virtudes. Ni vno dificultad
 en la victoria, donde la causa era ju-
 sticia y fe verdadera. Porq̃ ligera-
 mente fue desbaratado y muerto Li-
 cicio: y el legitimo emperador que-
 do con el vniuersal imperio Roma-
 no en cõpafia de sus hijos. Enton-
 ces la republica se regia con justicia
 y verdad, y policia digna del nom-
 bre Romano: las naciones enemig-
 as auian espanto, los imperiales
 erã sujetos: mas por amor y deuoc-
 ion que por miedo y fuerças: toda
 la tierra estaua segura de guerras
 de estrãños, y de vandos y dissen-
 siones de los propios y vezinos: to-
 dos los mortales alegres gozauã õ
 pacifico ocio. Sobre todo la gloria

La paz õl
 imperio.

dela Iglesias (es increíble de oyr)
 quãto y en quã breue crescio por la
 diligencia del pũcipe religioso, y
 quãta era su sollicitud de proueer las
 fabricas pobres de los tẽplos, y su
 coraçõ que ardia con llamas de fe.
 Y de charidad rociado con tan pia-
 dosas obras mucho mas se abraza-
 ua. Tanto crecia la bonanca y sosie-
 go de estos tẽpos, q̃ hazia olvidar la
 tormeta de los males passados: por
 que la cõtinuidad de leyes q̃ se esta-
 blecian y se pregonauan por todas
 partes, no solamente auia reuocado
 los estatutos, que contra los fieles
 auian sido ordenados: y restituydo
 el derecho ciuil antiguo: mas de nue-
 uo concedian grandes priuilegios,
 y altas dignidades a los sacerdotes
 gobernando la republica Romana
 a quel amado de Dios y de los hom-
 bres con grandeza de coraçõ y pia-
 dosa justicia, y fe verdadera, y loa-
 bles exemplos sobre todos sus an-
 tepassados.

Libro decimo dela historia

dela yglesia.

Capitul. Prime

ro. Del principio dela heregia de
 Arrio, y del cõcilio que contra el se
 junto en Nicea: y dela reuerẽcia que
 el emperador Constantino tuuo a los
 obispos y sacerdotes.



A medio de los so-
 segados y serenos
 dias dela yglesia
 por la paz y reposo
 en que la conserua-
 ua la gouernacion
 de Constantino sin
 cõtrariadad de algun aduersario: en
 ronces la prosperidad de nuestro esta-
 do se turbo cõ dissenhones propias
 y entrañables. Porque en Alexan-

ria autêdo succedido en la silla obis-
 pal Alexandro despues del obispo y
 martir Pedro, que succedio a A-
 chila, Arrio varon de muy religio-
 so aspecto, y mas bueno en las mue-
 stras exteriores que en virtud del co-
 raçõ (porque demasiadamente era
 codicioso de looz y de gloria) comen-
 çõ a enseñar graues errores nueva-
 mente por el descubiertos: por lo
 qual leuanto en la iglesia catholica
 gran alboroto. Y como el obispo
 Alexandro (q̃ de su natural era mã-
 so y pacifico) desleasle apartar a Ar-
 rio de sus fallas y blasfemas doctri-
 nas, viendo que la cosa era mayor
 que sus fuerças: y que la ponçoña
 cõidia no solo en su ciudad: mas aun
 por otras ciudades y pũncias / te-

niendo por malo y dañoso dissimular tal perjuizo: notifico el negocio a otros obispo y sacerdotes. La no uedad se publico por todas partes y no tardo de llegar a los oydos del emperador Constantino, porq̄ tenia especial cuydado y vigilancia sobre las cosas que ala yglesia y verdadera religion tocauā. Por lo qual dio orden con acuerdo de los obispos: como se juntasse cōcilio en la ciudad de Nicea, donde mando paracer a Arrio delante de trezientos y diez y ocho obispos: y q̄ en su presencia se tratasse, y sentenciase de sus proposiciones. Pero no me parece q̄ deuo callar vn marauilloso hecho del mesmo príncipe en el sobredicho cōcilio. Ayuntados allí los obispos de todas las yglesias traxeron diuersas quexas y debates, que entre si tenia (como se suele hazer) para q̄ allí se determinassen. Sobre lo qual altercauā muy amenudo y passauā muchas renzillas, alegando cada vno y p̄sentando informaciones en fauor de su derecho: y en esto ocupauan mas tiempo que en aquello por que se auā juntado. Viendo el cuydado emperador que cō tales negocios se impedia la causa principal y tan importante: señalo a todo vn cierto dia, en q̄ cada vno p̄sentasse las q̄ras q̄ tenia el otro. Y como llegado el termino se sentasse entre ellos, recibio de cada vno por escrito la defension de su justicia: y poniendo las escrituras en sus rodillas sin veer lo que en ellas se contenia: dixo a los obispos: Dios os constituyo sacerdotes, y os dio authoridad de juzgar a nosotros: y por tanto vuestra jurisdiccion sobre nosotros es justa y legitima, y vosotros no podets por algun hōbre ser juzgados: mas deueis esperar y temer el iuzjio de Dios en vros negocios. Por tãto vras cōrreciones (qualesquiera que

Concilio de Nicea
o ecc. xvij
obispos.

Passiones
particula-
res de los
obispos.

Marauilloso cono-
cimiento de
Constantino de
la di-
gnidad sa-
cerdotal.

sean) guardad las para aquella vltima audiēcia, porque vosotros no soys dados por dioses: y no es cosa razonable q̄ los hombres juzguē entre los dioses, sino aquel solo de quē esta escrito. Dios se junto en el ayuntamiēto de los dioses, y en medio de ellos hizo de ellos iuzjio. Por lo qual yo os ruego que dexados vuestros particulares intereses, en tendays con toda diligēcia en lo q̄ ala causa de la fe pertenesce, por la qual ventistes. Y diziendo esto echo en vn brasero de fuego todos los papeles de los escritos y quexas: por que ningun hōbre supiesse las diferencias y cōtiendas de los sacerdotes. Despues desto por muchos dias se trataua la questio de Arrio: y los mas obispos abiertamēte le cōdenauan, mayormente gran numero de obispos q̄ estauan presentes, de los q̄ en las persecuciones passadas auā sido atormentados, y auā perseverado firmes en la fe: y solamente le fauorecian algunos hōbres astutos y amigos de viles altercaciones, y por esto contrarios ala sencillez y humildad Christiana.

Capitul. ii. de la

marauillosa cōuersion de vn philosopho por vn obispo simple, y del sancto obispo Spiridion, y de la cōdenacion de Arrio.



Para conoscer el valor de la simplicidad y humildad cerca de la fe cōtare vna prouecho- sa historia que passo en el mesmo tiempo y concilio. Juntandose por diligencia del Emperador los obispos quasi de toda la tierra: oyda la fama de tan solene ayuntamiēto vniēto allí mismo muchos philosophos y logicos famo-

Emeiate
mitagro se
cuenta en
2. parte. li.
2. cap. 19.

los y de gran estima. Entre los quales auā vno señalado en bueza de disputar: el qual tenia cada dia disputa sobre altas materias cō nuestros sacerdotes, q̄ no menos erā sabios en la sciēcia de que el se preciaua. Y era cosa de ver, porq̄ se juntauan a los tratados todos los varones sabios que auā de vna parte y de otra. Ya auian passado algunos dias: y por ningun arte ni razones el philosopho podia ser conuencido ni concludido por alguno de los nuestros: porq̄ tal astucia y sutileza tenia en sus respuestas, que quando mas parecia que estaua asido, se colaba como deleznable anguilla entre las manos. Mas el todo poderoso Dios os mostro en tanta turbacion: que su fe y verdad no consiste en fuerza de argumētos, sino en virtud de espíritu. Auā entre algunos obispos que allí estauan no mas que por testigos, vno de los que auā perseverado cōstantes ē las persecuciones hōbre de simplicissimo natural: y q̄ ninguna otra cosa sabia: sino a Jhesu Christo crucificado. El qual como oyese al philosopho escarnecer de los nuestros y blasfemar de su sagacidad y bueza de ingenio, demādo a todos lugar, diziendo que queria hablar vn poco con el philosopho. Entōces los nuestros q̄ cognoscia su rudeza, y que a penas sabia hablar: recelauanle temiendo ser affrentados y q̄ caeria en denuesto su sancta simplicidad acerca de los hōbres ingeniosos y vanos. Pero el viejo por fio, basta que le dieron entrada, y como meco desta manera. En el nōbre de Jhesu Christo: philosopho, oye las cosas que son verdaderas: Uno solo es Dios: que hizo el cielo y la tierra, y que al hombre a quien auā criado del poluo dio spiritu de vida, y por la virtud de su palabra crió todas las cosas visibiles e invis-

Nuestra fe
no consiste
en fuerza
de argumē-
tos sino ē
virtud de
spiritu.
el apostol
1. Corin. 2.

Quanto
puede la
oracō sim-
ple y sana
de spiritu.

bles, y por la sanctificaciō de su spiritu las confirmo en el ser q̄ les dio. Esta su palabra y sabiduria (a quē nosotros llamamos su hijo) como p̄desiendose de los errores del mundo nacio de muger virgen: y moriēdo por nosotros, nos libero de la muerte eterna: y por su resurreccion nos dio la vida bienaueturada. El qual esperamos que vendra juez y galar donador de nuestras obras. Crees lo assi philosopho? Y do esto el philosopho (como si nūca viera sabido negar ni cōtra dezir) p̄sino: y enmudecio por virtud de aquellas palabras dichas con tan graciosa llaneza. Y solamente pudo responder que assi le parecia, y q̄ ninguna otra cosa tenia por mayor verdad: q̄ lo q̄ el obispo auā dicho. Al qual dixo el viejo: Pues si assi lo crees, leuata te y sigueme ala iglesia, y cōfirmaciō de tu fe recibe el sãto baptismo. Entōces el philosopho boluēdo a sus aliados, y a aquellos que por oyrse auā juntado, les dixo: Oyedme sabios varones. Después tratauan conmigo este negocio por palabras resisti cō palabras: y (como vistes) cō mis artes desbaria todo lo que me opponia: pero quando en lugar de palabras salio virtud de la boca: del que dixo. Oyeron las palabras de la presencia de la virtud: ni el hōbre pudo resistir a Dios. Por tãto si alguno de vosotros fue dado sentir lo que yo senti: crea en Jhesu Christo, y siguamos a este viejo en quē Dios hablo. Desta manera el philosopho q̄ a nadie se rēdia, bolgo de ser vécido de las bastas armas, pero fuertes del santo viejo. Otros muchos varones señalados se juntaron en el sobredicho cōcilio, y dieron muestra de su fe y virtud. Especialmente Paphutio obispo de las partes de Egipto, q̄ era vno de los confesores, a quien Maximiano

auia sacado el ojo derecho, y jarretado la pierna izquierda por la rodilla, y condenado alas minas de metal. El qual tenia tanta virtud y gracia, que hazia milagros, no menores que en otro tiempo los santos apóstoles, porque con sola palabra echaua los demonios, y cō sola oracion sanaua los enfermos, y boluia la vista a los ciegos, y fuerças a los tollidos. Al qual tenia Constantino en tanta veneraciō, que muchas vezes le metia consigo en su camara, y le abraçaua y besaua la cuenca del ojo que por la confession dela se auia perdido. Estaua assi mesmo Spiridion obispo de Chiple varon que tenia gracia de prophecia, segū supimos por relaciō delos que por vista le conocieron. Este fue primero pastor de ouejas, y en el mesmo officio persevero despues de consagrado. Una noche vinierō a su rebaño ciertos ladrones: y echādo la mano para romper el aprisco y sacar el ganado subitamente fuerō atados cō las zos inuisibles, y assi permanescierō hasta el dia que mudar no se pudieron. Y como el viejo leuātandose de mañana para llevar a pascer las ouejas: vio los manebos colgadas las manos del ayre, preguntoles, y supo de los la causa, y cō sola su palabra los desato y dixoles. Leuad hermanos vn carnero a vuestra casa, por q̄ no sea en balde vuestra venida y la mala noche q̄ aueys pasado, aun que fuera biē, q̄ lo que auia des menester, pidierades antes, y lo vuerades por ruego, que no por hurto. Del mesmo varon se cuenta vn hecho maravilloso. Tenia vna bija llamada Irene la qual le siruo y acōpañō, y persevero virgē hasta que fallecio. Despues de su muerte vino vn bōbre al viejo, diciendo que auia dexado cierto deposito a la donzella/lo qual el viejo no sabia,

y busco toda la casa: y nūca halló lo que aquel pedia. Porstaua el demādador, y con lagrimas dezia que le yua la vida en hallar aquella cosa: El viejo mouido por su fatiga diose priessa ala sepultura de su bija, y llamola por su nombre. Ella respōdio. Que me quieres padre: dixo el viejo. Lo que este hombre te encomendo, do lo possite: Ella señalando el lugar dixo. En tal parte lo hallaras de baxo de tierra: y boluiendo a casa halló lo q̄ queria, donde su bija dixolo a su dueño. Otras muchas cosas del se cuenta, y hasta oy andan en la boca de todos. Tales varones adornauā aquel sancto concilio delos muchos que en aquellos tiempos ennobleciā la iglesia: pero entre todos se señalaua Athanasio de quien adelante se bara larga relaciō el qual era cōsejero de su obispo Alexandro, de quien el viejo mucho se aprouechaua. Finalmente despues de largos tratados, y siendo muchas vezes llamado Arrio a concilio determinaron todos, y con vna voz, y vn coraçon diffinitiuamēte pronunciaron la verdad dela fe e iglesia catholica contra la blasfemia de Arrio: excepto diez y siete, que perseveraron en su falsa sentencia. Luego lleuaron a Constantino la conclusiō delos sacerdotes: y el la recibio venerablemente, y la puso sobre su cabeza como pronunciada en el cielo, protestādo q̄ mandaria desterrar a qualquiera que de ay adelante porfiadamente la contradixiese. Lo qual visto solos seys quedarō pertinazes, y consintierō ser desterrados: cō Arrio los otros onze tomādo entre si consejo cōsintierō en firmar la ecclesiastica sentēcia solamēte cō la mano, y no cō la intenciō: segū adelante parescio: dela qual cautela fue el principal fistor Eusebio obispo de Nicomedia. Desta manera fir-

Milagro de vna de fuita q̄ ref pondio a Spiridō.

Milagro de vnos ladrones q̄ fuerō presos inuisiblemente.

Graciosa curadad del vicio.

mada la sentēcia por todos (asi que por algunos fingidamēte.) Y determinadas algunas otras ordenaciones tocantes a particulares yglesias y cierezia se concluyo el sagrado Concilio.

Capitul. iiii. dela

deuociō de sancta Elena madre de Constantino: y como halló la cruz del seño: y de su grande humildad.



Entre tanto Helena madre de Constantino muger de incomparable fe y virtud y de singular magnificencia digna madre de tal

bijo. Recebidas primero muchas reuelaciones fue a Hierusalē, donde siendo llegada procuro saber de los moradores dela tierra el lugar en que el sagrado cuerpo de Christo estuu colgado del madero dela cruz. El qual con dificultad se podia saber, porque los antiguos perseguidores dela yglesia auian hecho poner en el vn ydolo dela diosa Venus, para q̄ quādo algun Christiano viniese a adorar a Christo en el lugar de su victoria paresciese que adoraua a Venus. Y por esto de ay adelante nadie visitaua el sancto lugar: y assi passando mucho tiempo estaua quasi olvidado. Pero aq̄ta excelente hembra conocio el lugar, que por reuelacion de Dios le auia sido primero mostrado. De donde echo todas las cosas malditas y seculares, que los fieles tenian en veneracion: y bizo cauar muy hōdo vn muladar que alli estaua llegado: y finalmente halló tres cruces puestas vna apar de otra. Pero como la alegria de hallar lo que buscava no fuesse entera, porq̄ la impedia la incertidumbre de qual de aquellas era la cruz en q̄ nuestro redentor pa-

Los gentiles auian puesto vn ydolo en el lugar dela cruz del saluador.

desfio, dado que se halló el titulo q̄ Pilato escruió en letras Hebraicas Griegas y Latina: pero de tal manera que no daua enteramente a conocer qual era la sancta cruz del seño. Por lo qual no pudiendo la religiosa señora saber por via humana la certidumbre dello que queria: deuādo el diuino testimonio. Acercio ala sazón, que vna muger principal dela ciudad estaua enferma de graue dolēcia y quasi muerta. Y como Machario q̄ entonces era obispo viesse la reyna Anisola, y cō ella todos los que la acōpañauā, dixo: Traed me aqui las cruces q̄ hallastes: y agora mostrara el seño qual es la que lostuuo su cuerpo. Y entrādo con la reyna y grā parte del pueblo ala camara dela dicha enferma, hincado de rodillas hizo esta oraciō: Tu seño que por tu vnigenito bijo quisiste sanar el linaje humano por passion de cruz, y agora en estos postreros tiempos pusiste en el coraçon de tu sierra, q̄ sacasse el dichoso madero, de que estuu nuestra gloria colgada: muestra seño claramente qual destas tres cruces fue dedicada a tu inocēcia, y cuales fuerō para el castigo de los malhechores, que cōtigo se crucificarō. Y haz q̄ buelua ala vida y sanidad esta muger medio muerta, e siēdo tocada cō el madero de la verdadera salud. Dicho esto llegole primero la vna delas tres cruces, y ninguna cosa aprouecho: luego la segūda, y tā poco alguna cosa se bizo: mas luego q̄ llego la tercera, la muger abrio los ojos, y se leuātō, cobradas sus primeras fuerças: y mayores q̄ tenia antes q̄ enfermasse: y anduu por su casa engrandeciēdo el poder de Dios. Cō esto certificada la reyna dello que queria por diuino testimonio edifico vn magnifico tēplo en el mesmo lugar dōde halló la cruz del seño. Y los

Milagro por el qual fue coguñada la cruz del seño.

clavos cō que las manos del señor fueron firadas al madero, traxo al empador su hijo. De los quales el vno puso en el freno del cauallo: para q̄ le fuesse amparo quādo entrasse en alguna batalla: y de los otros se dize que adorno el yelmo con que armava su cabeça. Y del madero saludable lleuo la reyna vna parte a su hijo: y otra parte dexo en el mesmo lugar metida en vna caja de plata, la qual hasta oy se guarda cō grā veneraciō. Y queriendose partir dexo memoria y muestra de su deuociō y humildad. Dhallo alli vn cōuento de virgines cō sagradas a Dios: alas quales por fauorescerlas hizo vn cōbite, y no se cōtento q̄ fuesen seruidas de sus damas, mas ella mesma se atauio a manera de sierua, y cō sus propias manos seruia ala mesa de las religioſas, y les daua de beuer y agua a manos, y siēdo reyna el mūdo y madre de Cōstāntino se preciaua de ser sierua de las sieruas de Dios.

Capitul. iiii. De

como se conuertio la gente de la India mas apartada ala fe de Jhu Christo.



Despues de asentadas todas las cosas del cōcilio, y desterrados los reboluedores, Cōstantino se dio a los exercicios de guerra, y cōquistō sus propias tierras a los Sarmatas y Godos, y sojuzgo a todas naciones barbaras fuera de aq̄llas q̄ antes le erā amigas: y algunas sin batalla se le rendian. Porq̄ quāto mas humilde y temerosamente el se sujetaua a Dios, rāto mas ponía Dios las gētes debaxo de su señorio. Embiaua assi mesmo embaradas y cartas a s̄t Antonio el primer hermitaño como a vno de los ppbetas ātigos

Constantino no sulecto muchas barbaras naciones.

rogādole humildemēte, que hiziese oracion a Dios por su persona y por sus hijos, deseādo hazerse agradable al señor, no solamēte por sus merecimētos y por las virtudes de su religioſa madre, mas tãbien por oraciones de los sanctos. Y porq̄ se ofrecio hazer mencion de s̄t Antonio, qui siera hazer relaciō de sus virtudes y costumbres, y de la sanctidad de su anima, y de como biuia en el desierto con sola compaña de fieras y de sus continuos triumphos q̄ vno de los demonios sobre todos los mortales: y de los esclarecidos exēplos que hasta oy durā de su cōuersaciō, que dexo a los monjes moradores de los desertos: pero quito me deste cuydado el libro que de todo esto escriuió copiosamēte Athanasio, dado que no dexare adelante de tocar algunas cosas de las que el y otros dexaron por escreuir. Pero agora proseguire la dilatacion de la catholica fe que se hizo en las naciones estranhas en tiēpo de Constantino. En el repartimiento que por los apostoles hizierō entre si de toda la redōdez de la tierra, para q̄ cada vno fuesse a su parte a p̄dicar la palabra de Dios, entre otras suertes q̄ a otros apostoles cupierō: a s̄t Thoma cupo Parthia, y a s̄t Mateo Etiopia, y a s̄t Bartholome la India p̄mera. Entre la qual y Parthia esta en medio (pero muy tendida de largo.) La India que se dize de mas adentro, morada de muchas y diuersas gentes de lenguajes diferentes: donde por estar tan arredrada, no auia llegado la preciciacion de algun apostol hasta el tiēpo de Constantino. Mas entōces començo a romperse y sembrarse de la palabra de Dios por esta ocasiō. Metrodoro philosopho discurriedo por el mundo para considerar su grādeza y los secretos que en el ay

Como se publico la fe en la India de mas adentro.

llego ala dicha India de mas adentro: y mouido por su exemplo Metrodoro philosopho de Tiro quiso por la mesma intēcion y para la mesma India lleuando consigo dos muchachos sus sobrinos: a quien enseñaua las artes liberales, el vno de los se llamaua Edesio, el otro Frumencio. Y despues el philosopho visto y notado en aquellas tierras todo lo que su curiosidad deseaua: bōuio a su naturaleza. Y como la nao en que venia tuuiesse necesidad de llegar a tierra por tomar bastimētos: acacio que llego a vn puerto de gente barbara estrafia del pueblo Romano. Donde auia costumbre que quādo las gentes comarcanas les hiziesen saber, que la liga que con los Romanos tenian estaua quebrada, luego pusiesen a cuchillo todos quātos en su prouincia ballassen naturales o amigos del pueblo Romano: lo qual ala sazón se auia hecho. Y por esto en llegādo alli la nao del philosopho la saltaron, y mataron a el y a quantos con el venian. Mas buscandolo hallaron los dos muchachos debaxo de vn arbol repitiendo sus liciones, y decorādo lo que auia de dar sabido a su maestro: y mouidos de cōpassion no los mataron, mas lleuaronlos a su rey. El qual se agrado de los tanto que andando el tiempo hizo al vno, conuene saber a Edesio su copero y a Frumencio, en quien conosció mas capacidad y prudēcia, hizo su secretario. Y de ay adelante fueron siempre muy honrrados y priuados del rey. Despues de tiēpo muriendo el rey dexo a su muger heredera del reyno con vn hijo pequēuelo que tenia: y dio libre facultad a los manicebos q̄ hiziesen de si lo que quiziesen. Pero la reyna les rogo abincadamente porq̄ nada tenia en su reyno de quē mas se fiasse) que permaneciesen

con ella en la gouernacion de su señorio: hasta que su hijo fuesse de bastāte edad. Y principalmente lo rogo a Frumencio: cuyo leſo y industria bastaua para gouernar todo el reyno: porque el otro mas se señalaua en pureza deuida, y en sana intencion. Y finalmente lo cōcedieron, y Frumencio se c̄ cargo de la gouernaciō de aquella tierra. Y como estuuesse todo en su mano Dios le inspirō el coraçō: y començo a buscar con diligencia, si auia entre los negociadores Romanos que tratauan en aquella prouincia algū Christiano, y a los que ballo dio muchas exortaciones: y cōsejoles que edificassen iglesias, y se juntasen en ellas para hazer oraciō, y para todo lo demas que se costumbraua entre los Romanos. Y sobre todos el ponía en ello la mano, y por su exemplo y amonestacione ponía escuelas, y iſpiritu a los otros. Assi mesmo daua liberalmente lo necesario para los edificios, assi los s̄tios cōuenientes, como dineros para las manos y petrechos. Y por todas vias procuraua como alli se plantasse y fructificasse la rayz de la fe de Christo. Pero despues que crecio el hijo del rey, por quē gouernaua la tierra: dieronle los hermanos fiel cuenta cada vno de su cargo y (aunque muy rogados y porfiados de la reyna y de su hijo q̄ quedassen) boluieron a nueſtras tierras. Y Edesio diose priessa a Tiro por ver sus padres y parientes. Frumencio vino a Alexandria, y considerādo que no era iusto encubrir las obras de Dios: hizo relaciō al obispo de todo lo que passaua en la India, y cōsejole q̄ proueyesse vn varō qual cōueniesse, y le embiasse por Obispo ala dicha tierra: para que conseruasse y regiesse muchas yglesias: y fieles q̄ alli quedauan juntados. Entonces Athanasio, q̄ poco antes auia recibí-

Frumentio gouernador de la tierra fue uoſeſto a los Christianos q̄ alli auia.

Frumentio planto la fe y edifico yglesias en la India.

do el obispado, oyda la embajada de Frumécio con atencion dixo delante de los sacerdotes que presentes estaua. Y donde hallaremos ya ron, que tenga spiritu de Dios para hazer lo que dizes mejor que tu. Por tanto pues diste el auiso, pone el trabajo para q se effectue tu buen proposito. Assi ordenandole sacerdote mandole boluer con la gracia del señor ala tierra donde venia. Al qual boluiendo comunico Dios tantos dones de gracia, q por el se baziã milagros como en tiempo de los apóstoles: e infinitos de los barbaros cõuertio ala fe, de dõde descendieron las yglesias y obispados, y pueblos Chistianos de la India. Lo qual todo no supimos por incierto rumor del vulgo, sino por fiel relacion de Edessio su hermano y cõpafiero, que fue despues ordenado presbytero de Tiro.

Frumécio boluio obispo ala India y la conuertio.

Capitul. v. de como se conuertio la prouincia de Iberia ala fe de Christo por vna esclaua.

mo se conuertio la prouincia de Iberia ala fe de Christo por vna esclaua.

Conuertido de la prouincia de Iberia por vna catiua

El mismo tiempo la prouincia de Iberia, q esta cerca de Põtho recibio la ley de Jesu xpo, y la esperanza del reyno venidero, y de tã grã biẽ fue occasiõ vna muger catiua Chistianã, q se hallõ entre ellos. La qual como biuiesse vida honesta y muy tẽplada: y de dia y de noche hiziesse siẽpre deuotas oraciones a Dios, era en admiraciõ a todo el pueblo, porq la gente feroz tenia por estraña tal manera de biuir. Y muchas vezes le preguntauã la causa de aq̃l estilo de vida: y simplemẽte respõdia que de aquella manera seruia y adoraua a Jesu christo su dios. Delo qual los barbaros no sentian bien ni mal: ni

bazian caso mas de parecerles nuevo tal nombre. Pero las mugeres (como suelen ser curiosas) viẽdola perseverante en tales exercicios, quisierõ prouar si de alli se podia sacar algũ prouecho. Tenã en aquella tierra costũbre, que quãdo algun niño enfermãua, su madre le lleuãua de casa en casa buscando algũ remedio. Y como vna muger lleuasse su hijuelo enfermo por todo el pueblo segun su costumbre, y ningun remedio hallasse: fue do estaua la catiua, para que le mostrasse (si algũ remedio supiesse.) Ella respõdio que no sabia alguna medicina humana, pero que tenia por cierto que Jesu Christo su Dios podia facilmente dar salud, a quien los hõbres desabuzian. Y diziendo esto puso el niño en pequeño espacio sobre su cilicio, y hizo oracion al señor, y diole sano a su madre. Estẽdiõse la fama desta marauilla por todo el pueblo, hasta que vino a los oydos de la Reyna: la qual ala sazõ era affligida de grandes dolores del cuerpo, y tenia perdida la esperança de salud. Por lo qual embio a rogar ala esclaua q la visitasse. Pero ella no quiso, por no parecer que presumia mas de lo que cõuenia ala humilde opinion que tenia de si. Pero la Reyna fatigada de su dolor se hizo llevar ala celdilla de la catiua: ala qual semejantemente puso sobre su cilicio: y hecha oracion sobre ella inuocãdo el nombre de nuestro señor Jesu Christo, la leuanto sana y alegre. Y amonestola q cõfessasse a Jesu christo por dios el qual auia obrado su sanidad: y q de ay adelante a el solo llamasse para su remedio, que es author de toda salud: y a los reyes reparte los Reynos y a los mortales da vida. Boluiendo la Reyna a su casa cõ alegría, y preguntandole su marido la causa de su subita sanidad descubrio

le todo lo que auia pasado. Entonces el Rey alegre por la salud de su muger, queria embiar muchas joyas ala catiua, pero la Reyna le dixo. Yo soy informada señor que nada desto precia quien me sano, porq su riqueza es desdenar el oro: y la plata: y su comer es ayunar: solamente le sera agradable vn galardõ si creemos en Jesu xpo su dios: por cuya virtud hizo conmigo esta marauilla. Oydo esto el Rey no se determino luego: mas dilataualo de dia en dia aun que muchas vezes la Reyna se lo traya la memoria: y le amonestaua. Hasta que acaescio: q vn dia andando el Rey a caca en vn mõte: el dia se escurecio cõ muy espessos nublados: tanto q parecia noche, ni se veyã camino ni por do salir de la espesura del mõte. Los que con el andauan cada vno fue por su parte, y el Rey qdo solo cercado de tinieblas sin saber que hazer ni por do salir ala claridad. Quando subitamente vino tal pensamiento a su coraçõ que si ya desesperado: que si verdaderamente era Dios aquel q la catiua dixõ a su muger, le librasse de aquellas tinieblas: y de ay adelante le adoraria dexados todos los otros dioses. Luego que esto assento en su coraçõ sin pronunciarlo por palabras, boluio el dia ala tierra: y el Rey sano y saluo a su casa. El qual despues de contar ala Reyna lo que le auia acaescido, prestamente hizo llamar a la catiua: para que le enseñasse la forma y cerimonia de adorar a su Dios: prometiendo de nunca adorar otros dios sino a Christo: vino la esclaua y enseñole a Jesu Christo: y la manera como se ha de adorar, y suplicar segun que ella alcanço: y amonestole, que hiziesse edificar vna yglesia: y dio la traça della. Luego el Rey hizo juntar todo el pueblo: y con

Inspiracion de dios y miraglo por lo que el Rey se conuertio ala fe.

toles vende el principio toda la bitoria suya, y de la Reyna su muger, y el mismo les enseñõ la fe, que auia aprehendido: y antes de baptizado se hizo apõstol de sus vassallos. Creyeron los hombres por el Rey: y las mugeres por la Reyna: y con gran diligencia y voluntad de todos comenzaron a edificar la yglesia. Y despues que las paredes de ambas partes estauan leuantadas: assentauan los pilares para sustetar la cruzeria. Assentãro el primero y el segundo y viendo al tercero no podia leuantar en alto vna gran pieza: de que era la columna: con todas las fuerças de los hombres que alli se hallaron, ni con fuerza de bueyes ni cõ otros ingenios que esperimẽtarõ. Solamente pudieron la leuantar hasta el medio espacio: pero por ninguna via podian endereçarla: dado que renouaron sus fuerças y artificios vna y dos y mas vezes. Todo el pueblo estãua espãtado: y el coraçõ del Rey turbado: y ninguno sabia que remedio poner. Finalmente viniendo la noche todos fueron a sus casas dexada la obra y sola la catiua quedo dentro de las paredes velando y haziedo oracion. Pero bien de mañana boluio el Rey congozado con los suyos: y pontendo luego los ojos en la columna que no auian podido mudar con tantas fuerças y artificios, viola en alto leuantada derecha: mente sobre la basa que para ella tenã puesta (pero no del todo sentada sino detenida en el ayre) por distãcia de vn pie. Entonces toda la gente viendo la marauilla glorificauan a Dios: confessando que la religion de la catiua era la verdadera confirmada por tan marauilloso testimonio y a todos espantoso. Estando todo el pueblo espantado subitamente sin que alguno la tocasse: poco a

Creo to de la gẽte y edificauã yglesia.

Miraglo por la oracion de la catiua.

poco la columna descendio a vista de todos y se sento por nivel sobre su basa. Despues de lo qual todos los otros pilares se pusieron con tanta ligereza q̄ aquel mesmo dia se levantaron todos los que faltauan. De ay adelante edificada y ordenada magnificamente la yglesia: los pueblos se encendian cada dia con mayor seruo de fe y deuocion: y por consejo de la catua embio toda la naciõ embaradores al Emperador Constantino bastẽdole saber lo que auia pasado y suplicandole les embiasse sacerdotes: que lleuassen adelante lo que Dios en ellos auia comenzado. Los quales el embio con estrema da alegria: y con mayor regozijo que si viera acrecentado al impio Romano las gẽtes estrañas y no conofcidas. La sobredicha historia nos conto assi como la auemos referido, el varõ Fide digno Bascurio rey de la mesma gente morando y comunicando familiarissimamente conmigo en Hierusalem: siendo capitan dela gente de Palestina: pero ya boluamos a nuestro proposito.

Capitul. vi. Co

mo muerta Helena madre de Constantino, su hermana Costãcia muriendo deuo encomendado vn sacerdote al Emperador: el qual por en gaños procuraua reuocar a Arrio, y dela muerte de Constantino.

Despues que la religiosa Helena madre de Costantino Emperador partio desta vida: quedo è gran fauor y amor del principe su hermana llamada Constantia: q̄ estaua biuda de Lucio su primer marido. Con la qual vino a tener grã credito por algunos medos y negociaciones vn sacerdote q̄ secretamente fauorecia las partes de Arrio. Pero el principio ningun

na cosa descubrio ala hermana del principe: hasta q̄ la mucha familiaridad le dio atreuimiento. Entonces poco a poco començo a sacar su celda: dixiendo que por passiones particulares y enemistades entre Arrio y su obispo Alexandro: (porq̄ Arrio era muy accepto al pueblo) su obispo de embidia le auia perseguido. Con estas y tales mañas inclino assi el coracon de Constantia: la qual en aquella coyuntura enfermo del mal dela muerte: y llegando ala hora postrera visitandola su hermano y consolandola y amonestandola como principe verdaderamente christiano: ella le pidio por señalada y postrera merced que recebiesse aquel sacerdote è su gracia y priuança: y oyese de buena gana lo que el le amonestaria, q̄ seria conueniente para la conseruacion de su persona y imperio: dixiẽdo, q̄ ya ella partia desta vida: y de finanguan cuydado lleuaua: mas q̄ yua cõgorada del estado de su hermano, q̄ por ventura por affligir a los inocentes padesceria detrimẽto en su persona y señorio. Recebidas tales amonestaciones y teniendoles por fielees y bien acertadas el emperador començo de ay adelante a dar oydos al sacerdote: y por su consejo mando alçar el destierro a Arrio: para q̄ viniessse a dar razon de lo q̄ sentia en la doctrina catholica. Entõces el dio por escrito la confessiõ de su fe, la qual en las palabras parecia contener lo mesmo q̄ la yglesia catholica afirma: pero el sentido que ecubua era muy diuerso. Delo qual se marauillo mucho el emperador pẽsando q̄ vna mesma sentençia era la suya y la del concilio poco antes celebrado. Mas ni por esto affixo el rigor è su iuyzio y tanta determinacion pero remitiõle otra vez al examen y sentençia diffinitiua del concilio que entõces se juntaua ala consagracion dela

falso y mal consejo de vn sacerdote al Costancia.

yglesia de Jerusalem, escriuiendo a los obispos desta manera. Que si a prouassen la confessiõ y protestacion de Arrio: y hallassen que por embidia auia sido acusado y condenado: (segun que el affirmaua) o si por ventura antes estaua engañado: pero agora se corregia de su error: y lasen conel de clemencia: pues aun la sentençia del concilio se auia dado tã moderada: que no se condenaua por ella la persona: sino la falsedad dela doctrina: pero con tal cõdicion que su obispo Alexandro diessse consentimiento a todo lo q̄ se hiziesse. Trayendo Arrio consigo estas cartas era recebido facilmente: por aq̄llos que primero le auian sido fauorecedores publicamente: y despues con disimulacion y cautela se auian conformado con el parecer del concilio y firmado en su sentençia. Pero llegando a Alexandria començo a perder la tierra que yua ganando: porq̄ a los ignorãtes pudo engañar y trauar a mistad con los maliciosos mas no tuuo cabida con los buenos y sabios. En este tiempo durante este debate, el glorioso emperador Constantino fallecio en el año. xxxj. de su impio estado en una grãja cerca dela ciudad de Nicomedia dexãdo sus hijos Costãcio y Costantino y Costante herederos escritos del impio Romano. Y como ala sazõ no estuuiesse presente Constantio: a quiẽ dexaua el reyno de Quete: llamo el Emperador en secreto al sacerdote: q̄ tenia encomendado de su hermana. y se auia hecho muy su familiar: y dio le el testamento tomãdole juramento que no le pusiesse en otras manos sino de Costãcio su hijo: quãdo viniessse. Allẽde desto tuuo manera el sobredicho sacerdote con los porteros de camara: q̄ le eran amigos: como se callasse y disimulasse la muerte del Emperador: hasta que Constantio

Costãcio muere.

tancio vino. Y con estas disposiciones pudo negociar sus cosas: como quiso. Veniendo Constantio el sacerdote le dio el testamento. Por cuya lealtad y seruicio Constantio alegre de verie emperador dio de si tanta parte al sacerdote: que siendo ambicioso de mandar todo el mudo è solo aq̄l se dexaua gouernar. Por lo qual viẽdo el sacerdote que tenia de su mano el principe començo a cõsejarle: restituyessse en su honrra y estado primero a Arrio: y que forçasse a los obispos que contradixessen, aque le recebiessen.

Engañoua falso sacer dote al Costancio emperador.

Capitulo. vii. de

la muerte vergonzosa de Arrio: y del fallecimiento de Alexandro y successiõ de Athanasio.

Despues pues Eusebio obispo de Nicomedia (de q̄n arriba diximos q̄ fingidamente firmo en la condenaciõ de Arrio) q̄ se auia offerescido ocasion y a parejo de lo que dizeaua: especialmente q̄ por medianeria del mesmo sacerdote se auia hecho familiar al principe: negociaua como se diessse por ninguno todo lo hecho de de principio contra Arrio: y retratar lo determinado en el concilio. Y para esto procuro que Arrio boluiesse de Alexandria: donde ala sazõ estaua: y ningun prouecho bazia a su inteciõ. Y acabõ con el emperador: que mãdasse juntar de nuevo concilio en Constantinopla. Donde se juntaron principalmente los amadores de Arrio y de Eusebio los quales hasta entonces auia profiado muchas vezes cõ Alexandro obispo de Alexandria: q̄ recebiesse a su comunicacion a Arrio y no lo auian podido alcanzar. Finalmente le pusieron cierto plazer: en q̄ le cõuentia: o aceptar su demanda o ser desterrado è su silla y dar su yglesia

fia a otro: q̄ confintiese: en el parecer de ellos. Llegada la noche ante del día señalado puso Alexandro en oracion cerca del altar cō lagrimas y sospiros encomendando a Dios la causa de su fe, y de su yglesia. Ya el alua era venida: y Alexandro no se partia dela oracion: quando Eusebio alferex de los herejes con su capitania fue muy apressurado a la posada de Arrio, y le dio p̄uessa que le siguiesse, y fuesse cō todos ellos ala yglesia: jurando, que si Alexandro ala hora no consentia/ le auia de echar de su silla, y desterrar d̄ su ciudad. Los corações de todos estauan susp̄os esperando de ver q̄ fin aurian, o la cōstancia de Alexandro/ o la soberuia posada de Eusebio. Arrio salio d̄ su posada, y caminaua ala yglesia acompañado de gran muchedumbre de sus parciales, en que auia algunos obispos y mucha canalla de pueblo. Y forçado por necesidad natural se aparto a vn lugar secreto, donde sentado para cumplir su menester echo no solamente las sup̄fluidades mas las tripas y entrañas del cuerpo/ y desta manera en el mesmo lugar c̄piro condigna muerte de su blasphemia y bedionda anima. Lo qual despues que supieron Eusebio y sus amigos que auian pasado delante ala yglesia, y se auian ya trauado con Alexandro, y affligian al viejo innocente con sus malicias y importunidades/ cubierta la cara de verguença y confusion se despartieron vnos de otros. Entonces a gloria del señor se cūpieron las palabras q̄ Alexandro auia suplicado en su oracion diziendo Juzga señor entre mi y las amenazas d̄ Eusebio y la fuerza de Arrio. Mas dado q̄ al presente los herejes quedaron corridos, pero despues ayitados en vno temiendo que si lo que auia pasado fuesse denunciado al emperador Constantio, no sola-

Muerte afrentosa y abominable de Arrio.

mente se apartaria del error, en que por sus engaños era ya enlazado, mas por su auctoridad real dignamente castigaria/ a los autores de tanta turbacion/ ordenaron como el emperador supiese la muerte de Arrio por los porteros de su camara/ a quien ellos tenian de manga: pero de tal manera: que pareciesse su muerte muerte natural: y no por juicio y castigo diuino. Poco despues murio Alexandro obispo de Alexandria: a quiẽ succedio Athanasio, cuya bueza de ingenio, y sollicitud en los negocios dela yglesia ya los herejes auia exp̄imentado: dende q̄ el primer cōcilio se j̄to en Nicea, donde vino con su obispo viejo Alexandro: y por sus ingeniosos auisos se descubria las celadas y engaños d̄ los herejes. Por tãto luego q̄ supierõ q̄ auia sido elegido obispo: creyẽ de (lo q̄ era verdad) q̄ por su vigilancia y zelo/ sus negocios y rian d̄ mal en peor ap̄cebierõse d̄ hazer le guerra por todas las vias y mañas de q̄ pudiesen aprouecharle.

Capitul viii. del

principio y hazañas maravillosas d̄ Athanasio y de como se libro de muchas falsas acusaciones:

Pero tengo por injusto pasar adelante sin hazer alguna relació del sobre dicho varon Athanasio dende su origen y criança, segun que la supimos por relació de muchos q̄ le conuerraron. Celebrando vn dia el obispo Alexandro en Alexandria en vn oratorio cerca no al mar la fiesta de s̄ct Pedro obispo y martir, acabada la solemnidad esperando q̄ los clerigos se juntassẽ a su combite vio ala ribera del mar algunos niños q̄ entre sus juegos remedauã las cerimonias y costumbres d̄ la yglesia haziẽdo se vno obispo

Innegre religioso de ciertos niños.

primi. reg. ij.

y otros: sus canonigos y arcedianos/ y mirando atẽtamente vio que los niños a su modo celebrauã y ministrauan el sacramento del bautismo. Entonces espantado hizo llamar los clerigos: y mostroles lo q̄ dende aparte veyã: y mandolos yr y traer a sí los niños. A los quales preguntõ que hazian. Ellos atemorizados (segun su edad) primero negaron lo que auian hecho: pero finalmente descubrieron del todo su juego: y confesaron q̄ vno de ellos llamado Athanasio era su obispo: y que auia baptizado algunos de los que estauan de tenidos para ser enseñados en la fe: antes que se baptizassen. Entõces preguntõ diligentemente al baptizador y a los baptizados: q̄ auia dicho y ellos que auian respondido. Y b̄llo que todavia pasado conforme a la solemnidad y costumbre: que en la yglesia esta ordenado, y de consejo de sus clerigos determino que no se deuia otra vez dar el bautismo a los que cumplidamente quanto alo sustancial le auian recibido: mas suplirse las otras cerimonias por los sacerdotes segun la costumbre dela yglesia. Y luego hizo llamar a los padres de Athanasio y de los otros q̄ en aquel juego auian sido/ sus clerigos y sacristanes: y conjurolos por dios: que luego para de ay adelante offresciessen sus hijos ala yglesia: para que en ella se criassen. Despues en breue tiẽpo Athanasio sobre todos fue enseñado a leer y escreuir y el arte de gramatica, y por su padre fue presẽtado al obispo, para que como en otro tiempo Samuel fuesse doctrinado en el templo del señor, y despues de su buena vejez partiẽdo de sta vida le succediesse e su silla y dignidad. Despues en el discurso de su vida lo que mas se offrece de hazer del memoria, son sus continuos trabajos y tribulaciones. Tanto q̄ se

pudo dezir por el, lo que de sant Pablo dixo el señor. Yo le mostrare quãto le conuiene padecer por mi nombre. Porq̄ en su pericucion cõjurõ todo el mundo: y se ayraron los principes, las gentes, los reynos: y se juntarõ exercitos y buestres. En lo qual todo mostraua el sancto varon fortaleza maravillosa diziẽdo en su coraçon: lo q̄ diuinamente esta escrito en el psalmo. Si cõtra mi se mouiẽrẽ reales no temera mi coraçõ, si cõtra mi se leuãtãre guerra, en el señor espere. Y en medio de sus affliciones resplãdecia como el oro en la hornaza cõ muchas virtudes y hazñas maravillosas: las quales son tã loables y rãtas que su dignidad no me consente callar alguna: y su muchedumbre me impide proceder adelante: porque esto y dudoso qual dize/ o qual dexare pues no puedo dezirlas todas: y ninguna es digna de ser callada. Pero cõtãre algunas: y las demas dexare ala fama que las pregone: la qual mas creo sera cõtã en sus loores, q̄ demasada. En esta sazõ Constantio quedo solo emperador de Oriente: porq̄ Constantino su hermano fue muerto en la guerra q̄ mouia contra su hermano cerca d̄ rio Bita, no lexos de Aquilegia, y Constante hermano de ambos reynaua prudentemente en las partes Occidentales. De ay adelante Constantio siendo de naturaleza y proposito amigo de reynar: todavia tenia en su priuança aquellos que en el principio de su estado le fauorecieron. Los quales tuierõ tal astucia por medianera de sus camareros y priuados: q̄ los falsos sacerdotes por el credito q̄ les daua: le peruertierõ dela catholica fe: y eia ellos daua en tero/ fauor para executar sus dañados p̄positos y rãcores: Pero temiẽdo ellos q̄ por v̄tura alguna vez Athanasio tẽdrã entrada pa hablar

Actu. 12.

ps. xviij.

Murio Constantino hijo de Constantino.

al príncipe: y el lebaria oydo y sería por el de engañado y enseñado conforme a las escrituras sanctas, trabaxó de difamarle deláte del príncipe, y acúarle de todos los delitos y crimines que quisieron inventar. Hasta tanto que pústeron en presencia del emperador vn brazo cortado de vn hombre: diziendo que aquel auia cortado Athanasio a Arsenio su discipulo para aprouechar se del en arte de nigromancia. Assi mesmo cópústeron otros innumerables y grauísimos excessos, de que le acúauan. Por lo qual el emperador mando juntar concilio: en q̄ fuele Athanasio condenado. Para esto se juntaron en Tiro de Fenicia por diligencia de vn conde Palatino, que para este negocio embio el emperador, y de Archelao cauallero del exercito de Oriente y del gouernador que ala sazón era de la prouincia: Halló presente a este concilio Paphúcio de quien arriba hezimos mencion, el qual tenía asy como conocida la innocencia de Athanasio y la malicia de sus perseguidores. Ello este a Maximo obispo de Hierusalém que en tiempo de la persecucion auia perseverado junctamente con el mesmo Paphúcio constáte y assi como a el le auian sacado el ojo derecho y cortado la pierna izquierda: el qual por su lácta simplicidad auia sido engañado por los malos obispos q̄ traydo a su cópasia en el iuyzio cótra Athanasio. Pero Paphúcio sin acatamiento de la grauedad y casio de los juezes entro por medio dellos: y sacó por el brazo a Maximo diziendole. No consiento Maximo: que tu q̄ traes las mismas armas que yo por la mesma cõfession: a quien el ojo corporal sacado, vio mas clara lumbre en el alma no consiente que te sienten en el concilio de los malignos: y comuni-

gelo mara:
nillois de
Paphúcio

ques con los que ordená maldades y sacandole a parte le auiso de la trama que estava hecha: y assi le junto a Athanasio có perpetua amistad y cópasia. Pero los acusadores y malos juezes cerrando los ojos a todo aquello procedian en iuyzio contra Athanasio: a quien auian hecho parecer ante si. Y paueramente le sacaron vna muger q̄ le acúasse: que vna noche hospedandole en su casa auia entrado a su camara: y le auia hecho fuerza. Mandaron respóder a esto Athanasio: el qual tenía auisado a su sacerdote Timotheo de lo q̄ auia de bazer. Y acabando la muger de proponer su querrela respondió Timotheo segun estava auisado, y dixo ala muger. Es verdad muger que yo pose en tu casa: y q̄ yo hezime juria a tu honestidad: Ella có la desesperaenca con q̄ suelen respóder las tales mugeres dixo. Tu tu eres el que me forzaste: y en tal lugar cópiste mi castidad. Y diziendo esto batióntale a los juezes: afirmando q̄ aquello era verdad: para el juramiento q̄ auia hecho. Entonces todos aun q̄ asfretados no pudieron tener la rra de ver la falsedad de la muger: y q̄n facilmente calládo el acúfaco se auia librado de la maligna acúfaco. Mas no consintieron los juezes que la muger fuesse preguntada: por cuyo cõsejo auia leuantado tã falso testimonio: porque vnos mesmos eran juezes y demandantes: luego propusieron el delicto del brazo cortado a Arsenio. Este Arsenio fue en otro tiempo lector en la yglesia de Athanasio y cayó en cierta culpa: por la q̄l temiendo el castigo buyo de su iuyzio, y por algunos dias estauo escondido: donde le ballaró aquellos perversos hombres: y sabiendo que Athanasio le auia q̄rido castigar por su culpa: parecioles que podian forjar de allí el sobredicho cubusie. Y b-

Falsa acufacion de vna mala muger contra Athanasio.

Otra falsa acufacion de los ojos veen, y las manos palpan tan aborrecible delicto. Este brazo cortado te acúfaco Athanasio: esta es la diestra de Arsenio: tu respondes, como y para que fin la cortaste. Entonces el respondió. Qual es vofotros conosció a Arsenio: para que digna que este es su brazo y su mano derecha: Muchos se lleuantaró diziendo que le auian bió conosció de los quates algunos estauan unocientos de la traycion. Luego suplico Athanasio a los juezes mandásele parecer en iuyzio vn hombre: de cuyo testimonio tenía necesidad para su defensa. Y mandandolo entro Arsenio su cara descubierta: y Athanasio dixo a los juezes ya todo el concilio. Este es Arsenio: bien le conosció. Y leuantandole los brazos dixo. Ueis aqui su mano derecha: y ve ya aqui su izquierda: cuyo sea el brazo que estos presentá: ellos lo digá.

aronle encerrado en casa de vn su amigo. de quien conuian sus malignas affectaciones. y tomado a algũ hombre muerto vn brazo, publicauan que aquel era de Arsenio: como auemos dicho. Pero por la prouidencia diuina algunos dias antes oyo Arsenio donde estava encerrado la falsa acufacion: que de su brazo cópontan los maluados contra su maestro: y mouido, o por natural compassion, o forçado por la diuina justicia buyo donde se escondidamente y nauego a Tiro: y presentose a Athanasio vna noche antes del dia de su iuyzio: y descubriole todo lo q̄ fabia que contra el estava concertado Athanasio le mando que estuuesse secreto en casa: y que ningũ hombre supiesse de su uenida. Pues librandole como dicho es Athanasio de la primera calumnia: dixeron los acúfadores. Agora oyres vn terrible crimen: de que Athanasio no podrá escapar: si se có cautelosamente palpar los ojos veen, y las manos palpan tan aborrecible delicto. Este brazo cortado te acúfaco Athanasio: esta es la diestra de Arsenio: tu respondes, como y para que fin la cortaste. Entonces el respondió. Qual es vofotros conosció a Arsenio: para que digna que este es su brazo y su mano derecha: Muchos se lleuantaró diziendo que le auian bió conosció de los quates algunos estauan unocientos de la traycion. Luego suplico Athanasio a los juezes mandásele parecer en iuyzio vn hombre: de cuyo testimonio tenía necesidad para su defensa. Y mandandolo entro Arsenio su cara descubierta: y Athanasio dixo a los juezes ya todo el concilio. Este es Arsenio: bien le conosció. Y leuantandole los brazos dixo. Ueis aqui su mano derecha: y ve ya aqui su izquierda: cuyo sea el brazo que estos presentá: ellos lo digá.

Con esto cayeron escuras tinieblas y triste noche sobre las hazes de sus enemigos: y no veyan agujero donde se meter, porque los melinos testigos que antes se auian leuantado dauan testimonio que aquel era Arsenio: Mas porque no se auian alijuntado para juzgar, sino para aguar: todos leuantaron grande alarido, diziendo que Athanasio era en estado: y que baxa en baymientos a los ojos quando queria: y que no venia biuir hombre tan danoso. Y tropel todos venian contra el: por le deprecicar con sus manos: sino que Archelao que por tirandado del emperador asistia al concilio le libró de su furia: y le sacó escondidamente. Y le dixo que procurasse su vida có buir: que solo este remedio le quedaua. El falo de la manera dicha: y tomándose a sentar todo el concilio como si se viera hecho prouancia mas clara que el dia: segun se requiere assi le condenaron de todos los delitos q̄ que fue acúfado, y embiaron el proceso hecho contra el por todo el mundo. Y con la autoridad del príncipe forçaron a los obispos que contradizian: a que consintiesse en su condenacion.

Capit. ix. De la buyda y persecucion de Athanasio y de la afflicion en que se vio la yglesia por sus mesmos hijos: y de la muerte de Constante.



E ay adelante Athanasio andaua por todo el mundo encarrado, y ningun lugar le que daua seguro de se escondiesse. por que por mandamiento del Empera

do le andaua a buscar la gente de guardas, los gouernadores de las prouincias, los juzes de las ciudades, prometiendo precio el emperador mayormente a quien le tuuiese buuo, o alo menos su cabeza. Entre tanto estuuo escondido seys años continuos en vna cisterna sin agua: donde en todo este tiempo no vio sol ni luna: halla vn dia que fue descubierta por vna criada, de los que alli le guardauan y le proueyan. Pero despues de seys años que alli estuuo amonestado por la reuelacion de dios la mesma noche que los juzes venian a prenderle: buyo y se passo a otro lugar, y tambien buyeron los señores de la casa. Por lo qual hallando se los juzes burlados castigaron a la moça, creyendo que les auia mentido. De alli adelante Athanasio por no dañar a alguno escondiendose en su casa o possession: y por que su libertad no fuesse ocasion de condenacion agena, viendo que ningun lugar le quedaua seguro en todo el reyno de Constantio, fue a las partes de occidente donde reynaua Constante, por quien fue recebido honrada y religiosamente. Y hallando Constante cierta la fama que auia oydo de su innocencia y bondad: escriuio a su hermano: que auiendo con diligencia examinada la causa de Athanasio, hallaua por cierto que injustamente padecia destierro. Y que el sacerdote del soberano dios no se auia de poner en necesidad de andar buyendo por tanto que haria justicia en restituyrle a su silla sin alguna molestia, y sino quisiese que el tomara cuydado de ponerlo por obra entrando en el medio de su Reyno, y castigando segun su merecido a los autores de tanta maldad. Amedranto se Constantio con esta carta, por que sabia que su hermano era poderoso para cumplir sus amenazas: por

lo qual fingio, que por buen comedimiento condescendia a sus ruegos y dio consentimiento a que Athanasio viniese de el estaua. Al qual quando vino dio vna ligera reprehension: y assi le permitio quando quisiese boluer a su yglesia. Pero despues amonestado por sus malos consejeros llamo a Athanasio, y dixole: No es mucho Athanasio, lo que estos obispos te piden: que de tantas yglesias como tienes en Alexandria, les concedas vna en que se junten los vezinos de su parcialidad que no quieren comunicar contigo. A esto respondio Athanasio, como si dios le pusiera delante escrita la respuesta que conuenia. Que cosa ay Emperador tan difficultosa, que se pueda negar, pidiendo la tu que tienes poder de mandar lo que quisieres. Mas suplico te me otorgues otra merced assi mesmo ligera. Y prometiendo el Emperador de concederle quanto le pidiese, por graue que fuesse: si solamente consentia de voluntad en lo que le auia pedido dixo. Esto es lo que pido a tu magestad: que pues en la ciudad de estam de (conuenie saber è Antiochia) ay algunos de los nuestros, que no quieren comunicar con estos obispos mandes que les sea concedida vna yglesia. Parecio al Emperador cosa muy igual y justa: y assi prometio de cumplirlo. Pero como hiziese saber a sus buenos consejeros: lo que con Athanasio auia assentado: respondieron, que ni querian tener yglesia donde Athanasio estaua: ni que los amigos de Athanasio la tuuiesen donde ellos residian. Entonces conosció el Emperador la prudencia de la respuesta del sancto varon, por lo qual le mando y prestamente a su yglesia. Despues de algun tiempo el emperador de Occidente Constante fue muerto por traycion de Ma-

Athanasio fue recebido honradamente por Constante.

Prudente respuesta de Athanasio.

Constante murió por traycion de Magnencio.

gnencio. Por lo qual viendo los perseguidores de Athanasio quitado de en medio quien le defendia, boluieron a atizar la enemistad de Constantio contra el: y con su autoridad y poder le echaron de la yglesia, y pusieron en su lugar a Egeorio: y despues a Georgio su compañero en la traycion y heregia. Otra vez conuino buyr al seruo de Dios y escoderse: otra vez se publicaron las cartas del Emperador por todo su imperio prometiendo galardón honrado y de interesse, a quien le publicasse. Y no solo esto, mas yendo el mesmo emperador a las partes de Occidente a vengar la muerte de su hermano y vencido y matado al tyrano: procuraua con cautelas enganar a los obispos de Occidente: a que consintiesen en la condenacion de Athanasio: para que derribado aquel fuerte muro entrassen de tropel contra la catholica yglesia los seguidores de la heregia Arriana. Y para esto hizo juntar concilio de muchos obispos en Milan, donde muchos fueron enganados. Pero Dionysio, Eusebio, Paulino, Rodano, y Lucifero protestaró que auia maldad encubierta en la demanda de la condenacion de Athanasio, y que no para otra cosa se condenaua sino para destruir libremente la fe catholica: por lo qual todos ellos fueron desterrados. A los quales se junto Hilario obispo de Potiers ciudad de Francia. Otros se enganaron, o por no entender, o por no creer la sutil malicia de los herejes. Pero el fin del negocio mostra la intencion, con que se començo, por que en quitandose aquellos varones de Dios de en medio: luego se juntaron en Arimino: donde los cautelosos y malignos hombres astutamente procuraua enganar a los catholicos, haciendoles creer que confesauan la mesma ver-

Cautelas astutas de los herejes.

dad, de la manera que en Seleucia auian enganado a los Orientales. Desta manera el estado de la yglesia era entóces mas feo y miserable que en los tiempos passados: (por que aun que no era perseguida de los estrangeros) mas terriblemente era fatigada por los suyos. La a penas auia altar, o templo en que se ofreciese sacrificio, o se celebrasse alguna solemnidad, segun auia entre todos turbacion y alborotos: y vnos desterrauan a otros: otros echauan a otros de sus yglesias: todos padescian, y todos trabajauan: mas desigual era el galardón, semejante mente eran affligidos, pero diferente mente eran glorificados. Y la yglesia se dolia, no solamente de la tribulacion de los buenos, antes mucho mas de la perdicion de sus perseguidores.

Capitulo. x. de la

muerte de Constantio, y successio de Juliano: en cuyos principios los sanctos que auia sido desterrados fueron restituydos: y se celebró concilio por los catholicos.



Este tiempo presidia a la yglesia Romana Liberio successor de Marco la quien auia precedido Syluestro: el qual fue con los otros

desterrado por su catholica conciencia: y en su lugar pusieron los herejes a Felix su diacono. Pero aun que puesto por ellos a la dignidad: no comunicaua con ellos. En Hierusalem era obispo Cirillo despues de Maximiano: el qual variava en su confession, por que vnas vezes se llegaua a la secta Arriana: otras vezes con-

Afflicto de la yglesia por los mismos suyos.

Felix papa. puesto por los herejes. pero catholicos.

festiua la catholica fe: pero recibia a su comunicaci6n a vnos y a otros. En Alexandria Georgio tenia la yglesia, en q̄ por fuerza se auia inclido, y c6 sobernia la gouernaua, mas como juez ieglar que como sacerdote. En antiochia acaescier6 muchas turbaciones, porque muerto Eudochio concurren muchos obispos de diuersas ciudades con agonia cada vno de auer aquella silla, finalmente despues de muchas contenciones fue elegido Delectio obispo de la ciudad de Sebaste: que es en Armenia c6rta la ordenaci6n del concilio. Pero poco despues ellos mismos se deterraron, porque predicaua al reues de como ellos querian, y pens6, no la falsedad Arriana, sino la catholica fe: y gr̄a parte del pueblo le sigui6, y se apart6 de la compa^{nia} de los herejes, los quales (seg6n es su costumbre) entre si mismos se diuidi6n, y vnos a otros confundian c6 diuersas sectas. Entre tanto el emperador Constantio aparejaua de yr contra Juliano, a qui6 auia elegido por su sucesor, y puesto por gouernador en Fracia, porque ante de tiempo presuntuosamente auia usurpado el nombre y dignidad d' Augusto. Pero la muerte ataj6 la guerra: porq̄ Constantio murio en el a^{no} xxiii. de su imperio despues de la muerte de su padre en Adopotrino villa de Sicilia. Despues del qual Juliano tuuo pacificamente el imperio, q̄ primero por tirania auia ganado. Este al principio por de bazer lo que Constantio auia ordenado, mando reuocar del destierro los obispos catholicos, que Constantio auia echado de sus yglesias. Pero despues se leuanto contra todos los Chustianos c6 la furia de los antepassados. Boluendo los obispos a sus sillas Eusebio fue con diligencia a Alexan-

dria: y alli ayunto concilio de obispos pequeno en numero mas grande en merecimientos y entero en la fe: y comecaron a tratar entre si con toda prudencia y madurez, de q̄ manera pondrian sosiego en la yglesia despues de tantas tormetas. Trauauan assi mismo, si deuan recibir al sacerdocio alguno de los que como quiera que fuesse, vniessen sido manzillados de la falsedad heretica: y a algunos parecia que no. Pero otros (que remedado al apostol no buscauan sus intereses: sino lo que a muchos era puechoso: y siguiendo las pisadas de Chusto/ q̄ siendo vida de todos los hombres se humillo por su salud hasta la muerte, para dar vida a los muertos) dezian que mejor era humillarse los que estauan enbriestos para leuantar los caydos: y no querer para si solos el reyno del cielo por merecimiento de su pureza, y que mayor gloria era entrar en el reyno de Dios acompañado q̄ a solas. Por las quales razones les parecia justo: que exceptados los inuetores de la maldad, se viesse perdon a los otros sacerdotes, si quisiesen boluer a la fe y ordenaciones de los santos renunciando y abjurando el erro: pasado: y que a qui6 esto hiziese, no se ouia cerrar la puerta, antes gozarse todos con su venida. Assi como aquel hijo menor que (seg6n se refiere en el enage- llo) despues de destruida la legitima que le cupo de la herencia de su padre biuendo viciosamente: boluio sobre si, y se conuertio, no solamente merecio ser recibido, mas fue hecho digno de los abrazos paternales, y le fue dado el anillo, por qui6 se significa la entereza de la fe: y fue vestido de la ropa primera: por la qual q̄ otra cosa se significa, sino las insignias del sacerdocio. Al agrado al padre el otro hijo mayor

Concilio en Alexandria de los catholicos

1. cor. 10.

Recibid al sacerdote los crudos y penitentes.

Costumbre es de los hebreos de uirir en diuersas sectas.

embodioso del pdonado: ni merecio tanto por auer permanescido siempre en la casa de su padre, quanto desmerecio por pesarle con el bi6 de su hermano. C6sforme a este exemplo y doctrina del euangelio se determino el ayuntamiento sacerdotal, y apostolico, y repartier6 entre si el cuidado de cumplir lo estatuido, encargando a Asterio las partes de Oriente, y a Eusebio el Occidente. Y c6fessados y declarados los mysterios de nuestra fe, conuene saber de la Trinidad no diuidida, y de la ygualdad de las tres psonas, y de la Encarnaci6n del hijo de Dios tomado verdadero cuerpo y anima de humana naturaleza: y ordenadas otras muchas cosas religiosas y prudentemente boluio cada vno por su camino a su propia morada.

Este Eusebio fue obispo de Geracelo segun refiere san Jeronimo. pre. 1. al to cap. 16.

Capitul. xi. de la

diligencia de los Obispos en reparar la yglesia: y de la persecucion encubierta de Juliano. y de vna solenne processi6n de los Chustianos llevando el cuerpo de Sabilas martir: y de la muerte de Juliano: y de la locura de los Judios q̄ tentaua reedificar el templo de Jerusalem.

Durante Eusebio d' este concilio c6 gran diligencia cercaua las partes de Oriente especialmente de Italia como buen medico y solcito pastor: y con forme a la comission del sagrado concilio reuocaua los errados ala verdad de la fe, haziendo primero que renunciasen y abjurasen la heregia en que auian estado. Ayudauale a esto Hilario, de quien arriba beuimos mencion, q̄ auia sido desterrado c6 los otros obispos: y con ellos boluio, y andaua por Italia entendido en la sancta negociacion, conuene saber en reparar la fe estraga-

San Hilario obispo de Poitiers en Francia.

da en los corazones de los engañados, y renouar los antiguos baruechos de la yglesia catholica. Y mas adelante passaua Hilario, y mas aprouechaua que Eusebio: porq̄ era varon muy affable y de graciosa p'atica y muy leydo y induitrioso para enseñar de palabra y por escrito. Escrui6 libros muy sabios de nuestra fe, d6nde descubrio los lazos de los herejes, y en que estubo el engaño de algunos de los nros, que c6 simplicidad los creyer6: y cayeron con poca resistencia. Desta manera corrigia no solamente a los profectos quienes conuersaua: mas a los ebriestos y apartados: a quien con palabras no podia enseñar. Finalmente estas dos grandes lumbreras de la yglesia echado sus rayos por todo el mundo aclararon c6 su resplandor toda Grecia/ Italia/ y Francia: y sacaron las nieblas de las oscuras cuevas de los herejes. Entre tanto Juliano emperador començo a descubrir su secreta infidelidad: y publicamente començo a adorar los ydolos, para auer su fauor en la guerra que mouia en Oriente contra los Persas. Y de ay adelante se mostro manifesto enemigo de los nros, pero mas astuto q̄ los antepassados atrayendo gran parte del pueblo a su error, no por fuerza ni por tormentos, sino por bagos, y bouras, y galardones: y desta manera perseguia la verdadera fe, mas q̄ si a fuego y a s'agre le hiziera guerra. Echa uo assi mismo a los Esp'anos y a ap'eder alas escuelas de los g6tiles: y mandaua q̄ solamente tuuesen entrada a los estudios de las sciencias los que adorassen los dioses y las diosas. Y mandaua q̄ officio, ni titulo de caualleria no se viesse, sino a qui6 sacrificasse a los ydolos, viziendo q̄ la misma ley de los Chustianos le mandaua q̄ no derramasen agonia-

Juliano publicamente apostata de la fe de Chusto

Rey de Juliano contra los xpianos.

sangre. **Itē** mandaua q̄ en ninguna
 manera se permitiesse a los fieles ser
 juizes ni abogados por las provin-
 cias. **Asi** andaua mañeado como
 dafiar y menoscaber la cristiãdad
 poniendo y quitado leyes: mostran-
 dose menos cruel, pero mas sagaz
 enemigo y mas astuto para salir cō
 su int̄to. **Pero** a los ojos de Atha-
 nasio no pudo enganar con su falsa
 prudẽcia y bñandad fingida. **Por**
 lo qual se junto contra el la muche-
 dũbre de viuoras, q̄ saltan delas hẽ-
 deduras dela tierra: quiero dezir la
 compaña de los pbilosophos y en-
 cãtadores, y agoreros: diziẽdo que
 nunca aprouechariã en sus artes: si
 primero nosacauã òla vida a Atha-
 nasio, q̄ para sus engaños era gran
 impedimento. **Para** lo q̄l otra vez
 fue gente armada, y capitãnias, y
 alguaziles: otra vez se combatio su
 yglesia. Y como su pueblo triste y
 llorosos estuuiesse al rededor d̄ su sa-
 cerdote, cō solo los con palabras de
 pphẽcia diziẽdo. **No** llorays hijos,
 ni os turbey, nubiado es q̄ presto
 passara. Y partiendose de alli passo
 en vna nao el rio Nilo, lo qual sabi-
 do por vn cōde palatino que yua
 a prẽderle, siguió su alcance: y dete-
 niẽdose la nauezilla de Athanasio e
 cierto lugar supo de los q̄ passauan
 q̄ a sus espaldas venia su persegui-
 dor, y que presto daria sobre el, fino
 se ponía a recaudo. **De** lo qual ate-
 morizados todos los que con el na-
 uegauan: cōf: jarõte q̄ saltasse en tier-
 ra, y se metiesse por el deserto pa-
 ra escapar de sus manos. **Pero** el
 cō grãdeza de coraçon les dixo. **No**
 temays hijos, ãtes salgamos al en-
 cunctro a nuestro aduersario, para q̄
 sepa q̄ es mayor el poder d̄ quiẽ nos
 deñẽde, q̄ el de quiẽ nos persegue. Y
 boluendo el gouernalle caminaua
 hazia su perseguidor. Y llegando al
 melmor como estaua muy seguro, q̄

Profecta
 Athana-
 sio dela
 p̄ta muer-
 te d̄ Julia-
 no.

Sable ef-
 fozco de
 Athanasio

Athanasio no auia de osar dar la
 buelta hazia el ni esperarle, creyo q̄
 erã otros passajeros: y pregũtoles
 donde auia oydo dezir q̄ estaua A-
 thanasio. Ellos respõdieron que le
 auia visto no leos de dõde estauã.
 Y por esto el cōde mãdo apressurar
 en balde sus nauos para bucar a
 quiẽ no pudo ver temiẽdole delãte
 de sus ojos. Y el santo obispo amo-
 nestado por Dios boluio a Alexan-
 dria dõde estuu escõdido, hasta q̄
 passo la tormẽta dela furia de Julia-
 no. **La** q̄l cada dia crecía mas, y su
 infidelidad y apostasia ma: se decla-
 raua. **Dõde** acaescio q̄ vna vez e los
 arruales de Antiochia cerca dela
 fuẽte llamada Castalia sacrificãdo
 a Apolo en el templo de Daphnis:
 y no auiendo respuesta de coia que
 preguntasse: pequisio de los sacerdo-
 tes la causa de tãto silẽcio de su Di-
 os. **Los** q̄les respõdieron, q̄ estaua
 alli cerca el sepulchro de Babilas
 martir, y q̄ injuriados por esto los
 dioies callauã. **Entõces** mando el
 emperador q̄ viniessẽ los Galileos:
 (q̄ assi costũbraua llamar los Chri-
 stianos) y lleuassen de alli los bues-
 tos d̄l martyr. **Itẽ** tole prestamẽte to-
 da la iglesia hõbres y mugeres due-
 ñas y dõzellas, viejos y niños con
 grã alegria vestidos de fiesta: y lle-
 uaron con solene processiõ el ataud
 del santo martir a altas bozes y cō
 vana deuociõ cãtãdo. **Cõfundãse**
 todos los que adoran los ydolos,
 y los que cõfian en sus ymagines.
Este y semejantes cãtares sonauã
 en las orejas del principe: q̄ veyã la
 trisphal pcession de los fieles: q̄ se
 estendia por espacio de dos leguas.
De lo qual se encẽdõ en tan rauio-
 so furor, q̄ otro dia mãdo prender a
 todos los xpianos: y meter en las
 carceles a quãtos pareciessẽ por
 la ciudad, y alli atormentarlos con
 grauissimas penas. **Lo** q̄l desagra-

Trisphal
 pcession
 d̄ los fieles

do a Salustio su presidẽte (aun que
 era pagano: pero por el mandamẽ-
 to del Cesar lo comẽço a executar.
Y prẽdiendo a vn mãcbo q̄ a caso
 hallo primero llamado Theodoro,
 le atormento dende el alua hasta la
 tarde: cō tanta crueldad renouãdo
 le tãtos verdugos: q̄ nadie de seme-
 jante cosa se acuerda. **Pero** el pue-
 blo sobre el lugar del tormẽto cerca-
 do de vna parte y de otra de saydes
 otra cosa no cuydaua, sino cō rostro
 alegre y seguro repetir el verso del
 psalmo, q̄ el dia antes toda la ygle-
 sia auia cãtado. **Cõfundãse** todos
 los q̄ adoran los ydolos, y los que
 confian en sus ymagines. **Viendo**
 Salustio q̄ era acabado el arãzel d̄
 todos los tormentos, que tenia de
 molde para dar a los fieles: y que la
 fuerza de su coraçon se enternescia
 y no podia mellar la fortaleza del
 marty: mandole boluer ala carcel: y
 fue al emperador para hazerle saber
 lo que auia hecho. Y cõsejole que no
 mandasse prẽder cõtra los Chri-
 stianos d̄ aquila manera, porq̄ a su ma-
 gestad traseria cõfusiõ: y a ellos glo-
 ria. **A** este Theodoro vi yo despues
 en Antiochia y pregũtãndole si a-
 uia sentido mucho los dolores, me
 respondiõ, que alguntanto le dolian
 las ligas: pero que estaua cerca del
 vn mãcbo, q̄ con vnã limpiã to-
 alla le quitaua el sudor del rostro: y
 le rociãua cõ agua fria, de lo qual re-
 cebia tan gran deleyte, que mucho
 mas se entristescio quando le bara-
 ron del tormẽto, q̄ quando le pusie-
 ron en el. **Por** el cõsejo de Salustio
 se contento el emperador con ame-
 nazar a los Chastianos, que boluẽ-
 do vicedor de los p̄rças se vega-
 ria enteramẽte de ellos. Y assi se par-
 tio de donde nunca boluio: porq̄ alli
 fue berido y muerto: y no se sabe si
 por los suyos, o por los enemigos
 despues de vn año y ocho meles de

Caselo de
 Salustio
 a Juliano

su mal posseido imperio. **Pero** no
 dexare de contar vna obra maraui-
 llosa de Dios semejante a los anti-
 gos milagros. **Lãta** fue la solici-
 tud deste maluado en perseguir la
 Chastianidad, que a los judios in-
 citaua, llamãdolos y diziẽdoles que
 porq̄ no sacrificauã como su ley les
 mãdãua. Ellos pareciẽdoles que
 auian hallado buena oportunidad:
 respondieron. **Señor** no podemos
 offercer sacrificios sino en solo el tẽ-
 plo de Hierusalẽ: (porq̄ assi nos es
 mandado en nuestra ley) el qual esta
 destruydo y assolado. **Entõces** el
 emperador les dio licencia para q̄ le
 reedificassẽ en dũsfauor d̄ los Chri-
 stianos. **La** qual licẽcia auida se en-
 soberuescieron mucho, pareciẽdo-
 les que auia resuscitado vno de los
 antiguos prophetas. **Y** de todos los
 lngares y prouincias se juntarõ los
 judios y pusieron baldas en cinta
 para reparar su tẽplo: y el eperador
 les dio vn cauallero de su casa, que
 los animasse y viesse puessa al edifi-
 cio. **Y** con gastos de sus conscjos y
 dadias de particulares, la obra se
 aparejaua, y los patrechos se llega-
 uan en abundancia, y con esto hazia
 escarnio a los nuestrs. **Y** creyẽdo q̄
 les era restituído el tẽplo de su rey-
 nado: nos hazian fieros terriblemẽ-
 te binchados con vana presunciõ y
 soberuia. **Era** ala sazõ obispo de
 Hierusalẽ Cirillo successor de Aba-
 rimo: el qual despues de largo estu-
 dio y cõsyderacion tenia por auerti-
 guado: (o por lo que escriue Daniel
 dela destruciõ del tẽplo y cessacion
 de sus sacrificios: o por lo q̄ nuestro
 redentor dixo en el euangelio: quan-
 do lloro sobre la ciudad de Hieru-
 salem) que no podian los judios sen-
 tar en su templo para siẽpre jamas
 piedra sobre piedra. **Pero** ellos
 con vana esperãca ya temian los pe-
 trechos al pie dela obra y las cãjas

Muerte d̄
 Juliano.

Juliano
 dio licẽcia
 a los Ju-
 dios para
 reedificar
 el tẽplo de
 Hierusalẽ.
 Esto rãbiẽ
 cuenta sãt
 Chastio
 mo en el
 bzo q̄ escri-
 uio contra
 los genti-
 les.

abiertas, y estauā a punto de leuantar nueuos cimientos. Quando por el diuino poder la noche antes del dia en q̄ se auia de sentar la primera piedra, vino vn tan grā terremoto: que no solamente derramo las piedras y petrechos q̄ teniā llegados lexos dela obra, y en partes diuersas: mas derribo muchas casas y edificios dela ciudad, y los portales del tēplo (dōde los judios que entēdian en la obra posauan) cayerō por el suelo: y tomaron de baro a quantos allı hallaron. Veniendo la mañana, pareció a los que escaparon que ya estauan libres del tozuello: y cōcurrieron todos para sacar de baro dıa tierra los muertos. Auia vna casilla soterraña cerca dlos portales caydos, donde los oficiales guardauan las herramientas y otras cosas necesarias para la obra. De allí salıo subitamente vn fuego terrible: y corrio por medio dela

Gran terremoto q̄ estubo la edificaciō del tēplo.

plaza: y a vna parte y a otra beria y abrasaua todos los judios q̄ ballo cercanos: y dela mesma manera salıo muchas vezes y a menudo en el mesmo dia castigado cō sus llamas al pueblo endurecido. Del qual espanto y terror los que quedaron vivos cōfessauan a mal de su grado: q̄ a solo Jesu Christo se auia de sacrificar. Y para q̄ se conociese la causa deste milagro, y no pareciesse q̄ a caso auia venido, aparecio en la noche figurēte la señal dela cruz en los vestidos dellos: tan descubierta y tan firme, que aun que algunos por su pertinacia la queriā disimular o quitar, por ninguna arte podian. Desta manera espantados, no solamente desistierō: de lo q̄ intētauā hazer, mas los ciudadanos de Hierusalē desampararon sus moradas. Lo qual oyo Juliano, mas con coraçō endurecido assi como Pharaō en Egipto p̄uero en su blasphema osadia.

Libro onzeno dela historia dela Yglesia

Capitul. Prime
ro. De la successiō de Iouiniano q̄ dio paz ala yglesia de Valentiniano y de Valēte: y dela muerte d Athanasio: y dela persecuciō de los heremitas.



Despues dela muerte de Juliano: boluio la justicia y piedad año imperio por Iouiniano su successor: el qual en vn mesmo tiempo fue emperador y confessor dela catholica fe: y perseguidor del error mal introducido. Y fue assi que quedando el exercito de Juliano en frontera de sus enemigos: los quales

venian poderosos sobre ellos, los capitanes Romanos teniendo su consejo (como en semejantes acacimientos se haze) eligieron por emperador a Iouiniano. Y como fuese llevado quasi en ombros a los reales para recibir las insignias de su dignidad dio bozes diziēdo: que no podia imperar sobre ellos, porque era Christiano, y nunca quiso aceptar la eleccion, hasta que todos a vna voz respondieron. Nosotros tambien somos Christianos. Y segun su deuociō, assi le ayudo la diuina clemētia. La estando cercados los suyos de los enemigos por todas partes sin esperança de socorro ni de poder valerle, subitamente vieron venir criadores de los cōtrarios que

Los enemigos casi vencedores demādan paz.

demādauan paz, y prometia de dar mātentimientos y todas las prouisiones y mercadurias, de q̄ el exercito estaua necesitado, y cō toda humanidad perdonauā el atreuimiento de los Romanos, q̄ locamēte los auia acometido. De allí vino el señorio Romano a dar orden y reformar la paz y sosiego de su imperio, derado la hecha por xix. años, y como la claridad del sol saliendo en Oriente: assi estendiosus rayos por todas nuestrasterras occidentales. Y comēgo cō toda justicia y mās edubre a reparar la republica quebrātada por muchas reueladas: y a procurar sobre todo el biē y acrecētamiento delas yglesias. Y no fingidamēte como su antecessor Costancio: mas con mucha sinceridad declarada por muy honorrosas y amorrosas cartas hizo buscar a Athanasio, y cōsulto con el la forma q̄ se deuia tener en componer la quietud y paz dela yglesia: y juntamente aprendio del la verdadera y catholica doctrina de nra fe. Mas ay q̄ tā alegres y sanctos principios presto fueron turbados por la temprana muerte del Cesar, el qual pasado no mas de ocho meses despues de su election murio en Cilicia. Despues del recibio el imperio Valētiniano: a quien Juliano auia echado del exercito y privado del título de cauallero, por q̄ era Christiano. Mas cōplto con el el señor lo q̄ prometio en el euāgelio, dandole en este siglo ciento tāto de lo que dexo por su nōbre: ca perdiō por el la caualleria, y gano el imperio. Este tuuo por cōpañero de su reyno a Valente su hermano: al qual ebio alas partes de Oriente, quedādo el en las occidentales. Pero Valēte siguió las pisadas d sus primeros antecessores, favoreciēdo a los herejes, desterrādo a los obispos catholicos, atormentādo y quemādo muchos sacerdotes y diaconos y monjes en Alexandria, donde presidia Laciniano. Pero esto fue despues dela muerte de Athanasio, porque mētras Athanasio biuio parecia q̄ la diuina virtud impedia al emperador: q̄ (aun q̄ a todos los de mas: perseguiel se) dexasse su yglesia en sosiego sin hazer cosa q̄ le diese molestia. Pero Athanasio cumplidos veynete y seys años de su obispado despues de vēcidas muchas batallas d herejes y perseguidores, y recibidas gloriosas coronas de paciēcia descalo en paz. El qual estando en passamieto fue preguntado quien seria su successor, y respōdio. Pedro mi cōpañero y particionero en todas mis tribulaciones, y assi se hizo. Lo qual sabiēdo Lucio obispo dela heregia Arriana luego corrio contra el, como lobo cōtra la oueja: pero siendo auisado Pedro de su venida, embarcose y fue ala ciudad d Roma. Llegado Lucio a Alexandria, y ballando quitado de delante aquel contra q̄tē venia ruidoso, derramo su poncofia sobre los otros, y cō tanto furor procuraua la destructiō d todos como hōbre sin algun conocimiento de diuinidad. Por q̄ en su primera entrada se cometieron tātas y tā aborrecibles maldades contra las virgines y biudas Christianas: quātas nunca se oyēro en las persecuciones de los tyranos gētilcs. Y todo el tiempo que allí estubo, con el fauor de Valēte hazia buyr muchos ciudadanos, a otros desterraua, a otros atormentaua, y mataua cō fuego y con armas. Finalmēte enderego las factas cōtra las compañías de los religiosos heremitas cōbatendolos desarmados, y mouiēdo guerra contra los pacificos. La hizo exercito contra tres mill varōes: y algunos mas, q̄ por los desiertos estauā derramados en moradas se-

Murio Iouiniano.

Valētiniano emperador de occidente.

cretas y solitarias. Y embio contra ellos gente de pie y de cauallo capitánias ordenadas con vanderas tendidas como para pelear con barbaños enemigos. Los quales llegando alas estancias delos contrarios, se trauo nueuo linaje de batalla los vnos executando cruda ferocidad/ y los otros humilde mansedumbre inclinando las ceruizes, y no diciendo otra cosa sino: Amigos a que venis.

Math. 26.

Capitulo. ii. de las maravillosas hazañas delos monjes del yermo.

Pero a nadie parecera mal en este proposito interrumpir la historia y recontar algun loor de aquella bienauenturada compañía. Entre estos santos heremitanos eran famosos padres de muchos monjes y de gran merecimiento y anciania **A**bachario / **F**idoro / y otro **A**bachario / **H**eracides / y **A**nubio discipulos del grã **A**ntonio, los quales morauan por **E**gipto mayormente en el desierto de **A**itria: y segun la estima de todos erã tenidos por hombres que sobrepusauã la vida delos mortales, y que tenã su comunicaciõ con los angeles del cielo. Cõtare lo que vi, y no callare las hazañas de aquillos de quientuue por buena vçtura ser algun tiẽpo compañero en sus tribulaciones: Estos eran las buesses del seño: armados, no de azero sino de fe y virtud/ caualleros que muriẽdo vencian/ guerreros que vertiendo su sangre segutan a **C**hristo triunphadores ala possession dela palma. A los quales al tiempo que en sus choçuelas sossegados hazã oraciõ esperando la espada de su enemigo

fuellenado vn hombre tullido mucho tiempo auia de todos sus miembros, mayormente delos pies. Al qual ellos recibierõ amorosamente, y le vngierõ con azeyte los pies diciendo estas palabras. En nõbre de **J**esu **C**hrusto a quiẽ **L**ucio persegue: leuantate, y esta sobre tus pies, y vete a tu casa. Y luego se leuanto: y saltando de plazer bendizã al seño: dãdo testimonio que verdaderamente **D**ios moraua en ellos. **P**oco ante desto vn ciego rogaua, que le guassẽn hasta la cella de **A**bachario, que estaua tres jornadas dẽtro del desierto: y fue assi q despues que el ciego con gran trabajo delos que le lleuauã alla llego, no hallo a **A**bachario en su cella: delo qual se entristecio mucho, tanto q con ninguna cosa se podia consolar, pareciẽdole que ya no le quedaua esperança de salud. **P**ero tomando fuerças del calor dela fe y deuocion, dixõ al que le adestraua. **R**uego os agora que me juntays ala pared, cabe dõde el viejo se suele acostar. Y llegãdo do deseaua tomo vn poco de tierra de la pared: y puesta en su mano, rogo al mesmo que le diessẽ vn poco de agua del pozo q que beuia el viejo: y con ella desbizo el terron, y vntose con el barro los ojos: y lauose con la mesma agua: y luego cobro la vista, tanto que sin ayuda ni guia de sus compañeros boluio a su casa. **A**mas por no ser desagradecido como los leprosos, a quiẽ sano nuestro redẽtor: boluio otra vez cõ toda su familia, y conto toda la historia a los monjes dando gracias al seño. **E**l mesmo **A**bachario tenia cerca de su cella vna cueua, do vna **L**eona hazã su manida. **L**a qual traxo vn dia a sus hijuelos ciegos: y puso los delãte del viejo. Y el entẽdiẽdo q la fiera pedia remedio para la ceguedad de sus cachorillos: rogo al seño: q les

Wilagros delos santos mōjes

Wilagro de vn viejo q cobro la vista.

Luce. xvij.

Wilagro d' **A**bachario.

que les diessẽ vista: y dios se labio/ y boluieron se tras su madre: Y poco despues boluio la leona con sus leõcillos: y traxo en su boca muchas pieles de oueja: con su lana: y dexolas ala puerta dela cella del viejo como en galardõ del beneficio recebido. **P**ero boluamos ala historia: que no es nuestro intento relatar agora la vida y maravillas delos sanctos monjes: especialmente porque esto solo requeria propio trato. **B**ien sabia **L**ucio su santidad y grandeza d' miraglos: mas ni por esso se auergõ caua, ni hazia reuerencia a tan excelẽte virtud. **A**mas antes mando / que los perlados y abades fuesen apartados d' sus subditos como los pastores de sus rebaños: y fuesen lleuados escondidamente a vna isla de las gunas: donde sabia: que ningũ christiano moraua / para que alli careciefsen de todo consuelo, y no pudiesẽ proseguir sus santos exercitos: ni tuuiefsen con quien hazer obras maravillosas. Y assi denoche fueron lleuados los viejos solamente cõ dos hombres de guarda ala ysla sobre d' ciba, donde auia vn templo tenido en gran reuerencia por todos los comarcanos. Y en la mesma ora que la barquilla delos viejos aporão a tierra: subitamente la hija del sacerdote del templo fue arrebatada del spiritu maligno: y dando grandes alaridos corria por medio dela gente, no andando, sino rodando, y arrastrando por la tierra y rechinando los dientes: y boluendo a cada parte la cara raulosa. Y como los pueblos se ayuntassen a ver cosa tan espantable, mayormente por hija del sacerdote: que ellos tenian en gran veneraciõ: el viento la lleuo bolando: y ellos siguieron tras ella hasta que llegaron ala barquilla delos viejos. **D**onde se derribo la moça: y se tendio a sus pies: y con grandes bozes les dixo

Wilagros vna d' demo niada por el qual muchos se conuertieron.

o mas ciertamente los demonios dixeron por su boca. **A** que venistes, o fieruos del alto dios para echarnos de nuestras antiguas moradas: **E** neste rincõ nos auiamos escondido desterrados de todo el mudo: como no podimos ser de vosotros encubiertos: **N**o os embiaron aca los perseguidores: mas **D**ios todo poderoso para nuestra perdicion. Y puez assi esderamos nuestro asiento, q primero fue vuestro: restituymos os vuestras tierras y pueblos. **D**icho esto los santos viejos mandarõ al demonio que saliesse: y luego quedo libre la moça. **L**a qual juntamente con sus padres se puso ante los pies d' los apõstoles d' nuestra edad. **D**e alli adelante con tan venturoso principio comencaron a predicar la fe de **J**esu **C**hrusto: y tanta gracia les dio dios y tãtas fuerças a sus palabras: que muy presto los naturales con sus mismas manos derribaron el antiquissimo templo: que por ellos era antes honrrado, y cõ gran presteza edificarõ yglesia. **P**orque no tuuieron necesidad de tiempo d' deliberar: con tan euidente testimonio, no de palabras sino de virtud del spiritu. Y como esto fuesse sabido en **A**lexandria: temio **L**ucio q por vçtura aun sus mismos seguidores se leuantaria contra el, pareciẽdo les que no hazia guerra tanto cõtra hombres, como cõtra el poder diuino. **P**or esto mãdo los boluer, y lleuarlos a su desierto. **P**ero miẽtras esto passaua en **E**gipto, no faltaua la llama dela persecucion por otras partes dela yglesia.

Derribarõ los gentes su antiguo templo y edificarõ yglesias.

Capitulo. iiii. de la maravillosa fortaleza d' los christianos señalada mẽte de vna iugercita: y de **Moyseñ ianto obispo delos sarracenos.**

AD

Dessa es ciudad de Mesopotamia habitada de Christianos, y ennoblescida con las reliquias del apostol santo Thomas. Passando por ella el Emperador Galate, vio que los catholicos a quien el auia echado de las yglesias habian sus ayuntamientos en el campo, y encendio en tanta saña: que dio vna bofetada al corregidor de la ciudad, porq̄ no los auia mas apartado conforme a su mandamiento. Pero el (aunque gentil e injuriado del Emperador) todavia dio lugar en su coracon ala natural humanidad. Y auiendo de salir otro dia a destruir todo el pueblo de los catholicos, tuuo maneras secretamente, como todos lo supiesen, para que se pudiesen arrecuado: y no los hallasse, donde los yua a buscar. Y ala mañana salio por la ciudad con gran estruendo de oficiales, y busco todas las vias posibles, para que (si pudiese ser) pocos o ningunos padeciesen. Pero procurando el esto virtuosamente, via que gran muchedumbre del pueblo corria a pieza al lugar deputado para el martirio temiendo cada vno no faltar al tiempo de la corona. Entre otros vio: que vna mugercita salia de su casa muy apresurada: y tan espavorida que ni cerraua su puerta ni bien se cubria el manto. Y que (como mejor podia) traya en brazos o de la mano vn hijuelo, y a gran pieza passaua por medio del escuadron de sus alguaziles. Entoces el no pudiendo mas contenerse, dixo. Prendedme esta muger: traedme la aca. Y como viniessse ante el dixo le. Miserable muger, donde vas tan de pieza. Ella respondio. Al campo, donde se jura el pueblo de los catholicos. Dixo el juez. Pues es no has oydo que el corregidor va a matar quantos alli hallare: e res-

Crueldad de Galate el Emperador.

Vna mugercita de marauilloza fortaleza

pondio. Pues porque lo he oydo, me voy tanta pieza porque alla me balle. Dixo el juez. Pues para que lleuas este niño: respondio. Para q̄ Dios le de tan buena ventura que muera tambien martir. Lo qual como oyessse aquel prudente varon, mado boluer la gente y guiar el carro (en q̄ yua) al palacio del Emperador, y entrando dixo. Señor yo estoy aparejado para sufrir la muerte, si tu me la quieres dar, pero no executare tu mandamiento cerca desta gente de los catholicos. Y cotado al Emperador: lo q̄ auia pasado de aquella excelte heresia: amalo su yza. En este tpo resplandescia la yglesia con la persecucion, como el oro se afina en el fuego: porque no se prouaua la fe de cada vno con palabras, sino con destierro, con carceles, con tormentos. Ni se tenia por honrra acerca del pueblo ser catholico, sino por culpa digna de castigo. Abayormente en Alexandria donde los catholicos ayun no tenian libertad para poder enterrar los cuerpos de sus defuntos con las exequias acostumbradas. Por la crueldad y sollicita persecucion de Lucio. Pero en este tiempo Abanua Reyna de los Sarracenos mouio guerra contra los sujetos y amigos del Impio, y destruyó las villas y ciudades: que confina con Arabia y Palestina y las otras prouincias comarcanas. Y muchas vezes peleo con el exercito Romano: y le desbarato, y mato muchos, y a los otros puso en bayda. Tanto que los imperiales le acometieron partidos de paz: y le rogaron con ella. La qual ella no quiso conceder: sin que le prometiesen, que haria obispo de su tierra a Moy sen vn santo Abonje catholico, que hazia vida solitaria en el yermo cercano de su reyno: y era afamado marauillosamente por sus virtudes y merecimientos: y por los miraclos

Entoces se afinaua los verdaderos catholicos.

Quanta reyna de los Sarracenos mouio guerra contra los Romanos.

marauilloza respuesta de Moy sen.

q̄ Dios hazia por sus manos. Y como bylesse saber al principe el partido q̄ demandaua la Reyna: mando q̄ luego sin deteniemento se cumpliesse. Y embio parte de la gente del barata atraer a Moy sen del desierto. Al qual lleuaron a Alexandria: para que alli fuesse consagrado segun era costumbre. Luego acudio Lucio como obispo metropolitano: a quien pretendia consagrarle. Pero Moy sen en viendolo dixo delate de los ualleros que le lleuauan. Yo no me tengo por merecedor de ta alto grado: mas si quereis que en mi (avn q̄ indino) se cumpla la voluntad de vuestro señor: yo juro por el señor del cielo y de la tierra: que Lucio no pondra sobre mi cabeza sus manos: con que ha derramado la sangre de los santos. Y como Lucio se hallasse atajado en presencia de tantos dixo. Porq̄, o Moy sen codenas ta presto a q̄l cuyafe no conoces: Y si alguote ha dicho de mi, oye agora mi confesion: y creeras mejor ati mismo, que a lo q̄ otros parece. Entonces el monje dixo. No pienses, o Lucio en ganarme con tus blandas palabras. Abuy bien conozco tu fe: de la qual dante testimonio: los siervos de Dios por ti condenados alas minas o mirtales, los obispos desterrados o sus sillas, los sacerdotes y diaconos sacados fuera de los terminos de la christiandad, y muchos echados alas fieras, o otros abrazados. Por ventura certificar me ha mejor de tu fe las melosas palabras q̄ me dixer que las obras, q̄ yo veo con mis ojos: pues es cierto: q̄ los que de rechamente creen en Christo: no hazen obras semejantes. De tal manera creciendo mas su afrenta estaua Lucio para rebetar: pero por la necesidad en q̄ estaua la republica fue forzado por los otros obispos a consentir que Moy sen fuesse consagra-

do: por alguno de los obispos catholicos: q̄ estauan desterrados / y assi se hizo. Y yendo a su obispado tuuo en sosiego su gente de natural ferocissima: y conseruo siempre la vniidad de la catolica yglesia.

Capitul. iiii. del

excelte varo Didimo ciego y muy alubrado en el alma: y de otros varones santos monjes de Egipto y de otras prouincias, y de la vida de Basilio y Gregorio Nazianzeno.

En medio de las oscuras tinieblas q̄ el falso doctor Lucio derramaua sobre los entendimientos de los Alexandrinos: la diuina prouidencia encendio vna resplandeciente barcha al singular varon Didimo. El qual parece que fue dado ala yglesia por espectaculo para recobrar su honrra y gloria. De cuya vida y doctrina me parece justo referir algo aunque de corrida. Este en su primera edad quando ayun no sabia leer: fue priuado de la luz corporal: pero alubrado con cobdicia y aficio de aprender la ciencia diuina. Ni por su ceguedad despero de alcanzar lo q̄ desseaua: oyendo en el euangelio, que dize el señor. Lo que a los bóbres es imposible, es facil acerca de Dios. Pues confiado en esta promessa, continuamente rogaua a Dios: (no q̄ le viesse vista en los ojos carnales) mas que alubrasse los ojos de su anima. Y alas deuotas oraciones juntaua continuo estudio y trabajos, y largas vigiliass no leyendo que no podia, sino oyedo: y aprendiendo con el oydo: lo q̄ otros gozan con la vista. Y quando a los q̄ le leyan forçaua el sueño dexar el libro. Didimo no tomaua todo a q̄l espacio para su descanso, ni le gastaua ociosamente: mas como animal digno de ser a Dios ofres-

Didimo el ciego vende su vista. Luc. xviij.

cido rumiava el mājjar q̄ avia encerrado en su memoria: y lo q̄ avia refcebido passando los lectores ligera- mente: tornava a s̄stener en su en- tēdimēto. Lo q̄ retenia tanto q̄ pa- rescia: no averio oydo sino escrito lo en su memoria. Desta manera cō a- yuda de dios ē breue tiēpo llego atā ra cūbre de sciēcia humana y divina q̄ se hizo publico doctor de la escuela ecclesiastica y muy loado por el obis- po Atanasio y por otros varones sa- bios y catholicos. Por q̄ demas de- la sagrada teologia, estaua tā presto en las otras sciēcias: logica, geome- tria, astrologia, arismetica: q̄ ningun philosopho pudo algūa vez v̄cerle en disputa sobre alguna delas sobre dichas artes. Por q̄ tā a mano tenia las respuestas: q̄ en q̄quiera discipuli- na era tenido por maestro principal. Algunos vno q̄ tomaron en escrito muchas sentencias, y razones q̄ da- ua arguyendo, o respondiēdo, o eñe- ñando: las q̄les hasta oy son tentadas en grāde reputaciō. Pero los q̄ fuy- mos algū tiēpo sus discipulos: y re- cebimos la doctrina de su biva voz, y agora leemos: lo q̄ otros escriue- rō conocemos la v̄taja y mayor va- lor q̄ teniā las palabras pronuncia- das por sus labios (dōde parecian mas q̄ humanas) q̄ lo q̄ leemos saca- do por mano ajena. Este varon ex- celente cō solo cō prudētes y santas palabras el bienaueturado Antonio quando descēdio de Tebayda a Al- lexāria para dar testimonio de su fe contra los Arrianos, diziendole No te pese o Didimo, q̄ careces de ojos carnales: faltāte por cierto los ojos q̄ tienen los ratones, las mos- cas, y los lagartos. Antes te alegra por q̄ tienes los ojos que tienen los angeles: cō los quales se ve dios y en esta vida se alcāca la claridad d̄ la biduria. Allēde deste varō admira- ble florecia Egipto en a q̄lla era, no

Palabras
de Antonio
y Didimo.

solamente en varones enseñados ē la christiana philosophia: mas en san- tidad de muchos q̄ morauā por los desertos: claros en pureza de vida y sencillos de fe: q̄ haziā los antiguos miraclos y señales del tiēpo de los apóstoles. De los quales allende de los q̄ arriba dixē conoci otros mu- chos: y mereci ser b̄dizido por sus manos: cōuiene saber los dos Ba- charios: q̄ morauā en el yermo mas baxo. Y sidoro en Sati, Pambos e- nel lugar llamado Celdillas, Moy- ses y Bējamin en Miria, Saron, y Helias, y Paulo en Appellote: otro Paulo en Phocis, Doemē y Joseph en Pispiti: q̄ se llama mō- te de Antonio: y otros muchos va- rones deste saez q̄ santificauan a E- gipto: en los q̄les se cūplia el dicho del apóstol q̄ dixē. Onde abūdo la maldad: sobrepujo la gracia de dios. Pero tābien Mesopotamia tuuo varones excelētes en este linaje de cōuersacion. De los quales vi algu- nos en Edessa y ē las partes d̄ Lar- raro: y de otros muchos tuue cierta relaciō. Y no fue mas esteril Capa- docia: antes nos dio mas prosperos partos: conuiene saber a Gregorio Nazianzeno y Basilio. Y sin estos se- crio en ella muy granada y abundo- sa miesse, copiosos y frescos v̄nie- dos, fertiles oliuares, plātas diui- nas. Pero los sobredichos princi- palmente son las dos lāparas resplā- deciētes: q̄ estā delāte del señor: y en- biā su claridad a nuestras tierras: a- si como las lūbreras d̄ cielo. De los q̄les tēgo por razonable cōtar algu- nas cosas. Ambos fuerō de noble sangre, ābos enseñados en Atenas para enseñar rethorica. El qual car- go grādemēte cumplia Basilio: pe- ro mas magnificamēte le menospre- ciava Gregorio: porque todo su estu- dio d̄ dico al señor. Y teniēdo el mes

Apoca. xi.

Basilio y
Gregorio,
nazianzeno
nobles va-
rones.

verdadera
amistad de
Gregorio
cō Basilio

En forma
uale cō las
declaracio-
nes de los
santos.

mo zelo y cuydado del anima de su cōpañero q̄ de la suya propia: y cōsiā do de su amistad vn dia estando Ba- silio leyendo en su cathedra, entro: y le hizo barar d̄lla: y tomādole por la mano le lleuo consigo al monaste- rio. Onde estuuieron treze años, ē los q̄les dexados los libros Grie- gos gentiles, se ocupauan solamēte en los sagrados volumines: de don- de sacauā sp̄iales sentidos: no estri- bādo presuntuosamente en su ppio iuzzio: mas llegandosse alas decla- raciones y doctrina de los sctōs an- tepassados: mayormēte de aq̄llos q̄ teniā por aueriguado: q̄ auia sacado sus lauores del dechado de los apol- toles: y d̄ su cōuersaciō y doctrina a uiā tomado reglas para enderescar sin yerro sus entēd. niētos. Y mas ala continua se exercitauā en las es- crituras de los santos prophetas d̄ dōde como de flores sacauā la miel de la sabiduria. Pero quādo fueron bastātemēte enseñados para poder comunicar a otros: fuerō lleuados por la prouidencia diuina a enseñar los pueblos. Y avn q̄ (por diuersos caminos) ābos entendiā en vn mes- mo pposito. Por q̄ Basilio rodea- ua las ciudades y aldeas de Ponto y con sus bozes despertaua los coracones floxos y poco cuydado- sos d̄ los bienes venideros. Y con el cuchilo de la palabra de dios les cor- tava los callos: q̄ ya teniā hechos d̄ negligencia. Y scabo cō muchos de- llos: q̄ postpuestos los cuydados de las cosas tēporales entendiessen en mejorar su conciencia: y se jūtassen en comunidad: y bedificassen mona- steros: dōde siruiessen al señor con psalmos y himnos y oraciones de dia y de noche: q̄ tuuiessen cuydado d̄ los pobres: y les diessen moradas y el necesario mātēniēto y conser- uassē sus d̄zellas virgines: y todos buiessē casta y honestamēte. De tal

manera labro aq̄lla esteril tierra: que en breue tiēpo de seco herial se hizo tierra fructifera y d̄leytable. Grego- rio seguia otro camino. La no espar- zia la semilla de sus palabras entre las espinas ni entre las piedras: mas labraua la buena y suauē tierra de su coraçō cō santos trabajos y cōtinu- os exercicios: y entēdiēdo en su pro- pia cōsciēcia aprouechaua y crecua mas q̄ el otro entēdiēdo en las age- nas. Basilio tenia cuydado d̄ rece- bir lo q̄ cada vno q̄ renūciaua el siglo traya y ponía āte sus pies: y d̄ repar- tirlo en la comunidad: segū la necesi- dad q̄ cada vno tenia. Gregorio mas se deleytaua con no poseer alguna cosa y señozearlo todo, cō santa auaricia de sola la sabiduria. Aquel en- señaua: q̄ todos buiessen comunmē- te: y tuuiessē cuydado vnos d̄ otros este por su exēplo y manera de bivi- r libre y desembaracada predicaua a todos el consejo del apóstol q̄ dixē. Deseo q̄ todos vosotros esteis sin sollicitud: y en otra parte. El seño- vendra p̄to, perded toda sollicitud, mas como siervos prudētes solamē- te cuydad q̄ cuenta darais al seño- quādo viniere. Aq̄l amonistaua q̄ se cōpadesciessen d̄ los affligidos: y cor- rigiessen los culpados: este cō su exē- plo auisaua q̄ estuuiessen siēpre apar- cebidos cō las armas d̄ la liciō sagra- da pa resistir al enemigo, no los d̄ri- base: por q̄ d̄spues d̄ caydos, cō ma- dificultad se leuātariā. Aq̄l cō el zelo de se se mostraua riguroso en su pre- dicaciō: este cō la suauidad de su ani- ma era mas blādo en sus amonesta- ciones. Aq̄l era humilde delante d̄ dios: pero con los hōbres vsaua de graue autoridad: este no solo en pre- fencia de dios mas ante los hōbres se humillaua. Aq̄l v̄cia a los sober- uios menospreciādo los: este los in- clinaua cō su exēplo y con graciosas razones. Finalmente desta manera

1. corin. vii.

Luce. xli.

la gracia de dios perfeccionaua su obra cō diuersos instrumētos en las almas de ābos: y de los fieles a quien comunicauan. No mucho tiēpo despues Basilio fue elegido obispo de Capadocia, pero dēde apocos dias fue forçado por mādamiēto del Emperador Valēte salir de su yglesia, y fue desterrado cō los otros catholicos. Qūdo fue p̄sentado ante el p̄sidente: segun su costūbre le amenaza uo: y juraua q̄ fino obedescia al mandamiēto del Cesar: muy p̄sto se fia castigado con la muerte. A cuyas amenazas respondio desta manera. **Pluguiesse a dios tuuiesse yo alguna joya q̄ dar a quē mas p̄cioso se a Basilio desta vida y como le diessen aq̄lla noche de plazo: para q̄ en ella deliberasse lo q̄ auia de hazer d̄xro. Yo scire ala mañana quien agora soy: plega a dios q̄ tu no bueluas a tras d̄ q̄n agora te muestras. En aq̄lla noche la mujer del emperador fue muy atormentada y su hijo muerto (segū se cree) ē pena dela maldad de su padre. Con esto ante q̄ amanesciesse fuerō m̄xajeros del emperador y del p̄sidente ala posada d̄ Basilio pidēdole q̄ rogasse a dios por ellos: no pe resciesen: aun q̄ ellos erā los culpados. Y esta fue la causa, por q̄ desterrādo Valente de sus fillas a todos los obispos catholicos, solo Basilio p̄manecio en su yglesia, pero riguro lamēte guardādo de no comunicar cō los herejes. Assi mesmo Gregorio (aun q̄ cōtra su p̄posito) fue elegido obispo en la yglesia de Nazianzo, en lugar de su padre defūto. Dēde sufrió grādes cōbates de los enemigos dela verdad. Y despues de pocos dias dada paz ala yglesia fue rogado q̄ viniessse a costātinopla: pa en señar en la yglesia: y assi lo hizo. Donde en pocos dias hizo tāto fruto en reformar el pueblo estragado d̄ herejes: q̄ les pelcio q̄ despues de su ve-**

Estátera el p̄sente de Basilio al p̄seguidor.

Gregorio obispo de Nazianzo.

nida comēcauā a ser xp̄ianos: y q̄ cō su p̄sencia les auia parecido elluzero despues delas tinieblas dela noche. Por q̄ el verdadero y fiel doctor d̄ religio enseñaua bien por palabras y mucho mejor por exēplo. Tāto q̄ sus discipulos no ballauā q̄ alguna cosa les mādasse q̄ primero el no pudiesse por obra. Pero tāta gloria d̄ste excelēte varō engēdro en algunos ebidia. Dēdēde no fatto q̄n se le opusiesse: y entre si biziesen monipodio: negociando como Gregorio boluiesse a su tierra: y en su lugar se ordenasse otro obispo. Lo q̄ el sintio, q̄ se dezia entre diētes, y q̄ por su acatamiento no se osaua dezir ē publico por lo q̄ abiertamente le dixio. **Mo plega a dios q̄ por mi causa aya d̄fisiō entre los sacerdotes, si por mi se ha leuātado esta tēpestad echadme en la mar: y cessara la tormenta. Y assi fue q̄ pacificamente boluto a su naturaleza y yglesia. Donde acabolo restāte de su vida. Y quādo ya estaua cāfado: assi por la mucha edad como por flaqueza del cuerpo, escogio su sucesor: y encargole q̄ (avn buiēdo el) tuuiesse cuydado d̄ la gouernaciō de su yglesia: y le d̄xasse gozar del p̄uilegio dela anciania y d̄lccio necesario para su vejez y enfermedades. Estos dos singulares doctores nos dexarō muchas escrituras prouechosas dela doctrina y sermones q̄ p̄dicauan a los pueblos. Y Basilio d̄xo allende desto specialre gla palos mōjes. El q̄ tuuo dos hermanos claros varones llamados Gregorio y Pedro el vno esmerado en doctrina el otro en obras y vida virtuosa y firmeza de fe: assi q̄ el vno remedaua a Basilio y el otro a Gregorio Nazianzeno. De los quales baste lo dicho.**

Prudēte y sabiacante la de Gregorio d̄xaralos embiados.

Gene. l.

Basilio de ro regla d̄ religiosos.

Capitulo .v. de la milagrosa elecciō de sant Ambro

no obispo de Bilā y dela muerte d̄ Valēte y d̄ Graciano Empadores. **D**ela mañra sobredicha passaua en Quēte por la maldad d̄ los herejes y poca fe del emperador Valente. Pero en las partes Occidentales Valentiniano gouernaua la republica cō sanidad de fe y cō la antigua religio del pueblo Romano. En cuyo tiēpo murio Liberio Romano Pontifice: a quē sucedio Damaso. Pero Ursicio diacono dela mesma yglesia no pudo sufrir q̄ Damaso le vudiesse fido a te puesto: por lo q̄ se encēdio en grāde furor: y jūto muchedūbre de hōbres alborotadores y bāderizos: y sobor no avn obispo ignorante y rustico q̄ le cōsagrassse en la yglesia d̄ Sicinino: y le intitulasse obispo de Roma con tra ley diuina y humana y costūbres la yglesia del pueblo christiano. Del q̄ hecho se leuataron muchos escandalos y guerras: y el pueblo se diuidio ē dos parcialidades: y cada vno acudia a su Pontifice hasta q̄ se d̄ramo en la yglesia mucha sangre de hōbres. De lo qual todo ponía culpa el prefecto d̄ la ciudad, hōbre feroz al inocēte sacerdote Damaso: tāto q̄ comēcaua a vēgarle en sus clerigos. Pero dios defensor dela innocēcia le fauorescio: y boluio la pena sōbre la cabeza del escādaltizador. Enel mesmo tpo en Bilā fallecio Auxencio obispo d̄ la parte d̄ los herejes: por cuya muerte el vn pueblo y el otro cōtendia q̄riendo cada parte elegir obispo d̄ su valia. Y bi:ose graue d̄fensiō y peligrosa pa su mesma ciudad: por q̄ q̄lq̄er partido q̄ venciera. no pudiera ser sin grāde daño: ca ābos estauā muy poderosos. Ala sazón era Ambrosio gouernador dela prouincia: el qual como viesse el peligro presente de su oficio entro en la yglesia: y comēço a entender en apaziguar el al-

Damaso papa.

Scisma en la Romana.

De s̄r Ambrosio.

boroto. Y en presencia de todos tra xo grādes razones segū las leyes y policia comū dela prouincias y d̄l imperio amonestādoles el sosiego y la paz. A desora todo el alarido del pueblo: q̄ entre si se cōfundia: se conuertio en cōcorde boz: y cō vnaboca todos dixerō Ambrosio ha d̄ ser nuestro obispo. Y luego pidieron q̄ fue se baptizado por q̄ hasta alli estaua aprenidiēdo los misterios de nuestra fe como era costūbre dela yglesia ante q̄ concediesse el sacramento. Y de zian q̄ de otra manera nunca serā vn rebañō: ni pacerā en vna debesa, sino fuesse su pastor Ambrosio. El resistia y cōtradizta cō razones y cō todas sus fuerças. Pero como el deseo del pueblo fuesse denunciado al emperador: mādō q̄ sin ninguna dilacion se cūpliesse: creyendo q̄ venia de dios tan subita cōcordia del pueblo pues estādo antes tan discordes cō cordauā ambos en vna mesma persona: para que fuesse comū prelado. Y assise cūplio: que luego fue baptizado y ordenado sacerdote y conagrado. Despues desto caminando Valentiniano dende Fracia a bazer guerra al reyno de Polonia, y passando por Esclauonia a pena: comēcada la guerra murio alli de muerte arrebatada: dexādo por heredero del impio a sus hijos Graciano Augusto y Valentiniano: que avn eran niños: y por esto no auia recibido nōbre de Cesar. Pero por el peligro q̄ podia susceder (ca muchos procurauan por diuersas mañras entrar en el imperio) y por la p̄sente que el negocio demandaua: fue forçado vestirse la purpura y tomar las insignias imperiales: por consejo y fiel negociacion d̄ Probo, que ala sazón era gouernador dela prouincia. Enel mismo tiempo acaescio q̄ la gēte de los Godos fue echada de sus propias tierras y derramada por toda Tra-

Murio Valentiniano a quē sucede d̄ Graciano y Valentiniano

Los Godos destruyeron la tra cia.

cia: dōde andauā afolādo las ciuda-
des y talādo los campos despiada-
damēte. Por lo qual el emperador
Valente fatigado conosciendo que
estos desastres le venian: por los da-
ños que ala catholica yglesia hazia,
mādo alçar el dñtiero a los obispos
y sacerdotes y traer a los mōses de
las minas do estauan condenados.
Pero tardē se arrepintio: porq̄ en-
trando en batalla con sus enemigos
fue desbaratado: y buyēdo se metio
en vna caseria, donde fue quemado
por los cōtrarios: cūplidos quator-
ze años de su impio parte primero
cō su hermano y parte despues con
sus sobrinos. La q̄ guerra fue prin-
cipio de los males q̄ despues se sigui-
eron al pueblo Romano. Desta ma-
nera muerto Valente Graciano cō
su hermano pequeño lo recibio el
imperio oriental. Este emperador se
auentajo en fe y religion quasi a to-
dos sus antepassados: fue diestro y
eforzado en el exercicio de las armas
ligeras de carnes, y bīuo de ingenio:
pero con la locania de māchebo mas
alegre y regozijado: q̄ a su autoridad
cōuenta: y mas embaraçado en sus
deportes: q̄ para la buena governaci-
on de la republica era menester. Por
lo qual mostrandole la esperiencia,
que seria provechoso a su reyno to-
mar compasero varō maduro y de
peso: y que (como la escritura dize)
quando son dos: ayudasse el vno al o-
tro, y pudiesen ābos lo q̄ no podria
vno solo: tomo por p̄ticionero de su
imperio a Theodosio. Al qual dio
la gouernacion de oriente: y para si
y su hermano pequeño reseruo los re-
ynos de occidente: y despues q̄ hizo mu-
chas hazañas fuertes y religiosas,
fue muerto por Maximo tirano: q̄ se
leuāto de Bretaña: por mano de An-
dagraco duq̄ de Leō sola rona mas
por trayciō de los suyos q̄ por fuer-
za ni ardides de guerra. Delo qual

Murto la
lenre q̄ma
do por sus
enemigos.

virtudes de
Graciano
Leiar,

Ecle. iiii.

Theodosio
empadōr
de oriente.

Murto gra-
ciano.

amedrentado Valentiniano como
muchacho que residia en Italia, en
oyendo la muerte de su hermano a-
cepto de buena gana la paz y aliāca
con el tirano: que fingidamente e le
ofrecio.

Capitul. vi. De

la persecucion de Justina madre de
Valentiniano Arriana y de la cōstā-
cia de Ambrosio y de la lealtad y for-
taleza de Theodosio.



Quando el Empadōr
Valentiniano en Milā
estaua con el Justina
su madre y madre y fa-
uorescedora de la here-
gia arriana lo qual auia encubierto
biuiendo su marido Valentiniano.
Pero q̄dando cō su hijo de poca be-
dad y por esto facil para ser engaña-
do: echo fuera la pōcoña q̄ en su pe-
cho auia recozido. Procurādo tur-
bar el estado de las ygl̄ias: amenzā-
do destierros a los sacerdotes, sino
cōsentia en su blasfemia. Y principal-
mēte assestaua tiros contra el muro
fortissimo y castillo roq̄ro de la ygl̄ia
Ambrosio. A q̄n p̄sua enflaq̄cer
cō grandes fieros de destierro y pe-
nas muy graues: creyēdo q̄ si esta for-
taleza se entregasse: o se tomasse por
fuerza: dende alli podria libremente
correr el cāpo de la yglesia catholica.
Pero assi como otro tiēpo. Belias
cō virtud de dios resistia ala furia y
armas de la maluada Reyna Habel,
assi entonces Ambrosio se oponia
varonilmente ala desatinada braue-
za de Justina. Entraua muchas ve-
zes la loca muger en el templo y alli
leuantaua bullidos. Dādo bozes y al-
borotādo la gēte: y incitādo los a dis-
senson: y viēdo q̄ no se hazia: lo que
procuraua: tomaualo por injuria: y q̄
rauase a su hijo. De donde mouido
el mancebillo a enojo contra los sa-
cerdotes de dios por las q̄rellas de

iii. reg. xxi.

Valentiniano
no da pul-
siones con-
tra la ygle-
sia.

Maximo
tirano fa-
uorecio a
los Chris-
tianos.

su madre, eblo vna capitania, y mā-
do q̄brar las puertas de la yglesia y
entrar por fuerza en el sagrario y tra-
er preso al obispo, y finalmēte cōde-
narle a dñtiero. Pero fue tāgrāde
la cōstācia del pueblo fiel, q̄ escogie-
rō ante perder la vida q̄ a su buen sa-
cerdote. Y no satisfecho dñto, el prin-
cipe dio puñiones cōtra toda la y-
glesia y se catholica. Era ala sazō se-
cretario del empadōr Benenolo, el
q̄ dēde nifio guardaua y tenia en re-
uerēcia la fe sagrada: por lo qual afir-
mo q̄ en ninguna manera ordenaria
escrituras cōtra dios, ni referēdaria
mādamētos cōtra su ygl̄ia. La rei-
na desleado por todas vias salir cō
su intēto, bizole prometer q̄ le darā
mayor y mas hōroso oficio, si aq̄llo
cūplia. Pero quien auia escogido
mas la nobleza de la xpianidad q̄ la ga-
nācia y hōra de las dignidades tēpo-
rales, respōdio. Para q̄ me p̄metes
mas alto grado en pago de infideli-
dad: ātes me quita el q̄ tēgo, y dexa
mi fe segura y no māzillada. Y diziē-
do esto echo las insignias de su oficio
āte los pies de la Reyna. Entre tāto
Ambrosio no se d̄scuydaua, mas a-
percebiale cōtra la Reyna, no con ar-
mas sino cō largos ayunos y conti-
nuas vigillas, puesto grā parte del
d̄ia y de la noche cabe el altar en ora-
ciō suplicādo a dios fuesse āparo
y defensa de su yglesia. Pero mien-
tras Justina se ocupaua en hazer guer-
ra por todas vias a los fieros de di-
os: por otra parte Maximo desleā-
do perder el nombre de tyrano, y co-
brar titulo de legitimo emperador,
acordo fauorecer a los Christianos,
y embio por todas partes del impe-
rio sus letras, en q̄ protestaua q̄ los
mādamētos dados contra la fe ca-
tholica erā mal dados, y las injurias
hechas ala yglesia de dios erā inyu-
stas: y cō esto poco a poco se acerca-
ua a Italia. Lo qual sabiēdo Justi-

na fatigada de la vezindad del aduer-
sario, y mucho mas del gufano de su
ppria cōsciēcia, salio de Milā buyē-
do cō su hijo: y padescio el destierro
q̄ a los sacerdotes de dios aparejaua.
Pero Theodosio guardādo la leal-
tad q̄ deuia al particionero de su im-
perio, y agradeciēdo el beneficio q̄
auia recebido de Graciano de fūto,
vino en su socorro cō toda la gente y
fuerzas de Oriente: y finalmēte to-
mo vīgāca del tyrano por la sangre
q̄ auia derramado injustamēte. Y de
de algunos dias muerta la injusta
reyna madre de Valentiniano, y echa
dos fuera del imperio todos los tyra-
nos, y restituyda la paz y seguridad
de los fieles, q̄ la blasfemia muger au-
uia desafosegado: entro cō solenissi-
mo triūpho en la ciudad de Roma,
y de alli boluio a su particular rey-
no de las partes de Oriente.

Theodo-
sio socor-
rio a Valē-
tiniano.

Capitulo. vii. de

muchas virtudes del Emperador
Theodosio, y de successiones de mu-
chos obispos.



Quando Theodosio
a Oriente p̄seguia su
santo y religioso zelo,
q̄ tuuo dēde el prin-
cipio de su imperio, re-
stituyēdo las yglesias a los obispos
catholicos quitādo las a los herejes,
Lo qual hazia cō māse d̄libre, creyē-
do q̄ procediēdo con suauidad mas
sin estropieco se dilataria la verdade
rase. Por lo qual se contentaua con
entregar la possessiō de las yglesias
a los legitimos obispos, sin auerse
rigurosamente cō los schismaticos.
A todos los honestos sacerdotes
se hazia familiar, y a todos mosira-
ua real coraçō y lleno de deuociō y de
liberalidad. Para todos tenia abi-
erta la puerta de su camara, dōde es-
taua sin mucho fastio: y a los humil-
des daua de buena gana oydos. Por

virtudes
maravillo-
sas de The-
odosio.

su induzimiento acopiado de largas mercedes se edificaron, y adornaron muchas yglesias en diuersos lugares magnificamente. Aquel le demandaua hazia largas mercedes, y mayores las hazia sin ser demandado. Los sacrificios de los ydolos que desde el tiempo de Constantino y por sus leyes se comenzaron a olvidar, y poco a poco se yua despreciado en su tiempo todo en todo se perdieron. Por las quales virtudes fue tan amado de Dios, que por especial don le concedio la diuina clemencia un profeta, con quien consultasse la paz y la guerra, y la buena gouernacion de su republica. Este fue un monje llamado Juan, de las partes de Egipto a quien Dios concedio el spiritu de profecia, para que supiesse aconsejar al buen emperador lo que conuenia. Succediendo dias y años en la ciudad de Roma murio Damaso sumo pontifice, despues del qual rescibio el pontificado Siricio. Y en Alexandria muerto de Theodoro, succedio Timotheo, y despues del Theodoro. En Hierusalem despues de Cirillo succedio Juan. En Antiochia defunto Seleuco fue substituydo Flauiano, pero porque auia burlado a Paulino, que siempre auia perseverado en la fe y comunicacion de los catholicos, vno grandes renzillas y escandalos sobre la election de Flauiano. Tanto que por la gran diligencia que sobre ello se puso por mar y por tierra, ni por gran poder y autoridad de muchos que en ello entendieron, nunca se pudo dar entero asiento ni concertar cumplidamente la paz entre ellos, dado que en la fe no auia entre las partes discordia. Lo mesmo acontecio en Tyro, donde auiedo sido ordenado por los catholicos un varon de los antiguos confesores llamado Diodoro aprouado por testimonio de Athanasio, pero la parte que seguia a Seleuco, menospreciando la

Los sacrificios de los ydolos ya se despreciaban.

Virrey de Egipto.

llaneza y humildad de Diodoro eligieron otro. Y en otras muchas ciudades de Egipto por semejantes debates y contenciones acaecieron muchos escandalos y renzillas. En Constantinopla pacificamente fue elegido Hectario, el qual siendo presidente de la dicha ciudad se conuertio, y aprendio de los catholicos la doctrina ecclesiastica, y poco despues de recibida el agua del baprisimo fue consagrado.

Capitul. viii. de

un levantamiento peligroso de los gentiles: y como milagrosamente ceso: y de un monstruoso templo de Serapis: y como fue el y su ydolo quemado por los Christianos vezinos de Alexandria.



Este tiempo se leuanto en Alexandria nueva turbacion contra la yglesia por la ocasion siguiente: Auia un templo de ydolos antiguamente edificado a costa publica de toda la ciudad, que por su vez estaua ya para dar esruelo: el qual dezia que el emperador Constantino favorecedor de los herejes auia dado a los obispos que predicassen su secta: y despues por largo desuydo no tenia cola en biesta mas de las paredes. Parecio al obispo de la ciudad pedir merced de aquel edificio al emperador, para que pues crecieran los pueblos de los fieles, se multiplicassen tambien las yglesias. Lo que el principe concedio alegremete. Y reparado el obispo sus edificios hallaronse ciertas cuevas escondidas mas conuenientes para acoger ladrones y malhechores, que para ofrecer sacrificios. Quando los gentiles de la mesma ciudad, que se descubrian los escudrijos de sus blasfemias, no consintieron que los males que tantos siglos antes estauan cubiertos y puestos en tinieblas agora saliesse a luz. Por lo que se encrueliesciero contra nosotros de termi-

Descubriose los lugares escondidos de las blasfemias de los paganos.

Muchos martyres.

nados de librar la cosa, no por razones y bozes (como ante solia) sino con manos y armas. Sobre la qual contien da muchas vezes salieron a los pueblos, y se alacearon de las calles y plazas de la ciudad publica y desenfrenadamente. Era los nuestros mas de numero y en valentia de corazon: pero la virtud y ley de Christo los hazia menos feroces. De donde acaescia, que muchas vezes lleuaua del ruido de la peor parte. Y los gentiles despues de matar alguno, y herir a muchos se recogian su templo como a fortaleza donde lleuaua consigo catiuos algunos Christianos, y encendian fuego en los altares, y forcauanlos a que sacrificasen: y a los que resistian matauan con nueuos y terribles linajes de tormentos. A unos ahorcauan, a otros quebradas las piernas del peñaua de las hondas cuevas, que antiguamente la infidelidad gentilica auia cauado para echar alli la sangre y las supfuidades de los animales que sacrificauan a sus dioses. En esto perseveraron muchos dias, aun que primero a miedo, mas poco a poco perdiendo el temor se ceuauan (sin poner tasa) en la sangre de los fieles: y del templo donde estaua encastillados, salian quando querian a hacer robos y muertes. Y creciendo su maldad hizieron su capitana a un tiempo que tenia nombre y habito de philosopho, para que de baxo de su vandera defendiesen su templo, y saliesse a hacer caualgadas quando les pluguiesse. Quando esto los oficiales de la republica a quien pertenecia hazer guardar las leyes Romanas, y hazer justicia a los agrauados, fueron al templo para informarse de la causa de tanta desatina ofadia, y a que fin se auian alli juntado: y porque derramauan entre los altares la sangre de sus ciudadanos. Pero ellos cerraron fuertemente las puertas, y bozeando de dentro con diuersas requestras y con-

fusas, ninguna razon daua del hecho sino grita desordenada. Embiaronles assi mesmo mensajes amenazandolos con el poder del impio Romano, con la justicia de las leyes, y con la verga que se suele tomar de los que tales cosas intentan: y ni con todo esto se quisieron entregar. Por lo qual viendo que el lugar donde se auia hecho fuertes, requeria mayor poder para extrarles por fuerza, hizieron saber al emperador todo el negocio. Pero el por su natural manedubre desseando corregir y no destruyr a los culpados, respondio. Primero reprobando y abominando la secta pagana: pero quanto al pasado, que no deuia los Christianos demandar verga de la muerte de aquellos, cuya sangre derramada ante los altares de los ydolos les dio corona de martyres: y la gloria de su fortaleza sobrepujo ala pena de su muerte. Y que para lo venidero yuiesse por bueno quitar la rraz de la discordia, que se auia leuado por defension de sus dioses: y que hecho esto cessarian los alborotos y daños. Quando la carta del emperador otorgole seguro a ambos pueblos por un pequeno espacio para oyra: y ambos pueblos juntamente leyeron las letras del principe. Y assi como se leyó la primera clausula en que reprobaua la vanissima ceguedad de los gentiles: subitamente todos los nuestros alçaron gran alarido: y a los infieles cayo tan gran espanto y pavor, que cada vno dellos buscaba agujero donde se meter o vereda por donde huyr, o como pudiese mezclarse disimuladamente entre los nuestros. Quando parecio que la presencia de Dios sobreuino multiblemente para dar esfuerço a los nuestros, y para echar de los corazones de los gentiles la furia del demonio, de que estauan embriagados. Despues de esto acaescio otra cosa memorable

Respuesta de Theodoro sobre un negocio.

Espanto maravilloso de los infieles.

Todos auia oydo la fama d'Isolene tēplo de Serapis grāde dios de los Egipcianos, q̄ esta en Alexādría: y muchos aura q̄ le ayā visto. Esta edificada en alta cumbre leuantada, no por naturaleza sino por artificio mas de ciē gradas ē alto, por todas partes quadrado, y de grāde y espaciola anchura, edificado d' bouedas por dētro hasta el mas alto aposēto. En lo alto tenia muchas y muy abicritas vētanas, y en lo baxo soterrāñias para diuersos v̄slos y cerimonia de sus abominables sacrificios, y en medio repartidas muchas salas y quadras y retretes, dōde posauan las guardas d'el tēplo: y los q̄ para el seruicio del se donauā: por defuera estaua todo el sitio cercado de portales en quadro. En medio de todo el edificio, estaua vna camara sustēta da cō preciosas columnas, y labrada de dētro y defuera magnificamente de marmol, y las paredes forradas cō planchas de oro, y sobre estas otras de plata, y despues otras d' cobre para q̄ guardassen los mas preciosos metales. Dētro d'la qual estaua el ydolo d' Serapis: tā mostruoso de grāde, q̄ con la mano derecha tocava en la vna pared, y cō la yzquierda ē la otra. El qual se dezia q̄ era labrado d' todos los metales y maderas q̄ se criā ē la tierra: y sobre la cabeza tenia vna medida de trigo. Auia alli otras cosas estrañas pa ēbo uescer las gentes hechas por engaños y artificios escondidos. Auia vna ventana pequeña hazia d'quēte de tal manera abierta, q̄ quādo metiā dētro del tēplo el ydolo del sol q̄ venia a visitar a Serapis: guardauādi ligentemēte q̄ el dia fuesse sereno, y la hora cōueniēte, para q̄ entrādo el ydolo los rayos del sol passando por la vētanilla hiriesen en el rostro y labios d' Serapis: y desta manera pareciese q̄ le besaua el sol. A-

Grāde tēplo de Serapis en Alexādría

Ydolo mostruoso y embultes de los gentiles para su veneracion.

uia otro artificio engañoso desta manera. Los q̄ tratā las cosas naturales dicen q̄ la piedra y mantiene tal propiedad, q̄ arrebatada y trae assi el hierro. P̄ues tenia hecha vna figura del sol de hierro delicatissimamente labrada, y tenia en el enmaderamiento de la camara puesta la piedra sobredicha en conueniēte distancia: para q̄ leuātado la piedra por su virtud natural la figura de hierro, y teniēdola colgada frōtero del ydolo, pareciese q̄ della salia el rayo d'el sol, y q̄ por su virtud se sostenia en el ayre. Y por q̄ no se descubriese su ēbaymiēto, quādo caya la figura, dezian los astutos charlatanes. Leuātose el sol, y despidiose de Serapis, para boluerse a su morada. Otras muchas cosas tenia los antiguos fabricadas en el mesmo lugar, para hazer atontos a los miserables, q̄ agora seria largo de cōtar. Y para mas encarecer sus blasfemas fantasias, auia echado fama los sacerdotes paganos, q̄ si alguna mano de hōbre tocasse en la sobredicha estatua luego la tierra se abriria, y el cielo se henderia y caeria a pedaços: la qual fama tenia algunos creyda, otros alomenos tenia y se recelauā. P̄ues assi como (segū arriba diximos) se rezarō delāte de ambos pueblos las letras del empador: todo el pueblo de los nuestros biē q̄ fiera luego derribar el tēplo, mas algū tāto se detenia por la boueria q̄ tenia creyda, o recelauan. Pero vn cauallero mas armado de se q̄ con loziga, arrebatado vna hacha, y cō toda su fuerza d' vn golpe derribo la mexilla del falso dios que encātava los hōbres. El vn pueblo, y el otro alçarō grā alarido: mas ni se cayo el cielo, ni se abrio la tierra, antes el cauallero profiguiendo lo comēçado hizo rajadas el maderopodrido, y derribandole en el suelo y poniendole fuego y leuātando

En cauallo despedido el ydolo.

la llama todo fue vno. Pero no le cōsumierō todo, mas hizierō vnafar ta de los pies y de las manos y de la cabeza cō su medio celemín encima y traxerōle arrastrado por su deuota Alexādría: y despues a vista de todo el pueblo le boluierō en ceniza. Hecho esto boluierō al trōco q̄ quādo, y acabārō de q̄marle en el lugar publico, do se hazia los juegos y representaciones. Este fue el fin d'la vana supersticiō, y del āciano y reuerēdo Serapis, de cuya origen ay diuersas opiniones entre los paganos. Por q̄ vnos dizē que era el dios iupiter, a quiē figurauā cō vn celemín en la cabeza, para notar q̄ todas las cosas gouierna por medida, o q̄ el es quiē sustēta los mortales cō abundācia d' trigo. Otros dizē, q̄ por aq̄l ydolo queriā repēntar la virtud del rio Nilo, q̄ enriquece y da abundātes pastos y mieses a Egipto. Algunos ay q̄ afirman q̄ aq̄lla estatua se auia formado a hōra y en memoria de nro patriarca Joseph: por la prouisiō de trigo q̄ hizo, con q̄ socorrio a Egipto en tiēpo de la gran hambre. Otros dicen que (segū se halla en las hystorias de los gētiles) vno vn rey, o ciudadano muy poderoso en Memphis ciudad de Egipto llamado Apis: el qual auiedo grā esterilidad en Alexandria socorrio a toda la ciudad de su sola hacienda: y q̄ despues de muerto le edificarō vn tēplo en Memphis, donde criauā vn buey mēchado de color de abeja en memoria de la abundancia de trigo q̄ tenia, como si el lo viera trillado. Y su cuerpo muerto lleuaron en vn ataúd a Alexādría. Y por q̄ al ataúd llamauā en su lengua Soron, llamārō a aquel gracioso presente Soronapis: y de allí corrompiendose el vocablo le llamaron Serapis.

Genesi. 41

Capitulo. ix. de

otros monstruosos engaños del sacerdote de Saturno y de Canope: y como todos fuerō descubiertos y destruydos por los Chriistianos.



Alli adelāte derribada la principal cabeza de la ydolatria, courterō los fieles por toda Alexādría amādolos y amonestādolos su buen sacerdote Teophilo, y cō semejantes affrētas despedaçarō, y arrastrārō, y abrafaron todos los ydolos q̄ pudierō hallar. El coraçō se atemoriza de cōtar quātos lajos tenia tendidos el demonio a los miserables hōbres, quātas muertes d' hōbres y de mugeres se encubrian, y otros abominables delictos en los rincones de sus tēplos: quātos cuerpos de niños fuerō alli hallados los labios dorados a semejaça d'el ydolo de Serapis: y quātos maleficios y crudas muertes de hōbres auia hystoriadas. Lo q̄l todo como se sacasse a publico, todos los paganos cō verguēça y cōfusiō desapareciā, y si alguno se detenia auer los mostruos q̄ facauā, marauillauase como auia estado tātos tiēpos ciego y engañado cō enbaya miētos tā espantables. De dōde muchos dellos viēdo su desatino, y cōdenādo su error abrazarō la fe de Christo y la guarda de la verdadera religion. Quiero callar las otras grādes maldades q̄ alli se descubrierō, assi de cadaueras de niños como de donzellas colgadas y abiertas, para cōsiderar sus entrañas, y d' alli sacar sus aduinaças y cōjeturas. Solamēte cōtate vna cosa, q̄ todo el pueblo supo q̄ se hazia en el tēplo d' Saturno: d'lo q̄ pareciera la abominacion de todo lo al q̄ callo. Auia ētre ellos vn sacerdote d' Saturno llamado Tirā, el q̄ quādo veniā al tēplo a adorar los nobles ciudadanos, cuya mugere le agradauā

Destruyen todos o tros tēplos y ydolos.

Muchos gentiles se conosciēdo los antiguos en Baños.

Maldad engañosa del sacerdote d' Saturno.

dezia al vnobellos q Saturno mandaua, que su dueña velasse aquella noche en el templo. Entoces aquel a quien se dezia temale por muy dichoso, que la deydad d Saturno le quisiese seruir de su muger. Y ebia ua la al tēplo muy atamada y llena de joyas porq no la desechasse por pobre. Y etrádo la matrona el sacerdote salia del tēplo, y delante de todos cerraua las puertas, y echaua la llaua y la daua al clauero y se yua. Después qndo todos sossegaua en sus casas etraua por ciertas minas, q tenia escódidadas de su casa al tēplo: y metíase dētro d el mismo ydolo d saturno: q estaua hueco abierto por las espaldas y arrimado ala pared. Y estádo la muger muy atēta e su diuoció y adoració d su dios: a diora sonaua la voz del sacerdote por la concavidad d el ydolo: y la miserable muger stonita salia de si llena de temor y d regozijo por verse digna q su dios la hablasse. Y dspues q allí estaua el espacio q le pecia por cierto artificio que tenia hecho: mataua todas las láparas d el tēplo: y etoces salia d el ydolo y venia ala muger: y cúpitacó ella su maluado d leyte. Y como esto passasse por mucho tiēpo y qsta todas las matronas d los miserables ciudadanos tuuiese burladas, acasicio q vna honesta dueña oyēdo la voz q sonaua en el ydolo se recelo d el engaño: y escuchádo atētamēte conocio la voz d el sacerdote: y boluēdo a su casa auiso a su marido de lo q passaua. El qual enñado por la injuria de su muger y no menos su ya acuío al sacerdote, z hizo le poner a tormento: y de su delicto fue cóuēcido por su mesma cófession. Desta manera sueltos los fudos ciegos q tātō tiēpo auia durado todos los paganos se cubieron de vergüenza: y en sus casas auia gran confusión balládo se las madres adulteras

y los padres injuriados y los hijos inciertos. Lo q sabido y publicado dspedacádo el ydolo: y drribaró el tēplo: y iutamente cessaron las abominables blasfemias. Pues quien podra contar los supersticiosos maleficios q se bazian en Canope có color d las letras sagradas (q así llamá ellos las letras antiguas de los Egipcianos) d las q les auia pública escuela: d dē a la verdad no se enseñaua otra sciencia: sino encátaciones y arte magica. Al q el pueblo por esta razón hōrraua los gētiles como a fuente y origē de las encátaciones y obras d los dmonios: por lo q mas có curso de gēte acudia a Canope/ q a Alexandria. Pero sera de leytable oyr de este monstruo que fū damento tuuo. Dizen que vn tiēpo los Chaldeos trayēdo có sígo fuego a qen adoraua por dios: le ponía a prueua có los dioses d las otras p uincias: para q quiē véciese a q fuese tenido por dios de todas las gentes. Eran los dioses de las otras p uincias fūdidos de metales de oro o de plata, o de cobre, o labrados de madera, o de piedra: y finalméte de q quier materia q fuesen: era derretidos/ o qbrantados por el fuego. Oyēdo esto el sacerdote d Canope inuento vn astuto ardid para defender su dios d la fuerza d el fuego. Suelen se hazer en aqllas partes de Egipto tinajas de barro agujeradas de sutilissimos agujeros, para q echando en ellas agua se cuele purificada. Puso pues el sobredicho sacerdote vna destas tinajas sobre el altar llena de agua, y cerrados los agujeros con cera, y pintada encima de mil matizes: y cortó la cabeza a vn ydolo viejo: q se dezia de Aēnelao gouernador, y pegole quā artificiosamente pudo en el cuello de la tinaja: y ofreciále sacrificios como a dios. En esto vinieron los Caldeos muy

Del Dios de Canope vn gracioso del uario.

De nota si gurá de ydolo.

vsanos de auer vencido los dioses de las otras gentes. Encēdió fuego al rededor de la tinaja, derriuíose la cera, colose el agua sin verse ni sentirse: matose el fuego, y así el dios de Canope por la sagacidad d su sacerdote quedo vencedor. Y dende allí formaron siempre aquel ydolo d Canope el pescueco metido, y los pies escódidados, y el vientre bunchado, y las espaldas redēdas al talle de tinaja: y era honrrado de todas las gentes por dios vencedor: porque vécio al dios de los Chaldeos que vencía todos los otros dioses. Pero quādo el sacerdote de Dios Theophilo se puso a fuerças con el, como con los otros ydolos: ni le a pronecho su sudor, ni la cera derretida: ni le valio su gentil disposició, ni las masas de su sacerdote le libraró de Theophilo. Por q este y todos los otros monstruos fueró demenuzados: y todos sus tēplos derribados por tierra, y puestos sus sitios en abominacion y asco d todas las gētes. Las cauernas de sus delictos fueró abiertas y dehechas, los altares d sus sacrificios fueron allanados, y muy altas yglesias del soberano Dios fueron edificadas.

Capitulu .x. De la

inuencio del sepulchro y buellos de san Juan Baptista y de la destruyció de los ydolos y de los templos.

S

Ensaladamente en el tēplo de Serapis no qdo piedra sobre piedra vó de se edifico vna yglia para celebrar los diuinos officios, y vna hermita en hora d los martyres: ala qual trasladaró los buellos de san Juan Baptista: q mucho tiēpo auia estaua en la yglesia mayor guardados, dēde quādo fueron allí traydos desta manera. En el tiēpo de Juliano quādo la fie

reja desenfrenada de los gentiles se empleaua có toda libertad f los santos: acasicio q en Sebaste ciudad de Palestina hallaron el sepulchro de san Juan Baptista, y có raudoso coracó le abrieró, y esparzieron sus buellos: y tornádoslos otra vez a recoger los qmaró y derramaró la sagrada ceniza mezcládo la con el polvo por los cápos. Pero por la prouidēcia diuina acasicio q auia venido allí en romeria ciertos hōbres d el monesterio de Philippo fieruo de Dios. Los qles se hallaró plentes al tiēpo q los paganos recogian los buellos para qmarlos. Y viendo tã gran maldad de hōbres y braueza d fieras, auenturaronse a morir antes q cóntir q del todo se pudiesen las sagradas reliqas. Y mezcládo se dñi muladamēte entre los infieles, y có diligēcia hurtaró, y guardaró los q pudieró: y salido inasiosamēte de la cõpañia de los matos traxeró las venerables reliqas a su religioso padre Filipo. El q pareciēdo q no era digno de tener en su poder tã precioso thesoro, embiolas al obispo de Alexandria, q ala sazón era el grã Athanasio por vn diacono llamado Juliano, q dspues fue obispo d Palestina: las quales el recibio có religiola veneració: y diáte algunos pocos testigos las encerro en el sacratio có spiritu de prophēcia, para que a puechassē ala generació venidera: en hōra d las qles succediēdo el tiēpo se edificasse la sobredicha hermita en lugar d la maldita casa d blasfemia. Boluēdo ala historia, despues d la caída d aq l soberano tēplo d Serapis no vuo mas láca e hiesta de infiel ni muro tã fuerte, q facilmēte no fuese allanado hasta la menor mesqta d ydolos: y el mas baxo altar no solamente e alexandria mas por todas las ciudades d egipto: por todas las villas y aldeas por las riberas de los

Inuencio del sepulchro y buello de san Juan baptista.

Todos los tēplos de quera que estuuesen era destruidos.

rios por los yermos: y finalmente donde quiera que viese altares, o lugares de sacrificios fuerón destruydos por instacia y amonestació d'os obtipos de cada ciudad: y por fiel de uocion de los pueblos Chistianos. Tanto q'en muchas partes se labraua ya la tierra, q' antes estaua ocupada en seruicio de los demonios. Allende desto en Alexandria fuerón quitadas y raydas las ymages d' Serapis, q' estauan en muchas partes pintadas y esculpidas por las paredes, y en las portadas de las casas, y en las columnas, y en las vêtanas, de tal manera que no q'do raya ni señal de alguna dellas. Y lo mesmo se hizo de las perspectiuas y letreros d' los otros dioses, do quiera que estuuiesen. Y en su lugar pintaua cada vezino, o esculpía la señal d' la cruz. Lo q' como viesse los gentiles, que aun perseverauan en su error: acordaronse de vng'ra de mysterio: que de tiempo muy antiguo les era enseñado. Tienen los Egipcios ciertas figuras q' llaman letras sacerdotales: y vna d' ellas es la mesma figura de la cruz de nuestra redención: la qual segun su interpretació significa vida venidera. Dezián pues aquellos, q' los antiguos les auian auisado, de lo que entonces acacia que la adoracion y sacrificios d' sus dioses cessaria, quando en su ciudad y casas apareciesse la señal, o figura que en su lengua significa vida venidera. Por lo qual muchos se conuertian ala fe d' Christo inducidos por su proprio testimonio, mayormente los sacerdotes y ministros de los tēplos: que entendian mejor el sobredicho mysterio. Allende desto acacia otra cosa memorable. Solián los paganos quando crecia el rio Nilo, medir el espacio que las ondas passauan allende de su comun ribera: y trayan la medida a Serapis, como

a causador de las auenidas del rio. Por lo qual quando vieron que la estatua de Serapis era del menuda y quemada, dezián q' el rio no creceria, ni regaria sus tierras por vengar la injuria d' su criador. Pero q' riendo Dios mostrar que no auia sido Serapis hazedor de las aguas, pues auia nacido en el mundo despues de las, ora fuesse Jupiter, ora aq' rico hombre q' arriba diximos: mas q' clera el hazedor y gouernador de la mar, y d' todos los rios: y que por su voluntad estieden, o encogetus ondas: deude la destruycion del ydo lo vinieron tantas y tã grandes crecientes, quales no se acordauan en su edad todos los biuos. Por lo q' dende entonces començaron a llevar ala yglesia, y presentar al señor verdadero de las aguas la medida que solian presentar a Serapis. Lo do lo sobredicho fue denunciado al santo príncipe Theodosio: el qual oyendolo alço las manos al cielo, y dixo con grãde alegría. Ati sea dada gloria señor Jesu Christo, q' sin destruycion de tan grã ciudad se ha desarraygado en ella error tã enuejecido y tan encarnado en los corazones de los hombres.

Capitulo. xi. de

como Valentiniano se aborco: a quiẽ succedio Eugenio tyrannicamente: contra quien peleo Theodosio: y le vencio, y de la muerte de Theodosio, y successió de Archadio, y Honorio sus hijos.



Atretanto en las partes de Occidente Valentiniano mãcebo gouernaua la republica, con el feso y coraçõ que su edad le permitia: hasta que el mesmo se aborco: de q' hasta oy no se sabe la causa: mas de q' algunos afirman, que fue por engaños de vn su capitán

Marauilla
fas creciti
tes del rio
Nilo.

Murió va
lentiniano

Mysterio a
rigo de la
cruz d' xpo

Muchos
se conuertian.

capitan llamado Arbogasto: y esta es la mas comũ opiniõ. Dado que algunos creẽ que no lo procuro el ni tuuo dello intencion, pero que dio tãtas causas de enojos y de desesperacion al príncipe que le traxo a tal locura, como a hombre mancebo y sin prudencia. Y los enojos y desabumientos q' del tomaua: eran porq' le yua ala mano en algunas cosas, que mandaua como hombre no experimentado. Y aun vuo algunos sacerdotes, que compurgaron a Arbogasto dando testimonio de su inocencia ante el Emperador Teodosio siendo el Emperador requerido con la paz por Eugenio amigo de Arbogasto: que tyrannicamente procuraua entrar en el imperio en lugar de Valentiniano. Pero Teodosio sin curar del abono de Arbogasto y de las ofertas de Eugenio determino de tomar venganca: y assi mouio guerra contra el tirano consultando primero la voluntad de Dios por Juan sancto monje: de quien arriba bezimos mencion. El qual le auisó de parte de Dios, que auia victoria / pero que no seria como la que vuo de Maximo, sin dafio d' sus subditos: mas sangrienta y con grande estrago de gentes de ambos exercitos. Para la qual guerra se aparejaua el religioso príncipe no tanto con armas y otros bastimentos necesarios como con oraciones y ayunos: y no velaua tanto en proueer y tomar consejo sobre el negocio / como en orar encomendando a Dios su recta intencion. Andaua processiones con todos los sacerdotes y el pueblo de los fieles por todos los oratorios y templos derribandose sobre verga delante de los sepulchros de los martires y apóstoles: de mandandoles q' vniessen en su socorro. Con el mesmo cuydado los paganos segun suelen esforçarse en sus

theodosio
mucuegue
tra contra
eugenio el
tirano.

Como se a
peebia the
odosio de
armas et
pl. ualeo.

errores añadiendo mayores maldades) multiplicauan sus cercos y sacrificios: ensangrentauan toda Roma cõ la sangre de los animales mirãdo las entrañas y bigados de las reses: y de alli sacando las conjeturas: de donde se asseguraua de la victoria de Eugenio. Sobre todos traya sollicitud y mas que todos confiava en estos engaños Flauiano pfecto por cuyos auisos estaua Eugenio muy esforçado y seguro de ser vencedor: porque su consejo era de gran auctoridad acerca del Tirano. Pero despues que Theodosio fauorecido de la verdadera religion llego alas baldas de los Alpes: los primeros de todos buyerõ los mismos demonios, que de ay adelante no respõdian alas inuocaciones de los agõteros. Despues de ellos sus ministros inuocadores y maestros d' sus engaños: señaladamente Flauiano prefecto: el qual tenia por mayor afrenta caer en falta de su sabiduria que auer ocasionado tan grande peligro. Todos los demas ordenarõ su campo: y pusieron parte de la gente en celada sobre la cumbre de los montes: y con la otra parte ordenada en dos bazes esperauan batalla en la descendida de la sierra. Pero llegando la primera baz y començãdo a combatir luego se entregaron al piadoso príncipe. No fue assicõ la rera guardia: que venia por los vales: con quien vuo peligrosa batalla y algun tiempo estuuo dudosa la victoria, y poco a poco se desfazia los escuadrones de la gente Barbara que traya Teodosio, y algunos boluan las espaldas. Lo qual permitio Dios, no para que Teodosio fuese vencido: mas para que no pareciesse auer auido victoria por el poder y fuerça de los Barbaros. Entõces el viendo sus batallas desbaratadas y puestas en buyda, puso se

Buyeron
los demonios
y sus
ministros.

Batalla
entre Theo
dosio y el
tirano.

en vna alta peña: dōde pudieſſe ver y ſer viſto de ambos exercitos: y pu eſtas las armas en el ſuelo boluiſe al poderoso ſocorro. Y derribado en el acatamiento de Dios dixo eſtas palabras. Tu ſabes todo poderoso ſeñor que en el nombre de Jeſu chri ſto tubiſto comence eſta guerra para tomar juſta vengança (ſegū yo creo) y ſi aſi no es: tu te venga de mi. Pe ro ſi con cauſa razonable y conſiado en ti, me puſe en eſte peligro: fauores came tu mano derecha: porque no di gan las gentes: dōde eſta ſu Dios: la qual oracion del fiel Emperador oyeron ſus capitānes: y conſiados que ſeria oyda de Dios mucho mas ſe eſforçaron. Mayormente Bacu rio varon inſigne en fe y virtud y eſ fuerço de coraçon y fuerças corpo rales: tal que auia merecido ſer nō brado compañero d' Teodoſio. Eſ te rompió con gran denuedo por las hazes de los contrarios: matando a vna parte y a otra quantos alcança ua ſu eſpada: haſta que por medio d' los derribados y hollados de ſus pi es lle go poderoſamente al meſmo tí rano. A penas creeran los infieles lo que allí paſſo: por lo que lo oye ren: pero verdaderamente fue aſſi. Que deſpues de la oración del piado ſo príncipe ſe leuanto vn viento tan terrible hazia los enemigos: q̄ las lanças y ſactas que arrojauan: retor cia contra ellos: y como por la fuer ça del viento arrojauā embalde can

tes con ſu daño) ſue tiros: deſmayo ſu coraçon: o mas verdaderamente fue por Dios quebrantado. Final mente a peſar d' Arbogaſto q̄ reſiſ tia fuertemente, el tirano Eugenio fue traydo ante los pies de Teodo ſio las manos atras atadas: y allí fue el fin de ſu vida y de toda la gue rra. Entonces triumpho el glorioſo príncipe mas de auer ſe manifeſtado el poder del verdadero Dios: y auer quebrado el falſo credito que los paganos tenian de ſus agoreros y ſacrificios: que de la muerte de ſu e nemigo. Y los gētiles quedarō mas caſtigados con la afrenta y confuſiō que reſcibieron que con la muerte d' ſu capitā. Deſpues deſto quiſo pro ueer el Emperador en la buena go uernacion de la republica: y conoſci endo por ſu prudencia lo q̄ podia ſuf ceder: embio preſtamente a Quēte donde auia dexado ſus hijos en ſiel guarda: quādo deſcēdia ala guerra y mādō que Arcadio Auguſtio per ſeueraffe en la poſſeſſion del reyno, que ya le auia dado: y Honorio con la meſma autoridad y dignidad vi nielſe luego a reynar en Occidente: el qual viniendo fue reſcebido amoro ſamente de ſu padre: y de ſu mano reſcibio las inſignias reales. Y el em perador Teodoſio acabados diez y ſiete años de ſu imperio paſſo al im perio mas glorioſo: a reſcebir cō los ſantiffimos príncipes la bienauētura da corona.

Muerto the odoſio.

ps. lxxviii.

Atento. ter rible q̄ bol uia las lan ças de los enemigos a ellos me mos.

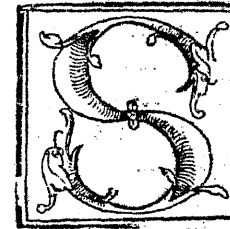
Fin de la primera parte de la historia de la yglesia.

Comiença la segunda parte

de la historia de la yglesia: en que ſe repite la historia con tando cosas diuerſas dende el tiempo de Constantino.

Capit. primero

De la ſeñal de la cruz q̄ apareſcio a Coſtantino Emperador en el cielo y de la reuelación por la q̄ ſe conuertio.



Quando Empera dores y juntamē te Coſules Cri ſpo y Coſtantino preſidia a la ygle ſia Romana Sil ueſtro: y e' Alexā dria Alexandro y en Hieruſalem Abachario. En eſte tiempo por las muchas turbaciones y perſecucio nes q̄ la yglesia de Quēte padecia no ſe auia elegido pontifice en An tiocchia deſpues de la muerte d' Ro mano: pero no deſpues de muchos dias los obispos que ſe juntarō en el concilio de Nicia conociendo las virtudes y ſabiduria de Euſtacio (que ala ſazon era obispo de vna ciu dad cercaña llamada Berea) le mu daron a Antiochia. Pero en ſu tie po los chriſtianos Orientales moza dores de Libia haſta los terminos de Egipto no oſauan juntarſe publi camēte en las yglesias: porq̄ Licia no que antes los fauorecia: ſe auia buelto ſu aduerſario. Mian en Oc cidente eſtauantodos ſeguros ni cō entera libertad biuian en ſu religió: ſeñaladamēte los Helacidos, Ba cedones, y los Eſclauones: por te rror de Coſtantino, que entonces regia el imperio Romano. Haſta q̄ muchas y grandes cosas acaecie ron al ſobre dicho príncipe: por las quales ſe inclino a reſcebir y bōrrar

la religion chriſtiana: principalmēte la muestra maravilloſa q̄ Dios le hi zo de la cruz: en q̄ Jeſu Chriſto nro eſtro ſaluardor padecio. La qual hiſ toria contaremos algo copioſamen te: pues hizo tanto a nueſtro propo ſito. Deſpues que los Ceſares Di ocleciano y Maximino Mercutio, dexarō la gouernación de la republica y biuieron entre los populares vuo grādes alteraciones en el impio: por q̄ Maximiano Galerio q̄ juntamēte cō ellos auia impado eligio dos Ce ſares ſus ſucceſſores conſiſte ſaber Maximino en Oriente y Seuerō en Italia y Bretaña: muerto Con ſtancio Emperador fue elegido Con ſtantino ſu hijo en el año primero d' la Olimpiada. 271. a. 27. de Julio / y en Roma los caualleros que ſe dezi an pretorianos eligieron a Maxen cio hijo de Maximiano Mercutio. Lo qual ſabiendo ſu meſmo padre que ya auia dexado las inſignias im periales (ſegun diximos) procuró pri uarle de la dignidad: pero no pudo ſa lir con ſu intento: y finalmēte murio en Tarſo de Cilicia. Deſpues vi no a Roma Seuerō contra Maxe cio: el qual fue muerto por traycion de ſu meſmo exercito. Y poco deſpu es Maximino Galerio murio. inſti tuyendo ſucceſſor a Licinio. Deſta manera Maxencio quedo ſeguro e nel imperio, aunque de todos era te nido por tirano: y tales obras hazia. Porque de ſu ergonçadamente co metia muchos adulterios: y mata ua los maridos de las mugeres que deſonrraua. Por lo qual Constanti no deſſeando librar a los Romanos

De la ſeñal de la cruz.

Suma las elecciones y tiranias del impio haſta Coſtantino.

de tan gran tribulacion y poner freno ala osadia del tirano/ mouio guerra contra el: y puso se en cuydado, a que Dios tomara por ayudador: viendo q los dioses a quien Diocleciano auia feruido: tan poco le auian a prouechado: y que su padre Constantino menospreciado las sectas de los gentiles, auia impado prosperamente. Y fue assi q puesto en tal cõgora y pensamietos vio en sueños la señal de la cruz muy resplandesciete: y maravillandose dela nueva figura le acercaron a ellos angeles: y le dixerõ Constantino, en esta señal vence. A vn se dije que el mesmo Christo le aparecio: y le mostro su cruz y le mandò que dela mesma forma fiziesse su estandarte con que entrasse en las batallas: y seria siempre vencedor. Lo qual Euiebio afirma con jurameto, diciendo que oyo de la boca del mesmo Emperador: que declinando el sol vn poco despues de medio dia caminando cõ su exercito a cierta parte vio la señal de la cruz hecha de vn gran resplandor en el cielo: con vn letrero que dezia. En esta señal vence. Lo qual vieron tambien los caualleros que ala sazõ se hallaron presentes. Y que despues la noche figuiente pensando en la significacion de aquella marauilla, le aparecio Jesu Christo: con la figura que auia visto en el cielo: y le mandò que assi figurasse su vadera, la qual seria amparo y victoria en las batallas.

Capitulo.ii. De

la conuersion de Constantino y de la vadera de la cruz que traxa en las batallas: y de como vencio a Maxencio.



Como quier q por lo sobredicho sin otro interprete conosciessse ya el Emperador: a quien auia de tener por verda

dero Dios: luego en fiado de dia mandò llamar a los sacerdotes de Christo: y con sulto con ellos la fe y conocimiento que del saluador conuenia tener. A lo qual ellos respondieron poniendo le delante los libros sagrados y aprouando con testimonios de los prophetas la doctrina catolica, que le enseñauan. Declararonle assi mesmo, que la señal que auia visto: era el pendon de la victoria q Christo vno contra el infierno siendo crucificado y resuscitando al tercero dia, y subido despues con gloria a los cielos. Por lo qual afirmaron que se deua tener por aueriguado que en el fin del siglo presente resuscitarã todos los hombres con cuerpos immortales: y boluerã el mesmo Christo a dar a los hombres el galardõ de sus obras y a los que mal buieron pena eterna. Pero que mientras esta vida dura no falta a los hombres remedio y medicina para sus pecados. Conuene saber a los que no han recebido antes la fe de Christo el santo baptismo segun la forma de la yglesia, y a los que le han recebido perseverancia è la virtud de la fe y guarda de los mandamientos de Dios. Mas por que perseverar siempre sin caer es de pocos hombres (ãtes solamente de los sanctos y perfectos varones) enseñaronle, que a los flacos pecadores no faltaua otro segundo remedio y medicina para la recayda, esta es la penitencia por los pecados cometidos. Porq el piadoso Dios rescibe los pecadores, si arrepentidos de sus males, y haciendo penitencia por ellos de ay adelante mejorã su vida. Declarado tales cosas los sacerdotes: marauillauasse mucho el emperador de las prophecias, que de nuestro redemptor Jesu Christo estã uantados siglos antes escriptas, viendo la concordia de las prome

Constantino se informa de la catolica fe.

Penitencia el segundo remedio. Hicieron la tabla del nauio en q se saluan los mareantes.

Labaro el estandarte de los Romanos a manera de cruz.

tas y de su cumplimiento. Y luego mandò hazer a muy primos officiales de oro y de piedras preciosas su estandarte imperial en forma de cruz al qual los gentiles llamauan Labaro: y era tenido sobre todas las vanderas en gran reuerencia por todos. Porq siẽpre en las batallas guaua la persona del Emperador, y todo el exercito se humillaua delante de el. Por lo qual yo creo q la principal intencion de Constantino en mandar que su guion hiziesse en forma de Cruz: fue porque viendolo a menudo sus subditos y la gête de su exercito y acatãdole como ala principal insignia del imperio, poco a poco perdiesse sus vanas supersticiones, y aquel solo tuuiesse por Dios: a quien su Emperador adoraua: y de quien se focoria, y a quien tomaua por valedor en las affrentas de las batallas contra sus enemigos. Por lo qual bazia siempre poner esta vadera delante cada vna capitania, y mayormente delante de la que se via en peligro y necesidad de socorro. Y para esto ordeno en el exercito ciertos caualleros, que tuuiesse por officio traer a vezes el sobredicho estandarte sobre sus hombros: y con el rodeassen todo el exercito. Y cuenta se, que en vna batalla vn alferes de los que trayan el estandarte: viendole venir los enemigos temio, y diole a otro, y saltò fuera de la batalla buyendo de las saetas y tiros: mas alla le alcanzaron, y fue herido y muerto: y el que tomo la sagrada vadera tirandole muchas lanças y saetas persevero biuo y sano. Porque las lanças y saetas que le echauan, o marauilloosamente las rechacaua con la mesma vadera, o bolauan y buyan de su alferes. Y tiene se por cierto que nunca cauallero que la traxesse, fue muerto en batalla ni cauido de los enemigos. Assi mesmo

Africa alferes q truxo se la vadera de la cruz perrecio.

bazia, que sus caualleros grauassen en sus Arneses la señal de la cruz para que siempre la tuuiesse delante de sus ojos y sobre su coracon. Con tales armas veniendo Constantino contra Maxencio fue vencedor cerca de la puente Miluua, y el tirano fue ahogado en el rio en el año septimo de su imperio. En el mesmo tiempo murio Diocleciano en Salona. Yo biẽ se que los Griegos por de hazer la gloria de los misterios de nuestro señor Jesu Christo cuenta la conuersion de Constantino de otra manera. Diziendo que auendo muerto algunos de su linaje y auendo sido tambien particionero en la muerte de su hijo Crispo, despues pesandole de lo que auia hecho: pido consejo del remedio a vn Philosopho llamado Sopatro, que en aquel tiempo tenia la cathedra de Plotino, y que el Philosopho le respondió, que no auia remedio de perdon a tales delictos, y que turbandose Constantino con tal respuesta hallo ciertos obispos y sacerdotes de Jesu Christo que le prometieron perdon por el baptismo, o por la penitencia, y que agradando le el parecer de aquellos sin otro fundamento, porque era conforme a su deseo, siguiò su doctrina, y se hizo Christiano, y acabo con sus subditos que hiziesse lo mesmo. Pero a mi parecer esta es ficcion de los vanos, para menoscabar la honrra de la religion Christiana, a quien se sujeto tan poderoso principe. Y parece clara su falsedad. Porque Crispo de cuya muerte dije, que Constantino de seaua ser perdonado, no buio mas de basta veynte años del Imperio de su padre: como parece por muchas leyes que todos juntamente establecieron en fauor de los Christianos, las quales oy dia hallamos, y en ellas leemos el nombre de Chris

ro puesto en segundo lugar despues de Constantino. Ni tan poco es creyble, q̄ Sopatro Philoſopho Griego pudo tener platicas con el Emperador Constantino que al principio solamente reynaua en Francia cerca del rio Rhona, y en Italia despues de desbaratado Maxencio. Allende deſto entonces la republica Romana muy turbada con diuerſos leuantamientos de tiranos, no auia facil aparejo, para que los Britones y Franceſes tuieſſen comunicacion con los Romanos: de que Constantino recibio el ſacramento ſino despues quando vencido Maxencio Constantino paſſo adelante ſus reales, y entro en Roma. Aſi que tienē contra ſi los que eſto compuſieron: la orden del tiempo, y el testimonio de las leyes que aun oy permanescen eſcriptas. Y dado que concedieſſemos que pudieſſe el principe facilmente hablar a Sopatro, o conſultarle por cartas ſobre lo que deſſe auer ſer informado. Pero no es verifiſimo: que al Philoſopho fueſſe eſcondido, lo que ſe eſcriue que Hercules hijo de Alemana alcanço perdon de la muerte en Atenas de ſu hijo en los ſacrificios de la diosa Ceres auiendo tambien muerto otros muchos como a Iphito y a ſu huſped y amigo. Aſi que pues es los meſmos Griegos enſeñan, que ſe pueden perdonar ſemejantes pecados, manifiestamente ſe condena la mentira / de los que fingieron que Sopatro reſpondio a Constantino que no podia ſer perdonado, porque no es de creer q̄ el excelente letrado de los Griegos ignoraffe: lo que en ſus hiſtorias ſe lee.

Capitulo. iiii. de
 Conſtancio padre de Coſtantino
 fauorecedor de los chriſtianos, y

de la perſecucion de Licinio contra la ygleſia y de ſu fin, e que fue vencido por Constantino.

Con tal principe y gouernador: las ygleſias de dios conuerſauan alegremente: y de cada dia ſe acrecentauan con ſu fauor y mercedes: aquellas que auia Dios guardado y librado de la perſecucion paſſada, que padecieron otras ygleſias por diuerſas partes del mundo. Porque antes de Constantino quaſi ſiempre auian ſido fatigadas y aſſigidas, ca ſolo Conſtancio padre de Coſtantino las permitio en ſu tiempo respirar, y a los chriſtianos biuir libremente ſegun ſu religion. Del qual es juſto hazer alguna memoria pues que tal hijo nos dexo. Queriendo eſte Emperador vn dia prouar algunos Chriſtianos que ſeruian en ſu palacio: ſi eran leales y conſtantes en ſu ſe mandollos llamar a todos y dixerles, que los que vinieſſen a ſacrificar y adorar los dioses / de ay adelante quedaffen en ſu ſeruiſio, y en la dignidad y cargos que tuieſſen y los que no lo diſſen por deſpedidos: y aun le diſſe gracias, porque no los madaua matar. Y deſta manera hallo algunos flacos y deſleales a Dios, y otros fuertes y fieles: que antepuſieron la gloria venidera ala honrra preſente. Y a los que fueron hallados conſtantes y fieles ſtermino tomar por ſeruidores, y los hizo ſus privados y conſejeros: y a los otros, que parecieron couardes y ſementidos echo de ſu caſa y de ſu conuerſacion: pensando y creyendo que nunca ſerian ſeguros al Principe terreno, los q̄ auian ſido deſleales y traydores al Rey celeftial. Onde parece quanto eſtimaua Conſtancio la Chriſtianidad. De donde todos ſe animan

Conſtancio padre de Coſtantino.

El deſteato de los no ſe ra ſi el a los hombres.

Hasta don deſe dilata na la chriſtianidad.

uan viendo que ſin embaraço ni diſſano: podian guardar ſu fe en toda Italia y Francia y Britania y en toda la comarca de los montes Pireneos hasta el mar Oceano de Eſpania. Pero despues que ſucedió Constantino en ſu imperio: en tōces mas glorioſamente florecieron las ygleſias de Chriſto. Porque muerto Maxencio hijo de Erculio y paſſando ſe toda ſu valia a Constantino de ay adelante libremente biuan en ſu ſanta religion / los comarcanos del rio Tibre y del Po, y los cercanos al rio Aquiles. Allende deſto despues de la victoria de Constantino ſe ſubjectaron a ſu ſeñorio muchas otras gentes aſſi de Grecia como de Macedonia y los Conſines al rio Danubio y de Eſclauonia. Y no ſolo por Constantino fue desbaratado y muerto Maxencio, mas hizo aſſi meſmo huir de la ciudad de Roma a Licinio. El qual auiendo primero fauoreſcido y honrado la religion Chriſtiana, mudo despues la voluntad: y aſſigio en las tierras de ſu ſeñorio a muchos ſacerdotes, y otros hombres de diuerſos eſtados, y mayormente a los capitanes y oficiales de ſu exercito, q̄ ſe hallaron ſer Chriſtianos: mouiendo ſe contra ellos por la enemistad que tenia a Constantino, creyendo q̄ con eſto le haria peſar. Y tomaua por achaque dezir que los Chriſtianos hazian oracion ſolamente por Constantino: y a ſolo ſu ſeñorio procurauan ſer ſubjectos. Pero auiedo ya peleado vna vez con el ſcto emperador: y q̄riendo dar ſegunda batalla ſe emboluió del todo en la ceguedad de los gentiles eſperando la victoria por ſus hechizarias y agueros engañado por muchos: q̄ por ellos le aſſeguraua la victoria. Lo qual a un reſieren los Griegos en ſus hiſtorias: diſſiendo q̄ ſe aprouechaua de

Uelino fue desbaratado por Constantino.

las diuinaçiones y reſpuestas de Abſeſo y dios dos Apolos: y que preguntandolos vna vez la vctura que guia de auer en la guerra: reſp̄dió el demonio cō vnos versos de Homero: q̄ dizen aſſi. O varo anciano, en ti miran los guerreros moços, y tu vida eſta ſegura: aunque auras la vejez ſangrienta. Pero mas ciertamente ſe cumplio la diuina ordenacion, que amparaua la religion chriſtiana y la llenaua adelante por diuerſas vias, y mayormente por la meſma perſecucion de los gentiles. Y fue aſſi q̄ Licinio determinado de aſſolar todas las ygleſias q̄ eſtuieſſen edificadas en ſu ſeñorio vino a batalla la poſtrera vez con Constantino en Bitinia: donde tan largamente fue Coſtantino ayudado de Dios, q̄ por mar y por tierra vctio ſus enemigos. Y viendo Licinio perdido ſu exercito y ſu armada: retraxo ſe a ſilicomedia do de biulo algunos dias como vno del pueblo: hasta q̄ alli le hallo la muerte. Deſta manera quien a principio de ſu ſeñorear fue proſperado aſſi en guerras, como e otras vcturas y honrado con las bodas de la hermana de Constantino: finalmente vuo el deſaſtrado fin: q̄ dezimos.

Capitulo. iiii. De

muchas y excelētes leyes: q̄ hizo Constantino en honrra y fauor de la ygleſia y de los Chriſtianos.

Con eſta manera q̄ dando a ſolo Coſtantino el vniuerſal Imperio Romano eſtableſcio leyes y p̄maticas: las quales embio por todos las prouincias de Oriente madaudo q̄ todos los chriſtianos orientales ſin temor guardaffe la ley de Jeſu xpo: y diligētmente ſiruiſſen al ſeñor ſoberano teniendo por cierto q̄ aſſi ſolo era verdadero dios: el qual en todo tiempo tema poder pa

Chriſtiano reconoci miento de Coſtantino.

efectuar su voluntad: de quien resciben largas mercedes: los que fiel y rectamente guardan su sancta religion. y todas las adversidades q̄ reciben les suceden en buenas y venturas y los que le ofendē: en las cosas generales de la republica y en las particulares de sus personas, assi en la guerra como en la paz resciben reuefes y finalmente son destruydos. Y refiriēdo a Dios la yglesia de su triumpho y no la atribuyēdo a su virtud ni valētia declaro en las mismas leyes q̄ se auia Dios querido servir de el en aq̄ negocio: y tomādole por ministro para dilatar la religion christiana trayendole del mar Butanico hasta los Reynos de Oriente. Y que de ay adelante serā por el muy honrrados y abrigados todos aq̄llos: q̄ por el ser uicio de Dios hasta all auian padefido affliciones y tormentos, y en ellos perseveraron leales. Tales cosas escriuio a los christianos y otras muchas semejantes: procurādo por todas vias atraer todos sus subditos ala verdadera religion. Y junta mente reuoco y dio por ningunas todas las leyes y estatutos q̄ los perseguidores de la yglesia auian intentado ordenar contra ella. Y alco el d̄ fierro de todos los que por la confession de la fe auian sido d̄strerrados alas yllas. Y mādō boluer a sus moradas: todos aquellos que contra su voluntad auian sido cōpellidos morar en tierras estrañas o cōdenados alas minas de los metales o a servir en las obras publicas, o puestos en seruios viles de los oficiales de las ciudades. Assi mesmo boluto en su bōrra y estado a los fieles que por sentencia de los jueces auian sido pronunciados por infames. Y a los que auian sido despedidos de la guerra dexo en su libertad, si querā boluer a sus officios o descansar honrradamente en sus casas. Y no

Reuocolas leyes d̄ los perseguidores de la yglesia.

reuoce los d̄strerrados

Restituyo la honrra y dignidad de.

solo boluto a todos sus primeras dignidades y prebeminencias, mas ^{Boluto las haciendas} mando que les fuesen bueltas sus haciendas, que auian sido confiscadas. Y los que auian sido muertos, y sus descendientes privados de su herencia: mando que sus posesiones fuesen restituydas a sus parientes y herederos legitimos, y que faltando legitimo suceso: veniesse la herencia vniuersal de todos sus bienes ala yglesia matriz de la prouincia do fue el defuncto: assi de lo que se hallasse en poder del fisco, como de lo que se viese agendado, y estuiesse en poder de particulares: prometiendo de satisfacer como conueniesse, a los que alguna cosa de las tales viesen comprado, o recibido en donacion de la camera imperial. Todas estas cosas agradaron al Emperador, y las establecio por ley y diligentemente se executaron. Y a los Christianos admi nistraron todos los officios y dignidades de la republica Romana, y procediendo el tiempo a todos se vedaua sacrificar a los dioses: ni se daua lugar a sus cercos y ceremonias: ni se consentā conlagrar y dolo ni solemnizar las fiestas costumbres de los paganos. De donde aun entre los mismos gentiles se dexauan muchas de las costumbres antiguas. Porque dende entonces se dexo entre los Romanos el exercicio o juegos: de los que por su passatempo se matauā en desafios vnos a otros. Y en Fenicia de all adelante cesso la costumbre, que tenian en Libano y Belpoli que las rezien casadas el dia de la boda ante que llegassen a sus maridos, dormian con los agenos. Y alas sagradas yglesias se reparauan, y reedificauan aquellas que tenian competēte grādeza conforme ala gente del pueblo y las peq̄nas se acrecētauan en

Reedificaficar a los ydolos.

Cessaron las malas y guerras costumbres aun entre los gentiles.

Reedificaficaron las yglesias.

anchos y en largo, segun conuenia: y otras de nuevo se fundauan dende las primeras cājas. Para lo qual el Emperador mandaua dar bastantissimamente dineros de sus rentas: escriuiendo a los gouernadores y regidores de las ciudades, que lo q̄ los obispos y sacerdotes dispusiesse, y mandassen cerca de las obras, como a ellos bien visto fuesse, obedeciesse llanamente, y tuuiesse manera conforme ala orden q̄ los obispos viesse como las obras creciesse siēpre, y lo mas presto que fuesse posible se acabassen. Ytem mando que de los propios de cada ciudad en toda la tierra a el subjeta se sacasse cierta soma, y se repartiessse cada año alas yglesias de la prouincia: de lo qual les hizo donacion perpetua y reuocable. Desta manera con alegria de todo el imperio florescia la sagrada religion. Y en la gouernacion y conseruacion de su imperio, todas las cosas le succedā vnturosamente. Porque demas del triumpho que vuo de Licinio sojuzgo a su imperio el reyno de Polonia: y hizo amistades con los Godos: lo qual ellos tuuierō por señalada gracia y merced. Esta gente moraua allende el rio Danubio, y como fue se gente guerrera, y cō su muchedūbre y valentia de cuerpos y exercicio de armas sojuzgasse todas las otras naciones barbaras solamente hallō resistēcia en los Romanos: En cuya conquista se dice, que tambien fue reuelado a Constantino, o por sueños, o por otras apariciones con quāta prouidēcia era por Dios amparado y regido: y entrando muchas vezes en campo con ellos de todas salto vencedor. Y rescibiendo cada dia particulares mercedes el tambien de dia en dia crescia mas en amor y veneracion y seruijo del señor. Y para que con las ocupacio

Conquista de los Godos contra los Romanos.

nes de la republica y de la guerra no perdiesse la memoria y deuocion de Dios, en su casa real hizo fabricar vna yglesia, y para el cāpo hizo hazer vna tienda para solamente hazer oracion. La qual andādo en el exercito traya siēpre cōsigo, y la hazia sentar en los reales: para q̄ ni descansando ni caminando faltasse a si y a sus caualleros, donde recojerse a loar a Dios y ofrecerle sus oraciones. Cō la qual yuan los sacerdotes y diáconos, los quales segun la ordenacion ecclesiastica celebrauan en ella sus officios y ministerios. Y de ay adelante cada bueste de los Romanos hazia para si vna tienda semejante, y repartian entre si los sacerdotes y ministros. Assi mesmo mando, que en el dia del domingo, (que los Hebreos cuentan el primero de la semana y los Griegos atribuyen al sol) y en el dia del Viernes cessassen todos los juyztos y contrataciones, y todos los hombres en aquellos dias se ocupassen en sola oracion. El dia del domingo, porque Christo en tal dia rescucito de los muertos, el viernes, porque tal dia fue crucificado. Porque nunca de su afflicion y de su memoria partia la cruz del señor: assi por las victorias, q̄ por su so corro cada dia alcācaua, como por la aparicion q̄ diuinamente le auia sido hecha. Y por su acatamiēto hizo ley: en q̄ vedō la costūbre q̄ los Romanos tenā de justiciar los malhechores cō tormēto de cruz. Y mādō hazer moneda acuñada con la mesma señal, y en todas las medallas y ymagines q̄ se hiziesse, mando q̄ la esculpiesse o pintasse como dā testimonio muchas tablas, y otras ymagines, q̄ hasta oy p̄seuerā acōpaniadas cō esta sc̄ta figura. Y por el mismo cuydado q̄ tenia de hazer leyes en enalcamēto y augmēto del seruijo del señor, reuocaua las costūbres

Traya Constantino vna tienda para yglesia en la guerra.

Mando q̄ los dias del domingo y viernes fuesse feriados.

Que no se crucificasen los malhechores.

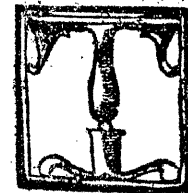
Hizo moneda acuñada cō la cruz.

que por alguna via le eran contrarias, o contrarias ala castidad. Entre los Romanos auia ley por la qual todos los hombres de edad de veinte y cinco años, q no tuuiesen muger, eran priuados de los derechos y essenciones que tenían los casados. Y de mas desto mandaua, que no fuesen capaces de alguna manda que defuncto les dexasse en su testamento, aun que fuese su pariente, y los que siendo casados no tuuiesen hijos, perdiessen la mitad de la manda. La qual ley auian puesto los antiguos desseando que Roma y todas las ciudades de su jurisdiccion fuesse muy populosa, especialmente porque pocos dias ante de la dicha ley auian perdido mucha gente en las guerras ciuiles. Viendo pues el Emperador, que por esta causa padescian detrimento los que por amor de Dios guardauan virginidad o continencia: y teniendo por vano peniar, que por industrias humanas se han de multiplicar las republicas: las quales se augmentan, o diminuyen: segun plaze ala eterna y diuina ordenacion, puso ley a todos los pueblos: por la qual concedio las mesmas preeminencias, a los que no tenían mugeres: o (aun que las tuuiesen) carecia de hijos, que tenían los casados y padres de muchos hijos. Y de mas desto dio nuevos preuilegios: a los que de su voluntad guardauan castidad, o perseverassen virgines, dandoles licencia, assi a los varones como alas mugeres menores de la edad requerida de derecho, que pudiesen hazer testamento reuocando quanto a esto las leyes comunes, para prouocar a los hombres y las mugeres, que por puestos los carnales deleytes y negocios del siglo, en que necessariamente se ocupan los casados se empleassen en agradar a solo Dios

y se diessen enteramente a sanctos y deuotos exercicios. Pues aun los antiguos Romanos acatauan tanto la virginidad, que permitia alas donzellas que guardauan el templo de la diosa Vesta hazer testamento de edad de seys años. Assi mesmo por la reuerencia y acatamiento que tenía a los sagrados ministros de la religion Chustiana, mado que ninguno de sus oficiales juezes, y gouernadores de las prouincias pudiesse dar sentençia definitiva sin q pudiesse el condenado (si le pluguiese) apelar para los obispos: y quien quisiese recusar los juezes leglares, pudiesse luego en primera instancia presentarse ala audiencia obispal. Cuyas sentencias el confirmaua siempre, y las mandaua executar y cumplir, como dadas por su mesma persona. Y los estatutos synodales de los obispos mandaua que fuesen irreuocables. Por el mesmo respeto y desseo de la auctoridad y veneracion de las yglesias (no obstante que por las leyes comunes quando alguno libertaua su esclauo: no por esso se le daua vezindad y derecho de ciudadano Romano) mando que todos los que fuesen aborradados en las yglesias en presencia de los sacerdotes, porque se quisieron aprouechar de su fauor y amparo gozassen de todos los fueros y essenciones de ciudadanos, y assi se guarda hasta oy.

Capitulo. v. de

muchos varones excelentes preladados de las yglesias del tiempo de Constantino señaladamente de las virtudes de Spiritidon.



de las cosas hazia y ordenaua el epador Constantino desseado en todo y por todo conseruar y acrecetar el numero

Acatamiento de los Romanos gentiles a la virginidad.

Que pudiesen los leglares apelar de sus juezes para los obispos.

Cerca de los esclauos que se libertauan en las yglesias.

Reuoca la mala ley de los Romanos contra los no casados.

Dio preuilegio a las virgines y continencia.

1. Cor. m. 7.

Este obispo de Cordoua en España.

La charitativa costumbre de Spiritido.

y labóralos Christianos. Entre los quales auia muchos varones de grã auctoridad y santidad de vida, de los quales es razon hazer memoria. Porque respirando los fieles de las persecuciones sufridas auia lugar de esmerarse, los prelados en el buen regimiento y policia de sus yglesias y en el exercicio de otras virtudes. Sobre todos resplandescia los fuertes varones que quedaron firmes y enteros de los tormentos passados. Señaladamente obispo de Cordoua en España, Anphio obispo de Epiphanea en Licia, Maximo que vno el pontificado de Hierusalẽ despues de Abachario y Pasçio Egipciano, por quien se dice q obro Dios muchos milagros, y sujeto los demonios, y sano muchas enfermedades. El qual juntamente con Maximo fue de aquellos sanctos confesores, a quien el Emperador Maximiano condeno alas minas de metal sacados el ojo derecho, y cortandoles la pierna y izquierda por la rodilla. Y conforme a ellos fue Spiritidon obispo de Tremitunte en Chiple. Cuya virtud esta dilatada por la fama estima que del persevera en toda su tierra. Pero de las muchas y maravillosas hazañas que cuentan sus prouinciales que las vieron, contare yo alguna de las que oy. Fue este sancto varon labrador, y tuuo muger y hijos, mas no por esso menoscabaua lo que a su officio sacerdotal pertenecia. De los frutos q cogia costumbraua hazer muchas limosnas, a vnos dando graciosamente, a otros prestando lo que auian menester. Y a los que venia por pedir otros frutos prestados: ni el lo daua por su mano, ni lo recebia, mas mostraua al demandador la troxe donde estava lo que pedia, rogandole que tomasse quanto auia menester: y des-

pues boluiesse al mesmo lugar otro tanto como vnieste lleuado. Acasocio que vn hombre auiendo lleuado cierta cosa prestada, boluio deude a poco a traer lo q deuia, y como le dixesse Spiritidon, q lo pudiesse donde lo auia tomado: el hombre moutdo por codicia, y creyendo que su burlto seria encubierto, no dexo lo que traya, mas boluiose con ello. Y despues de algunos dias boluio a pedirle otro tanto prestado: a quien Spiritidon embio ala troxe como costumbraua, y como no ballasse lo q queria en la troxe, dixolo a Spiritidon, el qual respondio: Maximo hombre de lo que dizes como puedeser, que a ti solo se esconda lo que pides. Por tanto mira bien si por ventura no boluiste lo que otra vez lleuaste prestado: porque si assi no es, sin duda no yras vazio de mi casa, mas boluendo otra vez ala troxe ballaras lo que buscas. Oyendo esto el pobre hombre pareciendole que no podria ser encubierto su peccado, confesso lo que auia hecho. Del mesmo se cuenta otra cosa de la qual parece el rigor que tenia cerca de la reuerencia alas sanctas escripturas y ordenaciones ecclesiasticas. Juntaronse vna vez por ciertas causas los obispos de Chiple, y entre ellos Spiritidon, y Triphillo obispo Ledrense varon letrado en leyes humanas y eloquencia. Estando pues juntos en su consulta encomendaron a Triphillo, que predicasse al pueblo, y como en el proceso del sermon le vinieste a proposito el dicho del saluador al paralitico q sano, y le dixo: Toma tu lecho, y anda: el predicador mudo la palabra Biega como si dixiera: toma tu cama y anda. De lo qual Spiritidon enojado contra el se leuanto de su silla sacerdotal, y dixole: Eres tu por ventura mas sabio, que quien

Matth. 9.

diro, toma tu lecho, y anda que te afretas de vlar de su vocablo: Esto diro delante de todo el pueblo ensiendo humildad a aquel q̄ hinchado con la altinez de su eloquencia presume renouar los vocablos de la sagrada escriptura. Y ala verdad era el viejo bastante para echar en verguença con su reprehension, a quien quier afrentar, porque era venerable y famoso en virtudes, y anciano y de dignidad sacerdotal.

Capitulo.vi. de

las virtudes y exercicios de los monjes solitarios de aquel tiempo señalada mente de la santidad y loores de Antonio.



Anto de los sobredichos prelados y sacerdotes, y otros muchos que llamamos, ennoblecida en aq̄ tiempo la yglesia: y dilatada la doctrina catholica muchos varones esclarecidos e vida y virtudes, q̄ ala sazón biuan en soledad por los desiertos. Porque verdaderamente su manera de biuir descendio del cielo para gran mejoría del linaje de los hombres. De la qual sera prouechoso hazer alguna relación contada de algunos de los q̄ en ella se señalaron. Esta sagrada philosophia menosprecia los estudios de otras muchas artes, especialmente de la ciencia de disputas y altercaciones, como cosa de poco valor e impedidora de mayor bien: y que ningunas reglas da para bien biuir. Porque todo su estudio y cuydado es de mejorar siempre su sancta conuersación, y en la natural y sencilla prudencia: y su doctrina es para destruir la maldad y enseñar obras saludables. Porq̄ no blasonan de las diffiniciones de las virtudes:

ni las engrandescen con desnudas palabras, mas executanlas con loables obras. Desprecian la gloria mundana: y resistiendo varonilmente alas passiones del alma, aun alas necesidades naturales, no se sujetan, ni desmayan por flaqueza, o enfermedades corporales. Y teniendo su entendimiento puesto siempre en Dios de dia y de noche contemplan y loan en sus espíritus a su criador, aplacandole con oraciones y deuotos cantares. Y con pureza de anima y exercicios de buenas obras se disponen para los officios diuinos y ceremonias sagradas. Para lo qual desdeshan los lauatorios, y alimpiamientos de la ley antigua, mas solamente procuran lauar sus animas del peccado, al qual solo tienen por manzilla. Encen con su virtud quales quier infortunios, que de fuera les vengan: y gloriosamente triumphan de todo lo temporal. No se aflora su intencion por passiones ni cosas mudables, ni aflicciones que padezcan, ni se vengán refabriendo agravios, ni se enflaquecen por la falta del necesario mantenimiento: mas antes estas son las empresas que toman, y en que se glorian. Por toda su vida se enflaquecen y exercitan en paciencia, mansedumbre y humildad: y en hazerse vezinos por contemplacion ala diuina magestad, quanto es posible a espíritus vestidos de carne. Usan de las cosas presentes como en venta, sin detenerse ni ceuar de la posesion de ellas: ni tienen solicitud de proueerse en lo venidero mas de para la sustentacion, sin la qual no podrian biuir. Y despues de tan trabajo sus exercicios son recreados con el gusto de la eterna bienauenturança, ala qual se apressuran con muy gran diligencia e ligereza de espíritu. Siempre gemen dolorosamente con el te-

Encen las passiones naturales.

Oraciones y loores de Dios.

Su fortaleza en las auerfaldas.

Contemplacion.

Su téplanca.

La humildad con q̄ se ha de tratar y referir las sanctas escripturas.

Las virtudes y costumbres de la vida solitaria de los monjes.

Menosprecia la logica.

mor del iuzio diuino. Huyen de las vanas y dañosas parlerias, no queriendo pronunciar con sus labios los vocablos de las cosas y obras contrarias a su intento. Y generalmente recogen a muy estrecho el uso de sus sentidos, y las necesidades naturales: y fuerzan a sus cuerpos con la costumbre, que con poco se contenten: y así sujetan ala castidad los malos mouimientos: y ala justicia las inclinaciones peruerfas contra los proximos: y ala verdad los fingimientos y mentirosos asseytes. Bien por orden y concierto en todas sus cosas, como por peso y medida: comunican vnos con otros en los prechos y en los daños, en los placeres y en los pesares: proueen segun su posibilidad a sus vezinos y a los estraños: las cosas concedidas a su particular uso hazen comunes con los necesitados, siempre procuran la utilidad de todos. A los tristes y afligidos procuran consolaciones, y lentamente los recrean. Con los alegres y prosperos guardan mas grave medida, pero sin importunidad y pesadumbre. Y no solamente están puestos por dechado de los otros hombres por sus virtuosas obras: mas los que de ellos han mas aprouechado, y seguido el camino de perfeccion, enseñan a muchos que los vienen a oyr con sanctas predicaciones y sabios consejos quitados todos los asseytes y flores de los razonamientos reborticos: mas como prudentes medicos aplican las medicinas conuenientes alas enfermedades de sus conciencias. Y ellos entre si platican y tratan su sabiduria con toda mansedumbre y acatamiento vnos de otros, dexadas todas altercaciones y porfiadas rézillas. Porq̄ la razón que libremente se fiore en su anima refrena todos los mouimientos y passio-

Subjecto de sus apettitos y sentidos.

Su común caridad.

Su conuersacion suauidad.

Su doctrina y amonestacion.

nes q̄ se leuantan, así en los sentidos del alma como de la carne. Desta sagrada philosophia fueron descubridores y adalides (segun dicen algunos) Helias propeta, y sant Juan Baptista. Dion philosofo pitagorico refiere, que en su tiempo muchos principales de los judios se apartaron a vida solitaria cerca de una laguna llamada Marian: cuya conuersación y costumbres era semejante a las q̄ agora guardan estos de que cotamos, segun arriba esta largamente relatado. De dode sospecho que de aq̄ estado de hombres tuuo origen la manera de biuir de los nuestros. Otros creen q̄ la causa desta vida apartada del común de los pueblos fueron las persecuciones, q̄ en diuersos tiempos padecieron los Chulitanos, por defensa de su fe. Porq̄ como muchos huyeron de ellas, y se escondian en los montes y valles, estando allí poco a poco se acostumbraron a esta manera de biuir. Pero agora ay nacido principio a esta conuersación los judios: agora otros mas antiguos, alomenos esto se tiene por aueriguado a cerca de todos, q̄ el excelente moise Antonio la puso en orden y en la cumbre de su perfeccion con su maravillosa doctrina y sanctissimos exemplos. Al qual quando moraua en los desiertos de Egipto, tuuo por especial amigo y consejero el emperador Constantino. Y le hizo muchas vezes con sus cartas: consultandole amorosamente sobre negocios q̄ ocurrían. Fue este varon natural Egipciano de la ciudad de Beracta de noble sangre: a quien dexaron sus padres bucraniano siendo muchacho: pero no en el coraçon y cordura. Porq̄ deseando hazer vida philosophal de posesion de todos sus bienes: pero como xpiano repartio los religiosos mente. Las heredades dio a sus deudos, y los bienes muchos vendio: y su precio

Los primeros inuentores de esta vida.

pt. 1. lib. 2. cap. 6.

Antonio principal heremita.

distribuyo a pobres. De ay adelante procuro comunicar y juntarse con varones sanctos y perfectos: e imitar (quanto le era possible) las virtudes de todos. Y en breue tiempo se hizo tan superior de si mismo hallando cada dia nuevas artes de abstinencia y mejorando los exercicios que por experiencia mostraua, que la virtud por la costumbre se haze suave, aun que a los principios sea dificultosa. Pero el como si cada dia comencara, en todo tiempo se apercebía de nuevo para la victoria contra los vicios. La refrenaua la torpe concupiscentia con trabajos y afflictiones del cuerpo: y resistia alas pasiones y alteraciones del espíritu con el estudio de la sagrada escriptura. Su mantenimiento era solo pan con sal, y su beuer agua: la hora de su comer la puetta del sol: y muchas vezes estaua dos y tres dias sin comer. Celaua quasi siempre / y muchas vezes con su oracion juntaua las noches con las mañanas: y quando el sueño le importunaua, estando en pie dormia vn poquito. Algunas vezes se recostaua en la tierra, porque no tenia otro estrado sino la dureza del suelo. Por ninguna razón ni causa visua de vnciones, o de vasos o regalos semejantes, que con su deleyte enternescen la fortaleza del hombre, y de su honesta mesura se dice, que nunca vio sus carnes desnudas. Le tras humanas, ni las sabia, ni las preciaua, más la buena consciencia anteponia a todas las artes. Pero no por ello reprehendia, antes loaua a los inventores de las ciencias. Fue señaladamente muy piadoso, casto, constante, gracioso en sus practicas sin dar a alguno desabrimiento. Y quando alguna vez algunos disputando delante del mouian que- rrelas, y las proseguian con porfia deñada, subitamente y con bu-

La virtud por la costumbre se haze suave

na crianca apaziguaua sus contenciones, y los recogia ala deuota mesura: y amansaua el coraje de los que bozeauan, y ordenaua sus miembros: y despues (como quien echaba el raser) ponía el justo sus altercaciones. De tales virtudes era adomado, y no menos de saludables consejos. No tenia por gran virtud saber las cosas venideras: y assi amonestaua siempre que nadie trabajasse vanamente por alcanzar semejantes dones: porque cierto es, que ni el que deya de saber lo venidero, sera por ello condenado: ni el que lo sabe sera por ello escogido. Mas la verdadera bienauenturanca que agora se puede alcanzar: dezia, que consiste en la catholica confession, y adoracion de Dios; y en la guarda de su ley. Y si alguno tenta desseo de propheta, deua mucho limpiar primero su anima, para poder ver y tener noticia de las diuinas reuelaciones que le descubriesen, lo que al señor pluguiesse. Nunca estaua ocioso, y a todos auisaua, que quien quisiese bien biuir conuenia siempre trabajar y tomar cuenta a si mismo de lo que vniere hecho en el dia y en la noche: y lo que hallare auer hecho viciosamente lo escriua, para que de ay adelante se humille y afrente de auer caydo en tantos peccados: pero proueyendo que otros no vean la escriptura, porque no publique su culpa. Y sus trabajos no eran vanos e infructuosos: mas siempre entedia en negocios importantes, mayormente en aparar los agraviados con animo feruiente e charidad. Y para esto muchas vezes era forçado venir a las ciudades y dexar su reposo por dar a otros del caso. Por que muchos le rogaua, e importunauan que fuesse con embaradas a los juezes y gouernadores de las prouincias: los quales tenian por buena ventura

Delos bonos de mil lagros y prophetas que no se deuen mucho preciar.

En que consiste la verdadera bienauenturanca.

Como tiene siempre que bajar para bien biuir.

Examina el con de si mismo cada dia.

La estima en que era tenido Antonio.

ver su rostro, y por grande honra hablar vn rato con el, y por gran fauor que algo les mandasse. Pero siendo tan estimado y preciado de todos trabajaua de no ser conocido: y quando el amor de los proximos no le sacaua, siempre estaua escondido en los yermos: y quando venia por las dichas causas a poblado, acabado el negocio luego se boluia. Porque dezia que los peces se cria en el agua, y los mojes en la soledad. Y assi como los peces en tocado ala tierra se marchitan: assi la gloria de los monjes se afea por las callas y plagas de las ciudades. Pero con todo esto no se negaua a los que le visitaua, antes se les mostraua gracioso y afable: porque assi como delante de Dios era verdaderamente humilde, assi trabajaua no parecer a los hombres altiuo y desdenador. Estas pocas cosas quise referir de las virtudes de Antonio, para que por ellas se considere su maravilloso la perfeccion y santidad.

Los frailes en su monesterio aprieuen chamas.

Capitulo.vii.de

muchos discipulos de sant Antonio señaladamente de Paulo simple, y de Amos, y de Eutichiano.



Esta virtuoso trocofalió muy floridos pinpollos, y de tan admirable maestro resplandecieron muchos sabios discipulos. De los quales vnos conuersaró en Egipto, otros en Lybia otros en Palestina y Syria y Arabia: y cada vno dellos fue bastante doctor entre sus vezinos y comarcanos: y a muchos traxeró a semejante vida: y dilataron la gloria de la escuela de Antonio. Los quales por todo el mundo eran tan precia- dos, que muchos varones del siglo

tomaró por empresa cercar las prouincias, y ciudades, y campos, y syluas buscando diligentemente los discipulos y sucesores de Antonio. Y no podian facilmente ser hallados: porque con gran cuydado se escondian en los desiertos, y veniendo alo poblado encubrian sus virtudes. No como algunos hinchados que por granjear gloria de los hombres publican sus obras y pregonan su deuocion. De los quales yo conosco, y tuue familiaridad con algunos de los mas aprouados, señaladamente a Paulo, que por sobre nombre se llamaua Simple. El qual siendo rustico tuuo vna muger de buen gesto, y malas costumbres, a la qual ballo vna vez en adulterio: y entre si se sonrio, y prometio con juramento, que nunca mas a ella llegaria: y al adultero dixo, tu la lleua contigo: y subitamente se partio al yermo ala compania de los monjes. Donde prosiguió loablemente su simplicidad, y mansedumbre, y paciencia maravillosa. Tanto que aun que entro viejo y cerril alas asperezas de los monjes: y Antonio le prouaua en los mas duros trabajos, para ninguno le ballo tierno, ni más couarde que los otros. Por lo qual su maestro abonando su perfecta bondad le mando morar a parte como quien ya no tenta necesidad de ay. Y confirmaua Dios el testimonio de Antonio mostrando por obras milagrosas la sanctidad de Paulo en atormentar y desterrar los demonios mas poderosamente que Antonio su maestro. En el mesmo tiempo conuersau en esta vida Amos Egipciano. De quien se dice, que por fuerza se hizieron sus padres casar, pero nunca lle- go a su muger. Porque en el mesmo dia que se hizieron las bodas quedando a solas con su velada le dixo:

Quanto era estimado los religiosos, y quanto ellos se humillaua

Ya nuestras bodas (o muger) lo cō cluydas, agora considera quan grā debien sera permanecer virgines, segun nos enseñan las santas escripturas. La muger aprouo y cōsintio el consejo de la virginidad: pero recebía mucha pena, en que su marido della se absentasse: por tanto quedo con ella diez y ocho años durmiendo en otro retrete, y exercitádo en el mesmo tiempo la vida de monje. Hasta q̄ ala muger (prouocada por la virtud de su marido) parecio que no era justo, que por la causa tan excelente varó estuiesse detenido en casa, mas que seria mejor que ambos cada vno por su parte se diessē enteramēte ala vida y exercicios religiosos. Y con este proposito rēgo al marido, que lo vudiesse por bien. El qual dando gracias a Dios por la buena inspiracion de su muger, le dixó: Pues tu queda en esta casa, e yo buscare otra para mí. Y así vino ala sobredicha laguna Abarim, baxia el medio día cerca del lugar llamado Sciti en el monte de Siria. Donde bixio virtuosissimamente veinte y dos años, visitádo dos veces cada año a su muger. El qual se bixio maestro de muchos discipulos, que despues se manifestaron: y de su dechado sacaron muchos excelentes laudores de costumbres, que hasta oy día se guardan en Egipto.

Entendase se los nuevos con los antiguos.

Porque tienen siempre los monjes diligencia de conseruar las buenas ordenaciones de sus mayores, y de hazer saber a los nuevos para animarlos las grandezas de los passados. Y entre otras cosas cuentan del sobredicho varon, que queriendo passar el y Theodoro su discipulo el río llamado Lico, para lo qual conuinió desnudarse, porque vno a otro no se viesse, mando Amos a Theodoro q̄ se apartasse del. Pero quando se aventuró de ver a si mesmo

desnudo, y subitamente por divina virtud fue lleuado ala otra ribera. Y despues q̄ Theodoro passó y se junto con el: viendo su ropa y sus pies enxutos suplicole le descubriessē la causa, la qual el viejo q̄ta encubrir: pero siendo importunado la manifestó, detomiádo la palabra a Theodoro de no lo dezir a alguna persona, miétras el biuesse. Del mesmo se cuenta otra obra maravillosa: Acaescio que vn perro rabiado mordio a vn niño hijo de buenos padrés, e ya que el niño estaua cercano ala muerte: traxeronle al sancto viejo, y con aullidos le rogauan le sanasse. A los quales dixo el varon sancto: No tiene necesidad de cura, mas si vosotros quereys restituyr a su dueño el buey que hurtastes, luego vuestro hijo sera sano. Restituyeronle, y sano el niño. Así mesmo se refiere, que quando este sancto monje partió desta vida, sancto Antonio vio lleuar su ánima al cielo, guiandola los angeles cō suauē melodia de psalmos. Y preguntandole los q̄ ala sazón estauan presentes la causa por que le vian mirar atēramēte al cielo, y como hombre espantado tener fixos a los ojos, descubrioles lo que suuē visto. Y como despues cōtassen a algunos que vinieron de Sciti la vision de Antonio, y ellos señalassen la hora del fallecimiento de Amos, vieron manifestamente que toda era vna, y glorificaron a Dios teniendo a ambos por sus siervos: al defunto, por que tan gloriosamente fue lleuado a los cielos: al bivo, por que merecio auer tal reuelacion, auiendo gran distancia de los lugares donde el vno y el otro morauan. Y así mesmo que aprouo mucho en la mesma escuela Eutichiano, que moraua en Bitinia cerca del monte Olimpo. El qual tenia gracia de Dios para curar enfermedad

fermedades: y hazer otras obras maravillosas. Tanto que por su virtud le tenia Constantino por familiar amigo. En cuyo tiempo vn cauallero de la casa del Emperador, q̄ le seruia de lleuar áte el el estoq̄ fue preso por que auia fama contra el q̄ procuraua leuátarse tiranicamente: El qual buyo al monte Olimpo: y allí le alcanzaron y prendieron. Y rogando sus parientes a Eutichiano que intercediesse por el cerca del príncipe: respondió: Sumramente se ha de proueer q̄ este hóbre saiga de la cárcel: porque no muera con la apretura y pesadumbre de las prisiones. Por esto rogo alas guardas que le tenia

a cargo que le afloxassen las prisiones: Y como no lo quisiessen hazer subitamente las cadenas del preso se soltaron: y las puertas de la cárcel se abrieron. Hecho esto fue al príncipe, que ala sazón estaua en Bizacio: y facilmente acabo lo que quiso, porque no podia Constantino negar alguna demanda: a quien tenia en tanta veneración. Baste auer dicho esto breuemente de los monjes que en aquel tiempo adornauan la yglesia con vida y obras maravillosas. Quié mas copiosamente las quisiere saber, en otras historias ballara millares de ellos: de quien aqui no se haze mencion: aun que algo mas tocaremos adelante.

En el libro vi. cap. primero.

Libro segundo de la segunda parte de la historia de la yglesia.

Capitulo primero

De como se leuanto la heregia de Arrio: y del concilio Niceno que se junto contra ella.



Stando la yglesia tan granada de sanctos y virtuosissimos varones no pudo sufrir el de moio verla tan encubrada y resplandeciente por tanto començo a mouer contra ella nuevos ardidés y malignos consejos. Por q̄ veyá q̄ el engañio en que los paganos estauan enlazados era ya descubierto, y debaratados sus sutiles artificios, que para catuar los hombres tenia escóddidos: y que ya quasi todas las gentes adoraua a ioh̄ el criador de prectadas las criaturas: y a el solo ofrecia sacrificios y catauan loores y psalmos. Por tanto ya no osatua mouer publica guerra cōtra el señor: mas balládo algunos hombres

de solo apellido christianos: engañiosos con codicia de honra y de gloria percedera. Los quales tomo por instrumento de su malicia para reuocar a muchos al error de sanparado. Pero contare mas claramente, de donde y como se leuanto la tormenta. Alexandria es ciudad populossima la principal no solamente de Egipto, mas de Thebas y de Libia. En la silla pontifical desta yglesia fue colocado Alexandro fortissimo predicador de la doctrina euagelica. Por que despues de aquel insigne varon Pedro: que en la persecucion de los maluados empadores Diocleciano y Maximiano defendiendo la fe padecio martirio: fue ordenado Archilas: y a este succedio Alexandro. En cuyo tiempo Arrio era vno de sus presbiteros: a quien estaua encargada la declaracion de las escrituras diuinas. Y viendo q̄ Alexandro le auia sido antepuesto en la dignidad episcopal, no podiendo sufrir su soberuia, con muchas y rabiadas murmu-

raciones procuraua cōtēdas consu-
obispo. Pero no hallando en el va-
ron loable de q̄ le acular: ni pudiēdo
descāsar por la furia de su ebriedad
se cōueniente instrumēto del diablo
para leuantar por el tēpestad ala y-
glesia: y sembrar pestilēcializañā en
tre la miēse verdadā de la doctrina
catholica. Al qual se opponia y repre-
hendia muchas vezes su obispo Al-
lexādro. Pero viēdo q̄ por su p̄sona
no bastaua a resistir a su p̄coñā: por
q̄ otros muchos le soplauiā alas es-
paldas: embio muchas cartas a di-
uerfos prelados de las yglesias: hazī-
endoles saber el nueuo leuātamiēto
de aquellos hombres: para q̄ no co-
municassen cō Arrio ni con sus fau-
tores: a quien el auia echado de su y-
glesia y p̄uado de la comunicacion
de los fieles. Finalmente llego a oy-
dos del religioso p̄ncipe Cōstanti-
no. El qual primero pensando q̄ por
ventura aq̄lla dissension se auia leuā-
tado por passiones humanas: assi el
obispo como del sacerdote: y q̄ quan-
to ala sustancia de la doctrina no esta-
uan diferentes, sino en palabras o
puntos o poca importancia: escriuio
vna carta a Alexandro y juntamen-
te a Arrio. Pero como su carta no
bastasse para poner la paz y quietud
que desseaua pensando toda via po-
der arajar la cancer ante q̄ mucho cū-
diēse: embioles vn varon que el te-
nia en gran estima por su doctrina y
virtudes, y muy aprouado en las
persecuciones passadas / conuiene
saber Osio obispo de Cordoua. Pe-
ro viendo que ni esto bastaua y que
el veneno prendia, y se dilataua por
muchas partes del cuerpo de la y-
glesia: procuro ayūtar cōcilio de mu-
chos obispos para la determinaciō
del negocio. Para lo q̄l proueyo de
muchos carros, mulas, y asnos en q̄
los obispos y sacerdotes viniessen.
los q̄les hizo jutar en Nicea con fer-

Osio obis-
po de Cor-
doua.

uor y zelo sc̄rissimo de la catholica fe.

Capitū. ii. de los

prelados de diuersas naciones q̄
se juntaron en el concilio Niceno.



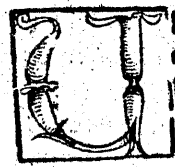
Yuntarō se en el sobre-
dicho cōcilio en la ciu-
dad de Nicea, de las y-
glesias ap̄licas Da-
chario obispo de Yeru-
salem, Eustachio obispo de Antio-
chia, y Alexādro obispo de Alexan-
dria. Julio pontifice Romano no se
hallo presente: por q̄ por su vejez no
pudo caminar: pero en su nombre es-
tuuierō presentes Tito y Quincēcio
sacerdotes Romanos. De las otras
yglesias por todo el mūdo derrama-
das se juntaron muchos excelētes
prelados: y nos habiles para enten-
der y disputar cerca de la causa / lo q̄
conuiniēse: porque eran muy ense-
ñados en la sagrada escriptura y en
otras sciencias, otros claros en san-
ctidad de vida: otros en lo vno y en
lo otro juntamente muy aprouados
Cuyos nōbres eran dignos de ser
referidos en esta historia como de
varones merecedores de escreuirse
en la nomina de los Cavalleros de
Christo: que trayan sus insignias y
armas reales sobre sus cuerpos se-
gun dize de si el apostol sant Pablo
mas yo no basto para notarlos a to-
dos: por t̄to tocāre solamēte de algu-
nos. Allí se hallo Jacobo obispo de
Antiochia de Sidonia ala qual
los Sirios y Assirios llaman Mis-
bia. El q̄l resuscito muchos muertos
y sano muchos ēfermos: y hizo otros
muchos miraglos: segū que en otra
historia referi. Paulo obispo de Ne-
cesaria: ciudad s̄tada cerca de la ri-
bera de Eufrates. Este auia sido
mancado en la rauosa p̄secucion de
Licinio: por q̄ atandole las manos
juntas se las quemaron cō hierro ar-
diendo: y assi sus neruios se debilita-

ron. Otros autā con solo el ojo fini-
estro y la pierna derecha: vno de los
quales era Paphuncio egipciano.
Estaua assi mesmo presente Spiri-
dio Obispo de Chiple de los quales
dos hago especial memoria: por la
causa que adelante dire. Finalmēte
alli vieras el exercito del rey sobe-
ra no y las buēstas de los martires de
Christo. Por que los pontifices de
todas las yglesias q̄ estauā s̄dadas
de Europa, Asia, y Libia se jutaron
en vna mesma casa y del señor esan-
chada para todos con charidad: dō
de tantos cabian: porque estauā vni-
dos con vna fe. Allí estauā Siros
Phenices, Arabes, Palestinos,
Egipcianos, Thebeos, Libes, y
los naturales de Mesopotamia, y
aun de Persia vinieron muchos o-
bispos, ni saltaron Scitas de su cō-
pañia. Pontho y Asia / Phrigia,
Pompilia embiaron sus esclareci-
dos varones. Estauan presentes de
Tracia, Achaya, y de Macedonia
y de otras naciones que moran allē-
de de estas. De los españoles se hallo
el nobilissimo p̄tifice Osio obispo
de Cordoua. De Cōstātinopla fal-
tana Alexādro: q̄ por su vejez no pu-
do hallarse presente: pero supliā sus
vezes sacerdotes de su diocesi. Tal
corona de piedras preciosas cerraua
Constantino xp̄ianissimo empador:
cō lazada de paz y la ofrescia a su sal-
uador enacion de gracias por las vi-
ctorias q̄ le auia dado. Entonces se
cūplio lo mesmo q̄ en el dia de Pen-
tecostes: segun esta escrito: que se
juntaron de todas las gentes q̄ estā
de baxo del cielo varones religiosos
Partos, Abedos, Elamitas, y
los moradores de Mesopotamia,
Judea, Capadocia, P̄tho, Asia
Phrigia, P̄philia, Egipto, y las
partes de Libia: que estan cerca de
Lirenes: y los estrangeros Roma-
nos, judios y estraños conuertidos

a su ley, Cretas, y Arabes. Y aun a
uia en este ayuntamiento vna grāde
za: q̄ no auia en aquel: que todos los
que se juntaron eran ministros ecclē-
siasticos y varones cōsagrados: por
q̄ se hallaron por cuēta mas de tres-
ientos obispos: y de los sacerdotes y
diaconos, y acolitos no se podia cō-
prebender el numero. Los quales
todos resplādeciā en diuersas gracī-
as y dones, vnos en gracia de predi-
cacion, otros en virtud de continen-
cia, otros en grādeza de sufrimēto
y fortaleza: otros en otras virtudes
y proezas. Auia algunos de venera-
ble āciania y canas reuerēdas, otros
mancebos de gran bueza: que cō ar-
diente animo comēcauā la guerra
del señor. A los quales todos daua
Constantino magnificas raciones
cada dia para su mesa y despēsa. Cō-
currieron alli muchos philosophos
griegos: y nos con curiosidad de sa-
ber la nueua doctrina: otros con ene-
midad de la religion christiana: por q̄
por ella se menoscabaua: y poco apo-
coperescia su secta. Y disputauā con
los sc̄tos obispos. Los quales no
menos eran sabios en su sciēcia, pa-
ra poder satisfazer a sus p̄gūtas y
oposiciones. Aun que mas vencian
con virtud del spiritu y sanctidad y
senzillez de fe: como parecio por es-
periencia de aq̄l sancto obispo / que
cō simples palabras mas ardientes
forço a vno de ellos soberuio dispu-
tado: a cōfessar la verdad de la se-
catholica: segū arriba contamos. A lo
qual acaescio otra cosa semejante a-
un que no en el mesmo lugar: mas pu-
es viene a proposito agora lo conta-
remos.

Capitū. iii. De

vn philosopho a quien Alexandro
miraglosamente quito la baba, y de
la conclusion del concilio.



Entiendo Constantino emperador a Bizancio fueron a el ciertos philosophos querandose, porque no hontraua a Dios como cõuenta: y porq̄ seguia nouedades cerca de los sacrificios y cerimonia con q̄ se adora la deidad, introduziendo nueuo estilo en la republica, menospreciando las ordenaciones y religio q̄ sus mayores si guieron assi griegos como Romanos en todos los siglos antes d̄ el. Y pidieron sobre esta razon disputa con Alexandro obispo: que ala sazõ estaua presente. Era Alexandro no exercitado en semejantes cõtiendas de palabras solamente confiado en bondad de vida, porq̄ ala verdad fue grã varõ y marauilloso en exercicio de virtudes. Pero por mãdamiento del empador vno de aceptar el d̄sasio. Y como todos los philosophos se jũtassen para hablar, pidio el sc̄to obispo: que escogiesen entre si vno de ellos: qual les pareciesse para que aq̄l hablasse, y todos los otros callassen: oyendo y notando lo que ambos dixessen. Pues començando vno de ellos a proponer sus altas razones: el sc̄to padre nuestro Alexandro le dixo. En el nõbre de Jesu Christo te mãdo philosopho que no hables. No lo vno acabado de dizer: quando el philosopho se hizo mudo: que palabra no hablo mas. Por ventura tienes por menor este miraculo: q̄ vn hombre racional y mayormente philosopho subitamente perdiessse la lengua: que partir vna gran piedra cõ las manos lo qual dizẽ que hizo Juliano Chaldeo: Pero boluamos a nuestro proposito. Para el sagrado choro de sacerdotes tenia el empador aparejada vna gran sala en la casa real con sillas y vãcos bastantes para los ministros de Dios segũ su orden. Dõde entrarõ todos

con el principe: el qual guardãdoles acatamiẽto y cortesia les rogaua q̄ entrassen primero. Y ala postre d̄to dos entro el religioso empador con algunos pocos en su compaña cõ magestad digna de sus loores y con hermosura y resplandor marauilloso. Y (lo que mas era de estimar) con graciosa mesura y humilde vergüenza en la frente: y auida primero licencia de los obispos se sento en medio de ellos. Dõde mãdo parecer presente a Arrio. Desta manera sentado el sacratissimo cõsistorio: ante todos el grande Eustachio obispo de Antiochia: (a quien la clerezia y el pueblo auian elegido despues de Philogonio) començo a orar en loor del principe recontando sus grandes virtudes y baxasias, dãdole gracias por el cuydado grande q̄ tenia cerca de las cosas de la iḡlia. Despues del q̄l hablo Eusebio por sobre nõbre Pãphilo. Y despues que ambos callaron el sacratissimo empador: ppuso su razonamiẽto amonestãdo a los obispos la paz y conformidad: trayendoles ala memoria las turbaciones en q̄ los auia puesto la cruel tirania de los passados, y el fuego y cõcordia q̄ Dios auia dado en su tiẽpo dixiẽdoles q̄ seria cosa in justa si q̄ndo los enemigos todos se sujetauã: y no auia lãca embiessa cõtra el impio: los hermanos y sacerdotes se alãceassen entre si: y diessen materia de risa y escarnio a los infieles. Dõniales assi mesmo delante los sagrados volumines del euangelio y letras aplicas: donde esta la regla de nuestra credulidad para q̄ conforme a ella determinassen aquel debate. Finalmente despues de entrar muchas vezes en cõsejo peurãdo atraer a Arrio y sus sequeces ala doctrina catholica y confundiendo sus errores: y despues q̄ los sanctos declararon la verdadera, se cõforme

acatamiẽto del principe a los sacerdotes.

Amonestaciones de Constantino a los sacerdotes.

Alexandro obispo de Constantino: pla cõ vna palabra en mudecto a vn philosopho.

alas escrituras euãgelicas y apostolicas: todos condenaron a Arrio ex ceptos S: cudo y Theona. Assi destruido aquel peruerio y notando cõ acuerdo de todos la confession de la fe: que basta oy permanece y se enseña en la yglesia: y firmandola d̄ sus nombres tresientos y diez y ocho obispos cerraron el concilio.

Capitulo.iiii. de

las cartas que el empador embio vna sobre la cõdenaciõ de Arrio mandando q̄mar sus escrituras, y otra mandando edificar vn magnifico templo en Jerusalem en el lugar del sancto sepulchro.



Esta sazõ acaescio: despues de celebrado el concilio q̄ vino el dia en que el Empador auia de celebrar las fiestas que costumbraus de diez en diez años segũ solian los Romanos antiguos. Y pareciendole que auia venido a buena cõsutura: combido todo el sagrado concilio a sus fiestas y a todos b̄zo mercedes conformes a su magnificencia y al valor de cada vno. Y amonestandoles toda via: q̄ tuuiesse entre si concordia: acaescio q̄ vno de ellos llamado. Accessio se mostraua muy duro en recibir a los q̄ auian er rado y se conuertieron en el concilio. Al qual dixo el empador: Accessio pon la escala: y sube solo al cielo si puedes. Finalmente encomendãdole en sus oraciones los despedio en paz: y d̄l mesmo lugar embio muchas cartas a los obispos y a los pueblos, auisandoles de la peruersidad y condenacion de Arrio: y mandãdo q̄ quien quiera que tuuiesse alguna de sus escrituras: luego las q̄masse lo pena de muerte. Assi mesmo escriuio a Eusebio rogandole q̄ hiziesse escriuir ciertos volumines

de las escrituras diuinas: la qual carta refiere, porq̄ por ella parezca el sancto cuydado del religioso principe. Victor, Constantino, Abartimo, Pio, etc. a Eusebio salud. Aue mos sabido: q̄ en la ciudad de nuestro nombre se conuertio ala sanctissima fe gran muchedumbre de gente: tanto que es menester: para que todos puedan conuenir que se edifiquen en la dicha ciudad muchas yglesias. Por tanto encomendamos a tu prudencia: que tomes la parte del trabajo q̄ ati cõtiene: y entienda en hazer escreuir cinquenta volumines de las diuinas Escrituras en pergamino: bien escritos y bien encuadernados: por buenos officiales: como tu sabes q̄ conuiente para el vso de las yglesias. Para lo qual yo he escrito al juez de la prouincia q̄ te de toda la costa necessaria. Lo que a tu diligencia encargo: es q̄ procures q̄ muy presto se escriuian y encuadernen: y se trayan a costa de los con cejos: como yo te go mãdãdo. Los quales ebia: donde yo estuuiere por vn Diacono de tu yglesia. El qual veniendo recibira mercedes de mi magnificencia. Dios te cõserue hermanõ muy amado. Bastaria esto pa conjeturar y conofcer el amor y cuydado del religioso principe ala cõseruacion y augmẽto de la sancta yglesia: pero añadire mas donde parezca su deuota sollicitud cerca del lugar del sancto sepulchro. Sabiendo q̄ los infieles y locos reuerenciados de los ydolos auian hecho maldad sobre el sancto sepulchro de nuestro saluador pa hazer poner en oluido la memoria saludable d̄ su passion: y auian edificado encima vn templo del suzissimo demonio: q̄ llamaua biosa Venus para hazer en el escarnio de Christo con desonestos cãtarses: mando derribar el abominable templo y boluer en polvo las pare

En Constantino: auia cõuertido tanta gente q̄ cõuenia edificar muchos altares.

Esto mado el epado y cupitolo sureligiosa madre scia laelena.

Des dedicadas a los torpes sacrificios: y la tierra hizo derramar muy le-
ros fueradelo poblado. Y despues
mando edificar enel mesmo lugar
vna magnifica yglesia de muy gran
de y luntuofo edificio: assi como pa-
refce por su carta efcritpa a Achario
obispo dela mesma ciudad del te-
nor siguiente. Victor, Constantino
Maximo, a Achario. Tan gran-
de es la gracia de nuestro saluador
manifestada enesta marauilla: q con
ningunas palabras se puede publi-
car. Porq misterio tan grãde (q lase
ñal de nra predicacion rãtos siglos
antes escõdida debajo de tierra por
astucia de nuestro comũ enemigo: a-
gora en nros dias aya sido hallada)
sobrepuja toda cõsideracion. Tãto
q tengo por aueriguado: que sido to-
dos los q tienen por sabios y eloquẽ-
tes en la tierra: se jũtassen en vno por
dezir alguna cosa digna de tan gran
de marauilla: no podrian cõueniẽte-
mente dezir vna pequeña parte de-
lla. Porq rãto sobrepuja todo inge-
nio y estilo de hõbres la grandeza d
este miraclo quãta ventaja tiene la
naturaleza de los cielos ala terrena.
Por lo qual este es mi cõtino cuy-
dado y sola intencion: q assi como la
fe de Jhesu Christo cada dia mas y
mas se muestra con resplãdor de mi-
raglos: assi nuestras animas conti-
nuo se bagan mas cuydadofas y d
piertas en seruiçio y honrra de nuel-
tro dios y guarda de sus mandami-
entos. Pdes como quier q esto de-
ua ser sabido y aueriguado de todos
mucho mas conuene que tu lo cõfi-
deres. a quien principalmente perte-
necce. Y en particular agora te mani-
ficsto mi desseo y cuydado: q pues
por mandamiento de Dios limpie
aquel sancto lugar del suzissimo y do-
lo de que estaua ocupado: y le quite
de encima carga tan pesada: y pues
desde el principio que la fe dela pas-

La grãde
za del mira-
glo dela in-
uencio de
la cruz.

sion del saluador se descubrio a los
hombres: siẽpre aquel lugar se tuuo
por scõ: agora mucho mas sea hõr-
rado de todos y reuerenciado. Pa-
ra lo qual tuue por bien y cosa decen-
te adornarle con edificios de mara-
uillosa hermosura. Por tanto yo en-
cargõ a tu prouidencia: tengas cuy-
dado: y despõgas las cosas necessa-
rias de tal manera: que no solamẽte
el lugar del mesmo sepulchro del se-
ñor, mas todo el cuerpo del templo
sea tal: que todos los otros edifici-
os dela ciudad grãdes y hermosos
se humillen delãte de este, assi en for-
taleza de sus muros como en mage-
stad y en primor de lauores. Para
lo qual sabe: q yo tengo encomenda-
do y mandado a Draciliano nuestro
amigo gouernador y al presidente
dela ciudad que todo lo q para esta
obra (assi de maestros y trabajado-
res, como de petrechos) de tu prou-
idencia supiere ser necessario: por su
diligencia este muy ala mano. Y las
estatuas y marmores y todo lo que
enesta tierra no se hallare: me escri-
ue con diligencia para q de qualqer
lugar donde lo aya: prestamente lea-
traydo: todo lo q por tu carta conof-
ciere ser conueniẽte. Porq justo es
que el lugar q encierra el miraclo d
todo el mundo: cõplidamente: segũ
nuestras fuerças sea enriquecido y
atauiado. Allende desto desseo que
me escriuas, si te parece mejor que
el lugar del scõ sepulchro sea labra-
do de maçoneria de ricas maderas:
o de boueda de marmol: y si de ma-
dera se haze: poderase por ãcuna do-
rar. Pdes luego pon la mano ala o-
bra: y despues q tuuieres auisado a
los dichos juezes: de lo q ay se pue-
de proueer, me escriue con presteza
lo que acordares de los marmores,
o de preciosas maderas, si esto tuui-
eres por mas gracioso. Dios estã
ue hermano muy amado.

La santi-
dad del lu-
gar del scõ
sepulchro
de Christo

Capitulo v. De

como el emperador ennobleçio la
ciudad de Cõstantinopla: y la llamo
de su nõbre: y hizo alli su assieto y d
vna yglesia del angel santmiguel do
se bazian muchos miraclos.

Porque en vna delas car-
tas arriba relatadas, y
en otras muchas partes
se haze memoria dela ciu-
dad llamada del nõbre
de Constantino: quiero dar aqui la
razon y declaracion dello. Dessean-
do el empador hazer assieto en algu-
na parte de su imperio dõde el repo-
sasse y dexasse memoria de si enoble-
ciendo el lugar de su assiento: vino al
cãpo de Illio hazia el Hellesponto
sobre el promontorio de Sante, dõ-
de los Griegos sentarõ reales: quã-
do conquistarõ a Troya: donde qui-
so edificar vna ciudad, y traçola y co-
menço a señalar y leuantar las puer-
tas y torres que basta oy veen dõde
apre los nauegantes. Pero entẽdiẽ-
do enesto vna noche rescibio reuela-
cion de dios, que le amonesto: busca
sse otro assiento para su morada: y se-
ñalole a Bisancio de Tracia q ago-
ra llamamos Cõstantinopla. Por
lo qual Cõstantino conforme ala re-
uelacion de dios hizo alli su assieto,
y ennobleçio la y engrandescio la a
marauilla cercãdola de fuertes mu-
ros y adornandola de muy hermo-
sos edificios, y mãdo que se llama-
se de su apellido, y se tuuiesse por se-
gunda Roma. Segũ leemos por le-
tras esculpidas en marmol enel Cõ-
strategio cabe la estatua del empera-
dor a cauallo. Donde edifico dos y
glesias: la vna de aduocacion de san-
cta Yrenes: la otra de los apostoles
Y aun que generalmente tenia cuy-
dado de augmẽtar en todas partes
las cosas sagradas: po a esta ciudad
tenia especial afficcion desseando en

todo orgualarla a Roma, y al fin cõ-
plio su desseo: y aun en numero de
gente y riquezas le lleuo vntaja. La
qual creo q quio dios prosperar por el
gran amor q aquella ciudad le tiene
y el locorro que hallan los necessita-
dos en sus moradores. Y en la reit-
cion christiana creçio tãto que mu-
chos de los ciudadanos judios y
quasi todos los gentiles se conuert-
eron ala fe christiana. La qual dõde
que alli se planto / siẽpre persevero
en su vigor, y nunca mas se edifica-
ron altares ni templos d los ydolos
sino en tiempo de Juliano: lo qual
en breue tiẽpo se acabo. En semeja-
tes obras religiosas y deuotas se o-
cupaua assi mesmo la excelente se-
ñora madre de Cõstantino sancta He-
lena. Especialmente se cuenta que
fue en romeria a Hierusalem por
hallar la Cruz del se-
ñor: la qual final-
mente hallõ: aun que con dificultad
segun arriba contamos. Del qual
sancto madero encerro vna parte
en vna cara de plata, y entregola al
obispo de Hierusalem Achario,
y otra traxo consigo: y repartiola pa-
ra que reuerentemente se guardasse
en las casas reales. Y Constantino
su hijo creyendo que se saluarã la ci-
udad donde estuuiesse la Cruz del se-
ñor puso deuotamẽte vna partezita
d su mesma estatua q esta en la plaça
llamada de Constantino sobre vna
columna de Porfido. Eneste tiempo
se descubrio para gran bien de los na-
turales y peregrinos el solene lugar
donde en otro tiempo se adoraua la
diosa Vesta: y agora llamamos Mi-
chaelo: que esta ala mano drecha na-
uegando de pontbo a Constantino-
pla lexos della por mas de diez legu-
as por agua, y por tierra costeando
por mas de ve ynte leguas. Llama-
se el sobre dicho lugar assi como di-
ximos: desde entonces hasta agora,
porque muchas vezes se ha bayisto
miraclos.

Zoones d
la christian-
dad de Cõ-
stantinopla.

Michaelo
lugar sagra-
do se haze
grãdes mi-
raclos.

aparecer allí manifestamente el angel sancto Miguel. Delo qual yo pude dar testimonio por el singular beneficio q̄ allí recebí. Y la virtud divina que allí muchas vezes se experimenta en obras maravillosas lo confirmó. Por q̄ muchos suplicando a dios en el sobre dicho lugar por remedio en necesidades y peligros dificultosos: y enfermedades incurables merecieron ser librados. Mas largo sería contar en particular: lo q̄ a cada vno ha acaescido: y los miraglos q̄ se há obrado: pero no es justo callar los todos. Por tanto diré lo que acaesció a Aquilino nuestro conofcido y compañero de nuestro officio, parte que oy de él mismo: y parte q̄ yo ví por mis ojos. Tenia vna vez ardentissima calentura de humor colerico: que en el cuerpo se enseñorea: uia: dieronle los medicos a buerçierta medicina: la qual vomito: y con ella parte del humor, y de su color: se tiñó todo el rostro: y de ay adelante quanto comía y beuia: todo lo vomitaua. Y como por mucho tiempo le durasse esta passion, y el manjar que comiano le viesse substancia, ya los medicos desesperaua de su remedio. Y estando cercano ala muerte mandó a los suyos: que le lleuassen al sobre dicho lugar, esperando morir en el, o confiado que allí alcançaria salud. Y la mesma noche que llego le apareció el archangel: y le dixo q̄ lo q̄ comiesse: mojasse primero en vna conficion de vino y miel y pimienta lo qual hizo: y luego sano, como quien que segun la qualidad natural las cosas calientes sean mas dañosas que puechosas a los colericos. Oy también q̄ Probiano tuuo la cruel enfermedad de la gota: a q̄ los medicos no sabē dar remedio: y en el sobre dicho lugar fue della libre apareciendole el glorioso spiritu. Y fue así, q̄

siendo primero pagano se conuertió pero no del todo abraçaua la fe de Jhesu Christo: porque no queria adorar la Cruz del Señor, causa de toda nuestra salud. Teniendo pues porfiadamente tal determinacion: apareció le el archangel sancto Miguel: y mostrole la señal de la Cruz: que agora esta en el altar de la dicha yglesia: afirmandole que despues que el hijo de Dios fue crucificado: todo quanto Dios ha hecho para prouercho del humano linaje: todo se ha hecho por virtud de su cruz digna de ser adorada, vnas vezes por medianeria de angeles otras vezes por medianeria de hombres.

Atitud de la cruz de Quis.

Capitul. vi. de la

destruccion de los tēplos y ydolos de los dioses: y de la conuersion de gētes Barbaras ala fe de Christo: y de vn falso testimonio que leuataron los Arrianos cōtra Eustachio.



Des como de ay adelante las ciudades juntas, y entre los puechos se conuertiesse: y los que pseuerauan en su infidelidad, a lo

menos ninguna molestia viesse a los Chistianos: por miedo del principe los sacerdotes de los ydolos viēdo se desamparados de tanta muchedumbre: ellos mismos entregauan los ydolos q̄ tenían en grā estima y veneraciō. Y a los que antes llaman los rayos de Jupiter: sacauan por sus manos de las soterranas y escōdrijos dōde los tenían: y lo q̄ antes era negado a los ojos del pueblo y solamente concedido ver a los sacerdotes: de ay adelante era hecho comun y despreciado de todos como cosa vilissima. Otras muchas esta-

La destruccion de los ydolos.

tuas y medallas hechas de metales preciosos fueron derretidas y acuñadas y hechas moneda para el puecho comū de los puechos. Otras hechas de cobre de muy hermosas lauozes fuerō lleuadas a Costantinopla: y para hermosear la ciudad puestas en lugares publicos, por las calles y en el lugar de las representaciones y en las casas reales: con quien saber de Pitia y del aduino Apolo, y las musas Heliconides, y las melas de Apolo Delphico: y los tēplos fueron despojados vnos de las puertas, otros de los ricos en maderamientos: otros dexauan despreciados, y bazian dellos muldres: y poco a poco se cayan. Por que sabemos q̄ entōces se destruyeron y del todo cayeron en Egea de Cilicia el tēplo de Asclepio: y en Aphace cerca del monte Libano, y del rio Adon la casa de Venus, el vno y el otro insignes y muy estimados por sus deuotos. Por q̄ los de Egea se gloriua q̄ en su templo sanaua los enfermos por vn demonio q̄ en las noches aparecia, y los curaua: y en Aphace dezia que por ciertos encantamientos descendia vn resplandor de la cumbre del monte Libano a manera de estrella: y caya con gran ligereza sobre las ondas del cercano rio: el qual afirmauan que era la diosa Venus. En este tiempo vino gran muchedumbre de los Abigados de Tracia contra los Romanos: y por otras partes otras gentes estrañas: y catuaron a muchos de los imperiales: y entre ellos catuaron algunos sacerdotes de dios. Y viēdo, que morado entre ellos curauan muchos enfermos solamente nõbrado el nombre de Jhesu Christo llamándole hijo de dios: así mesmo viēdo su conuersion y vida virtuosa sin querrela, marauillauanse los Barbaros al-

Conuersion de gente barbara por la bondad de ciertos sacerdotes sus catiuos.

si de su vida como de sus obras milagrosas. Y dezian entre si: q̄ bariaban bien y acertadamente en seguir los exemplos de aquellos bōmbres y ordenar su vida por sus costumbres: y desta manera tendrian a dios favorable para lo q̄ quisiessen: si le honrrassen como ellos. Y tanto crecio en ellos la buena opinion de los sacerdotes: que mediāte la gracia de dios muchos de ellos recibieron su sancta doctrina: y se baptizarō, y se juntaron con los fieles en caridad y cōformidad de costumbres. Des pues de algunos dias Eusebio obispo de Nicomedia por algunas mañas y cautelas (segū arriba esta dicho) gano la familiaridad del pncipe. El q̄ Eusebio secretamente fauorecia ala parte de Arrio: aū q̄ auia firmado en la sentēcia de su cōdenacion: pero fingidamente segun mostro por sus obras. La despues q̄ tiranicamente cōtra los estatutos del concilio Niceno se apodero de la yglesia Costantino politana muerto el bienaueturado Alexādro: cobro por esto mayor presucion: y vna y vena muchas vezes al empador y por sus pláticas y cōuersacion gano siempre mas priuāca y amistad del pncipe. Por lo qual confio, q̄ podria poner en execucion su dañada voluntad contra los catholicos. Y primero fingio, que tenia mucha codicia de visitar a Jerusalem: y dezia al emperador que desseaua mucho ver aquel solene tēplo, que su magestad auia mandado edificar. Delo qual el empador bolgo mucho: y embiolo muy bōrradamente mandándole dar caualgaduras y puññō para el camino. Partio también cō el Theogonio obispo de Nicea partionero de sus malignos cōsejos: los quales viniēdo a Antiochia con palabras y semblante de amigos, fueron allí seruidos y recreados.

Porq̄ Eustachio obispo de la mesma ciudad gran defensor de la verdad catholica los hospedo graciosamente como a hermanos. Pero despues que llegó a la tierra santa: y se vieron con sus consortes tocados de la mesma lepra de Ario: y les dieron parte: de lo que auian acordado: boluieron todos de mancomun a Antiochia. Haziendo muestra a los obispos de Hierusalen: que venia por honrrar a los estrangeros y acompañarlos parte de su viaje: pero en sospechos encubria la enemistad de la verdadera charidad. Finalmente para parir ya su mal concebido buscaron vna muger publica y dierole cierto precio: porq̄ dixele lo que ellos le pusieron en sus labios. Y cōgregaron concilio contra el sancto obispo Eustachio: y sentaronse todos juntamēte jueces y caluniadores. Y mandando salir fuera a todos los que no ptenescia a aquel juicio: hizieron entrar a la miserable muger. La qual mostro vn niño q̄ traya en sus pechos: diziendo que aquel auia concebido de Eustachio dando bozes contra el llamandole de suergonçado. Entonce el sancto obispo que sabia la raiz de toda aquella maldad: cōfiado de su innocencia dixo a la muger: que si algun testigo tenia para puar lo q̄ denunciaba: le truxesse. Pero como ella dixesse q̄ ningū testigo tenia: los iniquissimos jueces dexarolo en su juramēto: cōtradiziendo todas las leyes que mādā que por menos de dos testigos no sea ninguno condenado. Y mandando particularmēte el apostol que no se reciba acusacion contra algun sacerdote: sino se prouare por dos o tres testigos. Pero estos menospreciadores de las sagradas leyes recibieron tal acusadora contra tal sacerdote sin algun testigo. Así que la muger hizo juramēto af

firmado que aquel niño auia auido de Eustachio. Y desta manera los zelosos de la sancta honestidad dieron sentencia contra el obispo Eustachio: en q̄ le declaró por adultero: y como tal le priuaron de su obispado, cōtradiziendo otros obispos que estauā presentes innocentes de la malicia: q̄ los buenos buel pedes tenían vidida: y alegando el sobredicho mandamiento del apostol: y loando de grandes virtudes a Eustachio, y finalmēte negado su cōsentimiento en la puacion de su dignidad. Hecho esto los malos reboluedores partierōse a gran priesa para el empador Constantino: y hizierole creer que auia sido verdadera la acusaciō, y justa la sentencia dada cōtra Eustachio: en q̄ le auian priuado de su obispado para q̄ el cōfirmasse lo hecho. Desta manera el excelente guerrero por la fe y toda virtud hizieron echar de su silla como adultero y tirano: y sus falsos jueces ordenaron en su lugar primero a Eulasio: el qual biuo muy poco tiempo: despues de el quisieron ordenar a Eusebio de Palestina: pero (porque el no quiso mudar su yglesia, ni el empador lo cōfintio) eligieron a Euphronio: el qual despues de vn año y pocos meses murió y despues de el ordenarō a Placito: los q̄les todos eran secretos fautores de la secta arriana. Por lo qual muchos dlos catholicos en todo este tiempo buyā de entrar en sus yglas y de comunicar cō ellos clamado por su obispo Eustachio. Y por esto los llamauā Eustachianos. Despues de algun tiempo, aquella desuētrada muger fallaria cayo en vna graue enfermedad: y por ella fue forçada a descubrir la trama de los obispos: manifestando todo lo que le auian psuadido: y los dineros que le auian dado: no a dos

Los catholicos buyan de comunicar con los obispos herejes.

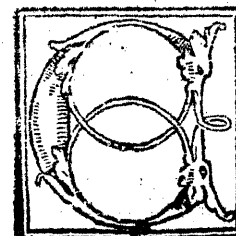
o tres sino de late de muchos sacerdotes. Pero dezia q̄ su juramēto no auia sido del todo falso. Porq̄ el hijo q̄ auia jurado q̄ era d̄ Eustachio: era hijo de Eustachio herrero de su lugar. Sabido esto en la ciudad de Antiochia vuo muy grā alboroto, y se diuidierō en dos partidos: vnos queria que Eusebio fuesse obispo, otros que Eustachio fuesse restituydo en su silla. Sobre lo qual vuo grā desdisseniones y renzillas, y muy peligrosas, porq̄ de ambas partes auia gente de guerra y ciudadanos

pecheros y principales. Y así como contra enemigos se armauan vnos contra otros. Tanto que ya estauā a punto de perderse, si no lo estozuara el poderio de Dios, y el temor del p̄ncipe. Porque el emperador por sus cartas apaziguó la cosa, y refrenó las passiones: y Eusebio renunció al derecho que tenia. Delo qual marauillado el emperador le escruió loando su buena intectō y llamādole bienaueturado, y aprouandole para obispo, no de vna ciudad, sino de todo el mundo.

Libro tercero de la segunda parte de la hystoria de la yglesia.

Capitulo primo

De la cōuersion de muchas gentes, señaladamēte de los Persas: y de los martyrios que allí se dieron a muchos, especialmēte a Estazades varon excelente.



Este tiēpo del religioso p̄ncipe Constantino acrecetaua dios de cada día el numero de su yglesia cōuertiendo a su fe estranas naciones. Porque en su tiempo se cōuertierō los judios, y la prouincia de Yberia cerca de Potho, segun arriba largamēte se conto. En el mesmo tiēpo se conuertierō los Armentos, porque vn rey llamado Tiridates se hizo Christiano por vna marauilla de dios q̄ acacío en su tierra. Por la qual puso general mandamiento a todos sus vassallos, que todos confessassen la mesma fe d̄ Jesu Christo. Y de aquí reyno se estendiō la religion a otros comarcanos. Y aun segun yo creo la occasion de la cōuersion de los

Persas fue cōtratar con los fieles ellos y los Ostroynos. Porque veniēdo en platicas cō los varones sãtos y sabios q̄ auia entre los fieles catiuauãse por sus amonestaciones y por las buenas y virtuosas obras que en ellos conosciã. Y cresciendo en ellos la fe y dilatandose mas por sus tierras comēçaron a edificar yglesias y ordenar sacerdotes, y todos los otros ministros sagrados. Lo qual en grā manera entristecia a los pontifices de los ydolos y encantadores de todas las naciones de gētiles, porq̄ dende el p̄ncipio siempre hizierō grā caudal de la religion de los Persas, y entre ellos era tenida aquella gente como una jesacerdotal. Desaua así mesmo mucho a los judios, por la enemistad que tenia metida en las entrañas al nombre de Christo. Por lo qual acusaron ante Sapor, que ala sazón era rey de los Persas a Simeon obispo de Seleucia y de Ctesiphon ciudades de Persia, diziendo q̄ era amigo del Empador Romano: y que le descubria los secretos de su reyno. Y dando el rey cre-

La gente de los Persas era reñida de los gētiles por su sacerdotal.

Persecu-
cion de los
Christia-
nos.

dito a sus acusaciones, al principio puso pesadas cargas de pechos, y tributos a todos los Christianos, q̄ vuisse en su Reyno (no obstante que era informado que muchos dellos auian dexado sus bienes y guardauan pobreza voluntaria). Y ponía sobre ellos duros y crueles receptores, para q̄ fatigados con su pobreza y con los agravios y tyrania de los alcualeros dexassen la religion Christiana. Despues creciendo su crueldad puso a cuchillo los sacerdotes y ministros del señor, y derribó las yglesias, y aplicó al común de los pueblos los vasos y joyas que tenía. Lo qual executauá los encantadores ayudados con gran agonia los judíos. Despues mádo parecer ante sí a Simeon como traydor al Reyno y religion de los Persas atado cō fuertes cadenas. Dō de gloriosa mēte mostró su fortaleza y magnanimidad. Porq̄ mádado le el rey parecer áte si, no para otro q̄ atormentarle, no solamente no temió venir a su presencia: mas veniēdo no le hizo el acatamiēto acostumbrado. Por lo qual el rey cō ira le pregunto, porque no le auia hecho reuerēcia como otras vezes solia. Al q̄ respondió Simeon: Hasta agora no venia presopa negar, o afirmar la fe de mi Dios: y como sobre esta razon no auia entōces debate, cumplia la cerimonia, que al rey se deue por las leyes del mundo: mas agora ya no es licito: porque no parezca que te bago reuerēcia en offensa del rey del cielo. Dicho esto, mandole el rey adorar al sol, y prometiole si lo hazia grandes mercedes, y si no lo hazia, la muerte suya y de todos los Christianos, q̄ auia en su Reyno. Y como no pudiesse mouerle confie-ros, ni abladarle cō promessas, mas fuertemente perseverasse en no querer adorar al sol, mandole boluer a

la carcel, creyendo que por la larga prision se doblegaria a consentir lo q̄ era mádado. Y leuandote ala carcel vn viejo estaua sentado en la puerta del palacio: el qual en su niñez auia criado a Sapor, y era entonces mayordomo de su casa, llamado Ustazades. Este viēdo salir a Simeon por la puerta hizole cortesía: pero Simeon reprehendiolo agramente a bozes, y boluiēdo la cabeza cō del dē se partió del. Esto hizo, porq̄ siendo Ustazades Christiano, poco antes por la fuerza de los tormentos auia confetido en adorar el sol. Lo qual viendo el viejo Ustazades desnudose la ropa rica que traya, y vistiose de xeraga, y tornose assentar ala mesma puerta del palacio, y llorādo con solloços dezia. Ay de mí, como creere q̄ le áura Dios conmigo, a quiē he offendido: q̄ndo Simeon mi amigo tá entrañable así me menoscipio y me boluió el rostro. Y como esto oyesse Sapor, llamole y preguntole la causa de su llanto: si por ventura auia acaescido algun desastre en su casa. Ustazades respondiēdo dixo: O rey, ningún infortunio ha venido en mi casa: más pluguiera a Dios q̄ en lugar de lo que me ha acaescido: vinieran sobre mí todas las aduersidades y todas las afflictiones de los hombres. Antes lloro, porque biuo, que muchos dias antes de uiera morir. Ueo al sol, al qual por obedecerle adoro contra mi intencion. Por lo qual dos vezes merezco la muerte: vna porq̄ te engañe siendo mi rey: otra porq̄ fue couarde y desleal a mi Dios y señor Jhesu Christo: q̄ solo se ha de adorar cō el alma y con el cuerpo. Y diziendo esto juro por el criador del cielo y de la tierra, que de ay adelante no mudaria su sentēcia. Sapor rey maruillandose de la constancia de aquel hombre mucho mas se encruelacio contra los

christianos, creyēdo que cō hechizos y encantamientos cobrauantāta fortaleza. Y perdonado por entōces al viejo, procuraua vnās vezes con halagos, otras con amenazas traerle alo que queria. Y como nada aprouebasse, prometiendo Ustazades, que nunca seria tan loco, que dexado el criador de todas las cosas adorasse vna de sus criaturas: mouiose el rey a gran furor, y mádo cortar su cabeza. Y siendo llegado al tablado, rogó al verdugo que esperasse vn poco, miētras ebíaua vna embarada al rey, y dādole lugar llamo a vno de sus fieles criados, y dixole. Dize a Sapor estas palabras en mi nombre. Por el fauor q̄ hasta agora tuue en tu casa (o rey) siruendo lealmente a ti y a tu padre, para lo qual no tēgo menester testigos, q̄ tu lo sabes: y por todos los seruios y prouechos que a tu estado y casa hizo en los tiempos passados, te suplico me bagas esta merced, porq̄ ninguno de los que no saben mi causa piense que soy castigado como traydor o defferuidor, o enemigo del rey: mas a todos sea manifiesta la justicia de mi cōdenacion, mandes q̄ el pregonero haga saber a todos, q̄ Ustazades es degollado, no por traydor ni enemigo de su rey, sino porq̄ confesó q̄ era Christiano: y no quiso por mádamiento del rey adorar al sol y negar al verdadero Dios. Así lo dixó el mensajero, y así lo mádo el rey que se pregonasse, creyēdo q̄ cō esto podría retraer a muchos de la Christianidad, teniēdose por aueriguado que a nadie perdonaria, pues mandaua degollar a su ayo y criado antiguo de su casa, y su fiel y aficionado seruidor. Allende desto Ustazades hizo, que muy especificadamente declarasse el pgonero la causa de su muerte, porq̄ temia que quando primero por miedo de la pena adoro

el sol: auia acouardado a muchos Christianos, y quiso remediar el escándalo q̄ les auia dado, para q̄ oyendo que moria por la fe, ellos también se afirmassen, y remedassen su fortaleza. Y desta manera el varon fuerte Ustazades acabo su martyrio.

Deuese re-
mediar el
escándalo.

Capitulo. ii. del

martyrio de Simeon con otros muchos quasi. 16000. que fueron muertos en el Reyno de Sapor por maliciosas acusaciones de los judios y de los agozeros.



Simeon sabiendo en la carcel lo q̄ auia passado, canto hymnos y loores a Dios. Otro dia figuēte que era el viernes de la semana santa, en q̄ se celebra la sagrada memoria de la passió de nro Saluador, determinó el rey matar a Simeon, porq̄ sacado de la carcel y trayēdo le al palacio hablaua a Sapor ofadamente de la verdad de la fe, y no cōsentia en adorar al sol ni al rey. En el mesmo dia se dio sentēcia, q̄ jūtamente fuessen degollados otros ciento, q̄ con el estauā p̄tos, primero matado a todos estos, y despues al viejo Simeon para affligirle cō ver tanta muerte de sus hermanos. De los quales vnos erā obispos, otros sacerdotes, otros clerigos o menores ordenes. Y como todos fuessen lleuados al degolladero, vino allí el principal de los agozeros, y preguntole si queriá biuir y obedecer al rey y adorar al sol. Y como ninguno de ellos escogiesse la vida cō tal cōtrapeso, comēgaron los verdugos a emplear sus espadas en las cabeças de los sanctos. A los q̄les Simeon esforçaua llegando cerca de cada vno, y trayēdole ala memoria la fe y la certidumbre de la resurrecció. Y cō testimonios de la sagrada escritura los auisaua q̄ morir

Amonestaciones de Simeón para esforzar a los martyres.

por tal causa era la verdadera vida: y negar a Xpo es la verdadera y irremediable muerte. Por tanto los amonestaua q̄ sufriesen cō paciencia, mayormente pues que dēde a pocos días auia de venir la muerte d̄ la carne, sin q̄ la trayesse agena crueldad: porq̄ es el fin de todos los nascidos, q̄ no se puede escular. Despues del qual, no todos alcãcarō la vida p̄petua, mas todos darã estrecha cueta de los días q̄ aca buieron, como de mayordomía, y recibierō galardón por lo biē hecho y castigo por las ofensas. Y entre todos los seruicios q̄ a Dios se puedē hazer, ninguno es mayor q̄ morir voluntariamente por amor de su gloria. Cō tales razonamientos, animaua el capitã a sus caballeros, y assia cada vno embiaua informado quãdo le venia la vez de su encuentro. Y como el cuchillo passasse por los cuellos de todos ciēto, al apōstre llego a Simeō y a Abecalla y Ananias, los q̄les ābos hōrados viejos auia sido j̄tamente p̄fos y detenidos en la carcel con el obispo Simeō, con quiē antes auia tenido cōpañia en su yglesia, y en la muerte no se apartaron. Estaua entre otros presente a los tormētos Puficio principal cauallō ētre los criados del rey: el qual viēdo a Ananias seblar quando le atauan para degollarle, le dixo. O viejo cierra vn poco los ojos, y asegurate q̄ presto veras la cara de Christo. Y en diziēdo esto arrebatadamēte fue preso y lleuado al rey y denunciado que era Christiano, y q̄ osadamēte auia hablado en fauor de los martyres. Al qual el rey m̄do matar cō crueldad estraña y de forma nunca oyda. La le mando abrir la ceruiz y sacar le por allí la lēgua. Y hecho esto salieron otros acusadores, que denunciaron a su hija virgē religiosa, que era Christiana, y luego padescio martyrio. Pero como podre referir tan-

tos martyres como padecierō, porq̄ los agozeros cō grã diligēcia los buscãuã por todas las ciudades y aldeas y cortijos, y otros de su voluntad se p̄sentauã, por no parecer que callãdo negauan la fe: Y desta manera matãdo generalmēte a todos, y a nadie perdonãdo, murierō muchos d̄ la casa del rey: d̄ los quales fue vno Azanis, q̄ era su muy querido y familiar: d̄ lo qual se entristecio mucho el rey, y tēplo la sentencia q̄ tenia dada cōtra los xp̄ianos: m̄dãdo q̄ d̄ ay adelãte no se matalen, sino solos los sacerdotes y doctores d̄ la ley d̄ Christo. Luego los agozeros y p̄tífices de los tēplos rodearō todo el reyno buscando los doctores y m̄stros d̄ los Christianos, y p̄lados d̄ las ygl̄ias: y traxerō muchos, mayormente de la religió de los Adiabenos, dōde auia gran numero de xp̄ianos. Entre otros hallarō a Aceptema obispo cō muchos d̄ sus clérigos, y contentarōse cō traer p̄so al obispo, y a los otros despojarō d̄ sus haciēdas. Pero siguio a Aceptema Jacobo sacerdote d̄ Pōtho, q̄ rogo a los agozeros, y alcãgo dellos, que con el obispo le lleuassen atado. Y estãdo en compaña del viejo seruale como podia y curaua sus llagas, y cōsolaua su trabajo quanto le era posible, hasta q̄ los agozeros le atormentaron con penas crueles, forçãdole adorar el sol, pero viēdo su resistēcia boluieronle ala carcel. Dende a algunos días el principe de los agozeros consulto al rey, q̄ deuia hazer de los presos que erã muchos sacerdotes y diaconos. Y recibida cōmissiō, q̄ si no quisiesen adorar al sol, biziessen dellos lo q̄ quisiesen: embiōles ala carcel la prouision real. Ala qual llanamēte respondierō todos, q̄ no harã tal traycion a Dios q̄ adorassē su criatura. Por lo qual todos fuerō j̄tamente escotados, y algunos espirarō entre

los açotes: vno de los quales fue el sobredicho Aceptema, cuyo cuerpo recogierō escōdidamente ciertos Armenios, que ala sazō estauan en rebenes en Persia, y le sepultaron. Otros quedarō viuos d̄ los açotes aun q̄ cōtra todas las fuerças naturales, los quales fuerō bueltos ala carcel. Vno de los era Athalas, a quiē descōsitarō los brazos tanto q̄ parecia q̄ traya las manos muertas: y otros le lleuãuã el manjar ala boca. En este tiēpo padescio Abarea y Bico: obispo con quasi dosientos y cincuenta clérigos, que fueron presos juntos con el. Iten Bellisio, el qual primero anduuo en el exercito de los Persas, y despues de cōuertido a Christo figuro la vida apostolica: y despues siēdo ordenado obispo en vna ciudad de Persia: padescio allí primero muchas injurias y fatigas: y fue muchas vezes açotado y arrastrado. Y como no pudiesse acabar con alguno de aquella ciudad que fuesse xp̄iano: āguñtado en grã manera maldixō la ciudad y dexola sacãdo solamēte vna talega con vn libro de los euāgelios. Y fue primero a visitar la casa sãta de Jerusalē, despues a ver los monjes de Egipto, dōde cōuerso cō ellos loablemēte, segun dan testimonios los Siros q̄ escriuierō su vida. Dēde a poco tiēpo para q̄ se executasse la maldicion del obispo: los principales de la ciudad d̄ su obispado offendierō al rey por lo qual ēbio a destruirla su exercito cō treziētos elephãtes, y la dexarō de fierta para ser sembrada. Acaescio en este tiēpo que la Reyna muerde Sapor cayo enferma, y por consejo de los Judios fue presa vna hermana d̄l obispo Simeō, de quiē arriba contamos, llamada Larbua cō vna su criada: y fueron acusadas q̄ auia dado hechizos ala Reyna por la muerte de Simeō. La Reyna (como suelē los enfermos comunmēte

Una ciudad fue destruida por maldicion de su obispo.

creer semejantes auisos) tuuo por verdadera la relaciō d̄ los iudios: mayormente porq̄ tenia credito de los de leales seruidores y sin ficcion, y ella estaua aficionada a su ley. Y no solamente Larbua padescio cōbarte en su fe, mas tãbiē en su castidad, porque era muy hermosa y codiciada por los agozeros y req̄stada por vno de los. El qual prometiale en arras de su virginidad su mesma vida. Pero ella por los dulces y engañosos halagos boluio injurias y de nuestros, no pudiēdo sufrir aun oyr las palabras d̄ deshonestidad. Y alegramēte sufrio martyrio muy cruel, porq̄ a ella y a su seruidora atarō a sēdos palos: y aserrarō por medio sus cuerpos, y biziieron pasar ala Reyna por medio de los palos para desbazer los hechizos. Finalmēte cō el rey no de Sapor: padescieron otros muchos obispos, sacerdotes, diaconos, mōjes, y virgines cōsagradas y muchedumbre de otros citados, cuyo numero se cree q̄ fue quasi. xvj mil, los quales peleãdo varonilmēte por la verdad alcãcarō la palma de glorioso triumpho.

Cap. iii. De la carta

de Constantino al rey Sapor de Persia ecomēdãdole los xp̄ianos, y dãdole razō de su cōuersion ala fe.

Sabiēdo el emperador Constantino como eran tratados los xp̄ianos y sus maestros en Persia: de su propia charidad se mouio a fauor eicerlos cō sus cartas embiadas con los mesmos embaradores de Persia, que ala sazō auian venido ala corte d̄l emperador, dando al rey saludables consejos y encomendãdole los Christianos de su reyno: pero mejor cōnosceremos el zelo del piadoso principe por vna parte d̄ su carta: la q̄l es esta q̄ se sigue. Conociēdo de la sa-

cratissima fe cō la lumbre dela ver-
dad, con que Dios quiso alubzarme
y guiarne. Y conozco por manifi-
estos testimonios della mesma, que
esta es la verdadera y venerable re-
ligiō y doctrina para conōcer la san-
ctissima y soberana diuinidad. La
qual a todos offresce la manera de
seruirle, que yo he professado. Y por
el socorro deste seņor y Dios verda-
dero he sojuzgado toda la tierra: y
la possēo con segura paz comēcādo
dende los terminos del mar Ocea-
no. Y por su seruicio ē mi imperio re-
cibē satisfacciō de sus daños todos
aquellos q̄ en tiēpo de los tyranos
mis antecessores fueron catiuos y
mal tratados con grādes cruelda-
des y puestos en desprecio d todas
las gētes, y por mi amparo parece
que agora tomā dela muerte ala vi-
da. A este Dios honro cuyas insi-
gnias traē sobre sus ombros el exer-
cito que yo le tēgo offrescido, de ba-
to de cuya vādera gozo de marauil-
losos vēcimētos, y por su dignidad
alcanço todo lo q̄ iustamente pido.
Pues a este Dios inmortal prote-
sto adorar todos los dias de mi vi-
da: y a el solo tener por Dios cō pu-
ra y seņzilla consciencia. A este inuo-
care bincadas mis rodillas, y burre
todos los sangrientos sacrificios,
y los abominables sabumerios, y
los fuegos detestables: por los
quales el malvado engañador ha
destruydo muchas gentes, en los si-
glos passados y lleuado los al infier-
no, porque usaron mal de las criatu-
ras, q̄ Dios por su prouidēcia criō
para prouecho dellos, no queriēdo
pa si otra cosa sino el anima limpia
y sin mājilla cō obras d virtud y de-
recta fe. Ca se deleyta cō los exerci-
cios d clemēcia y mansedūbre, ama
a los benignos, y aborresce a los inju-
stos, quiere que se le guarde lealtad
y castiga la trayciō y cōfunde todo
poder y soberuia, q̄ cōtra el se rebel-

Protesta-
ciō dela fe
de Costan-
tino.

la, castiga la dureza de los cruels,
y abate a los altiuos p̄funtuosos: y
los humildes y pacientes ensalca.
Y con estas leyes engrandesce los
reynos iustamēte ganados cō el po-
der de su virtud, y guarda la mage-
stad real cō pacifico sosiego. Por
lo qual no me parece que estoy erra-
do hermano mio, confessando que
este es Dios, padre, y principe de
todos. Al qual muchos reyes ante
de nos, engañados por mal seso y
malos cōsejos procuraro cōtra dezir
z injuriar, pero todos ellos vūieron
de lastrados fines, tanto q̄ los hom-
bres que despues dellos nascen, tie-
nen por maldiciō las desuenturas q̄
a ellos acaescieron. Uno de los qua-
les fue Galeriano, a quiē la vara de
la justicia diuina lleuō d nuestras ti-
erras alas vras para ser castigado:
dexādo a sus descēdientes muchos
malos exēplos de su desatino: pero
libronos Dios d seguir sus pisadas
auisandonos cō el castigo de su per-
sona, q̄ en nuestra edad se manifesto.
Y despues del yo con mis ojos he
visto el fin de otros, q̄ por sus leyes
y mādamientos turbaron el pueblo
de Dios, y recibierō semeiate galar-
dō. Mas agora doy infinitas gra-
cias a Dios, q̄ en mis tiēpos por su
clemēcia todo el humano linaje se
alegra cō bienauēturada paz, despues
que hōra y guarda esta diuina reli-
giō: de dōde tēgo por cierto, q̄ todas
nuestras cosas vienē guiadas pue-
chosamēte, y como nos cōuenē. A-
yudādo nos cō sus oraciones la san-
cta y muy apuada compaña de los
Xpianos, los q̄ les sustētā nro esta-
do z inclinā la volūtat d dios a nro
sauer. Por lo q̄ llamado hermano tu
assi mesmo ten por cierto, que entō-
ces gouernaras como conuiene tu
reyuo, si siguieres la religion de los
Chustianos que estan en tu seņorio
y cōmunicares en vna fe con ellos.
Y con esto tēdras al seņor de todos

Escarmēta
ua Costan-
tino y ame-
drētau a
Sapor cō
los casti-
gos de los
tyranos
passados,
cōforme a
lo q̄ se es-
criue Pro-
uerb. xviii
Castigado
el malo, el
justo se ha-
ra mas sa-
bio.

manso

manso y gracioso y fauorable. Pe-
ro ya que esto no bagas: pues eres
tal y tan grande principe: y loado de
muchas virtudes encomiēdo te a
los chustianos: que alo menos los
ames como es justo: y te ayas con
ellos mansamente. Por lo qual ga-
naras gran premio de Dios para tu
persona, y para mi que te lo conseje.
Tales eran los cuydados y prouidē-
cia del religioso principe no sola-
mente cerca de sus subditos, mas a
vn con aquellos que eran gouerna-
dores por seņores estraños. Por lo
qual merecia: que la diuina prouidē-
cia hiziesse que no solamēte los mo-
radores de las tierras que seņorea-
ua de Europa y Libia, y gran parte
de Asia, le fuesen leales seruidores
y amigos, mas aun los estraģeros.
Los quales vnos venian de su ga-
na a su jurisdicciō, otros conquista-
dos. Y por todas partes del mundo
se estendian sus triumphos: y en to-
do quanto mano ponia, le suscedia
prosperamente.

Capitulo. iiii. de

la muerte de Alexandro obispo d
Alexandria: a quiē suscediō Atha-
nasio: y de la muerte de Constanti-
no y suscession de sus hijos.

Sobre tātō el admirable
viejo Alexandro, despu-
es que vno perseguido
las blasfemias de Arrio
murio cinco meses des-
pues del concilio Niceno, despues
de el qual rescibio la prelacia dela y-
glesia Alexandrina Athanasio. De
cuya persecucion y huyda (de mas
delo que Rufino ha contado) ade-
lante tocaremos alguna cosa. Ago-
ra diremos del glorioso fin del prin-
cipe de bienauenturada memoria,
Constantino. El qual despues de

las virtudes sobre dichas y grande-
za de deuocion y religion manifesta-
da por tantas y tan virtuosas obras
y despues d auer embiado muchos
obispos a Hierusalem a consagrar
los solenes templos, que alli auia e-
dificado y con ellos muchos cau-
llos de su casa y juezes de las pro-
uincias haziendo manifestissima-
mente la costa no solo a los obispos
y sacerdotes: mas a todos los nes-
cessitados, que alli se juntaron: y dā-
do preciosos ornamentos, y vasos
de oro y plata, y piedras preciosas
para los templos: y despues d muy
ensanchada su anima con alegria de
ver dilatarse la fe de Christo confor-
me ala verdad declarada en el concilio
Niceno, y que Arrio rescibio el
fin merecido de su blasfemia, segun
arriba esta contado: entrando en el
año quarenta z cinco de su imperio
cayo en graue dolencia, y saltose de
la ciudad de Constantinopla para y:
alos vaños. Pero llegando a Ni-
comedia alli se le agrauo la eferme-
dad. Ya en su vida auia nombrado
tres hijos suyos principes herede-
ros, y auia entre ellos destruydo los
reynos de su imperio desta manera.
Constantino hizo principe en Ita-
lia y Occidente, el segundo llama-
do Constancio como su auuelo hi-
zo principe en los reynos de Oriēte,
al tercero llamado Constante en
Antiochia y Affrica: y la mesma di-
uision confirmo en su testamēto. Lo
qual hecho murio, y su cuerpo fue
lleuado a Constantinopla, y puesto
en su palacio en lugar alto. La qual
hazian los q̄ passauan reuerencia y a-
catamiento como quando buia no
estando alguno de sus hijos presen-
te. Despues veniendo Constancio
de Oriēte fue lleuado con exequias
y pompa de empador: y fue coloca-
do en la yglesia de los apostoles: la
qual auia hecho para que los empe-

Muere cō
stantino.

Distiō del
imperio
entre los
tres hijos
de Constā-
tino.

10

dores y sacerdotes gozassen de las reliquias de los apóstoles. Buió el sobre dicho emperador sesenta y cinco años de los quales reyno. xxxi. murió en el consulado de Feliciano y Taciano a veynte y dos de Mayo: en el segundo año de la olimpiada ccviii. Y estando enfermo mandó restituir a Athanasio obispo de Alexandria a su yglesia: al qual auia desterrado por las falsas acusaciones de los herejes y mal fines: q̄ le perseguián según arriba esta cotado. Especialmente por q̄ le acusaron ante el Emperador que estoraua traer el pan q̄ por su mandamiento se costubraba traer de Alexandria a Constantinopla. Pero siendo desengañado de todo ala ora de su muerte mandole reuocar el destierro. Dado que Eusebio obispo de Nicomedia (q̄ estava presente) lo procuraua estoruar: y al fin hizo q̄ en vida de Constantino nobol uiesse. Pero falleciendo en esta sazón Constantino: despues su hijo Constantino emperador de Occidente le restituyo: y embió a su yglesia con vna favorable carta al pueblo Alexandrino: q̄ es la que se sigue. Constantino Cesar al pueblo de la yglesia catholica morador de Alexandria. Bien creo q̄ sabe vuestra santissima aia, q̄ Athanasio predicador de la ley digna de ser adorada fue ebiado por algun tiempo a Francia: quando la fiereza de sus enemigos andaua muy sollicita por quitarle la vida. Y para librarle de este peligro (por q̄ no fuesse muerto por la astucia de sus enemigos) se tuuo por bué medio quitarle de su presencia. Dóde estuuó por mi mandamiento de tal manera y con tal tratamiento: q̄ no le faltó lo necesario para su consolación en la ciudad dóde fue mandado residir. Por q̄ tales su venerable virtud acópañada del fauor diuino: q̄ véce todos los reueles de la aduersa fortuna. Y dado q̄ nuestro

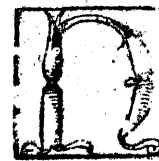
Carta del emperador Constantino no hijo de Constantino en fauor de Athanasio.

Christianissimo padre Constantino. Buió de gloriosa memoria tuuo proposito de boluer el sobredicho obispo a vuestra muy amada presencia: para q̄ vosotros fuesse descolados y el restituydo en su silla: pero por q̄ preuenido de la muerte no pudo cumplir su deseo yo agora tuue por justo y necesario effectuar el deseo del emperador de santa memoria y embiaros a vno buen pastor. El qual quando llegare a vosotros: os hara saber: e quanto y veneración nos le tuuimos. Pues de tener en mucho: q̄ biziessemos con alguna cosa digna de ser cotada, porque la memoria vna y el amor y precio en q̄ os tengo: y la dignidad de tal varón me mouio y cobido a hazerla. La prouidencia diuina os guarde de hermanos muy amados. Constantino desta carta vino Athanasio a Alexandria: y de muy buena gana fue recibido por sus sigreles. Pero los enmigos en viendolo hizierón cójuración entre sí, y leuataron contra el grandes alborotos: tomando por achaca las rebueltas q̄ ellos mismos hazian: para q̄ Eusebio le infamasse ante el emperador: diciendo q̄ aquello suscedia: por q̄ Athanasio se auia metido en la yglesia por su autoridad sin determinación y acuerdo de los obispos. Y tanto insistieron en estas quejas: q̄ mouieron a indignación contra el al emperador: y le echaron de la ciudad. En este tiempo murió Eusebio obispo de Cesarea de Palestina, y por de Cesarea recibió el obispado de su yglesia Agapio su discípulo. El qual entre otros libros que nos dexó: escribió la vida de su maestro.

Murió en Eusebio obispo de Cesarea de Palestina, y por de Cesarea recibió el obispado de su yglesia Agapio su discípulo. El qual entre otros libros que nos dexó: escribió la vida de su maestro.

Capitulo .v. de

muchos levantamientos de tiranos contra el imperio Romano, y como todos fuerón perdidos y solo Constantino quedo emperador.



Tirano Constantino hijo de Constantino.

Tiranos del imperio Romano.

Constantino emperador vióse contra los tiranos

mucho tiempo despues el emperador Constantino mouiendo guerra contra las partes de Occidente: do reynaua su hermano Constantino fue muerto en batalla cerca de Aquilegia en el consulado de Accidino y Proclo. Por lo q̄ el principado de todas las partes occidentales vino a Constantino. Donde suscedieron grandes novedades y leuantamientos. Por q̄ se leuató en Italia vn tirano llamado Magnencio: el qual hizo guerra a Constantino, y finalmente le mato: y se apoderó de toda Italia Africa y Libia y Francia. Y sin este se rebelo otro tirano en Escclauonia y Smirno llamado Bitanion. Y dentro de la ciudad de Roma se alcaua Nepociano primo de Constantino y ayudádosse de los hombres deputados para los juegos: en q̄ se mataban vnos a otros. Pero en breue tiempo fue descópuesto por el exercito de Magnencio: el qual se ay adelante libremente discurría por toda Italia y España. Todas estas desueltas acaescierón en breue tiempo: con uenie saber en el quarto año despues del cócilio Sardicenie en el consulado de Sergio y Magniano. Por lo qual el derecho legitimo de todo el imperio quedo en Constantino muertos sus dos hermanos: el qual se aparejaua a venir con todo su poder contra los tiranos. Y para esto lleuó su exercito y primer asiento real en Escclauonia para conquistar a Bitanion: que ya por los caualleros de su exercito se auia intitulado Augusto. Y como llegasse el Emperador a Smirno vióse con Bitanion sobre seguro y cóciertos que entre sí hizieron. y por voluntad de dios la gente de guerra que al tirano auian leuutado y dado nombre de Augusto. le desemparraron: y se passaron al campo de Constantino.

y a bozes protestaren: que solo Constantino era justo emperador. Quando esto Bitanion echóse a los pies de Constantino. Al qual el emperador quitó la corona y ropa de purpura y las otras insignias de emperador: y lo demás se vno piadosamente con el como nestado de q̄ lo segasse en estado llano como vn hombre del pueblo. Mayormente pues mas couenia esto a su edad: q̄ iustetar título cargado de multas e cosas: y mandole dar para su casa la ga rra de los propios de las ciudades. Despues morado Bitanion en Bitania en vn lugar llamado Prusa le escribió Constantino diziéndole: q̄ mirasse de q̄nto biéle auia sido causa en suerle librado de tantos trabajos y cuydados: como trae la gobernación y desfésio del estado imperial: y q̄ el conosciendo q̄ no acerto en dar a otro lo q̄ deuiera tomar para sí. Quedando pues solo Constantino emperador nobro successor: y dió nombre de Cesar a Gallo su primo y llamóle de su apellido Gallo Constantino y embió a Antiochia de Siria para q̄ regiesse: y desdiesse las partes Orientales. El qual llegado a Antiochia le apareció habiéndose sale el sol la señal de nuestra salud. Por q̄ vio en el cielo vna nueua figura de cruz: q̄ pudo en espanto a el y a los q̄ con el yuá. Luego embió Constantino otros capitanes contra Magnencio: que toda via tirantaua, y el quedo reposando en Smirnio esperando el fin de las cosas. Entretanto Magnencio lleuó a la antigua Roma y mato muchos asse de los senadores como populares. Pero sabiendo que caminaua contra el exercito de Constantino, partióse de allí y fué para Francia a su encuentro. Donde muchas vezes los exercitos se juntaron en batalla, y vnas vezes quedauan los vnos vencedores, y otras los otros. Pero finalmente fue desbaratado Magnencio.

El emperador Constantino se la carga y peligro del imperio.

El Gallo Cesar apareció la señal de la cruz.

nencio: y buyo a **A**frica: ciudad de Francia. Donde viendo a los que con el escaparon tristes por su perdición y desmayados: subiose en vn lugar alto dode pudiesse ser oído de todos. Y de allí los procuraua cō solar de lo pasado y esforçar parlar de adelante. Y toda su gente estaua determinada por sus razones para seguirle toda via segun hasta allí auia hecho. Pero subitamente cōtra su proposito sin querer lo dezir diéron bozes. **Constancio Augusto** tu yence. Lo qual **Abagnencio** tomó por cierto agüero de su destruyció: y creyo que **Dios** no queriada le el imperio. Por tanto luego se saltó de la ciudad: y queria passar adelante con algunos pocos. Pero siguiendole el exercito de **Constancio** le alcanzaron y diéron batalla cerca del monte **Seleuco**: donde escapó buyendo, y metiose en **Leon de Solarrona**. Donde ballando muertos a su madre y hermano / a quien el auia llamado **Cesar** desesperado se mató en el año **Sexto** de **Constancio** y segundo de **Galio Constancio**. Y no dende a muchos dias otro hermano suyo llamado **Decencio** se ahorcó. Mas ni con todo esto tuuo sosiego la republica, porque aun despues se lleuanto en Francia otro Tirano llamado **Silvano**, al qual los capitanes de **Constancio** debarataron: y mataron con poco negocio.

Capitul. vi. Como

Constancio venció a los Judios que se rebellauan: y a otros Tiranos. Y despues a los Persas con exercito de **Pulgias** y de mosquitos por oraciones de vn varon sancto.



En tantas alteraciones no autá de saltar los Judios de mouer escada los por su parte. Y fue assi: q̄ dende **Diocesares** ponian turbació y leuantaua alborotos por todos los lugares comarcanos baziendo gente de guerra y ordenando exercito y presumiendo hazer cocos a los Romanos. Pero **Galio Cesar** que ala sazón moraua en **Antiochia**: embio su exercito, y prendió a muchos de ellos, y destruyó la ciudad. Y pareciendole q̄ en todo le sucedia venturosamente lleuado con el viento de la prosperidad tanto passar adelante. Y rebelarse al emperador **Constancio**: que le auia elegido para successor, y començando su tirania mató al gobernador de **Oriente** llamado **Abagnio** y al presidente **Domiciano**: por las causas que le parecieron, sin dar parte de ello a **Constancio**. Por lo qual enojado el emperador mandole pa rescer ante si. Y como no se atreuio a desobedecer su mandamiento: caminaua do el empador residia: y llegado frōtero de la isla **Flaconia** fue allí muerto por mandado del emperador. Lo qual hecho nõ bro el empador **Cesar** a vn hermano suyo muerto llamado **Juliano**, y embiole a Francia. Desta manera q̄tados de emperador los tiranos q̄do lugar de respirar ala republica: y **Constancio** de cada la estada de **Simirnio** vino a **Roma** para celebrar el triūpho de los vencimientos auidos. En este tiempo murio **Julio papa** despues de auer regido la yglesia Romana quinze años: a quien sucedió **Liberio**. Con quien tuuo **Constancio** largas pláticas persuadiendo le, que consintiese en la condenacion de **Athanasio** respondiendole **Liberio** sabia y esforçadamente a todas las razones del Emperador y de **Epitecto** obis

Galio destruyó a los Judios en Diocesares

Galio mató a los matronas de Roma

Liberio papa

po y **Aurelio** que eran de su parte. Finalmente le dixo el Emperador. Tres dias te doy de espacio, para q̄ firmes en la condenacion de **Athanasio** y bueluas a **Roma**, donde no yo te desterrare de tu silla. **Liberio** respondió. El interualo de tres dias no puede mudar la razon, por tanto embiame donde quisieres. Y assi fue, que despues de dos dias perseverando **Liberio** en su proposito el emperador le desterró a **Berea de Tracia**: mandandole dar para su gasto quinientos sueldos. Pero **Liberio** dixo al portador. Buelue, y da los al Emperador que los ha menester para sus soldados. Semejante mēte la Emperatriz le embio otros tantos. Y assi mesmo los hizo boluer al Emperador diziendo que sino los auia menester los diese a **Epitecto** y **Aurelio**: que tenian de ello necesidad. Y dandole **Eusebio** criado del Rey otros sueldos le dixo. Mas despojado todas las yglesias de **Christo**, y ami como aculpado das agora este dinero, ve primero, y aprende a ser **Christiano**. Y desterrado vino a **Tracia**. Dende a dos años **Constancio** vino a **Roma**: donde las matronas Romanas mugeres de los senadores y principales ciudadanos rogauan a sus maridos que suplicasen al Emperador restituyese su pastor al rebaño. Diziendo que si no acabauan con el de boluerles a **Liberio** su prelado: ellas los dexarian: y se yrian con el. Alas quales ellos respondieron. Nosotros tememos el furor del principe y por ventura le enojaremos de tal manera, que no solamente no nos oya, mas nos castigue el atreuimiento. Mejor sera q̄ vosotras le supliqueys: y baya vna de dos cosas; o concederale que le pedieredes, o a lo menos ya que no se inclina a vuestros ruegos: despediros ha sin inju

Notable hazafia de las matronas romanas.

ria. Tomaron su consejo las excelentes bembrias, y atauladas ricamente, para que conociesse: que eran nobles y insignes señoras, y les tuuiesse algún acatamiento: entraron al principe, y dexaronle las siguientes palabras. Duelete de ganado de tan gran ciudad, que esta sin cuidado de pastor, y anda descarriado y a peligro de muchos lobos. El emperador respondió, que ya tenia la ciudad prelado: pues que tenian elegido **Pontifice**, porque despues de echado **Liberio** auia sido ordenado vno de sus diaconos llamado **Felix** el qual en todo guardaua la fidelidad del concilio **Niceno**, pero comuntaua sin diferencia con los fieles y con los **Arrianos**. Por lo qual ninguno de los ciudadanos catholicos entraba en la yglesia mientras el estaua presente. Quando esto el principe finalmente les hizo gracia de renocar a **Liberio**: cō tal que el vno y el otro regiesse la yglesia. Y dada la prouision imperial sobre ello y leyda al pueblo: que estaua jūto en ciertas representaciones, todos diéron bozes consintiendo la sentencia del principe. Pero dado que subitamente dixerón esto: despues mejor considerando todos a voz de vno dixieron. Uno es **Dios** vno **Christo**, vn obispo. Y assi se hizo: que el sanctissimo **Liberio** boluio ala gouernacion de la yglesia: y **Felix** de adelante moro en otra ciudad. En esta sazón **Sapor** rey de los Persas mo uio guerra contra los Romanos, por lo qual **Constantino** vino con grande exercito a **Antiochia**, y desbarato los enemigos no por fortaleza de sus romanos sino por la virtud de **Dios** como parece por la manera de la victoria que es esta. Ni si quisierdes algunos llaman **Antiochia** **Abigdomia** es vna ciudad de los Romanos que esta fronterera a los

Perlas: y en ella se parté los terminos. Desta ciudad era obispo y gobernador Jacobo varon dotado de gracias y dones apostolicos: cuyas virtudes y manifestos miraglos a goza no cuento, porque en otra parte los escreui solamente contare la siguiente obra, q viene al proposito de nuestra historia. Era su ciudad cercada de los Perlas, despues q auian tomado otras muchas ciudades: y tenido real sobre ella setenta dias: y para su combate auia hecho muchas minas y trancheas y aprouebandose de otros muchos ardidés: y no bastauan para tomarla. Finalmente inuentaron nueva industria y nunca antes pensada. El rio **A**bigdomio passa por medio de la ciudad. Los Perlas detuvieron el agua por algú tiempo: que no corriese: atajandola y leuantandola riberas con estacadas muy altas: do de se recogiese el agua. Y quando vieron terrible golpe de agua llegada y que pujaua ya por las estacadas q auian hecho, abrieron el atajo de subito: y dexaron correr el rio con gran impetu contra el muro de la ciudad, el qual no pudiendo sufrir la fuerza del agua cayo en el suelo. Y assi con gran impetu entro el agua dentro, hasta q de la otra parte de la ciudad por do hazia su curso orribo otro pedazo de muro. Viendo esto el Rey **Sapor** confio que facilmente tomara la ciudad sin combate: y descansó aquel dia mientras passaua la breueza del rio, hasta que se pudiesse vadear. El dia siguiente quando penso entrar a puerta abierta por el portillo: que el agua auia hecho: vio que el muro de vna parte y de otra estaua recificado. Porq el santissimo varon Jacobo con sola sus oraciones armo la gente que auia de pelear y efforço los ciudadanos, y restituyo el muro: e hizo baluartes para re-

El auto ar
did de com
bate.

sistir los enemigos. Lo qual todo acabó estando dentro de su yglesia haciendo a Dios oracion. Y no solamente ^{esta q a} te espato a Sapor el nuevo edificio ^{parecio a} mas tambien otra vision: que junta ^{Sapor.} mente le aparecio. Quid estar sobre la cerca vn hombre con aparato imperial con purpura y corona resplandeciente: y creyendo q el era el Emperador Romano quiso matar: a lo que le auian dicho, que el Emperador no era llegado. Pero afirmando todos que assi era verdad: que estava aun en Antiochia miro bien el rostro del que via, y conocio que no era **Constancio**, y con grande voz dixo. Dios es el que pelea por los Romanos. Y con grande ansia tendavia arrojado vna saeta: aun que el desuenturado bien entendio: que no era bastante para herir ala persona que via, pero no pudo refrenar su impetu. Entonces fren varó marauilloso y escriptor excelente entre los Siros rogaua a Jacobo, que viniese ala cerca, y desde alli maldixesse el exercito de los enemigos. Y por su ruego el venerable Obispo subio en vna torre, y vio millares de gente. Sobre los quales no echo otra maldicion, ni rogo a Dios que otro infortunio les viniese sino pulgas y mosquitos, para q fatigados por viles y pequenuelos animales ^{Exercito de} conosciessen el poder soberano. Y ^{de pulgas y mosquitos} cabando de hazer oracion descendieron sobre los Perlas bueltas de pulgas y de mosquitos: y hincharon las trompas de los Elephantes: y las narizes y orejas de los caualles y de los otros animales: que auia en el exercito. Los quales no pudiendo sufrir los aguijones de los animales: jos saltauan y derribauan a los que tentan encima: arrastrauan a los que los adestrauan y quebrauan sus ceruizes: y corriendo fuera de orden debaratauan las batallas. Desta ma-

nera el miserable Rey conosciendo el castigo de Dios no cruel antes manso, aun que espantoso: entendio que tiene Dios cuydado y prouidencia de las vidas de sus seruidores: y luego aparto su exercito: y se aparto mas affrentado que victorioso.

Capitul. vii. Cu

enta en suma de Juliano hasta q llego a ser Emperador y de la muerte de **Constancio**.

Entre tanto Juliano (a quien diximos que el Emperador auia llamado Cesar: y embiado a Francia) vencio los Barbaros: que hazian estragos cerca del rio **Rona**: y a vnos mato, a otros sujeto. Y finalmente triunphando con famosas victorias y agradando al exercito con affabilidad y llaneza de conuersacion fue por el mesmo exercito nombrado **Augusto**. Esto hecho ya no curaua de **Constancio** mas en su nombre quitaua y ponía juezes: y a los que le agradauan, fauorecia y honrraua. Y para poner enemistad ala gente: contra **Constancio** mostrauales cartas escritas del Emperador, en que dezia: que por apartarse de la guerra de **Magnencia** auia consentido entrar gente **Barbara** en Italia. Y de ay adelante creciendo su maldad crecio su traycion y se hizo desleal no solo a los hombres mas a Dios, ca mudo la religion **Christiana** que auia professado. Y dexando el nombre de **Christiano** se hizo llamar Pontifice de los **Judolos**, entruauan en los templos: y sacrificaua a los Dioses: y lo mesmo amonestaua, que hiziesen los suyos. Y como ala razon estuiesse **Constancio** detenido en la guerra de los **Perlas** Juliano camina uapara **Esclauonia**, confiando q sin

armas la podría sujetar. Publicando que yua a dar satisfacion a **Constancio** de las quejas que tenia de el, y mostrar le que no auia rescebido el titulo de Imperio por su voluntad sino forçado por el exercito. **Constancio** que llegando **Juliano** alas entradas de **Esclauonia** siendo por el mes de **Abril** ya passada la vendimia otra vez se tomaró a cogervuas en aquella tierra. Allende de esto cayo lluvia del cielo: y las gotas que sobre su ropa y de los que yua con el cayan: se formauan en figura de cruz. Con los quales miraglos esforçaua a si y a los suyos. Diciendo que los ramos de vvas cogidos fuera de tiempo significauan su abundancia y prosperidad: y la lluvia del cielo hazia fuertes las ropas, sobre que caya. Pero otros vuo, que dezian que las vvas fuera de sazón dauan entender, que su leuantamiento era sin tiempo y ordenacion de Dios, y que presto seria perdido, assi como los ramos de las vvas son presto cogidos, y en breue tiempo podridos. Y de las figuras de la cruz dixeron, que por ellas se confirmaua como descendida del cielo la doctrina de los **Christianos**, que adoran la cruz. Y ala verdad acertaron estos que interpretauan las señales en destruccion del Emperador: y assi se cumplio en el tiempo siguiente al pie de la letra como se dixo, aun que despues de mucho trabajo de la yglesia. Assi mesmo se cuenta que entrando en vna ciudad, donde en vna calle estaua entre dos columnas colgada vna corona de laurel como se suelz poner para frescura y adorno de las ciudades, passando por alli **Juliano** se qubrio la cuerda, de que estaua pendiente la corona, y la corona cayo sobre su cabeza: y se sento muy aljusto y luego todos dieron bozes que esta era señal de su imperio. Pues oyen

Preosticos de la tiranta de Juliano.

do Constancio que Juliano venia hazia el con dañado proposito de la conquista de los Persas, y acercosse mas a Antiochia, pero llegando a la ciudad de Apolocrene (que es entre Sicilia y Capadocia) por la fatiga y congoxos cuydados y pensamientos cayo en enfermedad de Apoplexia: de la qual murio en el consulado de Lauro y

Murto con nacio emperador.

Florenzio en el tercer dia de Noviembre en el año de su vida quarenta y cinco: de los quales reyno con su padre los treze: y veynete y cinco años: pues de su muerte. Desta manera Juliano quedo solo señor: el qual ya auia ganado la Tracta: no despues de muchos dias vino a Constantinopla: donde pacificamente se coronó.

Libro quarto de la segunda

parte de la historia de la yglesia.

Capitul. Prime

ro del linaje y principios de Juliano.



Ero para mas clara y copiosa noticia de lo sobredicho contare mas de raiç la historia de Juliano segun se sabe de su linaje y críaça y de como llego a ser Emperador, y como se vno en su imperio con los christianos. Constantino el mayor de gloriosa memoria (que llamo a Bizancio de su nombre Constantino) tuuo dos hermanos no del mismo padre mas de la mesma madre, el vno llamado Dalmacio, el otro Constancia. Dalmacio tuuo vn hijo de su mismo nombre. Constancio tuuo dos hijos Gallo y Juliano. Despues de la muerte de Constantino el mayor el exercito mato a Dalmacio el moço: y lo mesmo hizieran a los dos sus primos hijos de Constancio: que ya era defuncto: sino que a Gallo dexaron creyendo que mori

ria: porque ala sazón estava enfermo y defabuzado de los medicos, y de Juliano no curaró: porque era muy niño: que no auia mas de ocho años. Y como a los dos sobrinos faltasse el fauor y amor de l'emperador. Gallo moraua en Epheso: donde su padre le auia dexado heredades: y Juliano creciendo en años se criaua en Constantinopla aprendiendo en las escuelas generales con habito y tratamiento de hombre del pueblo: de baxo de la disciplina de Abardonio su ayo: y en la gramatica tenia por maestro a Nicocle Lacon: y Retorica oyaua de Ecceolo Sophista: quando era christiano. Lo qual proueyo el empador Constancio: porq oyendo y platicando con algun philosopho pagano: no se inclinasse a su secta: y para que conseruasse la christianidad: quando de su niñez auia profesado. Y como aprouechasse mucho en el estudio: bñ laua su fama por el pueblo: y auia de el opinion: que seria bastate para gouernar la republica Romana. La qual fama estendiendosse por todas partes llego a oydos del empador Constancio: y vio algunos malos ratos y mucha cogaça. Por lo qual le hizo sacar de la

Erlanga y Juliano.

Martino philosopho estrago a Juliano.

ded real y llevar a Nicomedia: mandandole que no tuuiesse comunicacion con Libanio Sophista Siro: el qual porque era gentil: auia sido echado de su compañía en Constantinopla por sus ayos y maestros. Pero aunque no podia platicar con el: leya y estudiava sus libros. Despues estando ya muy aprouechado Juliano en Retorica vino a Nicomedia vn philosopho llamado Abaximo no por otra causa: sino mouido por la fama de Juliano. Y como Juliano tomasse gusto de su doctrina y conuersacion: començó assi mesmo a remedarle en la religion y secta. Y este fue: quien puso en el coraçon del mancebo codicia de imperiar, o crío la que estava ya plantada. No era esto escondido al Emperador: pero Juliano para burla de la sospecha que de el auia, vacilando entre la esperanza y el temor auiendo ya en lo secreto de su vida de la religion christiana: mostraua en las apariencias exteriores no solamente christiano mas monje religioso. Y escondidamente estudiava los libros de philosophia: y delante de otros leya los libros sagrados. Finalmente fue ordenado de las primeras ordenes en Nicomedia. Y con esta ficcion y ypochresia y habito de religion cesó la sospecha y la ira del Emperador: que contra el se encendia. Hazia esto Juliano por temor de Constancio: pero no se despedia de la esperanza: que en su pensamiento auia concebido. Ya muchos de sus amigos dezian que auian de ser bien auenturados los tiempos: en que el poseyese el imperio. Mientras Juliano en tales estudios se occupaua: Gallo su hermano fue constituydo Cesar por el Emperador Constancio: al qual despues mando matar segun arriba esta dicho. Y no dexando toda via

el Emperador de recelar se de Juliano mandaua siempre poner guardas sobre el, pero el saliose escondidamente de Nicomedia, y andauo rodeando diuersas tierras, y con gran dificultad se saluo. Porque Eufebia muger del Emperador le suplico, que ningun mal le hiziesse, mas le embiassen a estudiar philosophia a Athenas. Y assi se hizo. Mas el cuydado de Juliano no era sino de como auia en las manos el imperio, por lo qual en todas las tierras do andauo antes, y yendo a Athenas buscava siempre agoreros y Sacerdotes de ydolos para consultar con ellos y auer respuesta de los demonios, si se cumpliria algũ tpo su deseo. Finalmente hallo vn hombre, que le prometio responderle lo que queria. Y para esto le lleuó a vn templo de ydolos, y le metio en vna cueua, y llamo con sus cerocos a los demonios engañadores. Los quales aparecieron, en la forma que fueron llamados, de que se espanto Juliano, y con el miedo subito se signo en la frente con la señal de la cruz. Entonces los demonios viendo la señal de la vadera, con que fueron vencidos acordandosse de su abatimiento luego desaparecieron. Lo qual viendo el hechizo, que se hizo de Juliano, el qual le respondió: que forçado del temor lo auia hecho, pero que se maravillaua mucho de la virtud de aquella señal, que en viendo la buyeron los demonios. A quien respondió el astuto encantador. No pienses buẽ varon: que buyeró de esta señal con miedo: mas por el aborrecimiento que le tiené no quisieró estar en su presencia. Y assi engañado el defuérado por hazer se leal amigo de los demonios concibió en su coraçon extrañable odio contra la señal de la cruz.

Espanto de Juliano y astura respuesta de vn encantador.

Capitulo.ii. De

Juliano como fue nõbrado Cesar y embiado a Francia donde tiranicamete tomo titulo de emperador, y muerto Constancio impero el solo y delas obras que hizo al principio de su reynado.

Despues de algunos dias muerto Gallo hermano de Juliano a quiẽ el emperador auia nõbrado por sucesor de su imperio: y compellido por la necesidad en que ponian los Barbaros a Francia determino de dar titulo de Cesar a Juliano: y para hazer dilaçion fiel dio le por muger a Constancia su hermana. Y ebiõle a Francia para hazer guerra a los Barbaros, los quales el auia cõduzido para resistir a Magnencio: y como acabado aquel negocio no fuerõ mas menester: despidiõlos: y ellos quedando se en el imperio destruyran las ciudades de los Romanos. Algunos que ren dezir que le embio esta jornada: para que alla le matassen: mas yo no tẽgo por verdadera tal sospecha: por que si esto pretendia, no le casara con su hermana. Y porque Juliano aun era mancebo y no experimentado a la guerra: mandole que ninguna cosa acometiesse sin consejo de los capitanes. Pero ellos viendo se fauorecidos de el emperador: y que todo el negocio de la guerra colgava de su aludrio: y de mas desto dando les Juliano suelta para todos los regalos y deleytes: que ellos querian: seguan la guerra con demasiada negligencia. Por lo qual los barbaros cada dia ganauã mas tierra. Entonces Juliano pareciendole que de todas partes se le ofrecia buena coyuntura viẽdo que por esto pondria en mista entre el pan

cipe y el exercito. Con desden de los Capitanes tomo de su mano la gente: y prometioles todo el despojo de los enemigos que venciesen, y peleando industriosamente hizo principio de vencer a los Barbaros, y gano la voluntad y estima de la gente de guerra. De ay adelante embio a quejar se al Emperador de la floxedad de los capitanes. Por lo qual el Emperador ebiõ al exercito otro general mas conforme ala bueza de Juliano: con cuya compaña se metia en los Barbaros mas esadamete. Y dado que los barbaros mostrauan cartas del Emperador: en que los combidaua: que saliesen del imperio: y se fuessen alas prouincias sujetas y amigas del pueblo Romano. Pero Juliano oydio a los embaxadores: que sobre esto le embiaua: y a ellos dio batalla: y los vencio: y prendio a su rey: y embiole atado a Constancio. Delo qual el se leuanto en mayor soberuia: y todo el exercito le tuuo en tanta reputaciõ, que finalmente holgaron de intitularle Augusto. Y como faltasse en aquel punto la corona: vno de los cavaleros presentes quito vn collar: que traya sobre los hombros, y rodeose le por la cabeza: y todos clamaron Juliano Augusto Emperador. Dende aquella hora aquel religioso filosofo tan arrienda suelta se metio en la dignidad imperial: que sin embiar embaxadas a Constancio sobre los negocios que ocurria: madaua y desponia por su parecer y voluntad poniendo y quitando juezes de las prouincias. Y no solamente no embio a placar a Constancio de aleuosia: que auia cometido contra quiẽ tanto bien le auia hecho: mas antes le difamaua por las ciudades publicamente mostrando sus cartas que le auian traydo los embaxadores de los barbaros: en que los combi

Juliano obtiene principio de vencer a los Barbaros.

dua, cõ que morassen en las prouincias. Por lo qual le seguia muchos y se apartauan del seruicio de Constancio. Entõces desnudo del todo su pecho, y deiecho el abito y color que tenia de Christiano. Y dicitur riendo por las ciudades abria los templos, que estauan desamparados: y entrando en ellos sacrificaua a los Dioses: y haziasse llamar Dõstifice de los ydolos. Y creciendo su soberuia y infidelidad buscava achasques para mouer guerra a Constancio. Y por el no quedara de poner en execucion su dafado proposito, ni se pudiera cumplir su muchas muertes, si Dios juez de los consejos no sacara desta vida al vno de ellos ante que llegassen alas manos. Y asifue: que llegando Juliano a Tracia tuuo nuevas que Constancio era muerto, y asifelibro el Imperio de cruel guerra y derramamiento de sangre de sus naturales. Dende alifue Juliano a Constantinopla, y puso se en cuydado: como podria a placar el pueblo y ganar les la voluntad: para que alegremente le rescibiesen. Para lo qual tuuo esta manera. Sabia bien: que Constancio era mal querido de todos los catholicos porque fauorecia a los herejes y que por esto tenia echados muchos Obispos y sacerdotes de sus yglesias y confiscados sus bienes y sus personas arrestradas en diuersos lugares. Asifue: que lo gentiles estauan muy tristes y affrentados: por que les vedaua sus sacrificios: y que desleauan tiempo, en que se abriesen sus templos, y les fuesse concedida licencia para adorar sus Dioses. Y conociendo que por las causas dichas tenia el defuncto a muchos pueblos lastimados, y que asifue los vnos como los otros estauan muy agrauados de los criados y amigos del Rey: mayormente de Eu

Alfonso de Galiano ganat el dafado

lebio, que a muchos auia robado: con todos tuuo tal arte, que se hizo amar de todos. Por que con los vnos tratava cautelosamente, con los otros yfaua de larga liberalidad no por virtud sino por ganar fama, y a los vnos y a los otros daua muestras de religion y virtud. Juntamente dezia mal de la crueldad de Constancio, que yfaua con sus subditos, y reprehendiale de late todo el pueblo. Y por derogar a su bõrra y auctoridad mando que los Obispos, que por el auian sido priuados: voluiesen a sus moradas, y les fuesse restituídas sus haciendas: de que auian sido priuados. Y para satisfazer al otro pueblo mando a los de su casa, que prestamente abriesse todas las puertas de los templos de los Paganos, y dio prouisiones para que todos los que auian sido despojados por los priuados del Rey y criados de su casa, fuesse satisfechos. Y mando matar a Eulibio camarero mayor de Constancio no solamente porque auia opprimido y injuriado a muchos: mas por que oyo que por su acusacion auia sido muerto su hermano Gallo. Y becho esto sepulto el cuerpo de Constancio honrradamente como conuenia a persona real. Y entendiendo en ordenar su casa despidio los oficiales de la Reyna su muger ya desfita despues de lo que no se caso mas. Despidio asifue mismo todos los barueros y cozineros: diziendo que de los barueros vno bastaua pa muchos, y los cozineros no eran menester: por que el no era amigo de muchos portajes. Ya muchos de los escritores boluio a su primer estado: dando a los otros el galardõ, por lo que auia escrito. Quito tambie a los de su casa y a los ciudadanos el yso de los cauallos y mulas madaudo que no se siruiesse de ellos sino en negocios tocantes a la

Como ordeno su casa y despidio oficiales de Juliano

republica Estas pragmatias lo-
uan algunos: y muchos las reprehē-
dian, porque desnudaua la casa real
de la pompa y faulto conueniente, y
hazia que todo el Imperio fuesse a-
pocado. Los exercicios de su psona
eran, de noche escreuir libros, y de-
dia referir los vanamente al Senado.
Porque solo el entre los emperado-
res despues de Julio Cesar rezo o-
raciones en el cōsistorio. Honrraua
mucho a los estudiosos de todas ci-
encias, mayormente a los philoso-
phos. Por lo qual derramandose
esta fama por muchas partes veni-
an a su seruiçio Philolophos de di-
uersas tierras: los quales se cono-
cian mas por sus ropas roçagates
que por su doctrina y obras virtu-
osas. Y a los Christianos eran mole-
stos como hombres engañosos y li-
sonjeros de la infidelidad del empa-
dor. Y con demasiada hinchazon de
vana gloria q Juliano tenia: cōpu-
so vn libro, que intitulo de los Cesa-
res en q dixo mal de todos los prin-
cipes sus antepassados. Perdonar-
amos al despedir a los barueros y
coçineros, que obras eran de philo-
sopho: pero roer la fama de sus ma-
yores ni es de philosopho ni de em-
perador. Mas aun no perdono al
Key de los reyes y señor Dios seño-
res, porque con nueua blasfemia y
crecido rencor escriuio libros cōtra
Jesu Christo.

Capitu. iiii. Pro

figue la historia d Juliano d quā
desuergonçadamente descubrio
su infidelidad y enemistad con el
nombre de Christo.



La abierta y desuergo-
çadamente apostato y
renego Juliano la se d
jesu christo: que procu-
ro racle el olio del san-

cto baptismo cō ciertas inuocacio-
nes y sacrificios que los Paganos
llaman expediciones: y con sangre
de los animales ofrecidos a los de-
monios. Ya no solo en secreto mas
publicamente se celebrauan las fies-
tas y solemnidades gentilticas. Y dize
se que en vn dia sacrificando hallo
la señal de la Cruz en las entrañas ^{parecía}
de vn cordero cercado de vna cora ^{la cruz en}
na. Delo qual se espantaron al- ^{las entra-}
gunos de sus ministros / coniectu- ^{ñas de vn}
rando por este miraclo el poder y e- ^{cordero.}
ternidad de la religion Christiana.
Porque la corona es señal de vic-
toria: y el circulo redondo no tenia ca-
bo mas jūtauasse cō su principio: d
dōde arguyā q la cruz coronada du-
raria sin fin. Y como todos dsto se a-
temorizassē: efforçolos el principe y
pōtifice d sus desatinos diziendo: q
muy prosperos agueros le erā mos-
trados: los q les notauā q la vādera
d el exercito de Christo seria aprada
dētro de vn peño espacio: y a el se-
ria licito enlanchar su templo por to-
da la redōdez de la tierra. Y assi fue
cierto en el breue tiēpo: q biuo: q la
yglesia de Christo se disminuyo en
numero y jurisdicō d pueblos. Lo
qual aun dēde muchacho auia dōs
en el mostrado por vna cosa espanta-
ble: que acaescio a el y a su hermano
Gallo siendo mancebillos. Poran-
do en Capadocia tomaron ambos
cuydad de edificar vna yglesia so-
bre el sepulcro de Ameca martir y
diuidierō entre si la obra: con propo-
sito de vencer cada vno al otro: en la
parte que le cabia. Pero acaescio
tan grande marauilla: q pareceria
imposible: sino fuesen biuos mu-
chos q lo oyeron a los q se hallaron
presentes. En la pte de Gallo crecia
el edificio: y los trabajos d Juliano
siēpre quedauan de baxo de tierra. o
por encima se cubrian de vatura. Y

Señal de la
persecuō
de la ygle-
sia por Ju-
liano.

en vnas partes los aluafires no po-
diā sacar los cimietos fuera de tier-
ra: en otras partes no podā sentar
piedra sobre piedra, porq vna gran-
de fuerza de baxo las boraua en alto
y otras vezes las trastornaua. Lo
qual a nadie parecia en balde, ni
hecho sin mysterio: mas d alli cono-
cian, que aquel mancebo no auia de
edificar la yglesia antes derribarla.
Pues desuergoçandose el buē phi-
losopho, y publicando su blasfemia
hazia largas mercedes, y mostraua
entrañable afficō a los sacerdotes
de sus ydolos. Y muchas vezes es-
criuio a sus vassallos, que se passas-
sen ala secta y cerimonias de los gē-
tiles, y gozarian de su liberalidad.
Y por conseqüente se mostraua ene-
migo de los Christianos, tanto que
ni los consentia venir a su corte, ni
rescebía sus embaradas. De dōde
acaescio que boluēdo los Persas
sobre la ciudad d Babil: (en la qual
preualecia la Christianidad, y los
malditos templos estauā cerrados,
y resistā a los abominables sacrifi-
cios) embiarō los ciudadanos em-
baradores al emperador, pidiēdole
socorro. A los quales amenazo, y ju-
ro q no los socorreria, ni rescebiria
mēlageros de la suzia ciudad, ni ve-
ria en algun tiempo su rostro, hasta
q supiesse que todos se auā cōuer-
ti do ala pagania. Y lo mesmo embio
a dezir a los moradores de Costan-
cia d Palestina, y los sujeto a Ba-
za. Porq es de saber q el dicho lu-
gar fue primero puerto de Baza, y
llamauase Bayoma: mas porque
todos sus vezinos eran Christianos,
dioles Constantino nombre
y derechos de ciudad, y jurisdicō
por si: y llamola por respecto de su
hijo Constancia: teniendo por inju-
sto (puesta llena estaua de Christianos)
que fuesse aldea sujeta a los
Bazenses. Pero reynando Julia:

no, los de Baza mouieron pleyto d
los Constancienles sobre esta cau-
sa ante el mesmo emperador: el qual
por su sentēcia sujeto otra vez a Co-
stācia ala ciudad de Baza (no obsta
te que esta apartada della seys o sie-
te leguas) y quitole el nōbre q Con-
stantino le auia dado, y mādō que se
llamasse Baza maritima. Y que los
Christianos tuiesse el mesmo juez
y gouernador, q fuesse d Baza. So-
lamente quedaron distintas ciuda-
des, en q cada vna tiene por si obis-
po y clerezia, y differēte ordinario d
celebrar sus fiestas de martyres. Y
quexandose el obispo de Baza, qui-
so poner de baxo de su jurisdicō am-
bos pueblos, diziendo que era con-
tra derecho, que vna ciudad tuies-
se dos obispos: los de Bayoma re-
sistā alegādo la diuision hecha por
Constantino, y fue determinado por
los obispos puinciales, q los Ba-
yomenles tuiesse proprio y parti-
cular obispo. Juzgando ser muy ius-
to, que los q por acatamiento de la
sancta religion auā ganado prauie-
gio de ciudad y eximido de Baza:
aunque por el infiel emperador esto
fuesse reuocado, alo menos se les cō-
seruasse cerca de la clerezia y de esta
do ecclesiastico. Por la razō sobre-
dicha pūuo de su nōbre a Cesarea
de Capadocia muy grande y muy
noble ciudad llamada assi por me-
morā de Claudio Cesar, y mādō
la llamar su antiguo apellido, que
era Bazaca. Con la qual tenia es-
pectal enemistad: porque los mas
de sus ciudadanos eran fieles, y a-
uian destruydo vn templo, que allí
auia de Jupiter y del Dios de la pa-
tria Apolo. Y aun en su mesmo tiem-
po derribaron vn pequēuelo tem-
plo de la fortuna, que auia quedado
enbiesto. Por lo q estaua muy in-
dignado contra todos los morado-
res de la ciudad, no solamēte contra

los Christianos: mas cōtra los gētiles: porque no le pusieron a todo riesgo por su defensa: ni procurauā vengarle. Y mando que de todas las yglesias de Cesarea se llegasse vna suma de dinero: y se aplicasse al tesoro de la ciudad para sus edificios y negocios: de las quales lleuō trezentas libras de oro. Y ten mando que todos los clerigos se sentassen en las capitulaciones con los soldados: y que seruiessen de porteros a las justicias de la puincia: cosa muy grave y llena de injuria. Y ten hizo ē padronar los Christianos ē todos los pueblos: y que todos pagassen pecho como villanos. Y sobre todo esto juraua: y amenazaua grauissimas penas: fino edificassen el templo, que auian derribado que pondria en grā angustia toda la ciudad y cortaria las cabeças a los Galileos, porque assi llamaua por escarnio a los Christianos lo qual por ventura se cumpliera fino le cortara Dios presto de la vida.

Capitulo. iiii. de

la maldad que fingia Juliano por engañar a los Christianos y de vn gran alboroto de los gentiles, en que mataron muchos fieles.

Dero dado q̄ en negocios particulares se mostraua indignado y gran amenazador: pero generalmente: y en la execucion de las amenazas se mostraua maldoso con ellos. Porque via que los primeros perseguidores ninguna cosa auian acrescentado en la gentilidad ni menoscabado la yglesia por castigar y atormentar los Christianos: antes de aõlla manera mas se multiplicaron: y se hizieron mas gloriosos triunphando por la verdad de

La yglesia se multiplico por las persecuciones.

sus enemigos. Y por envidia de su gloria no los affigia: porque mas no respaldarē en fatigados. Assi mes mo porque creya q̄ podria mejor acabar con los pueblos: q̄ seguir en su parecer con eljados: y amonestandolos q̄ lastimandolos: y estādo en opinion de todos tentado por piadoso q̄ por cruel. Y por tanto en muchas obras y negocios mostraua gran sufrimiento y mansedumbre. Señaladamente en Constantinopla sacrificando ala fortuna. lle gosse a el el santo viejo Abaris obispo de Calcedonia: y llamole delante de todos hombre sin dios: y sin ley, apóstata, renegado. Al qual Juliano solicitamente respōdio: q̄ se fuesse para ciego: q̄ no podia ādar fino le llevassen de la mano. Pero boluiendo suraua la lengua cōtra dios añedio. Al el Galileo tu dios: te puede curar acsto respōdio Abaris. Antes doy gracias a mi dios q̄ me quito la vista de los ojos, porque no te viesse hōbre de leal infiel. Y el empador sin respōder cosa alguna se partio de alli. Cōforme a esto: acaelcio en Berea donde era presidente vn hombre noble quāto al siglo, pero mas en fe y grādeza de coraçon. Este viendo a su hijo metido en la infidelidad y vicios de los gentiles, echole de su casa, y deseredole publicamente. El qual salto al camino al Emperador que uenia cerca de su ciudad: y bizole relacion de la voluntad que tenia de ser gentil, y como por esto le auia deseredado su padre. Al qual dixo el emperador, que descansasse, prometiendole que apaziguaria a su padre. Y entrando en la ciudad comido a comer los nobles y principales ciudadanos, entre los quales vino el padre del sobre dicho mancebo, al qual hizo comer con su hijo al lado: y estādo en la media comida le dixo. No me parece justo q̄r

El fuerço de vn cauallero que refugio a Juliano.

bazer fuerza ala voluntad del hōbre ni torcerla a otra parte de lo que esta inclinada. Por tātō no quieras bazer agrauio a tu hijo: pues no quiere seguir tu opinion: pues que yo no te hago fuerza: que sigas la mia, aun q̄ podria mejor compellerte. Entonces aquel varon honrrado la causa de la religion Christiana respōdio. Deste falso me hablaes (o empador aborrescido de Dios que ante pone la mentira ala verdad: Entonces el empador con manso semblante respōdio. Cessa de dezir mal. Y boluiendose al mancebo dixo. Yo te tomo a mi cargo, pues no puedo acabar con tu padre: que te resciba. Desta manera se mostraua manso y paciente por atraer asi mejor los simples. Y esta fue la su principal intencion cō q̄ ruoco del destierro todos los que Constantino auia desterrado: y con que mandaua a los suyos, q̄ no hiziesse mal a los Christianos, ni los forçassen a sacrificar, si de su grado no viniessen: y los que por su voluntad se ofreciessen a los sacrificios, primero se limpiassen, y alcançassen perdon de los demonios con ciertas ceremonias, que ellos vsauan. Pero andādo el tiempo ya cō los clerigos y prelados de las yglesias mostraua su inhumanidad, quitandoles todos sus priuilegios y effeciones y dignidades, y anulādo todas las leyes hechas ē su fauor por los principes sus antepassados, y poniendo los ē seruiçio de los juezes y gouernadores de las ciudades. Assi mādō a ellos y alas virgines e biudas (que por su pobreza se sustentauā juntamente cō la clerezia de los bienes cōcogiles) q̄ boluiesse todo lo q̄ auia lleuado del comun de los pueblos. Por que Constantino emperador ordenādo las cosas ecclesiasticas proueyo como ē cada ciudad y pueblo tuuiesse bastāte mantenimiento los cleri-

Constantino tenia proueydo q̄ en cada ciudad se mantuiesse los clerigos y pobres.

gos y ministros de la yglesia, y sobre ello hizo ley: que hasta oy se guarda despues de la muerte de Juliano. Este mandamiento de mal principe fue a los Christianos muy terrible: porque con aquel color despojaua de dineros, y de sagrados vasos y ornamentos los tēplos, q̄ Constantino y Constācio auian fundado y adornado. Y assi poco a poco se destruyā, porque les quitaua las rentas de las fabricas, q̄ tenian para su reparo. Y por esta ocasion eran muy maltratados los sacerdotes, y mancebos, y sacristanes de las yglesias. Mas aun q̄ Juliano no mādaua que hiziesse mal al resto de los Christianos. Los gentiles viendo al Emperador tan de su parte, leuātauā alborotos cōtra los fieles, mayormente en Alexandria sobre la destrucion del tēplo de Serapis, que tātō les dolio, segū arriba diximos. La sabiedor por los juezes de las puincias que Constantino era inuicto, y Juliano imperaua, se encruelcieron cōtra los nuestros, y los affigian, y berian, y matauan muchos de ellos, vnos con armas, otros con palos, otros colgandolos, otros crucificādolos en denuesto del Salvador. En el qual bollicio, prendieron entre otros a Gregorio, y le pusieron en la carcel. Y poco despues boluiendo a el le matarō, y pusieron su cuerpo muerto sobre vn camello: y assi le traxeron hasta la tarde, y cerca de la noche le quemaron. Sobre lo qual les escriuio Juliano perdonandoles los delictos que auian cometido, y escusandolos por q̄ lo auia hecho por vengar la injuria de su deuoto Dios Serapis: y por honrra de Alexandro a qui llamaua guardador de su ciudad, y por agrardar a Juliano su tio q̄ era en grā manera zelador de la hōra de los ydolos, y por tanto enemigo capital de los

1. p. 116. n. cap. 8.

Christianos. Del qual se dice q̄ despojo la yglesia de Antiochia de todas sus joyas y ornamentos y valos preciosos: y puso toda su riqueza en el tesoro del emperador: y hizo quitar las puertas en la yglesia mayor q̄ auia edificado Constantino: para que fuese comū entrada y passo del pueblo: y desterro los clerigos, deterrando a solo Theodoro sacerdote. Al qual p̄dió, e hirio cruelmente: porq̄ creya q̄ el era el tesoro de las joyas de la yglesia: y finalmente le mandó matar perseverando y respōdiendo fuertemente la verdad de la fe. Este maldito Juliano tio del emperador se dice que entrando en la yglesia cō Elpidio y Felice tesoreros del rey, q̄ antes auia sido Christianos, y porco auia por temor del p̄ncipe auia renegado, juntó todos los ornamentos y reboluitolos en el suelo y sento se sobre ellos suya y desonestissima mente buelto hazia el altar y con palabras injuriando a Christo. Y como Euzoyo le afficasse lo que hazia, hiriole en la cabeza, diziendo q̄ los dioses celestiales no se agradauan de los seruios y cerimonias de los Christianos. Assi mesmo Felice viendo los ricos y graciosos valos sagrados q̄ Constantino auia dado a la yglesia, dixo. Mirad cō q̄ ba alla sinē al hijo de Maria: Mas no passo mucho tiempo q̄ no recibierō q̄bos castigo de su blasfemia. Porq̄ luego a Juliano subitamēte en pena de su muy grāde desuerguença se le puarieron las entrañas, y las superfluidades de su cuerpo echaua, no por su lugar costūbrado sino por la boca, con que auia pronūciado las palabras blasfemas. En la qual enfermedad trabajauan los medicos por curarla, y ninguna cosa apuechauan, ni podía resistir ala cācer cō muchas cōfaciones y otras medicinas: e aues gruesas, q̄ le ponā para ablandar cō las

enrūdias los miembros llagados, y hediōdos. Las quales otra cosa no hazia sino sacar los gusanos de las entrañas a la carne de fuera. E dize q̄ su muger era Christiana. La qual sabiendo lo q̄ su marido auia hecho, conosció la causa e su enfermedad, y que no podia auer remedio por industria de medicos, y dirole. Conuientete señor inuocar a Christo que te sane: el qual por este castigo te ha mostrado la grandeza de su poder: por que hasta aqui no conoscias cōtra quien peleauas. Y si tu queres este castigo te sera medicina, porq̄ el señor hiere para sanar: y con piedad embia sus acotes. Con estos suspiros, y con el crecimiento de sus dolores conosció la rayz de sus llagas, y embio a rogar al emperador que boluiesse la yglesia a aquellos a quien auia sido quitada. Mas ni doblego al Emperador ni eicapo e miserable muerte: por que hasta que espiró, persevero su abominable y dolorosa llaga. Assi mesmo Felice prestamente sufrio la vengança de la diuina justicia. Porq̄ todo vn dia y vn noche echo sangre por la boca, hasta que vazias las venas, y cōsumida la virtud de las penas presentes passo alas eternas. Agora boluamos ala historia.

Buen consejo de la muger de Juliano.

Capitulo v. De

muchos martyrios que se dieron en Baza especialmēte a Zenō y Nectario hermanos, y Marco obispo de la ciudad.



Ariba diximos, como los ciudadanos de Baza preualecieron cōtra los Christianos: e Abayoma y los sojuzgarō por la sentencia de Juliano. Pero no passo la cosa solamente en tela de juicio, mas con el fauor del p̄ncipe se

seatreueron a matar muchos Christianos. Entre los q̄les fueron martizados Zenon y Nectario hermanos. Cōtra los quales se enseñarō en gran manera los Bazenses: y presos con graues p̄siones los acotaron. Despues juntado en el lugar de sus representaciones con desordenadas boyes los acusaron: que auian destruydo sus templos, y que otras muchas cosas auia hecho en injuria de sus dioses en los tiempos passados. Y encendiendose vnos a otros (como se suele hazer) corrieron ala carcel: y sacandolos los matarō cruelmente arrastrado los vnas vezes de pechos otras vezes por las espaldas e hirriendolos continuamente cō palos e piedras y acotes. E que aun las mas mugeres salia de sus casas, y las lancaderas de sus telares arrojauan para herirlos. Y que los cozinceros de las casas comunes vnos echauan sobre ellos agua heruendo, otros las ollas en que cozian: otros barrenauan sus cuerpos con asadores. Pero como ya los despedaçassen: y quebrassen las cabeças: tanto que los sesos les echaron en tierra: sacaron los fuera de la ciudad: do suelen echar las bestias muertas: y quemando alli sus cuerpos algunos huesos que quedaron: mezclard con las cadaueras de los camellos y de los asnos: por que con dificultad se pudiesen hallar. Pero no pudierō estar mucho tiempo olvidados: que vna muger Christiana estrangera auiendo reuelacion y mandamiento de dios sobre ellos: los recogio de noche. Y los metio en vn ataúd y los dio a Zenō primo de ellos: que los guardasse, el qual le dio a conocer la mesma vision, q̄ le auia aparecido que antes no le auia conocido ni visto, por que estava escondido por la persecucion. El qual tomado los sagrados buel

fos de mano de la muger guardolos algun tiempo en su casa, hasta que despues imperando Teodosio y siendo el mesmo Zenō obispo de aquella ciudad bedifico vn oratorio: y de baxo del altar puso las reliquias de los bienauenturados martyres juntas al sancto confesor Nestor. El qual biuendo era familiar amigo de los sobredichos sanctos y comunico con ellos en su p̄sion y acotes: Pero lleuandole arrastrado como a los otros, mauieronse a compañia: los perseguidores por la belleza de su cuerpo (ca era muy hermoso) y echaronle medio muerto fuera de la ciudad: donde le recogeron algunos: y le entregarō a Zenon: el qual le curo de las llagas, pero dende a pocos dias murto. Buscauan cō diligencia los Bazenses para el martirio a Hilarion moje, pero el siguiendo el consejo de el euangelio (que conseja: que no se esperen las persecuciones: mas quien fuere comprendido perseuere fuertemente) fue esse huyendo a Sicilia. Donde por virtud diuina hazia muchos miraculos: y como alli fuesse descubierta su virtud vino a Dalmacia: donde por la virtud diuina hazia muchos miraculos. Tanto que por sus oraciones hizo retraer las ondas del mar que por su creciente auian cubierto ciertos lugares. Y poco despues se absento de alli: por que no queria morar do fuesse estimado y loado. Y andando de lugar en lugar por no ser conocido: y por hazer olvidar la opinion que de el se tenia cō mudar muchos assientos: finalmente vino a la ysla de Chiple y assento en Papho. Donde rogado por el obispo de la ciudad y pareciendole bien aquella morada permanecio por su vida en sancta conuersacion cerca de vna heredad llamada Lardin. Pues tales cosas hazian los Bazenses y los

Como hallaras largamente en el siguiente capitulo

Alexandrinos contra los Christianos ni eran impedidos antes fauorizados del malvado Emperador. Mas no eran ellos solos. Porque los Helopolitanos y Aretusios de Siria vinieron a tanta inhumanidad (segun nos contaron muchos hombres: que se ballaron presentes) que bazian estar por fuerza desnudas y levantadas en lugares publicos a las santas virgines, que antes estauan escondidas de los ojos de los hombres honestos: y despues de encarnecidas las bendia por medio: y las echaua a los puercos que las comiesen. Y segun yo creo la crueldad de los Helopolitas contra las virgines nacio de esta ocasion. Porque los Emperadores christianos auian vedado la costumbre que antes guardauan, que las doncellas antes que llegassen a sus maridos: eran ensuzadas de otros varones, y por que Constancio auia destruydo su templo de Venus diosa de la luxurie y bedificado en su sitio vna yglesia sagrada. Pero los Aretusios enderacaron su furia contra Marco obispo de su ciudad. Al qual tenian muy sobre ojos: vnde que en el tiempo de Constancio procurado atraer los paganos a la christiandad destruyo su templo: que tenian muy rico y muy hermoso. Y en este tiempo por mandado de Juliano pedianle que le reedificasse e pagasse la quantidad que valia. Y como lo vno y lo otro no fuesse posible no solamente al sacerdote mas a todos los christianos, primero buyo segun el consejo de christo: pero despues viendo que padescian muchos por esto se ponian en trabajo y a peligro: boluio a su ciudad, y de su gana se ofrecio al martirio para que hiziesen de el lo que quiesen. Lo qual los paganos tuuieron por afrenta pareciendoles que los tenia en poco, auiedo antes de loar su

Crueldad contra las santas virgines.

Loca costumbre de saorejar a las doncellas.

fortaleza. Y todos juntamente hombres y mugeres le acometeron: y lo llevaron arrastrando por las calles y mesclandole los cabellos y arrancandole pedacos de carne. Y los muchachas salian de las escuelas a escarnecerle, y le dauan bofetadas, y le hincauan agujas: y con cuerdas de las gadas le cortaron las orejas. Despues vntaronle con miel y leuon, y puesto de pies en vna espuerta le colgaron en el ayre. Dónde puesto en alto dixo a sus perseguidores: que en el dia del iuzio seria de aquella manera: que el con los santos subiria por los ayres a recebir a Christo: y ellos que darian en la tierra con los condenados. Y escarnecido de el o con ansiosa codicia de su templo veziante (como si por sola pobreza lo dexara) que dicesse la mitad de la costa o si quier a alguna parte para reedificarle. Pero el respondia: que por su templo ni por ellos no podia dar vna blanca: y cada dos y vencidos sobreseyeron por castigos en sus tormentos. Aya por que te por que el juez pagano maravillado de su constancia fue al presidente: y le dixo: que era cosa vergonzosa dar tantos tormentos a vn viejo: donde no se sacaua otro fructo: sino gloria a los christianos y afrenta a los jueces. Pero el santo obispo con el dolor de los tormentos recibidos, y comido de moscas y abejas acabo su vida. En el mesmo tiempo padescieron en Frigia Macedonio, Teodulo y Lactiano. Por que abriendo el juez de la provincia llamado Amado el templo de la ciudad de Beroc conforme al mandamiento del Cesar y haziendole limpiar: porque estava lleno de yfura: entraron los sobredichos varones de noche y desmenuzaron los ydolos. Y como por este hecho haziendose del pesquisa: fuesen muchos presos: ellos de su voluntad se entregaron al juez. A los quales oya

el juez: y recebia satisfacion: de lo que auia hecho. Por lo qual parecieron al pueblo que no los queria castigar leuataron gran alboroto: hasta que el juez mando matarlos afligiendo los primero con diuersos tormentos: y en remate dellos assarlos en parrillas sobre fuego. Donde como sus carnes se derriessen: dixieron al juez. Si te saben bien (o amado) las carnes humanas: haz que nos buelua de otra parte: por que no te den sin sabor ni estas carnes medio crudas. Assi mesmo se cuera: que en Nucira o Galacia Busiris tuuo fortissima y gloriosa confesion. Al qual como prediesse el juez: que lo atormentar delate o todo el pueblo y mado a los verdugos que le pusiesen en vn madero: para que alli le rayessen hasta los huesos. Luego Busiris desnudo sus costados y leuando las manos sobre su cabeza dixo que no era menester que los verdugos trabajassen en colgarle pues el estaria quando a quatos tormentos darle que quiesen. De cuya oferta se maravillo el juez: por mucho mas se espanto del cumplimiento de ella. Por que abriendole los lados con peynes o hierro quanto tiempo agrado al juez sostuvo las manos alcadas: y sufrio las llagas con alegre semblante. Despues de esto fue buuelto a la carcel: donde estubo hasta pocos dias: que se supo la muerte de Juliano. Y assi quedo viuo hasta el tiempo del principado de Teodosio: y conuertendose y haziendo penitencia, de cierto error en que antes estava: de ay adelante perseuero en la yglesia catholica. En el mesmo tiempo fueron coronados por martirio Basilio obispo de la dicha ciudad Nucira y Euphicio obispo de Cesarea o Capadocia. El qual padescio por que auia sido en derribar el templo de la fortuna en Capadocia. De lo qual enseñado el principe executor su venganca en todo el pueblo co-

munmente: y vnos murieron: otros que dieron beridos otros dexaron sus casas y sus tierras. Pero Basilio varon singular assi como en tiempo de Constantino siete resistio a los Arrianos y por esto fue echado de su yglesia, assi despues en tiempo de Juliano publicamente amonestaua a los christianos: que guardassen su fe y no se manzillasen con los sacrificios de los gentiles: y despreciassen las honrras y dignidades que el principe les ofrecia: las quales eran temporales y causadoras de pena eterna. Y viendo los fieles que do quiera que los santos se lleuaua al martirio: se ballaua Basilio presente: y teniendo puestos los ojos en ellos: rogaua con lospiros a dios que les diese esfuerco: de tal manera que ninguno boluiesse atras: entendiendo que aqui deuia ser su capitán. Y por esto boluieron contra el sus armas y prediendole le presentaron al gouernador de la provincia: ante qual padesciendo muchos tormentos finalmente alcanco la corona. Las sobredichas passiones de martires he recolegido y cotado juntamente: dado que padescieron en diuersos años y lugares. Dado que no es mi intento referir todo lo que en aqui tiempo hizieron los honrrados de los ydolos contra los fieles: por que seria muy largo, y requeria propia historia: pero he contado algo de lo mucho.

Capitulo vi. Dna

parte de la defension de Atanasio en satisfacion de su buyda de las persecuciones. Neste tiempo boluio Atanasio: de donde andaua mucho tiempo auia buyendo por mar y por tierra de las assechancas de los herejes y del emperador Constantino que en su tiempo los fauorecia, segun auemos dicho. Al qual recibio alegremente la yglesia de Alexan

driz: y echados los herejes le senta-
 ró en su silla obispal. Onde se futo
 compañía de muchos obispos cato-
 licos: de los q auian buquito del destier-
 ro por permisión de Juliano. En este
 ayuntamiento de obispos pciento: y
 leyo en presencia de todos Atana-
 sio vn libro: q mucho antes tenia es-
 crito dando satisfacion y razón por:
 q auia buydo de la persecució de los
 herejes z infieles. Del qd. entere
 al zuna parte en esta historia la q pa-
 relce prouechosa a los leyentes. Di-
 ze desta manera. Haziedo tales co-
 sas los peruersos hōbres no tienen
 verguença: mas olvidados de sus
 maldades q han becho contra mi, a
 goza me acusan porq buy: y me libre
 de sus manos tan prestas y apareja-
 das para nuestra muerte: grauemen-
 te lastimados porq no pudieron del
 todo sacarme desta vida. Y traen me
 por denuesto mi buyda diziendo q
 tuue temor: no mirando q con tales
 murmuraciones mas culpa assi mes-
 mos: porq si es malo buy: mucho
 peor es pseguir: porq el q buye tiene
 pa su escusa la scriptura: pero el que
 quere matar qbranta la ley: y da o-
 casion pa buy: Assi q si mis psegui-
 dores me quieren afrētár llamando
 me couarde: ayā mas verguença de
 si mesmos manifestandose crueles
 cessen de pseguir: y luego reposaron
 los q andā buyedo. po ellos no de fi-
 sse de su malicia: y cō toda su indus-
 tria han pcurado prendernos. Pu-
 es como osan hablar sabiendo q la
 buyda de los pseguidos. acusa al fu-
 roz de los pseguidos. Porq nadie
 buye al hōbre mōdo y benigno: sino
 al fiero z inhumano segū esta escrip-
 to. Que todos aqellos q gemian, y
 erā atribulados por Saul: buyan a
 David. Pero estos desseā acabar,
 los q andā escondidos: porq por e-
 llos no se descubra su maldad. Los
 quales aun en esto se ciegan. Porq

Mayorcul-
pa es per-
seguir que
buyr.

4. reg. xxiij.

mucho mas se publicará los tormē-
 tos q les diere y trueres y destier-
 ros: y desta manera serā mas mani-
 fiestas sus injusticias. Porq agora
 matē a los sanctos: su muerte dara si
 empre bojes cōtra ellos, agora los
 destierre: por do quiera q vaya: sera
 conocido el agrauio, q rescibē. Ya la
 verdad si tuuiesse. enterdumiento,
 conosceria, q por estas razones estā
 cōcluydos, y q assi mesmos ofendē
 cō sus malignos cōsejos. Mas por
 que hā cegado su iuzio: por esso no
 sabē amāiar su coraje, y con codicia
 de matar no entienden su destino.
 Porq si dizē mal d todos los q bu-
 ye a sus pseguidos, q dirā de Ja-
 cob, q buyo a Esau su hermano, y d
 Abuyen q se abfeto, y fue a Badi-
 an buyedo d mādamiēto d Saraon.
 como responderan por David, q se
 anduuo escodido d Saul, q busca-
 ua matarle, y se disfracó en casa de
 Achis rey de Getb., y pscidole q
 no estaua alli seguro, se metio ē vna
 cueua, y desta manera escapo de las
 assechancas d su enemigo. Y q dirā
 los q a sozdas y locas todo cōdenan
 de el grande Elias: q por su oracion
 auia resuscitado vn muerto, pero d
 pues se escondio de Achab, y buyo
 de Jezabel. Que dirā assi mesmo
 de los hijos de los prophetas: q se
 escondierō en las cueuas en casa de
 Abdias. Y si no tienē memoria d las
 historias antiguas: alomenos se a-
 cuerden de los euangelios: porq alli
 verā: q los dicipulos se abfentaron,
 y encerrārō por miedo de los Judi-
 os, y sant Pablo siendo buscado en
 Damasco por el presidente d la pro-
 uincia consintio ser echado por los
 fieles en vna espuerra por el muro,
 y assi escapo de sus manos. Pues
 si tales cosas refiere la sancta scrip-
 tura, que escusa pueden estos tener
 de su desueruença. Porque si nos
 arguyē d medrosos, assi mesmo bie-

Gen. xxviii
1. ro. ij.

1. reg. xxi.

exemplo de
muchos q
buyeron a
sus perse-
guidores.

1. reg. xxiij.
1. ro. xxvij.

1. ro. xx.
Actu. ij.

en la scrip-
tura esta mā-
dado buyr
de la persecu-
ciones.

Dent. xij.

Matel. x.

Marc. xliij.

exemplo de
xpo y la ra-
zō por que
quiso buyr.

Matel. ii.

Mat. ij.

ren como hōbres desatinados, y si
 dicen q esto es cōtra voluntad d Dios
 dan nota q no hā leydo las escriptu-
 ras. Porq aun en la ley estaua man-
 dado: q se señalassen en la tierra de
 Ysrael ciertas ciudades: dōde pud-
 essen buyr y saluarse: los que fuessen
 psequidos para la muerte. Y veni-
 endo en los tiempos postreros ala ti-
 erra la mesma palabra q hablo por
 Moyen otra vez mādō lo mesmo
 diziendo a sus dicipulos. Quando
 os perseguiren en vna ciudad: buyd
 a otra. Y en otra parte dize. Quando
 vierdes la abominaciō de la destru-
 ycion del sancto lugar: q esta escrip-
 ta por Daniel (quē la lee la etēda)
 entonces los q se hallarē en Judea:
 buyan a los mōtes: y el q estuviere
 en alto: no descenda a sacar alguna
 cosa de su casa: y el q se hallare en el
 cāpo: no vega a su casa a tomar sus
 vestidos. Sabiedo esto los sanctos
 antiguos: assi lo cūplterō en su vida
 a los quales lo mesmo q mādō el se-
 ñor cō palabras: auia antes de su ve-
 nida inspirado en sus coraçōes. Pu-
 es cierto es q la regla de toda per-
 feciō es cūplir lo q Dios nos manda
 mayormente cōfirmādo lo cō su exē-
 plo. como esto cōfirmo porq el mes-
 mo hijo d Dios hecho hōbre siēdo
 buscado pa ser muerto por nosotros
 tuuo por biē alguna vez escoderse: y
 librarē de las assechācas de sus ene-
 migos. Y fue cosa cōueniente q assi
 como sufrio hōbre y sed: tãbiē passa-
 sse por esta flaqza pa mostrar su ver-
 dadera humanidad. Assi leemos q
 en el principio luego q parecio al mū-
 do: el mesmo por su āgel mādō a Jo-
 seph. Leuātate toma el niño y a su
 madre: y buye a Egipto, porq He-
 rodes buscara al niño para qtarle la
 vida. Y dspues de muerto Herodes
 por temor de Archelao su hijo que
 reynaua en lugar d su padre: no qui-
 so yr a juda: mas retraxose a liza

retb d Galilea. Y no solamente en su
 niñez mas dspues qndo ya por sus
 obras se mostraua verdadero Dios
 auendo restituydo a santidad la ma-
 node vn hōbre mādō: esta del escrip-
 to, q los phariseos viēdo esto hize-
 ron cōtra el cōcilio y determinaron
 matarle. Y sabiendolo, el saluador se
 partio de alli. De la mesma manera
 quando refucito a Lazaro leemos.
 Dende aql dia determinārō los ju-
 dicos de matarle z ya Jesus no āda-
 ua publicamente entre ellos: mas fu-
 esse de alli otra regiō cerca del desi-
 erto. Despues diziēdo el saluador.
 Ante q abriabā fueife hecho, yo soy
 Los judios tomarō piedras para
 arrojarle: y Jesus se escodio, y pas-
 sando por medio de ellos salio del tē-
 plo. Quiē cree q estos mis acusado-
 res, viēdo lo sobre dicho o alo me-
 nos oyendolo, sino tienen ojos cō q
 lo veā no se quemā hallādo tã ab-
 ertamente la ley y el euāgelio y los e-
 xēplos del señor cōtrarios de lo q a-
 firmā: Y aun dmas de los sobredicho
 quādo sant Juā padescio martirio,
 y sus dicipulos enterrārō su cuerpo
 oyendolo Jesus se partio de alli, y
 entrādo en vna barca se passo a otro
 lugar desierto. Dinguiesse a Dios q
 yase cōfundiesse: y dexassen no so-
 lamēte de acusar injustamente a los
 hōbres, mas de dezir blasfemias cō-
 tra el mesmo saluador. De manera
 q la causa de nra buyda esta bastan-
 temente justificada pues (segū los
 euāgelistas dā testimonio) tenemos
 por nra parte al redēptor del mūdo
 segū aquella naturaleza que tomo d
 nosotros, en la qd quiso recibir nras
 passiones y flaqueza, y por tanto lo
 que segū ella padescio a todos noso-
 tros cōtine. Assi como tãbien nos
 cōtine remedar su fortaleza, con la
 qual se ofrecio ala passion, quando
 se acerco el pūto determinado. Del
 qual sant Juā auia dicho. Buscaua
 2. iij.

Marc. iij.

Johan. ix.

Johan. viij.

Joan. viij.

Johan. xliij.

Johan. ij.
Joan. xvi.

le para prèderle, pero ninguno puso enel las manos, porq̄ no auia llegado su hora. Y ante desto el mesmo auia dicho a su madre. Nun no ha llegado mi hora. Y enel p̄nto de su passion dixo a sus discipulos. Dormid ya y descanfad: porq̄ ya ha llegado mi ora, y el hijo dela virgē sera puesto en las manos de los peccadores. Y assi como ante que llegasse el termino de su passio: no cōfintio ser preso, assi despues de llegado no se elcōdio: mas se entregō a poder de sus enemigos. Pues siguiendo su exēplo los bienauenturados martires guardauan sus personas enel tiempo dela persecucion: y siēdo ballados a legremete se presentauan al martirio. Esto baste referir dela defensio de Atanasio.

Capitu. vii. De

los ardues q̄ hazia Juliano para defarraygar la fe de Jesu churto el p̄cialmēte quitado de los pueblos los prelados y los sacerdotes.

Pues oyendo Juliano que Atanasio residia ēla yglesia Alexādrina: y q̄ libremente predicaua al pueblo: y cōuertia muchos paganos ala churristandad mandole salir fuera: poniendole graues penas, si luego no obedesciesse. Y para color de su injusticia hallo que le oponer, porq̄ auendo sido desterrado por el p̄ncipe su ātecessor boluio a tomar su silla sin su mādamiento. Luego a parejandose Atanasio pa' la partida j̄tose conel pueblo de los churristianos llorando: el qual viendo sus lagrimas les dixo. Tened hijos cōfiāca nubiado es q̄ presto passara. Y dicho esto se despido de ellos encomendando la yglesia a aq̄llos de quien mas cōfiāca tenia. En esto embiarō me sajeros los ciudadanos de Lizio al Empador sobre negocios d̄ su republica: y pidiendo q̄ mandasse resti

tuyr los tēplos de los ydolos. A los quales loo mucho el p̄ncipe, por el cuydado q̄ tenian de sus dioses y cōcediōles quāto demādaron. Y hizo echar dela ciudad a Licuio su obispo por destruydor d̄ los tēplos: y por q̄ auia hecho en la ciudad monasterios d̄ virgines cōsagradas y otras casas dōde se recojessen: y sustētasse las biudas: y cōsejaua a los paganos q̄ dexassen en la secta d̄ los antiguos: y se passassen ala religio churristiana. Asi mesmo vedō a todos los xp̄ianos estrāgeros: q̄ no entrassen en Lizio creyēdo q̄ no mouerā escandalos y dissensiones por causa d̄ la religio, y q̄ los ciudadanos se j̄taria cōellos pa mas assegurar los paganos: hizo morar en Lizio los oficiales publicos, y los monederos cō sus mugeres y hijos: q̄ por ordenāca de los p̄ncipes ātepassados estauā repartidos en diuersas ciudades. Los q̄ les en cada vn año hazian cierto ser uicio ala republica los vnos d̄ ropas de sobre armas pa los caualteros, los otros de nueuas monedas. J̄tē generalmēte ē todo su impio el emperador aborrescible a Dios y a los hōbres hazia otras leyes en d̄triminto y disfauor d̄ la churristiādad. Especialmēte mādando q̄ los hijos de los Galileos (que assi llamaua a los xp̄ianos) no pudiesen aprender las ciencias de poesia y retorica y filosofia. Porq̄ dezia el desuenterado. Nosotros tenemos n̄ro mercedo, y cō n̄ras mesmas armas somos heridos: porq̄ en n̄ras escuelas aprendenlo q̄ despues escruuē cōtra nosotros. J̄tē hizo otra ley por la q̄ inhabilito los xp̄ianos pa la guerra. Todas estas cosas hazia para apartar por mañas a los xp̄ianos de su secta religio conociēdo q̄ no aprouechaua a su proposito torcerles la voluntad por fuerza ni por tormētos. De ro puso gran diligencia en quitar de

Elcussio o b̄ncipe Lizio co d̄sterrado por destruydor de los ydolos y porq̄ auia hecho monasterios d̄ virgines.

Juliano querua lcefar cerdotes para q̄ sin ellos poco a poco se deshiciese la yglesia.

las ciudades los prelados y maestros de las yglesias procurado que por su ausencia andando el tiempo se deshiciese del todo la yglesia de los fieles. Porq̄ no auendo sacerdotes y doctores q̄ administrassen los sacramentos: y enseñassen la ley de churristo, poco a poco faltasse quien los recibiesse, y aprendiesse la ley: y assi despues de largos dias viniesse en oluio, y se desempasse la religio churristiana. Y con esta intencio mādō por edito publico a los Bostrenses que echassen lexos de su ciudad a Tito su obispo, y a los sacerdotes, como a reboluedores y alborotadores del pueblo. Lo qual visto Tito embio vna carta al empador diziendo q̄ la enemistad q̄ auia entre el pueblo de los gētiles y de los churristianos auia cessado por su amonestacion. Por la qual carta procuro el empador poner mayor rēcor a los gentiles cōtra Tito: escruuēdoles q̄ Tito echaua a ellos toda la culpa, y excusaua a los churristianos. Por t̄nto que como a comū enemigo cōuenia echarle d̄ su ciudad. Pero viendo q̄ ni con todo podia acabar lo q̄ d̄seaua, grauemēte se affigia, porq̄ toda viaie prosperaua la fe churristiana, vado q̄ los templos de los ydolos estauā abiertos y se hazia sus sacrificios a los dioses en cada ciudad segū el tenia mandado. Por lo qual estaua puesto ē grā cōgora: temiēdo que el feruor d̄ los gētiles no se refriessse por la m̄chēdubre de los churristianos. Mayor mēte oyendo dezir que muchos de los sacerdotes de los ydolos tenia mugeres y hijos y seruos churristianos Y considerado que la churristiādad se cōseruaua: y se augmentaua por la buena vida y s̄ctas ceremonias de los fieles, trabajo que en todas partes los tēplos de los ydolos se bendificassen, y adornassē nala manera de las yglesias de los xp̄ianos y se ce

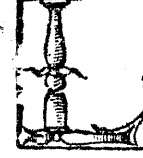
La churristiādad se cōseruaua: y augmentaua por la buena vida

lebriessen sus ayūtamientos y p̄cesiones, y ordenassen ciertos dias y horas para oraciones comunes. Y ordeno que vniessse lectores y p̄dicadores de la seta y doctrina pagana assi hōbres como mugeres sabias, y dio ordē como se proueyessen los pegrinos y pobres desseando ordenar la pagania, como tuuiesse lustre y nōbre de sanctidad. Y si alguno d̄ su voluntad o forçado ofendiesse: mādō: q̄ segū la costūbre de los churristianos hiziesse penitencia: y rescibiesse tēplado castigo. Assi mesmo tomo el estilo de las cartas de los obispos q̄ suelen escreuir vnos a otros, encomendado los peregrinos dādo testimonio de dōde parten: y a donde vā: pa q̄ sean conocidos y ayudados en sus necesidades por el abono y auctoridad: del q̄ los eb̄ta. Assi mesmo trabajaua: q̄ los gētiles se exercitassen en las buenas costūbres y vfos de los churristianos. Pero porq̄ a muchos parecera increyble: q̄ hōbre tan malo quiesse remedor las virtudes churristianas: pa prouea de lo dicho traere las palabras d̄l mismo p̄ncipe. q̄ escruuio a Arsacio p̄tifice d̄ Balacia q̄ son las siguiētes.

Querua Juliano ordenar los gētiles como los churristianos.

Capit. viii. Car

ta de Juliano emperador q̄ amonesto a los gētiles q̄ remeden las virtudes de los churristianos.



Los sacrificios y ceremonias sagradas de n̄ros dioses aun no se haze como yo q̄ria, y tengo mādado, por la negligencia de sus ministros, y porq̄ la grādeza y resplādor y magestad de los dioses sobrepuja toda n̄ra d̄uocio y seruicios. Por lo q̄ pidamos perdona su deydad dela negligēcia q̄ ponemos en su adoracio como q̄er q̄ por su prouidēcia se ha hecho tā grande mudāca en n̄ros tiempos: q̄nta nadie

Johan. ij.

Joan. xvi.

le para prèderle, pero ninguno puso en las manos, porq̄ no auia llegado su hora. Y ante desto el mesmo auia dicho a su madre. Aun no ha llegado mi hora. Y en el puto de su passion dixo a sus discipulos. Dormid ya y descansad: porq̄ ya ha llegado mi ora, y el hijo dela virgē sera puesto en las manos de los peccadores. Y assi como ante que llegasse el termino de su passio: no cōfintio ser preso, assi despues de llegado no se elcōdido: mas se ètrego è poder de sus enemigos. Pues siguiendo su exēplo los bienaventurados martires guardauan sus personas en el tiēpo dela persecucion: y siēdo ballados a legremente se presentauan al martirio. Esto baste referir dela defensio de Atanasio.

Capitu. vii. De

los ardides q̄ hazia Juliano para defarraygar la fe de Jesu christo especialmēte quitado de los pueblos los prelados y los sacerdotes.

Pues oyendo Juliano que Atanasio residia è la yglesia Alexādrina: y q̄ libremente predicaua al pueblo: y cōuertia muchos paganos ala christiandad mandole salir fuera: poniendole graues penas, si luego no obedesciese. Y para color de su injusticia hallo que le oponer, porq̄ auiendo sido desterrado por el principe su àtecessor boluio a tomar su silla sin su mādamiento. Luego a parejandose Atanasio pa la partida jūto se con el pueblo de los christianos llorado: el qual viendo sus lagrimas les dixo. Tened hijos cōfiāca nubiado es q̄ presto passara. Y dicho esto se despido de ellos encomendando la yglesia a aq̄llos de quien mas cōfiāca tenia. En esto embiarō me sajeros los ciudadanos de Lizico al Empador: sobre negocios d̄ su re publica: y pidiendo q̄ mandasse resti

tuy: los tēplos de los ydolos. A los quales los mucho el p̄ncipe, por el cuydado q̄ tenian de sus dioses y cōcedioles quāto de mādaron. Y hizo echar dela ciudad a Elcusio su obispo por destruydor d̄ los tēplos: y por q̄ auia hecho en la ciudad monasterios d̄ virgines cōsagradas y otras casas dōde se recojessen: y sustētasse las biudas: y cōsejaua a los paganos q̄ dexassen la secta d̄ los antiguos: y se passassen ala religio christiana. A si mesmo veda a todos los xp̄ianos estrāgeros: q̄ no entrassen en Lizico creyēdo q̄ no mouerā escandalos y dissensiones por causa d̄ la religio, y q̄ los ciudadanos se jūtarā cō ellos pa mas asegurar los paganos: hizo morar en Lizico los oficiales publicos, y los monederos cō sus mugeres y hijos: q̄ por ordenāca de los principes s̄te passados estauā repartidos en diuersas ciudades. Los q̄ les en cada vn año hazian cierto ser uicio ala republica: los vno: d̄ ropas de sobre armas pa los caualkeros, los otros de nueuas monedas. Itē generalmēte è todo su impio el emperador aborrescible a Dios y a los hōbres hazia otras leyes en d̄triminto y dissuor d̄ la christiandad. Especialmēte mādando q̄ los hijos de los Galileos (que assi llamaua a los xp̄ianos) no pudiessen aprender las ciencias de poesia y retorica y philosophia. Porq̄ dezia el desuenterado. Nosotros tenemos n̄ro mercedo, y cō n̄ras mesmas armas somos heridos: porq̄ en n̄ras escuelas aprenden: lo q̄ despues escriuē cōtra nosotros. Itē hizo otra ley por la q̄ inhabilito los xp̄ianos pa la guerra. Todas estas cosas hazia para apartar por mañas a los xp̄ianos de su sc̄ra religio conociēdo q̄ no aprouechara a su proposito torcerles la voluntad por fuerza ni por tormentos. De ro puso gran diligencia en quitar de

Elcusio obispo de Lizico por destruydor de los ydolos y porq̄ auia hecho monasterios d̄ virgines.

Juliano querua lo cesar de los sacerdotes para q̄ sin ellos poco a poco se desbieste la yglesia.

las ciudades los prelados y maestros de las yglesias procurado que por su ausencia andando el tiēpo se desbieste del todo la yglesia de los fieles. Porq̄no auiendo sacerdotes y doctores q̄ administrassen los sacramentos: y enseñassen la ley de christo, poco a poco faltasse quien los recibiese, y aprēdiesse la ley: y assi despues de largos dias vino en olafido, y se desempasse la religio christiana. Y con esta intencio mādō por edito publico a los Bostrenses que echassen lexos de su ciudad a Tito su obispo, y a los sacerdotes, como a rebowedores y alborotadores del pueblo. Lo qual visto Tito embio vna carta al empador diziendo q̄ la encimstad q̄ auia entre el pueblo de los gētiles y de los christianos auia cessado por su amonestacion. Por la qual carta procuro el empador poner mayor rēcor a los gentiles cōtra Tito: escreuiēdoles q̄ Tito echaua a ellos toda la culpa, y excusaua a los christianos. Por t̄nto que como a comū enemigo cōuentia echarle d̄ su ciudad. Pero viendo q̄ ni con todo podia acabar lo q̄ d̄secaua, grauemēte se affigia, porq̄ toda via se prosperaua la fe christiana, d̄do q̄ los tēplos de los ydolos estauā abiertos y se hazia sus sacrificios a los dioses en cada ciudad segū el tenia mandado. Por lo qual estaua puesto è grā cōgora: temiēdo que el feruor d̄ los gētiles no se resfriasse por la muchedūbre de los christianos. A mayor mēte oyendo dezir que muchos de los sacerdotes de los ydolos tenia mugeres y hijos y sicruos christianos. Y considerado que la christiandad se cōseruaua: y se augmentaua por la buena vida y sc̄ctas certimonias de los fieles, trabajo que en todas partes los tēplos de los ydolos se beneficiassen, y adornassen ala manera de las yglesias de los xp̄ianos y se ce

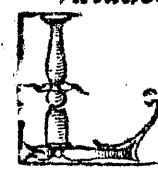
La christiandad se conseruaua: y augmenta: na por la buena vida

lebrassen sus ayntamientos y pcesiones, y ordenassen ciertos dias y horas para oraciones comunes. Y ordeno que vulesse lectores y p̄dicadores de la seta y doctrina pagana assi hōbres como mugeres sabias, y dio ordē como se proueyessen los peregrinos y pobres deseando ordenar la pagania, como tuuiesse lustre y nōbre de sanctidad. Y si alguno d̄ su voluntad o forçado ofendiesse: mādō: q̄ segū la costūbre de los christianos hiziesse penitencia: y rescibiesse tēplado castigo. Assi mesmo tomo el estilo de las cartas de los obispos q̄ suelen escreuir vnos a otros, encomendado los peregrinos d̄do testimonio de dōde parten: y a donde vā: pa q̄ sean conocidos y ayudados en sus necesidades por el abono y auctoudad: del q̄ los èbia. Assi mesmo trabajaua: q̄ los gētiles se exercitassen en las buenas costūbres y vnos de los christianos. Pero porq̄ a muchos parecera increyble: q̄ hōbretan malo quisiesse remedar las virtudes christianas: pa prouea de lo dicho traer las palabras d̄l mismo principe. q̄ escriuio a Arsacio pōtifice d̄ Galacia q̄ son las siguientes.

Querria su lano ordenar los gentiles como los christianos.

Capit. viii. Car

ta de Juliano emperador q̄ amonesto a los gētiles q̄ remedan las virtudes de los christianos.



Los sacrificios y certimonias sagradas de n̄ros dioses aun no se haze como yo q̄ria, y tengo mādado, por la negligencia de sus ministros, y porq̄ la grādeza y resplādor y magestad de los dioses sobrepusa toda n̄ra deuocio y seruicios. Por lo q̄ pidamos perdona su deydad dela negligēcia q̄ ponemos en su adoracio como q̄er q̄ por su prouidēcia se ha hecho t̄ grande mudāca en n̄ros tiēpos: q̄nta nadie

ofara pedir: Pues porq̄ nos cōtēta mos cō lo hecho: y no miramos: q̄ la supsticiō d'los chūstianos cada dia se acrecienta: no por otra cosa sino por el cuydado de los pegrinos y obras de piedad: q̄ hazē cō los defunctos y cō otros oficios honestos y virtu osos: q̄ exercitan no verdadera sino fingidamente: Los quales seria ra zō: q̄ nosotros hiziēsemos con ver dad. Por lo q̄l cōuene q̄ no solo tu biuas desta manera: mas comúnmen te todos los sacerdotes de Salacia a los q̄les riega: y amonesta cō bue nas razones: y sino q̄ fierē prestamē te los q̄ta del oficio sacerdotal: pri meramēte q̄ ellos y sus mugeres y hijos y esclauos inclinen su ceruiz a los dioses: y no cōsientā de aqui adelante: q̄ sus hijos ni siervos los me nospreciē: y sigā a los Galileos infie les en ofensa de nros dioses: ni abra cen la infidelidad por santidad. De f pues desto amonestales: q̄ los sacer dotes no vayā a los juegos y repre sentaciones publicas: ni buen el as tauernas: ni tengā oficios viles ni hagā obras apocadas: y los q̄ obe dedescierē: seā honrrados: y a los deso bediētes de tierra. En cada ciudad hedifica hospitales donde los pere grinos gozē de nra franq̄za. Y no lo lamēte los nros mas los estraños. q̄ tuierē necesidad. Y para q̄ aya de q̄ se prouēā he mādado q̄ por to da Salacia se repartā en cada vna a ño treynta mil moyos de trigo: y sefenta mil medidas de vino. Delo qual se pueerā los ministros de los tēplos: q̄ fueren pobres y lo restante se repartira a los peregrinos y neces sitados del pueblo. Por q̄ sea cosa es: q̄ los Galileos maluados no de san parē a los Judios: mas los sol tengā cō sus haciendas: y aun a los nros ayuden: y nosotros no socorra mos a nros hermanos. Por lo q̄l enuēna en tu puincia: q̄ todos los pa

ganos cōtribuyā: y ayā en los pue blos demādas pa lo sobre dicho: y q̄ de todos los frutos de la tierra se ofrezcā primicias a los dioses. En formalos d'istas obras buenas otras semejātes: mostrādoles q̄ tales exer cicios teniā nros antepassados, se gū q̄ prouea Homero haziēdo men ciō de Eumeo: q̄ en tales virtudes se empleaua. Y nosotros no q̄remos remedar las virtudes de nros ma yores, mas buiēdo con negligēcia q̄remos q̄ los estraños las hagā me nospreciando iūtamēte la reuerēcia q̄ a los dioses deuenos. Pues si co nociere q̄ en las sobre dichas obras te exercitas, sere muy alegre. Tu ca sa no sea muy continuada de los go uernadores y oficiales de las puin cias mas dende tu morada le escri ue a menudo, y q̄ndo entraren en la ciudad, q̄ero q̄ ningū sacerdote les salga a recebir, q̄ndo visitarē lo atē plos de los dioses no cōsientā, q̄ de la puerta a dētro lleuē delate de si pō pade cruados y alguaziles: mas des pues de ellos entrados, pediran en trar sus porteros y oficiales. Por q̄ de los ymbrales adētro d'el tēplo co nozcan q̄ son vno del pueblo, y q̄ de allí adelante tu solo tienes jurisdicci on, por q̄ assi parece q̄ esta ordenado por las sagradas leyes. Y los q̄ esto obedescierē: seā tenidos por fieles, y los q̄ contradixierē, sean tenidos por soberulos y presuntuosos. Allē de destoten cuydado de castigar a quien ala diosa Cibelles no quiere hazer la reuerēcia deuida, por q̄ que pena merece, o como sera oydo de algun dios, quiē ala madre de los di oses no quiere tener fauorable, por lo qual los q̄ la menospreciarē, no so lamente hazē, lo q̄ no deuē, mas pa descera la execucion de nuestra yza. Misera licito perdonar a quiē tiene a los dioses por enemigos. Por tā to amonesta los que si quierē gozar

Limofias
Dilemos.

autoridad
d'los sacer
dotes.

Que los sa
cerdotes
no vayan
a los jue
gos ni ha
gan otras
cosas viles

espirales.

Los chū
stianos ayu
daū con
sus basten
das a los
judios y
gentiles.

de mi fauor trabajen por hazer serui
cios ala madre de los dioses.

Capitū. ix. De

los engaños cō q̄ procuraua Julia
no hazer a los chūstianos: q̄ sacrificia
ssin, y de la fortaleza de muchos.



Ques cosas mādaua el
Empador: por q̄ fuisse
ē mucho tenida la seta
d'los gētiles: y se d'spre
ciasse: y olvidasse la reli
giō chūstiana: pero no las pudo per
suadir a sus subditos: y auia empa
cho d' hazerles abiertamēte fuerça.

Y para despegar a sus caualleros d' la aficiō de la chūstianidad y traerlos a su secta gētilica mādō de hazer el estandarte imperial: q̄ Constantino auia hecho ē forma d' cruz y reducir le ala forma q̄ antes tenia. Y en las estatuas publicas hazia poner a Ju piter, q̄ le traya d'el ciclo la corona y la purpura, y a Mercurio y a Marte q̄ le miruā como q̄ en daua testimo nio d' su sabiduria y esfuerço. Y cō ta les y magines cō color de la reueren cia que se auia de hazer alas insignias imperiales procuraua cautelosa mēte la adoraciō de los dioses. Pē sando que si engañados o como qui era vna vez hazia, que sus subditos adorassen los dioses, despues acaba ria conellos: quanto quisiese. Y si contradixessen y menospreciassen sin algun perdon los atormentaria como quebrantadores de las soleni nes costumbres de los Romanos desleales ala republica y al imperio. Y assi fue, que algunos pocos cono cieron el engaño: y fueron atormentados: por q̄ no q̄sieron adorar segū costūbre las insignias impiales. Pe ro la muchedūbre de la gente simple (como se suele hazer) por ignorācia a dorarō las y magines. Y d'suelādose y buscādō nueuas industrias como d'scargaria la secta d'los paganos: ha

sin mi ni
guna cosa
podeis ha
zer dize el
señor Jo
ha. xv.

llo vna inuēciō: q̄ a muchos caualle ros chūstianos dio esclarecida coro na d' su virtud. Veniēdo el tēpo: ē q̄ es costūbre de los emperadores: Ro manos hazer particulares mercedes a sus caualleros, (q̄ comúnmente se haziā en el primer dia d' Enero y en el dia de la nascimēto del principe y dia fundaciō de la ciudad real) pro curo como podria enganar a los chūstianos con la antigua costūbre por su simplicidad. Y pa esto mādō q̄ todos los q̄ llegassen a rescibir la merced del Empador, fuesen amo nestados por los oficiales presen tes, q̄ ofreciessen primero enciēto, para lo q̄l tenia puesto delante de si vn altar y enciēto segū era costūbre antigua de los romanos en sus sacrifi cios. Entōces mostrarō muchos libremēte su fortaleza, y ni quisierō ofrescer enciēto ni rescibir merce des de mano d' el Emperador: otros por ocasion de la ley y de la vieja cos tūbre no echaron de ver el pecado: q̄ cometieron. Otros ceuados con el interese o turbados: cō el temor por la presencia d' Cesar y saltados d' su mānamiēto aunq̄ entēdiā: lo que haziā, no tuierō virtud pa librarse de la infidelidad. Y muchos vuo de los que por ignorācia fueron enga ñados, que despues comiēdo en sus casas y buiēdo dauā gracias a Jesu Chūsto segun costūbrauā los fieles: y alguno d'los presentes les dixo. A que proposito inuoca ys a Jesu Chūsto, a quien poco ha negastes, quando rescibiendo las mercedes del Emperador pusis tes enciēto en el fuego a honra de los dioses: y entēdiendo su engaño los leales caualleros y conosciēdo el mal que auian hecho, corrian por las calles a gran priesa, y abo zes protestauan: que eran Chūstia nos, y que en su se permanescian, y que por mas no alcanzar auian be

Costūbre
de los fie
les de dar
gracias co
miēdo.

Suerte es
noscimēto
de la cul
pa.

choila q̄ el Emperador mādaua . y q̄ (si se puede dezir) sola la mano tenia pagana, y su conuercia estaua libre de la trayció. Yendo en presencia del Emperador, echaron a sus pies el dinero q̄ auia recebido . y con fuertes coraçones y palabras d̄mādauan: q̄ recibiesse: lo q̄ les auia dado, y los matasse: diziendo q̄ bazian penitencia: porq̄ desproueydamente sola su mano derecha auia sacrificado: por lo qual d̄se auia poner al tormento por Christo todo su cuerpo. Con las quales razones mouieron al Emperador a gran saña: y primero mādó: q̄ a todos cortassen las cabeças, y siédo lleuados ala muerte siguiendo los el pueblo: marauillados de su virtud llegó al tablado. Entóces el mas viejo d̄ ellos rogo al verdugo: q̄ primero q̄ a todos briesse a vn macebo llamado Romano: porq̄ no d̄imayasse viédo matar a otros. Y como este bincasse las rodillas en tierra: y el verdugo tuuiese el cucubillo desenuaynado subitamente llegó vn mēajero del Emperador d̄do bozes q̄ no los matassen: Dyo esto el macebo: y cō angustia dixo. No fue Romano merecedor de llamarse martir de Christo. Pero dado q̄ el maligno Emperador no los cōfinto matar por embidia de su gloria: no los dexó morar en las ciudades: mas desferrolos en las mas apartadas tierras del imperio de los romanos. Despues mādó, q̄ los q̄ no quiesse sacrificar, no entrassen en su palacio: y q̄ no se pudiesse recibir en las capitánias: ni ser abogados ni juezes: ni pudiesse tener algunos oficios z dignidades en la republica. En este tiēpo segun arriba esta contado Juliano entro a pedir respuesta en vn tēplo d̄ Apolo sobre el hecho de la guerra cōtra los Partos. Y como el ydolo se q̄passe de la vezindad d̄ Babilas mar

tir, q̄ estaua cerca sepultado, (por el qual Apolo se auia tomado mudo) mādó lleuar de allí su cuerpo, y por q̄ los chistianos con grā solenidad y regozijo lleuaron los huesos del martir catado: enojosse en gran manera el emperador: y mādó dar muchos generos de tormentos a vn macebo Teodoro. Pero assi se acrecietó la gloria del marty, y se manifestó mas la vanidad y mētura del falso demonio. Porq̄ aq̄lla noche cayó vn rayo del cielo, q̄ abraço todo el templo, y hizo ceniza el ydolo de Apolo, el qual era de madera y de fuera dorado. Y oyendo lo Juliano tío d̄l Emperador (de q̄n arriba tocamos) vino a grā priesa al templo por socorrer al dios: q̄ allí era honrado: y viédole hecho ceniza hizo acotar a los sacrificianes: creyēdo q̄ algū xpiano auia entrado y hecho aq̄lla buena hazaña. Los q̄les aun q̄ grauemēte atormentados: pero no quisieron mētir: mas deziā, q̄ el fuego no auia salido de la tierra: ni por mano de hōbre se auia puesto, mas q̄ d̄ arriba auia venido. Y muchos labradores d̄ aquella comarca veniendo ala ciudad, dixerón que auian visto caer el rayo del cielo.

Capitulo .x. De

la conuersiō marauillosa d̄ vn macebo por doctrina de vna muger, y del esfuerzo y martirio de dos caualeros Juuentino y Maximo.

Passado esto, vn mancebo hijo de vn sacerdote d̄ los ydolos y cristo ē su error se passo ala cōpañia d̄ los chistianos

d̄sta manera. En q̄lla sazō auia vna muger christiana d̄ grā auctoridad y valor. Dia conissala q̄l tenia mucha amistad cōla madre d̄ sobredicho macebo. Y muchas vezes d̄de q̄ era niño: quādo la venia a visitar

La conuersion d̄ vn macebo por vna diaconissa de grā auctoridad.

Quē no dexare el padre y la madre por mi no puede ser mi discipulo dize el señor. Luce. xliij.

abraçaua la excelēte muger al niño que su amiga traya cōsigo, y le cōbi daua cō la fe d̄ Jhesu chusto. Despues defuncta su madre continuaua el macebo yz ala mesma casa, y oya los mesmos consejos: y despues q̄ firmemēte se determino d̄ seguirlo, p̄gūto a su maestra: de q̄ manera podria dexar la supersticion de sus padres y recebir la predicacion de la verdad. La q̄lle amonesto: q̄ dexasse la casa d̄ su padre por seguir al criador de su padre y suyo: y le passasse a otra ciudad: dōde biuiendo secretamente pudiesse escapar de las manos d̄l puerro emperador: prometēdole q̄ ella tēdría d̄l el contino cuidado. Ala qual oyo el macebo. Yo boluere presto: y pōdre mi anima, ē tu poder. Entre tanto Juliano vino a Daphnes a celebrar los sacrificios solenes, y con el vino el padre de aq̄l mancebo, porq̄ era su sacerdote: y traya cōsigo al macebo y otro hijo: q̄ seruiā ala mesa del rey. Y en el dia primero d̄ los sacrificios q̄ durauā por siete dias lleuādo el sobredicho macebo el mējar al emperador rociado con la sangre d̄ los animales sacrificados, subitamente cayó sobre el grāde espāto, y a grā priesa se fue ala ciudad d̄ Antiochia a la marauillosa muger, y dixole. Yo no falte mi palabra: tu cūple tu promessa: como pueas a tu salud y a la mia. Entóces ella con grā presteza se leuāto, y lleuo al macebo al varō d̄ dios Helicio: el qual le mādó q̄ dar allí por algunos dias en vna camara alta. Entre tanto su padre le buscava, y despues que cerco a toda Daphnes, vino ala ciudad, y andaua por todas las calles y placas mirādo a todas partes. Finalmente passando por la casa do moraua el sancto varō Helicio: alcādo los ojos vio a su hijo: q̄ se auia parado ala ventana. Y corriēdo subio, y arrebatole

y trayole a su casa, y luego le dio muchos y muy grādes aq̄otes: y despues callēto las uias de metallas p̄ sobre sus manos y pies y espaldas. Y hecho esto d̄ro le atado dentro d̄ su camara: y cerrada la puerta boluio a Daphnes. Y quedādo allí el macebo rogo al saluador: q̄ le socorriese: ē su tribulaciō y le abriese las puertas de su carcel: diziēdo por ti señor padezco: y por ti me puse en este peligro. A penas lo vuo dicho quādo subitamēte se rompieron sus cadenas: y se abrierō las puertas d̄ la camara, y lleno de gracia y de feruor de Dios desmenuzo todos los ydolos de su padre diziēdo mil baldones y escarnios a los dioses, por que no le podiā defender: y otra vez fue a casa de su maestra: la qual le hizo luego vestir habito d̄ muger, y le escōdio en el sobrado d̄ su casa, y q̄n do biē pudo le lleuo consigo al lectō varō Helicio. El qual buyēdo cō el de noche vino a Palestina y presento el macebo a Cirillo obispo de Hierusalē. Todo lo sobredicho me conto el mesmo macebo despues d̄ vn año, añediendo q̄ despues d̄ la muerte d̄ Juliano cōuertio a su mesmo padre ala fe d̄ Jhesu chusto. Juliano cada dia se armaua mas fiero cōtra la verdad: y dado que en su semblante se mostraua manso: pero (como dizen) apañaua piedras: y asutamēte procuraua enganar a los inocentes. Y primero mando mezclar sangre de sus sacrificios con el agua de las fuentes comunes d̄ la ciudad de Antiochia: y de las que manauan en Daphne: para que todos los q̄ de ellas biuiesse: gustassen de su abominacion. Assi mesmo mādaua rociar todos los mētemientos: q̄ se vendiā cō la mesma sangre: y assi se hazia: el pan, las carnes, las frutas, y la oratiza, y todo lo q̄ se vendia pa comer. Lo qual viēdo

Esto refiere sant Crisostomo en el libro contra gentiles.

los chistianos: gemia y lloraua su grãde tribulaciõ. Pero esto no obstante comia de aq̃llos manjares: si guiẽdo la doctrina del apoitol: q̃ dizẽ. Todo quãto se vãdtere en la plaza: comed sin preguntãr alguna cosa por escrupulo ò conciencia. Pero dos caualleros famolos delas guardas del p̃ncipe ballãdose en vn cõbite, y conociẽdo la blasfemia sobredicha se encendierõ cõ vebemẽte zelo: y dixerõ las palabras de aq̃llos tres marauillosos niños q̃ respaldierõ en Babilonia en el horno del fuego. Pusiste nos señor en poder de vn rey maluado: q̃ se alexo de ti mas q̃ todas las gentes: q̃ moran sobre la tierra: Lo qual hizo saber al Emperador vno de los combidados. El qual llamado a los fortisimos varones: les pregunto lo q̃ auia dicho. Entõces ellos lleuãdo adelãte su santo zelo y confirmãdose en su p̃posito respondierõ ala pregunta del p̃ncipe: declarãdo largamente su fe: y dixerõ. O p̃ncipe siendonosotros criados en la sc̃ta chistianidad y en las loables leyes que Constantino y sus hijos establecieron, lloramos agora y gemimos, viẽdo todas las cosas llenas de blasfemia y los m̃jares teñidos de sangre ò suzios sacrificios. Esto es por que lloramos: en casa y en tu presencia, y por ello derramamos lagrimas, esto es lo q̃ nos desagrada en tu imperio. Oyẽdo esto aq̃l m̃lo philosopho (segũ le p̃regonauã sus lisonjeros) mostrõles el rostro benigno: y las obras de tigre. La luego sacõ la espada ò su crueldad: mãdãdo q̃ fuerẽ crudisimamente castigados. Y finalmẽte los hizo matar, y assi los libro Dios dela desventura de aq̃l tiempo: en q̃ tal p̃ncipe reyna ua, y puso sobre su cabeza victoriosas coronas. Y por quitarles la honra y titulo de martires fingio el fal-

so p̃ncipe: q̃ los auia sentenciado por injuriadores dela magestad imperial, y assi lo mãdo p̃gonar. Los nõbres de estos varones fuerõ Juuẽtino y Maximo: cuyos cuerpos la ciudad de Antiochia puso en precioso monumẽto honrãdo los como a defensores ò la nobleza chustiana. Y hasta el dia de oy cada año se celebra su fiesta. Y por su exẽplo muchos otros nobles y cõstituydos en dignidades ysaron de su mesmo esfuercõ: y alcãcaron semejãtes coronas.

Capitulo xi. De

Valentiniano q̃ dio vna puñada al sacerdote de los ydolos y fue desterrado: y despues fue Emperador: y de vna excelẽte muger que cõ sus hijas cantauan loores a Dios despreciando a Juliano.

Esta fazon era capitã de mil hombres Valentiniano, y entonces era capitã de los lanceros. Este assi mesmo descubriõ el amor: que tenia ala verdad. Porque entrando el desuenturado p̃ncipe Juliano regozijado en el tẽplo ò la fortuna, y estãdo en los ymbrales ò los ministros ò la maldad para rociar los que entrauan, para limpiarlos, y hazerlos dignos de sus sacrificios. Valentiniano q̃ yua delante del p̃ncipe, vio vna gota ò agua sobre su capa, y enojado dio vna puñada al ministro del templo diziendo que no le auia limpiado, antes ensuziado. Lo qual viẽdo el Emperador mãdo: que luego le pusiesen en guarda, y le lleuassẽ al yermo. Pero despues de vn año y pocos meses por galardõ de su confession recibio el imperio. Porque no solamente con la vida eterna paga Dios a los que le aman: mas en esta muchas vezes los hõra por las buenas obras, y cõ los bienes p̃re-

sententes cõfirma la esperãca Dios veideros. Despues desto sabiẽdo q̃ Artemio siẽdo gouernador de Egipto auia en tiempo ò Constantino deprecado muchos ydolos: quitole toda su hacienda: y bizole cortar la cabeza. Estas cosas y semejãtes bizo aq̃l mãso y libre de toda passiõ: segun le blasfonauã sus amigos. Añã direalo dicho vna marauillosa baxaña ò vna excelẽte hẽbra: q̃ menos preciosa mãdãmiẽto. En este tiempo fue vna matrona muy nõbrada dotada ò clara: vertudes llamada Publã. La qual siendo por algũ tiempo casada ofreciõ a Dios todo el fruto de su matrimonio. La hijo suyo fue Juã presbitero ò Antiochia: dado q̃ por su humildad muchas vezes se escusõ dela dignidad. Allẽde deste tuuo hijas dignisimas ò tal madre q̃ siẽpre guardarõ virginidad. Con las quales cõtinuamẽte cãtauã loores al hazedor y saluador de todos los hõbres. Y passando el Emperador vn dia por su calle, mas alto y mas suauemẽte cãtauã ò apreciãdo al falso tirano: y entonces señaladamẽte entõtauã cãtares: q̃ mostrãsen la vanidad ò los ydolos: y deziã cõ David. Los ydolos ò las gẽtes oro y plata: obras de manos ò hombres: y otras vezes deziã: Semejãtes a ellos se bagã: todos los q̃ cõfiã en ellos. Oyẽdo esto Juliano y enseñãdose terriblemente: mãdoles: q̃ quãdo el por allí passasse: dexãssen su cãto. Pero ellas desdafiãdo su mãdãmiẽto cõ mas llenas y claras bozes proseguã sus cãciones: q̃ndo sabiã: q̃ por su puerta passaua el Emperador. Y quãdo otra vez passõ: cãtauã. Leuãtese Dios: y seã destruydos sus enemigos: y buyã ò su presencia todos los q̃ le aborrescẽ. Entõces escruel esciẽdo se mas, mãdo: q̃ le traxessẽ delãte ala maestra ò capilla. La q̃ vino ya arrugada ò

vejes y cubierta de canas. Pero el tirano sin acatãmiẽto ò su aucautã y auctoridad mãdo a vno ò su guarda: que le diessẽ ò bofetadas. Las quales ella recibio por grandes: y hõzrosas mercedes. Y boluendo a su coro replicaua con mayor melodia los mesmos versos: pa ò asterrar los demonios assi como David autor ò los cãtãdo hazia buyr el espiritu malo de Saul. Porq̃ se sabia q̃ Juliano demas dela infidelidad de su anima tenia demonios familiares. Entristeciãse assi mesmo el maluado viẽdo muchos de los nõros florescer esciẽcias y disciplinas humanas. Porq̃ en su hedad fuerõ esclarescidos: Apollinar, Siro, y Basilio, y Gregorio retoricos ò Capadociajũ tamẽte chustianos y sabios varões. Por lo q̃ (segũ arriba diximos) p̃fãndo q̃ con estas armas vencã los chustianos: mãdoles: q̃ no ap̃rediesse las doctrinas de los Griegos: ni leyessẽ sus libros. Entõces Apollinar hõbre docto z ingenioso en la gar ò la poesia de Homero escriuio en excelẽtes versos la antiguedad ò los Indios hasta el reyno de Saul diuidiendo toda la obra en xxiii. libros poniẽdo en el titulo ò cada libro vna letra cõforme ala escriptura ò homero. Hizo assi mesmo otra obra semejãte alas fabulas de Apendandro a manera ò comedia: y mitãdo las tragedias ò Euripides, y la viãuelã de Pindaro. Y finalmẽte si guiẽdo el estilo de todas las escripturas elegãtes escriuio muchas materias de la escriptura sagrada: y cõ puso obras no de signales alas griegas en numero, y grãdeza, y gẽtilẽza, z ingenio. Y si los hõbres no fuerẽ tã preciaadores de la antiguedad y sino se fuerẽ los presentes por las pisadas de los passados: yo biẽ creo q̃ se tẽdrã en rãto el bueno y excelente ingenio de Apollinar como el de

publia matrona excelente cãtorã de loores de Dios.

ps. cxliij.

ps. lxxij.

l. reg. xvi. Libros de Apollinar sagrados

Matel. xix

todos los antiguos. **H**ijo essi mesmo vn libro cōtra los philosophos paganos; el q̄l̄ebio al Empador: y le atitulo defensiō d̄la verdad: en el q̄l̄ sin hazer menciō d̄las sagradas escrituras por razones le puana su egafio: y q̄ la verdadera deydad era la q̄ los ch̄stianos afirman. El qual libro leyo el emperador: y respōdio a los santos obispos: **L**ey le y rep̄bēdile. A quiē ellos respōdierō **L**e ystete: mas no le tēdiste por q̄ si le tēdiera: mo le reprehēdieras. Algunos atribuyē esta obra a Basilio obispo d̄ Capadocia: lo qual no es m̄ creyble: mas agora sea suya, agora del otro su doctrina es muy loable.

Capitu. xii. Del

pecho q̄ Juliano puso sobre solos los ch̄stianos y de ciertas chōcarrias de los Antiochenos: y suyas. **H**ē refiere muchos miraglos q̄ acaescierō en diuersos tiempos.

Si mesmo vuo en aq̄l tiempo algunos q̄ tenían nombres d̄ ch̄stianos mas no cōsan̄ intēciō. Los quales porq̄ preciaron mas las riq̄zas y bōra d̄ste mūdo q̄ la virtud de la se: presto cayerō en el error de los paganos. De los quales fue vno **E**cobolo Sophista **C**ōstātino politano. Este siēpre andaua a b̄ua q̄n v̄ce cōformādo se en las costūbres y ley cō los Emperadores: q̄ reynauā en su t̄po. Porq̄ imperādo **C**ōstātino se fingia d̄uo rissimo xp̄iano: y en gobernādo Juliano muy prestamēte se hizo gētil: y d̄spues d̄la muerte d̄ Juliano otra vez q̄ria boluer ala fe d̄ ch̄stio: r̄tato q̄ se echo a los vmbrales d̄la puerta d̄la yglesia: y d̄zia. **H**isadme como a tierra sin puecho. **P**ues q̄riendo Juliano d̄spues d̄ algunos dias cōquistar a los **H**erfas y tomar d̄llos yēgāca: porq̄ en el t̄po d̄ **C**onstācio

auā entrado en las tierras amigas d̄los Romanos: y cōf. derādo. q̄ pa la guerra auiamen̄ster mucho d̄ine roballo cōueniēte ocasion pa d̄ispojar d̄ sus bienes a los ch̄stianos, r̄impulso cierto pecho q̄ pagassē sola mēte: los q̄ no q̄sessen sacrificar. Esta ley puso en todo el imperio: poniendo recaudadores en todas pres donde estaua absente, y recaudādo el por su p̄sona dōde estaua p̄sente. Y d̄sta manera el tirano se enriq̄cia: porq̄ cada ch̄stiano verdadero cōtribuyase gū la quāntidad d̄ su hazie da. Y sobre esta cobrāca ē grā mane ra affligiā los ifieles a los ch̄stianos. **D**yēdo el emperador d̄ ciertos xp̄ianos: q̄ vinierō a q̄rar se respōdole: cō d̄idē. **A** vos otros cōuiene sufrir los males cō paciencia: porq̄ assi lo m̄do v̄ro d̄ios. **P**ues caminādo contra los **H**erfas vino a Antiochia: dōde se le q̄ro el pueblo: q̄ siendo el año abūdoso: se vendiā los m̄atēti m̄tos muy caros: por lo qual m̄do bajar los p̄cios d̄ todo: pero los mercaderes y tēderos d̄raron la r̄ra y con esto faltaua la p̄uisiō nescessaria en la ciudad: y penados de esto los antiochenos cō injurias culpa uā al Emperador: haziendo donayres d̄ su barua: q̄ tenia muy larga: d̄ziedo a fe y tele: y h̄aremos tomzias d̄ sus baruas: y porq̄ en sus sacrificios muchas vezes ofrēcia toros: y auia m̄adado q̄ ē su moneda se esculpiesse vna figura d̄ toro jūto a vn altar: d̄zia. Este toro ha d̄boltear a todo el mūdo. **P**or las q̄les injurias mouido a menazo el emperador a los ciudadanos: y luego d̄termino boluer a **T**arso d̄ **L**ilicia: y m̄ado apelar lo nescessario a d̄struirlos. **P**ero **L**ibanio le aparto deste p̄posito escriuiēdo vn libro ē d̄ fēla d̄los ātiochenos y otro a ellos de la r̄ra d̄i p̄ncipe: sualmēte a pla co su saña: y cōuertio su furor en escreuir vn libro d̄

Miraglo
cerca de
vna figura
de x̄po.

donayres y motes contra los Antiochenos: el qual intitulo Antiochia. **P**ero de los ch̄stianos no se quiso v̄egar con motes sino con m̄ates y gr̄ades crueldades. **N**o calla re lo que en esta sazō acaecio en testimonio de la virtud de **C**hristo y se ñal de la r̄ra de d̄ios cōtra el maluado p̄ncipe. **S**abiendo Juliano q̄ en **C**esarea de **P**hilipo ciudad de Fenicia, que antes se llamaua **P**aneada: auia vn vulto maravilloso d̄ **C**hristo: el qual auia puesto sobre la portada de su casa la muger: aqui en el seño: auia sanado de flujo de sangre: m̄ado derribarle y poner en su lugar su estatua. **L**a q̄ fue luego partida por los pechos cō vn terrible rayo caydo d̄cielo: y la cabeza con la ceruiz cayo en la tierra: y la otra parte persevera basta agora con se ñal del golpe d̄l rayo. **Y** los paganos q̄ quitarō la figura de **C**hristo la hizierō pedaços: mas los ch̄stianos recogeron las pieças: y las pusi cron en la yglesia: **D**onde basta oy estā guardadas. **D**esta figura tiene mos arriba contado q̄ debaxo della nascia vna yerua no conocida por algun medico aun q̄ muy expertinē tado fuesse. **L**a q̄ despues q̄ tocava el ruedo de la ropa de la ymagen tenia virtud para sanar todas las enfermedades. **Y** ala verdad yo no tēgo por increybles tales miraglos, y semejantes beneficios despues d̄ la yemida del hijo d̄ d̄ios al mundo con el qual nos v̄ntieron todos los bienes. **P**orque por relacion verdadera sabemos d̄ otros miraglos q̄ antiguamente acaescieron en muchas ciudades y lugares: y los cuētanus comarcanos: de los q̄les referire vno o dos en cōfirmaciō: d̄lo q̄ digo. **A**y vna ciudad en **P**alestina llamada **H**icopolis: q̄ es la que ē los sagrados euangelios se llama **E**masus: la qual entonces era vn pe

queño lugarejo, y los romanos despues de la destrucciō d̄ **H**erusalēn y subjeciō de los judios la llamarō **H**icopolis por memoria del vencimiento. **A**nte de esta ciudad entre vnos caminos (dōde andādo **C**hristo cō **C**leopbas y cō otro discipulo peregrino mostrō q̄ queria passar a otro lugar y sale vna fuēte saludable cuya agua sana las enfermedades de los hōbres y de los animales: la qual virtud dizen: q̄ tiene de q̄ **J**esu ch̄stio caminādo cō sus discipulos se paro a esta fuente, y se lauo los pies en ella y sus apōstoles. **D**izen asimismo q̄ en **H**ermopolis de **L**ebayda vuo vn arbol llamado **H**erseyda: q̄ sanaua todas las enfermedades colgādo del cuello de los enfermos parte de su fruta o hojas, o corteza. **D**izē q̄ quādo **J**oseph buyo d̄ **H**erodes a **E**gipto cō el niño **J**esus y cō la virgē **M**aria su esposa llegādo ala dicha ciudad de **H**ermopolis ala entrada del pueblo, como si el arbol sintiera la b̄icāuētura da venida d̄l saluador, se inclino hasta el suelo, y le hizo reuerēcia bumil demēte. **E**sto oy cōtar a muchos como lo he referido: y p̄ciō: yo q̄ esto se bizo pa mostrar a los paganos la verdad d̄la venida d̄l seño: o cierramēte porq̄ era ātes hō: rado este arbol de los gētiles por su gr̄adeza y b̄er mofura no pudo sufrir la p̄fēcia d̄ la verdadera diuinidad: como sabemos q̄ ē su ētrada ē **E**gipto tēblauā los d̄monios sintiēdo el destruydor de sus engaños: y fuerō luego derribados todos los ydolos segū la profecia d̄ **E**layas. **E**l q̄l̄ da testimonio: q̄ auia d̄ d̄struyr todos los ydolos d̄ **E**gipto y echar fuera al demonio. **P**ero boluamos ala historia.

Capitu. xiii. De

muchas profecias de la muerte de Juliano:

Luce. xliii.

Fuente saludable en q̄ dizen q̄ x̄po se lauo los pies.

Un arbol en **H**ermopolis de **L**ebayda.

Christo entrando en **E**gipto d̄struyr los ydolos.

Esay. xviii.

Perdiēdo algunos q̄ la buena cōsciencia y sigulan do la auaricia v̄ntierō a p̄der la fe doctrina es d̄sar **P**oblo. **T**imo. vi



Parte segunda.

Segun auemos contado el Emperador le parejaua pa hazer guerra a los Perlas por q oyda la muerte de Cofancio tomaron ofadia y entraron hasta los terminos de los Romanos. La qual no quiso començar sin consultarla primero con los demonios: y para esto despues de juntado el exercito embio a Delfos y a Delo y Dodona a preguntar en aquellos templos: si conuenia emprender la guerra, o no. Entoces todos los agozeros le daua el esfuerço para pelear y le prometia la victoria. Cuyas respuestas no dexare de dezir: por que se vea sus engañosas mentiras. Dezia así. Agora todos los dioses venimos a traerte las insignias de vencedor: que seras cerca del rio Tiris: y de tu exercito sere capitanyo el dios guerrero Marte. Agora pues escusen la venidad de los versos los que cantan Apolo Diotio sabio y príncipe de las musas. Al rio Tigrellamo Tiris por la vezindad del vocablo: el qual descien de de los montes de Armenia: y riega los campos de Assiria: hasta que cae en el seno Persico. Con tales respuestas engañado el miserable estava seguro de la victoria. Despues de la qual tenia acordado de destruir sin alguna replança a los chistianos y ponerlos ydolos de sus dioses en todas las yglesias de Jesu Christo: porque hasta entonces (segun auemos referido) dissimulaua su saña. Pues confiado de la victoria y yfano por las respuestas de sus dioses caminaua. Y passado por Antiochia el pueno Sophista Libanio q cō el yua cō la mesma vana seguridad dixo a vn varō scto q tenia en la ciudad escuela de niños: burlando de nuestra religio. Pues agora q piensas haze el hijo del carpintero:

Al qual respondio: anunciando por la gracia de Dios lo que aciescicio dende a pocos dias: y dixole. Sophista el hazedor de todas las cosas a quien tu llamas hijo del carpintero haze el ataud para Juliano. En esta sazō el religioso Juliano por sobrenombre llamado Sabba, que en su conuersacion corporal remedaua la vida de los angeles espirituales: oyendo las amenazas de Juliano: con grande aflicion suplicaua a Dios por el amparo de su yglesia. Y fue así que en la mesma hora q el tirano fue herido: orado este sancto varon conofcio su muerte: a vn q por muchas leguas estava de alli apartado. Porque solloquando continuamente y derramando arroyos de lagrimas subitamente se le enxugaron los ojos: y fue lleno su coraçō de alegría: y su rostro se regozijo, y viendo sus discipulos tan gran mudança en su persona preguntaronle la causa de tan subito gozo. A los quales el dixo. La fiera que destruyó a la viña del señor: ha pagado su pena: y esta tēdida muerta y domada: su braueza y todos los q lo oyeron con grā regozijo cantaron hymnos dando gracias al señor. Despues viniendo la nueva de la muerte de Juliano: conofcieron que auia sido en el mesmo dia y hora: que el sagrado viejo la auia anunciado.

Capit. xiiii. De

la batalla que vyo Juliano con los Perlas dōde fue muerto y de sus encantamientos, que se ballaron despues de su muerte y de las malas señales q dio de si dende su mocedad.



Anta fue la soberbia y ceguedad de Juliano (segun q en otras muchas cosas auia parecido las quales auia hecho de peñadamente sin consideracion ni

cordura) q passando su gente vn rio que deslinda los Reynos de los Perlas y de los Romanos hizo poner fuego a las naos, para poner en necesidad su exercito de pelear: aun q no quisiese. Y los capitanes por agradecerle cō gran yfania esforçauan su gente dandoles grādes esperanças: mayormente pues el emperador les auia quitado la posibilidad de boluer atras qmada la flota. Alende desto ningū recaudo puo: como se traxessen mantenimientos para el exercito, porque ni los traxeron de sus tierras: ni digo lugar a que los recibiesen de las tierras de los enemigos. Y de mas desto dexaua el camino por los pueblos: y endereçaua por los desertos donde faltaua la gente que comiesse: y que beuiesse. Y sobre todo esto caminauan por agena prouincia sin adalides ni hombres que supiesen la tierra. En lo qual todo parecio la prudencia de su general. Pero toda via cō la grā copia del exercito auia tomado muchos lugares y castillos: y ya en traua por las ciudades. Y llegando a Ctesiphonte cerco la ciudad: y en tanto aprieto la puso que forço al Rey embiarle embaxadores ofreciendole la parte de su Reyno: porque alçasse el real: para q sin peligro saliesse de la ciudad. Lo qual no quiso aceptar Juliano: ni condescendio a lo que le suplicauan: ni se contento con vécer de aquella manera: por q esperaba mas glorioso triumpho, engañado por sus agueros y por la arte magica: que le auia enseñado Barimo philosopho: y esperando llegar a la cūbre de gloria de Alexandro. Acedon y mucho mas adelante. Por q tenia creydo que segun la opinion de Platō y de Pitagoras las animas boluian a morar en otros cuerpos: y que el anima de Alexandro auia buuelto y poseya su cuerpo: q

su anima era no menor q fue la de Alexandro. Despues passando de la te de Ctesiphonte por lugares despoblados lleuauan algunas guias de los catiuos: hasta q vino a ellos vn viejo fingiendo q se passaua a su exercito de su voluntad: y le prometio mostrarles el camino por do podies sen llegar mas presto. Y como andu uiesse tres dias en su confiança, y vulesse entrado a los mas aprados de desertos: confesso el adalid: q los auia alli metido por librar a su Reyno y de buena gana sufrio la muerte q le dieron a acotes. Entonces el exercito de los Perlas salio al encuentro a los Romanos q venian fatigados del camino: y ordeno sus hazes y dioles batalla. Ya pesaua a los Romanos y se qruauan del príncipe por q no auia qrido hazer pazes, con la ventaja que le ofrecian. Pero esto no obstate resistian valientemente a los enemigos: tanto q muchas vezes los ponian en buyda. Y el mesmo príncipe estava cō ellos esforçando los a cavallo pero defarmado por la loca ofadia q auia cobrado de las respuestas de los demonios. Quando subitamente fue herido con vna saeta la qual rasgandole el brazo le entro por el costado, y cō esta sola llaga acabó su peruersa vida. Antes le echo la saeta: hasta agora no se sabe. Algunos dicen: q vn angel, otros dize q vn pastor de los bismelitas: otros que vno de sus caualleros cō la rancia que tenia de bābre y cansancio del camino: pero sea angel, sea hombre, quien le hirio: alo menos somos ciertos q fue executor de la justicia diuina. Calisto q ala sazō estava presente y era de los mas priuados del emperador en su historia dize q fue herido por vn demonio. Cuenta assi mesmo que al tpo q fue llegado sacó vn puñado de su sangre, y echola en alto diziendo Salileo véciste cōfessado

Batalla de los Perlas y los Romanos

un que cō rautosa blasfemia: el trifi-
phode Chusto. Desta manera bizo
sin Juliano en el quarto consulado
que administrado en compañía de
Salustio en el sexto día d Junio en
la región de Persia en el tercero año
de su imperio, y en el septimo despu-
es que por Constancio auia sido lla-
mado Cesar a. xxxj. años de su edad
Despues de cuya muerte fuerō ha-
llados en muchas partes sus encan-
tamientos: especialmente en Carra
donde basta oy perseveran las reli-
quias de su pagania. Porque cam-
nando vn día por la sobre dicha ciu-
dad desuandose del camino de E-
dessa: porq̄ no queria entrar en ella
por el aborrecimiento que tenia ala
religion christiana que allí florescia,
entro en vn templo que tenían los
paganos: donde celebrando prime-
ro algunos sacrificios con sus cōpa-
ñeros, despues entro mas adentro:
y cerro tras sí las puertas: y mando
a ciertos caualleros que guardassē
la entrada: basta q̄ de allí salio. Pu-
es entrando algunos en este templo
despues de su muerte, y despues q̄
succedio bienauenturado imperio,
hallaron las maravillosas memori-
as del piadoso principe: y su grãde
sabiduria y affamada mansedumbre.
Hallaron vna muger colgada slos
cabellos, y estendidas las manos,
y el vientre abierto, porque en su hi-
gado auia buicado las señales dela
victoria contra los Persas. Esto
parecio en Carra po en Antiochia
se hallarō muchas cajas llenas de
cabeças de hōbres y de mugeres, y
muchos cuerpos humanos echa-
dos en los pozos: en la qual ciudad
publicandose su acabamiento: bizi-
ron alegres fiestas. Y no solamen-
te se regozijauan en las yglesias y
oratorios de los martires: mas aun
en los lugares de las representacio-
nes cantauan la victoria dela cruz,

Encantamie-
tos de Juli-
ano q̄ se ha-
llarō despu-
es de su
muerte.

y escarneciã la arte magica. Todos
a vna voz dezian. Grande loco, den-
de estan todos tus agujeros: Uicio
dios y su Chusto. Y como en el im-
perio se supiesen las nueuas: mos-
traron gran alegría los christianos,
y los gentiles lloro y tristeza. Entō
ces el sophista Libanio compuso
vn libro llamado la muerte de Ju-
liano intitulado de su mesmo nom-
bre lleno de poncoña de sus loozes
Donde haze relacion de los libros
que Juliano auia escrito contra los
christianos. En los quales dize que
lleno vñtaja a Porfirio philolopho
que sobre todos los philosofos se
señalo en escreuir blasfemias d chri-
sto. Pero Libanio escriuio como
astuto sophista, y como amigo y li-
sonjero del emperador y de su secta
Las quales habilidades no le dexa-
ron conoser: ni referir la verdad.
Por tanto dexadas sus vanidades
oyamos lo que del maluado Julia-
no escriue Gregorio Nazianzeno en
el segundo libro contra los Paga-
nos: cuyas palabras son estas. Las
condiciones de Juliano no conoci-
eron algunos: basta que las manifes-
to por sus obras, y por el poder im-
perial que recibio, pero yo bien co-
nosei sus costumbres, vnde que le vi
y comuniqué en Atenas, donde
estuuō quando su hermano se tenia
por enemigo del Emperador Con-
stancio. Y de su estada en Atenas
vuo dos causas: vna que parecia
honesta y razonable para ver a Gre-
cia y ser allí enseñado de Philoso-
phis. La otra era secreta y de pocos
sabida, conuene saber, para poder
comunicar con los sacrificadores d
los ydolos y agoreros, porque aun
no tenia suelta licencia para vsar de
su pagania. Entonces no en balde
pule los ojos en el manco, el qual
confidere no a sobre peyne. Y como
quien cuydadosamente considera

Gregorio
Nazianzeno
escriue las
malas se-
ñales de la
maldad d
Juliano.

alguna cosa, puede mejor adivinar
q̄ tales, y en que parara: assi cono-
ci della inconstancia de sus costum-
bres, y su altivez de mas fiada. Y nin-
guna señal vi en el, que me pareciese
le prouechosa. La ceruiz y erta, los
ombros mouedizos los ojos lige-
ros, meneandose a cada parte.
El mirar feroz, los pies siempre
bullidores, las narizes muy prestas
para escarnescer y injuriar, la lēgua
exercitada ē motes y chocarrerias,
la risa desenfrenada, la facilidad en
conceder y negar vna mesma cosa
en vn tiempo. Sus platicas sin or-
den y sin fundamento: sus pregun-
tas importunas, sus respuestas sin
 proposito. Mas para que discurro

tan menudamente por sus qualida-
des: En conclusiō digo que le cono-
ci ante de sus obras: y despues por
ellas le reconosci mejor. Y si agora
estuuiesen presentes: los que enton-
ces estauan en mi compañía darian
testimonio, que en viēdo en el tales
muestras subitamente dixē. Quã
venenosa serpiente cria para sí la re-
publica Romana. Y diziēdo esto des-
see salir mentiroso, porque mejor fu-
era assi que abrazarse la tierra contã
tos males: quales nunca antes se vi-
eren. Dado que aya el mundo padef-
cido muchos diluuios, muchas pes-
tilencias, temblores dela tierra, y se
ayan engendrado hōbres monstru-
osos y ferozes y estraños de toda
naturaleza.

Libro quinto dela segunda parte dela historia dela yglesia.

Capitul. Prime

ro de como fue elegido Joviniano
no emperador catholico: y de las
leyes que luego establecio en fa-
uor delas yglesias.



Certo el mal-
uado empador
jutarōse los ca-
pitanes y todo
el exercito, y
con grande cō-
gora y cuyda-
do postpuesta
toda deliberacion dieron las insig-
nias de Emperador a Joviniano.
El qual era varon efforçado y no-
ble, capitán de mil caualleros, ala
sazon que Juliano auia puesto ley
en su exercito, que o sacrificassen, o
fuessen despedidos dela guerra, y

escogio antes perder la caualleria,
que sacrificar. Pero despues Juli-
ano por la necesidad que de el tuuo
para la guerra le reuoco, y le tenia
entre los principales de su exercito.
El qual siendo forçado por los Ca-
ualleros y exercito a aceptar la dig-
nidad: daua bozes diziendo que no
queria imperar sobre hōbres pa-
ganos, porque el era Christiano: pe-
ro como todos a vna voz dixessen q̄
holgauan de ser christiano: rescibio
el imperio. Y por la affliction en que
estaua puesto: pensaua de que mane-
ra podria librar su exercito, y sacarle
saluo de aquel peligro. Mas no tu-
uo para esto necesidad de muy lar-
go consejo: porque presto cogio el
fruto dela sancta semētera de su chri-
stianidad: y en medio dela tribulaci-
on nuestro Dios su prouidencia, y
faco a buen puerto su flota que se a-
negaua. Porque no obstante que

Joviniano
no q̄ria im-
perar sobre
paganos.

El Rey de los Persas pidió paz y dio mantimentos al exercito

sabia el Rey de los Persas la angustia en que estaua: púneramente le embio embaradores pidiéndole paz y despues embio mantimentos para el exercito que perescia: y hizo poner tiendas de viandas en el desierto. Y hechos conel sus assientos boluio Jouiniano su exercitosano y saluo: dado que los partidos no fueron muy bonrosos para la gloria de los Romanos: pero el tiempo no pudo bazer otra cosa. Porque enellos perdieron a Siria: y entregaron a Misibi de Mesopotamia a los Persas de lo qual todo el exercito ponía la culpa al demasado furor y mal consejo de Juliano: q hizo quemar las naos en que se pudierã traer bastimentos al exercito: y no peresciera de hambre. Pero el fin vuo digno de su soberuia. Esto dize Gregorio: y nosotros boluamos ala historia. Luego que Jouiniano recibio el señorio y gouernacion del imperio establecio ley: que todos los obispos catholicos boluiesen del destierro: aquellos que en tiempo de Juliano aun no auian venido a sus tierras: y recibiesen sus yglesias. Escriuio assi mesmo a Athanasio que era el principal predicador dela verdad: que le embiasse por escrito la verdadera y perfecta forma de creer. A lo qual el respondio con otros obispos de Egipto y de Libyda loando su desseo, y dãdo gracias a dios por su religiosa intencio. Y declarandole la catholica doctrina segun que enel concilio Niceno auia sido especificada. Cuya carta leyendo el pncipe se confirmo en su fe y amor dela sagrada religion. Y hizo otra ley: mandando q se boluiesse a dar alas yglesias la rera de trigo: que Constantino su auuelo auia mãdado repartirles en cada vn año: y el blasfemo Juliano les auia quitado. Y porq ala sazón auia gran

carestia y hambre en las tierras del imperio por las sinjusticias y abominaciones passadas: por entõces no se pudo dar toda la suma: q Constantino auia ordenado. Por lo q mandó que en tãto se diessse a lo menos la tercia parte: basta que cessando la necesidad se diessse enteramente la cantidad mandada.

Capitul. ii. De

la muerte de Jouiniano y dela leccion de Valentiniano: y dela ordenacion de sanct Ambrosio obispo de Milan.



Entonces los templos de los Paganos se boluieron a cerrar, y sus sacerdotes andauã por do podian escondidos: y quitauã las vestiduras de su blasfema religion: y vestiãse como los otros seculares. Y cesso la suziedad que publicamente derramauã en tiempo de Juliano. Establecio assi mesmo Jouiniano otra ley: mandando so pena de muerte que ningũo fuesse osado tomar por muger alguna delas virgines cõagradas y mucho menos injuriarla por fuerza. La q ley fue menester: porque enel tiempo de Juliano muchos osaron hazer lo contrario. Despues el empador se vio con Athanasio pontifice de Alexandria y por su consejo puso obispos catholicos en las yglesias: y de alli vino a Tarso de Cilicia: donde enterró el cuerpo de Juliano: y hizo solenes exequias sobre su sepultura: y despues de esto recibio las insignias y titulo de cõsul. Y caminãdo a Constantinopla vino a vna villa llamada Dadaстана: q esta entre Galacia y Bitinia: donde le salio a recebir Themistio philosopfo cõ algunos

Ley q na die se cañase con virgen religiosa.

senadores: y le rezo vna oracion que se costumbrã rezar a los cõsules. Quã prosperamente se gouernaran los negocios dela republica romana: y juntamente dela yglesia catholica debaxo de tan benigno pncipe: si la subita muerte por secreta disposicion de dios no sacara tal varon del imperio y dela vida. Pero en la villa sobre dicha el inuierno siguiete cayo en graue enfermedad, dela qual finalmente murio: diez y siete dias despues que fue nombrado cõsul auiedo reynado solos siete meses y buido treynta y tres años. Y como ala sazõ estuiesse agiãdo el exercito en Nica de Bitinia: alli se nõbro por emperador. Valentiniano varon excelente y dignissimo de escetro, natural de Ungria de la ciudad de Cibala. El qual ala sazõ era general del exercito, porq era muy destro y experimentado en la disciplina militar. Fue juntamente hombre magnanimo: y creciendo en bienes de fortuna siẽpre fue mejorãdo en virtudes. En quẽ flozescian ala par esfuerço y prudencia, tẽpcranca y justicia con valentia de fuerzas corporales, hombre noble y muy bien criado. Del qual se dize que queriendo los caualleros darle compaõero enel imperio, les respondio mansamente estas palabras. Quẽstro fue, o caualleros no siẽdo yo empador: darne la gouernacion del imperio: mas despues q con dificultad (como vosotros sabays) le recebiãmi cõuene y no a vosotros tratar de los negocios comunes. Cuyas palabras loarõ los caualleros: y siguiẽro su voluntad. Entonces el hizo venir de Fenicia vn hermano suyo llamado Valente y hizole cõsorte de su imperio (q no deuiera) despues de xxx. dias de su eleccion. Al qual entregó la jurisdiccion de Asia y de Egipto: y para li

dero a Europa. Y ventendo a Italia luego dio muestras de su bõdad comẽcãdo a proueer en los negocios y necesidades de la yglesia. A la sazõ murio Auxencio obispo de Milan. Por lo qual el emperador llamo a cõsejo muchos obispos comarcanos: y dixoles desta manera. Ya sabays varones enseñados en las sagradas escripturas: que tal deue ser el pontifice: y q no le cõuene solamente enseñar de palabra: mas cõ su vida gouernar a sus subditos y mostrarle en todo amador de lo bueno, y tener su buena conuersacion en testimonio de su doctrina: pues q assies pondẽ la silla põtifical tal persona como cõuene: para q nos que gouernamos el impio, sujctemos a el humildemente nra cabeza, y recibamos sus amonestaciones para remedio de los pecados: que como hombres cometieremos. Diziẽdo esto el empador todo el ayuntamiento de los obispos le suplico q el nombrasse obispo: pues era tan sabio y tã amigo de justicia y sanctidad: a los quales respondio. Sobrepuja nuestra facultad hazer tal eleccion: vosotros q teneys la gracia de dios, y soys alũbrados por su resplandor, podreys mejor escoger al q conuene. Luego los sacerdotes saliendo dela camara real tratauã de aq negocio. Entre tanto los ciudadanos (como en semejantes casos suele acaescer) mouian grandes alborotos: pidiendo vnos que ordenassẽ a vno otros a otro. Era ala sazõ presidente de la ciudad Ambrosio: el qual viendo la ciudad alterada: y temiendo no succediessẽ algun dafio por el escandalo: a gran pũssa fue ala yglesia, y por su venida cesso el bollicio de toda la gente, y comunmente todos se juntaron a vna voz pidiendo que Ambrosio fuesse eado por pastor de aquel rebaõ. El qual aun no auia

cebido el sancto baptismo. Sabiêdo esto el emperador mādole luego baptizar: y q̄ como varon aprouado fue esse consagrado obispo: porq̄ de antes auia conosciado el emperador la rectitud de su fe y sana doctrina: Demas desto tuuo por cierto: que aq̄lla era la volūdad de dios: puese cordauā en su eleccion las partes q̄ antes estauan contrarias. Luego Ambrosio fue baptizado y cōsagrado y puesto en la silla episcopal. En tonces el emperador q̄ a todo se ba llo presente: dio gracias a dios dixiêdo. Gracias te doy señor todo poderoso y saluador nuestro: porq̄ al varō (a quien yo auia encomendado el cuidado de los cuerpos) tu encomendaste el cuydado de las animas: y mostraste que mi iuzio era conforme a tu justicia: Y como despues de pocos dias. Ambrosio se quexasse con grande libertad ante el emperador de los juezes: que no hazian lo q̄ conuenia: el emperador le respōdio. Dize ha: que yo conozco este tu zelo, y tātō le aproue: que no solo no cōtra dize tu eleccion: mas fui de parecer y desseo: que tu fueses elegido. Pues pon diligencia en curar los peccados de las animas conforme a los mandamientos de la ley diuina.

Capitulo. iiii. de muchos sanctos que fuerō desterrados por Valēte: y del maravilloso zelo de los fieles cōtra los herejes.

Segun arriba diximos: Valentiniano dio parte del imperio a su hermano Valente. al qual encomendō las partes de Asia y Egipto. Este al tiempo que recibio el principado era seguidor y fauorescedor de la apostolica, y catholica doctrina. Y como en su tiempo los Sodos passassen a H-

tro y corriesen la Tracia: llegando exercito determino pelear con ellos. Y pareciōle que no deuia comēcar la guerra sin el fauor de la gracia del spiritu sancto: mas q̄ deuia arrimar se con las saludables armas del baptismo. En lo qual tomo bueno y sabio consejo: pero en lo que despues hizo mostro grāliuidad y miedo errado zelo: o dañada volūdad, por que al desuenerado acaescio lo que a nuestro primero padre Adā q̄ fue engañado por las palabras de su cōpañera y enlazado con sus engañosos regalos. Porq̄ siêdo su muger primero catiua del demonio y engañada por los herejes traxo consigo en el profundo de la blasphemia a su marido. Y assi engañado desterro muchos obispos catholicos y echo de sus yglesias los sacerdotes de Christo: y a otros echo penas de dineros, y affligio en otras muchas maneras, y aun se oye q̄ abogo a muchos en el río Oronte: segun auia jurado quando recibio el baptismo de Eudoxio hereje. Esto hizo morando en Antiochia asegurado de los Partos contra quien antes auia venido a Eura, temiendo que querian quebratar las treguas que auian asentado cō Joviniano por. xxx. años. Y sabiêdo que ninguna nouedad intētaua vino a Antiochia: donde hizo la guerra q̄ dezimos ala catholica yglesia. Y de Samosatha echo el sancto obispo Eusebio, y al admirable varon Peligio obispo de Laodicia desterro de su ciudad, el qual quando en su iuuentud se caso en el primero dia de las bodas estando en el thalamo cō su esposa le consejo: y acabo con ella: que se amassen con pureza de coraçon y no cō deleytes corporales, y se tratassen no como casados sino como hermanos. Mientras esto passaua en Siria, le uistose en Cōstantinopla vn tirano.

Seucl. ii.

Valēte per sigue la y glesia.

llamado Procopio: el qual en breue tiempo lleuo a si muchas quadri llas de gente: la qual aparejaua contra el emperador. El qual sabiendolo detuuose por algun tiēpo de pelear contra el. Pēdiente esta guerra sobreuino vn gran tēblor de la tierra, que derribo muchas ciudades, y el mar passo sus riberas: y rōpio por otra parte: de manera q̄ en algunas partes se passauā las tierras, que antes estauan cubiertas de agua, y en otras partes corrian las aguas, por donde antes estaua la tierra seca. Esto acaescio en el primer cōsulado de los dos principes. En el año siguiente en el consulado de Gracia no y Dagalappho todos se apercebiā para la guerra. Y el tirano Procopio saliendo de Constantinopla mouio su exercito contra el emperador: y Valente fue auisado, partio de Antiochia: y diole batalla cerca de Macolia ciudad de Phrigia, y al primer encuentro el emperador fue desbaratado: por donde a poco Procopio fue preso y entregado por dos caualleros suyos llamados Argelori y Samario. A los quales despues Valente mādō matar con tormentos estrāños: quebrantando les el juramento que les auia hecho. Finalmente los hizo aserrar por medio: y al Tirano hizo atar ados arboles apartados juntando por fuerza sus ramas: las quales despues de sueltas boluendo a su natural rasgaron por medio el cuerpo del Tirano y desta manera hizierō fin el y su traycion. Entretanto Eusebio obispo Samosateno, vno de los que diximos, que Valente echo de su yglesia: y desterro ala prouincia de Tracia: trabajaua como verdadero apóstol por las tierras donde andaua enseñando muchas yglesias: que hallaua desamparadas de sus pastores: y discurrea disimulado en habito de

hombre guerrero por toda Siria y Fenicia y Palestina ordenando a los sacerdotes y diaconos y otros oficiales ecclesiasticos. Y donde hallaua sacerdotes que concordauan con el en la catholica doctrina, haziales preladados de las yglesias vacantes. Luya constancia y sabiduria es justo referir, la qual mostro maravillosa, quando recibio las prouisiones imperiales q̄ le mandauā salir de su yglesia y morar en Tracia. Llego donde estaua el portador del mandamiento del Cesar cerca de la noche. Al q̄ mando Eusebio callar y encubrir su venida: dixiendole q̄ si el pueblo supiese la ebarada q̄ traya: cō el amor q̄ le tenian y el zelo de la yglesia, por ventura le matarian, y el seria obligado a dar cuēta a dios de su muerte. Hecho este concierto, despues de celebrado el officio ecclesiastico descubrio el secreto a vno de sus familiares: y saliose con solo este cōpañero q̄ le lleuaua vn libro y vna almohadilla para recostar la cabeza. Y como llegasse ala ribera del río Eufrates: q̄ corre cerca de los muros de la ciudad: metiose en vna barca q̄ alli estaua para nauegar a Zeugma, y mando a los marineros q̄ remassen. Y quando el dia vino ya el auia llegado al lugar de Zeugma, y sus ciudadanos se hallarō desamparados y llenos de gemidos y lloro, porq̄ aquel criado suyo a quien se auia descubierto, publicola noche antes su yda a otros de lucasa, y q̄ntos yuā con el. Por lo qual no pudiendo sufrir la soledad de su pastor determinarō seguirle doq̄era q̄ fuese. Y todo el río se cubrio de nauegātes, y quando llegaron y vierō a su buen padre, mucho mas se vassaron de lagrimas, y cō solloços y llantos procurauan renocarle a su yglesia: porq̄ sus ouejas no anduiesen descarradas: y el lobo las hallasse sin abugo de pastor. El qual

en ninguna manera condescendió a sus ruegos mostrandoles la escritura de el apóstol: en que nos manda que obedezcamos a los príncipes y jueces deste siglo. Y queriéndose ya despedir vnos le presentauan otros platos, otros diuersas ropas, otros criados que le siruiesen en su viaje: porque yua a regiones estrañas y no conocidas: por el recibio solamente vnas pocas cosillas de sus mas deuotos: y armandolos a todos con consejos y oraciones se partio para Jstro. Ellos boluendo a su ciudad vnos a otros se auisauā y trayan ala memoria lo que de su prelado auian oydo para defender se de los herejes. Y como los herejes pudiesen otro obispo en la yglesia en lugar del verdadero pontifice llamado Eunomio (cosa maravillosa y digna de memoria) ninguno de todos los moradores dela ciudad, ni rico, ni pobre, ni señor, ni criado, ni oficial, ni labrador, ni ortelano, hombre, ni muger, mancebo ni viejo, entro de ay adelante en la yglesia a los tiempos y officios que era costumbre. Assi que el obispo moraua solo sin q nadie le visitasse: ni le consultasse en algū negocio: vado que (segun dizē) era hombre manso y afable: lo qual parece por lo siguiente. Queriēdo vna vez entrar en los baños para lauarse: sus criados cerraron las puertas: y negauā la entrada a los que ventan. Sabiendolo el obispo mando abrir las puertas, y que quantos quisiesen: se lauassen juntamente con el. Pero autendo echado agua caliente para su persona vio que muchos estauan detenidos esperando que se acabasse de bañar: y rogales que jstamente entrassen con el en el baño: y viendo que todos callauan y estauan quedos, parecióle que lo bazian de empacho y por su acatamiento: y salio ligeramente

Rom. vii.

En thronesta uanse los fijs eles vnos a otros.

dela agua: como quiera q los fieles bombres no dexauan de étrar: sino por que creyan que el agua do se vañaua el hereje estaua inficionada, y por esto salido el obispo: la dexaren y por sus caños: y echando otra le lauaron. Lo qual conociendo el obispo, dexo la ciudad donde tan mal quisto estaua: y tanto asco auian de el. Y partiēdo de Samosata fue cōstituydo obispo Lucio rauioso lobo y descarado enemigo de los fieles. Los quales aun que desabugados de pastor no por esto desmayaron, mas perseveraron en la sancta fe y apostolica doctrina: y vieronse con Lucio dela manera que cō el otro. La vn dia jugando vnos moços a la pelota en vna plaça, y passando por alli Lucio: el año en que yua p̄ lo la pelota: y los muchachos que jugauan començaron a llorar creyendo que por aquello su pelota quedaua emponçonada. Lo qual el batrūto: y mando a vno de los que con el yuan que esperasse alli, y viesse lo q bazian los muchachos. Los quales encendieron fuego: y passaron la pelota por la llama: y con esto les pareció que la pelota quedaua sana. Bien veo que esta fue nifieria y reliquias de las supersticiones antiguas dela gentilidad: pero contelo, para que se vea la enemistad: que los fieles tenían ala falsa doctrina y a sus seguidores. Mas Lucio no remedo en la maledicēbre a su antecesor Eunomio: até s hizo que por tela de juyzio y autoridad del príncipe fueren desterrados muchos que varonilmente peleauan por la verdad catholica. Entre los quales fue desterrado Enolcio diacono al yermo de Sasi: y Antiocho sobrino del grande Eusebio resplandeciente en muchas virtudes y dignidad sacerdotal fue llevado a los fines de Armenia: cuyas obras baxanosas por

defension dela fe quien las podria contar. El qual despues de algun tiempo acabando Eusebio su tiempo gloriosamente su vida con palma de martirio, fue elegido en su lugar y silla por los obispos catholicos. Fue assi mesmo desterrado por mandado de Valente Barles: cuya fama gloriosa toda via persevera no solamente en la ciudad de Edessa cuya yglesia regia, y en las prouincias vezinas: mas tambien en Fenice y en Egipto, y Thebayda donde con grandes loores auia algun tiempo conuersado. A este mando Valente primero moro en la isla de Aradon, pero sabiēdo que concurrían a el innumerables pueblos (por que como estaua lleno de spiritu sancto con solas palabras sanaua muchas enfermedades) mandole y a Sirinbo ciudad de Egipto. Y como tambien alli aficionasse a toda la gente, y se hiziesse estimar de todos, mando poner en vn castillo en frontera de los Barbaros llamado Phemo al sancto viejo mercedor de ser morador dela ciudad celestial. Algunos dicen que en Aradon quēdo vn cama suya: la qual hasta oy se guarda / y es tenida en gran reuerēcia: porque muchos enfermos siēdo puestos en cima della con fe y deuocion reciben cumplida salud.

Cap. iiii. De muchos destierros de sacerdotes y obispos por sentencia de Valente y de muchos terremotos y caydas de Ciudades q por castigo de dios acaescieron.

Encido y muerto el tirano Procopio segun auemos dicho el emperador Valente man-

do derribar el muro de Calcedonia que esta puesta en frontera de Bizancio segun auia jurado de hazer en boluendo victorioso: porque los Calcedonenses fauorescidos del tirano auian dicho contra el muy grandes injurias. Y passado por alli le auian cerrado las puertas dela ciudad. Por lo qual la mando derribar por el suelo: y las hermosas y grandes piedras que del muro se quitauan: lleuauāse a Constantinopla para edificar las casas de plazer: que agora se llaman Constantianas: Entre las quales se ballo vna piedra con vn letrero: que dezia que quando viessse abundancia de aguas ala ciudad: su muro seruiria de vaños: y que entōces innumerables naciones de Barbaros vendrian contra el señorio Romano: y harian muchas crueldades, pero al fin parecerian. Entōces no se entendio, pero declarose despues y cumpliōse, porque deude a algun tiempo trayendo Valente gran abundancia de agua encañada ala ciudad de Constantinopla se mouierō las naciones Barbaras. Pero dexemos esto, q acaescio despues. Derribandose por mādamiēto del príncipe el muro de Calcedonia, los Constantinopolitanos y los de Bithinia y Macedonia y Thracia, le suplicauā que los pdonasse, y cessasse de destruir el muro: tanto que el emperador aun que llenode furia cōdescēdiendo a sus ruegos, pero queriēdo juntamente cumplir su juramēto bazia derribar el hermoso y fuerte muro de piedras labradas, y tomar le a reedificar de aluenaria segun q aun agora parece en algunas partes dela cerca: dōde se hallā edificios de vllman posteria sobre grandes y hermosos sillares acabada la guerra cōtra el tirano procopio (el qual fue ven-

En letrero de vna piedra antigua.

cido en el consulado de Graciano y Dagalaipbo (después de pocotiepo durante el mismo consulado nació un hijo al príncipe Valentiniano, estando en las partes occidentales, y fue llamado como su mismo padre, y antes de su imperio aya auido otro hijo llamado Graciano, al qual vendió a poco constituyó Cesar en el consulado siguiente de Lapicillo y Fouiniano. En el qual tiempo cayó gran muchedumbre de granizo como grandes piedras en la ciudad de Constantinopla a dos de Julio, y un gran temblor de la tierra destruyó la ciudad de Nicaea a onze del mes de octubre doze años después día de destrucción de Nicomedia. Y después de pocotiepo con otro terremoto se assolaron muchos barrios de Berma en Helespoto, las quales rēpestades interpretauan muchos que significauā los alborotos y turbaciones del imperio y persecuciones de los ecclīasticos: y que aquellos daños veniā por la mudança del príncipe y las penas y destierros de los obispos catholicos. Mas no por esto el príncipe Valente se espanto, ni cesó de la persecucion y destierro de los sc̄tos y catholicos obispos. Y como cada día crecien sus crueldades y de los infieles con su fauor cōtra los catholicos: (tāto que ya no lo podian sufrir:) fuerō al mismo emperador los fieles procurādo auer remedio: pero en balde pedian justicia al príncipe injusto. Así si que fueron ochēta varones escogidos de la compañía de los catholicos. De los quales erā los principales Urbasio/Teodoro/y Abenedemo, y ballaron a Valente en Nicomedia: a quien pusieron su embaxada, pidiendo remedio de la fuerza que se les hazia, y denunciándole lo que auian padescido. Delo qual el emperador se enojo, aun que

Granizo y temblor de tierra en Constantinopla.

al presente encubrió la yra, y escōdió damēte mādō a Abdosio prefecto que los prendiese y matasse, lo qual el cumplió con manera de muerte estraña y nunca usada. La temido el prefecto que la ciudad se alborotaria: si publicamente los matasse, fingió que los lleuaua a desterrar. Lo qual ellos callando cōsintieron, y así los hizo meter en una naue como para lleuarlos a otras tierras: y mando se cretamēte a los marineros, que llegando al medio del mar los echassen a bōdo: y así fue cumplido, que llegando al medio del golfo llamado Estaceno, los marineros se pasaron a un batel que lleuauan: y pusieron fuego a la naue en que los santos yuan y con el viento que ala sazón corria, ligeramēte se encendió toda, dado que mētras duro el fuego llegaron a Acidica, dōde se acabó de consumir con los religiosos varones. Lo qual no quedó sin castigo, porque luego subitamente se siguió hambre en la gente de Hbr̄: tanto que tuuieron necesidad los de aquella prouincia de dexar sus moradas y passarse a Constantinopla y a otras regiones. Pero el emperador Valente no sintiēdo el acote de dios partiēdo de Nicomedia vino a Antiochia de Siria: y todo el tiempo que allí moro affligia a los catholicos, mayormente a los sacerdotes y predicadores: a los quales no se contento con auer echado quasi de todas las yglesias Quētales, mas con diuersas penas los atormentaua, y a muchos acabó la vida echāndolos en el rio. De allí passó a Edessa Ciudad de Mesopotamia: donde por consejo de su prefecto reuocó la sentencia de muerte: que tenia dada contra todos los catholicos. Pero mādō denunciar a todos los sacerdotes y diaconos, que escogiesen una o dos,

Prudēte
platica en
ire Eulogio
s carolico
y el prefeto
to d Valē
te.

o cōsentir con los herejes cōforme a su voluntad, o ser echados de la ciudad a muy lexanas tierras. Y juntado el prefecto a todos los catholicos procuraua con blādas palabras a traerlos, a que obedesciesen las leyes del emperador, diciendo que era locura querer pocos hōbres resistir a lo que tan poderoso príncipe mādaua. Y como esto callassen todos endereço el prefecto sus palabras a Eulogio capitán y caudillo de los fieles: y dixole. Porq̄ no respōdes a lo que he dicho? Al qual dixo Eulogio. No cōuiene respōder, al que no es preguntado. El prefecto dixo. Cansado estoy de amonestaros, lo que os cōuiene. Eulogio respōdió. Mētras con todos has hablado: no era justo que yo solo respondiese, que pareceria menos precio de los otros: pero siami en particular preguntas, dire mi parecer. Entonces dixo el prefecto. Digo que deues tener paz con quien posee el reyno y la yglesia. Eulogio respōdió con sosiego y mādumbre. Yo en paz estoy con el rey y con los sacerdotes. El prefecto sintiendo la burla y palabras de escarnio poco a poco le yua encruelesciendo, y después de muchas injurias dichas contra el santo viejo añadió. No me entiendes hōbre maldito, no digo sino que cōsientas con los que al emperador paresce, que deues consentir. Y como Eulogio respōdiessse, que el tenia prelado y que sus consejos seguia y en su sentencia cōsintia: el prefecto sacó de ellos ochēta hōbres juntos y desterrolos a Tracia. Los quales por el camino fuerō hōrrados y festejados, porq̄ las ciudades y villas y aldeas los salian a recibir reuerēciāndolos como a famosos capitanes: tanto que sus enemigos llenos de envidia dixeron al emperador, que aquella tāta hōrra que a que

los varones se hazia, redūdaua en injuria de su sentencia: pues el los tenia cōdenados, como a malhechores. Sabido esto mādō el emperador apartar los unos de los otros, y dōdo a todos los hizo lleuar a Tracia y otros a los fines de Arabia, otros derramados en las ciudades de Tebayda, y cō tanta inhumanidad despartia unos de otros, que aun los hermanos carnales (a quiē la naturaleza junto) no consentia estar en un lugar. Acaesció que quedaron juntos en Antinoos el bienaventurado Eulogio supōtifice y Protogenes, que después le sucedió. Cuya virtud no puedo cōsentir de callar y poner en oluido. Hallaron en aquella ciudad, que el obispo era catolico: pero vieron que muy pocos hōbres y mugeres se juntaron con el en la yglesia: y preguntando la causa supierō que quasi todos eran paganos. Delo qual se affligierō, y lloraron mucho cōpadesciēdo de su seguedad: pero pareciolos que no deuiā solamēte llorar, mas con cōfiança de dios procurar el remedio, a lo menos poner toda virtud y diligēcia de su parte. Y por tanto quedādo el sagrado Eulogio en su casa los días y noches a suplicar al señor por la saluación de aquella gente. Protogenes varō muy enseñado discipulo de Eunomio y señaladamente gran escriuano/pareciēdo le que hallaua buena oportunidad puso escuela para enseñar moços a escreuir. Los quales enseñaua industriosamente: y en el mismo tiempo les hazia aprender las escrituras diuinas: dādoles materias de los psalmos de David, y haziēdo que supiesen de coro las ept̄as del apostol sant Pablo. Un día cayēdo enfermo un mādēbo de sus discipulos fuele a visitar a su casa: y to mole por la mano derecha: y haziēdo oracion a

Protege
nes y Eulo
gio cōuer
tierō mu
cha gente.

Dios le sano. Lo qual sabido por el pueblo, muchos otros padres de niños enfermos le lleuauan a su casa, y le rogauan q los sonasse. A los quales dezia q no suplicaria a Dios por la salud de algun enfermo: sin q primero recibiesse el sacramento del scro baprisimo. Lo qd ellos cuplian de buena gana, mouidos por el deseo dela salud: y assi gozaua dela sanidad del alma y del cuerpo. Y a los que conuertia y baptizaua: lleuaua ala casa do estaua retraydo Eulogio baziendo oracion, y llamaua de priessa ala puerta, pidiendole que di esse la bendiccion a los que le traya. Al qual Eulogio abria aun que co dificultad por no romper su sancta contemplacion. Pero dezia le Protegenes: que mas aprouechaua, q mas importaua la conversion de los errados. Barautauase todos viendo a Protegenes bazer tan grades cosas, y que aun que el solo por sus amonestaciones traya al conosciemento de Dios toda la gente, pero siempre atribuya el primado a Eulogio presentandole como a principal maestro, los que el enseñaua, o do de parece clara su grade virtud. Pero despues que cesso la tpestad y vino bonaca ala igelesia: y todos los desterrados fueron restituidos a sus tierras: y murio el gran pontifice Barles: fue puesto en su lugar para regir su yglesia Eulogio, y Protegenes fue mandado, que labrasse la tierra de los Carrenses, que estaua desierta y llena de espinas de gentilidad, y auia menester sabio labrador y muchas labores, para q diese fruto. Pero en el tiempo que contamos, el maludo demonio engañio a Valente aprouechandosse de su natural crueldad, desta manera. Pusole en coracon que procurasse saber: qui en le auia de succeder en el impe-

rio. Para lo qual junto hechizeros y nigromanticos, y hechos sus cercos respodio el demonio no manifesta sino encubierta y maliciosa respuesta: mostrado quatro letras. T. E. S. D. diziendo q quien estas tuuiesse en su nombre, seria emperador despues de Valente. Lo qual notificaron al principe, y mouido por furiosa embidia hizo matar a muchos: que le parecio q pretendian algun derecho al imperio, en cuyos nombres hallaua las sobredichas letras. Por esta ocasion fueron muertos muchos llamados Theodoros, Theodotos, Theodulos, y qualesquiera otros, cuyos nombres se escriuian con aquellas letras. Entre los quales fue muerto vn varo esforzado llamado Theodosio español. Y aun hizo otro mayor mal, que muchos por escapar mudaron sus nombres, y afirmauan con jurameto: que no se llaman como eran denunciados.

Capitulo v. De

como se vno el empador Valente con sant Basilio: y como por vn poco tiempo conocio la verdad, pero presto boluio a sus maldades y persecuciones de los catholicos, y dela muerte de Athanasio y succession de Pedro en Alexandria.



Es como de la manera sobredicha se despojasse Valente qd todas las yglesias de sus ppos pastores, vino a Cesarea de Capadocia, donde ala sazón era prelado el excelento Basulo luz de toda la redondez dela tierra, al qual embio el Emperador delante de si vn presidete, que le amonestasse:

De sant Basilio

La amistad de mi padre es buena acõpada d' virtud.

que cõsintiesse con los berejes, o saliese de su yglesia: porq el Emperador no quiso ponerle a fuerças con el: ca auia oydo su virtud y fortaleza: y temio que se opodria a su mandameto, y no obedeceria, de donde tomarian otros exeplos y atreuimento, y para si redudaria en injuria y en gloria de Basilio. Pero todas las astucias del maligno se debizieron como telas de las arañas. Pues veniedo el presidente a Cesarea hizo llamar al gran Basilio: y hablolle masamente y co buena crianca: confejandole que anduiesse con el tiempo, y no pmitiesse que por su porfia tantas yglesias fuesen fatigadas: y pmetiendole que si esto baziendria por amigo al empador, y seria causa q hiziesse grandes mercedes a muchos. Al qual respondió el varo sancto. Tales palabras conuene dezir a los macebos, que las oyen de buena gana, porq tienen ojo a estos fauores y mercedes, pero aquellos a quié han nascido las canas en las escrituras diuinas no pueden consentir pderse vna sillaba de las mas, por su defensa huelga perder la vida, que en ellas han empleado. Y la mitad del Emperador yo la tengo en mucho: quando fue reacompañada de verdadera fe, pero sin ella mas la tengo por pidiçion. Por estas palabras ya el presidente se enseñaua, y le llamo viejo loco a quien sant Basilio dixo. Plega a Dios guardarne siempre esta locura. Entoces mandole salir fuera, para deliberar lo q conuenia bazer, diziendole que boluiesse el dia siguiente a oy: su ientecia. Al qual Basilio respodio. Yo boluere mañana, el mesmo que agora soy: tu esta en tu proposito: y cumple tus amenazas. Hecho esto el presidente salio a recibir al empador: y contole lo q auia pasado con Basilio, y la gran

deza de su coracon y libertad de sus respuestas: y assi entro el empador en la ciudad. Donde le embio el señor graues acotes: para q conosciessse tu mano poderosa, ca su hijo enfermo: y llego basta el punto dela muerte: y su muger fue llena de muchas passiones. Y conosciendo la causa de su fatiga embio a rogar al varo sanctissimo: a quié antes no queria hablar: que viniessse a su palacio. El qual viniendo vio al hijo del principe: q quasi ya espiraua: y dixo que el asseguraua su vida: si recibiesse el baprisimo por mano de varo catholico: y dicho esto se salio. Pero el desuerturado Valente por cumplir el jurameto q tenia hecho a los berejes: hizo baptizar su hijo por mano de vno de ellos: y ala hora murio. Lo qual viendo Valente se arrepentio mucho: cono scio que no deuita guardar tan dañosa y loca pessa. Por lo qual fue ala yglesia, do estaua el sancto varo Basilio, y ofrecio a Dios sacrificio: segun era costumbre: y pidio ser ensinado por el catholico maestro: al qual mado entrar dentro de sus cortinas: donde le enseñio la doctrina verdadera, y el principe la oyo de buena gana. Estaua ala sazón presente vn hombre llamado Demostenes cozierno mayor del Rey, el qual con su torpe lengua començo a arguir al doctor del mundo. Por quié Basilio riendose dixo. Nunca vi a Demostenes tan mal hablado. Y como aquel hombre toda via replicasse: dixole sant Basilio. Mirad señor entended en vuestros potajes, que las sagradas escrituras no se guisan. Dede aqui el emperador ando en tanta manera al varon sancto, que por su respecto hizo repartir a los pobres de su yglesia, y los que estaua a su cargo muchas heredades y muy buenas que alli tenia: de las quales agora

No se tiene guardar la mala pessa.

ñaladamente se prouee el espítal de los leprosos. Desta manera el sancto obispo rebago el primer golpe de Valente. Pero después tornado el empador otra vez a la misma ciudad olvidado de su buen propósito (porque los falsos consejeros boluierón a apoderarse de su entendimiento y voluntad) boluio a amonestar a Basilio que se juntasse con los herejes. Y no pudiendo lo acabar con el dio sentencia que fuesse desterrado, la qual queriendo firmar de su mano, no pudo señalar alguna letra, antes la peñola se le desmenuzo entre las manos. Y tomando segunda y tercera vez otra peñola acaescio lo mismo. Y porfiado toda via afirmar la peruerfa senténcia subitamente le començo a temblar la mano derecha. Y turbado sobre manera en su coraçon con ambas manos rompio la escritura. En lo qual mostro el señor puecedor de todas las cosas segun su sabiduria, que el solo es, quien a los sanctos martires permite padecer, y libra a quié le plazze de las manos de los perseguidores, como libro a este varon suyo honrrandole con esta marauilla, y a los que consiente padecer: corona por su paciencia y sufrimiento. Por la mesma razon la diuina prouidécia forço a Valente, que todo el tiempo que Athanasio biuio: dexasse en quietud y sosiego su yglia Alexandrina y todas las otras de Egipto, porque oya que era muy amado de todo el pueblo: y temia que molestándole toda la ciudad se alborotaria. Pero Athanasio en el segundo consulado de Graciano y Probo después de muchas batallas vencidas en defensa de la catholica yglesia partio de esta vida y rescibio la corona de sus triumphos, y el galardón de sus trabajos auiendo regido la yglesia Alexandrina por quatro y seys años.

Dios es el que permite morir los martires: y los libra quando le plazze mira el cap. xvi. del libro de la sapiéncia

ños. Después de cuyo fallecimiento rescibio el pontificado Pedro varon singular, a quien el mismo Athanasio auia escogido de consentimiento de todos los sacerdotes y seglares así nobles como plebeyos mostrando todos comun alegría y regozijo de su eleccion. Porque este auia sido particionero de los trabajos de Athanasio, así morando en la ciudad, como acompañandole en todos sus destierros y huidas. Y auia con el pasado grandes affrétas y peligros: por lo qual todos los sacerdotes a una voz le juzgaron por digno heredero de la silla y dignidad de su compañero. Pero en consagrándole y entronizándole en su silla, el gouernador de la ciudad ayuto gran muchedumbre de Paganos y Judios, y cerco la yglesia mandando a Pedro que saliese: y amenazándole, que si no salia: le echaria por fuerza. Lo qual hazia por agradar al Emperador: sabiendo que los que no le seruian en semejantes obras: tenian con el mala ventura. Pero aun mas dañada intención le mouia, que procuraua hazer seruitio a los ydolos: y que resplandeciesen sus lencidades con la escuridad de la yglesia. Pedro viendo la guerra subitamente mouida: escódidamente salio de la yglesia: y embarcándose se passo a Roma. No tardo de venir Euzoyo de Antiochia trayendo consigo a Lucio: al qual entrego la yglesia Alexandrina: para que la estragasse como auia hecho a la yglesia de Samosata. Pero el pueblo (que tenia hecho el gusto a la doctrina de Athanasio) tomaua hastio y escode de los májares agenos: y buya de las yglesias donde Lucio celebraba. Por lo qual Lucio con mano armada y gente salariada de los paganos tiranizaua en la yglesia, a unos agotando, a otros aborciendo, a otros

hazido buir, a otros saqueado sus casas como de Barbaros. Y finalmente auédole con ellos como con enemigos vécidos y tomados por combate. Y después de despoblar las ciudades fue a conquistar la tierra despoblada y a perseguir a los sanctos monjes: que hazian vida solitaria por los desertos, de lo qual arribase conto en la primera parte desta historia. Agora para mas culpa relacion de la maldad y crueldad de Lucio veamos lo que de ella escriue Pedro: tomando de su carta la parte que haze a nuestro proposito dexado el principio y fin de ella.

Capit. vi. Carta

de Pedro obispo de Alexandria, en que refiere las maldades de Lucio hereje, que auia robado su silla.

Deladio gouernador de la puincia, hombre pagano y honrrado de los ydolos trabajaua siempre de hazer guerra a Jesu xpo y a sus fieles. Y recogiendo mucha gente vino de tropel a la iglesia como quien arraca pa encontrar a su enemigo. Por lo que le cometieron tantas maldades y crueldades, que queriéndolas referir la memoria de ellas me turbo y me causo gran dolor y corrieron arroyos de lagrimas por mis maxillas, y no se enxugaran tan presto, si no me consolara la consideración de la prouidécia diuina. Después que entro la barabunda del pueblo en la yglesia llamada Theon, por los sctos y venerables officios que en ella se celebraban, suenan agora los regozijos desatinados de la ydolatria, y por la lición de sagradas escrituras dan palmas con las manos y con deshonesta armonia y torpes voces cantan injurias contra las virgines de Libro: queles no podra referir lengua de algun hombre graue

Antes el tal, oyéndolas cerrara las orejas, y deseara mas ser sordo, que ser forçado oyr tan abominables blasfemias. Mas pluguiera a Dios se contentarã con solas offensas de la lengua, y no passaran adelante a cometer por obra tan grandes malfitos, que sobrepujaron la fealdad de las palabras. Porque a los que son doctriñados por los exépllos saludables de nro saluador, sufridera es qualquiera murmuración, que de ellos se diga. Pero estos vasos de ira hechos para la pñición después que a las sãctas virgines auian encarnescido con palabras y con feos y desacataados sonidos de las narizes rōpian sus vestiduras, y desnudas de toda ropa las lleuauan por toda la ciudad, y como su torpeza les enseñaua, injuriarã a las que con sancta limpieza remedauã la puridad de los angeles. Y si alguno por cōpassion o natural inclinación les puso ala mano, boluialle contra el: y berianle con muchos golpes. E grandes desuenturas: muchas virgines fuerón desfloradas por fuerza: y muchas mas apaleadas, hasta que cayã muertas: y sus cuerpos no punitian que fuesen sepultados. Tanto que aun hasta oy muchos padres buican los cuerpos de sus hijas, y no los hallan. Mas para que de tan aborrecibles delictos refiero los menores: para que me detégo en estas menudencias, y no voy luego a lo que es mas de llorar: En lo qual bien se, que qualquiera que lo oyer, se marauillara conmigo de la paciéncia del señor, como en un momento no se asolo todo aquel pueblo. Porque lo que nunca se hizo: ni hallamos en las escrituras de los estranos, se cometto entóces sobre el altar consagrado. Dónde como si representaran las torpes comedias de los paganos: pusieron encima del altar sobre el que inuocamos

la venida del spúscō vn muchacho
vestido como muger los ojos alco-
bolados y las maxillas almagradas
para que allí delâte de todos bñtes
se gestos y menos defonestissimos
de que ellos mucho reyan y hazian
grandes albaracas de regozijo. Y re-
niendo esto por mucha rēplanca hi-
zieron que vno de sus seguidores
suzissimo y por tal conosciado subies-
se en el pulpito donde se enseñaua la
sagrada doctrina del euangelio, y a
llí predicasse torpedades y blasfemi-
as contra Jhesu christo. El qual por
las sanctissimas palabras que allí
se suelen dezir, pronúciaua de bonet-
tos, gacafatones, y por la honestidad
que allí se amonestaua, loaua la luxu-
ria, y por la fe consejaua la infideli-
dad, y por la continencia amonesta-
ua la fornicaciō y adulterios, y por
la abstinencia la glotonaria y tauer-
naria, y todos los otros vicios bes-
tiales. Etiendo esto yo sali de la ygle-
sia, porque no pude resistir ala fuer-
ca de los soldados que auia conduzi-
do, y todo el pueblo que cō dadiuas
y ruegos auia sobornado pa que lo
acōpañassen, y de muchos gentiles
que por sus ruegos y pñessas los
ayudauan. Y salido yo entro mi su-
cessor Lucio auiedo por tales ma-
ñas granjeado la dignidad, con fan-
sto y aparato de robador no de obis-
po ecclesiastico, no pedido por el pu-
eblo, no nombrado por los fieles y
verdaderos clerigos, no escogido
por cōcilio de obispos: segū esta or-
denado por los sagrados canones.
No le acōpañaua alguno de los co-
mārcanos obispos, ni algū presbite-
ro, ni diacono, ni el deuoto pueblo.
No venia delâte del scōs monjes
cātando himnos sacados de las es-
crituras sanctas. Mas venia con el
Euzoyo: el qual cō Arrio fue cōde-
nado en el scō cōcilio Niceno: y ago-
ra por fauo: mūdano rige la yglesia

Antiochena. Tenia assi mesmo en
su cōpañia el pagador del exercito,
y capitā llamado Magnos famosis-
simo malbechor: que en el tiempo d
Juliano puso fuego ala yglesia de
los Berictos, y despues imperādo
Jouiniano de felice memoria la ree-
difico por su mādamiento y sus pro-
prias expensas: y a penas eicapo cō
la cabeza por fauo: y diligencia de
muchos. Para cōsiderar esto pido
vuestro zelo: y q os encēdays ala vē
gança de tantas y tā graues malda-
des: como se cometterō en la yglia
de dios por tal tirano, q se leuāto cō-
tra mi. Dirad q el mesmo Lucio (q
por vosotros y por todos los obis-
pos catholicos fue descomulgado
con causas razonables) agora esta
dētro de la ciudad gozādose con las
blasfemias dichas por los gentiles
cōtra Christo y sus honrradores
cō los quales esta cōforme y pared
en medio de su infidelidad. Como
parecio en q quando entro en la ci-
udad le dixerō algunos. En buen
ora vēgays obispo amado de Sera-
pio: el qual creemos q os trae a nra
cōpañia. Allē de esto aq cōpañero
suyo Magnos (que nūca de su lado
se quita: sinuiendole como paje de la
ca) y hazicndole espaldas para e-
xecutar su maldad, en el mesmo pun-
to q Lucio entro prendio. xix. sacer-
dotes y diaconos, de los quales al-
gunos passauā de ochenta años, a-
cusandolos falsamente q eran ene-
migos a los Romanos: y de otros
delictos q el inuentaua: forzādoles
a obedescer las leyes del Empera-
dor no sabiendo el miserable de la
ley de Jhesu Christo, de la lealtad
de los Chistianos, de la fe de los
sanctos apóstoles que nos enseña-
ron mas dezia. Esto agrada a Cla-
lente: esto quiere q se haga el sapie-
tissimo principe, pues domaos ya
miserables, y concordad con los

que el emperador ama. Domaos ya
que aun q erreys: y la verdadera re-
ligiō sea la vya: perdonaros ha dios
pues no lo hazeys de vuestra gana
sino forzados: por q quien es cōpeli-
do: escusa tiene: de lo q seria culpado:
si por su voluntad lo hiziesse. Y por
tanto pensad en ella: y hazed lo q os
amonesto: y con entid en la doctrina
que agora predica Lucio. Y tened
por aueriguado: que si obedescieris a
ureys d el emperador muchos pue-
chos y bōrras y dignidades: y si re-
fistis padesceris carceles pñiones
tormentos, y acotes: y despojados
de vuestras haciendas serēys de ste-
rados alugares inhabitables. Des-
ta manera el astutissimo engañador
mezclaua amenazas cō halagos cō-
bidando, y juntamēte forçando por
en ternecer y quebrantar a los fieles
su tanto proposito. Pero ellos teni-
endo por el mejor mal de los males
desamparar la fe verdadera, y me-
nospreciando con virtud y fortaleza
sus fieros y promessas respondierō
estas palabras. Cessa ya cessa de es-
pantarnos con tales razones: acaba
de dezir vanas palabras: porque da-
do q se embrauzcas, y sacudas tu
cuerpo haziendo menos, como ca-
siabeja al viēto: nosotros estaremos
firmes en la doctrina de la verdad
hasta la muerte. Y como estas y se-
mejantes cosas dixessen: tuuolos
por muchos dias encarcelados, pē-
sando que por discurso de tiēpo mu-
dará sentēcia. Los quales mucho
mas se hizieron fuertes armandose
con la doctrina y razones de los san-
tos padres sus predecessores. Y co-
mo vasos de barro en el fuego endu-
recierō sus coraçones cōfirmando-
los en la verdad de la fe: temēdo aq-
llas afrontas por exercicios de vir-
tud y ensayos pa mayores batallas
pues peleando assi: varonilmēte (se-
gun cōmue el apóstol) a vista de Di-

Fidelidad
de los chri-
stianos.

os y de los angeles y de los hōbres
toda la ciudad concurria alas carce-
les y lugares del martirio por ver a
los esforçados caualleros de Chris-
to: como con su constancia vencian
los verdugos las llagas, los tormē-
tos: y por su paciencia leuantauan
al señor pendones de gloria. La po-
co despues los sacó de las carceles,
y hizo presentar en su audiencia pa-
ra oyr su condenacion ante la puer-
ta de la ciudad. Donde contra ellos
dieron grandes alaridos los Judí-
os y los paganos segun solian y per-
feuerando ellos en su fortaleza. Ma-
gnos dio sentēcia difinitiuā que fue-
ssen todos lleuados de Alexandria a
Babilonia de phenicia: cuyos mora-
dores paganos no cōfientē ni aun o-
yr nōbre d cōpro. Y al tiēpo q se ebar-
cauā: estaua el mesmo juez en la pla-
ya esgriniendo su espada desnuda,
pensando espantar cō sus vanas fan-
farronerias, a los q con el cuchillo a-
gudo de ābas partes de la palabra
de dios auian muchas vezes llaga-
do al demonio. Desta manera los
despidió sin darles bastimētos pa-
ra su jornada y sin alguna consolaciō
mandandolos nauegar en tiempo q
la mar andaua alta y ioberuia pare-
ciendo q resistia ala ientēcia inusta
del tirano. Toda la ciudad hizo llan-
to por su partida: y hasta agora los
llora: y vnos con sus manos berian
sus pechos: otros lleuātauā las ma-
nos y los ojos al cielo, protestādo la
fuerça q se les hazia: como si cō pala-
bras dixera. Tu cielo seras testigo:
y tu tierra daras testimonio, de la in-
justicia y agrauio q recibimos / los
ayres estauā llenos de aullidos y la-
mentaciones, y por las mexillas d
todos corria muchas lagrimas. Pu-
es quādo el juez mādō que hiziesse
ala vela: entonces se leuāto mas al-
to alarido de todos mezclado cō la
grimas, de las donzellas, y dueñas

Colm. III.

Deb. III.

S

Como se
eligia y re-
scibian los
sanctos o-
bispos.

delos viejos y delos moços. Y mi
 entras los santos llegaron a Helio
 politodos en Alexandria celebran
 sus exequias con lloros catares y
 continuo gemidos. Pero esto hazia
 secreto: q no les era ya permitidollo
 rar publicamete por madameto el
 gouernador de la ciudad llamado pa
 ladio: q tambien era enemigo de xpo.
 Tãto q muchos (q se ballarõ llozan
 do) fuerõ puestos en prisio, y de allí
 açotados y llagados y finalmete de
 ferrados a cauar metales: aqillos el
 pccalmete, q mas feruorosos y zelo
 sos peleauã fuertemete por la ley de
 xpo. Entre los qles fueron muchos
 mojes dlo: y erinos. xxiij. e numero
 Y cõ ellos vn diacono: q el pontifice
 Damaso nos auia ebiado cõ cartas
 cõsolatorias. El q fue arrebatado
 por los alguaziles como famoso de
 linqnte matador de hõbres: y prime
 ro fuerõ qbrãtadas sus ceruizes cõ
 piedras y cõ varas de plomo y de allí
 fue lleuado cõ los otros ala mar las
 manos atras atadas y conellos fue
 desterrado. Y sin estos atormento el
 juez muchos niños hasta la muerte
 sin cõsentir q fuessẽ llozados, o sepul
 tados por sus padres, o bermanos.
 Estraña crueldad de quẽ tal juzga
 ua, y de quẽ tal executaua: q los cu
 erpos delos excelentes caualleros
 assi como los cuerpos delos malhe
 chores q dauan sin sepultura: y los q
 por la lealtad auia padecido, fueron
 dexados para q fuessen mãjar de bes
 tias y de aues: y los q por la natural
 cõpassio se dolian delos padres mu
 ertos: como matadores de hõbres
 erã castigados. Que ley de Roma
 nos, o juzio de Barbaros cõdena:
 aqui se etristece de la muerte de qui
 en le engendro. Quando algũ delos
 antiguos tiranos vfo de tanta cruel
 dad: q dãdo qbrãdo matar todos
 los hijos varones delos Hebreos:
 mas el temor q tema de ser sobre pu

sado de aqlla gente: q mucho se mul
 tiplicaua: aluinaua algũ tanto su cul
 pa: la q por cierto aun no era tã grã
 de, como es la de aqstos. Y aun q en
 la malicia cõcuerda: pero en la cruel
 dad le lleuã vtraja. La qles de Bar
 baros de saluajes, de tigres, de cuyas
 obras se bolgauã los herejes: y bazi
 an dãças y bayles en sus ayütamie
 tos: quando lamentaua el coro dlos
 catholicos: porq ningũa cosa vuodõ
 de no se llozasse algũ muerto segun
 se escriue en el Exodo. Pero no se cõ
 tẽtarõ cõ esto los autores de la mal
 dad: mas passando a delãte pusierõ
 manos en los obispos de las prouin
 cias. Porq los buenos cõpañeros
 de Lucio cõulene saber el pagador
 del exercito y el capitã Magno, q
 arriba diximos cõdenarõ muchos
 obispos al seruido de las justicias: a
 otros atormentarõ de diuersas mane
 ras: procurãdo con la rauia de su pa
 dre el diablo tragar algũ y meterle
 en la gargãta de su infidelidad: final
 mente a onze obispos desterrãdo de
 las ciudades de Egipto varones q
 vende niños hasta la vejez auia con
 uersado santissimamente y con pala
 bras y obras auia vencido muy grã
 des luchas de la carne, y acabado glo
 riosamente muchas batallas cõtra
 los demonios y los herejes. Los
 qles embiarõ a vna ciudad de judi
 os llamada Diocesarea: y aun toda
 via estan la boca abierta esperando
 tragar mas muertos como el infier
 no: y procurã dexar a los venideros
 memoria de su ferocidad. Porq po
 cos dias ha q por sus reclamaciones
 encẽdierõ la yra del pncipe: y man
 do desterrara Neocesarea de Pon
 tho a muchos clrigos de la yglesia
 catholica con muchos mojes fieles
 Los qles es verissimil: q ya deuen
 ser muertos: segũ la aspereza y este
 rilidad del lugar dõde los embiarõ.
 Tales infortunios hã acacido en

Ero. lo.

nuestros tiempos dignos por cierto
 de ser callados y puestos en oluido
 fino pa cõfusiõ de aqillos q por sus p
 uerlas sectas y inuenciones dierõ cau

sa a tãtos males. Los qles pue sco
 sus entedimietos y palabras bazen
 guerra al comũ seõor: q marauilla es
 q persiguan y mal tratẽ a sus leales
 fieruos.

Libro sexto de la segunda parte

de la historia de la yglesia.

Capitulo. i. de mu

chos mojes varones memorables.
Rero en medio de tãtas
 tribulaciones no dexaua
 por esso de resplandecer
 la yglia catholica. Por
 que en esta era florecie
 ron muchos excelẽtes varones obis
 pos y mojes, de cuya cõuersiõ y mi
 ragios y sentencias y escrituras pro
 uechosas referire algũna cosa. En el
 tiempo fue Arrio prelado de vn grã
 monasterio, el q no echaua de su cõ
 pañia, a los q pecauã, siendo mance
 bos mas a los q ya erã de edad cref
 cida. Porq dize q qũdo el mancebo
 por su culpa es desechado, tiene en
 poco la pena, y assiligeramete buel
 ue a ofender, mas el hõbre viejo por
 el dolor y afreõta de ser apartado de
 los otros, ligeramete se corrige. Otro
 auia llamado Pior, el q comia
 andãdo. Y preguntado porq comia de
 aqlla manera respõdio. Porq no tẽ
 go el comer por cosa digna q se baga
 de proposito sino de passada. Y otra
 vez siendo preguntado de lo mismo,
 dixo porque mis sensualidad no tome
 guito en el mãjar el q no doy a ella si
 no ala necesidad natural. Plidoro
 de 35 q quarẽta años auia q era cõ qũ
 rado de vn vicio y nõca le auia cõsen
 tido. Dãmo como fuesse hõbre sin
 letras, fue a vn moje q le enseñasse/
 el q oyẽdo el primer verso del psalmo
 treynta y ocho. Dize guardare mis
 caminos porq no peq con mi lengua
 no consintio a su maestro passar a

cautela pa
 corregir y
 no de tal pe
 rar a ospe
 cauer.

delante ni enseñarle el segundo verso
 diziẽdo. Si yo la pudiere cõplir: bas
 tar me ha esta sola liciõ. Y como des
 pues de seys meles su preceptor le
 reprehendiesse porq no auia buuelto
 ala doctrina: respõdio. En verdad
 padre la primera liciõ q oy tẽgo por
 cõplir. Y despues de muchos años
 preguntole vn su mucho conõcido,
 si auia ya apndido el verso, y dixo.
 Quarenta y nueue años ha q le oy:
 y a penas le he podido poner por o
 bra. En dia queriẽdo dar vn hom
 bre cierta cãtidad de oro para repar
 tir a pobres, diziẽdo le q cõtasse lo q
 era menester, respõdio. Para dar
 lo q es menester, no ay necesidad de
 cuenta sino de buena volũtad. Este
 Dãmo en vida de Athanasio por
 sus ruegos vino del yermo a Alexã
 dria, y viẽdo e la ciudad vna muger
 desonestã comẽço a llorar. Y pregun
 tado delos presentes la causa de sus
 lagrimas respõdio. Dos causas me
 entristecierõ, la vna es la perdicion
 de esta muger, la otra porq no tẽgo
 yo tãto cuydado, de agradar al Se
 ñor qũto esta tiene de parecer bien a
 los hõbres torpes. Otro dize, el mudo
 je sino trabaja y qual es al que roba
 lo ageno. Piterio enseñaua muchas
 cosas naturales, y facilmete respon
 dia a quisiones desta calidad, pero
 con la doctrina siẽpre mezclaua la o
 raciõ. Entre otros fuerõ muy seña
 lados dos varones de dios ambos
 llamados Macarios el vno Egip
 ciano el otro Alexãdrino, ambos a
 samados en abstinẽcia marauillosa

Lo q se a
 piẽde hãse
 de obrar.

psal. xxxvij

y santa cōuersacion y graues costu-
 bres, y miraglos: q̄ por sus manos
 bazian los quales fuerō tantos del
 Egipciano: q̄ de solos ellos ay vn li-
 bro cōpuesto: el qual era varō de grā
 reuerēcia: y graue cō los q̄ comētan
 algū pecado. Pero el Alexandrino
 (aun q̄ en mucho era semejāte al E-
 gipciano) diferia en esto: q̄ a los q̄ le
 veniā a hablar y pedir consejo: mos-
 traua mas alegre rostro: y cōgracio
 lo seblāte cōbidaua ala virtud a los
 mñācebos. Discipulo d̄stos fue Eua-
 grio: el q̄l cō palabras y obras se mos-
 tro ser verdadero pbilo:opho. La
 uiedo sido primero exercitado en la
 pbilosophia q̄ se aprende y exercita
 cō solo el entēdimiento: despues de
 ordenado diacono en Cōstātinopla
 descendio cō Gregorio Maziāzeno a
 Egipto: dōde viendo los sobre di-
 chos varones se q̄do conellos a re-
 medar sus virtudes: y no menos mi-
 raglos obio de ay adelāte, q̄ sus ma-
 estros. Y lleuoles v̄taja ē escreuir
 libros muy puechosos. Uno d̄llos
 es d̄la cōuersaciō y exercicios corpo-
 rales de los mōjes: otro de la contē-
 placiō y exercicios spirituales. De
 los quales quise sacar y referir en el
 te proposito algunos dichos. En el
 primero dize assi. Necesaria cosa es
 saber los caminos por dōde los mō-
 jes nuestros antecessores caminārō
 y acertarō ala morada de perfecciō,
 para q̄ nosotros seguamos sus pisa-
 das cōformādonos cō sus dichos
 y obras: pues d̄ vna manera y de o-
 tra nos dieron saludable doctrina.
 Entre los quales dixo vno. El ayu-
 no rigurosamēte guardado no d̄ma-
 fiado de las fuerzas naturales y iū-
 tado cō la caridad llena ligeramēte
 al monje a puerto seguro. donde no
 sea combatido de v̄etos de tentaci-
 ones. Y habiēdo q̄ vn hermano era
 fatigado de s̄ta s̄tas denoche man-
 dōle q̄ ayunasse: y lleuasse de comer

alos enfermos: singular de lo q̄ lle-
 uasse. Y preguntado d̄la razō del con-
 sejo dixo. Porq̄ ninguna cosa libra
 desta passio[n] mas poderosamēte q̄
 la misericordia cō el ayuno. Un phi-
 losopfo vino al grāde Antonio. y
 d̄role. Como puedes b̄uir padre,
 sin libros: Al qual respondio Anto-
 nio. Pbiloiopfo: mi libro es la or-
 dē de las criaturas: el qual tēgo ante
 los ojos abierto todas las vezes
 q̄ q̄ero y me muestra las palabras d̄
 dios q̄ yo d̄sseo saber. Pregūto me
 el vaso de escogimēto el viejo Ma-
 carto d̄ Egipto. Por que si guarda-
 mos la memoria de las injurias con-
 tra los hōbres q̄ nos injuriaron: pe-
 camos: y temēdo siēpre enemistad
 con los d̄monios no pecamos ātes
 somos loados: Y como yo dudasse
 de la respuesta roguete: q̄ el soltasse
 su quitio[n]. y dixo me. Porq̄ la pri-
 mera passio[n] d̄ yra es cōtra nuestra
 naturaleza: la segunda es por defen-
 der y āparar n̄ra naturaleza. En la si-
 esta del medio dia visite al mismo
 santo padre Macario: y fatigado d̄
 sed: pedile agua q̄ beuiesse y respōdi-
 ome. Contētate con ponerte ala s̄o-
 bra: porq̄ muchos caminātes y na-
 uegātes se contētariā con este refri-
 gerio: y carecen del. Despues plati-
 cādo ambos de la virtud de la absti-
 nencia me dixo. Esfuercate hijo, q̄
 veynete años ha que no me barte de
 pan, ni de agua, ni de sueño mas el
 pan he comido por onças: y el agua
 por medida: y solamēte arrimando
 me ala pared tomo algū ratillo de su-
 eño. A vn monje b̄steron saber la
 muerte de su padre: y le respondio
 al mensajero. Calla no quiera: blasfe-
 mar: que mi padre no puede morir.
 Uno de los hermanos solamēte po-
 seya vn quaderno de los euāgelios
 el qual vendio y dio el precio a po-
 bres diziendo vna sentēcia marauil-
 losa y d̄ma de ser referida. Dize lo

Libro 6^{to} es
 to es la or-
 den de las
 criaturas

Perdonar
 las injurias

Mar. 7^o
 marauillo-
 sa lēcticia.

vēde lo q̄ tienes: y dalo a pobres: ay
 vna isla cerca de Alexandria allende
 la laguna Marian: en la qual mora
 ua vn monje muy loado de quātos
 le viā. Este dixo: todo q̄nto hazē ios
 monjes deuē hazer por vna de cinco
 causas. Cōuiene saber, por dios, o
 por satisfazer a su naturaleza, o por
 necesidad, o por cūplir la loable co-
 stūbre, o por exercitar se en trabajo
 de manos. El mismo dize: q̄ vna
 mesma era la virtud natural a todos
 los hōbres. po q̄ se ensanchaua o se
 estrechaua. segū la virtud del anima
 de cada vno: assi como la claridad d̄l
 sol siendo en todas partes d̄ vn mel-
 mo parecer toma diuersos colores
 de los matizes de la vedriera por do
 passa. Otro monje dixo Por esto
 buyo los regalos del mundo y de la
 carne, por quitar la causa y rāz d̄la
 yra: porq̄ soy cierto q̄ por gozar de
 sus deleytes leuātan entre si los hō-
 bres contiendas, de donde se encien-
 de la yra, y se turba el anima y se pri-
 ua del verdadero y seguro descāso
 q̄ d̄ssea. Uno de los viejos d̄zia La
 charidad no sabe tener encerrados
 los mātamientos ni el dinero. El
 mismo d̄zia. No se q̄ en vna mesma
 culpa me ay enlazado dos vezes
 los demonios. Baste esto del libro
 de Euagrio de los exercicios corpo-
 rales de los monjes, agora relate-
 mos algo de la doctrina del otro libro
 de la contēplacion y exercicios spiri-
 tuales. Del santo Gregorio apredī
 mos q̄ ay quatro virtudes, q̄ tienen
 distintos exercicios cōuiene saber
 prudencia, fortaleza, tēplança, justī-
 cia. La obra de la prudencia dize q̄
 es cōsiderar sin palabras las santas
 espirituales virtudes, la qual obra
 se llama sapiencia. La obra de la for-
 taleza es, perseverar en la verdad,
 quando es el hombre conquistado,
 y no inclinarse ala parte de la false-
 dad. Lo propio de la tēplança es ref-

Las fuer-
 zas crecen
 o mēquan
 por la vir-
 tud del al-
 ma.

Los rega-
 los son ra-
 zō de la yra.

cebir las buenas inspiraciones de
 dios y conforme a ellas endereçar
 nuestros apetitos. Ala justicia per-
 tenece habiar proporcionadamente
 segun la capacidad de los oyentes,
 a vnos cō razones sutiles, y a otros
 con semejanças palpables: y quādo
 esto no basta para aprouechar a los
 simples, palabras llanas y comu-
 nes. Assi mesmo la columna de la ver-
 dad Basilio obispo de Capadocia
 dixo. El trabajo o estudio gana sciē-
 cia: y el perseverante exercicio cada
 dia la mejora, pero la sabiduria d̄ di-
 os no se alcanza sino por justicia, pa-
 ciencia y misericordia. Itēn la scien-
 cia humana pueden tener hombres
 viciosos: mas la sabiduria diuina so-
 los los virtuosos la posseē, los qua-
 les primero procuran conoscer assi
 mismos en el sosiego y claridad de
 su consciencia. Y la sagrada luz d̄ los
 Egipcianos Athanasio dixo. Mā
 do Moyse que la mesa de los pa-
 nes sagrados se pusiesse en el taberna-
 culo contra el cierco: para dar a en-
 tender la contrariēdad: que no cessa
 de soplar contra los contēplatiuos:
 porq̄ estando apercebidos con fuer-
 te coraçon resistan a qualquiera ten-
 tacion: que les viniere, y cō toda mā-
 sedūbre enseñen a quantos pūdiere
 persuadir su doctrina. El Angel de
 la yglia Lumitano. Serapion d̄zia:
 El anima gozando de spūales senti-
 dos de los diuinos misterios se lim-
 pia perfectamente: y la charidad hu-
 milla los sentidos corporales, q̄ se
 ensoberuecen contra la justicia: y re-
 frena los malos deseos: y haze des-
 preciar los deleytes q̄ de ellos brotā
 Y Didimo dize. Siempre ocupa
 tu entendimiento en considarar la
 prouidencia y sabiduria de dios, y
 procura reboluer muchas vezes en
 tu memoria lo q̄ vna vez aprendie-
 res. En lo qual muchos d̄ nosotros
 y quasi todos somos negligentes.

Para los
 estudiātes

Epo. xxxvij

Una de las cosas en que puedes co-
 teplar la sabiduria de dios: es la dife-
 rencia de los cuerpos y diuersidades
 de cosas q̄ ay en el mudo. Y su proui-
 dencia podras conoscer en las ma-
 neras q̄ dios tiene para reuocar al
 hōbre de la maldad y error ala cūbre
 de las virtudes y sabiduria. Esto ba-
 sta auer referido de los libros de E-
 uagrio. Fue otro varon marauilloso
 entre los mojes llamado Amonio.
 El qual era tan poco curioso: q̄ vini-
 endo a Roma cō Atanasio no quiso
 ver alguna de las insignes obras y
 antiguallas de la ciudad: sino solamē-
 te la yglesia de los apōstoles sant̄ Pe-
 dro y sant̄ Pablo. Este siendo ele-
 gido pa vn obispado se cortó la ore-
 ja derecha por hazerle inabil de ser o-
 bispo. Y como despues de algū tiē-
 po Euagrio fuesse assi mesmo nom-
 brado pa obispo por Leophilo Pa-
 triarca Alexandrino sin cortar se algu-
 na parte de su cuerpo escapo buyen-
 do. y visitado a Amonio le dezia en
 placer. Adalheziste Amonio en cor-
 tar la oreja: buyeras como yo, y
 guardarastus orejas. Al qual res-
 pondió Amonio. Y tu Euagrio por-
 q̄ te cortaste la lengua: y por miedo
 de vfanecerte con tu sciēcia no quite-
 res vsar de la gracia: que dios te ha
 dado. Otros muchos varones sin-
 gulares vuo en aquella hedad: cu-
 yas sentencias y obras y miraglos
 quien quisiere saber: y de q̄ manera
 sojuzgarō aun las bestias fieras: lea
 el libro de Paladio monje discipu-
 lo del sobredito Euagrio. Donde
 no solamente escriuio largo de los
 monjes varones: mas tãbien haze
 memoria de la santidad y religion d̄
 muchas mugeres.

Capítulo. ii. de
 las marauillosas obras y aspere-

za de vida y sentencias notables
 de otros monjes.

Dero allē de d̄los sobre
 dichos varones q̄ co-
 noscimos por relac̄ō d̄
 euagrio: otros muchos
 se señalaron en sãtidad
 y se mostraron verdaderos philoso-
 phos Chustianos. De los quales
 fue vno Juan de Egipto: a quien re-
 uelaua dios las cosas venideras, y
 las altas q̄ otros por estudio no al-
 cançauã: no menos q̄ a los prophe-
 tas antiguos: assi mesmo le dio gra-
 cia de sanar las enfermedades incu-
 rables. Este d̄de su mocedad siguió
 la vida solitaria en loores de dios y
 grãdes abstinēcias: comiendo sola-
 mente yeruas y rayzes: y biuēdo a-
 gua: quãdo la hallaua. Y siendo ya
 viejo por reuelacion de dios vino a
 Tebayda: dōde hedifico muchos
 monasterios: y fue prelado dello: y
 allí cō sola orac̄ō sanaua las enferme-
 dades: y echaua los demonios. Y
 dado q̄ no auia aprendido letras pe-
 ro no tenia necesidad de libros ni d̄
 tener escrito lo q̄ sabia: por q̄ todo lo
 que vna vez entendia: sin falta lo re-
 tenia siempre en la memoria. En la
 mesma prouincia moraua Amon a
 bad de los Labenēcios: q̄ tenia qua-
 si tres mil discipulos. Y assi mesmo
 florescio Leonas. Los quales am-
 bos fuerō prelados de muchos mo-
 nasterios, y authores de espantosas
 obras y llenas de sabiduria diuina
 y de espíritu de prophecia. De The-
 onas se cuenta: q̄ fue muy enseñado
 en las lenguas Egipciana, y Grie-
 ga, y Latina: y q̄ por treynta años
 estuuó callado. Y lo que mas es de
 loar: ningun hombre le vio ayrado,
 ni jurar, ni mentir ni hablar palabra
 vana ni aspera, ni querola. En el mes-
 mo tiēpo fueron Copras y Helēn,
 y Helias. Copras (segun d̄izen) tu-
 uo donde dios de sanar enfermedades

Theonas:

des y librar los espiritados. Helē
 fue criado desde niño en el monaste-
 rio, y hazia muchos miraglos no co-
 stūbrados: tãto q̄ traya algunas ve-
 zes fuego en sus baldas y no se que-
 maua la ropa. Helias moraua ala sa-
 zon en vn yermo cercano ala ciudad
 de Antinoos: y setenta años auia, q̄
 buia en el desierto: y ayunando y tra-
 bajando varonilmente llego hasta
 edad quasi de ciēto y diez años. Fue
 assi mesmos Apelles el qual en el si-
 glo auia sido herrero: y velando de-
 noche en su fraga le aparecio el de-
 monio en figura de vna muger her-
 mosa: y tento su castidad. Pero el
 sacado presto el hierro que tenia me-
 tido en la fraga hirio la en el rostro:
 y el spiritu malino regañando y au-
 llado buyo muy lexos. Entre estos
 fue tambien Isidoro. El qual procu-
 raua: que su monasterio estuuiesse bi-
 en cercado: y que tuuiesse d̄tro lo
 necessario, y no dexaua salir ninguno
 fuera. Fue assi mesmo Serapion, q̄
 tuuo en su gouernacion quasi diez
 mil monjes. A los quales todos te-
 nia criados y exercitados en tal cos-
 tumbre, q̄ con el sudor de sus manos
 se sustentassen, y pudiesen ayudar
 a los necessitados. Dioscoro presi-
 dia ano mas de cien monjes, el qual
 era sacerdote. Y celebrado los diui-
 nos officios, tenta gran diligencia d̄
 examinar, a los q̄ se llegauan a rece-
 bir los sagrados misterios, como no
 truxessen alguna culpa ni manzilla
 en sus animas. Dize esse tãbien, que
 Eulogio sacerdote tenta don de co-
 noscer los pensamientos, que traya
 qualquiera q̄ le vniessse a visitar, y
 claramente le reprehendia sus secre-
 tos pecados, y qualquiera cosa que
 escondiessen en su pecho les ponã
 lante de los ojos. Y quando alguno
 hallaua en algun graue pecado, o ci-
 ego con algun error: corrigiolo segū
 conuenia, y mandauale q̄ no llegas-

Y impleza
 pa recibir
 los sacra-
 tos.

se a los sacramentos, hasta que des-
 pues de hecha digna penitencia co-
 noscia otra vez su merecimiento, y
 assi le recibia a los sagrados miste-
 rios. A estos era semejante Apollo
 en Tebayda el qual por quarenta
 años moro solo ecerrado en vna co-
 uezucla en vn monte vezino de po-
 blado. Pero andando el tiēpo cres-
 cio tanto su fama: por la muchedum-
 bre de miraglos que hazia, que fue
 de alli sacado para gouernar gran
 compania de monjes en Alexandria
 q̄ fuerō quasi dos mil varones. De
 los quales vnos morauã en el yer-
 mo, otros cerca de Marcotes. Y so-
 bre todos resplandescia el cicelente
 Dorotheo natural de Tebas: el q̄l
 por toda su vida tuuo este exercicio.
 Cada dia traya piedras de la ribera
 del mar, y en cada año hedificaua
 vna casa para si: y la q̄ de laño passa-
 do tenia daua la a quien no tenia fu-
 erças para hedificar su morada, y a
 cabado a q̄l año hazia lo mesmo. Y d̄
 noche para su sustentacion y de los q̄
 cō el estauã: hazia espuestas y vedia
 las: cuyo mātēnimiento era muy po-
 quitopã y vn manojuelo de yeruas
 y su beuer era agua. La q̄l abstinē-
 cia començo desde mancebo y no la
 menoscabo siendo viejo. Nunca al-
 guno le vio dormir en cama, ni este-
 der los pies para descansar, ni dor-
 mir por su voluntad: mas trabajado,
 o comiendo la necesidad natu-
 ral le cerraua los ojos: tanto q̄ mu-
 chas vezes estãdo comiendo se dor-
 mia: y se le caya el bocado de la boca.
 Y vnavez acossado mucho d̄l sueño
 cayó dormido sobre vna vassura, y
 despertado pesole mucho y dixo en:
 Dorotheo
 tre si. De aqui adelãte si pudieres a
 resistir al
 sueño.
 lo acabar con Dorotheo. Lo q̄l
 dezia al sueño, o al demonio que cō
 el sueño le estornaua sus santos exer-
 cicios. Vnavez viendole otro tã tra-

exercito
 caritativo.

curiosidad

dos mon-
 jes q̄ buye-
 ron de ser
 obispos.

bajado díxole. **P**orq̄ esto mētas tā to tu cuerpo y el respodio. **P**orque me mata el a mi. **F**te dize d̄ **D**iamō q̄ sacrificado vn diavio cabe el altar vn angel: q̄ señalaua los mōjes presentes en vna nomina: y testaua los absētes. Entre los sobre dichos era muy esclarecido bē jamin: q̄ tenia dō n de dios, p̄ a q̄ sin otra medicina cō solo el tacto d̄ su mano, o cō vn poco d̄ azeyte yngiēdo los. ēfermos y baziendo oraciō los sanaua. Y con esta gracia de sanar a otros tuuo el graue dolēcia de **H**idropesia. **D**la qual se hincho tanto q̄ no podia salir por la puerta de su cella / sino desquiciauan las puertas. Y assi estuuo dētro della ocho meses hasta q̄ murio sentado en vn asilla muy ancha, donde curo muchas enfermedades sin q̄

Desprecio del proprio cuerpo.

carle ni entristerse, porq̄ no podia dar remedio ala suya. Y a los q̄ le auian lastima, consolaua y dezia. **R**ogad a dios por mi anima, y de mi cuerpo no cureys q̄ aun quādo estaua sano de ninguna cosa me seruis. **D**e **M**arco morador de **S**citti dize que en su mocedad era muy humilde y cuerdo y muy abil p̄ la sagrada escriptura, y tā regalado, de dios. q̄ quādo q̄ria comulgar: vn angel le ministrava el santo sacramento: cuy mano dezia q̄ via solamente hasta la muñeca. **A**lāt **M**achario fue dado saber mayor q̄ a los demonios. **C**uya cōuersion se ocasiono dela muerte de vn hōbre. **P**orque siēdo muchacho y apacentando ouejas cerca dela laguna llamada **M**arian jugādo matos otro de su edad, y buyo y metio se por el desierto. **D**onde moro por tres años desabrigado al sol y al agua. Y despues labro vn pequeño aposentillo, en el qual moro por veinte y cinco años y muchos le oyeron dar gracias a dios por el desastre que le auia scaescido: diziendo q̄ aq̄l homicidio que sin su voluntad comē

tio: fue causa de su buena vētura. **A**pollonio auiendo passado el mas tiēpo de su vida en estado leglar sin auer exercitado la menor obra de los monjes viendo que ya por su vejez no se podia aplicar de nuevo a escreuir ni aprender algun arte, compraua d̄ su dinero todas las medicinas y prouisiones, que auian menester los enfermos. y dēde la mañana hasta despues de medio dia daua vna buelta a todas las companias de monjes, y visitaua los enfermos, y proueyo los de lo necesario. Y estādo al punto dela muerte d̄yo a otro su hacienda encargandole que proseguiesse su piadoso exercicio. **E**l abad **M**oyse fue en el siglo esclauo y por vna ruynidad que cometio echole su señor de casa: y hizo se saltador de caminos y fue en muerte de muchos hombres. **P**ero conuertiendo se, y veniendo al yermo prestamente se hizo perfecto en pureza de vida. Y porque muchas vezes le fatigaua la memoria d̄ lo pasado, por las fantasias de los deleytes que en el mundo gozaua, domaua su cuerpo con grande abstinencia. comiendo solo pan y acabando grandes tareas de trabajo de sus manos / y por seys años perseverando todas las noches en pie sin doblar las rodillas ni cerrar los parpados de los ojos. **O**tras vezes d̄noche yua por las cellas de los **M**onjes, y traya les agua en sus cantarillas: estando la fuente lexos, de vnas cellas mil y dozientos y veinte y seys passos y de otras dos mil y quatrocientos y cinquenta, y de otras tres mil y seyscientos y setenta y cinco. **P**ero por la gracia de nuestro señor (aun que tanto affigia sus carnes) nunca perdio sus primeras fuerzas del cuerpo que tenia estando en el mundo. **P**orque del se dize q̄ viniendo quatro ladrones a robar su batilio, los

prendio a todos y los ato y sobre sus ombros los lleuo ala yglesia: d̄ rādolos a voluntad de los mōjes: para que biziessē dello lo que q̄siesen. Y en todo fue varon de grā sātidad y terrible a los demonios: y fue ordenado **P**resbitero ē **S**citti: y biuió q̄ si setenta y cinco años. **D**ebaro dela gouernacion de este fue **P**aulo de **L**ibia en **S**citti: que despues tuuo a su cargo no menos de quinientos mōjes. **E**ste ningūa cosa trabajaua de sus manos, ni recebia de otros: mas de lo que cada dia auia d̄ comer y su exercicio era todas oras darse a oracion. Y a si mesmo ponia tributo de trezientas oraciones: que auia d̄ pagar cada dia, y por no errar la cuenta cogia trezientas piedras: y dicha vna oraciō echaua vna piedra en el seno: y quādo le saltauā las piedras conosciā q̄ auia acabado sus oraciones. **P**erseueraua assi mesmo ē **S**citti **P**achomio vende muchacho hasta la vejez: contra el q̄ nunca preualcio el demonio ni cō enfermedad corporal ni cō passiones del anima. **S**tephano moro cerca de **M**erete varon de perfecta continencia, el qual llego a seenta años: y fue muy aprouado y muy familiar del grande **A**ntonio fue este varon manioso sabio gracioso en sus platicas y de muy prouechosos consejos. **C**on solaua los corazones tristes: y boluita alegres a los que padecian alguna tribulacion, y dela mesma manera se auia en sus propios casos. **F**inalmente cayendo en vna grāde enfermedad incurable acordādo los medicos cortarle vn miembro de su cuerpo: q̄ tenia podrido: estaua el trabajado de sus manos baziendo empleytas de hojas d̄ palma: y cōsejādo a los presentes que de semejātes trabajos tuuiesse poca cuēta: y solamente cuydassen d̄ acabar virtuosa mēte diziēdo. **T**odo lo que dios ha

Es solacio en las enfermedades.

Desprecio de parentres

no estrāge

ros sino dela mesma prouincia de gran santidad, entre los quales fue **A**belas Obispo hombre de marauillosa manledumbre. A cuya yglesia vino la gente de armas que fue embiada para prender a los Obispos que resistian ala heregia de Arrio: y ballaronle aparejando las lamparas, y creyendo que era el santero, preguntaronle donde estaua el obispo. A los quales el respondio. Yo hare como conozcays al Obispo. Lleuolos a su casa: y pusoles la mesa porq̄ venian fatigados del camino, y dioles de comer, lo mejor que tuuo. Despues de acabado el serui-
Por la charedad y fortaleza se conoce el obispo.
 cio dela mesa: dixo. Agora conoced al Obispo: que yo soy. Ellos marauillados de su virtud descubrieron la causa de su venida: pero baziendo le reuerencia se despedian del. Entoces el dixo. No plega a dios, que me libre yo de lo que mis semejates padecen de buena gana, por tanto yo alegremente quiero yr al destierro. Un hermano deste llamado Salomon, que primero fue mercader se conuertio a esta santa negociaciõ: y lleo a muy gran caudal de virtud. Pero entre todos se tenia por singular Egiphanio: el qual fue despues Obispo de Chiple, del qual: y de Protegenes ya arriba auemos cõtado. Otros muchos santissimos monjes y de marauillosa abstinen-
Estaua lo oyes a dios por los campos.
 cia y virtudes auia en Persia y Palestina y Siria cuyas vidas quien quisiere referir para solo esto conuendria escriuir muchos libros. Mas esto dexado prosiguamos nuestro inteto.

Capitul. iiii. Del fauor que daua Valente a los gentiles y de tres marauillosos varones Flauiano y Diodoro y Afraates: y de lo q̄ este paso con el emperador.

Ela manera que arriba diximos, estaua turbada la yglesia por la mala Christandad del Emperador Valente.

El qual dado que se professaua christiano: pero en la verdad las obras le mostrauan ser perseguidor de Jesu christo. Y que todo lo sobredicho cessara: para entera prouea de lo que digo, bastara lo siguiente. Porando el Emperador por muchos dias en Antiochia dio general licencia a todos los hombres, que cada vno biuiesse en la secta, que le pluguiesse: y obrasse segun sus ordenaciones assí Gentiles como Judios y herejes. Y con esto los Maganos boluierõ a celebrar sus costubradas fiestas a los demonios: y de nueuo broto la ydolatria del tiempo de Juliano, que por Ioumiano auia sido desarraygada. Tanto que ya no bazian los gentiles sus solenidades y ceremonias escondidas como subjectos a principe Christiano, mas publicamente festejauan a Jupiter: y a Dionisio: y a Ceres, y por medio de las calles hazian sus dancas y corrian como desatinados. Y dela mesma manera hazian todos los de otras sectas. Solamente resistia el Emperador: a los que predicauan la catholica y apostolica doctrina. A estos hizo primero echar de los sagrados templos. Pero andando los catholicos por los montes celebrauan las sagradas solenidades, y por los campos cantauan himnos y loores a dios: y vnos a otros consolauan con platicas y amonestaciones de las santas escrituras, dado que muchas vezes eran fatigados de vientos: y lluuias: y algunos tiempos de nieues: y yelos: y otros de intolerable ardor del sol. Pero ni a vn alli los cõsintio el emperador quedar: mas por su exercito los hizo echar de toda la trra. En esta

Renouoſſe la ydolatria.

Psal. 137.

tribulaciõ estaua puestos como paueles alas saetas del enemigo Flauiano y Diodoro. Porq̄ siendo aptado de sus amadas ouejas el sãto pastor Melicio: estos como buenos y con dadosos zagales procuraua el rebaño: poniendo en medio del simple ganado y de los rauolosos lobos su fortaleza y sabiduria, y apascetandole y acareandole cõ sus amonestaciones y cõsejos saludables. Y despues q̄ fueron echadas las ouejas de los montes (segun diximos) apascetauan las por las riberas de los rios, y no cõsentiã que como los Israelitas ca-
Flauiano reposando ayudaua a los predicadores.
 tiuos en Babilonia colgassen de los sauzes sus instrumentos musicos, mas en la tierra agena cõtauan loores a dios no menos que si estuuerã en sus yglesias: sabiendo q̄ en todo tiempo y lugar se puede y deue loar el señor de toda la tierra. Mas ni a vn por los arenales cõsintio el peruerso reposar la cõpañia de los santos fieruos de Chriſto. Pero do quiera q̄ yuã, aq̄llos biẽ proueydos pastores criados del muy sabio mayoral siẽpre les hallauã pastos saludables. Y Diodoro como varõ sabio y esforçado cõ el claro rio de su doctrina lauaua las ouejas, y les limpiava la roña de las blasfemias de los herejes: por lo qual menospreciada la sãgre y nobleza de su linaje padescia por la fe alegremente quales quier injurias y afrentas. Flauiano varõ excelẽte tambiẽ de noble sangre solamẽte entedia en dar exemplos cõ honestidad y pureza a los fieles. Y como ãciano cauallero ya jubilado de su reposo daua industria al gran Diodoro y a otros para entrar en cãpo cõ los enemigos. Porq̄ en aquel tiempo no predicaua Flauiano en los ayuntamientos de los fieles, mas con sus auisos y declaraciones de las escrituras ayudaua mucho a los q̄ exercitauã el officio de la predicaciõ. Los

otros bregauã el arco cõtros herejes: este les daua saetas q̄ tirassẽ sacadas de la aljaba de su memoria, y cõ la biueza de su ingenio les daua industria para rõper todos sus lazos: tã facilmente como si fuerã telas de arañas. Cõ estos tãbiẽ trabajaua Afraates mo-
Marauillosa respuesta.
 je, cuyos loores proseguimos en otro tratado. Pero aqui haremos de el la relaciõ siguiente. Este varõ posponiendo su reposo ala salud de los fieles, deo la cueua en que moraua, y puso se en trabajo de ayudar a regir y guardar el ganado del señor. Y quan prouechosa mẽte trabajo seria largo de cõtara. Pero referirẽ de vna cosa memorabile. Por Antiochia corre vn rio llamado Oronte: q̄ desciẽde de la parte del cierco y passa cerca de la casa real. Y entre el palacio y el rio va vna calçada, q̄ lleua alas caserias: que estã fuera de la ciudad. Pues passado vn dia Afraates por esta calçada con el cuydado que tenia continuo de prouer de doctrina y auisos a los fieles, miraua le el eperador de vna ventana: y viole cubierto de vilropa: y miro que auia que era muy viejo aguijaua muy apriessa. Y como vno de los presentes le dixesse que aquel era Afraates, de quiẽ todos los fieles hazian tanto caudal, mãdo le llamar y dixole. Dime donde vas: a lo q̄ respõdte sabiamente y como ala sazon conuenia. Voy a hazer oracion por tu imperio. Entoces dixo el emperador. Mejor fuera que en tu casa oraras como costumbran los monjes. A lo qual respondio el varon prudentissimo. Por cier-
Marauillosa respuesta.
 to tu dizes bien, que assí conuenia si tu diesses lugar pa ello: y assí lo he hecho todo el tpo q̄ las ouejas de rpo hã gozado pacificamente de sus ohezas mas agora que estã puestas en grã peligro de ser robadas: o comidas de lobos: ay necesidad de correr a todas partes para librarlas de perdicion.

Y dime serinissimo príncipe si yo fue-
ra vna delicada donzella, y estando
sentada en mi estrado labrando: vie-
ra arder la casa de mi padre que fue-
ra justo que hiziera: por ventura fue-
ra bien estar queda: y por mi ternura
dissimular, o despreciar la destruy-
cion de la casa paterna, o correr a bus-
car agua para apagar la llama: yo
creo cierto diras: que esto postrero,
es mas razonable. Pues assi es lo
que agora passa: o emperador. Por
que tu has puesto fuego ala casa de
nuestro celestial padre, y por tanto
los q̄ hasta aqui reposauamos des-
cuydados, agora corremos con an-
sia pa socorrer al peligro. Oyendo
esto el empador cozio la yra dentro
de su pecho y por entoces callo. Pe-
ro vno de sus camareros que presen-
te estaua respondió asperamente al
santo viejo: y luego recibió de la ma-
no poderosa el castigo d̄ sus injurio-
sas palabras desta manera. Tenia
cargo aq̄l hōbre del vaño en que el
empador se vañaua, y luego despu-

Castigo d̄
injuriolo a
Alfraates.

es de lo sobredicho fue a apejar el va-
ño pa q̄ el pado se lauase: y turbado
y d̄latinado entro en lagua hiruiēdo
y allí espiró. Esperaua el empador,
q̄ndo le hiziesse saber, q̄ estaua todo
aparejado, y viendo q̄ tãto tardaua
embio otros que supiesse, en q̄ se d̄-
tenta, los q̄les entrando le ballaron
muerto y descoyuntado en el vaño.
Lo qual oyēdo el emperador el yro-
dos los q̄ lo supieron, conocieron la
virtud y merecimiento d̄ Alfraates
a quien el defunto auia desacatado:
mas no por esso se apartaron de sus
fallos errores mas endurecieron su
coraçō como p̄barō rey de Egipto
Ensta mesma sazō aq̄l famosissimo
Juliano vino a Antiochia por esta
ocasiō. Los herejes (segū tienē por
costūbre de fingir: lo q̄ haze a su pro-
posito) dezian q̄ este varō era d̄ su par-
tido. Por lo q̄ las libreras d̄ la ver-

Costūbre
de los he-
jes mētr-
lo que ha-
ze a su pro-
posito,

dad Flauiano y Diodoro iustamēte
cō Alfraates le embiarō a Albactio
varon religioso (el q̄l fue d̄spues obis-
po de Bersa) rogandole q̄ lo corriesse
se alecādolo de muchos millares d̄
hōbres, y cōuēciesse cō su presencia
la falsedad de los malos: y cōfirmas-
se la doctrina catholica. El q̄l vino,
y q̄ntas maravillas obró en su veni-
da, y estada, y buelta en otra ystoria
lo relatamos: y ni los mesmos cōmi-
gos lo puedē negar. Y como las co-
sas nueuas y no p̄ñadas (q̄ndo acae-
cē) suelen alterar a los hōbres: oyēdo
dezir q̄ Juliano era venido ala ciu-
dad: todo el pueblo cōcurría por ver
le a n̄ras yglesias. Esto mesmo auia
hecho el gran Antonio en tiēpo del
christianissimo Cōstãtino: q̄ d̄xado
el reposo del yermo rodeo las ciuda-
des enseñando a los fieles y respon-
diendo a los aduersarios. Por q̄ aq̄-
llos sacratissimos varones sabiēdo
lo q̄ a cada tiēpo conuenia: q̄ndo era
prouechosa la quietud y santa octosi-
dad abraçauãla y q̄ndo los negocios
de mādauã solitud: sabian dexar sus
cassillas y discurrir por las ciudades
Semejãtamente hizo el muy loado
varō Acepsemas: q̄ primero estuuó
encerrado sesenta años sin ver ni ha-
blar a hombre nacido. Assi mesmo
Zeugmatio maravilloso hōbre: el q̄l
a vn q̄ carecia de vista corporal: no d̄-
xaua por esso d̄ entender y poner re-
caudo en la grey del señor: y d̄fender
la de los lobos h̄briētos de su p̄di-
ciō: por la q̄l causa los berejes q̄ ma-
rō su pobre celdilla a vn q̄ hizierō pe-
queña caualgada: po Trajano ma-
estro del cãpo fidelissimo le edifico
otra y le recreo cō muchos fauores
y limosnas. En el mesmo tiēpo fuerō
Efrē en Edessa y Didimo ē Alexã-
dria. Efrē p̄dicãdo en lēgua Siria
echaua d̄ sirayos d̄ diuina claridad
El qual aun que no auia aprendido
las sciencias de los Griegos: pero a

Los sãtos
no cōsent-
an q̄ de si
vulesse opt-
non de he-
rejes.

Efrē.

muchos d̄ los p̄hilosophos mas en-
señados conuenio: y conuertio mo-
strãdo la vanidad de su doctrina. Y
por q̄ ala sazō vn poeta llamado Ar-
monio d̄ Bardesana auia cōpuesto
ciertos cãtars: donde con la suauē
melodía mezclaua muchas blasfe-
mias y engañaua a muchos q̄ le oyã
ceuados con su dulçura: el sobre di-
cho varon hurto la sonora armonia
d̄ sus metros: y iustola cō la verda-
ra doctrina y fieles loores de dios,
y d̄sta manera curo con suauē medi-
cina las llagas escondidas de los co-
raçones d̄ muchos. Cuyos himnos
agora vsa la yglesia en las sagradas
fiestas de los martires.

Efrē autor
d̄ algunos
himnos de
los marri-
res que cã-
ta la ygle-
sia.

Capit. iiii. De

la muerte de Valeriano empa-
dor: de d̄cidēte y sucession d̄ Va-
lentiniano su hijo.

En este tiēpo segun arri-
ba diximos. Valentinia
ano reynaua en Italia y
ē todo ocidēte. Y dado q̄
su p̄sona fuesse catholica:
pero por su mansedūbre no molesta-
ua a algūo q̄ tuuiesse, o suscitasse q̄l
q̄ era beregia. Ensta sazō murio Li-
berio pontifice romano: d̄spues del
q̄l fue elegido Damaso segun en la
primera pte se ha referido largamē-
te: el qual con otros muchos sãtos
enseñaua y cōfortaua a los fieles pre-
dicãdoles cōtinuamēte. Y los obis-
pos q̄ aun no auia buuelto d̄l d̄stiero
lo q̄ no podian hazer d̄ palabra suplia
por cartas escritas alas ygl̄ias ca-
tholicas: los q̄les p̄ueyo pa su iḡlia
la diuina clemencia como diestros
pilotos en tã grã tēpestad y como se-
ludos capitanes en tã trauada guer-
ra. Pero Valeriano en este t̄po a-
cabo su impio y su vida. La recibie-
do vnos ebaradores d̄ los sauroma-
tas y enojãdole cōtra ellos terrible

Damaso
Papa.

Murto Va-
lentiniano.

mente se le rōpió vna vena y no podi-
endo d̄tener la sangre espiró cō el con-
sulado tercero de Bractiano y de E-
quicio en el año de su edad cinquē-
ta y quatro y de su impio d̄zeno: des-
pues de cuya muerte los caualleros
Italianos deude a seys dias subli-
maron en la cūbre imperial a su hijo
Valeriano q̄ aun era muchacho,
de lo qual peso mucho a su hermano
Bractiano y a su tio Valer. por q̄ se
hizo sin su cōsentimēto pero q̄ quisi-
eron q̄ no passaron por ello. Desta
manera Valeriano el moco suce-
dió a su padre en el impio. Este fue
hijo de Justina cō la qual caso su pa-
dre Valentiniano biuie d̄o su prime-
ra muger Seuera: por esta ocasion.
Justo padre de Justina siendo go-
uernador de Picens en t̄po de Cōs-
tãcio vio en sueños: q̄ de su muslo d̄-
recho salia purpura impial: y como
esta visio se derramasse por bocas d̄
muchos: llego hasta las orejas de
Cōstãcio. El qual baziendo caso d̄l
sueño, pareciēdole q̄ significaua q̄
auia de nacer del alguno q̄ fuesse em-
perador, mandole matar: dexãdo a
Justina su hija d̄ozella. Andando el
t̄po y reynãdo Valente, Seuera su
muger por alguna ocaciō vno noti-
cia de la d̄ozella huerfana: y por cōso-
lar su orfandad la visitaua muchas
vezes: y amola tãto: q̄ se lauaua ē vn
mesmo vaño y en vna mesma agua
con ella. Y viēdo allí su virginial her-
mosura loola d̄spues mucho ante el
empador su marido: d̄ziēdo que era
tanta su belleza: que ella aun quemu-
ger y casada estaua enamorada d̄lla.
Las quales palabras encendieron
el coraçon del p̄ncipe: y secreta-
mente trataua tomarla por muger,
no queriendo por esso dexar a Se-
uera de quien auia auido vn hijo lla-
mado Bractiano a quien poco antes
auia llamado Cesar. Y pa dar color
a su liuidad y excusar su pecado hizo

Valentini-
ano empe-
rador hijo
del de iun-
to.

ley comun para todos los pueblos sus subditos: q̄ fuesse licito a q̄en qui fiesse tener dos mugeres. Y despues de publicada la ley hizo bodas con Justina: dela q̄l vuo a Valeriano y tres hijas Justa/Brata/y Galla. Delas q̄les las dos permanecierō dōzellas, y Galla se caso despues cō Theodosio emperador, de q̄en abaxo cōtaremos. De quiē vuo su hija Placidia. Entretāto Valēte morando en Antiochia de Siria prosiguia su rancor cōtra la yglesia catholica, dado q̄ entonces atibio algo su furor porq̄ (auiedo primero acordado matar todos los defensores de la catoolica fe) reuoco su determinacion por consejo de Themistio philosopho, q̄ para esto cōpuso vn libro Pero ē lugar dlas muertes, q̄ auia amenazada vsua de destierros: basta q̄ la furia d su maldad fue refrenda con lo que entonces acaescio.

Capitulo. v. del

levantamiento de los Godos contra los Romanos y como Valente dandoles batalla fue muerto.



Dos Barbaros q̄ estā allēde el rio Ristro: a q̄ en llamamos Godos: mouieron guerra ētre si mesmos. Del vn partido era cabeza Fridigerno y d otro Atalarico. Y como Atalarico vici esse Fridigerno buyo: y acogiose a los Romanos demādādoles socorro Lo q̄l sabiendo Valente/mando alas capitānias q̄ estauā en Tracia que diessen socorro a los barbaros, con cuya ayuda fue vécido Atalarico y puesto en buyda. Y queriendo Fridigerno recōpensar el beneficio a Valēte, su persona con todos los suyos se conuertio ala fe chustiana, pero confor mandosse ala secta y be regia de Valēte. Dela qual gente fue obispo Gulsilas, que ballo las

letras Goticas, y traslado en ellas las sagradas escrituras para enieñar a los godos: y estēdia poco a poco su doctrina no solamēte a los subiectos a Fridigerno, mas a los d la parte de Atalarico. Lo qual viēdo Atalarico que ē su tierra se q̄brantaua la religio antigua hizo matar muchos de los que auian creydo. No despues de mucho tiempo boluendo en paz y cōcordia los godos fueron cōquistados y robados por los Hunos. Y echados de sus proprias moradas vinieron alas tierras de los romanos teniēdo por mejor seruir al emperador. Oyendo esto Valente como mal proueydo, de lo que podia susceder, dioles la prouincia d Tracia: donde bizessen assieto. Y de ay adelāte pareciēdole q̄ tenia ē ellos bastāte gente cōtra los otros barbaros: començo a d hazer su exercito y tener ēpoco sus soldados naturales: q̄ auia saguido la guerra mucho tiempo: y pasado muchos peli gros y trabajos en ella. Tāto q̄ por las ciudades y aldeas hazia coger tributo de los mesmos soldados de mādādoles por cada cabeza ochenta sueldos y acrecentando cada dia el tributo. Este fue el principio y la rayz de las desuenturas q̄ en aq̄l tiēpo acaescierō ē la republica romana Porq̄ los barbaros apoderados d tracia destruyā libremēte las puinicias comarcanas subjectas a los romanos. Sabiēdo esto el emperador valēte en medio de su loco feruor en q̄ desterraua a los catholicos: cesso por esta oca sio, y turbado salio d antiochia y vino a constātinopla: y assituuieron lugar de respirar los sātos y se esforçaron ē grā manera mayor mēte los alexādrinos. Porq̄ a esta sazō boluio Pedro a su obispado d roma cō las letras d damaso pōtifice ē q̄ los cōfortaua y cōfirmaua ē la doctrina apostolica Por lo q̄l el pueblo

Gulsilas o bispo d los Godos tu uenior de las letras Goticas.

de los fieles tamādo cōfiāça echarō d la ciudad a Lucio bereje, y restituyērō a Pedro en su silla. Dōde acabosus dias q̄ despues fuerō breues: y dexo su cesor a su hermano Timotheo. Pues q̄riēdo Valēte resistir a los Godos q̄ andauā cerca d Bolfero conociēdo el imprudēte sus pocas fuerças: pidio socorro a su hermano Valeriano q̄ aun buia al principio desta guerra el q̄l le respōdio, q̄ no era justo ayudar a hōbre rebelde al verdadero seño: ātes cōuenia Grarle: para q̄ domasse su soberuia y biē lo conosciō el d suēturado: po no por esso cesso d su furor aun q̄ puesto ē tāto estrecho. Ala sazō llego Terencio varō catholico d Armenta victorioso d los enemigos: cōtra quiē auia peleado. Al q̄l mādō Valēte, q̄ pidiesse las mercedes q̄ q̄ fiesse: Entonce el respōdio: lo q̄ cōuenia a varō chustiano y virtuoso porq̄ no pidio oro/ni plata/ni rēta/ni dignidade/ni otra joya: sino q̄ alo q̄ dēfēdiā la doctrina apostolica: fuesse cōcedida si q̄era vna yglesia. Pero el miserable emperador rescibiēdo la peticiō en escrito: ante q̄ la leyesse, barrūtando lo q̄ cōtenia, la rōpio: y mādō a Terencio: q̄ pidiesse otra cosa. Pero el buē cauallero cogiēdo sus papeles rotos dixo. No q̄ero ēperador otra merced: q̄dad embuena ora cō vras p̄messas: dios sera juez d mi intēciō Allēde d̄sto le dio otra sobaruada otro capitan suyo llamado Trajano. Porq̄ detiniēdosse el emperador ē constātinopla aparejādo las cosas necessarias pa la guerra ēbio ē tāto pa entretener a los Barbaros vn cauallero: el qual fue de ellos vencido. Y como boluiesse al emperador y elle afrentasse echādo la culpa a su floxedad el cauallero respondio, como el merecia oyr. No suyyo vécido (empador) por mi culpa, mas tu pierdes la victoria, porq̄ te opones

Terencio are puola hōra de la fe catolica a su proueydo.

otra ma rauillosa y fuerte res puesta de Trajano.

cōtra dios: y hazes q̄ antes ayude a los paganos: q̄ a tus subditos: ca por q̄ tu le hazes guerra jūtasse cō tus enemigos: y no puede no ser vécido: Por vētura no sabes q̄les varones has echado d las yglesias: y a quales las has entregado: Lo mesmo le dixerō Arāteo y Victor sus capitānes, y le amonestarō: q̄ por lo sobredicho no se enojasse. Cuētafe assi mesmo q̄ vn santo bermitaño llamado Blaac q̄ tenia su celdilla jūto al camino por do el empador passaua le dixo abozes. Dōde vas ēperador: sin el āparo de dios cōtra quiē peleas: El es el q̄ arma cōtra ti los Barbaros: por q̄ tu has aguzado cōtra el las lēguas blaffemas: y has echado de tus templos: a los q̄ le cātauā agradable: lo oyes. Pues cessa de pelear cōtra el y amālara tus enemigos. Buelue a las cabañas sus pastores: y aura victoria sin q̄ pelees. Y si toda via porfi as: cō la guerra sin este escudo: la cipe riēcia te mostrara: q̄ no aprouechara rir coces cōtra el aguijō: porq̄ tu no bolueras: y tu exercito sera dstruydo Allēde d̄sto Betranio hōbre noble y esclarecido ē toda virtud plado de toda Scitia cō coraçō abrazado dze lo cōtra la p̄uerfa doctrina: y cōtra los males q̄ Valēte hazia a los catholicos: muchas vezes reprehēdio al ēperador: estribādo en las palabras del sacratissimo David q̄ dize en el psalmo. Hablaua de tus testimonios en el acatamiēto d los reyes: y no me cōfudiā. Pues estādo el empador ē constātinopla en el sexto cōsulado suyo y segūdo de Valeriano el moço: todo el pueblo estaua en gran tristeza: porq̄ los Barbaros courian por toda Tracia: y talauā las grājas y torrijos de las ciudades porq̄ no auia quiē varonilmēte los resistiesse Y creciēdo su ofadia llegauan hasta los muros de la ciudad. Murmura uā la gēte affligida cōtra el empador

psal. cxviii

diziendo q̄ auia hecho venir allí los enemigos, y no les salia al encuentro ni bazia partido como la guerra cesasse. Y jurádose todo el pueblo a ciertos juegos q̄ costumbraua dauar bozes al empador. Danos armas y nosotros pelearemos. Acossado con estas palabras y semejates el emperador: salio a onze d̄ Julio amenzando grâdes castigos a los Constantinopolitanos pa quando boluiese por las injurias que allí le auia dicho. y porque antes auian ayudado al tirano Procopio prometiendo derribar la ciudad y ararla de sal. Embio pues d̄late d̄ filios ciudadanos hasta la ciudad Adrianopolis para dar batalla a los Barbaros y echando delante su exercito el q̄do en vna alqueria esperando la victoria. Losodos pelearon tan valientemete:

Batalla d̄ Calceute y de los So dos.

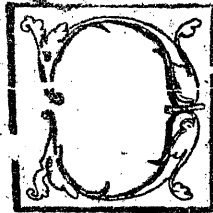
que los romanos no pudiendo sufrir su impetu y nos cayã muertos, otros buyan. Tanto que los Barbaros rompiendo el exercito Romano llegaron libremente a la caseria: do estava Valente escodido: y pusieron le fuego: y quemaron dentro al tizõ dela verdadera christiandad. Otros dicen q̄ mudado el habito imperial salio dela caseria: y se junto en la batalla con la infanteria. y como la gente d̄ cauallo no quisiere pelear: mas luego se rindiessse, los peones fueron ligeramente desbaratados y muertos, y entre ellos Valente. A nueue de Agosto en el consulado sobre dicho a cinquenta años de su edad: despues que auia imperado con su hermano treze años, y con su sobriño tres. Tal fue su fin merecido.

Libro septimo dela segunda

parte dela historia dela yglesia.

Capitulo. i. dela

sucesion de Graciano. el qual restituyo los obispos desterrados: y vencio los Barbaros por subuencapitan Theodosio Español.



Despues d̄ muerto Valente otra vez los Barbaros sin resistẽcia llegauan a los muros d̄ Constantinopla: y talauan todas las heredades cercanas, dado que los ciudadanos con las armas que podian auer se defendian. Y la muger d̄ Valente llamada Domicia mandaua pagar de los propios dela ciudad a los que fuertemete peleauan: como si fuerã gente estrangera conuysida. A los quales tambien socourierõ los Sarracenos, porq̄ su reyna llama-

da Auia auia antes hecho amistades con los Romanos. Y porque Valente murio sin dexar generaciõ Graciano hijo de Valentiniano, el q̄ poco antes por muerte d̄ supadre auia heredado el imperio de Europa señoreo tambien los reynos d̄ Asia y de Libia. Y luego comẽço a mostrar por obras la fe q̄ en su coraçõ tenia encerrada, y las premicias de su reynado ofrecio al rey de los reyes haziedo ley q̄ los obispos desterrados boluiesse a sus ciudades: y q̄ las sagradas yglesias se entregassẽ a aquellos obispos: que concordassen en la fe con Damaso pontifice Romano: q̄ segun arriba diximos auia sucedido a Liberto: y era varon digno de todo loor: assi por grandes virtudes de q̄ era adornado: como por ser grã trabajador por la apostolica y catholica doctrina. La qual ley bi-

Graciano empador catholico.

zo publicar por diligẽcia de vn cauallero muy nõbrado llamado Sapor general de su exercito: y mando q̄ se guardasse por todas sus prouincias. Entonces boluendo del destierro el grãde Eusebio conlagro a Acacio por obispo d̄ Berea y a Teodoro d̄ Hierapoli: de cuya maravillosa conuersacion hasta oy dura la fama y a Eusebio en Calceide y a Fsidoro en Ciro y a Eulogio (que con Prore gene auia sido desterrado en Antinoo) ordeno en Edessa, porque el sanctissimo Barbas auia ya partido desta vida: y el vltimo ordeno al sancto Barin en Dolicha vna pequeña ciudad. A la qual fue el mesmo Eusebio persona, para poner a Barin en su silla obispal. Y passado por vna calle vna pestilencial muger inficionada d̄ los herejes echo dende la ventana vna teja, con q̄ le bendio la cabeza, dela qual berida dende a pocos dias acabo la vida presente por la que nunca se acaba. El qual muriendo tomo juramento a todos los presentes, que por ninguna via diessen algũa pena a la muger que le auia berido remedando a señor: que por sus crucificadores Luc. xlii. diro, quando espiraua. Padre perdonalos q̄ no saben lo que hazen. Y juntamente a su siervo sant Esteuã que despues de muchas pedradas con los dientes en sangrentados dixo d̄ sus perseguidores señor no les cuetes este pecado. Desta manera el grãde Eusebio quien antes auia echado los Barbaros de Tracia, no pudo escapar dela ferocidad de los herejes, mas de su mano rescibio corona de martirio. Despues q̄ el Empador hizo el sobredicho seruitio al señor d̄ poner paz y sosiego en su yglesia, sabiedo q̄ los Barbaros (como dicho es) destruyã toda Tracia p̄tio d̄ Italia y vino a Ponia. En este tiempo era muy afama-

Luc. xlii. Act. vii.

do y estimado en gran precio Theodosio assi por la nobleza de su linaje como por el esfuerzo y virtud d̄ su persona. Por lo qual crecia contra ella envidia de sus semejantes: y por esto estaua abientado en España donde auia nascido, y se auia criado. Y como el emperador estuiesse puesto en congora deliberado lo que conuenia hazer, por pue los Barbaros con la victoria passada se auian hecho mas osados y mas fuertes encõclusion se determino, q̄ la guerra auia buen fin, si Theodosio la capitaneasse. Y para esto le llamo pretamete d̄ España: y le hizo general de toda su bueste, y le embio cõ grã copia cõtra los enẽmigos. Theodosio fauorecido de dios (a quẽ guardaua religiosa lealtad teniendo su verdadera y catholica fe) p̄tio a Tracia. Y en llegãdo y viendo las vãderas d̄ los contrarios ordeno sus batallas para pelear cõ ellos. Y reboluiendose el combate los Barbaros no pudieron sufrir la valentia de los Romanos: y desampararõ el capõ y todos se pusieron en huyda. Los romanos victoriosos seguitan el alcance: y matauan gran muchedumbre dellos pero algunos escaparon y passaron el rio Histro. Y despues dela victoria el buen capitán dexo la gente repartida por las frõteras y boluio al emperador con tanta ligereza: que no llego otro mensajero primero que el con la nueva del vencimiento. Por lo qual dado que el Emperador engrãdescia el hecho: pero pareciãle no creyble, mayormente porq̄ sus competidores por la envidia que d̄l tenian: afirmã que auia perdido todo el exercito, y venia buyendo. Pero Teodosio pa conuencer sus maliciosas murmuraciones pidio al Emperador, que embiasse a ver la muchedumbre de los muertos, y por su d̄mãda em-

Theodosio español

Theodosio de los Barbaros

Embida d̄ los competidores.

bio Graciano personas, que se informassen de todo lo pasado, y le hizien relacion dello. Entre tanto el excelente capitán rescibió vna diuida aparecion: y conoció lo que Dios por ella le reuelaua. Vno vna noche que vn varón venerable el qual dixo que era Melicio obispo de la yglesia Antiochena, le vestia de purpura imperial, y le ponía vna corona sobre su cabeza: Lo qual ala mañana cōto a vn clérigo, el qual le dixo que su sueño era manifiesto: y q̄ ninguna dificultad tenía su interpretación. Dende a pocos dias boluieron, los q̄ fueron embiados a saber de la victoria espantados de la mananca que auía visto: y así lo contaron a todos. Por lo qual Graciano muy alegre le dio título de Emperador en el cōsulado de Ausonio y Olibrio, y entregandole el señorio de las partes orientales, q̄ Valente regia: el se boluio a Italia.

Capítulo.ii. del concilio q̄ hizo Theodosio juntar en Constantinopla y de la ley que hizo mandando guardar la fe catolica en todo su imperio y de vna yglesia de Constantinopla dōde se hazian muchos miraclos.

LEmperador Theodosio luego que recibió el imperio: ante todas cosas puso su cuydado en acordar y pacificar los ecclesiasticos. Para lo qual hizo venir a todos los obispos y prelados a Constantinopla, donde solamente obiaua la ponçonia, porque todas las yglesias de Occidēte permanescerō siempre libres de la heregia Arriana. Cōcurriēdo todo: los obispos en Constantinopla mandó el Emperador: q̄ nadie le descubriese: q̄l era el grāde Melicio obispo de Antiochia: porq̄ queria conocerle por

si mesmo por su figura, q̄ auia visto en sueños. Y como todo el coro de pontifices entrasse en la casa real, dexados todos los otros el Emperador se fue derecho pa el sagrado Melicio, y así como hijo muy querido: quando despues de mucho tiempo conoce a su padre, le abraçaua: y besaua los ojos y los labios: y los pechos: y la cabeza: y la mano derecha, q̄ en sueños le auia coronado: descubriēdo le la vision q̄ auia visto. Pues llegados los pontifices en el concilio entre otras cosas q̄ ordenaron para sosiego y buena policia de la yglesia, hizieron estatuto q̄ el obispo Constantinopolitano tuuiese preeminēcia sobre todos: despues del pōtifice romano: porq̄ Constantinopla era tenida dēde el tiempo de Constantino por nueva roma. Itē ordenarō Patriarcas por las prouincias distinguiēdo a cada prouincia su patriarca para q̄ los obispos cōcurriessen a su Metropel por los negocios ocurriētes: y no fuesen alas estrañas ygl̄ias: como se hazia en los tiempos passados sin diferencia por la desorden, que cauaua las persecuciones. En el qual repartimiento cupo a Nectario la gran ciudad de Constantinopla cōla prouincia de Tracia: a Belladio la prouincia de Ponto: a Gregorio Niseno hermano de Basilio Cesarea de Capadocia: a Troilo Balta de Armenia: a Amphiloquio obispo de Iconio la prouincia de Asia: a Optimo Antiochia: a Sidia: y a Timoteo Alexandrino Egipto. Despues ordenarō obispos de las yglesias particulares mandādo q̄ todos los sufraganos de cada prouincia llevassen los negocios, q̄ ocurriessen a su sinodo prouincial. Pero es de saber de que manera fue elegido Nectario por patriarca Constantinopolitano: siēdo bino Gregorio y presidiendo

Patriarcas.

en la dicha yglesia. Y fue así que auiendo venido el sobredicho varon de su tierra llamada Nazianzo a Constantinopla a enseñar a los fieles. Y por su sabiduria y grādeza de fe auiendo sido allí elegido obispo, conociendo andando el tiempo, que algunos murmurauan: porque siendo estraño venia a gouernar su yglesia. Por lo q̄ el venerable y eloquentissimo varon despues que el Emperador Theodosio vino a Constantinopla pacificada la yglesia y assegurada la doctrina catolica, no quiso mas morar en la ciudad, y boluio a su patria: que mucho desseaua. Y por su consejo los Constantinopolitanos eligierō en su yglesia a Nectario hombre noble. Esto hecho vino el Emperador a Tesalonica, dōde decayo enfermo: y hizo se baptizar por mano de Acholio obispo de la ciudad, q̄ era catolico, porq̄ él escia uonia tã poco auia cūdidola mājilla. Porq̄ hasta etōces no auia recibido el sacro baptismo: q̄ dēde su niñez el y sus padres auia guardado la catolica fe. Y pareciēdole q̄ seria bien manifestar por excripto a sus subditos, la fe q̄ p̄fessaua: porq̄ nadie se q̄rresse pareciēdole q̄ sin acuerdo mandaua d̄rar las malas sectas y seguir la verdadera religio establecio ley en Tesalonica y ebiola a Constantinopla: para q̄ dēde la cabeza del impio Diabolo se publicasse por todas partes: el tenor d̄la q̄ es este q̄ se sigue. Graciano / Valentiniano y Theodosio Augustos al pueblo Cōstantinopolitano. Todos los pueblos a quien rige nuestra imperial clemencia, queremos, que conuerſen en aq̄lla mesma religion, q̄ el diuino apostol sant Pedro enseñó a los Romanos. La qual basta agora se conserua, y sabemos q̄ sigue Damaso Romano Pontifice y Pedro obispo de Alexandria varon de sanctidad

apostolica. Conuiene saber, que segū la doctrina Euāgelica y Apostolica creamos vna mesma deidad de padre y del hijo y del espiritu santo de vna mesma magestad con verdadera trinidad de personas. Y los q̄ esta ley guardaren, mādamos, que sean tenidos por chistianos, y los que la quebrantaren por su error: y locura sean notados con infamia de berejes. Los cuales serā castigados principalmente por la justicia diuina, y por las penas arbitrarias, que nuestra merced fuere segun que del cielo nos fuere inspirado. Dada en Tesalonica a. xvij. de Hebrero en el cōsulado quinto de Graciano y de Valentiniano y Theodosio Augustos. Justo es que se cuenten las maravillas de Dios que mostro en estos tiempos en vna yglesia de Constantinopla. Viniedo Gregorio Nazianzeno a enseñar ala dicha ciudad segun esta arriba cōtado, todo el pueblo de los fieles se juntaua en vn pequeño oratorio. Por lo qual los principes bedificarō junto a el vna grande yglesia: que llamaron Anastasia. La qual se enoblecio: y yllustro no solamente en grandeza y berosura de bedificios, mas con diuinas apariciones. Porque muchas vezes hā aparecido a muchos (durmiēdo en ella y otras vezes yelando) diuinas reuelaciones: y muchos enfermos y otros puestos en grandes peligros han rescibido en ella entero socorro. Tãto que a muchos ha parecido: q̄ la Virgen madre de Dios es, la que allí comunica su virtud por la grādeza d̄las maravillas que se bazen: y porq̄ en tal figura se muestra. Y particularmente por contar a muchos. Que estando iūto el pueblo en la yglesia sobre dicha oyendo missa: vna muger preñada cayó dende lo mas alto: y muero. Por la qual hizieron todos co-

La Virgen madre de Dios es, la que allí comunica su virtud por la grādeza d̄las maravillas que se bazen: y porq̄ en tal figura se muestra.

Miraclo.

mun oracion: y resucito sana y salua con la criatura que traya en el vientre. Y por esta causa se llamo la yglesia Anasta sia: que en su lengua quiere dezir resurreccion. **S**egun algunos dizel llamasse assi: porque la fe catolica que en aquella ciudad estaua quasi muerta: resucito en aquella yglesia por la doctrina y diligencia de Gregorio Nazianzeno. Assi mesmo es de saber que estando los obispos Orientales juntos en el sobredicho concilio: de Constantinopla recibieron letras de los obispos occidentales: en que los conuocauan al concilio general: que estava assignado en Roma. Pero ellos se excusaron por legitimas causas: y embiaron sus procuradores con sus cartas y protestacion de su fe. Las quales por su deuocion y santidad que representan: son dignas: q̄ aqui se refieren de verbo ad verbum:

Capitul. iiii. Carta

de los obispos orientales en q̄ se excusan de yr al concilio Romano y manifiestan su catolica fe.

A los honrrados señores y venerables hermanos siervos del mesmo y comun señor, a quié nosotros seruimos, Damaso, Ambrosio, Bionio, Valeriano, Acholio, Basilio, y a los otros santos obispos juntados en la ciudad de Roma. La sancta sinodo de los obispos catolicos juntados en la ciudad de Constantinopla salud en el señor. Demasiada cosa nos parece declarar a vuestra reuerencia y contar por estenlo la grandeza de passiones: que por el poder de los herejes basta aqui auemos sostenido. Porque no es o creer: que vuestra santidad nos ha tanto despreciado q̄ no tenga de ellas noticia. Antes tenemos por cierto: que os auays co-

padecido de nosotros. Si fueron tan pequeñas nuestras tribulaciones: q̄ pudiessen ser escondidas: ni el tiempo de la persecucion es muy antigua mas aun perseveran sus reliquias: no solamente de los que padescierón mas de los que fueron sus partícipantes. Porque (a manera de decir) ayer o oy somos sueltos de las passiones y destierros: y despues de larga ausencia y innumerables tormentos a penas auemos buuelto a ver nuestras amadas yglesias: ni los cuerpos de los que murieron en el destierro: son todos traydos (como es justo) a sus propias sepulturas. Y algunos vuo: que boluendo al destierro a sus moradas aun no escaparon de la furia de los herejes: antes padescieron mas angustias: que en las tierras ajenas. La vnos fuerón apedreados, como el bienaventurado sant Estuan: otros atormentados con diuersas penas: cuyas rezientes señales como insignias de la cavalleria de Jesu Christo traen sobre sus cuerpos. Pues las perdidas de las haciendas, las priuaciones de dignidades y de honrra, las confiscaciones, las injurias, las carceles quien las podra contar: Verdaderamente todas las tribulaciones se amañarón sobre nosotros, y angustias sin numero. Pero confesamos q̄ justamente: porq̄ nuestros pecados fueron grandes: o porque nuestro piadoso señor nos quiso exercitar con tanta muchedumbre de tentaciones. Por tanto agora y siempre le damos muchas gracias q̄ con tantas tribulaciones ha castigado sus siervos por sus merecimientos y por la grandeza de su misericordia otra vez nos ha buuelto el descañso. De dō declaramente veréis quanto trabajo y espacio de tiempo es menester para reformar y reparar nuestras yglesias. Porque como el cu-

Galat. vi.

Conofelmento de la causa de las tribulaciones.

1. cor. iiii.

psal. lxxxv.

erpo conalesciente de larga enfermedad ha menester: que con tiento y diligencia poco a poco se vaya recreando: assi nosotros no nos tēdremos por libres y sanos: basta q̄ boluamos las yglesias, q̄ los herejes han destruydo a su primer estado. Mayormente porq̄ aun no son acabadas las camadas de los lobos, mas despues q̄ son echados de dentro de los apriscos andan de rebaño en rebaño: buscando ouejas que traquen. Pues entendiendo nosotros en lo sobredicho: vosotros por la voluntad de Dios auays congregado concilio en la ciudad de Roma: y vos auays llamado para el como a miembros del mesmo cuerpo manifestando vuestra verdadera hermandad por letras del príncipe amado de Dios. Lo qual fue justo, y digno de vuestra caridad: porq̄ pues nosotros solos fuimos fatigados en las tribulaciones: agora q̄ por la fe y bondad de los catolicos emperadores la yglesia vniuersal goza de paz y descanso no fue razon: q̄ vosotros hermanos reynéis sin nosotros: mas nosotros también (segū cōseja el apóstol) reynemos con vosotros. Sobre lo qual auemos tratado: si sera posible dexar todas nras yglesias para cūplir vuestro sacro desseo, y no menosotros. Porq̄ quien nos dara alas como de paloma (segun dize la escriptura) para q̄ bolemos: y descañemos con vosotros? Pero nras yglesias quedaran muy desamparadas aun no estando bien cerrada su llaga. Demas desto a muchos parecia imposible tan larga peregrinacion mayormente porque quando nos juntamos en Constantinopla dōde recibimos vuestras cartas: no fuimos auisados: para que eramos llamados: ni pensamos q̄ fuera menester aparejar nuestro viaje mas de hasta Constantinopla: ni lleuamos po-

der y parecer de los otros obispos: q̄ quedarō por las prouincias mas de para lo q̄ alli se tractasse: porq̄ no supimos: ni oymos ante q̄ alli viniésemos: q̄ auamos de tratar otra cosa. Agora el termino señalado para el cōcilio es breue para proueer nra jornada: y para auisar a nros partícipantes q̄ estā derramados por diuersas prouincias. y auer su cōsentimiento. Por las quales causas y por otras muchas no podimos cūplir el desseo de vra caridad. Mas para mostrar nuestras entrañas de aficion y de concordia con vosotros: embiamos a los reuerendísimos y muy amados hermanos nros obispos: Ciriaco, y Eusebio, y Prisciano, por los quales os notificamos nuestra pacifica voluntad, y el zelo: q̄ por la sanctissima fe tenemos. De la manera q̄ alegremente sufrimos las persecuciones y tribulaciones, y las amenazas imperiales y crueldades de sus juezes y quales quera otras tentaciones de los herejes por la fe del euangelio q̄ fue declarada en el cōcilio Niceno por. cccxviii. padres. Despues hazles saber los nuevos preladados q̄ auian puesto en las yglesias: q̄ ballaron estragadas por los herejes: y las heregias q̄ condenarō mostrandosse en todo concordés a la catolica yglesia Romana.

Capitulo. iiii. de

como Justina madre de Valentiniano niño pleguia a sant Ambrosio y de Maximo tirano a qui en Teodosio vencio y mato.

Este tiempo Teodosio Empador hizo traer el cuerpo del bienauenturado obispo Paulos Ancira: a quié Filipo presbídeute auiedo le primero desterrado de Armentia: hizo abogar en el rio Lucuso. Y rescibiendo los venera-

bles buessos con muy grande veneracion los sepulcro en la yglesia que agora tiene su aduocacion. Donde algunos (por no saber la verdad) creyeron q̄ esta entrado el cuerpo de sant Pablo apostol: mayormente las mugeres y gente simple. Assi mesmo hizo traer los buessos de Abellio a Antiochia: y los pusieron junto al sepulchro de Babilas martir. Al qual truxerõ por mandamiento del principe con grande pompa: a costa de las ciudades por do passaua: hasta Antiochia cãtando los pueblos con solenne procession loores al señor. En esta sazõ Teodosio dio titulo de Augusto a su hijo Archadio en el cõsulado segundo de Nero baldo y de Saturnino. Y todo el cuydado de religiofo principe era cerca de las cosas eclesiasticas de reformar y dar orden en la clerezia y castigar los herejes. Pero la miseria humana no le dio entero sosiego para sus sc̄tos exercicios: porq̄ en este tiẽpo acaesciẽrõ muchas alteraciones en el imperio. Primeramente Maximo tirano se leuãto en Bretaña cõtra el imperio Romano: y mouio guerra a Graciano: q̄ ala sazõ estaua ocupado en la conquista de los Alemanes. Assi mesmo en Italia porq̄ Valentiniano hijo de Valeriano era niõo: gouernaua la republica Probo: q̄ auia sido consul y entõces era presidente. Pero Justina madre del principe q̄ estaua inficionada de los malos cõsejos de los herejes: y viuẽdo su marido no auia podido dañar a los catholicos: despues de su muerte teniẽdo tanta parte en la gouernaciõ del imperio: porq̄ su hijo era niõo echo fuera su p̄coña. Y veniendo a Millã molestaua en gran manera al sancto obispo Ambrosio: hasta q̄ le mãdo desterrar. El qual mandando le Justina salir de la yglesia: dixo a los m̄sajeros. Yo no saldre por mi

voluntad: porq̄ no desamparare la grey: q̄ me es encomendada: ni la entregare despiadadamente a los Lobos blasfemadores de dios: si vosotros q̄reis: aqui me matad, y yo recibire la muerte en este lugar cõ alegria. Esto mesmo dezia todo el pueblo: porq̄ singularmente amaua a su obispo: y quanto podia resistia al mãdamiento de la maluada muger. Pero el diuino poder acabo por otra via el negocio. La en esta sazõ llego nueva q̄ el Emperador Graciano era muerto por Maximo tirano mañosamente. Y fue desta manera Andagraco capitã de Maximo se metio escõdidamente en ualiteria y echo fama por la comarca: q̄ venia a Illi la muger de Graciano a verse cõ su marido en Leõ de sola Roma ciudad de Frãcia. Lo qual oyo Graciano: y como mal auisado y engañado cõ el deseo de ver a su muger: con quien era rezidẽ casado: creyo ser assi: y saltola a recibir: y cayo en el lazo: q̄ el enemigo le auia armado. Porq̄ llegado ala litera do esperaba los brazos de su velada: subitamente salio el traydor Andagraco: y le matõ, en el consulado de Nerobundo y Saturnino en el año de su impio decimoquinto y de su edad. xxiiij. Con esta turbacion cesso por entonces la yra de Justina contra Ambrosio: y Valeriano cõtra su voluntad (porq̄ no pudo resistir al tirano) con sintio en el imperio de Maximo, y su gouernador Probo teniendo el poder del tirano se salio de Italia y vino a Illirico: y moro en Tesalonicca de Abacedonia. Despues sabiẽdo Maximo ya apoderado en el imperio: q̄ boluia Justina a perseguir a sant Ambrosio escriuio a Valentiniano amonestandole q̄ hiziesse fin ala guerra: que bazia cõtra las yglesias de Christo: y se acordasse de la christiandad de su padre para reme

Graciano fue muerto por ãgasio de Andagraco.

darla: amenazandole q̄ le haria guerra: si assi no lo bazia: y cumplida, la lanca en la mano: lo que primero le auia escrito. Y no tardo mucho de ponerlo por obra: porq̄ muy presto vino sobre Milan, dõde Valentiniano moraua. Lo qual viẽdo el mancebo conosciõ los malos cõsejos de su madre: y temiẽdo el poder de Maximo salio huendo: y se fue a Illirico. Pues oyẽdo el Emperador Teodosio lo que Justina auia hecho en Milan y siendo informado de lo que sobre ello auia escrito Maximo escriuio a Valentiniano al tiempo que yua huendo que no se marauillaua: q̄ al legitimo Emperador creciesse el panto y al tirano osadia: pues el Emperador era contrario de la catolica fe, y el tirano la amparaua, y por tanto justamente el buya sinudo: y el tirano le seguia armado. Pero esto no obstante el buen Emperador se apercebía contra el tirano: temiendo no preualeciesse su poder contra el muchacho como auia preualecido contra Graciano. Mayormente porque ala mesma sazõ le desbaracaron los Persas de la guerra que con ellos tenia embiandole embaradores a pedir le paz, y en el mesmo tiempo le nascio vn hijo de Placilla su muger, a quien llamo Honorio. Pues queriendo caminar el Emperador contra Maximo encomendo la gouernacion del Imperio de Constantinopla a su hijo Archadio. Y llegado a Tesalonicca hallo los gouernadores y juezes de Valentiniano puestos en gran angustia, porque constrictos por necesidad auia rescibido por Emperador al tirano. Y alli rescibio Teodosio embaxada de Maximo: ala qual por entonces no consintio, ni contradixo manifestamente. Pero no pudiendo sufrir que el Imperio Romano fuesse ti-

Teodosio viene contra el tirano.

Archadio empador de Constantinopla.

El tirano amonestaua a Valentiniano q̄ no hiziesse fin a los catholicos.

ranizado, hizo reseña de su exercito y a punto caminaua para Milan, donde ala sazõ estaua el enemigo. Entre tanto los herejes en Constantinopla sembrauã falsas nuevas: diziendo que el Emperador auia sido desbaratado y que estaua captiuo de baxo del señorio de Maximo y otras muchas cosas, quales suelen los malignos fingir conformes a sus dañadas intenciones. Y contra les rumores el pueblo Constantinopolitano alborotado tomo muy lo ca y dañosa osadia, ca pusieron fuego ala casa de Nectario Obispo. Pero acercandose el excelente Emperador para dar batalla la gente del tirano reconociendo de donde le xos las vanderas imperiales y su lustro exercito o no pudierõ, o no quisieron esperar su encuentro, mas prendieron al tirano, y lleuaronle a tado ala presencia de Teodosio: dõde luego fue muerto. Lo qual sabiẽdo Andagraco su capitã (que por su mano auia muerto a Graciano) se echo, y perescio en vn rio. Desta manera acabada la guerra y allanada la tierra Teodosio y Valentiniano juntamente vinieron ala gran ciudad de Roma y con ellos Honorio muy niõo, a quien Teodosio auia hecho traer de Constantinopla despues de la victoria. Y algunos dias se detuieron en la ciudad haziẽdo fiestas y solentzãdo el triumpho. Alli hizo Teodosio vna grande nobleza y piedad con Simacho. Por que auendo sido Consul y el principal de los Senadores y varon de maravillosa eloquencia (cuyos libros basta oy perseveran) auia escrito vna oracion en aprobacion y loor de Maximo, y rezãdo la en el senado, por lo qual auia incurrido en grandes penas como traydor al legitimo imperio. Y por esto sabiẽdo la venida de los dos Emperadores

Los herejes sembrãvan falsas nuevas.

a Roma buyo y metiose en vna yglesia. Por quien rogo a Teodosio vn obispo, y el como perfecto chustiano y benigno principe le perdono. Y saliendo Simacho puesto en libertad, escriuio vn libro de su satisfacion, el qual embio a Teodosio.

Capitulo .v. De

dos peruerias costumbres que Teodosio quito en Roma y de vna muy sabia astucia de Amphilochio con que hizo desterrar los herejes, y de cierto leuantamiento de los Paganos porque les destruyan sus templos.



En estos dias que el Emperador Teodosio se detuvo en Roma a prouecho en muchas cosas a la republica: pero especialmēte en ve

dar dos cosas que le hazian de gran maldad y confusion. Auia de tiempo antiguo en la ciudad vnas grandes casas: donde auia atabonas y hornos para moler y cozer el pan: e que toda la ciudad se proueya. Pero los oficiales dellas y esclauos que tenian para el trabajo, de las casas ordenadas para prouecho comun auian hecho couas de ladrones.

En maldad vnos malmeros

Porque como las atabonas estuuiessen en sotanos de barro de tierra: tenian cierto artificio, con que facilmente cayan dentro dellas los hombres que venian a negociar, sin que pudiesen ser vistos, y no los dexauan salir, mas forzauan los a moler y quedar con ellos perpetuamente. Y para enganar mas hombres ponian raneras a los cantones de las casas, para que viniendo vnos por pan otros por el iuzio deleyte: hiziesen mas a menudo presa en su la-

zo. Desta manera faltauan muchos hombres en la ciudad, mayormente aduenedizos, y en sus casas pensauan: que eran muertos, y hasta la vejez los hazian estar alli y traer el atabona. Acaescio que estando en la ciudad el Emperador Cayo en el lazo vn hombre de su casa, y como le encerrassen, y mandassen moler ciuera, sacó su espada, y mató a los que le estauan haciendo fuerza, y la otra vil gente de miedo le abrió camino por do saliese. Sabiendo esto el Emperador: no solamente castigó a los esclauos y Abolneros, mas hizo derribar por el suelo las peligrosas atabonas. Assi mesmo dió otra costumbre muy afrentosa a los Romanos. Quando alguna muger era ballada en adulterio, no era castigada por su delicto: mas puesta donde mas acrescentasse su pecado. La la metian en vna casa silla muy angosta, donde la dexauan, para que entrasse quien quisiese a fornicar con ella, y en pena de su maldad al tiempo de su torpedad rasiuan vnas campanillas, para que su desonra fuese manifesta a todo el pueblo. Oyendo esto el Emperador no permitió que passasse de ay adelante tan delonesta y mala costumbre y mandó derribar las casillas, que para esto tenian comunes: y estatuó razones y justas penas a las mugeres adulteras. Hechas estas y otras muchas cosas semejantes dexó a Valentiniano en Roma, y el con Honorio su hijo boluio a Constantinopla. Donde en llegando le fue a visitar el admirable Amphilochio varon maravilloso, y a suplicarle echasse de la ciudad los hormigueros de los herejes. Pero el Emperador: pareciēdo le mucha crueldad desterrarlos a todos, no le lo concedió. Sallo por entonces el prudentissimo Amphilochio, y proueyo vn ar-

Lococastigo de las adaltras.

Maravilloso ardid y respuesta de Amphilochio.

did prudentissimo para traer al rey lo que quiso. Despues de algunos dias entro en la camara del Emperador, donde estava Archadio subido ya intitulado Augusto cerca de su padre, ya Teodosio hizo la reuerencia acostumbraada y conueniente a Emperador, y passosse por Archadio sin hazerle el acatamiento deuido. El Emperador Teodosio pensando que lo hazia por descuydo, dixole. Porque no hazes reuerencia a mi hijo: Al qual respondió Amphilochio. Basta hazer a ti reuerencia. De lo qual el Emperador se enojó mucho tomando por suya la injuria, que a su hijo se auia hecho. Entonces el sapientissimo Amphilochio descubrió el secreto de su intencion, y con alta voz dixo. Tu es Emperador, como no puedes sufrir que se haga desfacato a tu hijo: Pues ten por cierto, que de la mesma manera el señor y Dios de todos aborresce, a los que blasfemā a su hijo solo engendrado, ya todos los que le persiguen desagradeciēdo los beneficios de su saluacion, que de su bendita mano recibieron. Pues como consentes tu, a los que el eterno Dios aborresce: Entendiendo esto el Emperador Teodosio y maravillandose, así de lo que el santo varon Amphilochio auia hecho como de la eficacia de sus prudentes palabras, estableció vnaley, en que mandó que de ay adelante no se consintiesen juntar los conuenticulos de los herejes en la ciudad. Y con el mesmo zelo de la gloria de nuestro redemptor Jesu Christo mandó a Teophilo Obispo de Alexandria: que destruyesse los templos de los Paganos, lo qual el Obispo de muy buena gana ayudando le en aquella obra por mandado del Emperador el prefecto de Alexandria y el capitán de la guarda. Y en

tre otros a Tolo el famosissimo templo de Serapis del qual arriba se ha hecho larga mencion y del alboroto que sobre ello vno por el regafid que tenian los gentiles en ver destruyr sus templos y fundir sus ydolos y hazer de ellos bacinas y calderas y otros valos para seruicio de las yglesias y mantentimiento de los pobres. Pero fue desta manera que aun que a todos los otros Dioses hizieron pedacos: tuuieron respecto a la Diosa Abona. Porque a esta mandó Teophilo Obispo que guardassen sana, y la pusiesen en lugar publico para que no pudiesen negar los Paganos en los tiempos venideros, quales eran los Dioses que adorauan. Y acuerdome, que Amonto gramatico que era su sacerdote, de quien yo aprendi gramatica siendo muchacho: sintio en gran manera esta injuria, y nos dezia que ninguna cosa auia tanto llegado al alma de los gentiles como no se auer del hecho el ydolo de la Diosa Simia como los otros: mas auer se guardado por eicarnio. Aun que Belladio su compañero sacerdote de Jupiter se gloriava: que en la escarapela sobre el templo de Serapis auia muerto por sus manos nueue Christianos. Cuyas muertes y otros muchos que allí padescieron, supo el Emperador, pero porque los infieles viendo que ni los christianos pedian vengança: ni el vsaua con ellos de crueldad abracassen la sancta fe de Jesu Christo: perdono los insultos: que auian hecho: honrrado los fieles: que auian muerto dando les título de martires. Pero los tepios que auian ocasionado los alborotos toda via se destruyan: hasta que se acabaron de assolar y en su lugar se edificauan yglesias. Cerca de lo qual sera deleytable referir lo que oy

Pocos dias antes que acaesciese lo sobredicho: Olimpico filosofo oyo siendo de dia claro en el templo de Serapis vna voz: q̄ suauemēte cāta ua Alleluia. Y como las puertas del templo estuuessen cerradas: y fue sehora, que los sacerdotes y ministros del templo reposauan en sus casas, conocio que era señal, de lo que presto vino, que en los lugares de sus blasfemias se auian de cātar los loores de Christo y saliose de la ciudad escondidamente: y embarcandosse de xero el templo y la prouincia.

Capitulo. vi. del

fuerte zelo de sant Ambrosio que d̄ comulgo al Emperador Teodosio y de la humilde obediencia del principe.



Dificultosa cosa es a los hombres escapar de todas las asechancas del enemigo. Muchos ay que estan libres del cie no de Luxuria: y caen en los lazos de la auaricia, otros se libran de su prision, y caen en el hoyo de la embidia, otros a quien la embidia no ve ce, señorea la yra. Porque el astuto demonio pone diuersos lazos: pa poder captiuar en vno o ẽ otro a los mal proueydos. Y a su pposito ayudan las passiones naturales: y malas inclinaciones de nuestra mesma carne, que se juntā con el para hazer guerra a nuestra anima. De la qual sofo el espíritu que velare, y estuuiere atento ala ley y mandamientos diuinos, saldra vencedor: passando sin daño por sus escōdidas celadas y resistiendo varonilmente sus descubiertos cōbates. Esto he dicho porque Teodosio fiel y virtuossimo principe toda via como hombre mezclando passion cō justicia, hizo

vn cruel castigo demasado al delicto que condeno por la demasada passion de yra. Lo qual me parecio bien referir por estenso assi pa el pro uecho de los letores, como para hazer memoria de la constancia del p̄ofitice Ambrosio y de la excelente virtud del principe: la q̄ despues de v̄cida la niebla de la passio echo sus rayos. Tesalonica es ciudad grande y populosa: ẽ la q̄ se leuãto cierto alboroto, donde fueron apedreados y muertos muchos oficiales de la justicia. De lo qual enojado el Emperador no puo freno al impetu de la yra: mas mando: que contra toda razon se desenuaynassela espada, y huriesse los innocentes juntamente con los culpados. Lo qual se executo por el cabo, tanto que se dize que fueron muertos siete mil hombres de aquella hecha sin hazer contra ellos processo: y sin hazer diferencia de estados ni edades: mas assi como el segador mete la hoz por toda la miesse: assi el cuchilo sin duelo passaua por la ciudad. La qual desuentura supo Ambrosio obispo de Milan. Y poco despues veniendo Teodosio a Milan: quiso entrar a hazer oracion en la yglesia, segun costumbrava. Pero el sancto obispo le salio a recebir a gran p̄cissa y de tuouole ala puerta: no le dexado atravesar el ymbrial con estas palabras. No sabes, o emperador quantas y quan crueles muertes de hombres has cometido, ni a vn despues de d̄brauecida la furiosa passion conesses la grauedad de tu culpa: O por ventura la magestad del imperio te ciega los ojos, que no veas la fealdad de tu pecado: Pues justo es, q̄ la razõ venca al poder, y q̄ confidres tu naturaleza. La eres mortal, y te has de boluer en el polvo: que ya son tus antepassados, assi como de polvo fuyste criado. No escon-

Zelo de sant Ambrosio.

das de baxo de la resplandesciente purpura la enfermedad de tu cuerpo. Sabe o p̄ncipe: que eres Emperador pero de hombres tus yguales en naturaleza: y que tu y tus vassallos soy: siervos de vn mesmo señor: porque vno es el rey de todos, que de vna massa formo todos los estados de los mortales. Pues cō que ojos miraras el altar del señor vniversal: y con q̄ pies pisaras el suelo de su templo: como leuatares las manos en la oracion, de las quales a vn correfangre injustamente derramada: Y cō que osadia aburas la boca pa recebir el sacro sancto cuerpo de Jesu Christo, y vassaras la lengua con su pladosa sangre: con q̄ pronunciaste la furiosa sentencia de condenacion de tantos innocentes? Pues apartate de aqui, apartate, no acrescietes mayores pecados al primero. Consiente la cadena cō que tu Dios y señor agora por mis manos te ata, y sera medicina saludable para las llagas de tu alma.

Humildad maravillosa del principe.

A tales razones no tuuo que responder Teodosio, mas baxo la cabeza como bien criado ala sancta leche de la yglesia y en la disciplina de la ley del señor, y sabiendo hazer diferencia entre la dignidad imperial y la auctoridad del sacerdote, sin boluer respuesta al obispo: mas gemiendo y llorando boluio a su palacio, de de a todas horas derramaua sobre su estrado amargas lagrimas. Y de despues de ocho meses passados vino la sagrada fiesta del nascimiento del saluador. Entonces entrando Rufino a su camara (q̄ ala sazõ erā maestro del campo y muy priuado del Emperador) llegose a el y preguntole: porque duraua tanto en su lloro: al qual con grandes sospiros no cessando las lagrimas dixo el principe. Tu Rufino burlas, y no sientes mi mal: mas yo conozco mi des-

uentura, que los templos de Dios estā abiertos para los esclauos: y para los pobres que andan de puerta en puerta: y les es permitido libremente adorar a su proprio señor, y pa mi no ay puerta abierta en su casa, y demas desto aun los cielos me estan cerrados. A penas lo podia dezir: porq̄ los follocos le impedian pronunciar las palabras: al qual dixo Rufino. Pues señor si tu quieres, yo voy corriendo al obispo a suplicarle, q̄ te suelte la atadura, q̄ te pufo. Pero el Emperador le dixo. Yo se q̄ no lo podras acabar cō Ambrosio: porque conozco biẽ la firmeza de su zelo: y se que su sentencia es justa, y q̄ no se doblgara por acatamiento de la dignidad imperial a hazer contra la ley diuina. Y como Rufino le dixesse muchas razones, por las quales creya, q̄ Ambrosio condescenderia a sus ruegos, el Emperador le mado y a grã p̄tessa. Y de de a poco tomando alguna confianza siguió a su mensajero. Mas quando el admirable varon Ambrosio vio venir a Rufino, dixo. O Rufino como perro de suert goncado ofas parecer ante el acatamiento de dios auiendo sido executor de tantas muertes de hombres innocentes. Y como Rufino le començasse a suplicar, y finalmente le dixesse: q̄ el emperador llegaria presto. Ambrosio encendido con sancto coraje dixo. Yo te digo Rufino: que si el Emperador viene, yo no le cōsintire atravesar los ymbrales de la puerta de la yglesia, y si quisiere hazer como tirano: yo estoy aparejado para sufrir la muerte. Espantado de tales palabras Rufino / auiso dellas al Emperador: amonestando le que no saltasse de su palacio. El mensajero llego al Emperador al medio camino, el qual oyda la embajada dixo. Toda via yre, y recebre en mi

cara la afrenta bien merecida. Pero llegando ala puerta del templo no se atreuo a passar adelante, y viéndolo al pontífice do estava sentado, suplicauale, que le quitasse las ataduras de su descomunion. Pero Ambrosio protestaua, que su venida no era de Emperador, sino de tirano, y que Teodosio rebelaua contra dios, y bollaua sus leyes. Al qual respondió el principe. Yo no me opongo a los estatutos ecclesiasticos: ni pongo fuerza para entrar en el sagrado templo, mas solamente demandando, que reuocques ya la sentencia, que diste contra mi, y que ruegues por mi a dios: porq̄ no me sea cerrada la puerta: que el piadoso señor abrió para todos los penitētes. En tonces Ambrosio dixo. Pues que penitencia has hecho por tan grande culpa: cō que medicinas has curado llaga tan desesperada: Alō q̄l el Emperador respondió. A ti conuiene enseñarme la penitencia: que deuo hazer y aplicar los emplastos necesarios, y a mi conuiene obedecer. Entonces dixo el bienauenturado pontífice. Porque diste lugar a la ira: que despenadamente executasse tu sentencia, la qual pronūciaste no segun derecho/ mas vencido de passion: establece vna ley, que de aqui adelante ponga freno a semejante furor. Que quando contra alguno dieres sentencia de muerte o de perpetuo destierro, este treynta dias escripta la sentencia, antes que se mande a execucion: y eneste tiempo tenga poder la razon de deliberar. Después del qual espacio domada la ira podra el entendimiento libre juzgar y determinar lo que conosciere ser justo. Y si ballare: que fue injusta la sentēcia romperla ha: y si justa cōfirmarla ha, para cuyo examē basta ra el sobredicho termino. de treynta dias. Rescibio el Emperador su amo-

Obediencia de Teodosio.

Al sacerdote conuene señalar la penitēcia y al penitēte obedecer.

nestacion con rostro alegre, y teniendo por muy razonable su consejo sin detentamiento hizo escriptur la ley / y la señalo de su mano: que es del tenor siguiente. El Emperador Braciano Valentiniano, y Teodosio Augustos a Flauiano presidente de Ilirico. Quando scaesciere: que por algun delicto (contra nuestra natural condicion) condenaremos al gūo a graues penas, no queremos: que luego sin dilacion tenga fuerza la tal sentēcia, mas toda via quede pendiente por espacio de treynta dias: en q̄ se reuea y determine la justicia y los meritos dela causa: con tanto que eneste comedio los delinquentes esten presos y a buen recaudo. Esto hecho el obispo le alço la descomunion, y el sacratissimo principe oyo passar los ymbrales del templo y hazer oracion / no leuanto ni bincado de rodillas mas derribado todo el cuerpo sobre la tierra, diciendo aquel verso de David. Pongosse mi anima ala tierra: da vida señor a tu siervo segun tu palabra. Y sacadosse cō sus manos sus cabellos dando se bofetadas regando el suelo con lagrimas demandaua ser perdonado. No paro enesto la zelosa auctoridad del pontífice y la piadosa mansedumbre del Emperador. Mas llegandosse el tiempo en que auia de ofrecer su don al altar (segun era costumbre) leuantose y ofreciolo, y despues de ofrecido quedosse dentro dela terna: que diuidia las gradass del altar del cuerpo de la yglesia: como solia hazer en las yglesias de oriente. Pero Ambrosio tam poco en tonces se pudo cōtener / sin enseñar al principe la diferencia de los lugares conforzme al estado y orde de cada persona. Y primero embiole a preguntar, q̄ esperaua allí: y el respōdio q̄ la sctā comuniō, y por el arcediano le embio otra vez a d̄r̄ esta manera.

Ley cerca de la execucion de las sentencias.

Oracio de Teodosio.

Diferencia de lugares en la yglesia conforzme ala orden de cada vno.

emperador el lugar dentro dela rexa solamente es concedido a los sacerdotes, a los seglares no es licito quedar dentro, pues ve a tu lugar y ten enesto sufrimiento conforme a todos los otros hombres, que la purpura haze emperadores mas no sacerdotes. Entonces el fidelissimo principe rescibiendo no menos humildemente este auiso q̄ el pasado, cō alegría le escuso diciendo. No q̄ dentro de la rexa cō soberuo atrevimiento, mas porque assi se vya en la ciudad de Constantinopla. Mas pues aca ay otra costumbre, yo doy gracias aqui en me la enseñe. Tan grande era la constancia del sacerdote, tan grande era la fiel benignidad del principe. Qual sera mas de loar: Por cierto maravillosa fue la fortaleza del vno, y maravillosa la obediencia del otro, el feruoroso rigor del vno, y la sencillez humilde del otro. Y no solamente en Italia cumplio la regla q̄ el sancto pontífice le auia dado, mas boluiendo a Constantinopla la guardo. Porque viniendo a la yglesia de cierta fiesta, en ofreciendo su don al altar luego salio fuera dela rexa. Y como el obispo Secretario le embiasse a dezir, porque no quedaua dentro: respondió. Porq̄ agora a pena he sabido la diferencia, que ay entre el rey y el sacerdote: Canónica auia hallado maestro, que me lo enseñasse: basta que Ambrosio me desengañe: a q̄n solo tengo por digno de nombre de pontífice. De donde parece quanto aproueche a vn con los principes la corrección dada con zelo de Dios y auctoridad sacerdotal.

Capitulum vii. De

la excelente Emperatriz Placella y dela indignación de Teodosio por que los ciudadanos de Antiochia desacararon a su estatua despues de

muerta, pero al fin los perdono.



Esta el Emperador en la de la sancta doctrina y de su natural bondad otro apesopa crecer siempre en virtud, cōtine saber su excelente muger Placella. La qual siēpre le traya ala memoria la ley de dios/ enseñando primero assi mesma pfectamente. Por que no se ensoberuecia con la purpura, antes ella le daua mas calor del amor diuino, y la grandeza dela dignidad acrescentaua en su anima la reuerencia, de quien le hizo merced della. Y por este respecto vende que juntandose al Emperador rescibio el estado imperial, siempre tuuo especial y muy grāde cuydado de los pobres y de los q̄ poco podian: y no los socorria de sus necessidades por mano de sus criados, mas por su persona los visitaua en sus casas, y los proueyo, de lo que auian menester. Y con el mesmo seruo discorria por los hospitales de las yglesias y con sus manos curaua los enfermos/ la uandolos vales y gustando de sus májares/ siruiendoles ala mesa / partendoles el pan/ dandoles a beuer y haziendo todo lo demas, que los seruos y esclauos suelen hazer con sus señores. Y a los que procuraua apartar la de tales obras dezia. Al sceptro imperial conuene repartir los tesoros, pues yo por el mesmo imperio ofrezco estos seruiços: a quien me da todos los bienes, q̄ poseo. Y a su marido dezia muchas vezes. Cōtine te señor pensar a menudo q̄ fuyte antes, y que eres agora: porq̄ teniēdo esto siēpre en la memoria no podras ser desagradecido, a quiētātas mercedes te ha hecho, y gouernaras tus subditos cō temor y tēdras fauorable al señor de todos. Cō estos y otros tales auisos aprouecheua la buena y sctā muger a su

Exercicios piadosos y humildes de la emperatriz.

marido en gran manera, y le ponía alas para iubar mas alto ala combie de toda virtud. Pero murio esta señora antes de su marido: y poco despues de su fallecimiento acadesio vn caso, dōde mostro el emperador el amor, q̄ en vida le tenia. Y fue assi: q̄ forçando a Teodosio la necesidad, en q̄ se auia puesto por los grādes gastos dlas continuas guerras, impuso nuevos pedidos por las ciudades. Pero la ciudad de Antiochia no cōsintio el pecho no vsado. Y viendo el pueblo, q̄ esto se platicaua en su ayuntamiento, y q̄ auia diuersos pareceres: hizo lo q̄ suelen hazer los pueblos quando se les ofrece ocasiō de alboroto. Qui tarō la estatua que estaua puesta en lugar honrrado dela excelente Emperatriz Placela, y traxerō la arrastrando por toda la ciudad. Y antes que el Emperador lo pudiesse, el gouernador y juezes castigaron a muchos con pena de muerte. Despues oyendolo el emperador, ofendiose dello en grā manera, y quito todos los priuilgeios y preeminencias q̄ la ciudad tenia y passo los a Laodicia, q̄ estaua cercana, creyendo q̄ cō esto lastimaria mas a los Antiochenos. Allende d̄sto amenazaua, que encenderia la ciudad, y la d̄struyria y la bolueria en vna pequeña aldehuela. Pero auu que el Emperador acelerado mandaua todo lo sobredicho, no se executaua por la ley que auia estatuydo por consejo de sant Ambrosio. Pues como llegassen ala ciudad, los que trayan las amenazas del Emperador Alibico maestro d̄l campo y Cesario mayordomo dela casa real, todos fueron muy atemorizados. Lo qual sabiendo muchos varones sanctos que morauan por los desiertos, vinieron ala ciudad: y con muchas razones amonestauā, y rogauan a los

Desacato a la estatua de la emperatriz, sobre lo qual y sobre la yda de el emperador y la mencio q̄ vfo, hizo sant Chriostomo muchas homelias al pueblo Antiocheno.

mensajeros d̄l Emperador, que no executass̄ el castigo. Señaladame^{Marauillo} te vino Adacedonio varon de dios ^{la autori} que ninguna cosa entendia d̄los ^{dad d̄ Ma} negocios del mundo, y a vn d̄la sagra ^{cedonio} da escriptura era sin esperiencia: el qual moraua en lo mas alto d̄los montes, y de dia y de noche ofrecia a Dios puras oraciones. Este sin tener respecto a la indignaciō imperial/mucho menos al sobrecejo de sus criados y juezes, viendo a ambos los juezes, en la plaça, que yuā caualgando, los asio por la ropa, y les mando que barassen de sus cauallos. Ellos al principio viendo vn vejeuelo cercado de handrajos recibieron grande saña; mas despues que vno de los que venian en su cōpañia, les hizo saber la virtud del varon: prestamēte se apearon, y se derribaron a sus pies suplicandole los perdonasse, porque primero le auian desdendiado. Y el lleno de sabiduria diuina hablo les desta manera. O amigos de d̄l Emperador. No eres tolamēte Empador, mas con esto eres hombre, pues no quieras poner los ojos ē solo el ceptro mas mira assi mesmo tu naturaleza porq̄ siendo hombre mādasa a hombres: que no son d̄ otra massa que tu: mas todos somos criados a ymagen y semejança de Dios. Pues no quieras subjectar la ymagen de Dios a cruel mādamiento, por que al criado: hazes injuria mal tratandole su semejança. Considera: que tu mesmo no por otra cosa te has ensañado sino por el desacato, q̄ se hizo ala figura de tu muger. Pues dexada a parte la diferencia que ay de Placela d̄functa a Dios viuō: quien ay q̄ no vea, quāta ventaja lleuala ymagē biua y racional ala estatua sin mouimento. Assi mesmo mira, q̄n̄os ciudadanos puedē por vna ymagen de cobre restituy: facilmente

Este dicho de este varō refiere sac Chriostomo home lxxvij. al pueblo de Antiochia

Wastedum
bre de Te
odosio.

te muchas deffias preciosos metales, pero a ti sera imposible restituy: vn cabello d̄los: q̄ matares. Dye rō sus palabras atentamente los cauallos, y embiando las a dezir al Emperador aplacaron su saña. Y por las espantosas amenazas q̄ antes auia embiado: les escriuio satisfaziēdoles y dandoles la razō de su enojo diziendo. No fue justo: q̄ por mi culpa tan sancta muger y dignissima de toda hōra mayormente despues de muerta recibiesse tan grāde injuria. Contra mi se deuiera armar vfo enojo. Y asedio que le pesaua mucho, y se volia, por los q̄ auian sido muertos sobre aquella causa por sus juezes.

Capitul. viii. de
como el tanto obispo Marcello miraglosamente derribo el muy grande y fuerte bedificio del tēplo d̄ Jupiter dela ciudad de Apamia.



Hay adelate el fidelissimo emperador boluto sus yras cōtra los templos de los ydolos, mādando executar por todas partes la ley q̄ auia hecho que fuesen destruydos, assi como se hazia en Alexandria segun auemos cōtado. Porque el gran Constantino digno de todo looz, q̄ fue el primero que adorno el imperio con religion verdadera, vado que veda a todos sus subditos sacrificar a los demonios, y cerro las puertas a los tēplos pero no los hizo derribar. Despues sus hijos siguieron las pisadas de su padre. Pero Juliano renouo la maldad: y torno a encēder la llama del fuego blasfemo. Despues de el Juuianiano otra vez vado los sacrificios de los ydolos, y por las mismas leyes Valentiniano el mayor gouerno la Europa. Pero Valente a todos dio suelta, que tuuiesen

Suma de la religion de los p̄ncipes passa dos.

la religio: que quisiesen, y sacrificar: sen: a quien les agradasse, y tolamēte apzeraua, a los que defendian la doctrina apostolica. Y assi quanto tiempo duro su imperio se encendio fuego en los fuztos altares: y se ofrecierō sacrificios a los demonios, y por las calles y plaças se celebraua publicamēte sus feitiuidades: y adauā los hōbres como atonitos ē las fiestas de Dionisio: y armados corria d̄strañando los perros y etre si peleādo como furiosos y tōtos: segū su loca costūbre y doctrina de su madre. Por estas diuersidades anduuu el estado de los hombres: hasta que vino el fidelissimo emperador: y arranco de rayz la mala planta, y por su diligencia la hizo poner en oluido, mādando generalmente assolar todos los lugares blasfemos, do quiera que se hallasse. Y el primero d̄ todos Marcello obispo de Apamia armado con la autoridad d̄l Emperador destruyo los tēplos de su ciudad, pero mas confiado en fuerças del poder diuino que en el fauor de los hōbres. Del qual no dexare de contar: la obra que hizo digna de memoria. Cino en esta sazō a su ciudad el gouernador de Oriēte cō dos mil soldados, q̄ andaua executādo la ley sobredicha del empador, dōde hallo el tēplo d̄ Jupiter d̄ muy solēne bedificio y sumptuosos ornamētos, y determino derribarle. Pero hallo el bedificio a marauilla fuerte: tanto q̄ le parecio imposible alas fuerças de hōbres dar cōtil en tierra, ni arrācar las piedras vn̄as d̄ otras: segū erā grādes y marauillosamēte trauidas cō plomo y hierro. Entōces Marcello conociēdo la flaçza d̄l presidēte, cōsejole, q̄ passasse otras ciudades, y el q̄do en oracion suplicādo a dios, le viesse industria como pudiesse assolar aq̄l tēplo. En esta sazō vino a el vn

Como se **hombre no cantero ni albañir ni de**
 derribo vn **otro alguu oficio perteneciente a**
 fuerte de **este menester mas vn pobre peon,**
 ficio de vn **que en las obras tierata de traer pie**
 oraciones. **drasa Jobet: y en llegando prome**
tio al obispo que facilmēte derriba-
ria a quel soberuo templo, para lo
qual no queria otra cosa sino que pa
gassen a dos oficiales, q̄ le auian de
ayudar. y el obispo auida confian-
ca d̄ su promessa puso manos ala o-
bra. Estaua arrimado al templo vn
bedificio q̄drado puesto sobre qua-
tro muy fuertes columnas: que llega
uā hasta la boueda del templo, y de
redōdo tenia cada vna diez y seys
codos: y las piedras de que era la
brado, crantan duras, que con nin-
guna herramienta ni artificio se po-
cian quebrantar. Dues hizo cauar
aq̄l hōbre por la rayz delas columnas:
y a cōtarlas cō vigas gruesas y po
ner fuego d̄baro d̄ las vigas. Pero
no basto su industria, porque de ba-
xo delas columnas salia vn demonio
esp̄table: que no dexaua ala llama
obrar segun su virtud y quemar las
vigas arrimadas. y como mucho
tiempo porfiassen a poner fuego: y
siempre se ballassen burlados, vn
dia hizieron lo saber al pontifice
estando durmiendo la fiesta. El q̄l
con gran presteza fue ala yglesia,
y hizo llevar vn valo de agua: y pu
sole cabe el altar, y puesto su ros-
tro en el suelo suplicaua al verdade
ro señor no consintiesse mas tener
fuerça la tirania del demonio en
aquel lugar, mas mostrasse su omni
potēcia y la flaęza de su aduersario,
y por q̄ no creciesse de alli regozijo a
los paganos, y confusion a sus fie-
les. Diziēdo esto y haziēdo la señal
dela cruz sobre el agua/mando a vn
diacono llamado Equicio hombre
deuoto y de sancto zelo, q̄ prestamē
te tomasse el agua, y corriesse ligero
donde el demonio salia, y con se fir-

me la derramasse en todo aq̄l lugar
 y d̄spues pudiesse fuego. Lo q̄l sien-
 do hecho el demonio buyo no pudt
 endo sufrir la virtud del agua, dela
 qual se aproueche el fuego como d̄
 azeite para abitar su llama. y lue-
 go las vigas se encendieron, y muy
 prestamente fueron quemadas, y
 las columnas cayeron, y traxeron cō
 sigo otros doze pilares del templo
 y d̄sta manera cayo aquel soberuo
 bedificio, con tanto sonido q̄ se oyo
 por toda la ciudad, alo qual concu-
 rieron los vezinos y conosciendo la
 buйда del demonio todos j̄tamen-
 te dauan loores a dios. y de ay ade-
 lante el sagrado pontifice ligeramē-
 te d̄struyo muchos tēplos. El qual
 comunicaua por cartas con los san-
 ctos martires en tiempo dela perse-
 cucion, y finalmente fue vno d̄ ellos.

Capitul. ix. De

la creciente maravillosa del rio Ni-
 lo por la qual algunos se conuertie-
 ron ala fe y de comola cabeza d̄ san
 Juan baptista fue trayda cerca de
 Constantinopla.



Seste tiempo acaccio
 (segun refiere los mes-
 mos Egipcianos) que
 el rio Nilo en tiempo de
 su mayor creciente bol-
 uio sus ondas a tras: y los Egipcia-
 nos tenian muy grande ravia, por
 que no los dexauan sacrificar al rio
 segun tenian costumbre, y viendo el
 juez q̄ en el pueblo se levantaua gr̄a
 alboroto, denunció al Emperador
 lo que passaua. El qual estimo en
 mas la ley diuina que la creciente
 de Nilo, y ante puso la verdad chris-
 tiana al prouecho delas beredades
 que se regauan con sus ondas, diziē-
 do: Nunca corra el rio Nilo, si ba d̄
 correr por artes magicas y por der-
 ramamiento de sangre en los detes-
 tables sacrificios: y si para regar los
 buertos

No se han
 de pcurar
 los proue-
 chos tēpo-
 rales con
 offensa de
 dios.

buertos de tierra se han de enfuziar
 las aias razonables. Esto hecho dē
 de a poco corrio el rio tan abūdante
 mēte: q̄ nūca los biuos le vierō mas
 crescido. Tanto q̄ passado mucho d̄
 lante delo costūbrado y pujando so-
 bre sus riberas, los Egipcianos te-
 miero q̄ auia de destruir toda Alexā-
 dria y Libia. y segū se cuenta: dauā
 bozes por las calles diziēdo q̄ el rio
 Nilo ya de viejo caducaua: y delua
 riuaua: pasando d̄ la raya ātiguamē-
 te guardada. Por lo qual muchos
 dellos escarneciēdo dela religion de
 sus padres q̄ tenian con el elemēto
 criado: se cōuertian al criador de to-
 das las cosas. En este tiempo fue tra-
 da la cabeza de sant Juan baptista a
 Cōstantinopla. La qual (segun se re-
 fiere) durante el imperio de Valēte
 fue ballada por los monjes de Ma-
 cedonio: q̄ primero moraron en
 Hierusalem: y despues se passó a
 biuir a Cilicia. Delo qual fue auisa-
 do Marcondio mayordomo de Va-
 lente y lo denunció al principe: el q̄l
 la mando traer a Constantinopla, y
 por su mandamiento la trayan hōr-
 radamente sobre vn carro. Pero
 llegando a vn lugar llamado Pan-
 tiochio cerca de Calcedonia, no pu-
 dieron passar adelante con el carro
 dado que aguijauan y berian mu-
 cho las mulas. Lo qual se hizo, o
 por la voluntad de Dios, o del san-
 cto propheta: que alli quiso reposar
 Pero no pudiendo saber el secreto
 el Emperador: ni alguno delos que
 la lleuauan: encerraron la santa cabe-
 ca en vna caserita llamada Cōsilay,
 que era possession del d̄cho Mar-
 condio. Despues en estos tiempos des-
 seando Theodosio auer la sobredi-
 cha reliquia del baptista ballose sola
 vna virgen anciana de aquella tier-
 ra: que supist: donde estaua guar-
 dada. Ala qual el Emperador des-
 seando ver la santa reliquia forzaua

con muchos ruegos mezclados cō
 agrimas: que tuuiesse por bien des-
 cubrirle donde estaua. Ella penian-
 do, que assicomō en tiempo de Va-
 lente no consentiria la cabeza ser lle-
 uada de aquel lugar: descubrio don-
 de estaua el conuida. y el Empera-
 dor vestido de purpura tomo la ca-
 ra do estaua la preciosa joya: y traxo
 la en sus brazos basta siete millas d̄
 la ciudad de Constantinopla: dōde
 edifico vn solēne templo: y alli la en-
 cerro. Delo qual quedo muy corri-
 da la Matrona: a quien el Empera-
 dor aplacaua prometiendole merce-
 des: si se conforinasse con la yzlesia
 catholica: porque era dela heregia d̄
 Macedonio: y estaua en ella petri-
 naz: dado que Vincencio sacerdote
 que juntamente con ella tenia a car-
 go la cabeza y era de su mesma here-
 gia: se cuenta (aun que los herejes
 Macedonios estauam juramenta-
 dos de nunca desampararē su secta
 pero este clerigo quando se trataua
 de llevar de alli la sancta reliquia p̄-
 puso en su coraçō: q̄ si la sagrada ca-
 beça quisiesse seguir a Theodosio: el
 t̄biēle seguiria: y se cōuertiera a su
 religio: lo qual todo fue assi hecho.

Los here-
 tes se ima-
 metauā de
 no brar su
 heregia.

Capitulo. x. dela

victoria q̄ vuo el empador Theo-
 dosio cōtra Eugenio tirano mas
 por su fiel aracion q̄ por fuerça de
 armas



Este tiempo en las ptes
 occidentales auia gran-
 turbacio en la republica
 por la causa siguiente.
 En gramatico llama-
 do Eugenio p̄ceptor de lengua lati-
 na derada la escuela se hizo corteja-
 no y cōuersaua fauorablemēte en el
 palacio del empador Valētiniano:
 t̄to q̄ vino a ser su primer secretario
 y por su eloq̄ncia era hōrado d̄ mu-
 chos. Este q̄ndo vio q̄ auia oportu-

tunidad hallado compañero de su intención a Arbogasto cavallero francés exercitado en guerra, bóbre fiero y dispuesto para derramar sangre hizo con el su liga y entóces publico su tiranía y cada vno por su parte: y ambos juntos procuravan matar al emperador Valentiniano sobornando a sus camareros. Finalmente por precio que les dieron le ahogaron estando durmiendo. Hecho esto prontamente Eugenio se apodero del imperio de Italia y hazia obras que les fueren hazer los injustos poseedores. Siendo ausado desto el emperador Theodosio en la region de Oriente: bolvio otra vez a los primeros cuidados que avia dexado de sí pues que acabó la guerra contra Maximino: viendo que convenia apercebirse para la guerra contra el nuevo tirano: por lo qual ayuntando gran copia de exercito (intitulando primero a su hijo Honorio de dignidad de emperador en el consulado suyo y de abundancia) caminava a gran prisa a las partes de Italia. Y como se acordase por no saber el fin de la guerra embio a Eutropio su fidelissimo criado a Juan monje: que florecia en Tebaida con spiritu de profecia: para que si el quisiere le traxese consigo: y si no quisiere venir, le preguntasse el fin de la guerra. No pudo el emperador acabar con el monje, que fuese do el emperador estava: pero dio respuesta a Theodosio, que seria vencedor: y mataria al tirano: y que después de la victoria moriria en Italia. Pues dexando Theodosio sus dos hijos en Constantinopla, caminava para occidente contra el tirano: y pasado el rio Danubio, muchos de los Barbaros se juntaron con él: y en breve tiempo con muy grande exercito llego a Francia: donde començava a dar orden en la conquista. Y como este cuidado vna noche ballando en el monte vna hermita entro en ella

El emperador Valentiniano fue ahogado por los tiranos.

a hazer oracion al señor: y cerca de la media noche se durmió. y en sueños le fue hecha esta vision. Pareciolo que estava en un campo y que cerca de él estava dos varones vestidos de ropas blancas encima de sendos muy hermosos cavallos: los quales le dezian que estunte se seguro: y que ala mañana armaria sus cavalleros para la victoria: diciendo que el vno era sant Juan evangelista y el otro sant Philippe enviados por dios para su consolacion. Recbida esta revelacion no por esso cesó de la oracion: mas hasta la mañana derramava arroyos de lagrimas. La vision apareció tambien a un cavallero de su exercito, el qual la descubrio a otro: y de vno en otro llego a oydos del Emperador: sobre lo qual dezia. Dios nuestro señor quiso mostrara este la vision: no por su causa sino porque nadie pensasse que yo la fingia para animaros: porque sabed: que lo mesmo me mostro antes el señor. Finalmente se vinieron ayuntar ambos exercitos en batalla cerca del rio Frigido: donde por la parte que vnos Romanos peleavan contra otros andavan a las parejas: pero por la parte de peleavan los Barbaros que se avian juntado al exercito imperial: pujava la parte de Eugenio. Pucs viendo el Emperador que su gente desmayava: fatigandose en gran manera se derribo en tierra suplicando a su patron Jesu Christo le favoreciesse: el qual cumplio su oracion y desseo. y un Capitán suyo llamado Bachurio subitamente cobro tanto esfuerzo, que con la gente, mas fuerte del exercito socorrio a los Barbaros que desfallecia, y poderosamente rompio las hazes de los contrarios, y los puso en huyda. Assi mesmo acaescio entonces otro miraclo. Sobrevino un gran viento que so-

Esta cosa se cuenta en el libro de sant Juan en el apocalypsis de philipe.

de la parte de Theodosio, y rebolvia todas las saetas y lanzas de los enemigos contra ellos mesmos: y las que de parte del emperador se arrojavan llevava con grande impetu a herir a los contrarios, tan eficaz fue la oracion del sancto principe. Desbaratada desta manera la batalla y preso, el tirano se derribo a los pies del emperador pidiendo merced de la vida, pero estando allí ciertos cavalleros le cortaron la cabeza. Esto passo a xvij. de Setiembre en el consulado tercero de Arcadio y segundo de Honorio. Arbogasto que avia sido el author de todos estos males escapo huyendo, pero dos dias después de la victoria viendo que no se podia salvar, con su mesma espada se mato.

Capit. xi. De algunas obras maravillosas de Donato y Theotimo, y Epiphano, y de la muerte de Theodosio.



Esta sazón resplandecia muchos de los obispos catholicos con maravillosas obras y virtudes. Señaladamente Donato obispo de Curia Depiri, de quien cuentan muchos miraclos los comarcanos de su provincia. Pero como vno de ellos que hizo con una sierpe desta manera. Hazia su mandado una fiera sierpe cerca de una puente, de donde salia a robar y hazer grandes daños. A la qual se llego Donato sin lanza, ni espada, ni otra alguna arma. Y como ella alçasse la cabeza para tragarle, hizo la señal de la cruz en el ayre en derecho de la sierpe, y escuptole en la boca, y en recibiendo la bestia su saliva, y espiró. La qual era tan grande (segun oy decir) que para sacarla al campo

cercano fuerón menester ocho pares de bueyes: donde la quemaron, por que no corrompiesse el ayre con su hedor. La sepultura deste Donato es muy solene en el oratorio dedicado a su nombre: de donde mana una fuente, que (segun se dice) el hallo por sus oraciones, por que siendo aquella tierra secada al passando por allí el camino y fatigandose su compañia de sed, hizo oracion a dios, y luego broto un gran venero de agua, que permanece desde aquel dia hasta oy. En el mesmo tiempo gobernava la yglesia Theotimo de Scitia Theotimo, el qual desde su niñez se avia exercitado en estudio de philosophia, y su virtud era tanta, que los Barbaros de allende el Bistiro le llamavan dios de los Romanos. Por que esperimentavan en las obras divinas, desde un dia que caminando el por aquellas partes salieron a su encuentro muchos de ellos: y turbandose los que con él venian de miedo, pareciendoles que luego avian de ser muertos, descendio del cavallo en que via y puso en oracion, y luego los Barbaros passaron delante sin ver a él ni a sus compañeros, ni a los cavallos de quien se avian apeado. Assi mesmo passava muchas vezes por los Scitas, que de su natural son feroces, y con dardos y cobites los amañava. Tanto que un Barbaro pretendiendole por hombre rico le aguardo en un camino para saltarle y robarle, y quando el robador vio la presa alçó la mano echandole un lazo para atarle, y subitamente su brazo quedo colgado en el ayre y atado con lazos invisibles: hasta que Theotimo siendo rogado por otros hizo oracion por su perseguidor, y fue desatado. Fue assi mesmo en este tiempo Epiphano obispo de Chipre, cerca de cuya sepultura hasta el dia presente se alcanzan los demonios.

Fuente hallada por oraciones.

Miraclo de Theotimo que se hizo invisible.

Libro octauo dela segūda par

te dela historia dela yglefia.

Capit. primero

Dela successiōn de los hijos de Theodosio, Archadio, y Honorio: y de como fuerō quitadas ciertas fiestas sangrientas q̄ en Roma se costumbrauan: y dela ordenacion de sant Juā Chriostomo obispo de Constantinopla.



El functo Theodosio succedieron en el imperio sus dos hijos Archadio en Oriente y Honorio en Occidente.

En esta sazōn presidia en la yglefia Romana Damaso y en Alexandria Theophilo, en Hierusalem Juan, y en Antiochia Flauiano, y Nectario en Constantinopla. Y dende a pocos dias el exercito que auia sacado Theodosio de Oriente para destruyr al tirano Eugenio boluio a Constantinopla, y saliendo le Archadio a recibir segun era costumbre alas puertas de la ciudad, en su presencia matarou a Rufino su chāciller mayor por sospecha que de el auia, que se queria rebelar a su señor, y que el auia traydo la gente de los Hunos alas prouincias de los Romanos. Los quales ala sazōn destruyran a Armenia y otras tierras de Oriente. En Occidente

en recibiendo Honorio el Imperio, luego mando cessar las fiestas sangrientas que costumbrauan hazer los Romanos de hombres que vnos a otros se matauan por su pasatiempo, y la ocasion de quitarlas fue esta. Un varon de Dios llamado Thelemachio de los que por los desiertos hazian vida solitaria vino a

Roma para este efecto, y vn dia haziendose los torneos entro con los otros en el palanq̄: y ponase a fuerças para apartar vnos de otros, a los que en paz peleauā. Y como los que mirauan las fiestas se ayrassen contra el: y se encrueliesciesen finalmente mataronle a pedradas. Sabiendolo el bienaventurado principe al muerto cōto entre los sanctos martires: y mando cessar de ay adelante aquella peligrosa esgrima. Poco tiempo despues mario Nectario obispo Constantinopolitano: por cuya vacante vuo gran contienda que riēdo vnos elegir vn obispo y otros otro. Finalmente acordaron traer a Juan por sobrenombre Chriostomo presbitero de Antiochia: de cuya doctrina auia maravillosa fama, y ordenarle su prelado. Y en breues dias por comun decreto dela clerezia y del estado seglar el Empador Archadio le hizo venir. Y como para la consagracion de nuevo pontifice se hallassen presentes otros muchos obispos: entre ellos vino Theophilo obispo de Alexandria: no por aprouar antes por desfauorescer a Juā deseando que elegiesse a Fsidoro su presbitero: a quien amaua mucho: porq̄ en tiempo passado se auia puesto por el en la asseeta: q̄ contrare. Quando el empador Theodosio tenta guerra con Abaximo tirano: el obispo Theophilo embio al emperador cierto presente con el dicho Fsidoro: pero lleuaua dos emboltorios de cartas diuersos, y el mensajero yua autado: que si el emperador fuesse vencido le diese las vnas: y se venciesse le diese las otras: y el presente q̄ lleuaua: diese al veyce

Este auiendo gastado su hacienda y la dela yglefia cō pobres sin otros dineros que de otras psonas auia recibido para distribuir, el mayor domo dela yglia se queraua, y murmuraua del obispo, porque auia en pobrecido la fabrica dela yglefia, y no tenia para los gastos necesarios. Estādo en esto entro vna persona en casa del mayor domo y diole vn talegō de dineros, y luego desaparecio sin dezir quiē los embiaua, ni quien era el que los traya, lo qual tuuieron todos por aueriguado que era obra de Dios. Otro miraculo fuyo me agrada tambie referir. Ciertos pobres ensayaron vn engaño para sacar a Epiphanio lar ga limosna, aguardaron quando el obispo passasse: y el vno de los tendiose en el camino boca arriba, y el otro estaua llorando sobre el, como q̄ entonces auia muerto y no tenia cō que si quera enterrarte, por lo q̄ le pedia al obispo remediasse su necesidad. Epiphanio rogo a Dios, que aquel hōbre durmiesse en paz, y dio a su cōpañero lo q̄ era menester para su sepultura: y dixole. Cessa hijo de llorar, que no le podras resuscitar con lagrimas, porq̄ no tiene remedio lo que le ha acaescido. Dicho esto passo delante, luego comēço el hombre llamar a su compañero dixiēdo, leuātate y comamos oy de tu trabajo: y asiendo de el y birlēdole vna y dos vezes, como vio que no sentia, ni respōdia: conosciō que verdaderamente era muerto. Y corrio a Epiphanio llorādo y pidiēdole que resuscitasse a su compañero, pero el cōsolole dela muerte de su amigo y dexō estar el muerto. Lo qual sin duda fue pmission justa de Dios, porque sea auiso para otros: y sepā que no pueden los seruos de Dios ser li seramēte burlados. En el mismo año fuerō Eas, y Zenon

que pferizauan en Palestina. De Eas se dice, que casandose con vna muger muy hermosa, luego a ella solo las tres vezes: de q̄ vuo tres hijos: y nunca mas la conosciō: mas hizo de ay adelante vida solitaria y religiosa: Zenō obispo luego hasta edad de cien años, y nunca en su vejez cesō: ni en perezo de hazer sus solenes officios. No solamēte los sctōs varones biuos ennobleciā esta edad mas assi mesmo los defunctos, por que en el mismo tiēpo fueron hallados por diuina reuelaciō los cuerpos de Abachuc y muchos pferas ē los dias q̄ Zebenio gobernaua la yglefia Eleuteropolitana, en vna aldehuella llamada Ceila cerca de la heredad Beretbasia q̄ si vna milla dela ciudad. En este lugar se hallō el sepulchro de Abicheas: al q̄ los moradores de aquella tierra no entēdiēdo lo que dezia llamauā memoria del fiel. Despues d rātas grādes por la natural miseria el emperador Theodosio cayo enfermo, y temiēdo morir de aquella enfermedad, pusole en cuydado de puer a la republica: conosciendo quantas alteraciones suelē succeder en el imperio muriendo los emperadores. Pero esto hizo venir con presteza a su hijo Honorio de Constantinopla, y llegādo a Adilā do Theodosio estaua, encomēdole la gouernacion y señorio de España y Francia. Y porq̄ ala sazōn el empador mejor: se bzieron fiestas por su salud: y por la venida de Honorio ante de comer. Pero ala tarde agravando se el mal no pudo venir alas fiestas: y mando q̄ tubiesso estuiesse en ellas y en la noche siguiēte murio a. xvij. del mes de Enero en el cōsulado de Silbeio y Probino en el año p̄mero dela olimpiada. ccxc. auiendo biuido sesenta años, de los quales im pero los. xvj.

lo mismo succedio de
de 300 en Roma a 312
de la Cruz comprador, le
compañero de mala de
de 2. Aquellos referidos
de 3. Habalenyō en su
ida lib. 5. cap. 9.

De vn po
bre q̄ quiso
burlar a
Epiphanio
y le costo
la vida.

doz. Pues veniendo **S**fidoro a Roma esperaba escondido el fin de la guerra: mas no pudo estar mucho tiempo encubierto: porq̄ vn clérigo de ordenes menores vno alas manos las cartas y las lleuo al emperador. De lo qual **S**fidoro quando lo supo vno gran miedo: y fuele buyendo a Alexandria: porq̄ siendo hallado no le forçassen a descubrir: lo q̄ le auian encomendado. Vende alli amo mucho **Theophilo** a **S**fidoro: pero no obstante su negociacion todos aquellos a quien pertenecia la ordenacion del obpo, escogieron a **Juan Chrysostomo**. Demas desto algunos de los q̄ se juntaron acusauan a **Theophilo** ante la congregacion de los obispos: y presentaron escritos de sus acusaciones al presidente del emperador llamado **Eutropio**. El qual tomo los escritos: y dixo a **Theophilo**. **Consagra** a **Juan**: o yo hare q̄ se proceda en tus acusaciones. De lo qual atemorizado **Theophilo** dio su consentimiento en la ordenacion de **Juan Chrysostomo**.

Capitulo . ii. de

la vida y conuersacion y doctrina de sant **Juan Chrysostomo**.



Pero justo es: no solamente contra la ordenacion de tan excelente varon, mas hazer propia historia de su origen y conuersion y doctrina. Dado que ala verdad mejor se conocera la excelencia de su virtud por los libros que dexo escritos. Pero tocara algo de su linaje, y costumbres, y estado hasta que fue ordenado obispo segun dicho es: y de como fue perseguido y depuesto: y despues honrado en la muerte segun su merecimiento. Este fue Antiocheno hijo de **Secundo** y de **Antusa** su muger nobles ciudadanos discipulo en las

artes de **Libanio** sophista, y de **Andragachio** philosofho. Y comencado ya a leer con las letras ederecatia ^{Sant Joã} su estudio para la abogacia: pero con ^{Crisostomo} considerando las molestias de los pleytantes: y los aparejos que tiene para la injusticia a quel estado: escogio ^{mo no quitado pare} mas la vida quieta y sossegada. ^{scidoale el} ^{rado pell} ^{grofo.} **Alo** qual le prouocó el exemplo de **Eugragio**: que tomado primero el mesmo exercicio, despues tuuo por mejor quitarse de ruido y de peligro. Luego de alli adelante **Juan** mudo el traje y exercicios: y toda su ocupacion era en la licion de libros sanctos: y muy continuamente residia en las yglesias. Y con su exemplo incito a **Theodoro** y **Abaximo**: que juntamente con el auian sido discipulos de **Libanio**: a que dexassen la vida poposa del siglo: y siguessen vida mediana y sencilla. De los quales **Theodoro** fue despues ordenado obispo de la yglesia de **Abisestena**: y **Abaximo** de **Seleucia**. Y assi todos juntamente mudaron estudio y biuieron ala escuela de **Diodoro** y de **Carterio**: q̄ ala sazón eran prelaos en los monesterios de los religiosos, para aprender sancta conuersacion y darse alas sagradas escripturas. Despues comunicó mas profundamente los sagrados misterios con **Sant Basilio** obispo de **Cesarea** de **Capadocia**: y quando estubo convenientemente aprouechado. **Zeno** obispo boluendo a **Jerusalé** le ordeno lector en la yglesia **Antiochena**: dõde aun en esta primera orden escriuio vn libro contra los judios. Despues de algũ tpo fue ordenado diacono por **Abdelectio**: y en este tiempo escriuio el libro de sacerdocio: y otros muchos. Despues muriendo **Abdelectio**, **Juan Chrysostomo** se aparto ala soledad donde moro por tres años en deuocion y reposo de spiritu. Despues de muerto **Paulino** fue ordenado

presbitero por **Eugragio** su sucesor. Esta fue su conuersion y discurso de su vida: ante que fuesse ordenado obispo. En sus amonestaciones era muy riguroso: especialmente contra la deshonestidad por el zelo grande y amor que tenia ala limpieza, mas por ser mançebo, era por esto juzgado antes por desembuelto, que temido por sus reprehensiones y reuerenciado por su pureza. Pero el procuraua hazer lo que conuenia al officio: q̄ exercitaua sin curar de los juztios de los hombres, ni lo que le podria succeder de sus opiniones, mas por su seguridad y recta intencion era libre en reprehender los vicios, en lo qual abundaua maravillosamente de sentencias y de palabras muy eficazes para corregir las puerias y dañosas costumbres. Y no solamente enseñando (que era lo que mas exercitaua) Mas en su familiar conuersacion se mostraua tan esquivo que de muchos era tenido por soberbio. Porque su natural condicion era aspera y grande: donde despues de consagrado obispo vsaua de mayor seueridad que sus clérigos quisieran: a quien corregia diligentemente. Por lo qual mostrandose luego al principio riguroso: de muchos de su yglesia era aborrecido: y quasi todos se apartauan del por su estrañez. Y a su natural ardor añadia **estillas Serapio** su diacono: el qual vna vez en presencia de los clérigos le dixo. Nunca podras obispo: corrigir a estos, si con vn pato no bieres a todos: de donde mucho mas se encendio contra el el rencor de su clerezia. Acrecentaua la estima de su equidad, ver que nunca queria: que alguno comiesse a su mesa, ni aceptaua combites agenos: Lo qual algunos juzgauan a mas culpa que el queuidad, diciendo que no queria q̄ alguno le viesse comer, porque co-

Grande equidad de conuersacion

nia desordenadamente, como ala verdad era la causa porque no queria mostrarse singular ni dar cuenta de su maravillosa abstinencia que era fatigado de dolor de cabeza y de estomago. Pero lo que mas le hizo mal quiso: fue que pocos dias despues de su consagracion castigo agramente algunos de sus clérigos por diuersos casos que acaescierõ, por lo qual ellos se conjuraron contra el: y en todo el pueblo murmurauan de el y procurauan de hazerle a todos odioso. Pero no obstante las falsas murmuraciones de sus acusadores el pueblo por entonces estaua bien con el: y le amaua por los excelentes y prouechosos sermones que les hazia: quales agora se muestran escritos. Y todo el tiempo que el obispo se mostro molesto solamente a los clérigos: el pueblo defendia de sus asechanças y persecuciones: mas despues que començo a no menos reñir y mostrarse azedo con los principales ciudadanos: entonces fue general su aborrecimiento: y le engendro acerca de todos mala opinion de su sanctidad. Y sobre todo acrecento contra el la saña, la homelia que hizo contra **Eutropio**. Por que siendo este varon presidente y teniendo la dignidad de consul deseando castigar ciertos hombres que se auian acogido ala yglesia: tra bajo con los emperadores que hizien ley, que nadie pudiesse librar se de las manos de la justicia por meterse en la yglesia: y que los que pocos dias ante de la ley se vutessen retraydo: se pudiesen sacar de sagrado. Pero luego se siguió el castigo de Dios al zañador de la inmunidad de la yglesia. Porque de de a pocos dias el mesmo **Eutropio** offedió al Emperador: y con otros se acogio a sagrado. Y viniendo luego el obispo a su yglesia: y sabiendo que **Eugragio**

Inmunidad de la yglesia para acojer a los delinquentes.

pero ala
verdad
mas fue be
nigna q̄ al
pa: como
por ella pa
refce en el
tomo secu
do de sus
obras do
me. xviii.

tropio estaua debaxo del altar tem
blando de miedo, subio en el pulpi
to: donde solia predicar al pueblo, y
hizo vna larga oracion rindiendo y
reprehendiendo a Eutropio. Delo
qual se indignarō muchos: porque
no solamente no se compadesca de
aquel hombre: que en tanto peligro
estaua: mas sobre su fatiga le affli
gia cō reprehensiones. Pero su de
licto era tal que merecia ser assi ri
gurosamente corregido: segun pareci
o por la sentencia del Emperador
que le mando cortar la cabeza y ra
er su nombre de la nomina de los cō
sules: donde en el año de su consula
do solamente se nombra Theodoro
su compañero. De la mesma mane
ra en diuersos negocios y causas q̄
occurrian arguya a todos el Obis
po con gran libertad. Por lo qual
hallaua buen aparejo Theophilo
para su dañada voluntad. Y desp
es que a su pesar consintio en su elec
cion hazia pesquisa de su vida, y en
platicas con sus familiares habla
ua mal de el, pero escondidamente,
y por cartas lo publicaua a muchos
absentes.

Capitul. iiii. Del

fuerte zelo y constancia de sanct
Juan Chisostomo cōtra Gaynas
hereje y tirano: y del cuydado q̄
tenia de la salutacion de muchas
gentes procurado su conuersiō.



On todos estos sin
labores el pueblo
no doblagaua sant
Juan Chisostomo
su fuerte zelo, mas
primero amonesta
ua, y rogaua a los
sacerdotes que biviessen segun las
ordenaciones ecclesiasticas, y a los

que no las obedescian tenia mane
ras, como el principe no las acataf
se, ni diesse fauor, y publicamente
dezia, que no deuian gozar de la hon
rra de sacerdotes, pues no se cōfor
mauan con su titulo. Esto hazia no
solamente en Constantinopla, mas
en toda Tracia: que pertenescia a
su gouernacion, porque seis prouin
cias que alli auia sus Obispos eran
sufraganeos del patriarca Con
stantinopolitano, segun la ordenaci
on del concilio / que arriba referi
mos. Assi mesmo hazia estatutos y
ordenaciones en la religion de Mo
tho. Y como supiesse: que en la pro
uincia de Fenice aun se offrescian sa
crificios a los demonios, embio ci
ertos monjes escogidos con fauor
y cartas de los Emperadores: para
que hiziesen derribar y destruir los
templos de los ydolos, y dioses pa
ra el camino y para la obra dincro,
no del comun de la ciudad, sino de
uadiuas de mugeres deuotas, que
para esto lo offrescieron de su buena
voluntad al Obispo. Con el mesmo
zelo sabiendo que cierta parte de
Francia (que se dizen los Celtas)
estauan enlazados con los engaños
de los herejes, tratando de su libe
racion hallo este consejo. Hizo vna
yglesia para la gente de aquella len
gua en Constantinopla, donde con
currian muchos dellos a diuersos
tratos y negocios, y ordeno sacer
dotes y diaconos de ellos mesmos
y entregoles su yglesia, y visitaua
los por su persona muchas vezes en
su templo, y por interprete les de
claraua las diuinas escrituras. Lo
qual continuando por mucho tiem
po cōuertio muchos de los estraga
dos por la secta Arriana: dentro de
su ciudad. Supo tambien que entre
los Scitas auia muchos de seccos
de su salutacion, y que no sabian cami
no para alcançarla por falta de guia

y para su remedio busco varōes fer
uorosos en el zelo de dios y de la sa
lud dlos primos, y embiolos a aq̄
lla religion: dōde hizierō mucho fru
to: y ganaron muchas animas para
la ciudad celestial. Delo qual yo vi
vna carta suya escrita a Leoncio o
bispo de Ancira: en que le hazia sa
ber que los Scitas se auian cōuer
tido en nra prouincia. Assi mesmo
ponia diligēcia en escruir a los pre
lados comarcanos aduertiedolos
y animadolos, para q̄ echassen los
lobos dañadores de sus cabañas y
procuro con el principe: que hiziesse
ley: por la qual vedasse a los here
jes cōuersar entre los christianos.
En esta sazōn vn hombre llamado
Gaynas de nacion Frances, pero
Barbaro en su ingenio, y en su ppo
sito tirano y a marauilla soberbio,
(viendose maestro del exercito im
perial y teniendo debaro de su go
uernaciō a muchos assi de su gente
como de Romanos) ponia gran es
panto en toda la gente, y en cuyda
do al mesmo principe, porq̄ se en
dica que procuraua rebelarse y tira
nizar el imperio: y sobre todos sus
males era dō la secta Arriana. Por
lo qual rogō al emperador le conce
diese vna yglesia para los suyos dō
tro de la ciudad Constantinopolita
na: y el Emperador le prometio que ha
ria todo lo que le pluguiesse: y para
ello mando llamar al obispo Chri
stostomo: a quien dixo lo que Gay
nas pedia poniendo le delante el po
der que tenia en la gente de guerra:
y lo que andaua tramado: y por tan
to le rogaua: que le fuesse por bien conce
derle su peticion: porq̄ por ventura
con esto atajaria su mal proposito.
Pero el sancto obispo encendido
con ardor de zelo dixo. No quieras
emperador permitir que tal se haga
ni q̄ las cosas sanctas (contra el mā
damiento de Christo) se entreguen

a los perros. Porq̄ yo en ninguna
manera podre echar fuera de la igie
sia: a los que bendizē a dios, y meter
dentro a sus blasfemadores. Mas
mas señor este Barbaro: mas man
danos parecē jūtamēte en tu pre
sencia: y oye callando: lo que entre
ambos passare: porque yo escrenare
su boca: de tal manera q̄ no ose ma
pedir: lo que no es justo conceder.
El Emperador bolgo mucho de es
te partido: y mando llamar delante
de si a los dos. Pues veniedo Gay
nas propuso su demanda ante el em
perador: y el obispo respondió dhi
do. No es licito al emperador, que
ha de amparar la catholica fe y chris
tidad disponer de las yglesias en
offensa de la mesma fe y religio: que
pffessa. A lo qual dixo Gaynas. Bu
es porque yo e los mios no tendre
mos algun oratorio. Y el obispo res
pondio. En cada lugar tienes abier
ta la puerta para la casa de dios: y na
die q̄ que te impida la entrada y ha
zer oraciō. Gaynas dixo. Como en
trare yo en vuestras yglesias: q̄ soy
de otra secta: pues quiero tener con
los mios particular casa de oraciō.
Y no deue ser desechada mi deman
da: pues que tātos trabajos he pas
sado por la Romana republica, a es
to respondió el obispo. Por cierto
has recebido muchos galardones:
y tales que sobrepujan a tus mereci
mientos, y alas batallas que has
vencido: porque has sido constituy
do maestro de la caualleria, y adōr
nado con dignidad de consul. Y jus
to es que consideres quien eras an
tes, y en q̄ estado te vees agora, y la
pobreza en q̄ antes estauas, y las ri
quezas que agora posees que vesti
dos trayas: ante q̄ passasse el dan
bio: y quales agora los traes. Assi
mesmo cōsidera: con quan pequeño
asfan has subido a tanta cumbre, y
no seas desagradescido ala libera

platica en
tre Gaynas
y san Chisost
tomo.

dad del Príncipe, q̄ tantas mercedes y dignidades te ha dado. Lo tales razones aquel excelēte doctor, cerro la boca de Sainas, y le forçó a que no importunasse más por su yglesia. Pero no por esto cesso la codicia del imperio, antes (así que auia prometido guardar lealtad al príncipe Archadio y jurádole por su Rey y señor en el sepulchro dela bienauenturada virgen y mártir Euphemia en Calcedonia) trataua entre sí y con los suyos diuersos consejos para executar su dañado deseo. Y como de dia no pudiesse bazer algun daño en la Ciudad, acorrido meter de noche gente de sus Barbaros, que pudiesen fuego al palacio del Emperador, donde mostro dios abiertamente, que el es el que vela y guarda las ciudades. Por que embiádo Sainas muchedumbre de Barbaros, para lo que dicho es y para meter a saco toda la Ciudad: apareciotes gran exercito de grande estatura de los celestiales spiritus. A los quales viendo los Barbaros salieron luego fuera sin bazer alguna cosa, y denunciaron a Sainas lo que auian visto. Al qual pareció cosa no digna de creer: por que sabia q̄ todo el exercito del emperador estaua derramado por diuersos aposentos. Por lo qual en la noche siguiente embio otros alo mismo. Y como la mesma vision le apareciesse: y lo hiziesse saber a Sainas: la tercera noche entro su persona cō mayor compañía: y vio con sus ojos la grandeza del milagro: y creyo que de hecho así passaua, que el Príncipe tenia juntado nuevo exercito, y que de dia estaua escondido y de noche venia a guardar la Ciudad. Desta manera viendo que en la Ciudad no podia salir con su intento, se fue ala Tracia dō

de descubierta mēte mostro su enemiga al Empador, y la tirania que antes tenia encelada. Porque recogiendo exercito destruyó toda la tierra, lo poblado y lo despoblado por toda Tracia. Lo qual viendo los gouernadores y juezes tuieron mucho temor, y ni osauā pelear con el: ni se fiauan venir con el a partido, ni aun embiarle embaradores temiendo la fiereza de los Barbaros. Por lo qual el Empador siendo auisado de lo que passaua, y dela floxedad de los que allí estauā, dio cargo de tratar el negocio con Sainas al obispo Inā chrisostomo: y bizole su embarador. Lo q̄l acepto el obispo alegremēte, sin tener cuenta dela cōtradicion que antes le auia mostrado y palabras que le auia dicho, ni dela enemistad que por esto el tirano le auia cobrado, mas confiado en dios y en su verdad siguió su jornada. Sainas sabiendo quien venia a el por embarador, y conociendo su libertad y osadia, mayormente por la verdadera virtud y christiandad, mouido por Dios saliole a recebir muy lexos: de donde ala sazón estaua: y tomole su mano derecha: y puso la encima de sus ojos: y mádo a sus hijos que besassen las rodillas del sancto obispo: porque auia dado dios a su seruo tanta majestad de virtud: que podia amálar a los muy terribles y humiliar y poner temora a los soberbios.

Capitul. iiii. De

la ordenacion de Chrisostomo: que se cātassen himnos en la yglesia de noche, y se hiziesse processiones, y quando comencaron a cantarle antiphonas en los officios diuinos.



Hay abeláte cada dia respládecia mas la gloria del bienauenturado Pontífice: y por su doctrina d̄ todos era fauorecido. En este tiēpo acrecēto la costumbre de cātār himnos en las iglesias en las noches añadiendo nuevas oraciones por esta ocasion. Los Arrianos (segū arriba esta dicho) se juntauā fuera dela ciudad a celebrar sus officios. Pero en las noches dias fiestas y domingos se atreuiā llegar hasta las puertas y muros dela ciudad cātando himnos cō puestos segun su secta, y ante del alua se salian por otra puerta y tornauan a sus cōuēculos. Perseuerando en esta algunos dias, y por vituperio de los christianos cātando himnos y antiphōas blasfemas, temio el obispo q̄ algunos simples se mouerian por tales cātares. Por tātō ordeno, q̄ su pueblo catholico occupasse las noches en himnos y officios diuinos, para q̄ detendos en esto, no oyessen ni predicassen la falsa deuocō de los herejes: y juntamente se cōfirmasse la antigua costumbre, y se acrecētasse el culto diuino. Así mesmo ordeno q̄ tambiē los catholicos anduiesse de noche processiones cātando loores de dios y cō mayor respládecio y solēntud que los Arrianos: porque hizo hazer cruces de plata y ciriales de plata que lleuassen delate, de limonias y merced dela emperatriz Eudoxia. Pero el bueno y sancto proposito del obispo no se pudo efectuar sin escandalo y peligro de muchos. Por q̄ los Arrianos acrecētando siempre males a los primeros mouidos por envidia dela gloria de los catholicos se encēdieron de tal manera: que de terminará vn dia salirles al encuentro y hazerles el daño que pudiesen, y así lo hizierō y hirieron a muchos, entre los qua

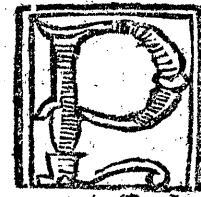
Atreuí
ento de los
Arrianos.

les fue herido Bilson, criado dela empatriz, que era vno de los q̄ cantauan himnos cō vna pedrada en la frēta, y algunos fuerō muertos del vn pueblo y del otro. Lo qual sabiendo el empador vido el atreuíto de los Arrianos: mándandoles q̄ no cātassen en publico sus officios. En este proposito sera bien referir: de donde tuuo Origē y ocasion cantar se antiphonas en los officios diuinos, que en las yglesias se celebran. Y fue así. Ignacio tercero obispo d̄ Antiochia de Siria despues d̄ s̄t̄ Pedro: q̄ aun biuio en tiēpo de los apóstoles: vio vn choro de angeles que cātauā loores de dios la sanctissima trinidad comēçando por antiphonas: por lo qual estatuyo en su yglesia que se tuuiesse aquel estilo de cantar en sus officios, y de allí se deriuo alas otras yglesias. Pero como toda esta vida este sujeta a mudanças el obispo Chrisostomo cayó en desgracia dela empatriz, por causa de Seuertiano obispo Babalense. Por q̄ en esta edad fuerō el dicho Seuertiano y Antiocho d̄ Pto- loma y da ambos eloquētissimos y bastātes para enseñar en la yglesia. Y veniēdo primero Antiocho a Constantinopla fue muy fauorecido y enriquecido por su graciosa arte d̄ predicar: y así boluto a su yglesia. Combidado de este ceuo Seuertiano vino despues de el ala mesma ciudad. Pero viendo que el obispo predicaua a menudo al pueblo, y que estaua puesto en espāto y marauilla de toda la gente, y era muy honrrado de todos los principales y prectado del empador y dela emperatriz mouiose a envidia del sancto Obispo: Y aun que de fuera le mostraua amor y blandura, pero en lo secreto mañeua como le hurtasse las volūtades de los oyētes pero Chrisostomo por sus s̄tillez y bōdad

Parte segunda.

tenia por segura su afficion, tanto q̄ partiédose a Asia por cierto negocio le dexo écomédada la yglia: pero estando alla fue auilado por cartas de Serapion, de lo que passaua ya mas descubierta, y queriéndolo p̄ ueer como couenia boluio de Asia lo mas presto que pudo. Y acasçio que passado vn dia Seueriano por la calle, Serapion que alli estaua sentado, de proposito no quiso leuarse ni hazer reuerencia: de lo qual enseñado otro. Si Serapion clérigo no muriere: el hijo de dios no tomo carne humana. De lo qual siendo acusado como injurioso y blasfemo al saluador: fue desterrado por senténcia del obispo. Pero la emperatriz importunada de los amigos de Seueriano le hizo boluer d̄ Calcedon, dōde auia ydo. Mas el obispo Juan aun q̄ muy rogado importunado nunca quiso que pareciesse en su p̄sencia: tanto que la emperatriz delate d̄ todo el pueblo le echo a sus pies a su hijo pequeño Theodosio, suplicádole boluiesse en su amistad a Seueriano. Pero Chrisostomo permanescio en su sancto rigor. Allēde desto toda via Theophilo coçia la enemistad d̄ Chrisostomo en su pecho, y pareciendole esta buena coyuntura, porq̄ por lo sobredicho quedo offendida la emperatriz, trataua publicamēte de descomponer al sancto obispo: para lo q̄l hizo monopodio de muchos clérigos y algunos principales de la casa del Emperador sus enemigos: y por cartas y platicas mañeauan como se juntasse concilio en Costantinopla cōtra el pontifice Innocēte.

Capit. v. De como fue depuesto y desterrado el obispo Chrisostomo por malicia de Theophilo y otra vez restituido.



Dissando delante y creciēdo siempre el aborrescimiento de los enemigos del obispo, supo el sancto varō, que la emperatriz Eudoria auia incitado contra el Epiphanio obispo de Chiple: que ala sazō auia venido a Costantinopla. Del qual el obispo Juan se ebio a quejar por Serapio: por q̄ sin su licencia auia hecho ordenes y celebrado officios Episcopales en su yglesia, y dizen q̄ Epiphanio le respodio. Yo espero que no moriras obispo, y que Juan le replico, yo espero que no llegaras buio a tu tierra: yo no se de cierto si esto assi se dixo: pero assi acasçio, que ambos viueron el fin, que vno a otro anuncio, porq̄ Epiphanio murio antes que llegasse a su yglesia: ya Chrisostomo succedio lo que cōtaremos. Pues sabiendo el obispo la determinaciō y gana que tenia Eudoria de su destrucciō por negociaciō de Epiphanio, hizo vn sermō al pueblo con terrible caudal de sentencias y abūdācia de palabras reprehēdiēdo muchos siniestros de mugeres. Lo qual todo el pueblo como comio hecho en deshonra de la emperatriz, y presto lleuo hasta sus oydos. La qual refirio su injuria a su marido, diziendo que mas era su affrenta q̄ de ella, y que a el p̄ncipal mēte se auia hecho aquel desacato: Y prestamēte hizo llegar el concilio de los obispos contra el sancto varon atizādo el fuego Seueriano: de quien arriba diximos. Pues venia Theophilo con muchos obispos, que traya sobornados, y de todas partes acudian enemigos de Chrisostomo, especialmēte aquellos a quien el por sus culpas auia quitado obispados: Finalmēte llegaron a Calcedon, de dōde lleuādo al

Algo d̄ Chrisostomo por el qual ceyo é disgracia de la emperatriz.

obispo Cirino: q̄ por el camino hazia fiestas a los otros obispos cōdezir mal de Chrisostomo, y los otros lo amauā oyr. Pero castigole dios en el mesmo viaje, que Abaruthas obispo de Abesopotamia piso el pie de Cirino sin q̄rerlo hazer, y lastimole tanto: que no solamente no pudo passar adelante, mas para su cura fue menester cortarle muchos pedacos del pie y de la pierna porque la fistola cundia por todo el cuerpo y se passaua ala otra pierna, y finalmente dende a poco tiempo murio. Todos los otros buenos varones con Theophilo su caudillo llegaron a Costantinopla: pero de la ciudad nadie le salio a recibir, ni le hizieron la solenidad, q̄ el q̄siera: mas vnos marineros q̄ ala sazō auian desembarcado de Alexandria, cō trigo le proueyeron de mātēniētos. Y en entrando en la ciudad no quiso yr a la yglesia: mas hospedose en vna de las casas reales llamada Placidiana. Y ayuntandose los obispos en arraual Calcedonense, q̄ se llama d̄l apellido de Rufino en vna yglesia de los apóstoles sant Pedro y sant Pablo, citaron al obispo Chrisostomo, para que oyesse sus acusaciōes y respondiesse a ellas, mandando q̄ con el viniessen Serapion diacono y Tigris presbitero y Paulo lector, los quales juntamente eran denunciados. Pero el sancto obispo conosciedo las dañadas intenciones de aquellos, recuso su jurisdicciō y pidio que se remitiesse su causa para el vniuersal concilio, pero ellos negandole la appellacion procediā contra el, y citandole quatro vezes como no pareciesse: mas toda via se remetiesse al concilio futuro, finalmente le condenaron sin dar razon de su sentencia mas de la rebeldia, porque siendo llamado no quiso paecer en su iuryzio. Pero sabiendo

lo el pueblo y abazia la noche/ leuantauan grandes alborotos, y no consentian echar al obispo de su yglesia hasta que se viesse su justicia en el concilio general. Pero el principe engañado por los falsos juezes, mando q̄ sin dilacion se executasse la sentencia dada contra el y que luego fuesse sacado de la yglesia y desterrado de la ciudad. Por lo qual el obispo proueyēdo que no acasçiesse algū peligro por el bollicio del pueblo, el mesmo escōdidamente se entrego a los executores, pero no se pudo eucar el escādalo del pueblo/ mayormēte porque muchos de los que antes le perseguian, entonces mouidos a piedad dezian que injustamēte auia sido condenado, y se querauā a grandes bozes del principe y del concilio de los obispos especialmēte d̄ Theophilo, cuya malicia no era ya encubierra/ porque por muchos iudios manifestaua la intencion, que le mouia a deponer al obispo Chrisostomo. Pero Seueriano conuocaua al pueblo ala yglesia, y procuraua hazerles creer q̄ auia sido justa la cōdenacion de su obispo/ diziendo, que aun que en ninguna otra cosa fuera culpado, sola su soberuia le hazia merecedor d̄ aquella pena, porque (segun las sanctas escrituras enseñan) todos los pecados perdona dios, y a los soberuios resiste. Pero como la alteracion del pueblo creciesse: y concurriessen todos al palacio dando desordenadas bozes, la Emperatriz rogo al Emperador q̄ le hiziesse boluer, y assi lo hizo, embiandole vn su criado llamado Bisson/ que no solamente le llamasse, mas le forcasse boluer ala ciudad: porque venias de lo dicho sobricui no aq̄lla noche grā tēplo: de tierra é toda la ciudad: por lo qual le embio muchos mēsajeros vnos tras otros dandole priessa a su venida. Pues

boluendo el sancto Obispo toda la yglesia se salio a recebir con gran veneracion y con cirios encendidos hasta la playa. Y entrado en el templo, le rogó se sentasse en su silla episcopal: y predicasse al pueblo amonestandoles la paz y quietud. Llegaua lo el obispo: diziendo q̄ para esto era menester: q̄ los obispos reuocassen su sentençia: pero todo el pueblo mas y mas se encendia de desseo de ver sentado su maestro en su cathedra y de oyr sus dulces y medicinales palabras. Tanto que aun que el obispo se detuvo mucho: finalmente pudo mas la porfia del pueblo: y sentado les hizo vn marauilloso sermō amonestandoles la paz y concordia.

Capitulo. vi. co

mo los perseguidores del obispo Chrisostomo perseveraron en su malicia: hasta que segunda vez le condenaron: y desterraron y en el destierro murio.



Despues desto mouierō otro alboroto los enemigos del obispo: acusandole d̄ nuevo Theophilo porq̄ auia ordenado a Heraclas: de manera que mereçia ser depuesto: el qual no estava ala sazón presente: y como si presente estuiera, así tratauan y juzgauā de el: que auia muerto ciertos hombres: y los auia hecho llevar atados con cadenas por medio de la ciudad de Epheso haziedo fausto de ellos. Pero los que eran de la parte del obispo: dizian que se deuia dar audiēcia a Heraclas: para que respondiesse por si. Y al contrario los Alexandrinos dezian: que los acusadores de Heraclas eran dignos de ser de aqui se leuanto gran contienda y rēzillo entre los Constantinopolitanos y Alexandrinos: donde fueron

muchos heridos: y algunos muertos. Lo qual viēdo Theophilo, subitamente se salio de la ciudad, y se fue a Alexandria: y lo mesmo hizieron otros obispos: q̄ solamente quedaron algunos pocos: que amauan la persona del obispo Chrisostomo. Hecho esto a todos fue manifesto que la culpa de todo lo pasado tenia Theophilo. Acaescio en esta sazón, que passando Theophilo por Hierapolis murio el obispo de la ciudad: y los ciudadanos elegieron a Milamō, el qual antes rehusando la dignidad auia buido muchas vezes. Pero entonces Theophilo le amonesto, q̄ no renunciassela eleccion que de el se auia hecho: alo qual respondió. Mañana se cumplira, lo q̄ a dios pluguiere. Otro dia juntose todo el pueblo en su camara, forzandole q̄ acceptasse, a los quales Milamō dixō. Primero hagamos oracion. Y como Theophilo lo asse su consejo, juntamente se puso con el a orar: donde estando subitamente Milamō acabo el termino de su vida. De alli adelante el obispo Chrisostomo boluio a su exercicio de letras y doctrina: pero poco despues renouo cōtra el el alborescimiento y persecuciō: porq̄ ordeno a Serapion su presbitero obispo de Heractia d̄ Tractia. Allē de desto acaescio en aquellos dias el caso siguiente. Estaua puesta en la Ciudad en medio de la plaza de la yglesia de sancta Sophia y na estatua de la Emperatriz Eudoxia de plata sobre vn pilar de Porfido, por cuya ocasion todas las fiestas publicas y representaciones se venia a hazer en aquel lugar. Lo qual parecio a Chrisostomo de saca to de la yglesia: contra lo qual armo su lengua con la libertad acostūbrada. Y no curo de suplicar a los principes, mandassen cessar la costumbre de q̄ venia perjuizio ala quietud y

En sancto varon q̄ rehusaua la dignidad obispo.

reuerencia de los officios diuinos, mas aprouechado de l' impetu de su dezir, reprehēdia asperamente a los q̄ en las fiestas se juntauan. La emperatriz tomaua esto por su desseruicio y deshonra: y otra vez apareçia na, como se juntasse segunda vez sinodo cōtra el obispo. Lo qual sabiendo Chrisostomo oro delante del pueblo aquella famosa homelia que comēça. Otra vez Herodias se embrauesce, otra vez sale de si cō furia: otra vez buelue a baylar otra vez de mandala cabeza d̄ Juā q̄ le sea trayda en plato. Por lo q̄ mucho mas se encendia la saña de la Emperatriz. En esta sazō fue ballado vn hombre q̄ traia asechanças, para matar al obispo, y fue entregado ala justicia y cōdenado a muerte, y por ruego del mesmo obispo se saluo. Otra vez vn esclauo de Elpidio sacerdote arremetio a el para matarle, y poniēdo se vn hombre delante por detenerle: mato a el y a otro que le impedia: y a otro tercero. Al alboroto y grita se juntaron muchos finalmente fue preso y entregado ala justicia, y de ay adelante el pueblo guardaua al obispo rodandole su polada de dia y de noche. Despues de algun tiempo juntaron ciertos obispos: conuene saber Leoncio de Antra de Galacia / Aronio de Laodicia / Berson de Tractia philipēse, Acaescio de Beroc de Siria y otros algunos d̄ Cipro. En cuya p̄senta pareçierō los acusadores contra Juan Chrisostomo, el qual confiado de la rectitud de su vida, les rogaua que pcediesse segun derecho en el examen de su causa. Y como ala sazō sobreuiniēse la fiesta del nacimiento del saluador, el Empador no vino (segun costūbrava) ala yglesia, antes embio a dezir al obispo, que no queria comunicar con el, hasta que passse su innocēcia de los delictos

de que era acusado. Los acusadores estauan espantados viendo la seguridad y cōstancia del sancto obispo: tanto q̄ se acordarō de no oponerle otra cosa, mas de q̄ siendo p̄mero de puesto d̄ obispado boluio a el sin guardar la orden que el derecho dispone. Alo qual respondia q̄. h̄y: obispos le auian resituido y comunicado cō el. A esto respondia Leoncio y los otros, q̄ muchos mas eran los que le auian degradado. Juan replicaua que el estatuto que cōtra el alegauā no era hecho por la yglesia catholica, sino por los icismaticos en el concilio, que entre si hizierō en Antiochia para p̄seguir y perjudicar a Athanasio. Pero ellos no admitiēdo su satisfacion finalmente le cōdenaron, no mirando q̄ siguiendo la tal ordenacion no solamente a Chrisostomo mas a Athanasio cōdenauan por la mesma razon. Esto acaescio cerca de la solēnidad de la pasqua, por lo qual el Empador embio a d̄zir al obispo, que no podia comunicar con el ni tenerle por prelado, pues dos concilios le auian de puesto. De ay adelante el obispo estaua solo en su aposento, y no venia ala yglesia, y todos sus fauorecedores salieron de la yglesia, y celebraron la pasqua en las casas llamadas Cōstancianas. Y con ellos se apartarō muchos de los obispos y sacerdotes y otros clerigos, y hazian sus ayuntamientos en lugares distintos, por lo q̄ los otros los llamauan Juanitas. En todo este tiempo por dos meses el obispo no salio de su casa hasta q̄ el Empador le mando llevar desterrado, y por fuerça le sacaron de la yglesia. Pero en el mesmo dia algunos de sus fauorecedores que llamauan Juanitas pusieron fuego ala yglesia, y la llama creçio tanto con el viento q̄ corria que se aprendio el fuego en

las casas del cōsistorio, que estauan cercanas. Por lo qual Optato prefecto de la ciudad hombre pagano y enemigo de los christianos mato muchos de los Juanitas cō diuersos linajes de tormentos. Y el obispo no solamente fue echado de la ciudad, mas fue mādado llevar a Lucusio / vna villera de Armenia pequeña y despoblada, y d' allí fue despues pasado a Pontus, do se diuiden los terminos de Pontus y del imperio Romano, el qual es lugar vezino a muy cruels Barbaros. Lo qual sabiedo Innocencio Romano pontifice successor de Anastasio, q' auia succedido a Sirino, y conociendo la injusticia / escriuio al obispo y clerezia Constantinopolitana, que no cōuenia dar successor a Chrysostomo, ni tener otro por obispo mētras el biuiese. Pero el piadoso señor no pmitio que el fuerte guerrero morase mucho tiempo en estos desiertos / y su verdadero fieruo fuesse largos dias affligido por los malos. Y así fue q' llegādo a Lumania (dōde conosco el dia en que autade morir reuelandose el martir Basilisco) cayó en vna graue dolencia de terrible dolor de cabeza, de que acabo su vida, en el consulado septimo de Honorio y segūdo de Theodosio.

Capitū vii. De los successores de Chrysostomo en Constantinopla, y de los alborotos y daños que succedieron, y de otras successiones de obispos.



Los obispos conocieron el mal q' en Constantinopla se hizo contra el sancto varon Chrysostomo, y aborrecieron

la injusticia: y se apartarō de la comunicaçion de los calūniadores y malos jueces, mayormente los de Europa y cō ellos los de Esclauonia. Los Quētales, aun que a muchos peso de lo hecho, pero no quisieron diuidir el cuerpo de su yglia. Pero los obispos occidentales nunca vinieron en cōmunicar cō los Egipcios y Quētales y Bosphorēses y Tracenses: basta que pusieron el nombre de aquel sacratissimo varon en el catologo de sus pdecessores obispos de Constantinopla sin hazer memoria de Achacio, q' despues de el fue ordenado, dado q' rescibieron a Attico successor de Achacio despues de muchas embaradas y puestas de paz, y pusieronle en el catologo de los obispos despues de el nombre de sant Juan Chrysostomo. Porq' fue así, que siendo desterrado el sagrado pontifice dende a pocos dias fue sustituido en la silla Arfacio hermano de Mectario siendo de edad mayor de ochenta años, el qual gouernaua su obispado con grandissima mēse dumbre. Pero desbio la buena opiniō que de el se tenia, lo q' acaescio dēde a poco tiempo cōtra los seguidores de sant Juā Chrysostomo. Porq' no queriendo ellos comunicar con Arfacio ni celebrar con el los diuinos officios, mas andādo (como dicho es) derramados y haziendo sus ayūtamientos por los arruales y rincones de la ciudad, Arfacio se querō de ello al emperador. El qual le mando que con mano armada los echasse de los lugares: do se jūtauan. Y así lo hizo, que tomando gente de guerra: apedradas palos los puso en huida, y a los principales y mas afficionados a Chrysostomo prendio, y puso en la carcel publica. Y no contentos cō esto los soldados (como tienen por costumbre en semejātes alborotos)

Depeñad de piedra y otros castigos por la persecuciō de Chrysostomo.

borotos hizierō otros robos d' oro y plata, especialmente de atavios y joyas de mugeres: a quien quitauā los joyeles d' el cuello: y los cercillos arrancauan juntamente cō las orejas: de donde vuo muy gran turbacion y alarido en la ciudad. Pero con todo esto los Juanitas nunca dieron su zelo y afficiō a su santo obispo: dado que de ay adelante muchos de ellos no osauā parecer por las calles ni en los yaños, ni otros lugares publicos. Y algunos corrian riesgo en sus casas: y dexauan la tierra: señaladamente donzellas y maronas nobles. Las quales con zelo de su castidad y por guarda de su virtud fallieron buyendo. En el mesmo tiempo cayō vna terrible tempestad de piedra en Constantinopla y por todos los rededores en el posterioro dia de Setiembre. Lo q' todos atribuyeron a castigo de dios: porq' contra todo derecho diuino y humano auia sido desterrado su obispo. Ala qual opinion acrescento credito la muerte de la emperatriz: que luego se siguiō quatro dias despues de la piedra. Y en la mesma sazō murio Carino obispo Calcedonense d' la herida del pie, q' arriba diximos. Entonces acaescio que auiendo salido de la ciudad los discipulos de Chrysostomo vnos desterrados otros buydos: cierta persona estādo en la yglesia vio en sueños vn varō grande y hermoso estar delante del altar del glorioso martir sant Estevan muy pensatiuo: y preguntando la causa dixo que estaua triste por la falta: que auia de buenos: porq' auia cercado la ciudad y solamente halla uo buen varon a Eutropio que era vno de los q' el perfecto auia preso sobre el fuego: q' se aprendio en palacio. Pues d' pntando q' en auia visto el sueño cōtole a algunos fieles varones: y despues fue a do estauā los

plos y affligidos por el prefecto. Entre los q' les hallo a Eutropio a quien descubuo el sueño: y llorādo, le rogo hiziesse por el orōn. El q' finalmente despues de muchos tormentos sufridos espirō en la carcel: y cō el otros muchos hombres y mugeres y noceutes del delicto de q' erā acusado y no solo por aq'ello mas porq' no querian cōsentir y obedecer a Arfacio como a su obispo. Puesto que algunas mugeres blandearon y confintieron. Mas Quimpas tuuo fuerzamente la justicia: y al presidente dixo. Añade acusaciones y fuerças e injurias: pero yo no consentire en lo que a los fieles no cōuiene. Finalmente no pudiendo el prefecto inclinar la, a q' rescibiesse a Arfacio despojo la de muchas joyas y dineros q' tenia: creyendo q' desta manera q'brantaria su fortaleza. Semejantemente fue despojado Egricio sacerdote, y despues acotado estando aspado tāto tiempo que los artejos de las manos y de los pies se le desconjuntaron. Dende a poco tiempo Arfacio acabo su vida en el consulado de Attilico y Autemio. Por cuya muerte vuo grā diferencia sobre la eleccion de obispo en Constantinopla tāto que vaco la silla quatro meses hasta que cōuinieron en elegir a Attico de nacion Armenio y de profesion monje hōbre prudente dēde su mocedad. En Roma auiendo Grieco gouernado la yglesia cinco años fallecio y dexo successor Anastasio despues del q' succedio Innocencio. Así mesmo fallecio Flauiano obispo d' Antiochia el q' no auia cōsentido en la cōdenaciō d' sant Juā Chrysostomo: cuya silla rescibio porfirio. Cresciendo todavia los escādalos y años por la discordia entre los pseguidores d' sant Chrysostomo: y sus duos y jūtādo se vnos en vnas ptes y otros en otras: los principales d' la

ciudad hizierō estatuto: q̄ todos co-
municassen d̄ ay adelate iūtamēte: y
q̄ en no q̄esse: d̄ los vnos y d̄ los otros
fuesse tenido por d̄comulgado.

Capitul .viii. de

muchas guerras y turbaciones d̄ la
republica: y como muchas vezes li-
bro Dios miraglosamēte el exerci-
to de Teodosio hijo de Archadio y
de Eudoria: y de Alexandro obispo
de Antiochia q̄ reduxo ciertos bere-
jes ala vnidad dela yglesia.



Este t̄po de mas dela
discordia delos ecclesi-
asticos t̄biē la republi-
ca era turbada con gran-
des aduerfidades: por q̄

los r̄iuos pasado el rio Ristro di-
truyā a Tracia. Assi mesmo en Asia
ria grā muchedūbre d̄ saltadores
ayūxada corria hasta Fenice y Car-
ra: y d̄struyā las villas y aldeas por
do passauā. En este t̄po pre fidia ē la
yglia de Antiochia Alexandro va-
rō muy docto cuya sabiduria resplā-
descia por sus virtudes y grādes o-
bras. Este sucedio a Porfirio el q̄l
diximos q̄ fue ordenado despues d̄
Flauio: el q̄l dexo loable memoria
de su mās sedūbre. Pero el s̄ntissimo
Alexandro s̄ro cō la mucha ciencia
fue esclarecido en obras maravillo-
sas y s̄cta vida: y despues d̄ su muer-
te d̄xo memoria d̄ sien muchas escri-
turas: q̄ cōpuso. Este reduxo ē Cōs-
tantinopla ala vnidad dela yglia la
parcialidad d̄ Eustachio: y en su cō-
federaciō hizo vna solemnidad: q̄l nū-
ca hasta entōces se auia visto. Casū
to cō sigo todos los ficles assi legla-
res como sacerdotes: y fue con ellos
al lugar do los scismaticos estauā: y
iūtādolos cō el pueblo catholico bol-
uio cō ellos cātādo todos iūtamē-
te vn mismo cātico con su auē melo-
dia: y duraua la p̄cessiō dende la pri-
mera puerta dela ciudad hasta la y-

Solene p-
cession pa-
recepit a
certos be-
rejes ala
vnidad de
la yglesia.

glia mayor: q̄ pescia vn río caudelo-
so: q̄ passaua por medio d̄ la ciudad.

Quēdo esto los judios y algunos pe-
ñuelos redrojos q̄ q̄dauā dela gē-
tilidad, cōsiderādo como cada dia
cresciā los rios: q̄ entrauā en el mar
dela catholica yglia: gemiā y moriā
d̄ dolor: y ēbida. Este varō Alexan-
dro fue el primero q̄ merecio titulo
de grāde en las cronicas d̄ los nōra-
bles varones d̄ la yglia. Despues
de cuya muerte impando Theodo-
sio q̄ en el nōbre y xp̄tandad suscedio
asu auuelo sus reliq̄as fuerō traidas
ala ciudad real. A cuyo recebimien-
to salio todo el pueblo assi por mar
como por tierra cō bachas y ciertos
encēdidos: y el piadoso p̄ncipe pu-
so los ojos y todo el rostro sobre el
ataud del s̄nto Alexandro. Suplican-
do a Dios q̄ por sus merecimientos
pdonasse a sus padres Archadio y
eudoria los pecados: q̄ engañados
auā cometido. Los q̄les pocos di-
as antes auā fallecido dexando a
Theodosio de ocho años en el cōsu-
lado d̄ Basilio y Philipo: despues d̄
auer reynado cō su padre treze años
y despues de su padre q̄toze a treyn-
ta y vn años de su edad. Mas no
cōsintio Dios todo poderoso: q̄ el hi-
jo cayesse en los yerros de sus pa-
dres: ni por ellos fuesse castigado.
Por q̄ fue criado: y hasta oy p̄sue-
ra ē la catholica doctrina: y su impio
guarda Dios d̄ los trabajos y aduer-
sidades que sus padres padescierō.
De cuyas mercedes tiene siēpre me-
morā: y da cōtinuas grās al vadoz
d̄ ellos. Alo q̄l le ayudā sus br̄as q̄
p̄sueuā en estado d̄ virginidad. Cu-
yos deleytes s̄ la lectiō delos sagra-
dos libros: y por su mātēmniēto tie-
nē las l̄t̄imas bechas a los pobres.
Y sobre otras muchas virtudes de
q̄ el p̄ncipe esta ordenado: resplā-
desce su clemēcia, y mās sedūbre: y
gualdad cō sus subditos y sosiego

Entristeciā
se los infie-
les por q̄ca-
da dia se
augmenta
ua la ygle-
sia.

Theodosio
empador.

Clemēcia
y mansi-
dūbre del em-
perador.

de su animo: tal q̄ nunca es turbado
cō aceleramiēto d̄ ira: delo q̄l es ius-
to mostrar si q̄era vn iudicio: pa que
por el sea todo lo d̄mas conoçido.
En hōbre de profesiō mōje po de
si pa cōdiciō fue a rogarle sobre cier-
to negocio. Y como muchas vezes
fuesse alo mesmo: y nunca alcançasse
lo q̄ q̄ria cō loco atreuimiento v̄do
al empador: la ētrada dela yglesia: y
dio sentēcia cōtra el d̄ d̄comunion
y p̄tiosse. Boluendo el empador re-
meroso de Dios a su palacio ala ora
d̄ comer d̄ixo a los q̄ auian de comer
a su mesa: q̄ no meteria bocado en la
boca: hasta q̄ fuesse abfuelto dela d̄
comunion: q̄ aq̄l hombre le auia pu-
esto. Para lo qual ēbio a rogar al o-
bispo mandasse al mōje: q̄ le abfue-
lta. Y como el obpo le respōdiessē q̄
no deuia d̄ hazer caso d̄ sentēcia: de
quē no era su juez: y le assegurasse q̄
se tuuiesse por libre: con todo esto el
no reposo: hasta q̄ cō dificultad fue
hallado quē le auia d̄comulgado:
y le alço su sentēcia tal q̄l era. Pero
aun mās parece su excelēte chustia-
dad: en q̄ hizo derribar por el suelo al
gunos tēplos de ydolos, q̄ auian q̄-
dado en b̄stos: para q̄ los vende-
ros no hallassen en su impio rastros
la gētilidad. Por lo q̄l Dios le fauo-
reicio marauil: osamēte, ca passādo
el Ristro Roy las capitā delos S-
citas cō innumerable exercito, y des-
truyēdo, y probādo las Tracias, y a-
menazādo de poner cerco y d̄rribar
la mesma ciudad real: la majestad di-
uina le hirio cō saetas ēbiadas de el
cielo, y cō rayos abraso su persona y
juntamēte todo su exercito. No me-
nos es de cōsiderar: lo que le acac-
siō en la guerra cōtra los Parthos.
La siēdo auisados, que los Roma-
nos estauā desaparecidos: por que
el Emperador con fiado en los capi-
tales dela paz, que con ellos auia as-
sentado: embio el exercito a otra cō-

Derribol
gunos tem-
plos de y-
dolos que
quedauan

Socorro
uino en fa-
uor d̄l p̄ncipe
Teodo-
sio.

quista. Pero ellos q̄brantando su
palabra: bazian todo el daño que po-
dian en la tierra vezina. Sin que na-
die les resistiesse. Entonces embio
Dios tan grande tempestad de llu-
uia y granizo sobre ellos: q̄ por nin-
guna via pudieron passar delante. Y
de tal manera les atajo el camino, q̄
en veynte dias no pudieron andar
otros tantos tiros de ballesta. Y des-
pues q̄ cō grāde afan llegarō a vna
ciudad llamada la Mōbrada: y le pu-
sieron cerco: todos sus capitānes y
caualleros lo hizieron floxamente.
Por que teniendo cercada la dicha
ciudad por treynta dias y bechas
trancheas y leuantados valladares
altos en yguar delos muros: solo
Euomio sacratissimo obispo bas-
to pa resistira ellos y a su Rey Go-
roiano, que cō ellos venia: y boluer
en nada todos sus ardides. Y dado
que nuestra gente buya de ellos, y
los cercados no osauan salir dela ci-
udad a batalla: este solo peleando li-
bro de destruccion a su pueblo. Por
que blaffemando vn capitā delos
contrarios de fuerçonçadamēte cō
las palabras de Rapsace capitā d̄
Senachrib Rey delos Assirios: y
amenazando: que pondria fuego al
sagrado templo, aquel sancto varon
no pudiendo sufrir su desenfrenada
soberuia, mādō poner vn tiro sobre
vn cubo dela cerca: que se llama san-
to Tomas, armado con vna gran
piedra, y d̄ixo al artillero. En el nō-
bre de aquel quē este capitā blaffe-
mo, suelta la piedra. Y soltando la
vino derechamente al rostro d̄l blas-
femo, y despedaçole la cabeza y d̄r-
ramo sus sesos por tierra. Sabido
esto el general del exercito quē po-
co antes hazia fieras, y tenia por su-
ya la ciudad, callo, y confessandose
se vencido demandō paz. Desta ma-
nera el Rey poderoso guardo a este
su fidelissimo p̄ncipe, por lo qual

iii reg xte
Esa. xxxiiij.

el segundas fuerças le da conuenientes gracias. y le haze buidos seruiçios. En estos dias murio el maravilloso Pontifice Romano Inocencio a quie suscedio Bonifacio. y despues de Bonifacio suscedio Zozino. En Hierusalem despues de el obispo Juã rescibio el pontificado. Por auillo. Y en Antiochia despues de el sagrado Alexandro suscedio Theodoto espejo de castidad. adornado de mansedumbre y de toda virtud. Este reduxo ala vnidad dela yglesia de Christo los hombres perdidos de la secta de Apolinar.

Pontifices romanos.

Capitul. ix. De

las crueldades delos Persas contra los chustianos señaladamente de tres excelētes varones Hormisda Sain y Benjamin y y de Theodoto y Polchrimio obispos.



Antes de esto Disgerdo Rey delos Persas hizo guerra y persequio cruelmente a los chustianos de sus tierras por esta ocasion. Era obispo de su tierra Abdas varon muy virtuoso. Este mouido en grãde zelo de fee destruyo el tēplo del fuego: q̄ aquella gēte adoraua por dios. Delo qual siendo auisado el Rey por sus agozeros al principio mostro mansedumbre mandando al obispo: solamente que reedificasse el templo. Pero el varon sancto resistio: diciendo que nunca edificaria templo, a quien no era dios. Por lo qual el Rey prometio d̄ derribar todas las yglesias. Y presto puso sus manos a sus amenazas: La mandando primero matar al obispo, puso general edicto en su reyno: que todos los templos de chusto fuesen derribados por el suelo. De aqui començo la tempestad de

la persecucion: que despues crecio sin medida contra los fieles: tanto q̄ por treynta años continuos duro procurandola y llevando la adelante los encatadores. Y muerto el Rey Disgerdo su hijo Sororano de quien agora diximos: suscedio a su padre en el reyno y en la crueldad y persequio la guerra començada contra los chustianos. Tanto que cō dificultad se podrian contar los linajes de muertes y tormentos que dio a los fieles cauallos de Christo. Porque a unos desollaua primero las manos, a otros las espaldas a otros las cabeças començando de la frente hasta el colodrillo, a otros abriendo y acuchillando todo el cuerpo con cañas agudas apretadas a sus carnes. y despues estradadas con cordeles: a otros metiendo en hoyos atados de pies y de manos porque no se podiesen defender echauan dentro grandes ratones. y cerrauan los por todas partes: para que no pudiendo salir comiesen sus carnes vivas. Otras muchas diferencias de tormentos inuentarō por la biueza que les daua el autor de toda malicia. Mas con todos ellos no podierō domar la fortaleza delos fieles y leales seruos de dios antes de su voluntad se offrescía ala muerte: pa q̄ perdida esta presente vida gozasse d̄ la eterna verdadera. Entre los q̄les fuero memorables tres de quien en particular costare. Auia entre los persas vn varon llamado Hormisda noble hijo del gouernador. Al q̄ como supiesse el rey q̄ era chustiano mando: q̄ negasse al verdadero dios, al q̄l el respondió. Tu mandamiento (o rey) ni es justo: ni a propuecho: por q̄ quien se atreuiere a negar al Dios y señor de todos facilmente despreciara al rey q̄ es de su mesma naturaleza mortal: y si tu juzgares por digno d̄

Crueldad de los Persas contra los xpianos.

Marauilloso respuesta.

castigo: a quie traspassatus mandamētos: de quan graues penas es merecedor: quie negare al criador d̄ todos. El emperador (deuendo antes loar la prudente respuesta d̄l cauallo) despojole de sus riquezas y dignidad y mado q̄ desnudo adestrarse los camellos del exercito. Passados muchos dias mirado el rey de vn lugar alto vio a quel excelēte varō tostado del ardoz del sol y lleno de poluo, y acordandosse d̄ la nobleza de su linaje madole traer cerca d̄ si: y vistiole vna ropa. Y luego creyendo (q̄ assi por la miseria passada como por la misericordia que le mostraua le ablandaria) dixole. Alo menos ya dexa tu grãde posia, y niega al hijo d̄l carpintero. Hormisda lleno de zelo de Dios, rōpio la vestidura y echola en el suelo diciendo. Si por esta merced pientas que me has de apartar d̄ la verdad: toma la, y poseela con tu pagania. Marauillado se el emperador de tanta fortaleza hizole echar desnudo fuera de todo su reyno. Saneen assi mesmo era varon noble señor de mil esclauos. Este como resistiese al rey: y no quisiese negar al hijo de dios: pregunto el rey, qual de sus esclauos era mas feroz y a aquel dio poder sobre todos los otros y sobre su mesmo señor en tregandole tambien su mesma señora para q̄ fatigado y afrentado el fuerte cauallo desmayasse: y se enternesciese. Pero saltole su cofiança. por q̄ la caia de su fe estaua fundada sobre la piedra que es Christo. Despues deste prendio a Benjamin diacono, y pusole en la carcel. Y passado dos años vino a su corte vn embaxador de los romanos a tratar ciertos negocios, el qual sabiendo lo que passaua rogo al rey que soltasse a Benjamin. Respondio el Emperador, que si Benjamin prometia de no predicar la fe de Christo a al

Marauilloso respuesta.

guno de sus agozeros, le dexaria y libre donde quisiere. Entonces el embaxador romano dio su palabra que Benjamin guardaria: lo q̄ mandaua el rey. Pero oyendo Benjamin en la carcel lo q̄ el embaxador a suya prometido: dixole. No es posible: que yo no comuniqua a otros la luz: que he rescibido: porque los euangelios me enseñan: de qua grande pena es digno: quien esconde la moneda de su señor. Pero el rey no sabiendo lo q̄ Benjamin dezia y contentandosse con la fiança del romano mandole soltar. Despues saliendo Benjamin de la carcel no cessaua de predicar y declarar la verdad a los que estauan ciegos con tinieblas d̄ malicia y de ignorancia. Passando d̄sta manera vn año el rey fue informado de lo q̄ Benjamin hazia. Y mandole traer ante si: para q̄ negasse al dios: q̄ predicaua. A quie Benjamin dixole. Dime rey: q̄ me pesce: el q̄ desampara su proprio Emperador y se entrega al ageno? Respondio el rey. Aheresce la muerte con terrible castigo. Entonces dixole a q̄l varō prudentissimo. Despues q̄ pena no vendra: q̄ padezca: den desamparare su criador y saluador y hiziere su dios a quie es seruo del mesmo: q̄ es su natural señor: y q̄ pena no merece quien haze el hombre el seruiçio y acatamiento que a solo Dios se deue. Oydo esto el rey mando aguzar veinte cañas y meterlas por todas las yrias d̄ los pies y las inanos d̄l sancto, y despues d̄ assi jassadas cō garfios de hierro: y arrancar pedacos de sus carnes: despues mandole quebrar los dedos de los pies y de las manos. Y viendo que burlaua deste tormento, mandole meter muchas vezes otra caña aguda por las ingles: lo qual le cauio gravissimos dolores: hasta que estiro. Cōtra otros muchos exercitaron su señ

Quie rescibe la luz d̄ dios no puede dexar d̄ comunicarla a otros.

Notable respuesta d̄l martir.

ereza aquellas cruces bestias mas que hombres, dexado los dios por largos dias sin castigo para mas justificacion de su condenacion eterna. Pero aun castigolos despues en esta vida como en el imperio de los romanos a muchos de los emperadores perseguidores de su yglesia, los quales vixeron el fin merecido segun arriba se ha cotado en sus lugares. Y en medio de la tribulacion y del cerco terrible siempre la yglesia ha florecido y dado fruto. Antes ballamos por experiencia: que no es mas prouechosa la guerra q la paz por que la paz nos haze delicados y flojos: mas la guerra abua nuestros corazones, y haze que menos precieemos las cosas presentes como de poco valor. Voluendo a nuestro imperio, en este tiempo el sanc-

tissimo Teodoro (obispo de la yglesia de Optuastena: doctor no solamente de su yglesia mas vniuersal de todos los catholicos) acabo el termino de su vida. Este gozo en su vida de la doctrina del gran Diodoro, y auia sido compasero y ayudador del santissimo obispo Juan Crisostomo y ambos rescibieron de Diodoro la doctrina espiritual. El qual peruanescio en su prelacia treinta y seys años peleando con las malignas hueltas de Arrio y Eunomio y descubriendo y desbaratando las asechancas de Apollinar y dando muy buenos y saludables pastos de su doctrina y amonestaciones a los catholicos. Cuyo hermano Polchumio regio la yglesia de Apamia varon virtuoso y dotado de grandes gracias especialmente de predicacion.

Libro noueno de la segunda parte de la historia de la yglesia.

Capitulo . i. de

Attico obispo Constantinopolitano: quando el baptilmo a un Judio le fano de perlesia: y de como se conuertio un obispo hereje con todo su pueblo.



A arriba cotamos como Arcadio emperador murio imperando su hermano Honorio en Italia y España: Por lo qual legu diximos al defuncto sucedio su hijo Teodosio en el imperio oriental de baxo la gouernacion de Antemio presidente: porq aun era muchacho, con viene saber de ocho años. El qual entre los hombres de su tiempo era tenido por el mas sabio: y con esto to-

das sus cosas hazian con consejo de muchos especialmente de Trofopollita. Este varo cerco la ciudad de Constantinopla de un muro muy fuerte en esta sazón gouernaua la yglesia Constantinopolitana Attico varon digno de memoria porq era muy enseñado y por sus obras venerable, por cuya industria las yglesias rescibieron gran acrescentamiento. Porque no solamente era marauilloso a los fieles, mas aun a los herejes espantaua su sabiduria. Con los quales se auia mansamente, y quando alguna vez los exasperaua luego boluia a mostrarles blandura, para corrigirlos de una manera o de otra. Y con sus continuos trabajos no dexaua por esso de predicar: y juntamente leer las escripturas de los antiguos, donde ballaua armas

Re me. xij. y escudo contra los philosophos y falsos argumentadores. Era afable y de graciosa conuersacion a sus familiares. Con los tristes se mostraua triste, y con los alegres alegre: y finalmente (siguiendo el exemplo del apostol) con todos se conformaua por ganar a todos. Al principio siendo prebitero componia libros: y aprendia los de coro: y rezaua los del ante de toda la yglesia: y despues tomando mas confianza y fauorescido del testimonio de los fieles publicaua sus escripturas y sacaua a luz sus labores: eran tales: q aun quando los dezia los quales merecian q los oyentes los escriuiesen. En tiempo de este acaescieron muchas cosas memorables: de las quales contare algunas. En Sinada ciudad de Frigia Pacaciana era obispo Teodosio: el qual sobre manera perseguia a los herejes Macedonianos: q eran muchos en su tierra: y no solamente los echaua de la ciudad mas aun de sus posesiones con demasiada crueldad. Lo q habia no por zelo de la verdadera fe: sino por codicia de enriquecer con los bienes q les tomaba. Y generalmente contra todos assiclerigos como seculares armaba los juizes de la prouincia: y principalmente perseguia a Agapito obispo de los herejes. Y pareciendole q no bastauan los juezes de la prouincia para castigar tanto como el deseaua: a los que el queria: partiolo a Constantinopla para traer la autoridad del gouernador contra ellos. Pero mientras alla tardaua sobre este negocio Agapito obispo de los Macedonianos se passo a la yglesia catholica, y juntando toda la clerezia y pueblo de su jurisdiccion acabo con ellos: que rescibiesen la verdadera fe. Hecho esto prestamente con gran muchedumbre de gente y quasi con toda la ciudad vino a la yglesia de los catholicos

Agapito obispo hereje se passo a la yglesia catholica con los de su secta.

y becho primero oracion se sento en la silla en q Teodosio presidia: y cada dia enseñaua a todo el pueblo la catholica fe. No mucho tiempo despues vino Teodosio de Constantinopla con el fauor y poder del gouernador: y sin saber cosa de qnto auia pasado fue a grande priessa a la yglesia: de donde fue por todos echado. Por lo qual boluio otra vez a Constantinopla, y denunció a Attico obispo: todo quanto le auia becho en su prouincia. Pero Attico conociendo q la yglesia auia rescibido mejoría del truco, antepuso la utilidad de la yglesia al derecho e interesse particular, y con solo lo mejor que pudo a Teodosio consejandole q sufriesse con paciencia el agrauo: y escriuio a Agapito que tuuiesse en buena hora el obispado, y perdiessse temor de las enemistades de Teodosio. Esta fue una de las cosas prouechosas: q acaescieron en tiempo de Attico. Mas aun no faltaron obras intragulosas y sanidades. Auia un judio en la ciudad para el iudico: q por muchos años estubo tullido en la cama: y auiendo prouado todas las medicinas naturales, y aprouechandosse de las oraciones de sus judios no hallaua en todo efecto remedio. Por lo qual se determino acojer a la gracia del baptilmo con fiando ballar sanidad en sola esta medicina. De lo qual fue auisado el obispo Attico: El qual enseno con diligencia al judio la fe de Jesu christo, dándole esperanca con el poder y clemencia del saluador: y quando le parecio tiempo conueniente hizo le llevar a la yglesia. Y fue assi: que el Judio rescibio el sancto baptilmo con verdadera fe y recta intencion: y en saliendo de la fuente de gracia fue libre de la enfermedad: y de ay adelante permanecio sano. Esta cura marauillosa mostro el señor en nros tiempos. Por lo q muchos de los paganos

En iudico para Attico baptilmado se fano.

1. Corin. 1. se conuertierō ala verdadera fe, y se baptizarō. Mas los judios (aun q̄ fueren hazer mucho caudal de señales y intragos) viēdo tan manifesta virtud del baptisimo no se mouieron: mas perseveraron en su dureza y ceguedad menospreciando y contradiziendo la virtud del saluador. En estos dias murio Teophilo obispo de Alexandria de enfermedad de letargia q̄ es pasado y cōtinuo sueño: y despues de alguna contencion del pueblo sobre elegir a Timoteo o Cirillo finalmente se cōcertarō al tercero dia de la vacacion: y Cirillo fue cōsagrado: el qual cō mayor fauor q̄ Teophilo gouernaua el obispado. Y luego q̄ se apodero en su silla, cerro las yglesias de los Nouacianos y d̄sposo a su obispo Teopopo de quanta hacienda tenia.

Capitulo .ii. de

como se dilato la cristiandad en Persia y de los engaños de los encantadores persianos y como Alarico destruyo a Roma.



Este tiempo se dilato la cristiandad en las tierras de las Persias desta manera. Entre Romanos y los persas se embiā muy a menudo embaxadas de vna parte a otra sobre diuersos negocios: q̄ ocurren. Pues acaescio en esta sazō q̄ Maruthas obispo de Mesopotamia fue embiado embaxador de los Romanos al rey de los persas llamado Sisdigerdo. El qual conosciō gran autoridad y valor en la persona del obispo: por lo qual le tenia en gran veneracion, y le honrraua: y acatava como a varō diuino. De esto pasaua mucho a los encantadores: temiēdo q̄ con tanto credito no persuadiesse al rey, q̄ fuesse christiano. Mayormente por

que ala sazō tuuo el rey vn terrible dolor de cabeza: de q̄ no le pudieron curar todos sus hechizeros: y Maruthas cō sus oraciones le sano. Por esta causa los sacerdotes de los ydoles vrdierō este engaño. Los Persas adoran por dios al fuego: a quiē el rey costūbraua hazer grande reuerencia en cierto lugar dōde se guardaua siempre encendido. Allí escondieron debajo de tierra los sacerdotes vn hombre para q̄ quādo el rey vintesse ala adoracion: diesses bozes diziendo. Echa fuera al rey: porque malamente te rige: q̄ tiene por digno de hora al sacerdote de los christianos. Oyēdo pues esto el rey Persiano (dado q̄ tenia gran estima de Maruthas) pero acordaua despedirle de su corte. Entre tanto Maruthas hazia oracion a dios, y en ella le fue descubierta el ēbuste q̄ los Magos tenian encelado. Y veniēdo vn dia a palacio dixo al rey. No q̄ras Señor creer tal cosa: mas quādo ella fueres: y oyeres la voz haz cauar donde sonare: y veras la trayciō: por q̄ el fuego no puede hablar: mas estas son astucias de los malos hombres. Oyēdo esto sobre se yo de hazer, lo q̄ auia p̄puestō. Y entrādo otra vez en la caia del fuego: y oyendo la voz mādō cauar: y aspiecto el hōbre, q̄ daua bozes en p̄sona del dios. Y ayrrado el rey mādō cōfiscar la decima parte de las haciendas de todo el linaje de los encantadores. Y hecho esto dixo a Maruthas: q̄ edificasse las yglesias: q̄ quisiesse. Dēde etōces crecio mucho la cristiandad en las Persias. Maruthas cūplida su embaxada boluio de Persia a Constantinopla. Mas no mucho tpo despues fue otra vez alla embiado. Y otra vez en sayauā los Magos: como el rey no le rescubiesse. Y pusieron cierta cosa hechida en el camino: por do el rey auia de passar: y echarō fama, q̄ los

christianos lo auia hecho. Pero como el rey tenia ya los Magos por sospechosos, mando hazer pesquisa de quiē lo auia hecho: y conosciō su maldad. Por lo q̄ hizo matar muchos de ellos, y de ay adelāte honrrō con mayor veneracion a Maruthas y amo mucho a los romanos: y guardo paz cō ellos. Y sin dubda es creyble, q̄ por el varon sancto fuera entre ramēte christiano cō lo sobredicho, y cō otro intrago q̄ obrarō por sus oraciones el y Abiata obispo de otra prouincia de los Persas. Por q̄ ambos haziēdo oracion echaron vn importuno y dañoso demonio de el hijo del rey. Pero ante q̄ recibiesse el agua del baptisimo el rey. Sisdigerdo murio: y su reyno heredo su hijo Sorozano ē cuyo tēpo se rompieron los pactos hechos cō los romanos. En el mesmo tēpo la ciudad de Roma fue seqada y destruyda por los barbaros desta manera. Alarico Barbaro vasallo de los romanos subyeta do por el Empador Teodosio a q̄ en ātes auia mucho ayudado cōtra Eugenio tirano: y por esto el empador le auia hōrado cō muchas dignidades y oficios de los naturales romanos. En loberuescido cō la p̄priedad acofise a mayores. Aun q̄ no cupo ē su coraçō desseo de el imperio, mas partiēdole de la ciudad de Constantinopla vino hazia Italia. Y llegādo a Sicilia, destruyo toda la tierra, por do passaua. Pero passādo de alli a Calabria los naturales le dieron batalla cerca del rio Pimo cabe Nicopolis. En la qual los Calabones le mataron q̄ si tres mil hōbres. Despues de alli caminādo a Roma todo quāto hallaua delāte destruyā. Finalmente llego ala ciudad: y entro la por fuerza y saq̄ola, y quemō muchas casas s̄ctas y d̄rribō sus grandes y maravillosos edeficios, y a muchos dios senadores puso a gra

ues tormentos, y por escarnio de la magestad de los romanos: hizo que se llamasse Emperador vn hombre llamado Atalio, a quien vn dia hizo salir a publico cō las insignias imperiales: y otro dia cō abito y hierros de esclauo. Hecho esto subitamente salio Alarico de Roma buyēdo, por la fama q̄ se sono q̄ Teodosio auia ēbiado cōtra el su exercito. Y no era nuevas fingidas mas verdaderas: q̄ ya el exercito estaua cerca. Cuēta se: q̄ quādo Alarico caminaua a roma vn venerable mōje le dixo, q̄ no quisiesse ser causa de tantos males, como en aquella jornada se cometerā, y el respōdio. No voy yo por mi voluntad a Roma, mas vna p̄sona me cōbate cada dia, y me atormenta diziendome. Ve a Roma y destruye la ciudad. En este comedio Celestino su cedio en la silla romana, y en Constantinopla vuo diuersas suscesiones de obispos de los Nouacianos hasta Chusantho, a quiē anduuiēdo a buscar por muchos lugares, q̄ buya de ser prelado, y hallādo le en Bitinia le forçarō a recebir la yglesia, el q̄ de la rēta de su obispado no recebia mas de dos panes cada domingo.

Capitulo .iii. de

como fueron echados los Judios de Alexandria, y de vn Judio q̄ se hazia baptizar muchas vezes por engaño y cobdicia de dinero.



Estos dias los judios fuerō echados de Alexandria. Porque la gēte de los Alexandrinos sobre todas las otras gētes es bulliciosa y amiga de alteraciones. Pues acaescio q̄ entre si cauterō ciertas bregas no por causas necessarias ni importātes, sino por aficiones p̄ticulares de los representantes de las farfas y de los dançadores. Por q̄ aq̄llos a q̄ en cabia dāçar en

Celestino Papa.

Chusantho obispo q̄ de la rēta de su yglesia no recebia sino dos panes cada semana

Parte segunda.

labado tenían presente mucho pueblo de los judios. Los quales holgaua aq̄l via: mas no se ocupaua (como eran obligados) en or̄ la ley sino en semejantes vanidades. De dondenacio contienda desseado cada parcialidad q̄ sus momos dancañen en aquel dia. En la qual entecio el prefecto de Alexandria llamado **Orestes** q̄ fauorecia la parte dlos Judios. Con cuyo fauor los Judios hizieron vn endiablado enayo. Echaro algunos de los suyos: q̄ discurren por la ciudad dando bozes q̄ la yglesia mayor se q̄maua. A lo q̄ todos los chistianos concurreror̄ cada vno por su parte por atajar el fuego. Pero los judios estauan apunto armados: y a quantos innoctemente venia mataua: y a los suyos conocia por vn anillo de palma q̄ tra yan en el dedo: seḡ entre si auian concertado. Pero venido el dia no pudieror̄ ser encubiertos. Lo q̄ sabiendo **Cirillo** obispo d̄ la ciudad con copia de gente fue alas sinagas de los judios y derribolas: y hizo robar las casas de todos los judios, q̄ auia en la ciudad: y a ellos echo fuera. De lo q̄ peso mucho a **Orestes** prefecto de la ciudad especialmente porq̄ via: que la ciudad antes populosa se auia mucho menor: cabado. En este tiempo acasocio: que vn judio engañador fingiendo que cre ya en **Jesu Chusto** se hazia baptizar muchas vezes en diuersas yglesias tomando esto por granjeria para ganar dineros: de los q̄ le rescibia a tu cõpania. Y despues q̄ vuo burlado a muchas setas dlos arrianos y macedontos y otros herejes. Finalm̄ te vino ala iḡlia dlos catholicos. Dõ de primero le impusieron cierto tiempo de ayuno: para que se aparejase ala gracia del baptismo. En lo qual le detuueror̄ mas dias q̄ el quisiera. Y por tãto fingio muy feruoroso se

Engaño d los judios cõ q̄ matarõ muchos chistianos

lo: y pidio a gran priesta q̄ le diessen el baptismo. Aparejaron los clergos la pila y todas las ceremonias costubradas: y traxeron al judio pa baptizarle. Y como la pila estuuiese llena: subitamete por virtud de dios desaparecio el agua. Los presentes no entendiendo la marauilla sospechauan q̄ se auia sumido por su vaziadoro: y taparõ le diligetemente y tomarõ a henchir la pila. Pero en llegado otra vez el judio: luego desaparecio el agua como primero. Al qual dixo el sacerdote. Que males has becho hombre: porq̄ el señor no quiere cõcederte su gracia, o por v̄tura fuyste otra vez baptizado? A esta marauilla concurreror̄ muchos y entre ellos vn hombre que dixo q̄ le auia visto baptizar otra vez y assi se descubrio el engaño.

Capitulo.iii. De

la guerra entre los romanos y los Persas por ocasion de los chistianos en que los persas fueron vencidos marauillosamente.



En este tiempo muerto **Sorano** rey de los Persas sucedio su hijo **Bardebanis**, el qual por consejo y sollicitacion de los encantadores atormentaua a los xpianos cõ penas crueles. Por lo qual los fieles viédosse fatigados pidieror̄ a los romanos socorro. Y viédolo a sus embaxadores el obispo **Attico** de quie arriba cõtamos, fauorecio los quãto le fue posible, escriuiendo conellos al empador **Teodosio** encomendãdole su causa. Auia assi mesmo etõces otra razón, porq̄ los romanos estauã ofendidos dlos persas: Cõuenesaber, porq̄ los persas no q̄ria boluer los jornaleros, q̄ los romanos les auian embiado para cauar las minas de oro. Sabiendo el rey de los Persas q̄ auian ydo em

Guerra entre los Romanos y los Persas

baradores de su reyno al empador **Romano**: embio a pedir: q̄ le entregassen los que de su tierra auian huído. Pero los romanos en ninguna manera quisieron: no solamete por librar a los que a ellos se auian encomendado: mas con zelo de passar q̄ quier trabajo por fauorescer la cristiandad. Assi que determinaron romper antes las alianças y palcar, que consentir en la muerte de los inocentes. Desta manera se rompio la paz y se trauo cruel guerra entre los romanos y los Persas: de la qual cõtaremos alguna parte. El Empador **Romano** embio su exercito y general del **Ardaburio**. El qual entrando en el señorio de **Persia** por los terminos: en que confina cõ **Armenia**, luego destruyo vna prouincia suya llamada **Azazena**. Donde le salio al encuentro con grã exercito **Harseo** capitan de los Persas. Pero veniendo a batalla fue vencido el persiano. Por lo qual acordio de par prestamente en **Abesopotamia** prouincia de los Romanos, q̄ estaua desapercibida y sin guardar y alli vengarle del dafio rescibido. Pero no pudo ser encubierto su consejo al capitan romano. El qual con grande ligereza robando y talando a **Azazena** se partio a **Abesopotamia**. Por tanto **Harseo** aun que tenia gran copia de gente no pudo hacer dafio ni entrar en las tierras de los romanos. Pero dende **Nisibi** ciudad de **Persia** (do se parten los terminos de ambos imperios) embio a dezir a **Ardaburio** que señalase dia y lugar pa la batalla: el qual respondio a los mensajeros. Dezia assi a **Harseo**. No hã de pelear los capitanes Romanos quãdo ni dõde tu quisieres. Pero el empador **Teodosio** mucho mas cõstaua d̄ la victoria por la ayuda de **Dios** q̄ por el esfuerço de su gente: por lo qual con

Deuocion del empador Teodosio y cõstaua en solo Dios.

forme a su deuocion y a sus fieles oraciones alcãgo el fauor diuino. **Dios** es caminando el empador **Teodosio** en **Constantinopla** para esperar alli el fin de la guerra passando por **Bitinia** aparecieron muchos angeles: a los q̄ le acompañauã, como que yvan hacia **Constantinopla**, y les dixeror̄. **Confiad: y orad: y creed en Jesu chusto:** que de los romanos es la victoria, y nosotros somos ebriados por nuestro socorro. Estas nueuas esfuerçaron mucho a los ciudadanos y a los guerreros. Pues passada la guerra **Armenia** a **Abesopotamia**, los Persas estauan encerrados en **Nisibi**: cercados de los Romanos. Y con muchos ardid es los combatiã baziendo torres de madera y llegando las a los muros: y dende alli peleando matauan mucha gente de los q̄ peleauan dende los muros. Entre tanto llegaron las nueuas a **Bardebanis** rey de los Persas como **Azazena** era destruyda y el exercito estaua cercado en **Nisibi**. Por lo q̄ llegado grande exercito vino a cercar a los suyos. Pero temiendo la fortaleza de los Romanos pidio socorro a los **Sarracenos** cuyo rey era entonces **Alamudaro** varon fuerte y muy guerrero. El qual ebio al rey persiano muchos milleros de gente, assegurando le por su fauor la victoria, y que el prometia de poner sus vanderas en **Antiochia** de **Siria**: po al reues lo hizo **Dios** d̄ su presuncion. Porque veniendo el exercito dlos **Sarracenos** al socorro acasocio cosa marauillosa: que antes que viesse el campo de los enemigos. **Dios** puso tal espanto en sus coraçones q̄ les parecia q̄ ya tenían a los Romanos sobre sus cabeças. Y essi atonitos y fuera d̄ si cõ el subito y terrible alboroto no hallando por do huir armado: como ventan se echarõ en el rio **Eufrates**: dõde

parece de exercito de angeles.

Los Sarracenos espantados mirandola mente: se echaron en un rio.

se abogaron mas de cient mil hom-
 bres. **P**assado esto, los romanos
 cercadores de Asibi fueron auisa-
 dos, que el rey **P**ersiano venia: cō
 gran muchedūbre de gēte y de Ele-
 fantes. De lo qual hizieron sabidor
 a **T**eodosio por vn hombre que en
 su servicio tenia esforçado y de gran-
 des fuerzas corporales llamado
Malladio. El qual cō tanta ligere-
 za caminava, que en tres dias solia
 muchas vezes ir de **C**onstātinopla
 a los terminos de **P**ersia, y en otros
 tres boluer a **C**onstātinopla. Y
 dentro del imperio corria tan lige-
 ro de vna prouincia a otra, que de el
 dixo vn dezidor. Este hombre a vn
 que es muy larga y muy ancha la re-
 publica romana, con su ligereza la
 haze corta y angosta. **P**ues recebi
 do el auiso el emperador **T**eodosio
 (aun que conocia manifestamente
 q̄ **D**ios le tenia apejada la victoria)
 pero amando mas la paz y sosiego
 embio a **M**ellion hombre prudente
 y honrrado para que tratasse pazes
 con los **P**ersas. El qual llegado a
Mesopotamia do tenían los roma-
 nos sentados sus reales, el quedo
 alli y embio vn embaxador eloquen-
 te del consejo del general **A**rdabu-
 rio a hazer los partidos. Este ve-
 niendo fingia que los capitanes ro-
 manos le embiavan a tratar ptidos
 de paz, porq̄ desta guerra (por ser d̄
 tã poco peso) no se daua parte al em-
 perador. Y estãdo el rey determina-
 do de receber los embaxadores so-
 lenemente y consentir en la paz (por
 que su exercito padescia necesidad
 de mantenimientos), ala sazón lle-
 go la capitania de los caualleros, q̄
 ellos llaman inmortales, que es d̄
 diez mil hombres escogidos de to-
 do el exercito d̄ gran esfuerzo. Los
 quales llegando y sabiendo la nue-
 ua de tratos dixeron al rey, que en
 ningūa manera otorgasse las pazes

An hōbre
 a marauil
 lia ligero.

antes entonces (que estarian defa-
 percibidos) viesse en ellos. Y por
 su consejo el rey sobreseyo de orz al
 embaxador romano, y mandole de-
 tener en su palacio. Y luego embio
 la capitania de los inmortales a pe-
 legr con los romanos contra mu-
 cha gente partidos en dos alas, y
 tomaron en medio a los romanos.
 Los quales viendo delante de si
 la vna haz yua a su enuētro, sin ver
 la otra q̄ ya muy de cerca yua a dar
 en ellos. A de fora en cima de vn co-
 llado parecio otro exercito de los
Romanos cō el capitã **P**rotopio
 el qual viendo la lica trauada se da-
 ua piessa alas espaldas d̄ los **P**er-
 sas. Desta manera los que peniarō
 rodear a los romanos fueron cerca-
 dos de ellos, y muertos assi los que
 venian en descubierta, como los q̄
 venian escondidamente. Y los que
 vanamente se apellidauan inmor-
 tales parecieron verdaderamente
 mortales castigando **C**hristo su lo-
 beruia y la maldad de su gentē, que
 a muchos de sus siervos auia ator-
 mentado, como esta dicho. El rey
Persiano sabiendo de presto su des-
 barato dissimulo que no tenia nue-
 uas de su exercito, yo yo de proposi-
 to al embaxador q̄ auia d̄ tenido: y res-
 pōdiōle, y respōdiō al embaxador. No
 cōcedo la paz por rēdirme, ni tener-
 me por menos poderoso en la guer-
 ra: mas porq̄ eres tu el medianero: a
 quiē conozco por el mas sabio de los
 romanos. Este fue el fin de la guer-
 ra: q̄ comēço por ocasiō de los fieles
 entre el imperio y los **P**ersas, q̄ fue
 en el consulado trezeno de **H**onorio
 y decimo de **T**eodosio.

Capitulo .v. de
 muchas virtudes y loores del prin-
 cipe **T**eodosio señaladamente d̄ su
 mansedūbre, y de vna obra de pie-
 dad del obispo **A**cacio.

Socorro
 de los Ro-
 manos.

Murero
 los q̄ vana-
 mente se de-
 xian inmor-
 tales.



Labada gloriosamēte
 la guerra cōtra los per-
 sas/muchos **R**omāos
 (q̄ se preciauan d̄ su bu-
 en dezir) cātaron los lo-
 ores de el empador deseado ser afa-
 mados, q̄ su eloquencia fuesse esti-
 mada: po yo no para hazerme nōbra
 do entre los otros ni pa mostrar mi
 suficiencia y estilo, sino porq̄ tengo
 por injusto callar las, escreuire algu-
 nas de sus virtudes/no encareciēdo
 las cō palabras sino mostrando
 por las mesmas obras su dignidad.

La nūñez
 d̄ el principe
Teodosio

Quāto alo primero dēde su niñez si-
 endo nacido y criado como príncipe:
 siēpre ē todas sus cosas mostro grã
 deza y magestad. En sus platicas e-
 ratã sabio, q̄ parecia auer ya esperi-
 mētado todas las cosas fue gran su
 fridor d̄ d̄stēplados frios y calores.
Cō zelo y amor de la verdadera xp̄i-
 andad ayunava muchos dias: especi-
 almēte los miercoles y los viernes
 y su casa no parecia sino mouestierro
Porq̄ dēde su aposēto yua cada ma-
 ñana al aposento de sus b̄ras virgi-
 nes, y cātava cō ellas los loores d̄
 uinos. **P**ara lo q̄ se exercitava ē la
 liciō d̄ las escrituras sagradas, y se-
 auia hecho tanto su familiar: q̄ sin li-
 bro las rezava de coro: quãdo cōue-
 nia. **H**ablãdo los obispos callava,
 y cō grãde reuerēcia respōdia: quan-
 do era preguntado de las diuinas le-
 ciones. **A**yunto grã numero de los
 volumines sagrados, y de los q̄ los
 sãtos varones interpretes escriuie-
 rō, cō mas religió y deuociō que en
 otro t̄po **P**tolomeo **P**hiladelpho.
En paciēcia y clemēcia a todos los
 hōbres lleuava v̄taja, cō mas ver-
 dadera y sana intēcion q̄ **J**uliano, q̄
 se p̄fessaua philosopho, y fingia mã-
 sedūbre. **P**orq̄ **T**eodosio (dado q̄
 se holgava cō la philosophia moral
 d̄ **A**ristotiles), po mostrava su phi-
 losophia por obras excelentes y ver-

Respues-
 tas de mã-
 sedūbre d̄
 el principe.

daderamēte loables, venciendo la
 ira y la tristeza y el apetito carnal, y
 refrenado del todo el deseo de ven-
 ganca por injuria q̄ recibiesse/porq̄
 ētre todas sus virtudes fue muy se-
 ñalada su clemēcia y mansedūbre. **S**i
 ēdo p̄gūtado por vn familiar, como
 nūca mãdava matar algūo, respōdi-
 o **P**luguiesse a **D**ios, yo pudiesse
 tornar ala vida los muertos. Y pre-
 gūtãdole otra vez la mesma pregū-
 ta, respōdiō. **N**o tēgo por grã haza-
 ña matar vn hōbre, y para boluer le
 d̄ muerte a vida solo **D**ios es podero-
 so. Y muchas vezes siendo alguno
 por graues delictos por el condena-
 do a muerte: ate q̄ saliesse d̄ la ciudad
 a ser justiciado, le ēbiaua reuocaciō
 de la s̄tēcia. **E**n l'acatamiēto ala sã-
 ta yglia y a sus ministros era tan es-
 merado: q̄ a todos los ordēados d̄ q̄l
 q̄ era ordē sacra mirava cō humilde
 reuerēcia: mayor mēte a aq̄llos q̄ estã
 ctidad d̄ vida se señalauã. **D**e dōde
 muniēdo en **C**onstātinopla el sancto
 obispo **C**hebronēse/ el epador cō grã
 deuociō tomo su ropilla aunq̄ vilissi-
 ma: y la traya vestida: cōstãdo q̄ lese
 ria puechosa por la sãtidad d̄ d̄ fñ.
Un dia esperãdo el epador cier-
 tas fiestas q̄ le auia d̄ hazer vino grã
 tēpestad de viēto y sobre el muy ter-
 rible lluua, lo q̄ viēdo el epador hi-
 zo saber al pueblo su volūtad porboz
 d̄ l'p̄gonero, q̄ tenia por mejor mēos
 p̄ctar las fiestas: y q̄ todo: jūtãmēte
 etēdicissē ē suplicar a **D**ios: los libras-
 se d̄ aq̄lla grã tēpestad. Y assi lo hizo
 todo el pueblo cō grãde gozo, q̄ por
 las calles andauã cātando himnos
 al piadoso **D**ios pa aplacar su poder
 y toda la ciudad pecia vna yglia. Y
 ē medio d̄ todos yua el empador cō
 habito de hōbre d̄ l' pueblo. Y no fue
 en balde su d̄uociō y humildad, por
 que por la clemēcia diuina el ayre ce-
 sso: y el cielo se sereno: y aq̄llaño fue
 muy fertil d̄ todos los frutos d̄ la tier-

Reuerēcia
 ala r̄glelia

Belliquas
 d̄ los sãtos

Procem̄s
 por los sã-
 toales.

ra. Y no solamente en la paz y sosiego tenia esta deuocion y seruo: de espíritu: mas todo el tiempo que tenia guerra (assi como el rey Dauid) su refugio era la oracion: y por sus oraciones mas que por armas venció los enemigos. En tiempo deste glorioso principe fue Acacio obispo de la ciudad de Amida: a qui hizo memorable vna obra de piedad: que obró con los affligidos. Por que quando los romanos destruyeron la puinta de Hazena: traxeró della muchos catiuos: que llegaron a numero de siete mil hombres: los quales tenian en grande affliccion: porque no los querian boluer a su rey: y los dexaua padecer grãde hambre. Y passando por su ciudad y viendolos el santo obispo tan miserables: llamo a consejo los clérigos de su diocesi: y dixoles Hermanos: nuestro señor dios no tiene necesidad de calices ni patenas por que no comen ni beuen. Y pues nuestra iglesia tiene muchos vasos y joyas de oro y plata offrecidos por los fieles: en tal caso biẽ sera hazerlos moneda y socorrer a esta muchedumbre de catiuos que perece. Y diciendo y haziendo bñdijo los calices, y desbizo las cruces y encensario: y hechos dinero diólos a los Romanos en rescate de sus prisioneros. A los quales: primero recreo dandoles a comer y despues les dio prouision para el camino, y los embio a su Rey. Esta maravillosa obra de Acacio puso en mayor admiracion al Rey de los Persas, viendo que no solamente por fuerza de armas, mas tambien en obras de humanidad se auentajan los Romanos a las otras naciones, por lo qual desseaua mucho ver a Acacio, mas el Emperador no consentio que le visitasse.

Capitulo. vi. de como el exercito de Theodosio pre-

dio y mato a Juã Tirano passando miraculosamente por vna laguna como por tierra seca.

Despues de la guerra de Persia suscedio otro negocio, en que no menos mostro Dios quanto ama al piadoso principe. Por que falleciendo el emperador Honorio en el consulado de Alcibiodoro y Mariano en el mes de Agosto. Theodosio por algunos respectos encubrió la muerte de su tio por algunos dias, hablando con cautela en los negocios, que ocurrían. Y entretanto embio a Ardaburio general de su exercito a Salda ciudad de Dalmacia, para que si alguna novedad de guerra naciesse, estuiesse presto para acudir donde fuesse necesario. Esto hecho descubrió la muerte de Honorio. En esta coyuntura Juan su primer secretario ardiendo con codicia de mayor estado tento tiranizar el imperio: y desuergocadamente embio embaxada a Theodosio, pidiendole que le diese titulo de emperador. Y acaescio, que a Ardaburio pasando a Aquilegia le corrió viento contrario: que le lleuo a poder del tirano. Por lo qual p̄so que tenia gran parte hecha de su negocio, creyendo que Theodosio holgaria de hazerle parte de su imperio: por auer su capitán: que mucho amaua, por que auia trabajado mucho en la guerra de los persas. Y ala verdad el ep̄ador oyendo el reues de la fortuna que a Ardaburio auia acaescido: estaua muy fatigado: temiendo no rescubiesse perjuicio su persona. Para lo qual apercebio a Alpar hijo de Ardaburio, y entregole el exercito de su padre: el qual estaua en grã cõgoxa: por ver que el tirano estaua muy poderoso con grã muchedumbre de Barbaros que auia llegado. En este trance alcanço buena salida la oracion del principe. Por que el angel

An Angel e figura de pa noz.

Por esta oracion venia mas que por armas

Cristo no sobre sí: Mateo homella. lxxij. 2 in cap. Suru ecclesia ha bet. xij. que si one. ij.

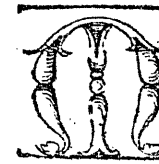
desbizo vn obpo los vasos del templo para rescatar ca nuos.

de Dios en figura de pastor: lleuo a Alpar y todo el exercito por vna laguna cercana de Rauena hasta el lugar donde desseaua, por que otro camino no auia para entrar donde el exercito del Tirano se auia hecho fuerte. De donde mostro Dios las antiguas maravillas: que assi como en otro tiempo los hijos de Israel passaron el mar bermejo y el rio Jordan a pie enxuto, assi entonces la laguna de agua se bñdo al exercito del justo emperador tierra seca: para que pudiesse passar su exercito. Desta manera hallaró al Tirano desapechado y las puertas abiertas: por que sobre salto dió en la ciudad donde estaua: y la entró: y prendió al Tirano. Lo qual sabiendo el emperador mostro la reuerencia que en su coracon tenia a su Dios. Por que ala sazón que supo la nueva, que el Tirano era vivo y muerto, estaua a punto de ver vnas fiestas. Y luego hablo a todo el pueblo diciendo. Venid: conmigo oremos estos delectables juegos: y vamos ala yglesia, y cãtemos loores y demos gracias a Dios: cuyo poder resistio ala traycion de nuestro enemigo. Lo qual todo el pueblo cupho, y desamparando el palenque: todos fueron juntamente con el ala yglesia, y por todo el dia perseveraró en oraciones y en cantares de loores al señor soberano, tanto que toda la ciudad parecia vna yglesia.

Ero. xliij. Numer. liij. passaron vna laguna a pie enxuto.

Capitul. vii. De

como Valentiniano primo de Theodosio fue constituydo Cesar en las partes de Italia, y de algunas virtudes de Attico obispo y de su sucesor Sifinio.



Muerto el Tirano seguimos dicho al emperador parecio: que conuenia no obrar particionero de su imperio: a que conueniasse la gouernacion de los reynos de

Espana y Italia. En esta sazón Valentiniano era mancebo hijo de Placidia su tieta hija de el grã Theodosio y de Archadio y Honorio y hijo de Theodosio: con que Honorio auia comunicado el imperio, pero reuino con el Valentiniano primo suyo dio titulo de Cesar: y le embio alas partes de Italia: y con el a su madre Placidia: a los quales encargo toda la gouernacion de aquellos reynos. Y queriendo por su persona poner a su primo en su trono, y para que con su presencia humiliasse la soberbia de los Tiranos, que mouian alteraciones fue impedido: porque cayo enfermo llegado a Tesalonica. Por lo qual embio la corona imperiã a su primo por Sifinio Patricio: y el quando conualecio boluio a Constantinopla. En este tiempo Attico obispo Constantinopolitano trataua los negocios de la yglesia con maravillosa sabiduria, y procuraua poner los pueblos en exercicios de toda virtud y charidad. Y viendo que los fieles estauan entre si diuididos, por que los Juuistas celebraua toda via aparte sus solemnidades: mudo que en las comunes oraciones se hiziesse gloriosa memoria del sacro: como se costubraua hazer de los otros obispos defunctos con fiada que de esta manera podria ablandar su coraje. Era assi mesmo este sacro obispo muy liberal y limosnero: tanto que no solamente proueyera a los pobres de su diocesi, mas aun embiaua dineros a los pobres de otras ciudades. Señaladamente embio a Calliope presbitero de la yglesia de Antiochia trezietas monedas de oro: escriuiendole desta manera. Attico a Calliope salud en el señor. He sabido que ay en tu ciudad diez mil pobres: que tienen necesidad del socorro de los fieles. Entendiendo por diez mil no tanto numero: sino grã muchedumbre

Valentiniano emperador de Occidente.

Costumbre de hazer memoria de los obispos defunctos: e oraciones.

El obispo Attico muy limosnero.

pues porq̄ yo tengo alguna suma de dinero dado de la magnifica mano: de aquel, q̄ prouee: y distribuye segun su sabiduria a todos los hōbres: recibe amado mto estos trezientos dineros, y gasta los como te pareciera, mayormente cō aq̄llos que han empacho de pedir, antes q̄ cō aquellos q̄ por su deleite y holgazaneria traen por granjeria mēdigar de puerta en puerta. Y no q̄ras quanto a esto hazer differēcia de fieles a no fieles, solamēte cōsidera, quien tiene necesidad: y no mires si consiente cō nosotros, o no. Así q̄ el sc̄to obispo tenia cuydado, aun de los q̄ estauan aptados de su cōuersaciō. Así mēte se ha de hazer li mostralo: y defieles: y de otros: quādo se ofreci ceca lo se gundo cri na del apo stol, Sa lat. vi.

Desfarray gaua el obispo las supersticiones del pueblo q̄ son las falsas y vanas d̄ nociones.

re, mayormente cō aq̄llos que han empacho de pedir, antes q̄ cō aquellos q̄ por su deleite y holgazaneria traen por granjeria mēdigar de puerta en puerta. Y no q̄ras quanto a esto hazer differēcia de fieles a no fieles, solamēte cōsidera, quien tiene necesidad: y no mires si consiente cō nosotros, o no. Así q̄ el sc̄to obispo tenia cuydado, aun de los q̄ estauan aptados de su cōuersaciō. Así mēte se ha de hazer li mostralo: y defieles: y de otros: quādo se ofreci ceca lo se gundo cri na del apo stol, Sa lat. vi.

lentiniano Cesar. A cuyas exequias venia el empador Theodosio, pero llego vn dia despues que le auian sepultado. Despues de cuya muerte vuo gran contencion sobre la eleccion del obispo Constantinopolitano. Porq̄ vnos querian: q̄ Philipo p̄sbitero fuesse ordenado, otros q̄ Proclo, que así mesmo era sacerdote. Pero la mayor parte del pueblo desseaua a Sisinio: q̄ era sacerdote como los otros: mas no residia en alguna yglesia, sino a su solas en vn oratorio, q̄ esta en los arrauales de la ciudad llamado Olina, dōde se celebra la fiesta de la Ascensio del sc̄to. Este varō amauā todos los leglares por su authoridad, y mayormente porq̄ recreaua los pobres, mas a un delo que sufria su estado. Finalmente v̄cio el des̄o de estos: y Sisinio fue consagrado. Siendo pues Sisinio collocado en su silla scaescio que murio el obispo Sizio, q̄ es de el patriarcado de Constantinopla por lo qual Sisinio cōsagro a Proclo por obispo de aquella ciudad, pero antes que alla llegasse los naturales auian elegido a Palmachio monje, menoip̄sciando el canon: que manda: que no se haga eleccion de obispo de alguna ciudad, sin conocimiento del Constantinopolitano. Pero los Lizicenos de zian, que aquella regla se auia hecho solamente por la persona de Sizio defuncto. Así que Proclo quedo consagrado pero sin propria yglesia, y perseveraua en Constantinopla enseñando y predicando catholicamente a los fieles: en lo qual tenia gran talento y resplandescia mucho y aprouebaua con su doctrina. Despues de esto fallecio Sisinio cumplidos no mas de dos años de su obispado en el consulado de Hicno y Ardebureo. El qual fue varon sc̄to y famosissimo en castidad y recti

La fiesta de la ascensio del sc̄to.

y rectitud de vida: y de m̄sa conuersaciō: sin alguna ypocresia, hōbre sosegado y q̄eto (q̄nto le era possible) apartado de negocios: por lo qual los curiales le temian por inabil y de saprouebado.

Capitū. viii. De

como fue elegido Nestorio obispo Constantinopolitano y de su crueldad y soberuia, el qual fue b̄puestto por sus malas opiniones y como se conuertio la prouincia de Borgoña ala fe de Christo.



Defuncto Sisinio pareció a los Emperadores que no deuan cōsentir q̄ fuesse elegido hombre de la yglesia Constantinopolitana, porque siēpre trayan entre si contenciones por apertito de la dignidad: por tanto (dado que algunos desseauan traer a Proclo otros a Filipo) pero al fin determinaron traer p̄clado de la yglesia de Antiochia. Donde ala sazō estaua vn hombre llamado Nestorio natural de Alemania hombre eloquente y de gentil organo de voz, por lo qual les pareció, que era abil y conueniente para el oficio de la predicacion. Era así mesmo estimado de muchos por loable en virtud de castidad. Finalmente passados tres meies despues de la vacante Nestorio vino de Antiochia, el qual en llegando mostrō la furia de su animo: y publicamente dixo al principe. Dame o emperador la tierra limpia de herejes: y o te dare el cielo. Vence conmigo los herejes, yo v̄cere contigo los Barros. Estas palabras diēro a conocer a muchos la liguidad de su coraçō porq̄ (dado q̄ les parecia biē: q̄ aborreciese a los herejes) mas de sagrado les mucho q̄ a manera de d̄zir) aē q̄ se apeasse se mostraua tan feruoroso y ala verdad puso en obra su b̄no: porq̄ en el q̄nto dia despues de cō

sagrado m̄do derribar el oratorio: dōde los Arrianos se jurauā etcōci damēte a sus officios. Lo q̄ l̄ habiēdo ellos mesmos cō gr̄a coraje le pusieron fuego, y le dexarō arder: r̄to q̄ al cāço su parte de fuego a muchas casas cercanas, de q̄ se leuato gr̄a alboroto en la ciudad. Y de ay adelante llamauā a Nestorio r̄to encēdido no sola mēte los herejes: mas los q̄ concordauā cō el. Lo q̄ a vn no ētendiā biē, porq̄ r̄to lo deziā: basta q̄ mal uado de cubrio la soberuia y crueldad q̄ le mouia a tales furias: y el poco zelo de la fe catolica q̄ tenia. Porq̄ el y su familiar amigo y consejero Anastasio comēcarō en el pueblo a sembrar falsa y endiablada doctrina, por la q̄ fue cōdenado y de p̄uesto de su silla por cōcilio general ayūtada de Epbese p̄curado lo el catolico p̄ncipe Teodosio. No dexare de cōtar dos cosas memorables: q̄ en esse t̄po acaescieron. Ay vna prouincia allēde el rio Rona o Rin en Frācia llamada Borgoña: los naturales de ella tienē comunmente vida pacifica y sossegada: y los mas d̄llos son carpinteros y etalladores: de los q̄ los officios se m̄tienē. Esta puincia era muchas vezes cōquistada y destruyda por los Hunos, y cada dia erā muertos y catuos muchos d̄llos. Por lo q̄ puestos en gran fatiga y no cōstado en el socorro humano acordarō encomēdarse a algū dia para q̄ los aparasse. Y oyēdo q̄ el dios de los romanos ayudaua maravillosamente a los suyos de comū cōsentimēto se cōuertirō iustamente todos ala fe de Jesu Christo. Y viniēdo a vna ciudad de Frācia pidieron al obispo el sc̄to bautismo. El obispo de tuolos por siete dias informando los y enseñando les la fe: y porq̄ mejor dispuestas estuuesen ala gracia del sacramento mandando los ayunar entre tanto. Y al octauo dia los baptizo, y los embio a sus tierras.

Como se cōuertio el ducado de Borgoña ala fe de Christo.

Victoria de los nuevos christianos.

De ay adelante tomaron nuevo esfuerço contra sus enemigos, y no les faltó su cóntança. Porq̄ boluendo los Romanos ala conq̄sta salteró los Borgoneses vn dia: q̄ el rey de los cótrarios llamado Suparo estaua enfermo: porq̄ la noche átes auia comido de suñado: y estado su gēte sin capitā: ni quien los rigiese: siendo muchos fueron vécidos de los pocos. Porq̄ los nuevos xpianos a penas erā tres mil: y mataró diez mil de los gētiles. Y de de aq̄l dia toda aq̄lla naciō creyo ē Jesu Chusto y pmanescio duotissima ē su sacrisima se. Otra cosa acaescio q̄ pulo ē grā alboroto la ciudad. Porq̄ algunos esciauos de señores y principales ciudadanos de naciō barbaros e infieles porbuyr los castigos de sus señores se acogierō ala yglesia: y cō armas se pasierō jutos al altar. y aun q̄ los clerigos les destā y rogauā: q̄ salisfē: porq̄ impedīā celebrar los diuinos oficios: nūca quisierō: átes estuuerō allí algunos dias las espadas sacadas y a pñto pa dēderse y amenazādo a qualq̄era q̄ a ellos llegasse. Finalmēte despues de auer muerto a vn clerigo y berto a otro viēdo q̄ no podīā mucho tiēpo apararse. cō sus manos se mataron allí mismos.

Capitulo. ix. de

como en lugar de Nestorio fue elegido Marimiano y de vn varō scō llamado Siluano obpo de Troya.

Descondenado y dgrado Nestorio por todo el cōcilio de los obispos, los Cōstātinopolitanos tractauā dela election. Y muchos vno q̄ de buena gana trare rā a Proclo: q̄ ya era obispo de Lizico: mas dexarō lo por guardar la regla. q̄ mādā: q̄ el obispo de vna ciudad no sea mudado a otra. Puesto q̄ calo q̄ y ocreo: mas lo dexarō o por tibieza o por el rēder la

dicha regla. Porq̄ bien sabemos: y por las historias arriba referidas: parese: q̄ muchos obispos de vnas ciudades fuerō trasladados a otras por causas razonables: q̄ occurriā. Como Gregorio q̄ de la ciudad de Capadocia fue llevado a Nazāzo: y Abeleccio. que primero rigio la yglesia de Sebaste. y de allí fue ordenado obispo de Antiochia: y Dositico obispo de Seleucia fue llevado por Alexandro obispo Antiochero a Lario de Cilicia y otros muchos: q̄ ierta largo cōtar fuerō mudados de vnas yglesias a otras. Pero por q̄ en este proposito se me acuerda de Siluano q̄ de Philipopuli de Tracia fue lleuado a Troya: rēgo por puechese de tenerme vn poco de recetar alguna de sus obras Este fue primero pceptor de retorica (auēdo sido discipulo de Troylosophista) por eteramēte christiano: y apreciada la auctoridad q̄ tenia por el magisterio escogio hazer vida solitaria. Despues de algunos dias siendo Attico obispo Cōstātinopolitano informado de su piona y santa vida ordenole obispo de Philipopuli. De de moro por tres años. Pero no podiendo sufrir los frios de Tracia (porq̄ era de cōplexiō y de carnes muy delicadas) rēgo a Attico: q̄ le pudiesse en otro lugar: a firmādo q̄ no dsecaus de rā aq̄lla prouincia por otra causa. sino por los dē replados frios. q̄ bazia. Attico luego ordeno otro en su lugar. y el q̄do ē Cōstātinopla haziedo vida religiosa y de perfectō mōje. Y cō grande humildad y abatimēto trataua su persona. tāto q̄ muchas vezes andaua por la ciudad cō capatos de esparto. Pero pasado algū tiēpo murio el obispo de Troya: y los Troyanos vinierō a su Metropola pedir obispo. Y estado Attico pēlādo a quien seria biē ordenar: a desora entro Siluano a visitarle. En viēdole cello de altercar ē su penamēto: y dixole. A

Draculo.

gora notēdra: Siluano escusa para buyr los trabajos de la yglesia: dios te ha aparejado lugar oportuno: do de le siruas porq̄ los Troyanos estā sin pastor y Troyanos lugar frío pues aparejate: y pñamēte parte pa aq̄lla yglesia: q̄ oy cōstituyosu obispo Lo q̄ obedescio: y cuplio Siluano. Al dōde yendo obrodios por sus manos vna obra marauillosa. q̄ no dexare de contar. En la playa de Troya se labraua vn casco de Nao muy grāde: y estado ya acabada y q̄ riēdo la echar ala lengua del agua echarole muy gordas maromas: y todo el pueblo tiraua dellas Pero la Nao estaua ininouble. Lo qual como hiziesse muchos dias. y ninguna cosa aprouechasse. sospechauan q̄ algū demonio la detenia. y por esto fuēro al obispo rogādole: q̄ viniesse allí y hiziesse oracion: porq̄ su trabajo no fuesse vano. El primero se escuio diziedo q̄ aq̄lla no era obra suya sino de algū hōbre justo: por forçado por muchos ruegos vino ala ribera y baziedo primero ofon afo de vna maroma: y tiro a los hōbres: q̄ tirasse. Ellos tirādo iuan amēte la Nao a grāde pñessa se metio ala mar. Esta obra q̄ se tauo por miragio dize a los puinciales tener ē grāde reuerēcia al sobredicho varon. No menos fue singular ē otras muchas virtudes. y buena gobernaciō de su yglesia. Y viēdo q̄ sus clerigos distrayā mucho de pleytos y iudicaturas y otros negocios mādō: q̄ ninguno dēllos entēdiesse ē cōtratos ni iuzios: mas solo el rescibia las dmadās de los pleyteates: y las encomēdaua a vno de los fieles seglares amador de justicia para q̄ terciasse amigablemēte entre los discordes: o lo q̄ fuesse justicia y derecho entre las partes. Por el q̄l hecho gano grāde gloria acerca de todos. Pero boluēdo al proposito: vedono apartamos: los Cōstātinopolitanos/ o por no q̄ter/ o por no

El obpo Siluano vedo a sus clerigos e rēder ē cō dō q̄ sus clerigos distrayā mucho de pleytos y iudicaturas y otros negocios mādō: q̄ ninguno dēllos entēdiesse ē cōtratos ni iuzios: mas solo el rescibia las dmadās de los pleyteates: y las encomēdaua a vno de los fieles seglares amador de justicia para q̄ terciasse amigablemēte entre los discordes: o lo q̄ fuesse justicia y derecho entre las partes. Por el q̄l hecho gano grāde gloria acerca de todos. Pero boluēdo al proposito: vedono apartamos: los Cōstātinopolitanos/ o por no q̄ter/ o por no

entēder los canones ecclēsiasticos no q̄terō elegir en su yglesia a Proclo obispo de Lizico: y eligieron a Marimiano mōje po dela cōpañia de los presbiteros: El qual de largos años átes tenia fama de varō venerable q̄ a sus propias expēsas hazia labrar oratorios: y luzillos dōde ēterrau los varones religiosos. No era letrado y por esto auia escogido buir de soledad y reposo. Y por su electō se sossegarō las alteraciones dela yglesia Constantinopolitana.

Capitulo. x. de

cierto engañador judio. q̄ mató muchos judios de Creta y muchos por esto se conuertieron. y de Proclo obispo Constantinopolitano.



En este tiempo se tornaron xpianos muchos judios de Creta por vn infortunio, que les acaescio desta manera. Vn Judio engañador fingio q̄ era Absey: y q̄ era ebido de el cielo para llevar por el mar a los judios moradores de aq̄lla ysla: así como ē otro tiempo auia lleuado a los q̄ salterō de Egipto por el mar bermejo sin mojar se los pies: Y cō esto por todo vn año cercaua todos los lugares dela ysla. amonestādo a los Judios q̄ cōfiassē en el. y dexasse todas sus posesiones y dineros: por que pasado el mar a pie exuto gozariā de los bienes prometidos. Dādo credito a sus palabras: y ceuados cō sus promessas menospreciuā sus exercicios y dēlā para uā sus baziedas, dexādolas. a quiē las q̄ fiesse pseguirle. Finalmēte llegado el dia aplazado entre ellos el engañador caminaua adelante de ellos. y todos le seguitā cō sus mugeres y hijos. Alas q̄les lleuo a vn risco q̄ cae sobre el mar. y mādoles. q̄ como pece: se cabullesse en el agua. q̄ sin dubda passariā sin lesion. y allí lo cōplierō: los q̄ primero llegarō. q̄

Exo. iiii.

Muchos judios se despeñarō ala mar.

todos se despenaró y se qbrataró. é las peñas, o se hndieron en el agua. Y ciertamete peresciera grã mucho dñbre d'ellos, si la diuina prouidécia nobiziera venir por allí ala sazón ciertos mercaderes y pescadores xpianos: los qles por su amonestación hbraró a los miserables q no auia llegado. Allí mesmo ynos a otros sin tiédo ya su deluatio auisaua d'el peligro y dela muerte de los primeros. Y todos rebñdian su necedad: por q tã de ligero auia creydo. Y qriédo matar a su egñador, no le pudieron ahr, porq sãbitamente dsaparescio. De vóde sospecharó muchos: q era algũ falso d'monio é figura humana. Por este dsastre acaescido muchos de los judios d' Creta se cõpértieró ala fe de Ch'risto. Pues auiedo gouernado Maximiano la yglesia cõstãtinopolitana dos años y leys meses fallecio. Por lo q el éperador Teodosio pueyo sabiamete, átes q se leuantasse a boroto del pueblo lo bre la eleció d'el obispo como solia, ca prestamete a vn primero q se éterraf se el cuerpo d'el dsucto hizo sctar éla silla obispal a Proclo. Al q cõfirmo el Papa Celestino por sus letras: q escriuio a Cirillo obispo de Alexãdria y a Juã Antiocheno, y a Rufo d' Tesalonica, diziédo: q no auia drecho ecclesiastico q vedasse, q obispo d' vna yglesia fuesse mudado a otra. Luego étronizado Proclo éla silla cõstãtinopolitana hizo las exequias a su antecessor Maximiano. Del qles ya tiépo que diga mos alguna cosa. Fue Proclo vóde su niñez clerigo de los primeros: gra dos y cõ esto muy cuydadoso estudi áte d' rectoria. Pero dsípues q fue de mayor edad cõuersaua a menudo cõ Attico obispo: y escreuia sus sermones. Y aprouechádo é virtud y sciécia Attico le ordeno diacono y teniédo entera suficiécia le promovio a sacerdot. Dende a algũos di

as fue cõ Sisinio obispo d' Licio, d' vóde fue pasado ala yglesia cõstãtinopolitana segun diximos. Era varó de loable vida y cõueniémete enseñado por Attico, al qtre meda ua élas virtuosas costumbres: aun q é paciécia y mãsedñbre le lleuaua y é taja. Porq Attico muchas vezes se mostraua terrible cõ los herejes, este a todos se mostraua benigno: y d' sta manera los atrayã verdaderõ conosciémto mejor q por b'raueza y espãtos. Y por la mesma virtud despues d' pocos dias d' su cõsagración acabo d' aplacar a los q por la afición d' sãt Juã Chusostomo se auia apartado d'la amistad d'ios otros fieles. Para lo q por cõsuetimieto d' l' épa dor hizo q el cuerpo d' Chusostomo q estaua sepultado é Lamanis fue sctraydo a cõstãtinopla. A cuyo rescibimieto hizo jutar todo el pueblo y con gran solemnidad le sepultó en la yglesia de los Apóstoles.

El cuerpo d' Chusostomo tra' ladado a cõstãtinopla.

Capitulo .xi. de

como los barbaros q quedaron d' el exercito d' Juã tirano fuerõ destruy dos por pestilencia y fuego del cielo y de Eudocia muger de Teodosio que fue en romeria a Hierusalẽ.



Ahora boluamos al exercito d' Empador Teodosio: y enl bagamos sin a nãra historia refertendo otras maravillas. q Dios hizo é su fauor. Porq despues d' la muerte de Juã tirano qdarõ der ramados por el imperio muchos d' los barbaros de su exercito desbarados. Y étre sí se cõcertauã de robar los terminos d' los romanos. Lo q l' sabiédo el Empador Teodosio encomédo a Dios este negocio como tenia siẽpre costñbre hazer en las cosas grãdes y peqñas cuyas oraciones fuerõ muy presto oydas por Dios, y cõplido todo lo q le conuenia: Porq el capitan de los Barbaros

llamado Rúgas fue despedaçado cõ vn rayo caydo del cielo, y luego sobreuino grã pestilécia é todas sus cuadrillas q cõsumio grã parte d' ellos. Y para rematar a todos los q la peste auia dxado: descédo fuego d' el cielo q los abraço. Lo q l' puso grã el pãto a todos los barbaros, pareci édoles q no solamete lo auia d' auer cõ los romanos mas cõ el poder soberano d' Dios: q fauorecia a los Romanos. Entõces el obispo Proclo hizo sermõ al pueblo cõstãtinopolitano aplicádo alo hecho la prophecía d' Ezechiel: cuyas palabras sõ estas. Y tu hijo d' l' hõbre pphetiza cõtra Bog príncipe de Mosoch y de Tubal. Porq yo le juzgo por digno d' muerte y d' sãgre, y de tẽpestad de lluvia y d' piedra y granizo: y llouere fuego y piedra sobre el: y sobre todos los que conel estan. Y despues d' pocas palabras dize. Y assi conõscerã: q yo soy el señor. Y alléde d' otros grãdes beneficios, q Dios hizo al victorioso Empador é todo el discurso de su vida: diole por muger vna excelète y catõlica señora, hija de Leocio sophista natural de Atenas. Por lo q ella assi mesmo fue muy enseñada: y escriuio muchas obras: d' poesia é estilo gracioso y eloquète. Ala q l' hizo christiana Attico obispo al tiépo, q el Empador auia d' casar con ella y llamãdo se primero Attenays en el baptismo le puso

nõbre Eudocio. Esta señora yuo vna hija llamada Eudoria. Ala q l' pidió en casamieto Valeriano su primo. Lo q l' Leodosio cõcedio: y acordaua q se celebrassẽ las bodas é cierto lugar q estaua al medio camino entre ábos Empadores: para lo q l' parecia cõueniémete lugar Tesalonica. Pero Valeriano le escriuio que no se fatigasse: porq el llegaría a cõstãtinopla, y assi lo cõplio. puey édo primero las cosas necessarias y fortaleciédo su impio. Veniendo pues a cõstãtinopla recibio su muger y hechas las fiestas boluio a sus tierras enl cõsulado d' Fidozo y Senado: Teodosio serenissimo príncipe p'leuaua é su virtud y deuociõ. Y hizo yr a su muger Eudoria a visitar la ciudad sãta de Hierusalen: lo q l' ella auia pmetido é siẽdo su hija casada. Y como sierua de Dios y religiosa princesa por todo el camino assi ala yda como ala venida honro cõ liberales dadtuas y ricas joyas a todas las yglesias no solamete de Hierusalẽ mas d' todas las ciudades por do caminaua. Tales cosas passauã en aquella edad en la yglesia. Pero ya nosotros (suplicando al señor que nãra yglesia gouerne en paz) pógamos fin ala historia en el año segũdo d' la Olimpiada trezi entas y cinco en el cõsulado: xvij. d' l' Emperador Teodosio el segũdo.

Al looz de Dios y dela gloriosa

Virgen Maria se acabo de empremir la presente historia dela Yglesia de Dios trasladada d' latin é romance por el padre frey Juan dela cruz d' la ordẽ de predicadores dela prouincia de Portugal y agora de nuevo corregida por el mesmo interprete.

Fue impresa en lamuy

noble ciudad de Coimbra, por Juan Alvarez, impressor del Rey nuestro señor a veinte e siete del mes de Agosto De. A. D. L. iij.

Tabla de los Libros y Capítulos

de toda la obra.

Parte primera.

Libro primero. Cap. j. que Iesu christo verdadero dios es señor y criador de todas las cosas y proueedor vniuersal: como parece por lo q̄ en la ley & los profetas está escrito. folio. j.

Cap. ij. que Iesu christo verdadero dios es la sabiduria eterna del padre. y que al principio el mundo estaba indispuesto para su conocimiento hasta que se dispuso por la ley de Moy sen. folio. ij.

Cap. iij. que la persona de Christo y su nombre fue anunciado por los propheas. folio. iij.

Cap. iij. que la christiandad començo desde el principio del mundo en los primeros santos: y en los que les sucedieron. folio. iij.

Cap. v. del tiempo del nacimiento de Christo segun la carne, que fue reynando Herodes en el pueblo de los judios. fol. v.

Cap. vj. de la diuersidad de la cuenta de la generacion de Christo entre sant Matheo y sant Lucas: y de su concordia. folio. vj.

Capitulo. vij. de la venida de los Magos: y de la muerte de los innocetes: y de la pena de Herodes. folio. vij.

Capitulo. viij. de Archelao: que reyno despues de Herodes: y de la verdadera relacion del tiempo q̄ predico Iesu Christo nuestro señor: y de la eleccion de los apóstoles y discipulos. f. viij.

Capitulo. ix. del testimonio que da Iosepho de Sant Iuan baptista: y de nuestro saluador y de sus discipulos. folio. viij.

Capitulo. x. del Rey Abagaro que escriuio a nuestro Redentor: y rescibio su respuesta: y de Thadeo apóstol. folio. ix.

Libro segundo.

Capitulo. j. De como despues que vino el Spiritu Sancto sobre los apóstoles: eligieron a sant Matias y siete diaconos: y se derramaron por el mundo a predicar el euangelio. fol. x.

Capitulo. ij. de la dilatacion de la fe: y conuersion de los gentiles. folio. xj.

Capitulo. iij. de muchas desuenturas que acaescieron a los judios en pena de la muerte de Christo, y de como Pilato semato con sus manos, folio. xj.

Capitulo. iij. del martirio de Santiago el mayor: y de la miserable muerte de Herodes y del lleuantamiento de Theodas. fol. xij.

Capitulo. v. De los engaños de Simon Maggo: y como fue vencido por sant Pedro: y de como se escriuio el euangelio de sant Marcos. folio. xiij.

Capitulo. vj. de sant Marcos euangelista, y de la relacion que haze Philon judio de los christianos de su tiempo. folio. xv.

Capitulo. vij. Del repartimiento de los apóstoles a predicar por el mundo: y de las escrituras canonicas que algunos de los mismos dexaron. folio. xvj.

Capitulo. viij. De cierta disension y escandalo de los Judios entre si: y de vn falso profeta que los engaño: y hizo morir gran parte de ellos. folio. xvij.

Capitulo. ix. Del martirio de Santiago el menor: segun le cuenta Egesippo y Iosepho. folio. xvij.

Capitulo. x. de la persecucion de Neroy del martirio de los Apóstoles sant Pedro y sant Pablo. folio. xvij.

Libro tercero.

Capitulo. j. de la gran tribulacion y cruel hambre de los judios. folio. xix.

Capitulo. ij. de vna espantable hazaña de vna muger: que comio su proprio hijo: y del fin de la miseria de los judios. y de como Christo lo auia antes profetizado. folio. xxi.

Capitulo. iij. de las muestras y visiones que anunciaban la destruccion de los judios. f. xxij.

Capitulo. iij. quien fue Iosepho: y del testimonio que da de los libros de la sagrada escritura. folio. xxij.

Capitulo. v. de las suscesiones de muchos obispos y del principio de la persecucion de la yglesia por domiciano. folio. xxij.

Capitulo. vj. vna graciosa historia de la conuersion de vn pecador por diligencia de sant Iuan euangelista. folio. xxiiij.

Capitulo. vij. que los santos apóstoles predicauan con virtud de dios y maravillas sin composición de palabras: y de la causa porque sant

Iuan escriuio su euangelio. folio. xxv.

Capitulo. viij. de Menandro encantador y de la persecucion de la yglesia començada por Trajano: y de la carta de Plinio en abono de los Christianos. folio. xxvj.

Capitulo. ix. del santo sacerdote Ignacio: y de la dilatacion de la fe despues de la muerte de los apóstoles. folio. xxvj.

Libro quarto.

Capitulo. j. del remate y postrera destruccion de los Judios despues de quenze suscesiones de obispos de Hierusalem que vno de su gente. folio. xxvij.

Capitulo. ij. de dos hombres blasfemos que en esta razon se leuantaron Saturnino y Basilides: cuyo engaño fue presto del hecho: y la fe y gloria de la christiandad fue dilatada por todo el mundo. folio. xxvij.

Capitulo. iij. de dos excelentes varones Egesippo y Iustino y de sus escrituras contra los herejes. folio. xxvij.

Capitulo. iij. carta del Emperador Antonino en fauor de los Christianos: y de Policarpo discipulo de sant Iuan euangelista. fo. xxx.

Capitulo. v. de la excelente confession y martirio de Policarpo y de otros martires. f. xxxj.

Capitulo. vj. del excelente historiador y martir. Iustino. folio. xxxij.

Capitulo. vij. de muchos varones nobles de esta edad señaladamente de Dionisio obispo de Corinto. folio. xxxij.

Capitulo. viij. de Theophilo varon singular y de Nelito el qual presento al emperador vn libro en defension de nuestra fe. folio. xxxv.

Libro quinto.

Capitulo. j. prologo del historiador para contar las grandes persecuciones de la yglesia. folio. xxxvj.

Capitulo. ij. cartas de los martires de Leon y Viena ciudades de Francia en que refieren su persecucion señaladamente de algunos varones muy esforçados y de Blandina muger y martir. folio. xxxvj.

Capitulo. iij. prosigue la sobredicha carta contando de otros martires y de su maravilloso esfuerço. folio. xxxvij.

Capitulo. iij. prosigue la mesma carta contando la maldad y humildad de los martires sobredichos. folio. xl.

Capitulo. v. de los tres excelentes varones. Yreneo Panteno y Clemente Alexandrino: y de como perseverauan en la yglesia muchas gracias miraglosas del spiritu santo y sumas las sucesiones de la yglesia Romana hasta este tiempo. folio. xlj.

Capitulo. vj. de Monrano que falsamente se afirmaba que era profeta y de sus viciosas costumbres. folio. xliij.

Capitulo. vij. de como vn sacerdote llamado Natal fue engañado por los herejes, que se llamasse obispo de su secta, y como corregido por dios hizo penitencia. folio. xliij.

Libro sexto.

Capitulo. j. de la religiosa niñez de Origenes. folio. xliij.

Capitulo. ij. prosigue la vida de Origenes especialmente de su gran sabiduria y estrecha pobreza. folio. xlv.

Capitulo. iij. de algunos martires discipulos de Origenes y de su vida hasta que se ordeno sacerdote. folio. xlvj.

Capitulo. iij. de Narciso obispo de Hierusalem, y de Alexandro miraglosamente elegido obispo de la mesma ciudad. fo. xlvij.

Cap. v. De la grande sabiduria de Origenes assi en la sagrada escritura como en ciencias seglares. folio. xlvij.

Capitulo. vi. de algunos famosos discipulos de Origenes y de algunas suscesiones de emperadores y pontifices. folio. l.

Capitulo. vii. de dos emperadores christianos padre y hijo llamados Philipos y del comienço de la persecucion de la yglesia por Decio. folio. lj.

Capitulo. viij. de muchos fuertes martires hombres y mugeres muertos por Decio con diuersos tormentos. folio. lj.

Libro septimo.

Capitulo. j. De la persecucion por Valeriano: el qual primero fauorecia a los christianos despues por mal consejo los persiguió don de muchos señalados varones padescieron. folio. liij.

Capitulo. ii. de tres esforçados mancebos y de marino y asterio martires gloriosos. f. liij.

Capitulo. iij. de vn miraglo de vna yerua q̄ sanaua todas las enfermedades en tocando a la ymagen de Christo. folio. liij.

Capitulo. iiii. De ciertos escandalos y pestilencia que vino sobre los gentiles y de la caridad que con ellos vsauan los christianos. fol. liiiij.

Capitulo. v. de la diligencia de los santos especialmente de Dionisio en confundir cierto error de Nepote y del concilio donde se cõde no Paulo famosateno. folio. lv.

Capitulo. vi. carta de la condenaciõ de Paulo famosateno y de sus vicios y soberuia: donde se auisan los sacerdotes. que no tengan mugeres en su compaõia. folio. lvj.

Capitulo. vii. de tres maravillosas hazañas del santo obispo Gregorio. fol. lvij.

Capitulo. viii. de vna prudente obra de Anatolo: con que libro la ciudad de Alexandria de hambre y de guerra: y de otros varones excelentes. folio. lviii.

Capitulo. ix. de diuersas suscessiones de obispos varones notables. folio. lx.

Libro octauo.

Capitulo. j. Cuenta en suma: y haze llanto sobre la graue persecucion de las yglesias que en este octauo libro quiere referir. fol. lx.

Capitulo. ij. de las grãdes crueldades de Diocleciano contra los santos: señaladamẽte contra Primo y Doroteo y Gorgonio. fol. lxj.

Capitulo. iij. prosigue la cruel persecucion donde cuenta la mansedumbre de las fieras y fiereza de los hõbres con los martires. fol. lxij.

Capitulo. iiii. De la victoria y esfuerço de muchos santos especialmente de Phileas obispo de Thumis. folio. lxiiij.

Capitulo. v. de los nuevos y cruels linajes de tormentos, y de vna dueña que con dos hijas virgines se echo en la mar por no negar la fe ni perder su limpieza. fol. lxiii.

Capitulo. vi. de la clemencia que vsaron con los Christianos en no los matar: mas desterraron los alas minas de metales cortada la pier na izquierda por la rodilla y sacado el ojo derecho. folio. lxv.

Capitulo. vii. del remedio que embio Dios a tantos males quitando el imperio a Maximino y Diocleciano: y de los vicios y crueldad del tirano Maxencio. folio. lxvj.

Capitulo. viii. de los suzissimos vicios de Maximino y de como le respondio y confundio la gloriosa virgen Dorotea y de otra dueña castissima Sophronia. fol. lxvij.

Capitulo. ix. de como hirio dios a Maximiano con miserables llagas por sus mudades y crueldad: y de la ley que hizo por la qual reuoco la psecucion de los christianos. fol. lxviiij.

Libro nono.

Capitulo. j. de la gloria y alegria de los christianos cessando la persecucion: y como otra vez se torno a renouar por Maximino. fol. lxix.

Capitulo. ij. de vn maravilloso razonamiento de Luciano en abono de nuestra religio. folio. lxx.

Capitulo. iij. de como castigo dios con hambre y mortandad a los gentiles: en que pedia misericordia a los nuestros y se la daua. fol. lxxj.

Capitulo. iiii. de la maravillosa victoria de Constantino contra Maxencio: y de su gran de christiandad y deuociõ con la cruz de christo. folio. lxxij.

Capitulo. v. como el emperador Constantino hizo ley que todos sus subditos adorasen a Iesu Christo: y de como Maximino fue vencido: y a su pesar hizo semejante ley. fol. lxxiiij.

Capitulo. vi. de la prosperidad de la yglesia cessando la persecucion por la muerte de Maximino reedificandose los templos y celebrando se solenemẽte los oficios diuinos. fol. lxxv.

Capitulo. vii. de la tirania de Licinio y crueldades que obor contra los nostros: y como finalmente fue vencido y muerto por el santo emperador Constantino. folio. lxxvj.

Libro dezeno.

Capitulo. j. del principio de la heregia de Arrio: y del concilio que contra ella se junto en Nicea, y de la reuerencia que el emperador Constantino tuuo a los sacerdotes. fol. lxxvij.

Capitulo. ij. de la maravillosa conuertion de vn philosopho por vn santo Obispo simple, y del santo Obispo Spiridion y de la condenacion de Arrio. folio. lxxviiij.

Capitulo. iij. de la deuocion de santa Elena madre de Constantino, y como hallo la cruz del seõor: y de su grande humildad. fol. lxxix.

Capitulo. iiii. De como se conuertio la gente de la India mas apartada ala fe de christo. folio. lxxx.

Capitulo. v. de como se conuertio la prouincia Hiberia ala fe de Christo por vna esclaua. folio. lxxx.

Capitulo. vi. como muerta Elena madre de Constantino, su hermana Constancia muriendo dexo encomendado al Emperador vn sacerdote, el qual por cautela procuraua reuocar a Arrio y de la muerte de Constantino. fol. lxxxj.

Capitulo. vii. De la muerte vergonzosa de Arrio: y del fallecimiento de Alexandro y sucesion de Athanasio. folio. lxxxiiij.

Capitulo. viii. del principio y hazañas maravillosas de Athanasio y de las falsas acusaciones de que fue acusado: y como se libero de ellas sabiamente. folio. lxxxv.

Capitulo. ix. de la huyda y persecucion de Athanasio, y de la affliction de la yglesia por sus mismos hijos: y de la muerte de Constante. folio. lxxxviij.

Capitulo. x. de la muerte de Constancio y sucesion de Juliano en cuyos principios los santos que antes anian sido desterrados: fueron restituídos, y se celebrò concilio por los catholicos. folio. lxxxv.

Capitulo. xi. de la diligencia de los obispos en reparar la fe y la yglesia: y de la persecucion encubierto de Juliano y de vna solene procession de los Christianos lleuando el cuerpo de Babilas martir, y de la muerte de Juliano: y de la locura, y perdicion de los Judios que tentaron reedificar el templo de Hierusalẽ. fol. lxxxvj.

Capitulo. j. de la muerte de Constantino y de la persecucion de Iustina madre de Valentiniano Arriano y de la constancia de Ambrosio: y de la lealtad y fortaleza de Theodosio Emperador de Oriente Español. folio. xcij.

Capitulo. ii. de muchas virtudes del Emperador Theodosio: y de las sucesiones de muchos obispos. fol. xciiij.

Capitulo. iij. de vn alboroto peligroso de los gentiles: y como miraculosamente cesò: y de vn monstruoso templo de Serapis: y como su ydolo fue qmado por los christianos. fol. xciiij.

Capitulo. iiii. de otros espantables engaños del sacerdote de Saturno y de Canope: y como todos fueron descubiertos y destruydos por los christianos. folio. xcvi.

Capitulo. v. de la inuencion del sepulchro y huesos de sant Iuan baptista: y de la destruccion de los ydolos y templos de los gentiles. fol. xcviij.

Capitulo. vi. de como Valentiniano se ahorcò: a quien succedio Eugenio tiranicamente contra quien peleò Theodosio: y la succession de Archadio y Honorio sus hijos. fol. xcviij.

Capitulo. vii. de la muerte de Constantio y de la inuencion del sepulchro y huesos de sant Iuan baptista: y de la destruccion de los ydolos y templos de los gentiles. fol. xcviij.

Capitulo. viii. de como Valentiniano se ahorcò: a quien succedio Eugenio tiranicamente contra quien peleò Theodosio: y la succession de Archadio y Honorio sus hijos. fol. xcviij.

Capitulo. ix. de la muerte de Constantio y de la inuencion del sepulchro y huesos de sant Iuan baptista: y de la destruccion de los ydolos y templos de los gentiles. fol. xcviij.

Capitulo. x. de como Valentiniano se ahorcò: a quien succedio Eugenio tiranicamente contra quien peleò Theodosio: y la succession de Archadio y Honorio sus hijos. fol. xcviij.

Capitulo. xi. de la muerte de Constantio y de la inuencion del sepulchro y huesos de sant Iuan baptista: y de la destruccion de los ydolos y templos de los gentiles. fol. xcviij.

Capitulo. xii. de como Valentiniano se ahorcò: a quien succedio Eugenio tiranicamente contra quien peleò Theodosio: y la succession de Archadio y Honorio sus hijos. fol. xcviij.

Capitulo. xiii. de la muerte de Constantio y de la inuencion del sepulchro y huesos de sant Iuan baptista: y de la destruccion de los ydolos y templos de los gentiles. fol. xcviij.

Capitulo. xiiii. de como Valentiniano se ahorcò: a quien succedio Eugenio tiranicamente contra quien peleò Theodosio: y la succession de Archadio y Honorio sus hijos. fol. xcviij.

Capitulo. xv. de la muerte de Constantio y de la inuencion del sepulchro y huesos de sant Iuan baptista: y de la destruccion de los ydolos y templos de los gentiles. fol. xcviij.

Capitulo. xvi. de como Valentiniano se ahorcò: a quien succedio Eugenio tiranicamente contra quien peleò Theodosio: y la succession de Archadio y Honorio sus hijos. fol. xcviij.

Capitulo. j. de la muerte de Constantio y de la inuencion del sepulchro y huesos de sant Iuan baptista: y de la destruccion de los ydolos y templos de los gentiles. fol. xcviij.

Capitulo. ii. de muchas virtudes del Emperador Theodosio: y de las sucesiones de muchos obispos. fol. xciiij.

Capitulo. iij. de vn alboroto peligroso de los gentiles: y como miraculosamente cesò: y de vn monstruoso templo de Serapis: y como su ydolo fue qmado por los christianos. fol. xciiij.

Capitulo. iiii. de otros espantables engaños del sacerdote de Saturno y de Canope: y como todos fueron descubiertos y destruydos por los christianos. folio. xcvi.

Capitulo. v. de la inuencion del sepulchro y huesos de sant Iuan baptista: y de la destruccion de los ydolos y templos de los gentiles. fol. xcviij.

Capitulo. vi. de como Valentiniano se ahorcò: a quien succedio Eugenio tiranicamente contra quien peleò Theodosio: y la succession de Archadio y Honorio sus hijos. fol. xcviij.

Capitulo. vii. de la muerte de Constantio y de la inuencion del sepulchro y huesos de sant Iuan baptista: y de la destruccion de los ydolos y templos de los gentiles. fol. xcviij.

Capitulo. viii. de como Valentiniano se ahorcò: a quien succedio Eugenio tiranicamente contra quien peleò Theodosio: y la succession de Archadio y Honorio sus hijos. fol. xcviij.

Capitulo. ix. de la muerte de Constantio y de la inuencion del sepulchro y huesos de sant Iuan baptista: y de la destruccion de los ydolos y templos de los gentiles. fol. xcviij.

Capitulo. x. de como Valentiniano se ahorcò: a quien succedio Eugenio tiranicamente contra quien peleò Theodosio: y la succession de Archadio y Honorio sus hijos. fol. xcviij.

Capitulo. xi. de la muerte de Constantio y de la inuencion del sepulchro y huesos de sant Iuan baptista: y de la destruccion de los ydolos y templos de los gentiles. fol. xcviij.

Capitulo. xii. de como Valentiniano se ahorcò: a quien succedio Eugenio tiranicamente contra quien peleò Theodosio: y la succession de Archadio y Honorio sus hijos. fol. xcviij.

Capitulo. xiii. de la muerte de Constantio y de la inuencion del sepulchro y huesos de sant Iuan baptista: y de la destruccion de los ydolos y templos de los gentiles. fol. xcviij.

Capitulo. xiiii. de como Valentiniano se ahorcò: a quien succedio Eugenio tiranicamente contra quien peleò Theodosio: y la succession de Archadio y Honorio sus hijos. fol. xcviij.

Capitulo. xv. de la muerte de Constantio y de la inuencion del sepulchro y huesos de sant Iuan baptista: y de la destruccion de los ydolos y templos de los gentiles. fol. xcviij.

Capitulo. xvi. de como Valentiniano se ahorcò: a quien succedio Eugenio tiranicamente contra quien peleò Theodosio: y la succession de Archadio y Honorio sus hijos. fol. xcviij.

Secunda parte.

Libro primero.

Capitulo. j. de la señal de la cruz que apareció a Constantino en el cielo: y de la reuelacion por la qual se conuertio. folio. xcviij.

Capitulo. ij. de la conuertion de Constantino: y de la vndera de la cruz que traya en las batallas: y como vencio a Maxencio. fol. xcviij.

Capitulo. iij. de Constantio padre de Constantino que fauorecia a los Christianos y los tenia en su palacio: y de la persecucion que leuantaua Licinio contra la yglesia, y del fin qvuo vencido por Constantino. fol. xcix.

Capitulo. iiii. de muchas y excelentes leyes que hizo Constantino en honrra y fauor de las yglesias y de los christianos. folio. c.

Capitulo. v. de muchos excelentes prelados de las yglesias del tiempo de constantino señaladamẽte

de las virtudes de Spiridion. folio. ci.

Cap. vi. de los loores y exercicios de los monjes solitarios de aquel tiempo especialmente de la sanctidad y virtudes de Antonio. fol. cij.
Capitulo. vij. de muchos discipulos de sancto Antonio; especialmente de Paulo simple; y de Annos y de Eutichiano. folio. cij.

Libro segundo.

Cap. i. de como se leuanto la heresia de Arrio; y del concilio que se junto contra ella de todas partes del mundo. fol. cv.
Capitulo. ij. de los prelados de diuersas naciones que se juntaron en el concilio Niceno. f. cv.
Capitulo. iij. de vn philosopho a quien Alexandro miraculosamente quito la habla; y de la conclusion del concilio. fol. cvj.
Cap. iij. de las cartas que el emperador embio sobre la condenacion de Arrio; mandado quemar sus escrituras; y otra mandado escribir libros sanctos; y otra mandado edificar vn magnifico templo en Hierusalem en el lugar del sancto sepulchro. fo. cvij.
Capitulo. v. como el Emperador ennoblecio la ciudad de Constantinopla; y la llamo de su nombre; y hizo alli su asiento; y de vna yglesia del angel sancto Miguel; en que se hazian muchos miraculos. fol. cvij.
Cap. vj. de la destruccion de los templos y de los ydolos; y de la conuersion de gentes Barbaras a la fe de Christo; y de vn falso testimonio de los Arrianos contra Eustachio catholico. folio. cvij.

Libro tercero.

Capitulo. i. De la conuersion de muchas gentes señaladamente de los Persas y de los martirios que alli se dieron a muchos especialmente a Vstazades varon excelente. fol. cx.
Cap. ii. del martirio de Simeon con otros muchos quasi. xvj. mil que fueron muertos en el Reyno de Sapor por maliciosas acusaciones de los judios. fol. cxj.
Capitulo. iij. Vna carta de Constantino al Rey de Persia encomendandole los Christianos. folio. cxij.
Capitulo. iij. de la muerte de Alexandro obispo de Alexandria; a quien succedio Athanasio; y de la muerte de Constantino dexando

tres principes herederos. folio. cxij.

Capitulo. v. de muchos leuantamientos de tiranos contra el imperio Romano; y como todos fueron perdidos y solo Constantino quedo Emperador. folio. cxij.
Capitulo. vj. como Constantino vencio a los judios que se rebellauan; y a los Persas con exercito de pulgas y mosquitos por oraciones de vn sancto varon. folio. cxij.
Capitulo. vij. cuenta breuemente de Iuliano hasta que lleugo a ser Emperador; y de la muerte de Constantino. fol. cx v.

Libro quarto.

Capitulo. i. del linaje y principio de Iuliano folio. cxvj.
Capitulo. ij. de Iuliano como fue llamado Cesar y embiado a Francia; donde tiranicamente se algo con el imperio; y muerto Constantino impero el solo; y de las obras que hizo al principio de su reynado. folio. cxvij.
Capitulo. iij. prosigue la historia de Iuliano como declaro su infidelidad y enemistad contra la fe; y yglesia de Christo. folio. cxvij.
Capitulo. iij. de la mansedumbre que fingia Iuliano por enganar a los christianos; y de vn gran alboroto de los gentiles donde mataron muchos sanctos. folio. cxix.
Capitulo. v. de muchos martirios que se dieron en Gaza especialmente a Zenon; y Marco obispo de la ciudad. folio. cxx.
Capitulo. vj. vna parte de la defension de Athanasio porque huya la persecucion. fo. cxxij.
Capitulo. vij. de los ardidés que hazia Iuliano para desarraygar la fe de Iesu Christo especialmente quitando de los pueblos a sus preladados y sacerdotes. folio. cxxij.
Capitulo. viij. carta de Iuliano Emperador en que amonesta a los gentiles que remedé las virtudes de los christianos. folio. cxxij.
Capitulo. ix. de los engaños con que procuraua Iuliano hazer a los christianos que sacrificassen; y de la constancia de muchos; y del castigo de Dios sobre dos gentiles que blasfemarón en la yglesia. folio. cxxv.
Capitulo. x. de la conuersion marauillosa de vn mancebo por doctrina de vna muger y del esfuerço y martirio de los caualleros Iueticino y Maximo. folio. cxxv.
Capitulo. xj. de Valentiniano que dio vna

pañada al sacerdote de los ydolos; y fue desterrado; y despues fue emperador; y de vna excelente matrona que cõ sus hijas cantaua loores de dios menospreciando a Iuliano. fol. cxxvj.
Capitulo. xij. del pecho que Iuliano puso sobre los christianos; y de ciertas chocarrerias suyas y de muchos miraculos que acaescieron en diuersos tiempos. fol. cxxvij.
Cap. xij. de dos prophecias de la muerte de Iuliano. fol. cxxvij.
Capitulo. xij. de la batalla que vno Iuliano con los Persas; donde fue muerto y de sus encantamientos que se hallaron despues de su muerte; y de las malas señales de Iuliano desde su mocedad. fol. cxxix.

Libro quinto.

Cap. i. de como fue elegido Iouiniano emperador catholico y de las leyes que luego establecio en fauor de los christianos. fol. cxxx.
Cap. ij. de la muerte de Iouiniano y de la eleccion de Valentiniano; y de la ordenacion marauillosa de sancto Ambrosio obispo de Milan. folio. cxxx.
Capitulo. iij. de muchos santos que fueron desterrados por Valente; y del marauilloso zelo de los fieles contra los herejes. fo. cxxxj.
Cap. iij. de muchos destierros de sacerdotes y obispos por sentencia de Valente y de muchos terremotos y caydas de ciudades; que por castigo de dios contecian. fol. cxxxij.
Capitulo. v. como se vno el emperador Valente con sancto Basilio; y como por algun tiempo conocio la verdad; pero boluio presto a sus maldades y persecucion de los catholicos y de la muerte de Athanasio y sucesion de Pedro en Alexandria. fol. cxxxij.
Cap. vj. carta de Pedro obispo de Alexandria en que refiere las maldades de Lucio hereje a quien el emperador Valente mando poner en su lugar. fol. cxxxvj.

Libro sexto.

Capitulo. i. de muchos monjes varones notables. folio. cxxxvij.
Capitulo. ij. de las marauillosas obras y aspereza de vida y sentencias notables de otros monjes. folio. cxxxix.
Cap. iij. del fauor que daua el Emperador Valente a los gentiles; y de tres marauillosos varones Faniano Diodoro y Afraates; y de lo

que este passo con el emperador folio. cxlj.
Cap. iij. de la muerte de Valentiniano y sucesion de Valentiniano su hijo. fol. cxlij.
Capitulo. v. del leuamtamiento de los Godos contra los Romanos; y como Valente dando les batalla fue muerto. fol. cxlij.

Libro septimo.

Capitulo. j. de la sucesion de Graciano el qual restituyo los sros obispos que estan desterrados; y vencio los Barbaros por su buen capitán Teodosio español. fol. cxlij.
Cap. ij. del concilio que mando juntar Theodosio en Constantinopla; donde hedifico vna insignie yglesia; en que se hozian muchos miraculos y de la ley que hizo mandado q todos creyessen la fe catholica. fol. cxlv.
Capitulo. iij. carta de los obispos orientales en que se escusan de no yr al concilio Romano y manifiestan su catholica fe. fol. cxlvj.
Capitulo. iij. como Iustina madre de Valentiniano niño psegua a sancto Ambrosio; la qual con su hijo salio huyendo de Milan de Maximino tirano; quien Theodosio vencio; y mato. fol. cxlvj.
Capitulo. v. de dos peruersas costumbres que Theodosio quito en Roma; y de vna muy sabia astucia de Amphiloquio; con q bizo desterrar los herejes; y de cierto alboroto de los paganos; por q les destruyran sus templos. fo. cxlvij.
Capitulo. vj. del marauilloso y fuerte zelo de sancto Ambrosio que descomulgo al emperador Theodosio y de la humilde obediencia del principe. folio. cxlviii.
Capitulo. viij. de la excelente emperatriz Placilla muger de Theodosio; y de la indignacion de Theodosio; por que los ciudadanos de Antiochia desataron la estatua de su muger; pero al fin los perdono. folio. cli.
Cap. viij. como el santo obispo Marcello miraculosamente derribo el muy grande y fuerte edificio del templo de Iupiter en la ciudad de Apamia. folio. clii.
Cap. ix. de la creciente marauillosa del rio Nilo; por la qual algunos se conuertieron a la fe; y de como la cabeza de sancto Iuan baptista fue trayda cerca de Constantinopla. fol. clii.
Cap. x. de la victoria que vno el emperador Theodosio; contra Eugenio tirano mas por su oracion que por fuerza de armas. fol. clii.

Parte segunda.

¶ Capitulo. xj. de algunas obras marauillosas de Donato y Theocimo y Epiphano y de la muerte de Theodosio. fol. cl.iiij.

Libro octauo.

¶ Capitulo. j. Dela succession de los hijos de Theodosio Honorio y Archadio: y como fueron quitadas ciertas fiestas sangrientas, que en Roma se hazian y dela ordenacio de sant Iuan chrisostomo obispo Constantinopolitano. folio. clv.

¶ Cap. ij. Dela vida y conuersacion y doctrina de sant Iua chrisostomo folio. clv.

¶ Capitulo. iij. Del fuerte zelo y constancia de sant Iuan chrisostomo contra Gaynas arriano y tirano: y como procuro la couersion de muchas gentes fol. clvj.

¶ Cap. iij. Dela ordenacion de Chrisostomo que se cataran huanos en la yglesia denoche: y de quando comengaron a cantar se antiphonas en los officios diuinos. fol. clviij

¶ Cap. v. de como fue depuesto y desterrado el obispo sant Iuan chrisostomo por malicia de Theophilo y otra vez restituydo en su silla. fol. clviij.

¶ Cap. vj. de como los perseguidores de sant Iuan chrisostomo perseveraron en sus maliciosas acusaciones: hasta que otra vez le desterraron: y en el destierro murio. fol. clx.

¶ Cap. vij. de los successores de sant Chrisostomo en Constantinopla: y de los alborotos. y daños que succedieron: y de otras successiones de pontifices. fol. clx.

¶ Cap. viij. de muchas guerras y turbaciones de la republica: y como muchas vezes librodios miraglosamente al exercito de Theodosio hijo de Archadio: y de Eudoxia: y de Alexandro obispo de Antiochia que reduxo ciertos herejes ala vnidad dela yglesia. fol. clxj.

¶ Cap. ix. de las crueldades de los Persas contra los christianos, señaladamente de tres varones excelentes Hormisda, Sain y Benjamin y de Theodoro y Polchrinio obispos. fo. clxij.

Libro nono.

¶ Cap. j. Dela succession de Theodosio el menor: y de vn excelente obispo Atico: que dando baprisma a vn judio le sano de perlesia, y de como se conuertio vn obispo hereje con todo su pueblo. fol. clx.ij.

¶ Cap. ij. de como se dilato la christiandad en Persia: y de los engaños de los ecátadores Persianos: y como Alarico destruyo a roma. f. clx.iiij.

¶ Cap. iij. como fueron echados los judios de Alexandria: y de vn judio que se baptizaua muchas vezes con engaño. fol. clxy.

¶ Cap. iij. dela guerra entre los Romanos y los Persas por ocasion de los christianos: en la qual los Romanos fueron vencedores marauillosamente. fol. clxy.

¶ Cap. v. de muchas virtudes y loores del principe Theodosio: señaladamente de su mansedumbre: y de vna obra de piedad del obispo Acacio. fol. clxvij.

¶ Cap. vj. de como el exercito del emperador Theodosio prendio y mato a Iuan tirano pasando miraglosamente por vna laguna como por tierra enxuta. fo. clxviii.

¶ Cap. vij. de como Valentiniano fue constituydo Cesar por Theodosio en las partes de Italia: y de algunos loores de Atico obispo: y de su successor Silinjo. fol. clxviiij.

¶ Cap. viij. de como fue elegido Nestorio obispo Constantinopolitano: y de su crueldad y soberuia: el qual fue depuesto por sus heregias: y de como se conuertio el ducado de Borgaña ala fe de Christo. fol. clxix.

¶ Cap. ix. como en lugar de Nestorio fue elegido Maximiano: y de vn sc̄to obispo de Troya llamado Siluano. folio clxix.

¶ Cap. x. de vn cierto judio engañador q̄ mato a muchos judios en Creta: y muchos por esto se conuertieron: y de Proclo obispo Constantinopolitano. fol. clxx.

¶ Capitulo. xj. de como los Barbaros que quedaron del exercito de Iuan tirano: fueron destruydos con pestilencia y fuego del cielos y de Eudoxia muger de Theodosio que fue en romeria a Ierusalem. folio. clxxj.

¶ Fin de la tabla.